~~R-133~~

VR-349

R_100313

HISTORIA ECCLESIASTICA, Y FLORES DE SANTOS DE ESPAÑA.

EN LA QVAL SE TRATA DE TODOS LOS SANTOS martyres que ha auido en ella, desde el tiempo de los Apostoles hasta aora, y de los santos Confessores Pontifices, y no Pontifices del mismo tiempo.

Va diuidida en seys Libros como se vera a la buelta de la hoja.

COMPVESTO POR EL REVERENDO PADRE Fray Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo, natural de la ciudad de Victoria.

Salue mater pietatis, & totius Trinitatis, nobile triclinium.

Porta clausa, fons hortorum, cœla, cultos vngu.entorum, cella pimentaria.

Salue decus Virginum, mediatrix hominum, sanctorum sanctissima.

Diputación de Vizcaya Biblioteca

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Cuenca, en casa de Iuan Masselin, a costa de Christiano Bernabe mercader de libros. Año de. M. D. XCIIII.

Los libros que se tratan en esta Primera parte de la historia Ecclesiastica son los siguientes.

Libro. I. De los santos de España Martyres y Pontifices.
Libro. II. De los Martyres de España no Pontifices.
Libro. III. De los santos Martyres de España Religiosos.
Libro. IIII. De las santas de España, Virgines y Martyres.
Libro. V. De los santos de España, Confessores y Pontifices.
Libro. VI. De los santos de España Confessores no Pontifices.

Licencia del Padre Prouincial.

YO el *Maestro Fray Thomas de Guzman, Prouincial de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, doy licencia al Padre Fray Iuan de Marieta, para que pueda imprimir vn libro que ha hecho en Romance, que se intitula historia Ecclesiastica, que trata de todos los santos de España, desde el tiempo de los Apostoles hasta este nuestro, assi Martyres, Pontifices, Confessores, y Religiosos: atento que por mandato mio esta vista la dicha historia, y es muy vtil y prouechosa para que todos los fieles se aprouechen della, en fe de lo qual di esta firmada de mi nombre, y mandè sellar con el sello pequeño de mi Oficio, en nuestro Conuento de la Madre de Dios de Alcala, a diez de Abril, de mil y quinientos y nouenta y dos años.*

F. Thomas de Guzman.
Prior Prouincialis.

Approbacion.

POr orden de los Señores del Consejo Real de Castilla, he visto este libro llamado, historia Ecclesiastica de España, compuesto por el Padre Fray Iuan de Marieta, de la orden del glorioso Padre santo Domingo, y digo que sera obra prouechosa para los que bien le leyeren, y no hallo en el cosa que se encuentre con la doctrina Catholica, y esto me parece sola censura de nuestra santa Madre la Iglesia Catholica Romana, en el monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, a nueue de Febrero del año de nouenta y vno.

El Maestro Fray Diego de Guzman.

EL REY.

POr quanto por parte de vos Fray Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo natural de la ciudad de Victoria, nos fue fecha relaciõ que vos auiades compuesto vn libro llamado, *Primera parte de la historia Ecclesiastica de España*, que trataua de todos los santos martyres, que auia auido en estos Reynos desde el tiempo de los Apostoles, y de los santos Confessores Pontifices, y no Pontifices, desde el mismo tiempo en sus partes, como se veria por el dicho libro de que hizistes presentacion: cuya compostura auiades sacado de muchos autores fidedignos, y os auia costado mucho trabajo, y era obra muy prouechosa, y doctrina santa y Catholica, y en ella recopilada: muchas historias santas, y vidas de mucha estima: que aunque estauan escritas en muchas partes seria conocido el vtil que desta recopilacion resultaria. Suplicando nos os diessemos licencia, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por vos hazer bien y merced vos damos licencia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro que de suso se haze mẽcion, en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se quenten, desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona, o personas que sin tener vuestro poder le imprimieren, o vendieren, o hizieren imprimir, o vender, pierda la impression que hiziere, con los moldes y aparejo della, y mas incurra, en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia para nuestra Camara, y Fisco: con tanto que todas las vezes que huuieredes de hazer, è imprimir el dicho libro, durante el dicho tiempo de los dichos diez años, lo traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original, que con el fue visto, que va rubricado y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro Escriuano de Camara, de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression está conforme a el, o traygays fè en publica forma, de como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression, por el dicho original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se os tasse el precio que por cada vn libro huuieres de auer. So pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros Reynos, y con que primero que se venda, se imprima la tassa que del dicho libro se hiziere, y se põga en el, y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ello contenido. Fecha en Madrid a siete dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

IVAN VAZQVEZ.

Diputación de Vizcaya Biblioteca

PROLOGO AL LECTOR, DE la vtilidad, y prouecho que se saca de leer libros de Santos, y buenos.

MVcho vale para instrucion y enseñança nuestra, y reformacion de costumbres el tener en la memoria el conocimiẽto de los hechos de los santos, a quienes hemos de imitar. Es como dize Marco Tulio: La historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, la qual haze que por su medio los moços alcançen a tener prudencia de viejos; porque saben por ellas, no solo lo de su tierra, y Prouincia, sino de las Prouincias y Reynos apartados. Y no solo entiende las costumbres de los tiempos presentes, sino tambien de los siglos passados. Assi aquel gran Filosofo Demetrio amonestaua al Rey de Egypto Ptholomeo a que continuamente leyesse las historias, para que eligiesse los hechos ilustres de los passados, y huyesse de los sucessos desastrados, en que cayeron los contrarios. Pluguiesse a Dios que los que gastan mucha parte del dia, y de la noche en juegos, o lecturas de mentiras, lo gastassen en leer historias, y vidas de santos: porque sin duda saldrian mas aprouechados en buenas costumbres. Siempre han hecho gran caudal los santos de las historias de otros santos. Nuestro glorioso padre santo Domingo, en todos sus caminos no traya otro libro consigo, sino el Breuiario, y la Biblia, y las Colaciones de Cassiano, que es todo exemplos de santos. Santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, no se desdeñaua de leer los hechos y Coloquios de los santos padres hermitaños. Y san Vicente Ferrer, lo primero que hizo tomando el habito de la religion, fue leer con mucha atencion la vida y hechos de su padre santo Domingo, para imitarle en todo lo que sus fuerças fuessen bastantes. Puede colegir de aqui el Lector, el prouecho que trae a la alma la leccion de los libros buenos. San Augustin escriue de si mismo, que los exemplos de los seruos de Dios eran como vnas ascuas encendidas que le abrasauan el coraçon. Y el mismo san Augustin en el libro octauo de sus Confessiones, cuenta que vn hombre desgarrado en el siglo entrando vna vez en vn monasterio, encontrò con vn libro donde estaua la vida de san Antonio Abad. Començò a leer en ella, y a pocos renglones se le començò a calentar el coraçon en amor, y le venian pensamientos de dexar el mundo y entrar en religion. Finalmente fue tanto el impulso del Espiritu santo mediante la leccion, que dexò totalmente el siglo, y sus galas y pretensiones, y siguio la imitacion de san Antonio. San Bernardo, y casi todos los de mas Doctores con el afirman, que quãdo el hombre ora, habla el hombre con Dios, y quando lee, habla Dios con el hombre. Bien se vè esto ser assi verdad en los exemplos que he traydo, porque en la leccion de los libros buenos les habla Dios al alma, les enciende el coraçon, les descubre sus secretos, les mueue la voluntad, y los haze otros de lo que antes eran. Aquel Eunuco de la Reyna de Candacia, de quien dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, con ser de Etiopia que no conocia a Dios, yua para su tierra en su carro triumfal leyendo el libro de Isayas Profeta, y llegando a aquel lugar que dize: Sera lleuado como oueja a la muerte, &c. Se llegò a el san Philippe y le declarò aquel lugar, y despues lo baptizo. Embio el Señor a su santo para instruyr a este Eunuco, que estaua ocupado en tan santa leccion, y hizose el Señor encontradizo con sus Dicipulos, que yuan al castillo de

Ciceron.

Demetrio.

Santo Domingo.

S. Thomas.

S. Vicente Ferrer.

S. Aug. li. 8. de sus conf. c. 5 y. 8.

S. Aug. super Psal mum. 85.

Actor. 8.

Isayas. 53.

Luca. 24. Emaus tratando del, y deſcubriendoles las eſcrituras les inflamaua los coraçones, no hara lo miſmo aora con los que leyeren libros de ſana, y Catholica doctrina? Viendo pues el prouecho que de la buena leccion ſe adquiere para las almas, la ſanta madre Igleſia nos propone las vidas de los ſantos haziendoles fieſta, para que leyendo ſus vidas è imitandolas los ſigamos en los hechos. En la eſcritura ſagrada leemos que el ſanto Patriarca Iacob hizo concierto de que apacentaria los rabaños de Laban, con que fueſſen para el todos los corderos manchados, y hecho eſte cõcierto el ſanto Patriarca puſo vnas varillas deſcorteſadas en los canales de las aguas donde auian de beuer las ouejas, para que viendo la variedad dellas concibieſſen tambien los corderos varios, y de diuerſas colores. Aſsi el Eſpiritu ſanto, que es autor de la ſagrada eſcritura, ſi en eſta figura y otras ſemejantes no nos quiſiera dar a entender alguna coſa para nueſtro prouecho, no la inſpirara. Porque como dize ſan Pablo: Todas las coſas que eſtan eſcritas para nueſtra doctrina eſtan eſcritas. Pues eſta hiſtoria reduziendola a nueſtro propoſito, hallamos que el rabaño es eſta Igleſia, y las ouejas todos los fieles, y el paſtor el predicador: y las crias de las ouejas, el fruto de las buenas obras. Deue el prudente predicador poner ante los ojos de los oyentes las varas de diuerſos colores: eſto es las varias y diuerſas virtudes de los ſantos, y ſus exemplos, para que poniendo los ojos del alma en ellas, conciban dentro de ſi la imitacion de los ſantos, y paran el fruto de piedad y juſticia. Por eſta cauſa quiſo el Señor que ſe celebraſſen en ſu Igleſia las fieſtas de los ſantos, y ſeles propuſieſſen a los fieles ſus iluſtres hechos, para que tuuieſſen en quiẽ mirar, a quien imitar, y a quien ſeguir: a cuya imitacion deſpertando de ſu negligencia, ſe leuantaſſen y encẽdieſſen en la ſequela de Ieſu Chriſto. Y aunque Chriſto nueſtro Señor es el dechado perfetiſsimo de todas las virtudes, con todo eſſo por nueſtra puſilanimidad nos quiſo poner delante los exemplos de otros hombres como noſotros, tã flacos como noſotros, y tan miſerables como noſotros, para q̃ no nos eſcuſaſſemos por via de nueſtra flaqueza. Y aſsi el glorioſo ſan Bernardo ſobre los Cantares dize de ſi miſmo, que oyendo algunas vezes los hechos y vidas de los ſantos, y ſus virtudes, marauilloſamente ſe aficionaua a ellas con vna dulçura de lagrimas que de eſto le procedia. Lo qual no le acontecia quando contemplaua las coſas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y aunque es verdad que para eſto nos baſtara la imitaciõ de la vida de vn varon ſanto. Con todo eſſo nos pone la Igleſia muchos ſantos: porque aunque es verdad que todos los ſantos reſplandecieron en todas las virtudes, con todo eſſo algunos ſe eſmeraron en virtudes particulares, y de aqui es que alabamos la obediencia de Abrahã la paciencia de Iob, la caſtidad de Ioſeph, la manſedumbre de Dauid, la deuocion de Moyſen, el zelo de Elias, la fẽ de ſan Pedro, la charidad de ſan Pablo, la virginidad de ſan Iuan Euangeliſta, la limpieza de conciencia de ſanto Domingo, la pobreza de ſan Franciſco, la fortaleza de Sanſon, y aſsi de las de mas. Eſte pues es vno de intentos de la Igleſia, en proponernos las vidas de los ſantos, para que las imitemos: porque es gran motiuo para la virtud los exemplos de los ſantos, porque nos mueſtran el camino de la virtud, y nos enſeña ſer facil el camino tan trillado de nueſtros primeros padres, y a los que no los ſiguen arguyen, y con verguença confunden. Eſto nos quiſieron ſignificar aquellos animales del Ezechiel, que ſe herian entrambos con las alas, y ſe prouocauan a bolar. San Gregorio explicando eſte lugar dize: Aquel me hiere con ſu ala. El que con ſu exemplo me prouoca a bien viuir, y no ſolamente a bien viuir, ſino tãbien me ayuda para ſobrelleuar los incomodos deſta vida con los exemplos de los ſantos. Quãdo Ademelec Etiope quiſo ſacar al Profeta Ieremias del lago en que lo auia echado el Rey Sedechias. Echandole vnos cordeles le echò juntamente vnos paños viejos para que ſe puſieſſe debaxo los ſobacos, por donde auia de hazer fuerça la ſoga, para que quando le ſubieſſe no le laſtimaſſe los braços. Que ſon eſtos trapos viejos ſino los

Ezechiel. 3

S. Gregor.

Ieremi. 38

exem-

exemplos de los santos, a cuya imitacion passaremos facilmente por las asperezas deste mundo? El mismo san Gregorio dize: Consideremos los hechos de nuestros predecessores, y veremos que no son graues cosas las que padecemos. Tambien dize: Los males que a quienes abaten nos fuerçan a yr al cielo. Este pues es el prouecho que nos traen el leer las historias de los santos. Por esta causa los mas graues Doctores de la Iglesia han empleado sus estudios en escriuir las vidas de los santos. Como lo hizo san Basilio, san Iuan Crisostomo, san Geronymo el Vitas patrum, san Gregorio los Dialogos, san Bernardo la de Malachias monje, san Buenauentura la de san Francisco, san Iuan Climaco de los padres del yermo, Casiano tambien las Colaciones patrum, san Iuan Damasceno la historia de Barlan, san Eusebio Obispo Cesariese la historia Ecclesiastica, san Beda la historia de Inglaterra. Adon, y Vsuardo martyrologios, Pedro de Natalibus, Obispo Equilino, san Atanasio la vida de san Antonio, Simon Metafraste, san Epifanio, san Cypriano, san Ambrosio, san Braulio Obispo de Caragoça, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, san Ilefōso Arçobispo de Toledo, san Antonino Arçobispo de Florencia, san Clemente Papa, san Damaso Papa, san Eulogio martyr de Cordoua, san Gregorio Obispo Turonense. Y por el grande bien que la Iglesia recibe con los exemplos è historias de los santos, no solo se preciaron de escriuirlas Doctores, y Prelados tan graues como estos, mas el mismo Espiritu santo las escriuio, y nos las dio por buena parte de la sagrada escritura, porque que otra cosa son los libros de Ester, Iudich, Genesis, Iuezes los libros de los Reyes, y del Paralipomenon, Machabeos, Tobias, Iob, los Euangelios, los Actos de los Apostoles. Sino vnas historias de santos? Y en el Ecclesiastes desde el capitulo de quarenta y quatro, hasta el capitulo cinquenta y vno, no se trata sino de alabanças, y exemplos de santos. Mathatias aquel gran zelador de la ley queriendose morir, con ninguna otra cosa mas instruya a sus hijos que cō recitarles los hechos de los santos padres antepassados. Lo mismo haze san Pablo en la Epistola a los Hebreos. Este pues fue el cuydado del Espiritu santo, y de los santos Doctores de la Iglesia, en dexarnos escritas las vidas de los santos, para que con mayor animo peleassemos contra el mundo, diablo, y carne, a imitacion de aquellos elefantes de quienes se cuenta en el libro de los Machabeos, que quando auian de entrar en batalla les ponian delante los ojos la sangre de las vuas, y moras para que con mayor corage peleassen. Leamos pues las vidas de los santos hallaremos remedios para todas nuestras enfermedades. El pusilanime y cobarde confusion, el perezoso presteza, el soberuio humildad, el deshonesto limpieza, el auariento largueza, el gloton templança, hallara como se castiguen los males, y como se premien los bienes. Estaua el rico auariento abrasandose en los infiernos, y pedia a nuestro Señor que embiasse a sus hermanos alguno de los muertos para que les predicasse, y no fuessen a los infiernos despues de muertos. Fue le respondido: Alla tienen a Moysen y a los Profetas, oyen a ellos, que si a ellos no dan credito, tampoco creeran a los muertos que resuciten. Moysen y los Profetas, se entienden por sus libros, que ellos en persona, ya eran muertos. De suerte que los libros son los Predicadores que nos prediquen el camino del cielo, lo q̄ hemos de escoger, lo que hemos de oyr, lo que hemos de imitar, de que nos deuemos admirar. La leccion de los libros buenos trae consigo gran prouecho al alma. Algunos historiadores y Doctores quieren dezir, que quando el Archangel san Gabriel vino a nuestra Señora a anunciarle la Encarnacion del hijo de Dios, y que ella auia de ser su madre, estaua leyendo en el Profeta Isayas, aquel lugar que dize: Veys aqui la Virgen concibira y parira hijo, &c. Leyendo san Augustin el primer capitulo de los hechos de los Apostoles, sele quitaron totalmente las tinieblas del error de su entendimiento. Y es cosa notoria que el Obispo Don Pablo de Cartagena, famoso Iudio que leya la ley de Moysen, de leer en la prima secundæ de santo Thomas, la materia de Legibus,

S. Greg. lib. 25. de los Morales. c. 7.

1. Machab. 2.

1. Machab. 6.

Luc. 16.

Isayæ. 11.

se

se conuirtio y baptizo, y fue despues Obispo de Burgos. San Augustin de leer la vida de san Antonio Abad se cõuirtio. Estos pues son los efetos de los buenos libros. Quando quiso Dios reuocar su pueblo de sus pecados, mandò a Ieremias q̃ escriuiesse todas las Profecias que contra el le auia reuelado, y que las leyessen publicamẽte: la qual leccion dexò tan atonitos y pasmados a los oyentes, que se mirauã a las caras vnos a otros llenos de espanto y confusion. Y quando el Rey Iosafat quiso reduzir su Reyno al culto y obediencia de Dios, que otro medio tomò para esto, sino leer por todos sus pueblos el libro de la ley de Dios? Quando el Profeta Baruch quiso prouocar a penitencia al pueblo que fue lleuado captiuo a Babylonia, deste mismo medio se aprouechò, juntando en vn lugar a todos los captiuos, y leyendoles vn pedaço de esta doctrina: la qual leccion dize la escritura diuina que les hizo llorar, orar, ayunar y hazer penitẽcia de sus pecados, y juntar todos en comun sus limosnas, y embiarlas a Ierusalem para ofrecer sacrificios en el templo por sus pecados. Embiaron tambien con ellas el libro que se les auia leydo, para que tambien ellos lo leyessen, creyendo que aquella lectura obraria en aquellos que la leyessen lo que en ellos auia obrado. Aunque no fuera otra cosa sino la consolacion de espiritu que se recibe de la tal leccion buena, era suficiente razon de assistir continuamẽte a ella, como dixerõ aquellos justos de los Machabeos. De ninguna cosa tenemos necessidad, consolados con los santos libros que tenemos en las manos. Entendian bien los hereges y tiranos el fruto de la leccion de los buenos libros y assi procuraron de quemarlos todos, y que no huuiesse memoria dellos, como lo hizo Iuliano Apostata. Tambien lo hizo Henrique octauo de Inglaterra, el qual pretendiendo traer a su error a ciertos padres de la Cartuxa, y viendo que con muchas vexaciones que para esto les hazia, no los podia induzir a su error. Al cabo mãdò que les quitassen todos los libros de buena y Catholica doctrina, pareciẽdole que quitadas estas espirituales armas, con que se defendian, facilmente los podria rendir. En lo qual se vè la fuerça que estas armas tienen, para defender nos de los engaños de los hereges, pues las queria quitar quien queria engañar. Por lo qual todo el estudio del enemigo nuestro capital, es quitar nos esta luz. La primera cosa que hizieron los Philisteos quando tuuieron a Sanson en su poder, fue sacarle los ojos: y hecho esto no huuo dificultad en todo lo de mas que quisieron hasta hazerle moler como bestia en vna atahona. De ellos mismos se escriue que ponian grandissimo cuydado en que no huuiesse herrerias en el pueblo de Israel, sino que fuesse necessario para qualquier cosa deste menester yr a la tierra dellos, y seruirse de sus oficinas: para que estãdo el pueblo desproueydo y desarmado, facilmente se apoderasse del. Y el capitan Holofernes para sujetar a si à la ciudad de Betulia el mejor remedio que hallò fue quitarles las aguas. Pues quales son las armas de la caualleria Christiana? Qual la espada espiritual, que corta los vicios, sino la palabra de Dios y la leccion de la buena doctrina? Con que otras armas peleò nuestro capitan en el desierto cõtra nuestro enemigo, sino repetiendo a cada tentacion vna palabra de la escritura diuina? Supuesto esto que Christiano abra que no guste de leer libros buenos, y vidas de santos? Plegue a Dios que sea està mi historia de tanto prouecho como desseo para mi mismo. Particularmente a los Españoles a quienes sobre todos, ha sido mi intento ponerles delante las hazañas en santidad de nuestros naturales, para que a su imitacion nos esforcemos a imitarlos, en lo que nuestras fuerças pudieren. Amen.

Ieremi. 3.
4. Reg. 22.
Baruch. 1.
1. Macha. 12.
Iudic. 16.
1. Reg. 13.
Iudic. 4.
Matth. 4.

(:)

Argumento desta obra.

AVnque es verdad que ay muchos hiſtoriadores de vidas de ſantos, no por eſſo ſe pierde coſa, antes ſe gana mas, en que aya mas quiẽ trate de lo miſmo: pues como dize el diuino ſan Auguſtin. Es grande la vtilidad y prouecho que ſe ſigue a los fieles, de que muchos autores eſcriuan muchos libros de vn miſmo Argumento y ſujeto. Lo vno porque no todos los libros llegan a todas partes. Lo otro porque diuerſos autores ſatisfazen mejor a la diuerſidad de los ingenios. Lo otro tambien, porque es neceſſario, y cõuiene que ſegun las ocaſiones, y variedad de los tiempos, ſe proponga la doctrina ſana, y Catholica a los fieles para ſalud de ſus almas, y conocimiento de la verdad. Deſte teſtimonio del ſacratiſsimo Auguſtin vſa Acça Ingles Obiſpo Eboracence, eſcriuiendo al Venerable Beda, que ſe eſcuſaua de interpretar a ſan Lucas, diziendo que ya el doctiſsimo, y benditiſsimo Ambroſio lo auia hecho. Eſte dicho del glorioſo ſan Auguſtin, y reprehenſion de Acça, me parece ſer baſtante a algunos que dizen o impiden que por auer vno eſcrito de vna materia, no es neceſſario que otro eſcriua de lo miſmo, ſeguirſe ya de aqui que porque Simon Metafraſte eſcriuio de vidas de ſantos, no auia de auer otros que trataſſen de lo miſmo, como lo hizo Aloyſio Lypomano, y Laurencio Surio Carthuxano, cuyas obras ſon muy alabadas de todos, y lo que mas es del Papa Pio Quinto, Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Bien ſabia el ſantiſsimo Papa Gregorio decimo tercio que auia en ſu tiempo muchos libros ſanos de quiẽ ſe pudieſſen aprouechar los fieles ſin las obras del Padre Maeſtro Fray Luys de Granada, y con todo eſſo las alabò mucho, y amoneſtò de nueuo que no ceſſaſſe de eſcriuir, y quien quiſiere leer eſta carta la hallarà al principio del Catheciſmo del dicho Padre Fray Luys. Mirando pues yo deſde el principio que tomè el habito de ſanto Domingo la falta y deſcuydo de no ſaber las vidas de los ſantos nueſtros naturales, me ocupè en inquirir y buſcarlas pareciendome que en eſta nueſtra nacion ninguno ha tratado deſto con generalidad. Y aunque han eſcrito muchos de ſantos, vnos eſcriuen de vnos, y otros de otros: aſsi me ha ſido neceſſario ver muchos autores como luego ſe verà, y recogiendolos pongo por eſta orden que aqui van. Los martyres Pontifices en vn libro, los no Pontifices en otro, y aſsi de los de mas. Todos los quales ſon ſeys libros, en eſta Primera parte. Las otras tres partes eſtan ya para Imprimirſe luego.

S. Aug.

Acca epiſcopus.

Pio. V.

Greg. XIII.

FRAY ESTEVAN SANCHEZ, al Autor, Soneto.

SI el nombre de Colona es celebrado
Con immortal renombre aca en el ſuelo,
Y buela ſu memoria con vn buelo
Tan veloz, que ya el orbe a rodeado.
Solo por nueua tierra auer hallado,
El que hallò qual vos vn nueuo cielo
De Santos, cuya gloria, y cuyo zelo
Han nueſtra illuſtre España hermoſeado.
Mayor razon abrà de eternizarſe,
Y quedar immortal en la memoria:
No ſolo de mortales, que fenece:
Pero en la de immortales, è illuſtrarſe
Con nueuo galardon de immortal gloria,
Pues quien tal cielo halla, tal merece.

EL MISMO AL LIBRO. Soneto.

DE nueſtra illuſtre Eſpaña la riqueza,
Las minas, y teſoros ocultados,
Los ſoles de los ſantos eclipſados,
Por nueſtro gran deſcuydo, y gran tibieza.
Se mueſtran en tu al mundo en ſu belleza,
De nueua luz de gloria hermoſeados,
Qual perlas Orientales eſmaltados
Alla en el cielo empireo, y ſu pureza.
Combidaos a imitar vidas tan puras,
A gozar de la luz de ſoles tales,
Si quereys alcançar immortal gloria.
Con eſta imitacion con ſer criaturas,
Vendreys a conſeguir ſer immortales,
Con immortal renombre, y tal memoria.

EL MISMO PARA LO QVE contiene la Primera parte.

Soneto.

Si el orden hermoſea, y engrandece
El orbe material, de cielo y tierra,
Y en quanto en ſi contiene, encubre y cierra
Nada le illuſtra mas, ni le ennoblece.
El que aqueſte volumen, nos ofrece,
Tambien le illuſtrara, pues tal le encierra
Que el deſconcierto de otros ſe deſtierra
Con vn perpetuo oluido, y ſe eſcurece.
Los martyres Pontifices primero,
Y los que no lo ſon luego refiere,
Tras eſtos religioſos, y donzellas.
Que en la muerte, ſiguieron al cordero,
Confeſſores Pontifices inxiere,
Y otros que en luz exceden Sol y Eſtrellas.

A LOS LECTORES, EL Maestro Alonso de Villegas, Toledano.

LOs Autores que escriuen las vidas de los dos santos Patriarcas, santo Domingo, y san Francisco, en cõformidad afirman, que tuuo el Papa Inocencio tercero, que aprouò sus ordenes, reuelacion, pareciendole que veya, estando dormiendo, que la Iglesia de san Iuan de Letran amenazaua ruina, è yua a caerse: la qual era sustentada con los ombros destos dos santos. Entendiendo que por esto se le dezia, y declaraua, que con sus dos religiones, seria la Iglesia de Dios defendida de sus perseguidores. Y assi los estimò, y tuuo en mucho, aprobando sus institutos. Esta reuelacion se ha visto verificada, y se vè siempre: porque si consideramos la causa de arruinarse vn edificio, es o por ocasiõ exterior de vientos y tempestades, estando edificada en lugar alto, y eminente: o por mal tratamiento interior, de los que alli viuen. La Iglesia es ciudad edificada en monte, como dixo el hijo de Dios, y lo refiere san Matheo, es siempre combatida de tempestades, toruellinos, y borrascas de heregias, y hereges: contra esta persecucion se oppone el orden de Predicadores, fundado por santo Domingo: en el qual siempre ha auido, y ay varones insignes en letras, que assi con sus sermones, como con sus escritos, confunden hereges, y heregias. Entre los quales hijos de santo Domingo vno que es santo Thomas de Aquino, con lo que dexò escrito, fundandolo en la diuina escritura, y en razones y argumentos eficacissimos, pone por tierra, y deshaze quantas heregias han hecho y hazen guerra a la Iglesia Catholica. El segundo daño por donde peligran los edificios, que es por maltratamiento interior, y denota en la Iglesia los malos Christianos, que con sus pecados y vicios abominables, parece que la arruinan, y destruyen. Contra este sale el Orden de los menores, instituydo por el Serafico san Francisco, pues es assi que los religiosos que en el militan, con su exẽplo de vida santissima, especialmẽte con el menosprecio de todo lo q̃ el mũdo precia, son medio para q̃ se reformẽ las costũbres, se aborrescan los vicios, y se amẽ las virtudes. Esto es general en la Iglesia Catholica, y particularmẽte en la Iglesia, y Christiandad de España, podemos dezir, q̃ por medio destos dos sagrados ordenes, se repara la ruina q̃ ha auido en ella. Pues en lo q̃ toca al daño interior de vicios y pecados, sin duda que en nuestra edad, este sagrado orden le es medicamento eficacissimo: no solo en lo general del exemplo que dan los religiosos que en el militan con vida santissima, sino en particular con el miembro desta religion que de nueuo ha venido a esta Prouincia, y fundado tantas casas de descalços: cuya vista, sin que hablen, ni pronuncien palabra, predica, y enseña, que deuemos menospreciar el mundo, y amar sumamente a Dios, pues estos sus seruos por su amor hazen la vida que todos vemos. Y porque en España, por la misericordia de Dios, que tiene en ella el santo Oficio de la Inquisicion, no se halla herege que al descubierto ose hazer guerra al edificio de la Iglesia, y fè Catholica, mas auia otro daño, que era estar encubiertos, y debaxo de nuue, los hechos marauillosos que los santos patronos desta Prouincia y Reyno hizieron, y esto por la malicia de los infieles, que auiendo estado apoderados de lo mas desta region muchos centenares de años, vno de los cuydados que tenian algunos que fueron caudillos, y Reyes en ella, fue que assi lo escrito de los santos, como sus sagrados

cuer-

cuerpos, y reliquias, deſtruyrlo todo, y abraſarlo: que por obuiar eſte daño, los Catholicos de aquellos tiempos, procuraron librar de ſemejante perſecucion los cuerpos de los ſantos: lleuandolos a partes diſtantes y remotas. Y en particular quien mas pudo ſentir eſte daño, fue la Imperial ciudad de Toledo mi patria, que con auerſe viſto tan rica, gozando de muchas reliquias, aſsi de ſus patrones, como de otros eſtrangeros, ſe vido deſpues pobriſsima: ſi el zelo ſanto del Catholico Rey Don Philippe ſegundo deſte nombre, no remediara ſemejante daño, con traerſe en ſu tiempo, por ſu preciſa diligencia, los cuerpos de ſan Eugenio martyr, primer Arçobiſpo deſta ciudad, y de ſanta Leocadia, Virgen, y tambien martyr, de claro linage y natural della. En cuyas dos tranſlaciones, ſe hallò preſente el miſmo Rey Don Philippe, y otras perſonas reales, y ſoy yo teſtigo dello, que acompañè ambas proceſsiones. Pues el daño de eſtar encubiertos los hechos illuſtres de ſantos de Eſpaña, tambien ſe repara por hijos del orden de ſanto Domingo: pues en mi tiempo he viſto ſalir a luz la hiſtoria de ſanto Domingo ſanto Eſpañol, y de otros muchos deſte ſu ſagrado orden, eſcrita por el muy docto, y muy religioſo Maeſtro, Fray Hernando del Caſtillo, predicador del miſmo Rey Don Philippe: la qual hiſtoria por el eſtilo tan dulce, y el lenguage tan corteſano y elegante, puede y deue ſer eſtimada (como lo es) de gente auiſada y diſcreta. Vltimamente otro hijo del miſmo orden y religion de Predicadores, el Padre Fray Iuan de Marieta, varon muy docto y muy diligente, ha hecho otro volumen, que intitula hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña, en que eſcriue vidas de ſantos deſta Prouincia, con mucha curioſidad, y verdad. Deſte libro he yo viſto buena parte, y me agrada, y alabo ſu trabajo, y buena diligencia. Y aunque puede ſer, que a algunos les parezca auer ſido falta ſuya, el eſcriuir de muchos ſantos muy poco: y que de algunos no haze ſino nombrarlos, digo (como perſona que puede dar parecer en particular) que la falta no es ſuya, ſino que procede de lo que ya he tocado, que en enemigos de la fè, y de los ſantos, procuraron eſcurecer los hechos valeroſos que hizieron: buſcando con diligencia los libros donde eſtauan eſcritos, y abraſandolos. De modo que quien quiſiere eſcriuir verdad, como quiere, y es ſu intento del Padre Fray Iuan de Marieta, ha de dezir de muchos ſantos, muy poco: porque mucho no lo ay eſcrito. Y aſsi ceſſando eſte inconueniente, ſu trabajo deue ſer eſtimado, y preciado, porque ſin duda ſera de mucho prouecho a los Lectores. Y eſte es mi parecer, el qual doy firmado de mi nombre, en Toledo en diez dias de Deziembre deſte año de mil y quinientos y nouenta y tres.

Maeſtro Alonſo de Villegas.

NOMBRES DE LOS AVTO-
res que van citados en esta obra.

San Antonino Arçobispo de Florencia, en las partes historiales. San Augustin Doctor de la Iglesia. Fray Antonio de Sena en la Cronica de la orden de santo Domingo. Fray Alonso Venero, en el Inquiridion de los tiempos. Fray Antonio de san Roman, en el libro que llama, Mesa franca. Ambrosio de Morales Español, Cronista del Rey. Alonso de Villegas Toledano, en sus tomos de santos. Don Alonso de Madrigal, y por otro nombre el Tostado, Obispo de Auila. Aloysio Lipomano, Obispo de Verona en sus tomos de santos. *Alonso de* Burgos, Obispo de Cartagena, en el Anacephaleos. Alexo de Vanegas Español. Antonio de Nebrixa, en la historia que hizo de España. Adon Obispo de Treueris, en su martyrologio. Abad Tritemio en sus claros varones, de la orden de san Benito. San Bernardo Abad Clareualis. Breuiario de Pio. V. que es el que se reza en la Iglesia Romana. Benito Arias Montano, sobre Comento del Profeta Amos. Venerable Beba, en el martyrologio, è historia de Inglaterra. Basilio Santoro Español, en su Flosanctorum. Beroso Caldeo, con su Comentador Fray Iuan Anio de Viterbo. Bulas de diuersos Sumos Pontifices en la canonisacion de los santos. Cesar Baronio, en su martyrologio nueuo. Concilios diuersos. Constituciones de nuestra orden, con su Comento. Claudio de Rota, de la orden de santo Domingo en su Legenda sanctorum. Cronicas de la orden de san Francisco. Eusebio Obispo de Cesarea, en la historia Ecclesiastica. Epiphanio, autor graue antiguo. Esteuan de Gariuay Çamalloa, en el Compendio de las historias. Esteuan de Sala Cartaxano, en los discursos del Credo. *Estrabõ de Situ orbis*, autor antiguo y graue. Felix de Castel franco, de la orden de santo Domingo. Florian de Ocampo Çamorense Cronista del Rey. Flaminio autor Italiano. San Geronymo Doctor de la Iglesia, en el de los claros varones. Geronimo de Çurita, en los Añales del Reyno de Aragon. San Gregorio Papa, y Doctor, en los Dialogos. San Eulogio, martyr de Cordoua, en el memoriale sanctorum. Hernando de Castillo, predicador del Rey en las centurias de la orden. San Hilario Obispo y Doctor Griego. Historia Pontifical de Yllescas, Abad de san Frontes. Historia de los Girones de Geronymo Gudiel. Historia de los Reyes Godos de España. Historia de la orden de la Merced, en algunas cosas. Historia del Rey Don Iuan el segundo. Historia general del Rey Don Alonso. Historia del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo. Historia fortalitium fidei, de Fray Alonso de Espina. Hunberto Romanis, en el Vitas fratrum de santo Domingo, nunca impresso. San Iordan, segundo General de la orden de santo Domingo, de initio ordinis. Iacobo de Susato, en la Cronica breue de santo Domingo. Iuan Molano de Lobayna, en el Iudiculo sanctorum. Iuan de la Cruz, en la Cronica de la orden de santo Domingo. Iuan Maldonado, en las lecciones sanctorum. Fray Iuan Anio de Viterbo, de la orden de santo Domingo, Comentador de Beroso. San Iulian, Arçobispo de Toledo, en sus claros varones. San Ilefonso, Arçobispo de Toledo, de los claros varones. Fray Iuan Gil de Çamora, de la orden de san Francisco. Iuan Nider de la ordẽ de santo Domingo, en el Apiario. Iuan de Pineda, de la ordẽ de san Francisco, en la Monarchia, y Dialogos. Iuan Gerson, Chanciller de Paris en sus obras.

Iuan Andreas Cometador del Decreto. Iacobo de Boragines, Arçobiſpo de Genoua de la orden de ſanto Domingo. Laurencio Surio Cartuxano, en ſus tomos de ſantos. Luys de Granada, de la orden de ſanto Domingo, en ſus obras, y Catheciſmo. Leandro Alberto Bononienſe, de viris illuſtribus ſancti Dominici. Marcial poeta Eſpañol, en ſus obras. Martyrologio de nueſtra Orden. Martyrologio Romano nueuo. Mariano de la Compañia, en la Cronica de Eſpaña. Martyrologio de Pedro Galeſino, aprobado por el Papa Gregorio. XIII. Niceforo Calixto Xanté, en la hiſtoria Eccleſiaſtica. Pedro de Natalibus Obiſpo Equilino, en el Catalogo ſanctorum. Paralipomenon del Obiſpo de Girona. Pedro Rauçano Obiſpo, de la orden de ſanto Domingo. Perantón Beuter, hiſtoriador Valenciano. Pedro de Alcoçer en la deſcripcion de Toledo. Plinio de natural hiſtoria, autor graue. Plutarco en algunas de ſus obras. Pomponio Mela Eſpañol, autor antiguo. Rafael Bolaterrano, en ſus obras. Rodrigo de Yepes, de la orden de ſan Geronymo, en la del Inocente. Seraphino Rabci, de la orden de ſanto Domingo, y de ſus ſantos, en Italiano. Silio Italico poeta Eſpañol. Sixto Senenſe, de la orden de ſanto Domingo, en ſu Biblioteca ſanta. Suplemento de las Cronicas del mundo, de Fray Philipe de Bergomo. Lucio Marineo Siciliano, en la hiſtoria de Eſpaña. Iuan Vaſleo Flamenco, en la hiſtoria que hizo de Eſpaña. Theoderico, de Apoldia, en la vida de ſanto Domingo. Santo Thomas de Aquino, Doctor de la Igleſia, en la ſecunda ſecundæ. Tito Libio, hiſtoriador antiguo y graue. Don Lucas Obiſpo de Tuy en Eſpaña, en ſu hiſtoria della. Vicente Beluacenſe, en ſu Eſpeculo hiſtorial. Vicente Iuſtiniano Antiſt. en las vidas de ſan Vicente, y ſan Luys Bertran. San Dionyſio Areopagita, en ſus obras.

Fray Eſteuan Moreno, de la orden de ſan Franciſco, en la vida de ſan Pedro Nicolas Factor.

(··)

Diputación de Vizcaya Biblioteca

EN ESTA TABLA DE LOS MESES SE PONEN LOS SANTOS DE Eſpaña, en ſus miſmos dias. Los numeros que van al fin, ſignifican el folio, y las letras, colunas, a. la primera, b. la ſegunda, y aſsi de las de mas en cada hoja.

ENERO.

1. s. Fulgencio, Obiſpo Ruſpenſe. 144. a.
2.
3.
4.
5.
6. s. Raymundo de Barcelona.
7.
8. s. Fulgencio Obiſpo de Ecija. 119. c.
9. s. Marciana Virgen, y martyr. a.
Tranſlacion de s. Eulogio, y s. Lucrecia, martyres. 111. a.
10. s. Gonçalo de Amarante.
11.
12. s. Victoriano Abad.
13. s. Gumeſindo, y Sieruo de Dios, martyres. 71. c.
14.
15.
16. s. Berardo, y ſus cõpañeros, mart. 84. b.
17.
18. s. Librada, y ſus hermanas, mart. 92. a.
19.
20.
21. s. Fructuoſo, Arçobiſpo de Tarragona martyr. 18. d.
22. s. Vicente, martyr de Valencia. 29. b.
s. Vicente, y Oroncio, mart. 48. c. 109. a.
23. s. Ilefonſo, Arçobiſpo de Toledo. 130. a.
24. Deſcencion de nueſtra Señora a s. Ilefonſo. 131. b.
25.
26. s. Anſurio, Obiſpo. 134. d.
27.
28. s. Iulian, Obiſpo de Cuenca. 137. a.
29. s. Valerio, Obiſpo de Çaragoça. 113. d.
30. s. Leſmes, Confeſſor.
31. s. Domingo Sarraceno, martyr. 71. a.

FEBRERO.

1.
2.
3. s. Blas de Cifuentes, martyr. 48. a.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.
11. s. Martin de Leon, Canonigo Reglar. 146. b.
12. s. Eulalia de Barcelona, martyr. 85. c.
Tranſlaciõ primera de s. Eugenio. 16. b.
13.
14.
15. Tranſlacion de s. Antonio de Padua.
16.
17.
18. s. Heladio, Arçobiſpo de Toledo. 125. b.
s. Theoton de Coymbra. 160. a.
19.
20.
21.
22.
23. s. Martha, virg. y mart. de Orenſe. 97. b.
s. Florencio de Seuilla, Confeſ. 146. a.
24.
25.
26.
27.
28.

MARCO.

1. s.Rodesindo,Obispo de Iria.135.b.
2.
3. s.Emetherio,y s.Celedonio,mart.43.a.
4.
5.
6. Translacion de s.Iuliana.107.c.
7. Translació de s. Iusto, y s.Pastor mart. de Alcala.36.b.
8. s.Iulian Arçobispo de Toledo.132.d.
9. s.Paciano,Obispo de Barcelona.114.d.
10.
11. s.Eulogio,martyr de Cordoua.66.d.
s.Vicente de Leon martyr.77.d.
s.Simon Vela.159.a.
12.
13. s.Leandro Arçobispo de Seuilla.118.c.
s.Rodrigo,martyr.71.d.
s.Salomon,martyr.72.d.
Translacion de s.Engracia.87.b.
Reliquias de Ouiedo.110.c.
14. s.Florentina,virgen.
15. s.Matrona,martyr.100.c.
s.Oroncio,Arçobispo de Aux.143.c.
16. s.Lucrecia,virgen,y martyr.106.c.
17. s.Patricio Obispo.
18. s.Braulio,Obispo de Caragoça.126.b.
19.
20. s.Martin,Obispo de Mõdoñedo.140.a.
21.
22.
23.
24.
25. Martyrio de Santiago Apost.4.a.
26. s.Eugenia,virgen,y martyr.106.a.
27.
28.
29.
30.
31.

ABRIL.

1. s.Inocente,martyr.52.d.
2. s.Theodosia,martyr.111.c.
3.
4. s.Isidoro,Arçobispo de Seuilla.119.d.
s.Isidoro de Madrid.154.c.
5. s.Vicente Ferrer,confessor.
6.
7.
8.
9. s.Casilda,virgen.
10.
11. Translacion de s.Iulian.138.c.
12. s.Victor,martyr de Braga.48.d.
13. s.Ermenegildo,martyr.64.c.
14. Sanctelmo,confessor.
15. s.Olimpio,y s.Maximo,martyres.
16. s.Toribio,Obispo de Astorga.115.d.
s.Fructuoso,Obispo de Braga.128.c.
Diez y ocho martyres de Caragoça. 74.a.
s.Engracia,virgen y martyr.86.d.
17. s.Elias, s.Pablo,y s.Isidoro.mart.75.b.
18. s.Prefecto,martyr.59.c.
19. s.Vicente de Colibre,martyr.48.b.
20.
21.
22. s.Felix,y s.Fortunato,martyres.59.b.
23.
24. s.Gregorio,Obispo.115.a.136.b.
25.
26. s.Pedro,Arçobispo de Braga,mart.18.b
Translacion de s.Leocadia.88.b.
27.
28. s.Prudẽcio,Obispo de Taraçona.122.a.
29. s.Amador,s.Pedro,s.Luys,mart.69.a.
s.Angelina martyr.100.b
30.

1. s.Oroncio,y s.Paciencia.146.b.
2. s.Felix Diacono,martyr.73.d.
   s. Segundo,Obiſpo.143.d.
3.
4.
5. s.Sacerdote Obiſpo.143.d.
6.
7.
8.
9. s.Gregorio,Obiſpo.136.d.
10.
11. Tranſlacion de s.Vicéte,y s.Sabina.38.
12. s.Domingo de la Calçada.151.d.
13.
14. s. Hernando de Talauera, Arçobiſpo de Granada.144.b.
15. s.Torquato, y ſus compañeros, Obiſpos y martyres.13.a.
16.
17. s.Gil, confeſſor.
18. Oran fuegañada.145.b.
19.
20.
21. s.Mancio,Obiſpo de Ebora,mart.17.b.
   s.Secundino,martyr.47.a.
   s.Raymũdo,Obiſp.de Balbaſtro.144.a.
22. s.Quiteria,virgen y martyr.94.c.
23. s.Epitacio,y s.Baſileo,martyres.47.c.
24. Tranſlacion de s.Domingo.
25. s.Genadio,Obiſpo de Aſtorga.140.a.
26. Tranſlacion de s.Ilefonſo,Arçob.132.c.
27.
28. s.Iuſto,Obiſpo de Vrgel.117.b.
29.
30.
31.

1. s.Iñigo,Abad de Oña.
2. s.Dictino,Obiſpo.115.a.
   s.Iuan de Ortega.148.c.
3. s.Iſaac,martyr.77.a.
4.
5. s.Sancho,martyr.61.c.
6.
7.
8. s.Pedro, y s. Vualebonſo, con ſus compañeros,martyres.78.b.
9.
10. s.Criſpulo,y s.Reſtituto,martyres.73.d.
11. s.Iuan de Sahagun.
12.
13. s.Fandila,martyr.62.b.75.d.
   s.Antonio de Padua.
14. s.Anaſtaſio,y s.Felix,martyres.74.c.d.
   s.Digna,virgen,y martyr.98.d.
15. s.Domingo de Monte mayor,martyr. 81.d.
   s.Benilda,virgen,y martyr.103.b.
16.
17.
18. s.Ciriaco,y s.Paula,martyres.47.b.
19. s.Lamberto,martyr.34.a.
   s.Amador Eſpi,martyr.83.a.
20.
21.
22.
23. s.Iuan Fernandez de Heredia.160.c.
24.
25. s.Euroſia,virgen,y martyr.98.b.
26. s.Pelayo,martyr de Cordoua.64.a.
27. s.Zoil,y ſus cõpañeros,martyres.40.a.
28. s.Argimiro,martyr.75.a.
   s.Iuliana,virgen,y martyr.107.c.
29.
30.

1.
2. Tranſlacion de ſanta Eulalia.86.b.
3.
4. s.Laurean, Arçobiſpo de Seuilla,mart. 20.b.
5.
6.
7. s.Odon,Obiſpo de Vrgel.143.d.
8.
9.
10.
11. s.Abundo,Presbytero,y martyr.61.c.
12.
13.
14.
15. Tranſlacion de s.Librada.
16. s.Siſenando,martyr.62.a.
17. s.Iuſta,y s.Rufina,martyres.90.c.
18. s.Marina,martyr.91.c.
19. s.Aurea,virgen y martyr.102.d.
Tranſlacion de s.Braulio.127.b.
20. s.Pablo Diacono,martyr.61.d.
21.
22. s.Victor,y ſus compañeros.59.c.
23.
24.
25. Tranſlacion de Santiago a Eſpaña.4.c.
s.Cucuſate,martyr de Barcelona.28.d.
s.Theodemiro,martyr.75.b.
26.
27. s.Aurelio,y s.Sabigoto,mart.69.109.b.
s.Felix,y s.Liliosa,mart.71.a.109.c.
28.
29.
30.
31.

1. s.Felix,martyr de Giróna.28.a.
2. s.Pedro,Obiſpo de Oſma.143.b.
3.
4. s.Helena,martyr.90.b.
5. s.Domingo, fundador de la orden de Predicadores.
6. s.Iuſto,y Paſtor,mart.de Alcala.34.b.
Dozientos monges,martyres.79.a.
7.
8.
9.
10. s.Laurencio,martyr.23.d.
11.
12.
13. s.Helena,y Centolla,martyres.90.b.
14. s.Nuño Aluarez.157.c.
15.
16.
17.
18.
19. s.Luys,Obiſpo.141.d.
20. s.Criſtoual martyr.75.c.
s.Bernardo,martyr.85.b.
21.
22. s.Fabriciano,y s.Philiberto,mart.73.d.
23.
24.
25. s.Cerõcio,Obiſpo de Italica,mart.20.a
s.Maximo,martyr.49.a.
26. s.Victores,martyr.62.d.
27. s.George,martyr.76.b.
s.Licerio,Obiſpo.143.d.
28.
29. s.Iuan,y s.Pedro,martyres.83.b.
30.
31.

SEPTIEMBRE.

1. s.Vicente,y s.Leto,martyres.73.d.
2.
3.
4.
5. s.Obdulia,virgen,martyr.110.b.
6.
7.
8. s.Gudila,Diacono.160.b.
9. s.Gregorio de Alcala.160.b.
10.
11.
12.
13.
14. s.Pedro Arbuz Epila,martyr.59.a.
15. s.Elias,y s.Ieremias,martyres.79.c.
16. s.Rogel,y s.Sieruo de Dios,mart.78.d.
s.Eufemia de Orenſe,martyr.91.c.
17. s.Columba,virgen,y martyr.100.d.
18.
19. s.Pompoſa,virgen,y martyr.102.b.
20.
21.
22.
23. s.Tecla,virgen,y martyr.109.d.
s.Xantipe,y s.Poligena,martyres.100.a
24. Tranſlacion de s.Vicente martyr.32.b.
25. s.Formerio,martyr.49.a.
26.
27. s.Adulfo,y s.Iuan,martyres.61.b.
28. s.Fauſto,s.Ianuario,y s.Marcial,martyres.46.b.
29.
30.

OCTVBRE.

1. s.Veriſsimo,y ſus hermanas,mart.39.d.
2
3.
4. s.Froylan,Obiſpo.133.d.
s.Hierotheo.145.c.
5. s.Atilano.Obiſpo.134.c.
6.
7.
8. s.Pedro,martyr.64.c.
9. s.Luys Bertran.
10. s.Firmin,Obiſpo,y martyr.14.a.
s.Victoria,virgen,y martyr.107.d.
11.
12.
11. s.Fauſtino,y s.Marco.47.d.109.a
14. s.Lupo,y s.Aurelia,marty.47.b.109.a.
15.
16.
17.
18.
19.
20. Tranſlacion de s.Valerio.114.c.
21 s.Alodia,y s.Nuuiliona,marty.103.c.
22. s.Irene,virgen,y martyr.97.c.
s.Orofrigia,martyr.
18. s.Seruando,y s.German,marty.44.a,
24.
25 s.Fructus de Segouia.146.a.
26.
27. s.Vicente de Auila,martyr.38.c.
s.Sabina,y s.Criſteta.108.c.
28.
29. s.Marcelo de Leon,martyr.41.b.109.c.
s.Narciſo,y s.Felix,martyres.49.b.
30. s.Claudio,s.Lupercio,y s.Victorico,martyres.42.c.
30.

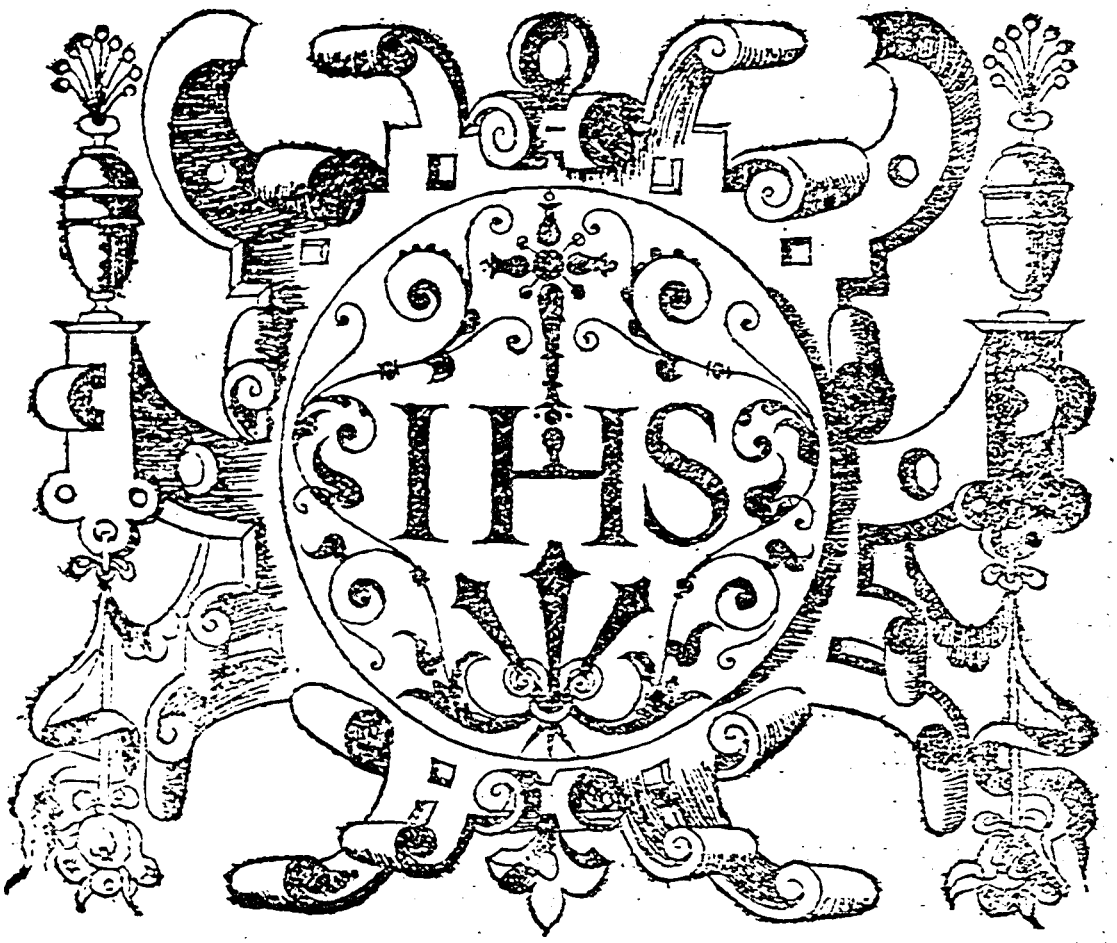
NOVIEMBRE.

1.
2.
3. Innumerables martyres de Çaragoça. 33.b.
s.Gaudioso Obispo de Tarraçona.144.a
s.Armingol,Obispo.139.d.
4.
5.
6. s.Seuero Obisp.de Barcelona,mar.19.d
7.
8. s.Frãcisco Ximenez, Arçobispo de Toledo.144.d.
9.
10. Translacion de s.Luys Obispo.142.c.
11.
12. s.Millan de la Cogolla.146.d.
13. s.Archadio,y s.Probo,martyr.63.c.
s.Eugenio,Arçobispo.128.a.
14.
15. s.Eugenio,Arçobispo,y martyr.14.d.
16.
17. s.Aciclo,y s.Victoria.martyres.44.d. 108.d.
18. Translacion de s.Eugenio.16.c.
19.
20.
21. s.Honorio,y s.Eutichio,mart.47.d.
22.
23. s.Lucrecia,virgen,y martyr.100.b.
24.s.Flora,y s.Maria,martyres. 99.a.100.a
25.
26.
27.s.Facundo,y s.Primitiuo,marty.21.c.
s.Vidal,y s.Agricola,martyres.73.c.
28.
29.s.Saturnino,Obispo y martyr.13.d.
30.

DEZIEMBRE.

1.
2.
3.
4.
5. s.Giraldo, Obispo.139.d.
6. s.Nicolas,martyr.73.a.
7.
8.
9. s.Leocadia,virgen y martyr.87.c.
s.Gonçalo Ruyz de Toledo.158.d.
10. s.Carpophoro,y s.Abundo,mart.59.a.
s.Eulalia,martyr de Merida.88.d.
11. s.Eutichio,y s.Genciano,mart.47.d.
s.Damaso,Papa.113.a,
12. s.Hermogenes,y s.Donato,mart. 64.a.
13.
14.
15.
16. Translacion de s.Fructuoso.129.c.
17.
18.
19.
20. s.Domingo de Silos.
21. Translacion de s.Isidoro.121.a.
22.
23. s.Vintila hermitaño.158.a.
24.
25. s.Narciso,martyr.47.b.
s.Eugenia martyr.106.b.
26.s.Pedro de Cadireta,martyr.80.a.
27.
28.
29.
30. Translacion de Santiago a Compostela.4.c.
31.

Ieſu noſtra Redemptio, Amor & deſiderium:
Deus creator omnium, Homo in fine temporum.



Ieſu ſaluator ſæculi, Redemptis ope ſubueni,
Et pia Dei genitrix, Salutem poſce miſeris.

LIBRO PRIMERO, DE LOS Santos Martyres de Eſpaña Pontifices, y primero del Apoſtol Santiago Patron de Eſpaña.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de ſanto Domingo.

CAPITVLO PRIMERO, de la Genealogia del ſanto Apoſtol.

25. Iulio. *Vincen. bel. ſpec. hiſt. lib. 8. cap. 5. 6. & 7. Antonini 1. part. hiſt. tit. 6. cap. 7.*

ESte glorioſo Apoſtol fue natural de la Prouincia de Galilea, ſu padre ſe llamò el Zebedeo, y ſu madre Maria Salome, fuerõ hermanos el y el Euãgeliſta ſant Iuan, y eſte fue el mayor, tuuo parenteſco muy cercano cõ Chriſto nueſtro Redemptor, ſegun la carne, y lo mas comun es dezir que fueron primos hermanos, y eſto es coſa muy aueriguada entre los Doctores. Su padre el Zebedeo era peſcador, oficio muy vſado en los puertos de mar, y con auer en Galilea el gran lago lleno de muchos peſcados al qual los Euangeliſtas llaman mar de Tyberiade. Combidaua mas a los naturales de la tierra (como el lo era) para entretenerſe en eſta manera de viuir. *En el epitaph de Marcella.* San Hieronymo dize, que el Zebedeo y ſu muger eran de noble linaje. Y hablando de ſan Iuan en la Paſion, dize, que por ſer hombre de noble caſta, tenia conocimiento con el Pontifice de los Iudios. *Niceph. lib. 1. c. 33.* Nizeforo tambien dize, que el Zebedeo fue hombre principal, ſeñor de vn nauio con que ſeguia la peſca, y aſsi puſo a ſus hijos Santiago y ſan Iuan, en el meſmo oficio. Y aunque ſeguian eſte oficio, ſeguianle como ſeñores, y no como criados, pues dize el Euangeliſta ſan Marcos, que tenian criados y gente de ſoldada, que los ſeruian en ſu nauio, y que andauan eſtos dos hermanos con los criados ayudãdoles como hombres expertos en algunas coſas. Y aſsi dize el Euangeliſta ſan Matheo, que eſtauan ellos adereçando las redes con ſu padre el Zebedeo quando nueſtro Redemptor los llamò para que fueſſen ſus diſcipulos. El nombre verdadero deſte Apoſtol fue Iacobo, tomado del Patriarca Iacob: aunque noſotros los Eſpañoles auemos corrumpido el vocablo, quitando algunas letras y añadiendo otras, y aſsi le llamamos Santiago, y de algunos años aca quedò llamar a los hõbres Diegos, en nombre deſte ſanto. Quando los llamò el Señor refiere el Euangeliſta ſan Marcos, que les puſo a los dos vn nombre nueuo, Voanerges, que quiere dezir hombres de trueno. Aunque eſte nombre parecio deſpues ſer proprio de ſan Iuan, quando començò ſu Euangelio cõ aquel alto tronido: *In principio erat Verbum*, que eſpanta los entendimientos humanos, ſegun penetra los profundos myſterios de la diuinidad. Mas tambien aca el Apoſtol Santiago ſiendo nueſtro amparo y defenſa en las guerras, mereçio con razõ eſte nõbre, pues mas feroz que trueno, ni rayo eſpantaua, confun-

Marc. 3.

Matth. 4.

Marc. 3.

Ioan. 1.

dia, y desbarataua los exercitos de los Moros. A estos dos Apostoles dize Nizeforo, que despues que començaron a seguir a Christo los baptizo san Pedro, y ellos baptizaron despues a los mas de los Apostoles.

Nice. l.2. c.3.

CAPITVLO. 2. *De los regalos y priuanças que Christo vso con Santiago.*

VIso luego Christo nuestro Señor acariciar a estos sus dos Discipulos, juntamente con san Pedro y san Andres, y mostrarles como no se auian engañado en seguirle. Assi poco despues desto, como parece por san Lucas, mandò a san Pedro que echasse la red, y el dixo que el la echaria en su nombre. Los peces que en aquel lance se tomaron fueron tantos que las redes se rompian, y la naue se hundia. En este trauajo pidio san Pedro el ayuda a Santiago, y a su hermano que estauan en otro nauio, y con venir a ellos a socorrerlos se sacò a tierra en saluo toda la pesca, y fue tan grande el milagro de la mucha pesca, que casi no acaua el santo Euangelista de encarecerlo. San Pedro con el espanto se echo a los pies de nuestro Redemptor, y le dixo como atonito: Salid Señor de mi nauio, porque soy vn hombre pecador. Luego da Dios muestra de quien es, a quien de veras le sigue. Porque el verle y gustarle ponga mas aliento, por esto quiso que estos pescadores gustassen luego deste milagro, que aunque pequeño y muy corporal podia poner cebo para esperar a otros mayores y mas celestiales que por este auian de venir. Agora le ayuda Santiago, a san Pedro en esta pesqueria, despues le ayudara mas enteramente en la de las almas. Porque despues en España, Iudea, y Samaria pesco muchas: y fue el primer martyr de los Apostoles, y assi este grano muerto produxo grã fruto del q̃ la Iglesia se mantiene en todo lo de adelante.

Luca.3.

Ioan.12.

Despues deste milagro, fueron siempre ambos hermanos Santiago y san Iuan muy amados y fauorecidos de nuestro Redemptor entre todos los Apostoles, como parece de los mysterios en que particularmente quiso que le acompañassen. Lleuolos consigo a resuscitar la hija del Principe de la Synagoga y gozar en la Transfiguracion la muestra de su diuinidad y su gloria, y de mas del parentesco esta priuança tan conocida, pudo mouer a su madre destos Apostoles para pedir a nuestro Redemptor para ellos mas auẽtajados lugares de su Reyno y grandeza que ella y ellos y maginauan que auia de tener en la tierra. Porque ya auian predicado estos mysterios quando su madre assi quiso negociar. Pareciase el buen animo y esfuerço de los dos hermanos en la constante respuesta que despues dieron a su Maestro. Preguntandoles que si podian ellos beuer el Caliz que el auia de beuer, y si podian derramar su sangre y ofrecerse a la muerte como el se auia de ofrecer. Ellos con entera firmeza, y valeroso animo respondieron a tan aspera pregunta, y dixeron, que si. Tambien se mostro su esfuerço y gran coraçon, y la fè que ya yuan recibiendo dentro de si, en el impetu que tenian para vengar la injuria hecha a su padre y nuestro, quando no lo quisieron acoger los Samaritanos en su ciudad. Entonces Santiago y san Iuan se señalaron entre los otros Apostoles, con adelantarse y dezir a nuestro Redemptor: Señor quereys que hagamos que decienda fuego del cielo, y abrase toda esta gente? Parece que conforme lo que dize el Prouerbio de los parientes, que herbia en ellos la sangre para matar y destruyr aquella gente ingrata, por la parte q̃ tenian en la de Iesu Christo. Respondiole Christo nuestro Redemptor: No os deys agora tanta prissa Diego a querer derramar sangre agena por mi, no passara mucho tiempo que me deys por mi toda la vuestra: dexad me verter yo primero por vos la mia, para

Marc.5. Luc.8. Matth.17 Marc.9. Luc.9. Matth.20 Marc.10. Luc.9. Ioan.4.

para q̃ quando la vuestra se mezcle con ella por otro nueuo vinculo de parentesco spiritual, y por nueua amistad en el martyrio sea de mi mas estimada y en mucho tenida. Dexad que se asiente bien la deuda para que sea mas deuida la paga. Acabese pues de hazer enteramente el beneficio: porque hagays vos con mayor obligacion y mas voluntad la recompensa. Entonces sera de mayor valor y agradecimiento, aprendereys entretanto de mi que soy vuestro maestro, que no esta la muestra de verdadero amor en matar almas agenas por el amado, sino en mortificar y dar en la muerte, la propria vuestra por la mia. Esta os enseñare yo q̃ es la mayor alteza y perfecion del amor, y assi no os contentareys vos de aqui adelante con otra que sea menos. Y si tan ganoso estays de matar por mi mis enemigos sufrios aora vn poco, porque tiempo vendra que con la espada en la mano hagays la guerra por vuestro maestro, que soy yo, y mateys por vuestra persona millares y millares de Moros, mis maluados aduersarios. Esto es lo que passò el glorioso Apostol Santiago en vida de nuestro Redemptor quando lo seguia, segun en los santos Euangelistas se halla y en otros autores y doctores que del escriuen.

Iuan. 15.

CAPITVLO. 3. De la venida del santo Apostol a España.

Abul to. 1. super Matth. in expo. prolo. q. 4.

EN la diuision de los Apostoles, le cupo al bienauenturado Apostol Santiago venir a España, y predicar en ella el santo Euangelio. Esto prueuan muchas razones, y vna dellas es la tradicion antigua que toda la Iglesia de España tiene recebida en esto. Y esto que tiene recebido España, llega a ser tan assentado, que seria no bien hecho, porfiar lo contrario. La memoria tan solenne que conserua la Iglesia de Çaragoça de la venida del santo Apostol. Es otro gran testimonio della la Iglesia Colegial de aquella ciudad llamada nuestra Señora del Pilar. Es muy insigne la veneracion que se tiene a la capilla que llaman la Camara Angelical, es singular y la deuocion de toda la tierra grandissima. Todo esto da grande autoridad a lo que alli se tiene escrito de tiempo antiguo del origen y milagroso principio de aquella Iglesia. En summa es que llegado el santo Apostol a Çaragoça y saliendose de noche con sus discipulos a la ribera del rio Ebro, para mejor enseñarlos y ocuparlos en oracion, le aparecio la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora sobre vna columna, o pilar de jaspe que alli auia, rodeada de grande numero de angeles, que le cantauan celestialmente los Maytines. Poniendose el Apostol a reuerenciarla de rodillas, ella le dixo: En este mismo lugar labraras vna Iglesia en mi nombre, y adoracion, porque yo sè que esta partida de España ha de ser mucho mi deuota, y desde aora la tomo debaxo de mi amparo. Passadas otras razones desaparecio la vision y el Apostol puso luego diligencia en hazer lo que sele auia mandado, edificando la capilla, y dexando dentro della el pilar de jaspe (donde nuestra Señora le aparecio) que aora tanto es reuerenciado, dando tambien nombre a toda aquella sumptuosa Iglesia. Esto sea conseruado, assi en los Christianos de aquella ciudad de tiempo antiquissimo sin auer memoria ni origen de su principio. El Doctor Antonio Beuter dize auer lo hallado escrito de tiempo antiguo en el monasterio de los frayles de santo Domingo en Roma, que se llama la Minerua: y tambien lo refiere del Papa Calixto. De mas desto la Iglesia de Braga en Portugal, celebra con solemnidad la fiesta de su primer Obispo san Pedro martyr dicipulo del Apostol quando estuuo aca en España. Tambien nadie osara negar que el cuerpo

Pilar de Çaragoça.

San Pedro Obispo de Braga discipulo de Santiago.

del glorioso Santiago Apostol, no esté en la ciudad de su nombre, traydo alli y hallado despues con tan grandes milagros, que nuestra auer querido nuestro Señor que èl glorioso cuerpo de su Apostol fuesse reuerenciado en la Prouincia donde predicò, como san Pedro, san Pablo, san Iuan, san Andres, santo Thomas, y otros Apostoles que fueron sepultados donde predicaron, para que muertos fuessen con sus santas reliquias amparo de las tierras q̃ viuos alumbraron con la doctrina de la fè Christiana. Sin todo esto tiene grande autoridad la venida de Santiago a España por afirmarlo san Isidoro, san Antonino Arçobispo de Florencia santos canonizados, y otros autores, como son Vicente Belluacense, y todas las Iglesias de España lo leen en sus Maytines. En el Breuiario Romano que aora toda la Iglesia reza, de nuestro muy santo padre Pio. V. Pontifice dignissimo de la Orden de santo Domingo se afirma lo mismo como cosa muy aueriguada, y en que no se deue poner duda, y esto es de mucha autoridad pues se sabe el gran cuydado que se tuuo de no ponerse en las Lecciones deste Breuiario, sino cosas de gran certidumbre y verdad. No implica auer venido de Ierusalem a España a predicar, y despues auer se buelto a recebir martyrio a tierra de Iudea, pues otros muchos santos padecieron fuera de las tierras en que predicaron, como fueron san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, el qual fue embiado a la dicha ciudad de su maestro san Dionysio, y despues boluio a Paris, adonde padecio martyrio, y despues de muchos años fue traydo a su Iglesia de Toledo, adonde de todo el pueblo es venerado. Sin lo que passò en Çaragoça se refiere en Breuiarios, martyrologios, que conuirtio aca nueue discipulos, Torquato, Hisicio, Eufrasio, Cecilio, Segundo, Indalecio, Thesiphon, Athanasio, Theodoro. Y considerando con ojos carnales el poco fruto que aca el Apostol Santiago hizo, de conuertir mas destos nueue discipulos con tanto trabajo suyo, no ay duda sino que pareiçera cosa muy triste para el zelo que el santo Apostol tuuo, y para vna Prouincia tan grande y tan estendida como España. Mas quien mirare las secretas prouidencias del Señor vera como no le faltò premio: antes se le aumento por no auer conuertido mas que tan pocas almas. Porque el dolerse y gemir esto era ocasion de mas merecer, y quanto con menos fruto trabajaua en la viña del Señor, tanto era mas digno de mayor jornal. La perseuerancia era la que Dios le pedia, que el efeto de la conuersion no estaua en su mano. Esto reseruaua nuestro Señor para otra tiempo en que España auia de ser toda suya, assi se dize que se lo anuncio nuestra Señora al santo Apostol, consolandole quando le aparecio en Çaragoça, y el se le quexaua del poco fruto de su predicacion. El tiempo que gastò aca en España no se sabe. Algunos dizen que fueron cinco años, empero de auer predicado en Galicia señaladamente en la ciudad de Hiria flauia, que aora llamamos el Padron, quatro leguas de la mar cerca de la ciudad de Compostela, es cosa cierta en donde tienen muchas memorias desto, y abaxo se dira tambien dellas.

En las vidas de los santos del nueuo testamento.

Breuiario de Pio. V.

Discipulos del Apostol santiago.

CAPITVLO. 4. *De la buelta que hizo el Apostol Santiago a Ierusalem, y de su martyrio.*

DEspues destas cosas boluio el santo Apostol a Ierusalem con sus discipulos, y alli predico y enseñò la fè Christiana dentro de la ciudad, y por toda la tierra con grande odio y rabia de los Iudios. Con esta indinacion granjearon ellos a vn Hermogenes muy sabio en la arte Magica, y a vn su discipulo llamado Phileto, para que conuenciessen al san-

al santo Apostol en disputa, o le maltratassen con el poderio de los demonios que inuocauan. No era cosa nueua en Iudea auer destos Nigromanticos a quienes los demonios siruiessen, pues sauemos de los Actos de los
Act. 8. Apostoles quan señalada era entonces esta arte maluada. Simon el Mago con quien el Apostol san Pedro tuuo tanto que hazer en aquella tierra, y despues en Roma hasta su martyrio. San
Act. 10. Pablo tambien hallò en Chipre al otro Mago llamado Barieu, o Elimas con el Proconsul Gorgio Paulo. Y es bien creyble, que el demonio se daria entonces mas obediente y sujeto a los que le inuocassen para hazer cosas mostruosas y de admiracion, por la embidia y despecho que tenia en ver introduzirse y crecer tanto la fè Christiana con tantos y tan estraños milagros. En competencia desto se daria todo a quien quisiesse vsar del para tales marauillas fantasticas y engañosas, con que le parecia podria derribar el marauilloso y prospero suceso de la fè Christiana con que yua creciendo cada dia, que tanto le lastimaua. Porque como peruerso y endurecido en el mal, no auia escarmentado quan poco le aprouecharon semejantes mañas contra Moysen, quando sus maluados sequa-
Exo. 7. ces los Magos de Egypto quisieron mostrar su potencia y resistirle para este camino, mas no pudieron. Todo lo que passò el santo Apostol con estos dos Magos Hermogenes y Phileto, y lo que sucedio despues hasta su muerte lo leen de vna misma manera todas las Iglesias de España en los Maytines de su fiesta, y lo mismo es todo lo que se halla en los que escriuen de santos, y mucho dello esta en el Missal de san Isidoro, y esta conformidad de todos los autores, y la autoridad, y antiguedad de san Isidoro es arta parte para que se deua creer y tener por muy cierto y verdadero esto.

Todos refieren que induzido Hermogenes por ruegos de los Iudios embio a su dicipulo Phileto, acompañado de algunos Fariseos, para que disputando con Santiago lo conuencieſſen con razones, y lo apremiassen mas con el poderio de los demonios. Fue bien al contrario, porque el glorioso Apostol Santiago conuirtio con la disputa al dicipulo de Hermogenes, y con los milagros que delante del hizo. Assi boluio a su maestro diziendole que el ya era dicipulo de Santiago, contandole los milagros que le vio hazer, y predicandole la fè de Iesu Christo. Vile, dezia el, con solo inuocar el nombre de Iesu Christo sanar leprosos, echar demonios de muchos a quien atormentauan, y hombres fidedignos me referian como resucitaua muertos, tu poderio, ni el de otro alguno podra preualecer contra el, pues puede tan facilmente con el nombre solo de su maestro Iesu Christo obrar tantas marauillas, y mas teniendo como tiene tan en la memoria las santas escrituras, con aguda y eficaz declaracion dellas, por donde manifestamente muestra como Iesus Nazareno, el que los Iudios crucificaron pocos dias ha (cuyo discipulo es este en cuyo nombre obra tantas marauillas) es hijo de Dios verdadero. Si quieres tomar mi consejo yr nos hemos juntos a pedirle penitencia, seguirle, y ser sus dicipulos, y sino yo vengo determinado de hazerlo. Indignado Hermogenes por esta amonestacion con Phileto, lo atò de tal manera con su arte que no se podia mouer de vn lugar. Entendio esto el Apostol Santiago y con solo embiar vn pañizuelo suyo con que le tocaron, fue luego suelto, y haziendo escarnio y burla del poco poder de su maestro fue se con Santiago. Visto esto por Hermogenes con grande rabia pidio a los demonios que al vno y al otro selos truxessen atados, lo que ellos despues de-

ser encadenados y atormentados de los angeles por permission diuina hizieron, fue que le lleuaron atado al mismo Hermogenes delante del Apostol, como el se lo mandò. Preguntauales luego el Apostol a los demonios, para doctrina y confirmacion de los fieles que alli se hallauan, que porque no atauan tambien a Phileto pues le tenian alli presente. Ellos respondieron: Ni aun a vna hormiga que estuuiesse en esta su aposento, no podriamos tocar. Mandò le tras esto el Apostol Santiago a Phileto que en el nombre de Iesus Nazareno desatasse a su maestro, y lo pusiesse en su libertad. Esto se hizo quedando el atonito y atemorisado, sin osar menearse, teniendo miedo que en apartandose de alli de la compañia del Apostol Santiago los demonios lo mal tratarian. El confortandolo y poniendole buena esperança le dio su bacule, asirmandole que con el yria muy seguro. Assi quedò tambien Hermogenes conuertido, y sus libros de Nigromancia fueron echados en la mar, y el quedò por su dicipulo. Los Iudios visto que al rebes seles auian buelto sus imaginaciones, y que el medio que auian puesto para peruertir al Apostol seles auia buelto en contra dellos, intentaron otro camino que les parecio mas cierto a sus imaginaciones. De essa suerte fueronse a dos Centuriones llamado el vno Lisias, y el otro Theocreto, que tenian parte de la gente de guarnicion Romana que residia en la ciudad y grangeandolos con dineros en vn alboroto que ellos sobre la predicacion del glorioso Apostol Santiago leuantaron, hizieron que fuesse preso, dandole despues lugar que hablasse al pueblo. El les predico de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su Passion, y Resurrecion con tanto feruor de Espiritu, y tanta fuerça de testimonios de la sacrada escritura que mucha gente se mouio para creer. Ya no pudo sufrir esto Abiathar que era Pontifice aquel año alborotando de nueuo al pueblo con mayor ruydo, y vno de los Escriuanos llamado Iosias remitiendo con grande impetu al santo Apostol le echo vna soga a la garganta, y assi fue lleuado por otros muchos Iudios casi arrastrando delante del Rey Herodes hijo de Archelao. El qual como vio el ansia de los Iudios por la muerte del santo Apostol, por complazer les mandò luego que le lleuassen a degollar. En el camino hizo el Apostol vn insigne milagro de sanar vn paralitico que le pedia salud en nombre de Iesu Christo su maestro. Viendo esto Iosias el que le auia echado la soga a la garganta y procurado la muerte se conuirtio confessando ser Christiano. Los Iudios mouidos furiosamente de ver tal mudança y tan repentina en vna persona de tanta autoridad, con furia lo ataron tambien a el y lo lleuaron con el santo Apostol a degollar. Pidiole Iosias tambien el perdon en aquel punto y el Apostol para mostrar quan de veras se lo daua, le dio tambien paz en el rostro y ambos juntos fueron degollados, luego passando en vn momento el perseguidor a ser martyr, y fue baptizado en su sangre el qual baptismo llaman los Theologos *Baptismum sanguinis*, assi cuenta esto Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica referiendo lo de san Clemente Alexandrino, que dize se tenia assi por cierto auiendo se conseruado la fama desto de vnos en otros por tradicion. Algunos dizen que pidio el Apostol Santiago vn jarro de agua para baptizar a Iosias antes que le matassen. Fue la muerte de Santiago mas glorioſa por auer sido la primera entre sus Apostoles que padescio por su maestro, fue su muerte bienauenturada segun Eusebio el año quarenta y quatro de nuestro Redemptor: lo qual parescio claro ser este año, y no el de treynta y seys, que algu-

lib.2.c.5. Clement. Alexan. Aug. de ciuit. Dei lib.18.c. 25.

Año del martyrio.

algunos dizen, porque este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor fue el tercero del Emperador Claudio, en el qual sucedio la grande y vniuersal hambre en el mundo. Siendo esto assi sant Lucas acabo el vndecimo capitulo de los Actos de los Apostoles, con dezir como el Profeta Agabo anuncio esta gran hambre en Antiochia, y los Christianos que alli se hallauan con facultad para hazerlo determinaron embiar a los Apostoles y dicipulos que estauan en Ierusalem, algun socorro de dineros, para que se proueyessen con tiempo y se pudiessen sustentar, y assi lo hizieron, y san Pablo y san Bernabe lo lleuaron, o embiaron este dinero a Ierusalem, con esto acaba aquel capitulo. Pues auiendo acabado assi san Lucas aquel capitulo comiença luego el siguiente con estas palabras. En el mismo tiempo (y prosigue adelante su capitulo diziendo) como el Rey Herodes mandò degollar a este Apostol Santiago. El dezir en el mismo tiempo este santo Euangelista, señala sin duda aquel año de la hambre, y assi lo notò agudamente Eusebio, que padecio este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor. El mismo dia en que padecio casi concuerdan todos, diziendo, que fue en Março a los veynte y cinco, que fue el mismo dia que nuestro Redemptor encarnò y padecio, despues porque su primer dicipulo que en esto le seguia recibiesse mas fauor en ser muerto en aquel dia, y mayor esfuerço con la memoria de la passion de su Maestro, que le aparejaua mas glorioſa corona en aquel dia. El Obispo Aquilino pone el martyrio deste santo en este dia: aunque Beda lo pone a veynte y seys de Mayo, empero la verdad es quel murio a veynte y cinco de Março. Y con padecer este dia, porque se reza en Iulio su fiesta, se dira en el siguiente capitulo.

Act. 12.

25. Mar.

CAPITVLO. 5. De la translacion del santo cuerpo a España.

DEgollado el santo Apostol, sus dicipulos tomaron de noche su cuerpo de miedo no quisiessen tratar los Iudios con oprobrio, y se fueron con el al puerto de Iope, y pusieronlo en vna naue, que segun algunos dizen les estaua alli milagrosamente aparejada, y esperando. Y metiendose ellos juntamente en ella suplicaron a nuestro Señor les endereçasse el viaje a la parte donde mas su Magestad fuesse seruido, que aquel cuerpo de su sagrado Apostol fuesse sepultado. Otros dizen, que el santo antes que padeciesse martyrio dixo a sus dicipulos que truxessen su cuerpo a España, porque tuuiesse sepultura donde quando viuia andaua con el oficio, y con el desseo mas enteramente que con la presencia. Y assi los dicipulos del glorioso Apostol con la permission de Dios llegaron a España con su santo cuerpo: y aunque viniendo de Syria fue su entrada por lo mas Oriental de España en la costa por donde Francia se junta con Cataluña, no pararon alli, ni en toda aquella gran buelta que se da desde alli hasta el Estrecho de Gibraltar, rodeando a España por sus dos lados de Oriente, y Medio dia: aunque auia tan insignes Prouincias, y ciudades en toda aquella marina, en lo Mediterraneo de mas adentro. Por donde se vè claramente, que fue permission diuina, y guia del cielo que aquellos santos nauegantes seguian. Y confirma se esto considerando como no pararon tampoco alli donde era el fin de mar tan estendido como era el que auian passado, sino que entrando de nueuo por las puertas del Oceano y su immensidad casi hasta aportar en lo vltimo de la tierra, que aun assi se llama aora aquella parte de Galicia cerca donde pararon los dicipulos del san-

Calix. 2. Innoc. 2.

to Apostol. La causa de auer hecho Dios nuestro Señor merced de tan riquissima reliquia: mas aquella tierra y postrer rincon de España, que a ninguna otra tierra della parece que fue por auer predicado el santo Apostol alli mas principalmente, y con mas detenimiento. Assi muestran alli en el Padron en vna montaña los lugares donde mas residia, señalados todos con humilladeros, o con Cruzes, y gradas que se suben de rodillas, o con otras señales deuotas. Los peregrinos los visitan con mucha deuocion, auiendose conseruado la memoria dellos por tradiciones antiquissimas. Esta la Iglesia donde moraua y dezia Missa, con vna fuente que mana debaxo el altar con grande golpe de agua frigidissima, y muy saludable. Estan los huecos entre las peñas como agujeros, por donde entran los peregrinos venciendo la deuocion, la fatiga del passarlos. Mas alto muestran el lugar donde predicaua, donde se apartaua a orar, y a otros particulares exercicios en que se ocupaua, y de mas de la deuocion que el lugar causa, por la memoria de la presencia del santo Apostol, el sitio de suyo esta leuantado sobre tan hermosa hoja de tierra de mas de dos leguas, que parece digno de auer lo escogido espressamente para su morada, y contemplacion. Al fin por esta singular merced que Dios nuestro Señor fue seruido hazer a España, con embiarle tan precioso thesoro se celebra en todas las Iglesias, o las mas dellas muy solenne fiesta desta traslacion a los treynta dias de Deziembre porque desde a veynte y cinco de Iulio, que es su principal fiesta por auer llegado aquel dia a Galicia hasta este dia de Deziembre, no tuuo el santo cuerpo lugar determinado, y de assiento para su sepultura. Llegado a Galicia el santo cuerpo a los veynte y cinco del mes de Iulio desembarcaron sus dicipulos en la ciudad que entonces se llamaua Hiria flauia, y agora se llama el Padron. Lo que se siguio despues dize la historia Compostelana que despues de desembarcado el santo cuerpo fue lleuado desta ciudad a otro lugar que auia donde aora esta la ciudad de Santiago, que se llamaua tambien como aora Compostella, y que alli fue dignamente puesto en vna arca, o sepulchro de marmol, del qual tambien se halla memoria en san Isidoro, quando habla deste Apostol. Y este sepulchro, o arca de marmol es muy celebrado despues aca en todos los priuilegios mas antiguos que aquella santo Iglesia tiene, sin casi nombrarse jamas el santo cuerpo, que no se nombre tambien juntamente la arca de marmol en que estaua sepultado. Esto se refiere en aquella historia, mas en los Breuiarios antiguos de España en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize que lleuando el cuerpo de su maestro sus dicipulos de noche desde donde fue martyrizado hasta el puerto de Iope, adonde hallaron la naue aparejada, aunque sin ningunas velas, ni remos, y entraron en ella los dicipulos con su santo cuerpo, y guiando la Dios nuestro Señor, llegaron desde alli a la ciudad de Hiria flauia, que es Padron en Galicia. Y tambien dize que no tardaron en llegar alli mas de siete dias, y que sacando el santo cuerpo del nauio lo pusieron sobre vna peña, la qual se ablandò y de suyo hizo concauidad donde el bendito cuerpo del Apostol quedò encerrado como en sepultura. Y esta peña se tiene aun hasta aora en grande veneracion, y la visitan los peregrinos, y esta a la ribera del rio Sar en el Padron. Alli tambien en vna Iglesia se visita y reuerencia la gran piedra en que la barca, o naue estuuo amarrada. Estaua entonces la piedra a la ribera del rio, y tiene en ella letras Romanas muy lindas, de donde se puede problablemente

30. Deziembre.

25. Iulio

te

te pensar que es tan antigua como estos tiempos del santo Apostol. Ha sido tan grande la deuocion de los peregrinos, que han cortado tanto la piedra que ya no se pueden leer en ella mas que estas letras. N.O. O.R.I. S.E.S. D. S. P. Por ser esta gran piedra del talle que en Portugal, y Galicia se llaman padrones, se le mudò a la ciudad de Hiria flauia el nombre antiguo en este que aora tiene en que aquel santo padron auia seruido. Buscaron los dicipulos del Apostol Santiago lugar mas digno (para el bendito cuerpo) que el que entonces tenia, y assi se fueron a la señora de aquella tierra que se llamaua Lupa, o Luparia para que ella les diesse, y señalasse lugar decente para enterrar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago. Ella lo remitio al Rey, o Señor de España que entonces era, el qual los prendio y echò en prision, de la qual fueron sueltos por los angeles. Despues de auer se salido de la carcel embio el Rey gentes de armas tras ellos para prenderlos, los quales se hundieron al passar de vn rio, como el exercito del peruerso Rey Faraon en el mar Bermejo yendo en seguimiento de los hijos de Israel. Este fin suelen tener los perseguidores de los santos y seruos de Dios, como se lee de todos los que han perseguido a la Iglesia Catholica, como Neron, Daciano, Domiciano, Diocleciano, y otros semejantes de quienes las historias Ecclesiasticas de Eusebio, Nizeforo, Rufino, Vicente Beluacense, san Antonino, y otros graues autores que tratan dellos estan llenas. Y siguiendo su ceguedad, sin lumbre de fè cayeron en el poço: pero destos males suceden bienes para la conuersio de muchos, de ver la glorioſa muerte de los santos, y el mal suceſſo de sus perseguidores, como acontecio en este caso: porque por este milagro se conuirtio el Rey y su pueblo, mas no mouida con esto la Luparia, puso en grandes peligros a los siete dicipulos del Apostol Santiago, con vnos toros muy brauos y vn dragon espantable. Al dragon mataron los santos, y a los toros vñieron como vnos mansos bueyes, y viendo esto la Luparia se amansò como vna oueja de la fiereza (de loba que tenia, que tanto conformaua con su nombre) y boluio Christiana, y dio sus palacios para la Iglesia, donde el santo cuerpo del Apostol fue con mucha veneracion sepultado. En algunos Breuiarios se refiere que a los lados del santo Apostol fueron despues sepultados sus dos dicipulos Athanasio, y Theodoro.

Exi.14.

CAPITVLO. 6. Como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado.

NO passò despues desto mucho tiempo quando se perdio en Galicia la veneracio y noticia del santo cuerpo quedando cubierto y encerrado en perpetuo oluido sin que se supiesse donde estaua escondido. Porque los Christianos lo escondieron en tiempo que piadosamente tuuieron temor que los infieles lo tratarian con desacatos. Y aunque esto se tratasse entre muchos no ay duda sino que el efetuarse y esconder de hecho el santo cuerpo, seria entre pocos pues conuenia no supiessen muchos el lugar donde se hazia aquel santo deposito para conseruarse bien en secreto, el qual diuulgado, se podia causar el mal que se recelaua. Despues en las persecuciones, guerras y pestilencias, fue facil cosa morir, o ausentarse los que sabian el secreto, y assi perderse toda la memoria del. En que tiempo sucedio esto de oluidarse del todo, no se puede bien saber mas de lo que la historia Compostelana dize, que fue quando la persecucion, y quãdo los Gentiles trabajarõ en destruyr, y escurecer el nõbre y dinidad de la Iglesia Christiana, y la dicha historia no señala el año en q̃ fue. Esto es muy verdadero, pues vemos como sucedio lo mismo despues en los cuerpos de los

santos martyres Iusto, y Pastor, y en san Zoylo martyr de Cordoua, y en san Geruasio, y Protasio en Italia, con otros muchos santos, que con el zelo santo, y mucho cuydado con que los buenos Christianos de entonces los escondieron, se quedaron oluidados del todo, hasta que Dios nuestro Señor fue seruido despues se descubriessen. De manera que el oluido auia borrado totalmente la memoria del cuerpo santo, procurandolo tambien el demonio quanto podia: de manera que nadie tenia ya cuenta dello, ni en la conuersion del Rey Arimiro, con sus siervos en Galicia, ni en los Concilios que en aquella Prouincia, y en Braga que era su cabeça, se celebraron jamas ay memoria del santo Apostol, ni de su cuerpo. Tampoco la ay en los Cōcilios de Toledo hallandose ordinariamente en ellos los Obispos de Hiria flauia, y es bien de creer que la huuiera, y que se tratara alguna vez desto, si no estuuiera perdida del todo la memoria del santo cuerpo en Galicia, y por toda España. Assi estuuo oluidado el santo cuerpo, y como perdida del todo la memoria, y reuerencia del santo Apostol casi mas de quinientos años hasta ciento, poco mas, despues de la destruicion de España, en tiempo del Rey Don Alonso el casto, que nuestro Señor fue seruido descubrir este sagrado thesoro, y restituyr selo a España, para tanto bien de ella, y gloria de su santissimo nombre. Y lo que se cuenta desta santa inuencion en la historia Compostelana se pondra aqui de la manera que alli se refiere. Y es que con la mucha antiguedad auia crescido vn gran bosque sobre el lugar donde el glorioso cuerpo estaua escondido que era el mismo donde aora esta sepultado debaxo el altar mayor de su santa Iglesia. Y queriendo ya Dios nuestro Señor hazer la merced a su pueblo, fue seruido que algunas personas de autoridad viessen de noche gran luz en aquel monte. Desseando satisfazerse mas de lo que era, no solo les parecio cosa mas que humana, sino que vieron tambien visiones del cielo, que les leuantaron allà los pensamientos, con esto se fueron al Obispo de Hiria flauia, que se llamaua Theodemiro varon santo, referiendole lo que diuersas vezes auian visto, y considerado en aquella montaña. El santo Obispo fue luego de noche para ver lo que aquello podria ser, y viendo con sus proprios ojos la lumbre celestial, y notando muy bien el lugar donde aparecia, inspirado ya por donde el cielo, y lleno de soberana esperança que Dios nuestro Señor le asseguraua, y el con su mucha fè, y caridad acogia. Mandò luego desmontar toda aquella parte (donde la luz parecia) en su presencia. Luego al cabar se descubrio vna pequeña concauidad como cueua labrada a manos y en ella estaua la arca encubierta, ò tumba de marmol tan celebrada, que tenia dentro el cuerpo del santo Apostol. Dando tras esto el Obispo Theodemiro gracias a Dios por tan grande merced, partio el mismo con grande prissa al Rey Don Alonso el casto en cuyo tiempo esto sucedio para darle la alegre nueua, que siendo cosa tan celestial no requeria menor mensajero. El santo Rey la recibio con tanta alegria, y partio luego para gozar mas enteramente de su vista, con tanta deuocio y presteza, qual yo no podria aqui significarla, como el mismo lo da a entender en el Priuilegio que en esta jornada dio a la Iglesia del sepulchro del santo Apostol, que el entonces mandò labrar. *Mariana. li. 7. c. 10.*

El priuilegio es este.

Priuilegio del Rey dō Alonso el casto.

NOS *el Rey Don Alonso por este mandamiento de nuestra sereni-*

nidad

dad damos y concedemos al bienauenturado Apostol Santiago y a vos padre nuestro el Obispo Theodemiro tres millas al rededor del sepulchro y Iglesia del bienauenturado Apostol Santiago: porque las reliquias deste gloriosissimo Apostol conuiene a saber su santissimo cuerpo ha sido reuelado en nuestro tiempo, lo qual vos oyendo y nuestras rogatiuas juntamente con los principales de nuestro palacio. y Corte venimos corriendo adorar y reuerenciar tan preciosissimo thesoro. Assi con muchas lagrimas y plegarias lo adoramos como a Patron y Señor de toda España, y le ofrecemos, y otorgamos con toda voluntad el sobredicho doneçillo, y en honra y veneracion suya mandamos vna Iglesia y juntamos la silla Cathedral con este mesmo santo lugar por nuestra anima, y la de nuestros padres para que todo esto sirua para vos y vuestros sucessores, por todos los siglos. Fue fecha la escritura deste testamento en la hera ochocientos y setenta y tres, a quatro de Septiembre.

Yo el Rey Don Alonso confirmo este mi dicho. Luego firmaron tambien los siguientes.

Ranemiro confirma.
Sancho confirma.
Suero confirma.
Brandila Presbytero confirma.
Ascarico Abad confirma.
Virrenarido confirma.

El año de nuestro Redemptor deste priuilegio es, ochocientos y treynta y cinco, y despues de auer se començado a ganar España, ciento y veynte y vno. La historia Compostellana haze tambien mencion deste priuilegio, y ha se de aduertir que quando dize en el priuilegio, que passa la Iglesia Cathedral de Hiria flauia con aquel lugar donde estaua el cuerpo llamado Compostela se ha de entender que se passò la residencia ordinaria, no mas que por passarse de hecho la dignidad, ni se podria hazer por autoridad de Rey solamente, ni se hizo de hecho hasta el tiempo del Rey Don Alonso el sexto que ganò a Toledo. Ha se de notar tambien que llama el Rey testamento a esta su donacion por ser costumbre de aquellos tiempos llamar assi a todas las tales donaciones como en muchas escrituras antiguas parecen. Pareciales que le dauan a la escritura mayor firmeza con llamar la testamento, y dar la por tal aunque no lo fuesse. Tambien se ha de notar, que el cuerdo glorioso se hallò al principio del mes de Agosto, y todo aquel tiempo hasta la data del priuilegio se gastò en yr el Obispo a dar las nueuas al Rey, que estaua entonces en Ouiedo, y en venir el Rey a visitar al santo cuerpo. Algunos dizen que fue la inuencion en tiempo de Carlo magno: realmente se engañen, y que el mismo vino a visitar al santo cuerpo, y no fue assi, porque este Emperador Carlo Magno ya era muerto el año de nuestro Redemptor de ochocientos y catorze, como parece de muchas historias, y en el Epitafio de su sepulchro, tienen en la Iglesia de Santiago por muy cierto que fue este el que vino a visitar al cuerpo santo, y les dexo muchas rentas, y assi como a bienhechor della le hazen a los seys de Iulio vn solenne anniuersario. Puede se creer que hierren en el nombre, y que el que vino aca y dio los dones a la Iglesia fue Carlos el caluo su nieto de Carlo Magno, que cõ la fresca nueua de la inuẽciõ del cuerpo santo del Apostol vino a visitarlo, y dio principio a la gran deuociõ con que sus Frãceses han siempre continuado la santa Romeria, y el tiempo concierta bien con

con esto pues començo a reynar el año de ochocientos y quinze, despues de hallado el cuerpo santo y reynò el en Frãcia treyn ta y ocho años. (?)

CAPITVLO. 7. *Como el santo Apostol fauorecio en vna batalla contra los Moros al Rey Don Ramiro.*

Fortalitiũ fidei.

PArece que Dios nuestro Señor por su gran benignidad y misericordia con dar nos a esta sazon el cuerpo del glorioso Apostol, proueyo tambien la restauracion de España con notable piedad auiendo de ser el Apostol nuestro vnico amparo, y verdadero caudillo y defensor en las guerras contra los Moros, para cobrar de ellos a España, como por tan grandes y tantos milagros en muchas batallas se mostrò. Quiso pues la diuina prouidencia al principio de su inuencion poner nos mayor cuydado en llamar nuestro defensor en las batallas con dar nos le presente en su cuerpo que nos mouiessemos a inuocarle, començaua el peligro con los moros en la guerra y nos aparejo Dios el remedio proueyendo nos de tan buen caudillo para nuestra defensa y victoria, y fue assi que los Reyes passados antes deste (como el lo dize en vn priuilegio) poco despues de la destruycion de España, que sucedio reynando el Rey Don Rodrigo, algunos de los Reyes Christianos antecessores de Ramiro fueron pereçosos, y negligentes, los quales por no verse inquietados con la guerra de los Moros les señalaron y ofrecieron tributos maluados para pagarse los cada año. Los tributos eran que les darian cada año cien donzellas de estremada hermosura, y que las cinquenta destas serian hijas de nobles, y caualleros de España, y las otras cinquenta hijas del pueblo. Muy doloroso exemplo fue este para los decendientes pues por la paz temporal y transitoria se daua en captiuerio la Virginidad Christiana. El Rey Don Ramiro començando a reynar penso como podria deshazer vn tan triste oprobrio de sus naturales vassallos, y para poner en execucion sus buenos intentos quiso comunicar primero con los Arçobispos, Obispos, Abades, y varones religiosos de su Reyno, y despues con todos los principales seglares cauallcros de su Reyno. Resuelto el Rey de lo que se auia de hazer, despues de auer tomado el consejo se juntaron todos en Leon, y alli trataron el modo que se auia de tener adonde tambien. Rogaron a los Arçobispos, Obispos, Abades que se hallassen presentes en esta guerra, para que por sus oraciones nuestro Señor se inclinasse a acrecentar misericordiosamente el esfuerço a los Catholicos. Cón esta gente el Rey Don Ramiro se partio de Leon, y endereço su camino a la ciudad de Nagera torciendo lo desde alli al lugar que llaman Alinilla. En este medio los Moros auiendo llegado a su noticia la fama desta armada se juntaron para venir contra el exercito del Rey Don Ramiro, conuocando tambien en su ayuda a los Moros de la otra parte del mar, y assi acometieron con grande multitud, y fuerças muy poderosas. Y auiendo sido muchos los muertos desta parte, y los heridos en la batalla de aquel dia, los de mas se pusieron en huyda, y siendo assi desbaratados y confusos llegaron a la montaña que llaman de Clabijo adonde hechos vna muela y apeñuscados passaron casi toda la noche en lagrimas y oraciones, sin sauer a que auian de venir el dia. En esta triste sazon el Rey Don Ramiro reboluia en su pecho muchas cosas, como a quien de veras mas congoxaua el gran peligro

Tributo de cien donzellas.

gro

gro de los Christianos, y con esta aflicion se quedò dormido. Estando ya dormiendo le apareciò en sueñas el bienauenturado Apostol Santiago Patron, y protector de las Españas, de manera que le parecia al Rey que le veya visiblemente en cuerpo y en alma. Y como el Rey marauillado de lo que veya le preguntasse quien era? Le respondio que era el Apostol de Iesu Christo Santiago, y le dixo: No sabes como mi Señor y Maestro Iesu Christo distribuyèdo a sus Apostoles a diuersas Prouincias me encargò a mi la guarda y proteccion de toda España? Diziendo esto tomò la mano del Rey el santo Apostol y se la apretò vn poco, y prosiguio diziendo: Confortate, y ten esfuerço que yo serè en tu ayuda y mañana venceras con el poderio de Dios esta gran muchedumbre de Moros que aora te tienen cercado: mas muchos de los tuyos a quien esta ya aparejado el descanso perdurable recebiran en la batalla la corona de martyrio. Y porque no puedas dudar en nada desto, tu y los Moros me vereys en la batalla en vn cauallo blanco, con vn grande estandarte blanco en la mano. Por tanto venida la alba todos os confessad, y oyendo Missa comulgad, y no dudeys de acometer a las batallas de los Moros llamando en ella el nombre de Dios y el mio: porque deueys tener por cierto que ellos han de ser vencidos y muertos por vuestras manos. Acabando de dezir esto desaparecio el santo Apostol. y luego despertando el Rey del sueño mando llamar a los Arçobispos, Obispos, y Abades, y otros Religiosos en secreto, y con muchas lagrimas, gemidos y contricion les comunicò todo lo que el santo Apostol le auia reuelado, por el mismo orden que le auia visto, y ellos prostrandose luego en oracion, dieron infinitas gracias a Dios nuestro Señor por tan marauillosa consolacion, dandose tras esto priessa a cumplir lo que el Apostol les mandaua. Acabado todo, y puestos los Christianos en armas arremetieron a dar batalla a los Moros, y el santo Apostol como lo auia prometido se aparescio a los Christianos, y a los Moros, esforçando a los Christianos y ayudandolos, y a los contrarios Moros hiriendo, y matando. Luego que esto vieron los Christianos entendieron claramente como el santo Apostol auia cumplido su promessa, y assi alegres con altas bozes de tal socorro, y con mucho sentimiento de coraçon començaron a llamar el nombre de Dios y del Apostol, diziendo: Ayuda nos Dios, ayuda nos Santiago, y esta fue la primera inuocacion que en España se hizo deste santo patron Santiago. Plugo a la misericordia de Dios q̃ no fuesse en vano pues quedaron muertos en aquel dia casi setenta mil Moros. Tambien se tomaron y saquearon sus reales, y siguiendolos en el alcance tomaron la ciudad de Calahorra, y la restituyeron a la fè, y señorio de los Christianos. Despues en recompensa deste beneficio tan grande que auian recebido de la mano de Dios, por medio de su Apostol Santiago determinaron dar al santissimo Apostol algun don que fuesse perpetuo, y afirmando por voto el Rey que ciertos pueblos diessen a la santa Iglesia de Santiago cierta medida de trigo y vino para el sustento de los Canonigos della, y fue esto el año del Señor de ochocientos y treynta y quatro en la ciudad de Calahorra en memoria deste milagro, y de la victoria con que se quitò el maluado tributo. En la Iglesia mayor de Leon el dia de la Assumpcion de nuestra Señora van de todas las Parrochias muchas donzellas escogidas y bien adereçadas en cuerpo baylando y cantando loores de nuestra Señora, y dizen alli que esto se haze por voto que tienen en la ciudad dello.

CAP-

CAPITVLO. 8. *De la nueua edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los priuilegios con que los Reyes la han aumentado.*

ON esta milagrosa victoria, y con el sentimiento del Rey Don Ramiro, hizo en ella su solemne ofrenda, creció mucho mas la deuocion del santo Apostol en los Reyes, y assi su hijo Don Fernando dio de nueuo tierras y muchos dones a la Iglesia del Apostol Santiago. Mas su nieto Don Alonso el tercero, llamado comunmente el Magno, hijo de Don Fernando se adelantò y auentajo mucho en la deuocion del Santo Apostol, porque labrò la Iglesia mas sumptuosa, porque la que el Rey Don Alonso el casto auia hecho era tosca de piedra y lodo. Mandò traer piedras grandes de muchas ciudades de España para adornar mas su fabrica. Particularmente truxeron por la mar vnas columnas hermosamente labradas de la ciudad del Puerto en Portugal. No tardo el edificio vn año y onze meses, porque la deuocion del Rey daua tan grande priſſa. Vino el Rey con la Reyna su muger y toda su Corte, con otra mucha gente a la fiesta de la consagracion, y para mas solemnizarla lleuaua el Rey consigo muchos Obispos, y con otros que se juntaron de las comarcas, llegaron a ser treze, que fueron estos.

Fortalitiũ fidei li. 4. consid. 9. bellũ. 49.

Consagracion de la santa Iglesia.

Iuan Obispo de Auca, que era en los montes de Oca, y despues se passò a Burgos.
Vincencio Obispo de Leon.
Gomelo Obispo de Astorga.
Ermenegildo Obispo de Ouiedo.
Dulcidio Obispo de Salamanca.
Nanuito Obispo de Coimbra.
Argimiro Obispo de Lamego.
Diego Obispo de Tuy.
Esila Obispo de Orense.
Sisenando Obispo de Hiria.
Recarredo Obispo de Lugo.
Theoderindo Obispo de Britonia.
Heza Obispo de Çaragoça.

La consagracio se hizo a los diez y seys de Mayo, año de ochocientos y sesenta y tres, en todos los altares se pusieron reliquias particulares a la costũbre de entonces, que casi no se hazia altar sin poner en el reliquias, y el ponerlas era encerrarlas en el mismo cuerpo del altar, de tal suerte que no pudiessen ser sacadas de alli. Esta dedicacion, o consagracion de la Iglesia de Santiago se hizo cõ mandato y espresso breue del Papa Iuañ VIII. porque el Rey le auia embiado dos Sacerdotes, Seuero, y Siderico, pidiendole la licencia para esta consagracion, y para hazer Concilio en España. El Papa sela embio con vn suyo llamado Reynaldo, que vino en compañia de los del Rey quando boluieron, y assi se celebro tambien entonces el Concilio en Santiago. Todo esto quenta el Obispo de Astorga en su historia, donde pone el mismo breue del Papa, que poco antes auia sido elegido. Esto muestra biẽ la reuerencia y acatamiento que se tenia al cuerpo del santo Apostol, y al lugar de su sepultura, pues se daua del noticia al Summo Pontifice, y el lo honraua cõ embiar persona propia con aquella cõcesion, y es aquella historia de san Pirò Obispo de Astorga de mucha autoridad por la auer escrito en estos tiempos mismos. Entre otras muchas historias dizẽ q̃ el Rey Don Alonso el Magno dio a la Iglesia del santo Apostol todo aquel lugar santo del sepulchro del Apostol, y la ciudad de Hiria, que es el Padron, y sin esto el Obispo de Tuy Don Lucas, refiere como este Rey adornò muy ricamẽte de oro, y plata, y piedras preciosas, y sedas, y ornamentos a la Iglesia que auia labrado, assi en el Sagrario de la santa Iglesia, esta toda via vna Cruz de oro, y piedras prècioſas que el Rey entonces ofrecio, es retrato perfeto de la que labraron los angeles en Ouiedo, sino es por ser vn poquito menor, y la labor aunque es semejante, no es con mucha

16. May.

Cõcilio de Santiago.

Don Lucas de Tuy.

parte

parte tan ſutil y delicada. Pareſce que el Rey quiſo que tambien en la ſanta Igleſia del Apoſtol Santiago huuieſſe repreſentacion de aquel tan alto milagro, aſsi le mandò poner en lo liſo de las eſpaldas los dos primeros verſos, que tiene là de los Angeles, y todo junto lo que tiene eſta de Santiago eſcrito a las eſpaldas en el oro es eſto. CON ESTA SENNAL SE VENCE EL ENEMIGO, CON ESTA SENNAL SE DEFIENDE EL BVEN CHRISTIANO. Por honra del Apoſtol Santiago da eſte don a los ſieruos de Dios el Principe Alfonſo, con ſu muger la Reyna Ximena. Fue acabada eſta obra en la hera noueciẽtas y doze, que es el Año de nueſtro Redemptor ocho cientos y ſetenta y quatro, que fue deſpues de la conſagracion de la Igleſia vn año. Deſpues el Rey Don Hernando ſegundo, hijo deſte Rey Don Alonſo, dio tambien riquezas muy grandes a la ſanta Igleſia del Apoſtol, aſsi de oro y plata, y piedras precioſas, como de ornamentos y otras coſas neceſſarias para el culto de la Igleſia. Entre otras coſas q̃ dio fueron dos caxas de oro, cõ piedras precioſas, y perlas, con el nombre del Rey. Tambien vn Caliz de oro, con ſu patena labrada, con piedras y perlas precioſas. Tambien tres coronas de oro, con piedras precioſas, y dos aguamaniles de plata dorados, y muy bien labrados. Algunas deſtas coſas ſe deshizieron deſpues andando el tiempo para las neceſsidades de la Igleſia, y en otros Priuilegios deſte Rey ſe hallan que tambien dio muchas tierras. Deſde eſte tiempo en adelante es celebrada la ſepultura del ſanto Apoſtol y ſu Igleſia, en las eſcrituras y priuilegios de los Reyes ſiguientes, porque caſi todos ellos dieron ſus dones harto ricos, a aquella ſanta Igleſia, y todos ellos afirman en ſus priuilegios, que alli eſta el cuerpo del ſanto Apoſtol enterrado en ſu tumba de marmol, refiriendo algunas vezes los milagros que alli ſucedian, y ſon buenos teſtigos los Reyes, porque como el ſanto cuerpo eſtaua deſcubierto entonces, y a ellos ſeles moſtraua facilmente podian muy bien afirmar como eſtaua alli. Aſsi honrauan y enriquecia aquellos Reyes la Igleſia del ſanto Apoſtol, con reuerẽcia y deuocion de ſu ſanto cuerpo, y como en agradecimiẽto de la buena y ordinaria ayuda y fauor que del ſanto Apoſtol tenian en las batallas contra los Moros, de que por todos eſtos tiempos paſſados haſta eſte Rey, auia muchos teſtimonios y apariciones, que en nueſtras hiſtorias eſtan celebradas.

CAPITVLO. 9. De vna victoria alcançada por el Rey Don Fernando primero, y del encerramiẽto del ſanto cuerpo.

Coimbra ganada. Fortalitiũ fidei li. 4. conſide. 9 bellũ. 81.

ENtre muchas apariciones q̃ el ſanto Apoſtol hizo en diuerſas guerras, vna de las mas ſeñaladas fue quando el Rey Don Fernando primero deſte nombre tomo a la ciudad de Coimbra en Portugal año de mil y treynta y cinco, deſpues q̃ la tuuo cercada ſiete años. Quando el Rey quiſo hazer eſta jornada fue primero a viſitar y reuerenciar el cuerpo del Apoſtol Santiago, y alli eſtuuo tres dias en oraciones, ſuplicandole le ayudaſſe en aquella guerra, y aſsi aunque el cerco durò tanto tiempo, y fue muy dificultoſo, al fin con el ayuda del ſanto Apoſtol, ſe tomo la ciudad y ſe alcanço gran victoria. El modo de como ſe ganò la ciudad por medio de Santiago fue eſte: Auia venido a la ſazõ deſde Grecia vn peregrino a viſitar el cuerpo del ſanto Apoſtol, y ſegun algunos autores dizen, fue Obiſpo eſte peregrino, y ſe llamaua Eſtefano. Eſte oyo dezir en Compoſtela como el Apoſtol Santiago ſe aparecia a los Chriſtianos de Eſpaña en las batallas que tenian cõtra los Moros, y que a cauallo y armado, pelea ua contra ellos. Haziendo deſto el Obiſpo pe-

po peregrino burlando dixo riendose: Santiago pescador fue y no cauallero, ni sol dado. El santo Apostol quiso sacar desta duda al peregrino y apareciole aquella noche armado de punta en blanco de muy hermosas armas, y en vn gran cauallo con dos llaues en la mano diziendole: Porque no dudes mas de como soy hombre de guerra, y peleo como tal por mis Españoles contra los Moros he querido que me veas assi, y quiero que tambien sepas como mañana abriré al Rey Don Fernãdo la Ciudad de Coimbra con estas llaues. Todo esto contò el Obispo a la mañana, afirmando como entonces se tomaua Coimbra: lo qual despues se entendio auer sucedido assi, y se confirmò la verdad de la reuelaciõ. En tiempo deste mesmo Rey Don Fernando primero, ya tenia el santo Apostol aca algun principio de la esclarecida orden de caualleros que llaman Comẽdadores de Santiago, que debaxo de su nombre y amparo se instituyo para pelear contra los Moros, y librar de su poder a España, que es vn testimonio grande de la antigua deuocion que a este santo Apostol se tiene en España. Haze mẽcion desta orden este mismo Rey Don Fernando en vn priuilegio suyo que tiene vn monasterio de santi Spiritus de Salamanca, y tambien haze mencion desta victoria de Coimbra, y de la visiõ que tuuo el Obispo Griego sobre ella: y aunque entonces la orden de Santiago no era tan insigne començolo a ser mucho despues en tiempo del Rey Don Alonso su quarto nieto, el que ganò las nabas de Tolosa, en que començò la orden mas en forma hasta llegar a esta grãdeza con que agora sirue la mayor parte de la nobleza de España, hasta este tiempo del Rey Don Alonso el sexto, que ganò a Toledo, y poco despues. Siẽpre el cuerpo del glorioso Apostol estaua descubierto, porque no estaua mas que metido en vna caxa de marmol en en que fue alçado y puesto debaxo del altar mayor, de tal suerte que se lo podian mostrar a los Reyes, si lo querian ver. Despues el primer Arçobispo Don Diego Gelmirez hombre de insigne prudencia y grandeza en aquellos tiempos de Don Alonso el sexto, y su hija Doña Hurraca, quando edificò la grande y sumptuosa Iglesia que aora vemos. De tal manera encerrò en vna boueda debaxo del altar mayor el arca de marmol con el santo cuerpo, que ya de ninguna manera puede verse, ni entenderse como esta. Esto hizo aquel valeroso Principe, y Perlado, cõ valeroso, y prudẽtissimo consejo, y con reuerencia deuota, porque cada vno no quisiesse tratar aquel precioso relicario comunmente, y sin el deuido respeto, que sin duda se pierde quando los cuerpos santos y sus sepulturas pueden ser vistas bulgarmente de todos. El mismo Arçobispo Don Diego mandò tambien cubrir el altar mayor (que esta sobre el sepulchro del santo cuerpo del Apostol) de plata por la delantera con escultura de medio relieue, en que està Dios Padre rodeado de angeles, y los doze Apostoles, y otras muchas cosas, y pusieron al rededor desta cubierta este letrero. ESTA TABLA SE HIZO EN TIEMPO DE DON DIEGO ARÇOBISPO EN CINCO ANOS, TIENE PLATA I XXV. MARCOS DEL TESORO DE LA IGLESIA. Quando se acabò la Iglesia reynaua Alonso y su hijo Raymundo, quãdo el Perlado acabò la obra.

Orden del santo Apostol.

Encẽtamiento del santo cuerpo.

CAPITVLO. 10 *Del fauor que los Summos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago.*

PRimero es menester saber si es verdad lo q̃ comunmente se dize, que el Papa Calixto segundo vino, siendo Papa en romeria a este santo sepulchro. Algunos ay que tienen la parte afirmatiua por verdadera. A esto se responde que este Summo Pontifice Calixto segundo era

Si el Papa vino a Santiago en romeria o no.

era hermano de los Condes Don Ramon, y Don Enrique hiernos que fueron del Rey Don Alonso que ganò a Toledo, fue Arçobispo de vna ciudad de Fracia llamada Viena, y siendo Arçobispo desta ciudad vino aca en España, y particularmente en Galicia, de la qual el Rey su suegro auia dado el señorio a Don Rodrigo su hermano del Arçobispo, y alli cobrò mucha deuocion con el santo Apostol. Llamauase Guido despues vino a ser Papa, y se llamò Calixto segundo en su coronacion mas despues de ser Papa nunca boluiò a España, lo qual se prueue claramente, porque en tiempo deste Papa los tres Obispos que entendieron en hazer la historia Compostelana viuiã entõces y escriuiã aquella historia, juntãdo cõ mucho cuydado todo lo bueno q̃ podiã para ennoblecer mas su Iglesia, segũ por todo el libro parece, y no cuentan esta. Pues como se sufria q̃ callassen y na cosa tan grãde como esta sin cõtar la con ser cosa tan nueua? Verdaderamente q̃ los q̃ esto deziã, no hablaron mientras estos Obispos escriuian esta historia, que si tal oyeran, por lo menos con mucha indignacion hablaran contra quien lo afirmaua y fingia, como hombres que auian andado al lado deste Papa muchos dias quando fueron a Roma a tratar con el siendo Papa, cosas necessarias y tocantes a la santa Iglesia. Antes le vieron siempre ocupado en las guerras con su aduersario el Antipapa Burdino hasta que le metio en Roma preso. Dizen tambien los que afirman su venida, que vino oculto disfraçado, y que acontecio vn milagro entonces para descubrir aquel mysterio. Y fue q̃ buscãdo el oficio de vn martyr en el coro para auer de oficiarle a todas las partes q̃ boluian las hojas las boluian, *Ecce sacerdos magnus*. Por lo qual dizen que se descubrio estar presente el Papa, y que quando se supo crio los Cardenales que ay en aquella santa Iglesia. A lo primero se responde como hasta aqui no ay tal cosa escrita en la historia Compostelana, a quien se deue dar mucho credito, por auer se hecho en aquel tiempo, y hombres de tanta calificacion, y que tambien sabian aquellas cosas si eran verdad, o no, sino que algunos despues variaron la apelacion, con la qual mudaron el sentido, y dixeron que auia venido alli el Papa en romeria, y no explicaron que fue antes de ser Papa siendo Arçobispo de Viena en Francia. Si aquel milagro de *Ecce sacerdos magnus*, acontecio, fuera presagio de lo venidero de que Dios auia de hazer a aquel Arçobispo Papa, y auia de honrar mucho aquella Iglesia con muchos priuilegios, como lo hizo. A lo de los Cardenales se responde q̃ el no estuuo alli, mas q̃ siendo Arçobispo assi no pudo criar Cardenales, y lo otro que en los brebes Papales que tiene aquella Iglesia dizen que aquellos doze Cardenales fueron criados por el Papa Pasqual segundo, que fue el tercero Papa antes de Calixto, con esto se sabra la resolucion, y verdad desto. Boluiendo a los fauores q̃ los Papas hã hecho a aquella santa Iglesia, digo q̃ han sido muchos, particularmente despues q̃ se hallò su cuerpo: porque en tiempo del Papa Iuan. VIII. que fue cerca de los años, o el mismo de. 863. se consagrò la Iglesia a peticion del Rey Don Ordoño, y a peticiõ del mismo celebro Concilio en la ciudad de Santiago y despues otros Summos Pontifices por respeto del santo Apostol hizieron muchas cosas. El Papa Vrbano. II. passò la silla Episcopal de Hiria flauia a Cõpostela y la sacò de la sujeciõ de la Metropolitana de Brãga, de quiẽ era antes sufragãea, haziẽdola immediata a la sede Apostolica. Cõfirmò esta libertad el Papa Pasqual. II. q̃ sucedio al Papa Vrbano por vn breue dado a los. 30. de Deziẽbre año de. 1102. Diole tãbiẽ esse summo Põtifice doze Cardenales, q̃ oy dia aquella santa Iglesia tiene para mas digno ministerio del altar, q̃ esta sobre el cuerpo del santo apostol, esto hizo el año siguiẽte d. 1103. Estos Cardenales son escogidos entre

Como se entiende q̃ el Papa vino a santiago.

Cardenales en la Iglesia de santiago.

los otros Canonigos para dezir la Missa mayor en el altar del santo Apostol, sin que la pueda dezir alli otro alguno sino quien fuere Obispo tiene el titulo de Cardenal, y repartimiento particular por el en las rentas de la Iglesia, y lleuan mitra en las processiones, vsando tambien dellas en las Missas de gran solennidad. Fuera desto no tienen otra diferencia de los de mas Canonigos. Despues el año de mil y ciento y quatro, en el mes de Octubre, concedio el mismo Summo Pontifice al Obispo de Compostela el palio, que solo vsan los Arçobispos para que lo pudiessen traer en algunas fiestas principales. A este Pontifice sucedio Gelasio segundo que no viuio mas de vn año y cinco dias, y por su muerte fue electo el Papa Calixto segundo, de quien al principio de aqueste capitulo se ha hecho alguna mencion. Este sublimò la santa silla de Compostela haziendola enteramente Arçobispado atribuyendole la Metropoli de Merida, que estaua entonces casi despoblada, y en forma de pueblo muy pequeño. Dio el Papa para esto su breue, procurandolo el primer Arçobispo de Compostela, Don Diego Gelmirez, a los veynte y seys de Febrero año de mil y ciento y veynte. Estos Papas en sus breues dizen, que conceden la tal, o tal cosa, por respeto y reuerẽcia de que el cuerpo de Santiago, està alli, de lo qual se saca quan cierto estè en Compostela el cuerpo bienauenturado del Apostol, y si pudiera auer alguna duda en esto, todo se huuiera ya quitado con solo ver, por quan solenne tiẽe y han tenido en Roma los Summos Pontifices el boto de venir a visitar el cuerpo del santo Apostol en Compostela, exceptando lo siempre para si, como el de Ierusalem y los de mas proueyendo el derecho pena de excomunion a quien sin licencia del mismo Papa absoluiere del. Y el ser assi estimado y por tal autoridad como del Papa este voto, es muy insigne el santo Apostol, y muy glorioso para España, que goza de tan gran santuario.

Fue su Iglesia hecha Arçobispado.

Voto de Santiago exceptado

CAPITVLO. II. De la peregrinacion al sepulcro del glorioso Apostol Santiago.

MVy antigua es la peregrinacion de muchas partes del mundo al sepulcro del glorioso Apostol Santiago, y se començò pocos años despues de la inuencion de su santo cuerpo. En tiempo del Rey Don Fernando primero deste nombre, ya estaua muy frequentado el camino de Santiago de Romeros, y sin duda venia ya entonces de muy atras. Esto parece mas claro y mas cierto por lo que del bienauenturado santo Domingo de la Calçada, se sabe en España el qual adereço este camino haziendo (en aquella ciudad que aora se llama de su nombre, y esta alli su cuerpo, la qual antiguamente era vn bosque solo donde perecian muchas gentes caminantes que hazian esta peregrinacion) vna calçada muy sumptuosa, para poder passar este mal camino. Este glorioso santo viuio en tiempo del Rey Don Fernando el primero, y si hazia el santo esto entiendese de aqui como muchos años atras alomenos ciento, ya la santa peregrinacion era celebre y frequentada, y a lo que se cree començò el edificio de la calçada, desde que acontecio el milagro contra los Moros en la batalla de Clauijo, que por auer sido tan insigne, y no lexos de la entrada de Francia se diuulgaria presto por aquella Prouincia, y della passaria la noticia, y deuocion a las de mas Prouincias y tierras de España. Despues de santo Domingo de la Calçada cien años sucedio el glorioso san Iuan de Ortega natural de aquella tierra, el qual fue en tiẽpo del Rey Dõ Alonso el sexto q̃ ganò a Toledo. Este santo fabricò vn hospital para estos peregrinos (q̃ passauan en romeria a Santiago) a las faldas de los montes de Oca, adõde aora

Santo Domingo de la Calçada adereço el camino de Santiago.

Hospital de S. Iuan de Ortega.

aora esta vn monasterio celebre de la Orden de san Hieronymo, no cessando la caridad con los peregrinos en aquella casa. Tambien es mucha autoridad de la santa peregrinacion el auer la hecho el bienauenturado san Francisco Patriarca de la Orden de los menores. Este santo glorioso tan insigne (aun aca en la tierra por cosas tan marauillosas tan ensalçado por la mano del Señor por sus muchas virtudes) tuuo por santa ocupacion, entre las muchas que tenia, el visitar el cuerpo del santo Apostol como fiel peregrino, y orando alli delante su altar, y sepultura, recibio la diuina reuelacion del grande acrecentamiento de su orden, y como le conuenia boluer luego a Italia a procurarla y con el celestial sentimiento que en su santa peregrinacion auia tenido embio despues desde Italia para hazer la misma romeria a sus dos muy amados discipulos Fray Bernardo de Quintabal su primer compañero, y Fray Egidio de Assis, que fue el tercero, porque gozassen el merito della, y gustassen como el el fruto espiritual del santo viaje, como en su historia mas largo se refiere. En el camino desta santa peregrinacion, han sucedido grandes y muchos milagros, y seria hazer grande volumen si todos los huuiessemos de contar aqui, los quales algunos dellos dexo para quando escriua sus vidas, como en la de santo Domingo de la Calçada, del gallo y gallina que oy dia ay generacion dellos, que acontecio por vnos peregrinos que yuan a Santiago, solo de vno hare mencion aqui. En la Iglesia mayor de la ciudad de Estella en Nauarra, que se llama san Pedro, tienen vna espalda entera del Apostol san Andres, el como quedo alli ha quedado por tradicion de vnos en otros desta suerte. Dizen que auia como trezientos años, poco mas o menos, que vn Obispo de la ciudad de Patras en Grecia, en vna ciudad llamada Acaya, donde san Andres Apostol fue martyrizado, se partio en peregrinacion, a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, y por traer le alguna digna ofrenda, tomò vna espalda del cuerpo de san Andres, tomando tambien testimonio en escrito de lo que traya, y para que lo traya, el Obispo hizo esta diligencia para que su rico don fuesse estimado, y reuerẽciado en Compostela como era razon: mas Dios lo endereçaua a otro fin diuerso, conforme a lo que auia de suceder: porque viniendo el Obispo como pobre peregrino: aunque muy rico en el alma. Llego pues a Estella y tan pobremente vestido, que sin olarse descubrir quien era, fue recebido en el hospital como vn otro peregrino ordinario, aunque muy rico por traer bien guardada junto a sus carnes la santa reliquia con el testimonio della. El venia ya agrauàndole la enfermedad, fallecio de repente sin dar cuenta de si, ni ser tenido mas que por vn peregrino, y assi no curaron de otra mortaja mas de la que el pobre habito que traya, y assi sin otro escudriño, ni desnudarle le enterraron en la Iglesia de san Pedro de aquella ciudad, lleuando se consigo en el seno aquella santa reliquia como se la traya. La noche siguiente el Sacristan de la Iglesia vio encima de aquella sepultura vn grã resplandor, mas pensando que fuesse ymaginacion suya callò por entonces, hasta que la noche siguiente vio la misma claridad: el lo manifesto a los Clerigos de la Iglesia, que tambien lo vieron, y con toda deuocion cauaron alli, y sacando el cuerpo del Obispo desnudaron lo, y le hallaron la santa reliquia con los testimonios della en el seno. Dando luego las gracias deuidas a nuestro Señor, boluieron a enterrar el cuerpo del Obispo (que entonces supieron que lo era por las escrituras) con mas solennidad, y guardaron la santa reliquia con la veneracion y respeto que se deuia. Viendola el inuictissimo Emperador Carlos. V. de glorioſa memoria, mostro su deuociõ en ella, y la estima que hazia

San Francisco vino en romeria a Santiago.

Espalda de S. Andres en Estella.

de la preciosa reliquia con palabras, y con mandar le hazer vn rico relicario y capilla particular dõde aora esta guardada con mucha decencia y deuocion y se muestra con mucha solennidad. Luego que descubren la santa reliquia da vn olor suauissimo, el qual sienten aun los que estan algo desbiados, y no es olor de ningun perfumen de los que conocemos, sino muy diferente y celestial. Ella es en fin vna insigne reliquia, y la peregrinaciõ del Apostol Santiago nos la truxo a España, y veniendo para su Iglesia, la reliquia de san Andres ordenò Dios que se quedasse para illustrar aquella Iglesia de san Pedro su hermano.

CAPITVLO. 12. *De la merced que el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra Redempcion en la fè.*

NO sera fuera de proposito yr mostrando en este vltimo capitulo, como la bondad diuina desde el principia de la Iglesia Christiana ha querido honrar y autorizar esta nuestra nacion de España, y seruirse della, haziendo en todos tiempos muchas demostraciones del amor y particular prouidencia con que nos encamina a los medios de nuestra saluacion, entre los quales, como sea de grandissima importancia la doctrina, el exemplo, la vida, trato, y conuersacion de los santos: quiso que dellos, y de su sangre, estuuiessen estas Prouincias de España tan proueydas como de oro, y plata, y otras cosas en que sin contradicion haze ventaja a las mejores tierras del mundo: porque luego que subio a los cielos despachò a España sus Embaxadores con las nueuas de su sagrado Euangelio, y para este efeto eligio tan gran persona como la del glorioso Apostol Santiago, que demas de ser su primo era en santidad señaladissimo, y de los mas priuados discipulos que en aquella escuela auia. Del aprendimos la fè, recebimos el baptismo, y tuuimos noticia del nombre y virtud de Iesu Christo, y de los sesoros de su vida, passion y muerte, desde su tiempo començaron los Españoles a ser Christianos. Escogio el santissimo cuerpo a España por sepultura de su sagrado cuerpo, y en España quiso que se labrasse capilla a su cuerpo y huessos, como en tierra conquistada, y ganada por su doctrina y exemplo, y desde aqui destos Reynos se partira quando se fuere assentar con el hijo de Dios, en el juyzio vniuersal de los viuos y muertos, que no sera poco bien, ver en aquella silla a quien de tan antiguo es nuestro maestro y Pastor. Desta merced le quedò a España vna gloria estremada, entre las otras principales pudiendose santamente ensalçar, y dar a Dios infinitas gracias, porque assi la quiso ennoblecer, tener se por muy fauorecida, y mejorada en la fè, y religion Christiana. Dexemos a Roma, que es cabeça de la Christiandad alumbrada con la esclarecida doctrina de los Principes de la Iglesia san Pedro, y san Pablo, y consagrada con su sangre. Que otra Prouincia se podria nombrar con quien no pueda en esto ygualar España? Y quantas podremos señalar de quien mucho se auentaja? Porque hemos de tener por pequeña gloria de nuestra tierra, el auer sido la primera Prouincia (despues de la de Iudea, donde se obraron los mysterios tan marauillosos de nuestra Redempcion) que en todo lo vniuerso oyo la doctrina sagrada del Euangelio de Iesu Christo, y tuuo en presencia y de principal intento Apostol, y tan excelente, que se la enseñasse? Y la de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, con la antigua tradicion que desto se tiene, se puede contar por la primera Iglesia del mundo, que los Christianos tuuieron, que no es de las menores prerogatiuas, y grandezas de España

Abulense to.1. super Matth. in exposi. prologi. q.4.

Despues de Iudea España es la primera que recibio la fè de Iesu Christo.

Santiago fue embiado a España por Iesu Christo.

España, sino muy alta merced para alabar a Dios siempre por nos la auer hecho. Y deue poner todo esto por grande sentimiento en nuestros Españoles (como lo aduirtio el Doctor Antonio Beuter) para considerar quan grande obligacion tienen a conseruar dignamente la fè Catholica, y defenderla, por auer sido los primeros a quien se dio. Quanto fue mayor la merced, tanto deue ser mayor el agradecimiento. Como el fauor y regalo del cielo fue singular, assi deue ser mas firme el reconocerlo, y dar por ellas verdaderas gracias, que son delante de Dios vsar bien de lo que el da para nuestro bien. Esta merced que hizo Dios a España en darle a su Apostol, fue por entonces muy subida y estremada, mas la que despues aca nos ha hecho continuada en tantos siglos por su Apostol, quien la podra dignamente celebrar? Embio nos su cuerpo de tan lexos con milagro nunca visto. Auiendo se perdido la memoria de su sepultura toralmente la boluio a descubrir con nueua marauilla. Hizo lo de pescador valiente caualiero en la guerra, para que nos defendiesse. Multiplicò sus aparecimiẽtos, y assistẽcia en las batallas, para nuestra confiança, y en el largo recobrar de España nos hizo el Señor tantas mercedes por su Apostol tan continuas y marauillosas, que han conuidado, y mouido a toda la Europa a venir y hazerle reuerencia perpetua en su santa sepultura todas las naciones estrañas que con tanta deuocion, y frequencia visitan el santo sepulcro del Apostol Santiago, dan bien a entender el gran bien que en el tiene España. Y aunque el solo bastaua para honrar nuestra nacion Española, no fue solo en venir a España: pues tambien estuuo en ella el gran Doctor de las gentes san Pablo Apostol (de quien luego se hará mencion) a lo que nos dizen san Hieronymo, san Iuan Chrisostomo, Theophilacto, san Gregorio, san Anselmo, Epiphanio, Simeon Metaphraste, y otros muchos santos historiadores Ecclesiasticos. Mas quando no fuesse cierta la venida de san Pablo truxo consigo el bienauenturado Santiago discipulos que siguiendo las pisadas de su maestro ganaron para el cielo muchas almas en estas partes de España, de los quales en particular se hara mencion abaxo de todos ellos y de otros que tambien murieron en su oficio.

Antonio Beuter.

CAPITVLO. 13. Como san Pablo vino a España.

DEspues de la muerte y venida del Apostol Santiago a España, quiso el Señor obligar la mas a la obseruancia de la fè Christiana con la otra venida del Doctor de las gentes san Pablo, en lo qual no ay que poner duda: porque el Apostol san Pablo fue traydo a Roma preso en el año de cincuenta y ocho de nuestro Redemptor, y es cosa en que nadie duda, tras esto dize san Lucas en el vltimo capitulo de los Actos de los Apostoles, que se le dio la casa por carcel con vn soldado de guarda, y que assi estuuo dos años preso. En este tiempo claro esta que no pudo venir a España, porque ni aun podia salir de Roma, ni aun a lo que se podra creer de casa. Passados los dos años de su prision (que fue el año de sesenta de nuestro Redemptor) fue dado por libre. Esto es cosa muy cierta que fue este año, por dezir lo muchos santos, los quales tambien afirman que vino a España despues de suelto desta prision desde que fue libre hasta que boluio a Roma donde fue martyrizado juntamente con san Pedro passaron ocho años, los quales gastò predicando en Europa, Italia, Francia, y España, algunos dizen que despues de suelto desta prision se boluio a Iudea, y alli predico la fè de Iesu Christo, lo qual no es verisimil, antes lo contrario es mas verdadero, como consta de las mismas palabras del santo Apostol, a

Abulense to. 6. super Matth. fo. 179. c. 2. b. c.

quienes se han de dar credito, por ser palabras suyas propias. Y es assi que predicando antes que fuesse preso por toda la Asia, y Grecia les dezia lo que auia de suceder, y como auia de ser preso y embiado a Roma, y finalmente que no le auian de ver mas. Esto dixo estando en
Act.20. Mileto, y juntando otra vez a todos los Christianos antiguos de aquellas Prouincias les dixo muy encarecidamente, y con mucha generalidad estas palabras. Mirad que yo sè que no me vereys mas, vosotros, ni todos aquellos por dõde yo hè discurrido predicãdo el reyno de Dios. Prosigue san Lucas en los
Act. 20. hechos de los Apostoles, que al partirse san Pablo quedarõn todos los Christianos llorando afligiendose, principalmente por oyrle afirmar tan de veras, que nunca mas le verian. Pues siendo esto assi, que tan con general y con tanta firmeza dixo san Pablo esto a toda la Asia, y Grecia, no se pudiera cumplir si el boluiera a Ierusalem, pues era necessario passar por algunas de las Prouincias de que ya auia dicho que jamas le verian. Assi con no boluer a Ierusalem le quedaron todos los ocho años desembaraçados para todo lo de Occidente, y para emplear alguna parte dellos en España, y de no auer venido aca resultaria auer estado ocioso algo deste tiempo. Tras esto haze mucha fuerça del auer venido aca, considerar bien la grande determinacion que tuuo de venir aca muchas vezes, como se vè por
Ad Rom. 15. sus cartas: porque escriuiendo a los Romanos, entre otras cosas les dize: Antes que fuesse preso teniendo de mucho atras desseo de yr ai por veros, aora ya quando començarè a hazer mi viaje para España tengo esperança que os verè a la passada, y que vosotros me aueys de llevar alla, auiendo me gozado con vosotros algun tiempo. Tuuo esta determinacion el santo Apostol, significola y publicola tan de veras, porque despues no la auia de poner por obra? o que le faltò para no cumplirla? Por ventura voluntad? ya la tenia y muy constante, pues no contento con auerlo assi firmado, lo retifica otra vez en la misma carta con mucho ahinco diziẽdoles. Quando huuiere acabado esto, y huuiere hecho este fruto, que aqui en Ierusalem aora pretiendo, luego me partirè para
Ad Rom. 15. España, passando de camino por ai por veros. Assi habla desta jornada como de cosa muy pensada y assentada, y que no porna duda en hazerlo, con ser la venida a Roma tan desseada, como el santo Apostol la encarece, toda via la pone por menos pretendida que la de España, y como accessoria a ella, la de aca tiene por principal, y que mas de proposito, y como fin mas vltimo pretende. Que le faltò pues para no venir a España? No tiẽpo, porque ocho años tuuo desde q̃ salio de Roma hasta que boluio a ser martyr. Tampoco le faltò oportunidad: porque estando en Grecia y Iudea, desseaua de se passar de alli a España, viendose en Roma, andado ya lo mas del camino, porque no andaua lo poco que le quedaua? Viendose ya en Roma libre, que otro camino pudo tomar, pues tanto lo auia desseado? pues la necessidad de aca ya se veya como era grande y suficiente, para congoxar a san Pablo, auiendo sido tan presto muerto Santiago, y tan lexos, y estando tan imposibilitados los de mas Apostoles de poderse acercar ninguno dellos aca. Tambien se le podria representar el prouecho de vna region tan estendida, y tan principal, que pudria ser mucho. Todo esto le combidaua al santo Apostol, y le encendia mas su desseo: aunque de suyo estaua harto inflamado. Todo le apretaua, y le ponia en tanta obligacion de caridad, que le parecia no poder faltar a ello en el proposito, la determinacion, el efeto en el desseo grande que tenia, la esperança del fruto, y en la oportunidad del buen aparejo para seguirla. Esta es la razon con que esto se prueua, mas los testimonios dela Iglesia de España, y de muchos santos que esto mismo

afirman

afirman son tambien muy grandes: porque la Iglesia de Narbona, ciudad de Francia, que es a la entrada de España, tiene por su primer Obispo, y verdadero Apostol a Paulo Sergio, cuya fiesta celebra con mucha solennidad aquella Iglesia a doze de Deziembre, y refieren del en las Lecciones de sus Maytines, que el Apostol san Pablo se lo dio por Obispo quando passò por alli viniendo a España, que es grande confirmacion de auer venido aca, y Prudencio celebra mucho la veneracion en aquella Iglesia tiene este santo. El Martyrologio de Vsuardo le pone a los dos de Deziembre, y se dize alli como venia con san Pablo a España quando lo dexo por Obispo de Narbona. Añade Vsuardo, que vino con san Pablo a España, y lo mismo escriuen el Obispo Equilino, y assi parece que quando san Pablo se bolvio a Roma, y no antes lo dexo por Obispo de Narbona. Conforme a esto la Iglesia de Tarragona celebra tambien la fiesta deste santo Paulo Sergio, leyendo tambien en sus Maytines como auiendo venido aca a España con san Pablo predicò en aquella ciudad, y sus aldeas algun tiempo. Todo esto es vn gran testimonio de la venida de san Pablo a España, y esta harto autorizado con lo que estas Iglesias assi tienen dispuesto. Es assi mismo buen testimonio lo que la Iglesia de Tortosa tiene tambien por su primer Obispo san Rufo, que fue vno de los dos hijos de Simon Cirenco, el que ayudo a lleuar la Cruz a cuestas a nuestro Señor Iesu Christo en su Passion. Hazele solenne fiesta; y leen en sus Maytines, como le truxo aca el Apostol san Pablo, y le dexò alli por Obispo. Ay algunos testimonios tambien de algunas Lecciones de los santos martyres Facundo, y Primitiuo donde se refiere tambien, q̃ preguntandoles el juez que los queria martyrizar, quien les auia enseñado aquella doctrina? Ellos respondieron que el Apostol san Pablo, y assi parece que se hizieron aquellos santos testigos de la venida del santo Apostol a esta nuestra tierra de España, y quando lleguemos a escreuir dellos se tratara desto todo lo que conuiene. Los santos que escriuen auer venido a España san Pablo, son muchos entre los quales se refieren aqui algunos el santo martyr Dorotheo Obispo de Tyro, en la recapitulacion que hizo de la vida y muerte de los Profetas y Apostoles, afirma que san Pablo vino a España. Este testimonio es de grandissima autoridad, por auer sido este santo martyr tan antiguo. San Epiphanio autor Griego Obispo de Chipre, en el gran libro que escriuio contra los hereges, pone por cierta la venida de san Pablo a España hablando della como cosa cierta, y sin dificultad. San Hieronymo escriuiendo sobre el Profeta Amos capitulo quinto, dize estas palabras: El Apostol san Pablo como vn brauo toruellino queria mojar, y bañar toda la Iglesia de Dios embiado por el Señor se derramò sobre toda la haz de la tierra para predicar el Euangelio, de Ierusalem hasta Hungria y sus comarcas, y aun llegò a España corriendo de la vna parte del Oceano, hasta la otra. Lo mismo dize escriuiendo sobre Isayas.cap.11. S.Iuã Chrisostomo diuersas vezes, y en muchos lugares afirmando la venida de san Pablo a España, tratando siempre della como cosa clara, y que no se tiene duda ninguna, sobre san Matheo dize: Vereys a san Pablo discurrir desde Ierusalẽ a España, y si el solo predicò en tanta parte del mundo, pensad que harian todos los de mas Apostoles. Casi las mismas palabras pone escriuiendo sobre la primera Epistola deste Apostol ad Corinthios capitulo quarto homilia treze. Sin estos lugares en la septima homilia que hizo en alabança de san Pablo señala el tiempo desta venida diziendo assi. Despues que entrò san Pablo en Roma, con quanta modestia predicò la verdad? con quanta libertad atapò la boca de los malua-

San Paulo Sergio discipulo de san Pablo Apostol. 12. de Deziebre.

San Rufo vino cõ el Apostol a España.

S. Dorotheo Obispo de Tyro.

S. Epiphanio Obispo de Chipre.

S. Hierò. super Amos. c. 5.

S. Iuã Chrisost. super Matth. cõ. 24. homil. 72.

Itẽ Crisost. sup. epist. 1. Cor. 4. homi. 13.

dos, mas no contento con parar alli passo adelante hasta España. San Gregorio tambien da testimonio desta venida de san Pablo a España en el libro .31. de los Morales sobre Iob, capitulo treynta y siete. Y san Anselmo en su Comentario sobre la Epistola ad Romanos, capitulo quinze. Los otros autores Griegos que afirman esto mismo con otros muchos. Theophilacto al principio sobre la Epistola ad Hebreos, y Ecumenio sobre aquel capitulo penultimo de la Epistola ad Romanos quinze, donde el mismo san Pablo trato desto. Simon Metaphraste escritor Griego de las vidas de los santos (de cuya autoridad ay buenos testimonios) no solo afirma la venida de san Pablo a España, sino que cuenta tambiẽ cosas que en ella le sucedieron, entre ellas esta mas notable. En vna ciudad principal de España, que no se nombra qual sea, auia vn gran señor en hazienda y linaje que se llamaua Probo, y su muger se llamaua Xantippe, ygual con el en ser rica, y generosa. Esta señora, auiẽdo entendido como el santo Apostol predicaua en España, preuenida por el Espiritu santo desseauale oyr su doctrina, acaesio que passando vn dia por la plaça vio al Apostol que auiendo llegado a aquella ciudad, a la sazon se hallaua en aquella parte della. Aunque Xantippe no lo conocia, por la veneracion de su rostro, y su mesura en el andar, y principalmente por la fuerça del Espiritu santo, que ya sin sentirlo ella la mouia, le parecio algun hombre digno de acatamiento, y refiriendole esto a su marido Probo, quando llego a casa, alcançò del que lo truxesse para tenerlo por huesped, y assi lo hizo. Venido a casa, en mirandole al rostro Xantippe, le parecio que tenia letras de oro en la frente que dezian.

S. Greg. li. 31. Moral. Iob. 37.

S. Ansel. sup. Epist. Rom. 15.

Theophil. sup. Epist. ad Hebre. 1. ad Rom. 15.

Simon Metaphrast.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Con esto luego se le echo a los pies llorando, y le pidio la hiziesse Christiana. Y assi lo fueron ella y su marido con toda su familia, y otras gentes de aquella tierra. Assi cuenta esto el Metasraste y tambien haze dello alguna mencion Ecumenio, assi mismo escriuen algunos que afirman esto Sophonio Patriarca de Ierusalem, y los Comentarios que algunos Griegos escriuieron sobre los libros de Dionysio Areopagita. No ha faltado en España quien ha querido pensar que esta ciudad donde acaecio este milagro fue en Andaluzia, mouiendose por ver como este santo Apostol se ha mostrado con vn insigne milagro ser patron verdadero, y protector de aquella ciudad, por lo qual se le haze alli cada año vna solenne procession el dia de su conuersion. Mas aunque el milagro fue muy insigne, y en el se mostrò bien tener este santo Apostol particular cuydado del bien de Eçija, no sè en que cosa, o en donde se pueda fundar, ni tomar ocasion de creer que san Pablo huuiesse alli predicado, como en Tarragona, y Tortosa. De mas de los autores arriua nombrados afirman la venida de san Pablo tambien a España. S. Isidoro en las vidas de los padres del viejo y nueuo testamento, y es creyble que lo pudò hazer este santo. En algunos autores autenticos que en su tiempo auia tambien podia auer aca entonces algunas tradiciones que de vnos en otros se huuiessen conseruado. Escriuen tambien esto muchos Coronistas antiguos, Don Lucas Obispo de Tuy en Galicia, y el Doctor Fray Iuan Gil de Çamora, san Antonino Arçobispo de Florencia, de nuestra Orden de Predicadores, Vicente Beluacense tambien de la misma orden, el Obispo Equilino, pues viendo el nuestro desseo tan grande del mismo Apostol de venir a España, y Doctores tan celebres y antiguos, y de tanta autoridad y santidad, como los que se han traydo para este proposito, y se pudieran traer muchos mas, quien aura que no tenga por verdad la venida del santo Apostol? No me puedo persuadir a que

S. Isidoro en su vida

Dõ Lucas de Tuy. Iuã Gil de çamora. S. Antonino. Vicẽte Beluacense. Equilino li. 6. c. 23.

ayr

aya alguno que no lo crea: pues creo que quãdo aya leydo muy muchos autores graues no hallarà en ellos razones tantas y tan fuertes que hagan contradicion pues son todos Doctores de la Iglesia. Lo qual tambien se prueua: porque auiendo viuido aca conuirtio vn hombre llamado Hyerotheo, de quien en su lugar se hara mencion, y se prouara mas esto. Y no solamẽte se halla auer venido san Pablo a España mas tambien san Pedro Apostol, como lo escriue Simeon Metaphraste, y el Obispo Aloyso, Lipomano lo refiere del Simeõ Metaphraste, y dizen que dexo al punto su dicipulo por Obispo en vna ciudad de aca llamado Sirmio. Onufrio Panuinio puso tambien en su Cronica Ecclesiastica con mucha breuedad, que en este tiempo san Pedro discurrio predicando por todas las partes del Occidente, y no se halla otra certeza de la venida de san Pedro: pero la de san Pablo fue sin duda alguna.

San Pedro Apostol vino a España. Vinc. Marc. 2. p. c. 28. §. 4.

CAPITVLO. 14. De los siete primeros Obispos de España, martyres dicipulos de Santiago Apostol.

15. May. *Lucio Marin. lib. 5.*

MVerto el Apostol Santiago fue traydo su santo cuerpo a España con diuina prouidencia de Dios, como queda cõtado en su historia. Los dicipulos fueron los mismos que con el auian venido la primera vez a predicar, y fueron sus nombres estos. Torquato, Indalecio, Euphrasio, Cecilio, Thesiphon, Hisicio. Sepultado el santo cuerpo del Apostol quedaron en su compañia dos de sus dicipulos amados llamados Atanasio, y Theodoro, y despues de sus vidas fueron sepultados a los lados del santo maestro, mas estos siete se diuidieron por la tierra de España a predicar. Otros autores dizen q̃ hallandose los dos Principes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo en Roma proueyẽdo de predicadores para el mundo, embiaron a esta nuestra España a estos siete Obispos, y assi creo que a ellos como a hombres que auien estado aca con su maestro conocerian la tierra los embiaron, en particular pudiendo embiar a otros. Otros dizen que estos siete, y los dos q̃ estan enterrados cõ el santo Apostol, fuerõ Españoles los que conuirtio el santo Apostol aca en España, y deste parecer es Vicente Beluacẽse. *Spec. hist.* Como quiera que sea basta para mi intento (aora sean dicipulos de Santiago, aora los ayan embiado los Apostoles de Roma) que ayan sido nuestros maestros y primeros Apostoles, y que sus santos cuerpos esten aca en nuestra España. Llegaron todos juntos a Caliz ciudad bien conocida en lo mas Oriental del Reyno de Granada, a la qual llamauan entonces Acci, y llegando cansados se pusieron los santos, que eran ya hombres viejos en vn campo fresco, y apacible. De alli embiaron a vnos sus compañeros mas moços para que les truxessen de la ciudad alguna comida. Estos hallaron todo el pueblo regozijado con gran fiesta, porque hazian aquel dia solennes sacrificios a sus dioses. El pueblo feroz encontrandose con los compañeros de los santos Obispos, y viendo en su vestido y manera alguna estrañeza, y entendiendo que eran de otra religion por tener por cierto que se profanaua con ellos su fiesta començaron a querer los maltratar, y ellos tambien por dar lugar a la ira començaron a boluerse por donde auian venido. Los Açitanos los seguian con animo de hazer les mal, y fue Dios seruido de librarlos por vn estraño milagro. Auian los Christianos ya passado la puẽte que auia sobre el rio, y los Gentiles entraron por ella en su seguimiento, a este punto cayo la puente que era de piedra muy firme y para durar muchos siglos, y alli se hundieron en el rio con su puente. Esto les puso tanto temor a los infieles que ya trocaron en respeto de los santos todo el odio con que poco antes los querian perseguir, y particularmente

Llegaron los santos a Caliz.

Exo. 14.

Nombres de los santos Obispos.

larmente vna señora de gran linaje llamada Luparia con piedad del cielo, que ya la mouia, embio a pedir a los santos, que quisiessen verla, y venidos la instruyeron en la fè, y la baptizaron en vna Iglesia que ella mandò aparejar. Siguieron el exemplo de esta santa muger los de Guadix, conuirtiendose a la fè Christiana la mayor parte de la ciudad. Quedò alli por Obispo della san Torquato, y los otros seys santos Obispos se repartieron por España. San Cecilio fue a vna ciudad cerca de Granada, que se llamaua Iliberi. San Indalecio se fue a Almeria, o alli cerca a vna ciudad cuyo nõbre era entonces Vrci. San Eufrasio se fue a Iliturgi, que aora se llama Anduxar. San Segundo predicò en Auila. San Thesiphon, y Hisicio en Verja, cerca de Almeria, y en Carcesa, que es cerca de Astorga. De los dos postreros ay diferencia en los autores en que ciudades fueron Obispos, porque de los cinco primeros todos cõcuerdan en los pueblos. Los Martyrologios los nõmbran Confessores, y no Martyres, otros los rezan Martyres, mas no dizen como, ni con que martyrio murieron. El Papa Gregorio septimo (como refiere Cesar Baronio) escriuiendo al Rey Don Alonso dize, que regaron la tierra de España, con su sangre, y assi se ha de creer por mas cierto auer sido martyres. En Guadix delante la Iglesia de san Torquato auia vna Oliua puesta de su mano, la qual milagrosamente florecia cada año, y frutificaua el dia de su fiesta. De algunos destos santos ay mucha memoria en España, porque san Torquato tiene Iglesia de mas de la de Guadix en Toledo de su nombre: aunque algo corrompido. Ay tambien vn pueblo cerca de Alcala de Henares que se llama san Torcaz. Su cuerpo santo esta en Galicia cerca de la ciudad de Orense, en vn monasterio de la Orden de san Benito, que se llama Celanoua. Fue lleuado el cuerpo desta suerte, que vnos Portugueses hurtaron el cuerpo santo de vna Iglesia dõde estaua, y pensando que yuan azia su tierra, vna niebla escurissima los hizo yr camino de aquel monasterio, y entonces quedò alli su santo cuerpo. San Segundo tiene Iglesia Parrochial en Auila, donde esta su cuerpo santo, adonde acuden los de la ciudad con mucha deuocion a pedirle su intercession. Tambien san Cecilio es Parrochia muy principal en Granada, y se dize que en tiempos de Moros fue siempre aquella Iglesia de Christianos. De san Indalecio ay mucha memoria en Aragon, su cuerpo fue hallado en vn lugar que se llama piedra pisada: aunque otros dizen, que fue lleuado desde Almeria al monasterio de san Iuan de la peña, y la Iglesia de Burgos celebra la fiesta deste santo el vltimo dia de Abril por auer se lleuado en tal dia parte de sus reliquias a ella. En tiempo de los Godos se tenia en mucha veneracion en Anduxar el bẽdito cuerpo de san Eufrasio, que estaua alli sepultado, mas aora esta en Galicia en vna Iglesia de su mismo nombre, en vna mõtaña llamada Baldemar. La fiesta destos santos todos juntos se celebra a los quinze de Mayo, y no creo que lo celebren todos juntos porque muriessen en vn dia, sino porque la vnion dellos y venida a España, y doctrinarla mouio a que los juntasse la Iglesia en vna festiuidad. Ninguna historia dize que padeciessen martyrio, mas muchas Iglesias de España los rezen con titulo de martyres, y assi los pongo aqui por tales.

Ciudades donde fueron Obispos.

CAPITVLO. 15. De sant Saturnino Martyr, Obispo de Tolosa.

29. Noviembre.

Surio to. 6 Greg. Tur. de gloria martyrũ. cap. 48.

IVe este glorioso santo discipulo de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y ellos le ordenaron de Obispo, y le embiaron a predicar a España y Francia, y aunque no padecio martyrio, ni esta su santo cuerpo en España, sino en Tolosa de Francia, con todo esso por auer sido nuestro Apostol, y auer cõuertido

en

en Pamplona mas de quatro mil hombres me parecio que no era razon dexarle de poner aqui entre los Españoles, y assi tambien oy dia los de la ciudad de Pamplona lo tienen por patron della, y tienen vna Iglesia de su aduocacion, que llaman san Cernin. De alli se fue a Tolosa de Francia, dõde fue Obispo, y con gran feruor començo a predicar. Y como passasse muchas vezes por junto al Capitolio, que estaua en medio de la Iglesia, y su casa, los demonios que estauan en los ydolos cessaron de dar respuestas. Los Gentiles como supieron que aquella nouedad se causaua por san Saturnino lo prendieron, y lo lleuaron a la torre del Capitolio, y compelianle a que sacrificasse. El glorioso Saturnino siempre dixo que primero moriria, que sacrificar a otro que a vn solo Dios verdadero: por lo qual los Tolosanos atandolo con vna cadena de la cabeça de vn toro que auian lleuado para sacrificar, y atandole tambien los pies a la cabeça de otro les picaron, y los toros lo lleuaron arrastrando por las gradas del Capitolio, y con los golpes que daua la cabeça sele rompio, y los sessos saltaron a fuera, y assi entregò su santa alma al Señor, y su santo cuerpo lo tomaron escondidamente vnas mugeres Christianas y lo sepultaron, y despues sus sucessores en aquel Obispado, le han hecho muchas Iglesias. Celebra la santa Iglesia del a los veynte y nueue dias del mes de Nouiẽbre haziendo comemoracion del.

Martyrio del santo.

CAPITVLO. 16. De san Fermino Martyr Obispo de Pamplona.

10 d̃ Octubre. *Thesau. concio. to. 2. fo. 1779*

Estando en Roma juntos los Apostoles san Pedro, y san Pablo embiaron a Tolosa de Francia, que no està lexos de España, al Obispo Saturnino para q̃ predicasse en ella el santo Euangelio como queda dicho. El santo glorioso, por la parte que sele encargaua solamente embio a España señaladamente a Nauarra (que es la Prouincia mas cercana a aquella ciudad de Tolosa, por la parte q̃ los montes Pireneos juntan con ella) vn Presbytero llamado Honesto, y llegò a Pamplona adonde fue muy recebido por tres caualleros, que por ser de la orden Patricia los llamauan Senadores. Sus nombres eran Firmo, Fortunato, Faustino, y començandoles Honesto a predicar la fè, se mouieron mucho a ser Christianos. Y con desseo de ser mejor instruydos le pidieron boluiesse a Tolosa y les truxesse a su Obispo Saturnino. El Honesto lo hizo assi, y vino despues a Pamplona con Saturnino, el qual començò a predicar, y en siete dias (segun se refiere en sus Lecciones) que conuirtio quarenta mil personas. En la Chronica del Principe Don Carlos se dize que san Saturnino entrò mas dentro por España predicando, y que llegò a Toledo. Los de Pamplona reuerencian por su verdadero Apostola este santo, y assi le tienen de muy antiguo vn muy sumptuoso templo dedicado a su nombre, que es Iglesia Parrochial. Su fiesta se celebra a los veynte y nueue de Nouiembre, y en los Martyrologios de Vsuardo, y Beda le ponen en el mismo dia, diziendo del que fue Obispo de Tolosa. Tambien san Isidoro en su Missal, y el Obispo Equilino, mas en ninguno destos autores se haze mencion que viniesse mas dentro de España. Y aunque en las historias de los santos se hallen algunas vezes semejantes diuersidades, y no se puedan comprobar con todos los de mas autores, es cosa deuota y piadosa tener por cierto lo que las Iglesias particulares rezan de sus santos propios en sus fiestas, porque la tradicion antigua es de mucha sustancia, y se deue creer que no ha conseruado aquello tan de veras sin muchos buenos fundamentos y motiuos, de que ya aora no se tiene noticia, y se pierden libros, y se consumen las memorias de algunas cosas con oluido y negligencia, y es mucho que duren otras con buena perpetuidad. El

tiempo

tiempo que fue embiado aca este santo se halla auer sido en tiẽpo del Emperador Claudio predecessor de Nerõ. Tambien se dize alli, que fue vno de los setẽta y dos dicipulos, lo qual pudo ser assi: mas en el Catalogo que el Obispo Equilino haze dellos no esta nombrado. Lo cierto es, que fue embiado por san Pedro a Tolosa, y de Tolosa vino a Pamplona, y despues de auer predicado alli algunos dias y conuertido mucha gente, como esta dicho, y con dexar aca al Sacerdote Honesto, como lo era en la vida y costumbres y otros fieles, podia pensar que la tierra quedaua prouey da de doctrina, y el se boluio a Tolosa don de era Obispo, y fue despues martyrizado. A este Honesto dicipulo de san Saturnino dio vno de aquellos tres caualleros o Senadores (que arriba dixè) el que se llamaua Firmio, vn hijo suyo llamado Firmino, para que lo doctrinasse en la fè, y assi fue Christiano desde niño. Mandò ya enseñadò en su ciudad de Pamplona el Sacerdote Honesto, que lo auia instruydo en la fè, lo embio a Honorato Obispo de Tolosa, y sucessor de san Saturnino, y el lo ordenò de Sacerdote, y boluio despues a Pamplona, y fue hecho Obispo de la ciudad. Alli predicò algunos años, y boluio despues a Francia otra vez, y predicò la fè de Iesu Christo vn año y tres meses en la ciudad de Angers, con gran fruto de conuertir muchos Christianos. Passò despues a Beloboco ciudad que aora llamã Viena, donde el que gouernaua por los Romanos llamado Valerio le hizo açotar algunas vezes cruelmente, porque no le podia mudar de su gran constancia en la fè, ni estoruarle que no la predicasse, solo hallò remedio de impedirle con tenerle en la carcel siempre, y allilo queria dexar para Sergio el que le sucedio en el cargo, mas el pueblo con alboroto y violencia lo puso en libertad, y assi continuo su predicacion. Despues mucho tiempo edificò algunas Iglesias, de alli se fue a la ciudad de Ambiana, nombrada en nuestros tiempos Amiẽs, y en espacio de quarenta dias conuirtio a la fè tres mil hombres. Fue preso alli otra vez por Longino y Sebastiano gouernadores de la tierra, que le degollaron a los veynte y cinco de Septiembre en la carcel, temiendo la furia del pueblo, si en publico lo matassen. Con todo esto no pudo Sebastiano escapar la justa vengança: porque le mataron poco despues los de la ciudad de Viena, por indinacion de auer muerto por su mandado a su Apostol. Vsuardo llama a este gouernador Riciobaro, y dize, que atormento al santo grauemente antes de degollarlo. Muerto assi san Firmin vn cauallero de la tierra llamado Faustiniano a quien el auia baptizado, con vn hijo suyo, que tambien se llamaua Firmin, tomò a escondidas el santo cuerpo, y lo enterrò, adonde estuuo mas de trezientos años, y despues lo hallò Salbio Obispo de aquella ciudad de Amiens, y obrò en aquel dia nuestro Señor manifiestos milagros, y edificò sobre el lugar de la sepultura deste santo vn tẽplo muy sumtuoso, que fue siempre, y es agora Iglesia Cathedral de aquella ciudad. Fue su martyrio a los veynte y cinco de Septiembre, rezan su fiesta en Pamplona a los diez de Octubre. El año en que padecio no se sabe cosa cierta, mas de que fue en tiempo de Trajano Emperador.

Martyrio del santo.

Inuention de su santo cuerpo.

CAPITVLO. 17. De san Eugenio Martyr, primer Arçobispo de Toledo.

15. Noviembre.

EVe san Eugenio natural de Grecia, como su nombre lo muestra, que en aquella lengua quiere dezir, buen linage, o buena casta. Fue dicipulo de san Dionysio Areopagita, y vino con el a Francia desde Athenas: donde fue conuertido san Dionysio de san Pablo Apostol. Y fue vno este san Eugenio, segun se cree, de aquellos muchos que dize san Lucas en los Actos de los Apostoles, que

que creyeron en la fè de Iesu Christo de aquella ciudad. Auia lo embiado su maestro san Dionysio desde Francia, adonde el predicaua, a España ordenado de Obispo, y predicò señaladamente en Toledo, siendo primer Arçobispo della, y dando principio a esta dignidad, que tan solenne y ensalçada esta aora en estos Reynos de España. Del fruto que hizo con su predicacion, y las particularidades que huuo en la conuersion de Toledo y su tierra, y los milagros con que nuestro Señor confirmò la doctrina de su santo, no ay memoria alguna dellas: porque ni la santa Iglesia de Toledo en sus Lecciones, ni las de la Abadia de san Dionysio junto a Paris, donde estuuo su cuerpo muchos años, ni en Vsuardo, ni en el Obispo Equilino, ni en san Antonio Arçobispo de Florencia, tratando deste santo, cuentan lo que aca le sucedio. No se halla tampoco particularidad desto en el Abad Hilduino autor graue en el tiempo de Carlo Magno, y que hizo mucha mencion deste santo, diziendo que san Eugenio predecessor tercero inmediato antes de san Illefonso en el Arçobispado, hizo vn Hymno deste santo. Los mas destos autores solo dizen, que auiendo conuertido gran multitud de gente en Toledo, y en otras partes de España, con desseo de ver a su maestro san Dionysio se bolvio a buscarle à Francia, y puede se bien creer que el glorioso santo dexara bien fundada la fè Christiana en Toledo, y quien en su lugar la enseñasse, pues de otra manera no es cosa creyble que la dexara: porque su mucha caridad no le consintiera desamparar sus fieles, y verdaderos hijos, que auia engendrado con la predicacion Christiana, si no viera que les quedaua buen recaudo en su ausencia de personas que el dexaua tan enseñadas, è instruydas en la fè, que podiã ser ya maestros en ella, y en algunos Respõsos de su fiesta se dize algo desto. En fin boluio san Eugenio a Francia, y a vna legua de la ciudad de Paris llegando cerca de vn lugar pequeño llamado Diolio. Estando con muchos Christianos salieron a el algunos de los criados de Sisinio, que tenia el gouierno de aquella tierra, y el y los suyos se empleauan con grãde rabia en perseguir y martyrizar Christianos. Estos criados de Sisinio preguntaron a san Eugenio como al mas principal entre los otros, que a que Dios adoraua? El santo le respondio: Yo soy Christiano, y conosco, y adoro con gran deuocion por mi vnico Dios y Señor a Iesu Christo. Oydo esto al punto le degollaron aquellos malditos, a los quinze de Nouiembre cerca del año de nouẽta y seys. Despues echaron su santo cuerpo en vn lago que alli estaua llamado Marcasio, porque los Christianos no le pudiessen auer ni hallar para sepultarlo, y honrarlo por santo. Muchos años estuuo alli el santo cuerpo en aquella laguna, q̃ ni los Christianos lo osauan sacar por miedo de los Gentiles, ni aun por vẽtura se sabia despues que estaua alli, y en todo este tiempo perseuerò alli sin alguna corrupcion, y quando ya toda la tierra era de Christianos, passado el dicho largo tiempo nuestro Señor fue seruido se sacasse el santo cuerpo de alli, por mandado de Hercoldo hombre muy noble, y rico, q̃ viuia en aquel lugar de Diolio, y a la sazon estaua enfermo. Apareciole estando durmiendo vn viejo muy venerable y dixole que se leuantasse sano y sacasse de aquel lago el cuerpo de san Eugenio, y lo sepultasse con toda veneracion y reuerẽcia. Hercoldo muy alegre con su salud y mucho mas con la merced que nuestro Señor le hazia de tan solenne ministerio, con grã compañia y mucha deuocion sacò el santo cuerpo tan entero, y tan conseruado como si entonces lo acabaran de degollar. Queriendo luego Hercoldo lleuar el santo cuerpo al monasterio de san Dionysio, cerca de Paris, los bueyes del carro en que yua la caxa milagrosamente no se quisieron menear para passar adelante en aquel camino.

Equilino lib. 10. c. 62.

Martyrio del glorioso santo.

camino. Y dexados a su aluedrio fueron a parar en vna heredad cerca de Dolio donde se entendio que se seruia nuestro Señor que alli fuesse sepultado el cuerpo de su santo martyr. Assi se labro alli vna Iglesia en que estuuo mucho tiempo obrando nuestro Señor por su santo muchos y muy grandes milagros. En tiempo del Rey Pepino huuo vn soldado que era Camarero suyo, y algo su pariente por afinidad, el qual padecia vna terrible enfermedad de cabeça a tento que vino a perder el oyr, y el ver, y para esto no hallauan los medicos remedio, sino que le dexauã desaunciado. Viendo esto el Rey que no auia medecinas naturales que bastassen curar el mal, se boluio a buscar las espirituales, y assi embio con muchas limosnas a lugares pios con este intento, y andando muchas estaciones, fue al monasterio donde estaua el cuerpo del glorioso S. Dionysio martyr, y alli ofrecio a los santos martyres, y a los frayles ciertas limosnas encomendandoles hiziessen oracion a Dios y a aquellos santos martyres por la salud de aquel soldado. La noche siguiente estando el soldado en el palacio que se llamaua Bermeria, y estãdo muy propinquo a la muerte le aparecio san Dionysio vestido de vnas ropas muy blancas juntamente con sus dicipulos Rustico y Eleuterio tambien martyres, y le hablò dulcemente, y le dixo: Leuantate, y como mejor pudieres, no dexes de visitar a san Eugenio mi dicipulo, que esta no muy lexos de mi Iglesia, y con sus ruegos alcançaras luego beneficio, no solamente del dolor grande de cabeça mas de todos tus miembros. Boluio en si el soldado enfermo y quiso poner por obra luego lo que le auia dicho san Dionysio, y assi venida la mañana se puso en vna carroza y fue a visitar al cuerpo del santo martyr Eugenio, y llegado a el con muchos sospiros, lloros y gemidos suplicò le sanasse de essa enfermedad, el qual se postro por vn rato y quedò alli dormido, y de alli a vn poco despertando del sueño se leuantò diziẽdo en alta boz, como estaua ya bueno y sano, y assi alcançada salud se fue con presteza al monasterio donde estauan los otros martyres Rustico y Eleutherio, con san Dionysio, y con muchos dones que dio al monasterio, encomendandose en las oraciones de los santos martyres, y de san Eugenio, alegre y gozoso se boluio a su señor. En tiempo de Carlo Magno vna donzella de la ciudad de Ebroicas que estaua priuada totalmente de la vista, se llego al sepulcro del santo martyr Eugenio haziendo voto de que cada año visitaria su sepulcro, ofreciendole cierta cosa, quedò luego tan sana que no le quedò rastro alguno de auer sido ciega. Despues de auer recebido esta merced, oluidose de ofrecer lo que tenia prometido, cayo otra vez en la ceguedad y boluio al cuerpo de san Eugenio lleuando consigo las ofrẽdas que hasta entonces auia dexado de lleuar despues que hizo el voto dellas, y con esto recibio salud como la primera vez, y fue amonestada en sueños que no se oluidasse de alli adelante cumplir con la ofrenda que en su voto tenia prometida. Vna matrona del campo, que llaman Lugdunense, tenia vna hija lunatica y lleuola al sepulchro del santo martyr, dezia el demonio que estaua en ella quando la trayan por otros lugares santos, que no saldria della hasta que la lleuassen a Eugenio, y quando fue lleuada a el el demonio començò a dar bozes y dezir: Eugenio, echasteme de la patria que posseya, y aora deste pequeño cuerpo, me espeles tambien, y me mandas yr a mis tormentos? Y diziendo esto dexo a la moça libre, y ella y su madre se boluieron a su tierra dando gracias a Dios. En tiempo del Emperador Ludouico auia vn soldado pariente cercano del Abad Ilduino, el qual viniendo a la villa de Diolio donde el santo cuerpo estaua, hallo alli vn hombre a quien el santo glorioso auia sanado, y en recompensa del beneficio que auia recebido

Milagros de S. Eugenio en diuersos enfermos.

quiso

quiso seruir al Señor en lo que pudiesse, mandole cõ amenazas que fuesse y buscasse la casa del, y que le siruiesse en ella. Respondio el hombre, que mas queria seruir a Dios y a san Eugenio por cuyos ruegos auia sanado que a el. Dixole entonces el soldado: Ora veras si tu Eugenio te librara, y con esto leuantò la mano y con el puño le dio vn gran golpe en la cabeça que le echo en tierra y boluiendose al Señor dixo: O Dios del santo martyr Eugenio vengadme deste vuestro aduersario que no dexa de blasfemar vuestro nombre. Diziendo esto el buen hombre luego el soldado fue posseydo de los demonios, y echando grandes espumajos por la boca daua grãdes bozes echandose por los suelos, y estaua tan furioso que casi no auia quien se pudiesse allegar a el: porque todos los que a el llegauan los mordia a bocados. Estando ya casi muerto le lleuaron a la Iglesia del santo martyr Eugenio, y antes que le entrassen en la Iglesia començó el demonio que en el estaua con grãdes bozes a dezir: Lleuadme primero al infierno que no al cuerpo de san Eugenio, porque si entro en su Iglesia tengo de ser a otro mas inferior destierro echado. Vino entonces el Sacerdote del pueblo y le puso las santas reliquias, y quedò luego con salud el hombre, y el demonio fue embiado a su lugar. Fue despues passado de Diolio al monasterio dõde estaua el cuerpo santo de san Dionysio su maestro, y fue milagrosamente desta suerte. Antiguamente solian (como tambien aora se vsa) hazer processiones de vnas Iglesias a otras, quando ocurria alguna necessidad muy grande siguiẽdola el pueblo, como alguna mortandad general, y alguna pestilencia grande o corrupcion de ayre, o algunas guerras grandes, y furiosas entre los Reyes Christianos, o otras necessidades comunes desta suerte, y para alcançar de Dios lo que pedian solian lleuar en sus andas las reliquias que en cada parte tenian. Acaescio pues vna vrgente necessidad destas, y fue necessario lleuar en procession la grande reliquia deste santo cuerpo en sus andas la procession auia de yr desde la villa de Diolio hasta el monasterio donde estaua el cuerpo de san Dionysio martyr que seria poco mas de vna legua del vn lugar al otro. Llegados pues los de Diolio en procession al monasterio de san Dionysio fueron muy bien y deuotamẽte recebidos de los monges que alli estauan, y pusieron el cuerpo santo con mucha veneracion encima del altar mayor, y dixeron su Missa con mucha deuocion y solennidad. Queriendose despues boluer los de Diolio como auian venido, quisieron tomar su cuerpo para lo boluer, y por mas fuerças, y mañas que tuuieron jamas pudieron leuãtar la caxa del santo cuerpo, por donde entendieron clara y abiertamente que mayores del cielo, y de la voluntad diuina se lo estorbaua, queriendo que quedasse el santo martyr en compañia de su maestro. Partieronse los de Diolio para su pueblo con muchas lagrimas y muy tristes, por pensar que por ventura por sus demeritos se les quitaua su precioso tesoro, quedando muy alegres los monges de san Dionysio cõ la nueua riqueza que nuestro Señor les acrecentaua. Y en confirmacion della, y en continuacion del milagro luego que dos monges llegaron vestidos con capas y albas llegaron con reuerencia a tomar el santo cuerpo le quitaron del altar con mucha facilidad, y le pusieron en vna capilla pequeña dentro de la mayor.

CAPITVLO. 18. De la translacion del santo braço a Toledo.

MVcho derecho tenia por cierto a este tesoro el monasterio de san Dionysio, mas la santa Iglesia de Toledo podia tambien con justo titulo desearlo, y delante Dios pedirle. Assi plugo a su diuina misericordia, mas ha de quatrocien- 12. de Febrero.

tos

tos años darle vn braço deste santo tan suyo. Embio selo segun se tiene por cierto el Rey de Francia Luys septimo deste nombre y celebrase la fiesta desta traslacion, a los doze de Febrero, y en las Lecciones se cuenta muy estendidamẽte como passo todo en suma es esto. El Arçobispo de Toledo Don Ramon sucessor de Don Bernardo en tiempo del Emperador Don Alonso hijo de Doña Vrraca yendo a vn Concilio, que el Papa Eugenio consagrò en Francia, visito en san Dionysio la capilla donde estaua el cuerpo del glorioso san Eugenio q̃ era tenido alli en gran veneracion. Dio noticia desto al Emperador Don Alonso el septimo, y sucediendo despues que el sobre dicho Rey de Frãcia Don Luys su yerno que viniesse a Toledo el Emperador por instancia del Arçobispo pidio al Rey le embiasse vna parte del cuerpo de S. Eugenio para aquella santa Iglesia de Toledo, que tan de veras fue suya. Y el Rey le embio el braço derecho el qual el Emperador con sus hijos metio en los hombres en la santa Iglesia a doze de Febrero año de mil y ciento y quarenta y seys. Assi se lee esto en aquella fiesta y en la Coronica del Rey Don Alonso, y el braço riquissimamente engastado se guarda y se muestra en el sagrario de aquella santa Iglesia.

CAPITVLO. 19. *De la translacion del cuerpo santo a Toledo.*

Zarallea lib. 12. c. 9 Lucio Marineo li. 5. Mariano li. 10. c. 20

EN todos los tiempos passados hasta el Emperador Carlos quinto diuersas vezes hã procurado los Perlados y ministros de la santa Iglesia recobrar el cuerpo deste glorioso santo su primer Arçobispo, y nunca han tenido principio ni fin hasta que por medio del Rey Don Philippe segundo, muy Catholico se lo pidio con mucho encarecimiento al Christianissimo Rey de Francia Carlos nono. Para esto embio luego los despachos a su Embaxador en Francia Don Frances de Alaba natural de la ciudad de Victoria: y como el coraçon del Rey esta en la mano del Señor, fue su diuina Magestad seruido q̃ el Rey Christianissimo condescendiesse a tan importante peticion, y cõ esta buena respuesta nõbrò la santa Iglesia de Toledo vna persona principal para que fuesse por el santo cuerpo, y lleuo para ello los recaudos necessarios, porque lleuò vna prouision real del Christianissimo Rey de Francia para Monsieur Presidente en los Parlamentos de Paris, para q̃ tomando en su compañia dos Oydores, y el Vicario del Obispo de Paris, le sacassen del monasterio de san Dionysio el cuerpo santo de san Eugenio, haziendo processo verbal para noticia y satisfacion de lo que alli passasse, y despues le fue entregado el cuerpo publicamente, porque no se entendiesse que el temor de los hereges les hazia tratarlo encubiertamente, y tambien porque los Catholicos no intentassen algun atreuimiento despues de auer lo entregado a su Rey, y que auia de tomar por propia la fuerça q̃ alguno hiziesse en impedir el viaje del santo cuerpo, y tambien para que las muestras exteriores diessen a entender la liberalidad con que esto hazian por amor del Rey de España, y assi se partieron para ella con el santo cuerpo, y vino a san Sebastian puerto de mar, y de alli a Victoria, y Tordelaguna, y antes de llegar a el en el camino entre Vzeda y Tordelaguna le salieron a recebir con nouenta Cruzes y pendones poco mas o menos, de todos los lugares de aquel Arciprestadgo con gran numero de Sacerdotes, assi Clerigos como Frayles. Lleuaron en ombros al santo cuerpo los Canonigos de la Iglesia de Toledo, que alli se hallauan entonces hasta llegar a Tordelaguna y ponerle en la Iglesia. Alli estuuo algunos dias hasta que se determinaron del modo como auia de entrar, y aparejar adereços y cosas para su recebimiento, de alli se partio para Alcala

cala y llegò à Talamanca donde le salieron a recebir todo el pueblo en procesion con cinco cruzes, y siete pendones y dos danças. El dia siguiente que era Domingo, partio de alli para Alcala de Henares, donde salieron a media legua todas las cofradias con nouenta y dos cruzes con ciento y veynte pendones de la villa, y lugares de la comarca, y gran numero de hachas encendidas, y muchas danças todos los religiosos de las ordenes y clerezia, y los letrados, y Colegios de la Vniuersidad. Estauan los campos tan llenos de gente de toda la comarca que fue cosa espantosa de ver. Fue la procesion ordenada desta manera. Al principio yua vna çuyça luego se seguian las cruzes y pendones dichas por la vna parte, y por la otra, yuan todos los concejos de los lugares de seys leguas al rededor, que auian venido acompañando sus cruzes y pendones. Todos estos lleuauan sus hachas y velas encendidas, y algunos cetros y capas. Luego yuan nouenta maestros en Artes con sus borlas azules, y despues veynte doctores con sus borlas y capirotes amarillos, y hachas en las manos. A estos se seguian seys doctores en Canones con sus borlas y capirotes colorados. Tras estos yuan cinquenta doctores en Theologia con sus borlas, y capirotes blancos. Despues destos venia el Cabildo, y por ser doctores todos los Canonigos lleuauan borlas blancas en los bonetes. Desta suerte salieron à recebir el cuerpo santo a la puerta de Guadalajara, entrando por la villa hasta llegar à la Iglesia de san Iusto, que es la mayor, la qual estaua muy adereçada con muchos letreros, los quales por no ser prolixo no los pongo aqui. La musica de canciones, villancicos, motetes, y letras que en loa del glorioso san Eugenio le cantauan en este camino cada vno lo puede pensar. De Alcala se partio para Ietaffe, y de alli fue a Yllescas donde fue recebido con diez y ocho cruzes, y treynta pendones, y algunas danças, y mucha Clerezia que alli concurrio de los lugares comarcanos. De alli se partio para Toledo, y llegò alli vn Domingo a diez y ocho del mes de Nouiembre, a las nueue horas, de la mañana a la vista della por la parte de los molinos de Lazarobuey, començò luego a disparar la artilleria que estaua en la plaça de la puerta del Cambron, y la de Bisagra; y llegando a la Vega salieron ciento y quarenta pendones, y ciento y veynte y cinco cruzes al santo. Y assi subio el cuerpo glorioso a lo llano de la plaça donde le estauan aguardando quitadas las gorras el Rey Don Philippe nuestro señor, y el Principe Don Carlos su hijo, y sus sobrinos los Principes de Bohemia. Y passadas las cruzes y Clerezia, ya que querian lleuar la caxa la incenso el Obispo de Cordoua, como mas antiguo, y el Rey nuestro señor llegò a las andas queriendo ayudar a lleuarlas en sus ombros, por imitar al Rey Don Alonso septimo deste nombre, que con dos hijos suyos, y vn grande del Reyno, metio el braço del glorioso santo en ombros quatro cientos y diez años antes, y de alli se fueron a la Iglesia mayor con mucha musica, danças y cantares diuersos quales cada vno puede pensar que haria aquella santa Iglesia a su primer perlado, y padre: seria larga cosa poner aqui todos los letreros que auia por las calles, los Villancicos que se cantaron, y muchas inuenciones que hizieron en cada calle que passaua, y esto basta para tener alguna noticia deste santo glorioso, y assi supliquemosle quiera ser nuestro intercessor alla en el cielo.

Recebimiẽto del santo cuerpo en Alcala.

Entro el santo cuerpo en Toledo.

18. de Nouiembre.

CAPITVLO. 20. *De san Mancio martyr, Obispo de Ebora.*

21. de Mayo.

Thesaur. sanctor. tom. 2. fol. 1129.

ESte santo glorioso fue natural de la Prouincia de Romania en Italia, o como otros dizen, de la misma ciudad de Roma, fue en tiempo de los Apos-

toles, oyo dezir de la predicacion, y milagros de nueſtro Redemptor que hazia en Iudea, y fueſe luego alla por oyr y participar de tan alto bien, y aſsi ſe hallo preſente y vio con ſus ojos corporales los myſterios de toda nueſtra Redempcion del Domingo de Ramos de la Cena, Paſsion y muerte, y Reſurreccion, y Aſſencion de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto. Algunos lo cuentan entre los ſeſenta y dos dicipulos fue deſpues embiado por los Apoſtoles hazien dole Obiſpo a Eſpaña y paro en Ebora ciudad de Portugal, en ella y en toda aquella tierra conuirtio mucha gente, y los doctrinò y mantuuò en fè, con mucha caridad, y heruor haſta que Validio vn Preſidente de Trajano que gouernaua por los Romanos lo martyrizo con mucha crueldad, indignado mas porque con zelo diuino, quando lo atormentauan daua bozes diziendo: No puedo oyr ni nombrar los falſos dioſes, no tengo de ſer teſtigo de la mentira, ſi deſſeays tomar mi confeſsion, que penſays que confeſſarè, ſino a vn ſolo Dios trino y vno verdadero? Con eſto tambien daua muchas gracias a nueſtro Señor en lo mas rezio de los tormentos, porque le daua esfuerço para ſufrir los, aſsi fue açorado muy duramente haſta quedar llagado por todo el cuerpo. Eſtuuo deſpues en priſion donde ſele pudrieron las llagas de los açotes, donde ſele engendraron guſanos. Sacaronle de alli para que trabajaſſe en ſacar piedra de las canteras, y ſiruieſſe en el edificio de obras publicas. Todo lo çufria S. Mancio con alegre coraçon perſeuerando en confeſſar a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y predicarlo. Viendo pues el Preſidẽte Validio que ni eſtos tormentos, ni las amoneſtaciones y promeſſas que de nueuo le hizo, no le mouia coſa alguna a dexar a Ieſu-Chriſto, mando le otra vez atormentar con mas crueldad que la primera. Eſta fue tan grande que los verdugos que le açotauan tenian neceſsidad de deſcanſar para bolueꝛle a atormentar. El ſanto martyr encomendaua entretanto ſu eſpiritu a nueſtro Señor, y oyo vna boz que le dixo: Ven a mi mi amado, y aſsi partio muy alegre con la muerte, para ver y gozar de quien tan dulcemente le llamaua. Su ſanto cuerpo fue enterrado de los Gentiles en vn muladar por oprobrio ſecretamente, porque los Chriſtianos no lo pudieſſen ver donde lo echauan, porque entendian que lo ſacarian y honrarian, y aſsi ſe perdio la memoria de donde eſtaua, y eſtuuo mucho tiempo eſte teſoro eſcondido haſta que el ſanto (deſque la Chriſtiandad eſtaua ya muy fundada y ſoſſegada) le aparecio a vn ciudadano noble de Ebora y le dixo, que ſacaſſe ſu cuerpo del lugar donde eſtaua diziendole el lugar. El lo hizo aſsi, que ſacò el cuerpo, y lo lleuo a vna heredad ſuya que deſpues aca ſe llama ſan Mancio, y alli lo ſepultò con grande veneracion. Alli era viſitado ſu ſepulcro con mucha deuocion de los Chriſtianos, y ſe hazian por ſu interceſsion muchos milagros. Todo eſto mouio al Conde Iulian, y a ſu muger Iulia en cuyo poder eſtaua deſpues aquella heredad, para que le hizieſſen alli vna grande y ſumptuoſa Igleſia, que aunque aora eſta deſtruyda parece ſer lugar donde eſtuuo, con vn pedaço de la torre que tenia. En lo mas baxo deſta torre eſtuuo el cuerpo ſanto del glorioſo ſan Mancio martyr, haſta el tiempo que Abderreman el ſegundo deſte nombre, Rey Moro de Cordoua (que fue el jauali de la Igleſia en ſu tiempo, que pretendio aſſolarla, como otros Emperadores Romanos Neron, Daciano, y Diocleciano, &c.) fue ſobre Çamora. Entonces los Chriſtianos temiendo los oprobrios que eſte maluado Rey hazia a las ſantas reliquias huyeron con el azia las Aſturias de Ouiedo. No ſaben ſi llegaron alla, o ſi ſe quedaron a vna legua de Medina de Rioſeco en tierra de Campos en el lugar que deſpues tomando el nombre del ſanto martyr ſe llamò, y aora ſe llama

3. Mancio fue diſcipulo de los Apoſtoles

llama la villa de san Mancio. Como quiera que sea el bendito cuerpo esta aora alli en vn monasterio de monges Benitos, que tambien el monasterio se llama san mancio, y alli es reuerenciado con mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Padecio este glorioso santo el martyrio a los veynte y vno del mes de Mayo, y aquel dia se celebra su fiesta, y su passion la ponen los mas Breuiarios que fue en tiempo de Trajano, otros la passan muy atras en tiempo de Neron. Auiendo sido discipulo de nuestro Redemptor, muchos años huuo de viuir para llegar a este tiempo: mas tambien viuio hasta este Emperador el glorioso Apostol y Euangelista san Iuan. La persecucion en que padecio este santo martyr, fue la tercera que mouio el Emperador Trajano, la qual no durò mucho, porque bien informado quan buena gente eran los Christianos, mandò que no se passasse adelante en perseguirlos con crueldad. De estar el cuerpo deste santo en aquel monasterio, ay muchos y harto autorizados testigos. El primero es el nombre del lugar que lo tomo del santo, cuyo cuerpo tenia: y aunq̃ se llamaua villa nueua de san Mancio. Cosa muy cierta es ser muy antigua, por lo menos es mas de trezientos años, pues la fundaron a ella y a vn monasterio vnos caualleros que se llamauan Tellos de Meneses (del tiempo del Rey Don Alonso el de las nauas) por la deuocion que tenian a aquel santo cuerpo que alli estaua. Tambien confirma mucho esto vna piedra que estaua en el claustro del mesmo conuento. En vn poste quadrado, q̃ es de mas de trezietos y setenta años, la qual tiene vn letrero q̃ dize que aquella Iglesia del glorioso san Mancio se consagro a los veynte y siete de Iunio año del nacimiento de nuestro Redemptor de mil y ciento y nouenta y cinco, cõsagrarse en aquel tiempo Iglesia deste santo, siendo tan peregrino y poco conocido, arguyan con verisimilitud que sele edifico la Iglesia por estar alli su cuerpo santo mas antiguo que en todo lo dicho es auer sido intitulada de san Mancio la Iglesia antiquissima que esta en la villa de Sahagum, y parece sele dio la aduocacion a aquella Iglesia por la vezindad del cuerpo santo que no esta mas de ocho leguas de alli, y la deuocion de tan singular reliquia se estendia por toda la tierra. Su fiesta se celebra a los veynte y vno de Mayo, y concurren a visitar su cuerpo santo solennes processiones de toda la comarca a reuerenciarle, el qual esta con mucha deuocion en lo alto de la capilla mayor, al lado del Euangelio donde ha pocos años que con gran solennidad y concurso de pueblos, y con publico instrumento en forma se hizo la eleuacion. Dexaron fuera vna canilla entera de vn braço, y la tienen en vna riquissima arca de plata de tres quartas en largo, con rejas y berilles, de tal suerte que lo vè y goza la deuocion de los pueblos y peregrinos. A esta deuocion pertenece tambien hazer (en aquellos pueblos y tiera) poner a algunos niños el nombre de aquel santo en el baptismo. Las Lecciones de la Iglesia de Leon, y Ebora con otras afirman que el cuerpo de san Mancio martyr esta en este lugar y hazen con esto buen testimonio. Tratan deste santo los que escriuen de santos de España, como Vasseo, y Guariuay Zamalloa, Truxillo en el Thesaurus Concionatorum tomo segundo, y el Obispo Equilino, y los Martyrologios de Beda, Vsuardo, Cesar Baronio, Pedro Gualesino, y Adon, &c.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 21. *De san Pedro martyr primer Arçobispo de Braga.*

EN su Iglesia de Braga en Portugal, y en otras de aquel Reyno, y de Galicia celebran la fiesta deste santo a los veynte y seys de Abril, y dizen del en las Lecciones de sus Maytines que fue discipulo del Apostol Santiago, y ordenado por

26. de Abril. *Thesaur. concionat. tom. 2. fol. 666. Lucio Marineo. lib. 5.*

el para Obispo de la ciudad de Braga. Predico alli este santo la fe de Iesu Christo confirmando su doctrina con muchos milagros, y sanò a vna hija del Rey o principal de la tierra que estaua leprosa, y con este milagro se baptizaron esta donzella y su madre, y amonestadas por el santo començaron a viuir con mucha honestidad, y recogimiento Christiano. Entendiendo esto el Rey sin tener respecto al gran beneficio que del santo auia recebido lo mandò matar. El no con miedo de la muerte sino *por necesidad que sus ouejas* tenian por entonces de la vida de su maestro se salio de la ciudad huyendo. Mas los que yuan tras el lo alcançaron en vn lugar llamado Rata, y en vna Iglesia que estaua fuera del pueblo delante el altar della como sacrificio verdadero que a Dios se ofrecia le mataron. Los Christianos de aquel lugar que eran pocos, y tambien por miedo del tyrano que andauan encubiertos no se atreuieron a enterrar el santo cuerpo, ni aun quitarlo de alli, mas vn hermitaño llamado Felix, que por miedo de la persecucion hazia su vida en lo alto de la sierra que esta alli cerca sobre la mar vio muchos dias como *desde aquella* Iglesia donde estaua el cuerpo del santo martyr subian lumbres muy claras hasta el cielo. Mouido con esta vision baxo a la Iglesia, y hallò en ella el cuerpo del santo martyr, y lo enterro como pudo: aunque no con la honra y veneracion que quisiera, ayudandole vn sobrino suyo, que tambien estaua con el en el desierto. Creciendo despues el numero de los Christianos, y auiendose acabado las persecuciones poco a poco se fue labrando alli vna Iglesia muy grande por honrar alli al santo martyr con ella, y assi fue enterrado mas dignamente, y en su sepultura fue seruido Dios nuestro Señor, se hiziessen muchos milagros, los quales duran hasta nuestros tiempos con mucha continuacion, y causa de gran reuerencia que a este glorioso santo martyr en toda aquella tierra se tiene. No se dize de donde fue natural este santo, si le truxo el Apostol Santiago a España consigo desde Ierusalem, o si le conuirtio aca de los naturales desta tierra. Mas lo cierto es que fue martyrizado aca, y esta su cuerpo aca.

Matth. 2.

CAPITVLO. 22. *De san Fructuoso Obispo de Tarragona con otros dos martyres. Diaconos suyos Augerio y Eulogio.*

TArragona ciudad muy noble en Cataluña Metropoli de la Citerior España, se gloria cõ sus martyres Fructuoso Obispo de la misma ciudad, con dos Diaconos suyos Augerio, y Eulogio. De su martyrio destos santos ay mencion en los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y en el Obispo Equilino, y en la Cronica de Hermano Confrato. Muchas Iglesias de España rezan dellos, y quentan de su muerte en las *Lecciones* de sus Maytines, ellas son tomadas y acortadas de los Santorales mas antiguos y de mayor autoridad que aca tenemos. En ellos esta el martyrio destos santos escrita, de manera que parece ser sacado claramente del processo original, què contra estos santos martyres se hizo: aunque por estar escrito con deuocion se pude creer que los Christianos que se hallaron presentes la sacaron del processo, añadiendo tambien lo que ellos vieron. En el Missal y Breuiario de san Isidoro se refieren hartas particularidades destos santos, sacadas a lo q̃ se puede entender del mismo original, por ellos y por lo que muy estendidamente prosigue el Poeta Prudencio en el Hymno que les cõpuso muy conforme con todo lo de arriba biene a ser vna de las mas autorizadas historias de santos, que aca tenemos. Ninguno dize de donde eran naturales: aunque

21. de Enero. *Surio to.1. Lancio Marineo li.5. Equilino. li.2.c.102*

Prudentio Hymno. 6 Perisephanon.

aunque san Isidoro parece cierto que afirma ser de la misma ciudad de Tarragona. Como quiera que sea todos dizen que Fructuoso fue Obispo de aquella ciudad. Emiliano que gouernaua en aquella sazon en la citerior, por el Emperador Galieno, y perseguia cruelmente a los Christianos mando venir a su tribunal al Obispo, y el santo vino acompañado de sus dos Diaconos, y fueron mandados poner en la carcel atados con duras cadenas. Lleuandolos a la carcel, yua el santo Obispo tan alegre como si le lleuaran a alguna recreacion muy grande, yua tan lleno de fè, de consuelo y esfuerço, que yua diziendo a sus Diaconos: Perseuerad comigo como buenos ministros de Iesu Christo, y firmes en su fè. No os espante la muerte, pues estays tan certificados que venciendo con ella vuestros aduersarios, tendreys aparejado el premio sin fin por la victoria: la carcel y sus prisiones son las puertas por donde entran los fieles en este tiempo al cielo, a buscar à su Dios, y este es el primer passo que se da para llegar a conocer la corona de la gloria. Fueron presos vn dia de Domingo, y los tuuieron en la carcel hasta el Viernes: alli batizaron algunos que conuirtieron con su predicacion. Despues fueron lleuados delante Emiliano el qual con grande soberuia les mandò que sacrificassen a los dioses. Dixole al Obispo Fructuoso: Tu què como maestro y guia con este tu nueuo desatino enseñas a los iñorantes que dexen sus dioses, dexa luego essa burla, y conuenciendote con la verdad, obedece a lo que el Emperador manda, que todos reuerencian a los dioses soberanos q̃ el acata. El santo Obispo por el cõtrario le respondio muy sossegadamente diziendo le: Yo adoro al sempiterno Rey del cielo que crio al mundo, y no a Galieno que lo señorea, su siruo soy, y su pastor en su grey que me tiene encomendado. Dixo Emiliano: No digas que lo eres, sino que lo fuyste: porque sino luego seras muerto. Y assi con mucha furia mandò que lleuassen luego a los santos a quemar: ellos con oyr estas nueuas para ellos muy alegres, consolauan a todos los que lamentauan sus muertes con tanta crueldad. Algunos Christianos piadosos quisieran refrescar y esforçar a los santos, con traerles de beuer. San Fructuoso que los vio no desechando su piedad, sino aun entonces dandoles exemplo les dixo: Oy es dia de ayuno, y no es llegada la hora de Nona para poder comer: nunca plegue a Dios que yo quebrante sus leyes entretanto que me dure la vida corporal, por mas cierta y cercana que tenga la muerte. Iesu Christo nuestro Redemptor murio con su sed, yo quiero lleuar la mia en obedecerle y seguirle. Assi llegaron los santos glorioso al amphyteatro o brasero donde estaua ya aparejada la hoguera muy grande adonde los auian de quemar. Quando desnudauan al santo Obispo Fructuoso vn Christiano muy humilde, que auia sido lector suyo llamado Augustal, se arrodillò para quitarle los çapatos a san Fructuoso por escusarle del trabajo de abaxarse, el le mandò que lo dexasse diziendole: Yo mismo quiero poner muy libres y sueltos mis pies para andar tan buenos passos, como seran los de entrar en el martyrio. Llorauan ciertamente los Christianos, y pedianle rogasse a Dios por ellos en el cielo. El con mucho gozo les respondia con las lagrimas y mucha caridad les prometia su intercessiõ. Yèndose luego à meter en el fuego todos tres, se oyo vna boz del cielo (para cõsuelo de los fieles) q̃ dezia: Creed Christianos que no es tormento este que veys, ni quita la vida, sino que la mejora, y la perpetua. Tened por dichosas essas almas que por el fuego passan al cielo, y escapan de las llamas del infierno, que por fuego y agua dizè el Psalmista, los guia el Señor al refrigerio. En entrando los glorioso martyres en el fuego antes que ningun daño sintiessen se quema-

Exemplo de abstinencia de S. Fructuoso.

Psal. 65.

ron las sogas con que lleuauan las manos atadas atras, y assi ellos las leuantaron al cielo, luego tendiendo los braços en forma de Cruz, y començaron a suplicar a nuestro Señor con mucho feruor que mandasse al fuego que hiziesse su oficio, y no les dilatasse mas el yrse para el. Parecioseme como fue mandado el fuego segun comenco luego a obedecer, y los martyres ser passados cō prissa al cielo. Vn soldado de la guarda de Emiliano vio como luego que los santos entraron en el fuego, sus almas se lleuauan los angeles por el ayre al cielo. Y para mayor testimonio aduirtio a vna donzella de pocos años hija de Emiliano, a quien por su virginidad y simpleza (aunque era hija de aquel tyrano) como el poeta Prudencio dize, cōcedio nuestro Señor que gozasse de aquella vision, assi ella reprehendio a su padre el mal que auia hecho en matar los santos amigos y fauorecidos de Dios. Los Christianos se dieron tata prissa a coger sus reliquias que en vn punto fueron lleuados los huessos y las cenizas muy repartidas entre todos: mas ellos aparecieron en sueños a algunos vestidos de blancas y rojas vestiduras muy resplandecientes, y mandaron que juntassen todo lo que dellos estaua derramado huessos y ceniza, y lo enterrassen junto: porque assi conuenia que se guardasse. Despues fueron lleuadas estas reliquias por Iustino Presbytero y otros Christianos a la ribera de Genoua guiados por vn angel, y alli los pusieron, no sin milagros en vna montaña entre Genoua y Portofino. Donde aora esta en vn monasterio antiguo de la orden de san Benito, donde se veen los huessos con mucha frescura, como si no huuieran passado por ellos fuego, y son venerados el dia de su fiesta, y en todo tiempo con gran deuocion de la gente de toda aquella tierra, segun que todo lo prosigue mas largamente Micer Luys Deicart en su libro de las grādezas de Tarragona, y en Tarragona se seña la casa del Obispo san Fructuoso, y no porque aya alguna particular memoria en ella, mas por la mucha razon que ay, y por el templo que aquel sitio tiene con la aduocacion de san Fructuoso creen por cierto, estar en la misma casa donde el moraua. Padecieron estos santos en el año dozientos y cinquenta y nueue, a los veynte y vno de Enero (siendo Consules Marco Aurelio, y Pomponio Basso, y Emperadores Galieno; y Valeriano, cuyo ministro era Emiliano el que martyrizo estos santos) este dia celebra su Iglesia la fiesta. En algunos Santorales ay algunas otras particularides, como son los nombres de quatro soldados que prendieron a estos santos y los martyrizaron, Aurelio, Festucio, Helio, y Polencio, y otras cosas notables, como que de los que baptizo en la carcel vno se llamaua Rogaciano.

Año, dia del martyrio.

CAPITVLO. 23. *De san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos, y vn labrador.*

A Iglesia de Barcelona ciudad principal de Cataluña celebra la fiesta de su Obispo san Seuero, que como en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize, era Obispo de aquella ciudad en tiempo que el maluado Daciano vino a ella. Este santo quando vino este tyrano a aquella ciudad para perseguir a los Christianos se salio huyendo della para se ausentar de la persecucion del cruel tyrano. Fortaleciō luego el Señor su coraçon con su diuina gracia, y assi se ofrecio despues de buena gana al martyrio presentandose a los que por mandado del Presidente le yuan a buscar a do quiera que estuuiesse. Prendieron con el quatro Clerigos que le seguian, y vn labrador llamado Emiterio que en el camino de su venida auian conuertido sin

6. de Nouiembre. *Thesaur. conicona. tom. 2. fo. 2019.*

do, sin traerlos a la ciudad diez millas della en vna aldea que se llamaua Castro Octauiano, fueron todos reziamente açotados con correas que tenian enxerido plomo para mayor crueldad. Perseueraron constantemente los santos confessando la fe de Iesu Christo, y llamando a su señor que confessauan. Los cinco dellos fueron degollados, y al santo Obispo Seuero boluieron a açotar de nueuo, con mas rigor que al principio, y no mouiendole nada con estos tormentos le hincaron vn grueso clauo por la cabeça, y auiendo caydo en el suelo lo dexaron por muerto el año de seys cientos y treynta y ocho. Los Christianos de la ciudad vinieron de noche para sepultar estos martyres, y hallaron toda via viuo a san Seuero su Obispo, que aun no auia espirado, y les dio su bendicion antes que espirasse. Alli fueron sepultados en aquel mismo lugar, dõde luego que Barcelona fue de Christianos se edifico vn monasterio con la aduocacion de san Cucufate, del qual tambien aquel lugar tomò el nombre que agora tiene, y alli fueron trasladadas las reliquias destos santos. Esto se lee en las Lecciones de sus Maytines del te santo. Celebra se su fiesta a los seys de Nouiembre.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 24. De san Geroncio martyr, Obispo de Italica.

25. de Agosto. *Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 1586.*

SAn Geroncio fue Obispo de Italica ciudad muy cerca de Seuilla, y auiendo sido preso por la confesion de la fè de Iesu Christo murio en la carcel, por esto le podemos tener por martyr, pues murio en la demanda, y tambien le podriamos nombrar confessor. Esto se refiere assi deste santo en los Martyrologios de Vsuardo Romano, y en el de nuestra orden, y lo ponen a los veynte y cinco del mes de Agosto. Tuuo este santo en tiempo de los Godos en aquella ciudad de Italica Iglesia de su nombre, y creo que en ella estaua su santo cuerpo sepultado. Escriuen tambien del los que escriuen de los santos de Espaã.

CAPITVLO. 25. De san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla.

4. de Iulio. *Lucio Marineo. li. 5. Equilino. li. 6. c. 49.*

SAn Laureano fue natural de Panonia de Hungria, hijo de padres nobles, aunque paganos. Siendo moçuelo vino a la ciudad de Milan, y fue criado en aquella Iglesia, y enseñado suficientemente en donde tambien fue baptizado y hecho Christiano, y despues que fue de edad de treynta y cinco años, fue tambien ordenado de Diacono. Con esta orden vino a Espaã a la ciudad de Seuilla en donde por muerte del Arçobispo de aquella Iglesia, que se llamaua Maximo, fue sublimado en su lugar por pastor de aquella Iglesia, la qual gouernò diez y siete años con grande exemplo de vida y erudicion de ciencia. Despues deste tiempo luego el Rey Totila que era de los Godos, y herege que seguia la secta Arriana yua tomando toda Espaã, san Laureano contradezia mucho al Rey predicando contra el: por lo qual le pretendia matar para que preualeciesse la secta Arriana. Llegò a tanto la tyrania del Rey que embio hõbres armados para que le matassen. En este medio fue amonestado por vn angel del Señor que huyesse a otras tierras adonde fuesse mas estimada su doctrina aunque con todo esso vendria a recebir corona de martyrio. Dixole mas el angel: No tardes en salir de aqui, porque nuestro Señor quiere castigar a esta ciudad con hambre y sed y grande pestilencia por sus maldades, y estarà assi afligida hasta tãto que reciban tus reliquias, y las venerẽ enmendando tambien su vida. Despues de hecha esta reuelaciõ por el angel dixo el glorioso santo Missa solenne, y hizo vn largo sermon al pueblo amonestãdoles a q̃ hiziessẽ penitẽcia, y q̃ huyessen la ira del Señor q̃ les estaua aparejada, tomo san Laureano su baculo

y rodeò toda la ciudad con grandes llantos y bozes, diziendo como otro Ionas: Hazed penitencia, y acordaos de la ira de Dios que os està amenazada, porque ya està sobre vosotros el castigo, y la vengança diuina insta a las puertas la tenèys: ya por vuestras culpas y maldades. Dichas estas cosas el santo Arçobispo se salio de la ciudad y se puso en camino para embarcarse. En este camino dio vista a vn ciego. Llegado al mar entrò en vn nauio y llegò a Marsella de Francia, en donde resuscitò a vn hijo de vn grande de aquel Reyno. Desde alli se partio para Italia, y llegò a Roma. En todo este camino sanò a muchos enfermos de sus enfermedades con el nombre de Iesu Christo. Estaua entonces el Summo Pontifice en Roma, y hablole dandole parte del estado en que dexaua su Iglesia de Seuilla, que era harto miserable y lamentable. Por mandado del Papa celebro Missa delante del con mucha solennidad el santo Arçobispo Laureano. En la fiesta que se celebra la Cathedra de san Pedro en donde curò tambien a vn paralitico muy viejo que desde su mocedad estaua con aquella enfermedad. Desde Roma se partio para Frãcia a visitar el cuerpo santo del glorioso san Martin, que estaua en la ciudad de Tours, y hecha esta visita le fue reuelado como el Rey Godo de España Totila embio algunos hombres para que le matassen. El glorioso santo Laureano sabido esto con grande animo los buscò y les salio al encuentro. El santo encontro con los saralites, y ellos conosciendole se atemorizarõ de ver al santo, por lo qual huyerõ, mas el los llamò y dixo: Venid y lleuad mi cabeça al Rey Totila como os lo ha mandado, los quales boluiendo le cortarõ la cabeça y sela lleuarõ al tyrano: la qual recibio, y la embio a Seuilla. Y desde entonces cessò la plaga y pestilencia como al santo selo auia dicho el Angel. Su santo cuerpo fue sepultado por Eusebio Obispo de Arles con mucha veneraciõ en su Iglesia. Vaseo dize que el año en que padecio martyrio fue el de quinientos y quarenta y quatro, a los quatro dias del mes de Iulio, y en este mismo dia ponen su fiesta casi todos los Martyrologios como son los de Vsuardo y Adõ Beda, y Cesar Varonio, y lo que aqui se ha referido de su vida es destos autores, y el Obispo Equilino, y principalmente de las Lecciones de sus Maytines que aquella Iglesia de Seuilla reza en su fiesta.

Ionæ. 3. Matth. 3.

Año y dia del martyrio.

Equilinus li. 6. c. 49.

CAPITVLO 26. *Del santo fray Antonio Valdiuiesso de la orden de santo Domingo Obispo de Nicaragua en las Indias Occidentales, Martyr.*

EL santo fray Antoñio de Valdiuiesso fue Español natural de la Prouincia de Castilla, y despues de auer viuido en la orden de santo Domingo algunos años fue electo y confirmado Obispo de Nicaragua en las Indias Occidentales, donde porque predicaua mucho en fauor de la libertad de los Indios, y reprehendia a los Christianos que los maltratauan crueliſsimamente, y por esto estauan mal con el los Castellanos, mayormente dos hermanos. Acontecio tambien que celebrandose la fiesta del santisimo Sacramento en la Iglesia del dicho Obispo, andando la procesion cerca de donde yua el cuerpo de nuestro Señor, vno de aquellos hermanos, dio vna cuchillada a vn Licenciado, por lo qual el santo Obispo procedia contra el con la Iurisdicion Ecclesiastica por la injuria que hizo a la diuina Magestad que alli estaua presente. Trayale descomulgado: mas porque como dize el Profeta, que sube siempre la soberuia de los que aborrecen a Dios, entrando en el Satanas, fue el con sus parientes, y fauorecedores a casa del santo Obispo, y le mataron a puñaladas, y le robaron toda su casa. Pero no quedò sin castigo el matador

F. Iuan de la Cruz li. 3. cap. 14.

Psal. 73.

matador, ni los que le ayudaron. Porque creciendo mas su alboroço queriendo leuantarse contra el Rey y tyranizar la tierra, vn mercader llamado Marquina con ayuda, no de soldados platicos, sino de negros, y esclauos le desbarato y matò trezientos dellos, y los hermanos ambos murieron malamuerte: porq huyendo vno dellos por grandissimo calor que leuaua se echo en vn charco de agua donde se ahogò, y el otro no parecio mas despues q huyo de la batalla: lo qual todo passò dentro de veynte dias despues de la muerte del siervo de Dios.

CAPITVLO. 27. *Del santo fray Vicente de Valuerde martyr, Obispo del Cuzco, de la orden de santo Domingo.*

F. Iuan de la Cruz li. 3. cap. 14.

IVE este santo natural de Oropesa, y despues de auer estudiado las sagradas letras en la orden de santo Domingo en el Colegio de san Gregorio de Valladolid, passo a las Indias Occidentales, y fue el primero que entro con los Christianos en el Peru, y despues fue Obispo del Cuzco, y en el leuantamiento de Piçarro huyo de su tyrania, y se fue a vna ysla donde no estaua conquistada, y alli los Indios en entrando le mataron y lo comieron. Fue hijo de habito del conuento de san Esteuan de Salamanca.

Estos son los Pontifices martyres que yo he hallado en diuersos autores, que ayan padecido en nuestra España. Y bien creo que ay muchos mas, de quienes no ha venido a mi noticia. En la santa Iglesia mayor de Toledo esta el cuerpo de san Soter Papa y martyr, cuya fiesta se celebra a los veynte y dos de Abril, y esto basta para concluir este primer libro.

(·)

LIBRO

LIBRO SEGVNDO, DE LOS Santos Martyres de España no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

CAPITVLO. 1. De los santos martyres Facundo y Primitiuo.

27. d Noviebre.

Iuan Marineo li. 5. Thesaur. sanctiona. tom. 2. fo. 8127. Don Lucas de Tuy.

ESTOS dos santos son de los mas antiguos martyres de España, porque aũque aya alguna variedad en señalar el tiempo de su martyrio, siempre se pone en las primeras persecuciones de la Iglesia. Don Lucas Obispo de Tuy dize que padecieron en tiempo del Emperador Marco Aurelio, en los años de ciento y setenta y ocho de nuestro Redemptor. En vnas memorias antiguas de la Iglesia de Santiago de Galicia, que ha mas de trezientos años que se escriuieron, se pone que padecieron en la hera de dozientas y sesenta que es el año de nuestro Redeptor dozientos y veynte y dos, esto seria en la quinta persecucion de la Iglesia, en tiempo del Emperador Eleogobalo. En las Lecciones de algunos Breuiarios se señala este mismo año, diziẽdo que eran Consules en Roma Attico y Protestato, mas estos no fueron Consules hasta despues el año de dozientos y quarenta y dos, siendo Emperador Gordiano el segundo, y assi los que escriuieron que estos santos padecieron en tiempo de Marco Aurelio, dizen que fueron Consules dos Atticos, y pudieron despues venir a gouernar España. El vno es Lucio Iulio Attico Siciliano, que fue Consul con Pompeyo Luperco, en tiempo del Emperador Adriano, el año de nuestro Redemptor ciento y treynta y seys. El otro llamado Tito Claudio Attico Herodes, fue Consul ocho años despues en tiẽpo del Emperador primero de los Antoninos. En algunas historias tambien destos santos se refiere que pidiendoles Attico razon de su fè ellos respondieron, que san Pablo se la auia predicado: y aunque ellos (si padecieron en tiempo de los Emperadores Antoninos) no fue posible fuessen nacidos quãdo vino aca el Apostol, mas parecese su mucha antiguedad pues dieron a entender en tal respuesta que auian ellos oydo a hombres que alcançaron a ver a san Pablo quãdo aca estuuo. Todo esto se ha dicho para inquerir algo del tiempo del martyrio destos santos, por no auer en los Breuiarios claridad dello. Don Lucas de Tuy dize que

fueron

fueron hijos de san Marcelo natural de Leon, que el y toda su casa con doze hijos fueron martyres. Y deste autor parece que lo tomaron algunos otros autores que en España han escrito: mas yo tengo por cierto que no lo fueron. Porque san Marcelo padecio en la decima persecucion de la Iglesia, mas de ciento y cinquenta años despues, y assi quando llegaremos a tratar del veremos como padecio entonces. Desta suerte bien se vè que no pueden ser sus hijos pues padecieron tantos años antes, y despues desto si fueran sus hijos, no dexaran de nombrar en algunos Breuiarios de España: desta manera pues queda muy reluto que no fueron hijos de san Marcelo. Auiendo pues venido a la Prouincia de Galicia Attico Gouernador de los Romanos, y hallandose en las comarcas de Leon ciudad muy celebre en España a la ribera del rio Cea, que baxando de las montañas de Asturias se va a juntar con el rio llamado Carrion mas arriba de la villa de su mismo nombre. Mando pregonar que se hiziesse sacrificio publico a vna estatua, o ydolo del dios Phebo, a quien los Gentiles tenian por el mismo que el Sol, y tambien puede ser fuesse del dios Marte. Estaua esta ymagen a la ribera de aquel rio, siendo tenida en mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Llegado el dia señalado para hazer el sacrificio, y auiendo se juntado gran multitud de gente a celebrarlo, el mismo Attico hizo primero su adoracion para mayor solennidad, y exemplo de todos. Siguieronle los demas, y la fiesta se hizo con grande pompa, y acatamiento por toda la gente de la Prouincia, solo faltaron en ella dos mancebos hermanos Facundo, y Primitiuo, y por algunas cosas que en su historia se diran, se parece manifiestamente como auian sido soldados, eran Christianos y bien fundados en la fè, y por esto no concurrieron en la maluada fiesta. Dieronle noticia desto a Attico, y mando los traer presos, y encadenados delante si. Venidos les preguntò de que tierra eran, y q religion seguian? A esto respondieron los santos: Somos naturales destas comarcas, y professamos la fe de Iesu Christo nuestro Redemptor. Replicoles Attico: No aueys entendido como nuestros Emperadores han mandado que sean castigados los Christianos? Los santos respondieron: Oydo hemos de esse desatino y blasfemia. Dixo el juez: Sacrificad a los dioses, porque no pongays en peligro vuestras vidas. Respõdieron los santos: Nosotros sacrificamos cada dia a Iesu Christo Dios eterno y verdadero. Pues no ay duda (dixo el juez, por entretener y ablandar quanto podiesse a los santos) sino que vosotros soys sujetos al Imperio Romano y de su juridicion. A esto respondieron los dos hermanos: Hasta aora debaxo del Imperio Romano hemos viuido, y en sus guerras y reales hemos andado. Aora otro capitan, y otras vanderas nos conuiene seguir. Toda via se detenia Attico, diziendoles: No puede ser esso. Replicaron los santos: Nuestros cuerpos bien los tienes en tu poder y desde aora puedes hazer dellos lo que quisieres, mas las almas de aquel solo son que las podra librar de tus manos. El Presidente dixo, como escarneciendo: Muy eloquentes soys mucho me parece que sabeys? A esto respondieron los santos: No nos preciamos vanamente de sabios, mas si alguna sabiduria tenemos toda es de Dios, y dada de su mano, y si tu le conociesses no nos amonestarias tan desatinadamente, que nos sujetassemos al demonio. Dixo Attico: Deueys de ser Diaconos, o Lectores. Ellos respondieron: No somos dignos de tanto grado de honra en la Iglesia, mas esso poco que somos por merced y gracia de Dios se nos ha dado. Dixo el juez: Al fin os resolueys, segun veo, en querer morir por vuestro Dios, que sacrificar? Essa manera de morir (dixeron los santos) no la tendremos por muerte, sino por verdadero principio de vida eterna.

Estos santos no fueron hijos de s. Marcelo, como algunos piensen.

eterna. Entendiendo ya el Presidente como no le aprouechauan palabras, mando que començassen los tormentos los quales fuerõ nueuos y muy crueles, porque les quebraron primero los dedos, y lastimaronles cruelmente las piernas apretandoselas con vna manera de cepo que como prensa, segun se puede entender se yua cerrando poco à poco. Lleuaronlos assi a la carcel muy fatigados y dolorosos, mas muy alegres y alabando a Dios que les hazia la merced, de que padeciessen por el, y les esforçaua para esto el sufrimiento. Mas buscando toda via Attico (siendo incitado por el demonio) manera como vẽcerlos les embio por mucho regalo estando a la mesa de lo que el comia diziendo: Pues ya veo que no temen los tormentos, por ventura les ablandaran estas caricias. Los dos santos hermanos no quisieron recebir el presente por la mala negociacion en que venia embuelto. Y porque comer vianda de mano de Gentiles tenia peligro de parecer que consentian, y se confirmauan con ellos. Ya no pudo sufrir Attico este desprecio y con mucha yra mando luego echar a los santos en vn horno encẽdido. Alli estuuieron tres dias sin recebir daño alguno: antes recibiendo mucho refrigerio de los angeles que alli les aparecieron, y guardaron. Viendo despues Attico que no le valia el fuego, mandoles dar mucho veneno en la comida. Los santos quando selo truxeron lo recibieron con dezir estas palabras: No auiamos de gustar esta vianda, porque sabemos lo que viene en ella, mas porque se manifieste la virtud de Iesu Christo en ella la comeremos toda: assi lo hizieron hazendo primero sobre la comida, y sobre sus frentes la señal de la Cruz, quedando tan sin daño como si huuieran comido qualquier buen mantenimiento. Marauillado desto el que auia puesto la ponçoña en la comida puso otra de nuevo mas cruel y de mas fuerça diziẽdo a los santos: Si esta tomays, y no moris luego yo creo lo que creeys, y quiero ser Christiano. Tomaron este otro veneno los santos, y quedaron libres como del primero, y assi se conuirtio el que se lo dio, y quemando todos sus libros de venenos, y hechizerias se llego a los santos. La rabia de Attico encendida en mayor furia por hartar mas su vengança y mas de veras por aparejarles a los dos hermanos mayor corona de gloria començo de nueuo a executar nueuas y exquisitas maldades despedaçaronles las carnes hasta sacarles los neruios con garfios de hierro. Echaronles azeyte hirviendo por todo el cuerpo llagado pegaronles grandes tiçones a los lados echandoles despues cal viua rebuelta con vinagre por la boca. O buen Dios glorioso y admirable en sus santos, sabian Señor que dãdoles vos esfuerço, no podia desfallecer su constancia, y assi premitia fuessen mas atormentados, para que mas mereciessen. El desseo q̃ el Señor tenia de darles mayor premio le hazia holgar creciesse su merecimiẽto. Aũque le ofendia al Señor la maldad de aquellos tyranos, de ella sacaua mayor gloria suya, y mas acrecentamiento della en sus santos. No parò aqui aquella crueldad de Attico, porque viendo como con todo esto no desmayauan, antes burlauan de su poco poder, les mando quebrar los ojos confessando su confusion, y diziendo: Cegadlos porque me turban quãdo me miran. Los santos passado esto le dixeron al juez: Mejorado nos has la vista pues veremos agora consolo los ojos espirituales. El burlando desto se reyo y dixo: Malauenturados mirad por vuestra vida. Dixeron ellos: Tu eres el malauenturado, que nosotros ya començamos a sentir nuestra bienauenturança. Assi sangrientos y llagados como estauan fueron colgados por los pies, y saliendo les mucha sangre por las narizes los verdugos los dexaron ya por muertos: mas al cabo de tres dias fueron hallados viuos con sus ojos claros y ente-

Tormẽtos grãdes de los santos.

Mare. 16.

Muchos tormentos de los santos.

ros, y las llagas todas sanas como si nunca huuieran sido atormentados. Entonces los mandò Attico desollar viuos, como las historias dizen de sán Bartholome Apostol. Y estandose executando esto vno de los que estauan presentes (otros dizen que este era vno de los verdugos) dio grãdes bozes diziendo. Veo dos angeles decender del cielo con dos coronas en las manos y detienense esperando a estos dos Christianos. Desesperado ya Attico desto, y medroso de esta marauilla los mando degollar disimulando su miedo, y diziendo por escarnio: Quitad les essas cabeças, para que ellos vayan a buscar essas coronas. Al degollar los de sus cuellos salio vn nueuo milagro, leche mezclada con sangre, porque entendiesse quien pudiesse bien considerarlo el sustento y dulçura diuina, con que se mantenian, o quando les sobrauan los tormentos, y les faltaua el refrigerio humano, como a niños regalados seles daua leche del cielo, quando ellos como varones animosos peleauan con tanto esfuerço. Padecieron los dos santos hermanos Facundo y Primitiuo, año de cieto y quareta poco mas o menos a los veynte y siete de Nouiebre, que es el dia en que se celebra su fiesta. Vistas pues tantas marauillas en su martyrio se conuirtieron muchos Gentiles a la fè de Iesu Christo, y assi fueron sepultados por ellos los benditos cuerpos con grande veneraciõ alli cerca del rio, Cea donde los mataron. Preualeciendo despues la fè Christiana, se hizo vna insigne Iglesia en el lugar de su sepultura donde nuestro Señor fue seruido obrar muchos milagros, y oy en dia es vno de los sumptuosos, autorizados, y ricos monasterios de la orden de san Benito, que ay en España, y fuera della. En la perdicion de España quando los Moros entraron en ella, los Christianos de aquella tierra, lleuaron los santos cuerpos destos martyres a lo interior de Asturias que esta alli cerca. Alli estuuieron mas de ciento y sesenta y seys años, hasta que el Rey Don Alonso tercero deste nombre, llamado el magno auiendo cobrado la tierra. Reedifico tambien la Iglesia antigua destos santos, y se començo a poblar junto della la villa que corrompido vn poco el nombre de san Facundo se llama Sahagum, como tambie se llama el monasterio. El Rey Don Alonso el magno en vnos priuilegios que da a aquel cõuento parece afirmar, que aquellos cuerpos no fueron lleuados a Asturias, mas llanamente dize que estan alli los santos cuerpos, y que por esto el restauro la Iglesia, y la dotaticamente, dando la a vn Abad llamado Ilefonso, que con sus monjes auia venido desde Cordoua huyendo, y este es gran testimonio de aquellos santos cuerpos, que estan agora al lado del altar mayor en vn arco alto que esta con vna reja de hierro dorado, y de tres puertas de pintura, dentro estan los benditos hueSSos en vna arca de plata grande, fueron puestos en aquel lugar alto donde primero estauan abra treynta años. Hizose la eleuacion muy solenne con gran de concurso de gente de toda aquella tierra, haziendose publico instrumento en forma con atestacion de testigos graues, y de mucha autoridad que vieron las santas reliquias. Despues desto que assi hizo el magno, fueron otra vez sacados estos santos cuerpos de su Iglesia, y lleuado a lo interior de las Asturias, quando el Rey Almançor tomo la ciudad de Leon, y destruyo sus comarcas, y la villa de Sahagum con la Iglesia destos santos quedarõ hiermas, y destroçadas. Casi ochenta años estuuierõ estos cuerpos en este destierro, hasta que el Rey Don Fernando primero deste nombre mandò poblar de nueuo la villa, y reedificar la Iglesia, y hizo boluer alla sus santos cuerpos, haziendola monasterio de monges de la orden de san Benito, como antes era, dotandola de grande señorio, y grandeza que oy dia vemos, con el mayor tesoro de los glorioSos cuerpos destos santos, que son alla reuerencia-

Los santos fueron desollados.

Villa de Sahagum se llama de san Facundo.

Año y dia del martyrio.

renciados con grande deuocion de todos los de aquella tierra. La Iglesia Cathedral de Orense parece dezir que tiene los cuerpos destos santos, podria ser tener alguna parte grande dellos, y por esso se dize tener los cuerpos. Mas la verdad es que estan en el dicho monasterio de su nombre en la villa de Sahagun.

Prologo de la vida de S. Laurencio Martyr.

AViendose de contar agora el solennissimo martyrio de san Laurencio puedo justamente dezir que se quiere escreuir vna de las mas altas cosas de Espaňa, y mas digna de que se celebre y estime para loa de Dios, y para darle infinitas gracias por la grande merced que en esto le hizo, dandole este santo con quien ella tanto se ensalça, y para aprouecharnos del gran bien que con su intercession y amparo tenemos en el cielo, y para que mejor sintamos esto y crezca la deuocion de todos con este santo, y con ella el buen efeto de merecer mucho con Dios. Por su medio se escriue aqui su vida y martyrio por extenso, como parte tan principal de mi intento, siguiendo en esto el exemplo de muchos santos, que parece gastaron mucho en escreuir del, y nunca cessar de celebrar su martyrio y milagro, destos son san Augustin escriuiendo sobre san Iuan en el tratado veynte y dos, y en otras partes. San Ambrosio en el primer libro de los Oficios capitulo quarenta y vno, y en el libro segundo, capitulo veynte y ocho, en el sermon primero, y en el setenta y vno y en la epistola primera del segundo libro. San Gregorio Papa, y san Isidoro en su Missal y Breuiario. San Bernardo en el sermon quarenta sobre los Cantares, y en otro de san Andres. San Leon Papa en sus sermones. El Poeta Prudencio. Laurencio Surio Cartuxano tomo quarto, y otros muchos santorales. Assi que con ser tan insigne y estimado el martyrio de san Laurencio, tiene otra cosa muy principal de estar escrito y celebrado con mucha autoridad y grandeza por todos estos y otros santos Doctores. Dellos se ha tomado mucho de lo mas principal que yo aqui escriuirè, y lo de mas en particular del Hymno del Poeta Prudencio, donde muy a la larga prosigue el martyrio del santo martyr, sacando tambien algunas cosas de los Santorales antiguos de Espaňa, que en lo deste santo tienen lo mismo (sin discrepar en nada) que las otras naciones, como otro Breuiario Romano antiguo, y en el Obispo Equilino, y en otros autores se vè, y assi sera bien comencemos a tratar de su vida.

Santos q escriuieron de S. Laurencio.

CAPITVLO.2. De la niñez de san Laurencio hasta la prision del Papa Sixto segundo.

TOdos los autores que deste santo escriuen dizen ser Español, aunque algunos difieren en la patria, diziendo vnos que fue natural de Valencia del Cid ciudad muy nombrada en Aragon, otros dizen que fue natural de otra ciudad llamada Hueſca en Aragon, y esto es lo mas cierto, porque alli se conserua esta memoria, sin auer dudado en ello. Sus padres fueron santos: su padre se llamaua Orencio, y su madre Paciencia, y de ambos reza aquella Iglesia de Hueſca.

10. de Agosto. Surio to. 4 Lucio Marineo li. 5

Padre y madre de san Laurencio fueron santos.

Tuuo tambien vn hermano como su padre llamado Orencio, que tambien fue santo y Obispo de la ciudad de Aux en Francia. Pusieronle sus padres a este santo el nombre de Laurencio, mouidos a lo que piadosamẽte se puede creer por el Espiritu santo, que ya desde luego queria dar pronostico de lo que niño auia de ser, porque este nombre es tomado del arbol laurel, que siempre fue insignia de victoria, o triumpho de los enemigos, y assi los capitanes Romanos yuan coronados de su ramo quãdo boluian con victoria, y en todas las otras cosas qne Griegos, y Romanos, queriendo notar victoria por laurel la representauan. Conforme a esto fue la gloria de san Laurencio bien digna destre nombre: pues assi vencio al mundo, que assi triumpho de todo su poderio, y Roma con su poderio Imperial, se conteStaua muy a la clara ser vencida del. Tambien al santo le vino propio su nõbre por otra parte, porq̃ el laurel resiste al fuego y rayos quando caen del cielo. Dize Plino y otros que jamas le daña ni maltrata, y assi todo el fuego con que quisieron destruir al santo, no fue poderoso para hazerle algun daño, de los que el Emperador de Roma, y sus ministros pretendian. De la niñez, ni criança deste santo, ni porque causa, o quando fue a Roma, ninguna cosa sabemos que con autoridad se pueda contar. Algunos dizen que el Papa Sixto segundo vino a España, y se lleuo consigo a este santo; mas no se puede creer porque este santo Pontifice despues que entro en la silla Apostolica aun no viuio dos años, y estos fueron de tanta persecucion de la Iglesia que no se puede en manera ninguna pensar, dexasse el santo Papa vn solo momento a Roma, y si alguno quisiesse dezir que antes de ser Papa vino a España y se lleuo consigo a este santo tampoco es cosa autentica, ni ay autor fidedigno que lo diga: aunque san Vicente Ferrer en el sermon que haze deste santo dize, que viniendo san Sixto a España a vn Concilio, siendo el Cardenal, se lleuo consigo a san Laurencio a Roma, y despues que fue electo Papa le hizo su ministro, mas aquellos sermones de san Vicente no los scriuio el sino algunos dicipulos suyos que yuan en su seguimiento, y assi se pudieron engañar en esto, de suerte que lo contrario parece mas verdadero. Como quiera que sea san Sixto le hizo su ministro, por conocer en el su santidad y virtud de mucho exemplo y perfecion, pues le hizo su Arcediano, que quiere dezir, primero y principal entre los Diaconos, a quien todos estauan como sujetos. Esta dignidad de Diacono començò en tiempo de los Apostoles, como en sus Actos escriue san Lucas quando eligieron siete Diaconos (que quieren dezir ministros) para q̃ tuuiessen cuydado de seruir en la Iglesia de Dios: y en mirar por la hazienda que tenia, y assi se quedaron adelante con este cuydado de guardarla y repartirla a los pobres, con tener tambien por officio darles tambien la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor como entonces se vsaua en la Iglesia dar a los q̃ comulgauã, y se dexo despues por causas santissimamente consideradas, con tener de mas desto los Diaconos algunos otros ministerios en el altar y otras cosas. San Laurencio era el principal entre los que el Papa san Sixto tenia y por tal tenia el cuydado de los tesoros de la Iglesia estos tesoros eran como san Ambrosio dize en el libro segundo de los oficios capitulo veynte y ocho, algunos dineros q̃ tenia la Iglesia Romana para sustentacion de sus ministros, y para hazer limosna a todos los fieles, y mas principalmente, erã bassos ricos de oro y plata, y vestimentos y adereços preciosos para el seruicio del altar: porque como auia auido vna Flauia Domicila señora muy principal pariẽta del Emperador Domiciano Christiana, y vna Iulia Mainer madre del Emperador Alexandro se boluio tambien Christiana. Estas señoras, y Consules

Nombre de S. Laurencio de donde se dize.

Plinio de natural hisforia li. 25. cap. 30.

S. Vicente Ferrer in sermone huius.

Actorũ. 6

Ambrosio li. 2. ofic. cap. 28.

que

que ya auia auido Christianos, no ay duda sino que dieron muchos destos tales ornamentos muy ricos a la Iglesia, y señaladamente auian precedido poco antes el Emperador Philippe, que fue el primero que huuo Christiano, y tambien su hijo, los quales sin duda enriquecieron la Iglesia de manera que pudiesse tener aora el glorioso san Laurencio muy gran tesoro deste a su cargo.

CAPITVLO. 3. *De la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces.*

PVes el Emperador Valeriano por la enemistad que tenia de los Christianos, casi continuando la persecucion que Decio auia mouido; y tambien por codicia de los tesoros de la Iglesia, mandò prender al Papa san Sixto, y san Laurencio como le auia siempre seruido, y acompañado en la vida, pensò tambien de gozar de su compañia en el camino de su martyrio: quisiera entonces seguirle, y no apartarse de su confession para que le ayuntassen con el en la prision y en la muerte que le auian de dar por ella al Papa. No se lo concedio por entonces, antes le mandò q̃ se fuesse a repartir los tesoros de la Iglesia con diligencia entre los pobres, y escapar los del peligro que corrian si el Emperador los pudiesse auer. Obedecio san Laurencio, buscò los pobres q̃ pudo hallar de dia y de noche con mucha prissa, repartiendoles largamẽte limosna. Discurriendo assi por Roma llegò de noche al monte Celio a casa de vna biuda Christiana llamada Cyriaca, que tenia en su casa escondidos muchos Christianos a quienes la crueldad de la persecucion traya temerosos, y ahuyentados, y sanando a la biuda de vn antiguo dolor de cabeça que mucho la fatigaua, con solo ponerle sus benditas manos encima. Lauò los pies a los pobres que alli auia por humildad suya, y refrigerio dellos, dexandolos tambien muy recreados y aliuiados con lo que cumplidamente les dio, y porque no fuessen todas las limosnas solamente corporales, en la misma noche sanò y dio vista a vn ciego Christiano que se llamaua Crescencio con hazer la señal de la Cruz sobre sus ojos. De alli passò al barrio llamado Patricio entre los dos collados Equilinio y Binunal, donde en la cueua llamada Nepeciana hallò al presbytero llamado Iustino ordenado por el Papa san Sixto, en cuya compañia lauò los pies a los pobres Christianos que alli estauan escondidos, con distribuirles despues mucha limosna, y con esto se repartio lo mas del tesoro de su Iglesia, poniendo setãbien a recaudo si algunos vasos preciosos se auiã de cõseruar para su seruicio. Assi anduuo el santo martyr estos dias juntando muy diferẽtes virtudes en tanta conformidad a que las reduzia a ser vna misma la grandeza de animo, y el esfuerço y la constancia con que desseaua la muerte por Iesu Christo, y aquel gran valor con que se apareiaua para sufrirla, queria que anduuiesse junto con tan profunda humildad como a seruir a los pobres, y lauarles los pies. No traya ningun pensamiento tan ensalçado en resistir al tyrano, menospreciar la vida y no temer ningun genero de crueldad en los tormentos, que no lo tuuiesse por mas engrandecido y sublimado con ponerse postrado a los pies de los pobres, y participar alli limpiandoselos bien enteramẽte, de tóda su volũtad. Llego luego el dia en que auiã de martyrizar al Papa san Sixto, y por auer ya san Laurencio acabado su comission y cumplido con todo lo que se le auia mandado, penso que podria ser martyrizado juntamente con el. Assi quando lo querian sacar a degollar començò san Laurencio a manifestarle el desseo que tenia de acompañarle en el martyrio, y mostrar el pesar que le quedaria

Matt. 16.

daria de quedarse sin muerte, con todas estas palabras que san Ambrosio pone. Adõde vas (dezia el glorioso san Laurẽcio al Papa quãdo lo lleuauã a degollar) sin hijo, Padre santo? Sacerdote santissimo, adonde caminas cõ tãta prissa sin tu ministro? Nunca señor acostũbrastes a ofrecer sacrificio sin tener con vos vuestro Diacono, y aora q̃ selo aueys de ofrecer tã grande como es el de vuestra sangre y vida, no quereys mi cõpañia? Padre q̃ es lo q̃ os ha desagradado este vuestro hijo? porq̃ no me quereys lleuar cõ vos? aueys me hallado en algo indigno de ser vuestro? temeys de que no os podrè seguir? por lo menos señor hazed la prueua para ver si escogistes buẽ ministro. Encomẽdastes me en el altar el ministerio de disttribuir la sangre de Christo, y no me cõcedeys q̃ mezcle yo la mia cõ la vuestra en el martyrio vuestro? mirad señor que peligra de ser vituperada vuestra elecciõ, siẽdo muy alabada vuestra fortaleza, diran todos q̃ tuuistes grã animo à morir por Iesu Christo, mas q̃ no tuuistes discrecion para poner en su Iglesia dignos ministros. Ya sus tesoros estan repartidos como mãdastes, ya no queda nada para hazer de lo q̃ pusistes a mi cargo. San Pedro embio adelante por el martyrio a san Esteuan su Diacochono, y vos tambien debriades mostrar vuestra doctrina en el vuestro, ofreced a Dios el que enseñastes: porque todos queden como vos estays, seguros de que escogistes buen ministro y dicipulo, y lleueys cõ esto buena compañia en vuestro triũpho. Assi clamaua, y assi lamentaua san Laurencio con grande amor de san Sixto, y de morir por Cristo. El le respondio dandole tan crueles consuelos que todos eran de muerte, y de grauissimos tormentos, tales eran necessarios para el grande animo del santo y con otros diferentes no pudiera ser conortado. Deziale el santo Papa: No te dexo yo hijo, ni te desamparo, sino que te espera a ti mas cruel batalla, para que merezcas por ella mayor corona, yo como viejo, y flaco passo muy libianamẽte por la pelea, mas tu como moço y valiente has de ganar del tyrano el triumpho mas glorioso, luego vendras tras mi, no llores porque passados tres dias me seguiras. No era justa cosa q̃ tu vencieses juntamente comigo, y assi pareciesse que auias tenido ayuda, para que desseas la compañia en mi martyrio? todo junto te lo dexo como por herencia los dicipulos flacos mueran antes q̃ sus maestros les falten: los fuertes y animosos mueran tras el, vencẽ sin su maestro pues ya no han menester ser enseñados, toda entera te dexo la sucession de mi constancia, yo se lo mucho que has de acrecentar en ella con la firmeza de tu fè y esfuerço. Acabado de dezir esto el santo Papa lo degollaron quedãdo muy alegre san Laurencio con verle coronar para el cielo, y esperar el tambien en breue su corona de martyrio.

S. Ambr. li. 2. offic. cap. 28.

Actorũ. 7

S. Aug. 3 Iuã. tract. 27.

CAPITVLO. 1. De la prision de san Laurencio hasta su muerte.

Vego despues de muerto el santo Pontifice Sixto. II. se le abrio el camino para q̃ muy de veras se le cũpliesse el desseo de morir al glorioso santo, porque los soldados que se hallaron a la sazon del martyrio de san Sixto, como le oyeron nombrar a san Laurencio los tesoros de la Iglesia, y sabian que esto era lo que los Emperadores buscauan de los Christianos, prendieronle luego y lleuarõle luego al tribunal llamado Partenio. Este le presentò cõ la relacion de lo que se le auia oydo al Prefecto de la ciudad que entonces era cargo muy señalado y principal: assi dize el poeta Prudencio que fue el santo entregado al Prefecto, sin dezir que lo lleuaron al Emperador, y en esto todos los de mas buenos originales concuerden, solo ay diferencia que el poeta Prudencio nunca nombra Prefecto, y todos los de mas lo llaman Valeriano, y a el dizẽ que lo entrego el Emperador Decio, y assi siempre

aqui se nombrara el nombre de Decio Emperador. El mandò poner en prision a san Laurencio encomendandole a vn su Tiniente llamado Hipolito, para que lo guardasse, y el lo puso en la carcel con otros muchos, estaua entre ellos vn preso Gentil llamado Lucio, que de muy larga prision, y costumbre de llorar su miseria auia perdido la vista. San Laurencio con firmeza de fè le prometio restaurarsela si creya de todo coraçon en Iesu Christo, y se baptizaua, ofreciendose el a todo. El santo martyr lo baptizo, y le restituyo la vista, haziendole la señal de la Cruz. A la fama de auer sanado Lucio concurrieron muchos ciegos al santo, que fueron de la misma manera alumbrados: y assi celebra la Iglesia particularmente estos milagros en el oficio que a este glorioso martyr le canta en su fiesta. En este tiempo de la prision preguntò Hipolito a san Laurencio de los tesoros de la Iglesia, como quien entendia que era esta la causa, porque auia sido preso, y lo que mas del se pretendia. Respondio el santo, que si el queria creer en Iesu Christo, no solamente le mostraria grandes tesoros, sino que le daria vida eterna, y bienauenturança perpetua. Con esto y mayor informacion que le dio de la fè Christiana se conuirtio Hipolito con toda su familia, en que fueron baptizadas diez y nueue personas, y a ello regalò luego tanto nuestro Señor que con gran plazer afirmaua como veya muy alegres las almas de todos aquellos de su casa que se auian baptizado, y todos ellos fueron despues martyres. Mando lleuar despues ante si Decio a san Laurencio, y hablando con el muy sossegadamẽte le pidio le diesse los tesoros de la Iglesia, porque solo esto se pretendia della y la necessidad de la republica forçosamẽte lo demandaua. Tã bien le respondio el santo con mucho reposo que de muy buena gana le entregaria los tesoros que le demandaua si le diesse espacio de tres dias muy necessarios para juntar los todos y darle cuenta dellos. Diole el Prefecto este termino, pensando despojar assi mas enteramente la Iglesia, y el santo lo tomò mas de veras para mas enriquezerla, porque dã do a entender en estos tres dias que andaua juntando los tesoros, acabando de repartir lo que dellos auia quedado, y dio el Prefecto estos tres dias al santo sin ningun recelo con mandar a Hipolito assistiesse siempre con el de guarda, y era dar le vna muy buena compañia para lo que auia de hazer: porque entonces ya era Christiano el Hipolito, aunq̃ no lo sabia el Prefecto. Assi suele Dios boluer los consejos de los hombres que quieren contradezirle en instrumentos y aparejos para que mejor se effectue su santa voluntad. Esto se cuẽta de lo q̃ san Laurẽcio hizo estos tres dias, mas sin estos cuydados exteriores mucho mas se pueden considerar los pensamiẽtos que por este tiempo traya, y quantas vezes pensaria en su fin tan desseado? como haria el sacrificio de si mismo a Dios cõ la voluntad? quan gozoso le ofreceria ya su vida con su querer tan entera como los verdugos se la auian de quitar despues? veya acercarse el cumplimiento de su grande desseo. Hallauase por esto muy alegre, y aunque nunca dudaua de su fin en la fè, toda via con profunda humildad se recelaua no desmereciesse el martyrio, assi para en todo pedir a Dios con grande feruor el cumplimiẽto desta merced. Llegado el tercer dia truxo el santo a Decio todos los pobres q̃ pudo recojer que eran Christianos, diziendole que aquellos eran los tesoros de la Iglesia. Bien se entiende la ira feroz con que se encenderia el Prefecto viendo se assi burlado, y luego mandò desnudar al santo y abrirle todo el cuerpo con aquellos garfios llamados escorpiones, por la semejança que tienen con las vñas venenosas de aquel animal. Truxeron despues delante del santo todos los generos de tormentos mas crueles q̃ pudieron hallar para atormentar al santo, a lo qual dezia que todos aquellos tormen-

Hipolito cõ toda su casa se cõuirtio.

tormentos eran manjares que el deseaua, ya auia muchos dias para bien mantenerse con ellos. Decio que veya como la firmeza del santo no podia assi liuianamente mouerse, para mas despacio combatirle mandolo lleuar aprisionado con cadenas al palacio Tiberiano, en el monte Palatino cerca del tẽplo de Apolo, diziendo tambien que aparejassen su tribunal en otro templo de Iupiter, que alli tambien auia. Alli preguntò otra vez a san Laurẽcio por los tesoros de la Iglesia, y que manifestasse tambiẽ todos los que con el profanauan los sacrificios de los dioses. Respondio: Yo confio en los tesoros del cielo, y los nombres de aquellos por quien me preguntas alla estan escritos, sin que tu merezcas verlos en tu presencia. Luego fue açotado cruelmente, por mandado de Decio con varas a la costumbre Romana, y colgando lo despues en el ayre, le quemaron los lados con planchaz de hierro encendidas, mas como el santo se mostraua en todo esto muy alegre dando gracias a Dios por lo que por el padecia. El Prefecto por el contrario entendia que su cõstancia era por arte Magica, y encantamientos, mãdole açotar otra vez con correas que tenian enxerto mucho plomo, para que magullassen mortalmente las carnes. Entonces san Laurencio hizo oracion a nuestro Señor que fuesse seruido recebir su alma en el cielo, y de alla se oyo vna boz que claramente dezia, como le quedaua mucho por sufrir. El Prefecto a todo esto dezia que los demonios inuocados por arte Magica le dauan todo este esfuerço, y assi lo mandò descoyuntar en la garrucha, y arañar lo y carpirlo de nueuo con los escorpiones. En estos tormentos, vn soldado llamado Romano, que estaua presente alumbrado por el Espiritu santo, vido estar junto al santo vn mançebo muy hermoso que con vn lienço le limpiaua las llagas, y como fuesse otra vez lleuado a la prision, que lo lleuaua Hipolito. Este soldado Romano trayendo en la mano vn cantarillo de agua, se echò a sus pies suplicãdole con mucha instancia lo baptizasse. El santo que conocio la fè con que verdaderamente creya lo baptizo, por lo qual fue luego preso, y açotado, y degollado. Ya tenia noticia el Emperador de lo que passaua a su Prefecto con san Laurencio, y assi quiso assistir el aquella noche a verlo atormentar en las termas, o baños llamados de Olimpiade, que estauan en el collado comunmente llamado Binunal, porque se estendiesse mas la gloria del santo por la ciudad de Roma, y quedassen en ella mas lugares consagrados con su sangre donde despues se consagrasse como aora lo vemos cumplido, mas templos suyos en este poco tiẽpo quel santo tuuo de reposo. Hipolito con lagrimas le pedia le diesse licencia para manifestarse por Christiano para padecer con el, mas el glorioso martyr no se la dio amonestandole que por entonces que conseruasse en su coraçon su fè, que muy presto le llamaria Dios, para q̃ la manifestasse. Aparejado pues alli el tribunal para el Emperador, y traydo san Laurencio delante del con nueuos generos de instrumentos de martyrios para atormentarlo le dixo que sacrificasse a los dioses. y fino toda aquella noche gastaria en darle tormentos. Respondio el santo: La noche para mi no tiene escuridad. El martyrio desta respuesta fue machucar al santo toda la boca, y todos los dientes con piedras. El se reya en este tormento, alabando a Dios y dandole gracias por el gusto que le daua en el sufrirlo todo. Este regozijo del santo era desgayre, y pesar para el Emperador, y porque no sele acrecentasse con nueuas esperiencias de la constancia del santo, quiso ya que lo matassen de vna vez, mas no sin exquisito, y fiero genero de crueldad, porque le mandò tender desnudo en vnas parrillas de hierro, q̃ para este glorioso martyr estauan aparejadas tan grandes que pudiessen sustentar todo el cuerpo del santo martyr, poniendole fuego manso por

debaxo, para que se fuesse quemando mas despacio, y el tormento, y la muerte fuessen mas crueles con la tardança, y tuuiessen mas fuerça. Mas como auia de sentir san Laurencio aquel fuego templado con tanta malicia estando abrasado del otro ardentissimo amor y caridad de Dios? Este le consumia las entrañas, sin dar lugar a que otro le pudiesse encender. *Con este ardor dezia* san Laurancio al tyrano con mucho esfuerço, y desden segun refieren san Ambrosio, san Leon Papa, el poeta Prudencio: Ya estoy bien assado desta parte, mandad me boluer del otro lado para que podays comer de mis carnes bien sazonadas. Destas podras hartarte si quisieres, y no de las riquezas de la Iglesia que tu desseauas consumir, porque estas ya estan guardadas en el tesoro del cielo, adonde los pobres las lleuaron con sus manos. Assi triumphaua el santo martyr del tyrano, assi le mostraua quan de veras quedaua vencido, y quan cierta lleuaua el la victoria, desbaratando a la clara todo el poderio de sus tormentos, assi tambien con mucha alegria suya y rabia de Valeriano, en verse tan de veras menospreciar. San Laurencio acabò la vida, saliendo el anima vencedora a ser dignamente presentada en el cielo donde resplandecen sus misterios hasta aora con harto y mas claro resplandor que el de las llamas en que fue abrasado. Fue su felicissimo transito a los diez dias de Agosto, año de nuestro Redemptor de dozientos y cinquenta y nueue. Celebrase su fiesta este mismo dia en toda la Iglesia Romana. El Emperador viendo muerto al santo cõfuso y atonito se fue de alli al palacio Tiburtino con su Prefecto Decio, dexando al santo cuerpo encima las parrillas. De alli lo tomò luego Hipolito por la autoridad que tenia del Vicario y Prefecto, y por ser de noche lo pudo lleuar mas secretamente al camino que llaman Tiburtino, y enterrarlo con assistencia y ayuda del Presbytero Iustino, en vna heredad de vna biuda llamada Ciriaca. Buelto de alli Hipolito, luego el Emperador Valeriano, y su Prefecto Decio entendieron como Hipolito era Christiano por el cuydado con que auia sepultado a san Laurencio, y lo mandò atormentar, luego a el y a sus criados, y vltimamente a los treze de Agosto atado a las colas de vnos cauallos ferozes fue arastrado y despedaçado, de manera que assi fructifico bien presto san Laurencio con tantos martyres como buen grano de trigo sembrado por Iesu Christo en su muerte. El se gastò todo en prouecho de si mismo (que es vna cosa muy señalada, y de gran consideracion en los santos) no dexando cosa suya que no la sacrificasse a Dios *hazienda, contentamiẽto*, cuydado, y diligencia, en seruir a la Iglesia, y apiadar a los pobres, fortaleza y constancia en resistir al tyrano cuerpo y alma, carne y sangre, vida y muerte en las parrillas. Nuestro Señor en recompensa de todo lo ensalço muy altamente en su gloria, y aca en la tierra le honra sin cessar su Iglesia con grandes acrecentamientos de fiestas, y solennidades en ellas, y con otras cosas particulares de que aora diremos, siendo el Señor loado en su santo.

S. Ambr. lib. offic. S. Leo Papa ser. huius.

Año y dia del martyrio.

S. Pedro Crisologo, serm. 135.

S Hipolito martyr y sus compañeros.

13. de Agosto.

Ioan. 12.

CAPITVLO. 5. De algunos milagros que el Señor hizo por su santo.

EN vn lugar de Italia llamado Brion ha mas de mil años que auiendo vna Iglesia descubierta sin techo, los moradores con deuocion se mouieron a querer la cubrir. Fueron para esto a la montaña que tenian alli cerca, y cortaron la mejor madera que pudieron auer: trayda a la Iglesia, y siendo menester vn madero muy largo el mayor de los que auian traydo no alcançaua, todos se entristecieron por tener mal remedio aquella falta, quexauase mas vn Sacerdote, que era el que con mas feruor auia incitado, y ayudaua aque-

aquella fabrica. Leuantando pues los ojos, y las manos al cielo, y el alma y el pensamiento al santo martyr, le hizo oracion desta manera. O beatissimo martyr Laurencio glorificado en el fuego, piadoso en acariciar y socorrer a los pobres, mirad nuestra pobreza, y como no tiene posibilidad de traer otro madera mas largo q̃ este. Acabada esta plegaria subitamente con espanto de todos los presentes creció el madero tanto que fue menester serrar vn buen pedaço del despues para que siruiesse en su lugar. Desto que sobrò se lleuaron los que estauan presentes algunas pequeñas rajas por reliquias, con que sanaron ciegos, y se curaron muchas enfermedades. Todo esto cuenta san Gregorio Arçobispo de Tours en el libro que escriuio de la gloria de los martyres. Y tambien lo celebro el Obispo de Pireos Fortunato entre las otras sus santas poesias; y por auer que viuio y escriuio este autor mas ha de mil años, es tan antiguo como he dicho este milagro: aunque tãbien Gregorio Turonense es bien poco menos antiguo. Este mismo autor cuenta alli como en vna Iglesia de Milan de la aduocacion de san Laurencio auia vn caliz de cristal muy rico, lleuandole en las manos vn Diacono de aquella Iglesia sele cayò y se quebrò en muchos pedaços. El Diacono se afligio como era razon, y con mucha fè puso los cascos encima del altar del santo martyr y belando toda la noche con lagrimas y oracion le suplicò; no carecciesse su Iglesia de tan preciosa joya por su mal recaudo, a la mañana hallò el caliz todo soldado y muy entero. El milagro fue tan manifesto que con grande alegria del pueblo se celebrò aquel dia con toda solennidad, y otras muchas vezes en los años siguientes. Ha se mostrado nuestro Señor siempre muy celoso deste insigne santo, y de su festiuidad en cosas que han sucedido de rigurosos castigos, que con milagros se han hecho en algunas negligencias y desacatos. Destos rigores vno es el que san Gregorio cuenta del tiempo del Papa san Pelayo segundo deste nombre, que fue inmediato predecessor suyo. Desseaua este Summo Pontifice adornar el lugar de la sepultura deste santo martyr, y no sabiendo determinadamente en que parte de la Iglesia estaua mandò cabar por toda ella hasta que descubriesse el santo cuerpo. Los que cabauan por mayor reuerencia eran monjes, y otros ministros de la Iglesia, y quando llegaron al santo cuerpo, y lo vieron con santo respeto, no lo osaron tocar, mas con todo esso murieron todos dentro de diez dias, sin que escapasse ninguno de los que presentes se hallaron. Pocos dias ha que en Salamanca huuo vn hombre hidalgo llamado Medrano, este tenia dos cauallos y el vno era muy regalado, y preciado de todos en la ciudad por su buen parecer, y buenas hechuras embiole a herrar vn dia de san Laurencio, y el herrador con reuerencia del santo, y festiuidad le embio a dezir, que pues tenia otro caualio en que andar aquella tarde lo dexasse hasta otro dia. El le boluio a mandar con porfia que selo herrassen, el caualio se herrò, mas no boluio a su casa: porque se cayo de toroçon en el camino y murio dentro de dos horas, en castigo de la poca reuerencia que se auia tenido, en no querer guardar la fiesta del glorioso santo martyr Laurencio.

Greg. Tur. de gloria martyrum

S. Greg. Papa.

CAPITVLO. 6. De algunos templos solennes, y otras cosas en nombre del santo martyr hechas.

DEspues de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y la gloriosa martyr santa Ynez, san Laurencio fue el primero de los santos, que tuuiessen tẽplo en la Iglesia Christiana: porq̃ como el Papa S. Damaso escriue se lo edificò alli el Empera dor Constãtino en el camino Tiburtino sobre su cuerpo cõ muy muchas gradas

S. Damas. Papa en la vida deste santo.

que se subia a el. La riqueza deste templo conforme lo que aquel santo autor escriue con grande particularidad fue inestimable, la capilla del santo estaua sustentada sobre colunas de partido, siẽdo cubierto todo el cimborio de plata. Tambien se hizo la reja de la capilla, guarnecida toda con mas de trezientos marcos de plata acendrada, a la entrada de la capilla del cuerpo santo del martyr. Mandò Constantino, que ardiesse vna lampara con diez diuersas lumbres, y era toda de oro muy subido, con peso de veynte libras, de las de aquellos tiempos, que hazen treynta marcos de los de aora. Ofrecio sin esto para el santo lugar vna corona de plata acendrada entretexida de cinquẽta delphines, con peso de quarenta marcos, y dos blandones de bronze, sustentados con cada diez pies, que pesaua cada vno treynta libras. Delante del glorioso cuerpo del santo martyr, puso la historia de su passion, labrada de bultos de plata, con lampàra de plata de tres lumbres, cada vna pesaua veynte marcos. Dotò tambien aquel templo magnificentissimamente diole aquella heredad de Ciriaca la biuda donde se edifico el templo del glorioso martyr san Laurencio, que sele auia tomado para el edificio. Dio le otras heredades en aquellos confines del templo, y otra tambien muy lexos de que san Damaso Papa por menudo haze mencion. Pocos años despues el Papa san Damaso edificò dentro de Roma otro templo a san Laurencio que aora dura, y se llama, san Laurencio in Damaso, y el dicho arriba se llama san Laurencio extra muros, por estar fuera de los muros de Roma, y lo dotò magnificentissimamente de seruicio de plata, y ricas possessiones, y es aora vna de las insignes Iglesias de Roma, con estar tambien junto della la chancilleria de Roma Apostolica. Sin estos tiene el santo martyr otros tres templos en Roma muy antiguos, y sumptuosos: porque los Christianos de aquel tiempo, yuan señalando, y dedicando todos aquellos lugares diuersos dõde san Laurẽcio fue martyrizado, adonde obrò algunos misterios, assi esta vno alli cerca de los baños de Olympiade, donde a la postre fue assado y espirò. A este templo llaman san Laurencio in Palisperna, otro es llamado san Laurencio in Luzina, otro tiene el nombre de san Laurencio de la Fontina, por alguna fuente que deuia de auer alli cerca. Esto ay assi en Roma, y generalmente la mayor parte de la Christiandad creo ay muy pocas ciudades donde este santo no tẽga templo, y aora le edificò el Rey Catholico nuestro Señor Don Philippe segundo deste nombre el Real monasterio del Escurial, y junto con el vn Collegio, y vn Seminario, y vn hospital, que en magestad de edificio, en riqueza de rentas y ornamentos, y numero de religiosos, y en exercicio de letras, y en multitud de reliquias, entre las quales esta la cabeça del padre deste santo martyr, que se llamaua san Oroncio, y todo el cuerpo entero de san Mauricio martyr. No solo en los templos, fino en otras cosas muchas de tiempo muy antiguo, y vezino al martyrio del santo vemos ser celebrada solennemente su fiesta por toda la Iglesia Christiana, assi le vemos nombrado en el Canon de la Missa, solennizada su fiesta con Vigilia como si fuera Apostol, y con octaua en su oficio, y con otros acrecentamientos de solennidad, y parece que algun tiempo la ciudad de Roma y Bolonia pusieron en sus monedas la ymagen de san Laurencio como de su patron y abogado. Assi se da a entender en vna prouision real del Rey Desiderio de los Longobardos, la qual se ha guardado hasta agora en la ciudad de Viterbo en Italia, escrita en lengua Latina, mas con letras Lõgobardicas, dãdo alli el Rey muchos priuilegios a aquella ciudad de Viterbo, y entre otros les concede, que batan moneda, mas con tal condicion que en lugar de Hercules que antes solian poner

Templos q̃ S. Laurẽcio tiene en Roma.

S. Laurẽcio del Escurial.

poner pongan a san Laurencio pues le tienen por su patron y imitando en esto a Bolonia, y a Roma, que hazen lo mismo: y aunque Roma tenia sus patrones tanto mas señalados y gloriosos como fueron los dos Principes de la Iglesia san Pedro y san Pablo, toda via por la excelencia del martyrio de san Laurencio le honraua y amparaua assi con el. Plegue a su bondad immensa del Señor, que merezca yo ver abrasados mis defectos y pecados en las llamas ardientes de contricion, y confesion deste santo. Amen.

CAPITVLO. 7. De san Felix martyr de Girona.

F. de Agosto. *Greg. Tur. de gloria martyrum cap. 92. Vincē. Bel. nat. spec. hist. li. 15. cap. 134. & 135.*

Este primer capitulo que es el septimo, tratara de la vida y muerte de san Felix, por auer padecido primero, y el siguiente sera del otro san Cucufate, y assi digo que san Felix, y san Cucufate eran hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Affrica, y de alli fueron embiados a estudiar a Cesarea que era entonces muy populosa ciudad y tenia entonces estudio general de todas letras, y retiene toda via el mismo nombre que tambien lo dio a aquella parte de Mauritania, que se llamo Cesariense, y es por encima de Tremecen al Oriente. Assi que esta ciudad esta en el parejo de Barcelona, mas ellos oyendo como en España se aparejaua grande oportunidad de martyrio con la nueua persecucion: y aunque en aprender las letras les yua muy bien aventajadamente sobre todos sus yguales, toda via determinaron dexarlas, tratandolo de veras entresi y diziendo: Para que queremos ya la Philosophia del mundo, pues no amamos la vida del? tiempo es ya de buscar otra vida, que no consuma todo el tiempo que se le añade, y quantos mas años le dan menos le quedan, sino aquella perpetua donde no ay termino ni fin con la eternidad. Assi se embarcaron luego para España, y llegados a Barcelona se juntaron alli con los demas Christianos que auia començando a predicarles y animarles para la cruel guerra que se esperaua en la persecucion. San Felix como quien desseaua ponerse por Capitan a los primeros encuentros della dexando a su hermano Cucufate en Barcelona se passo a Empurias, y de alli mas adelante a Girona, que era como la frontera adonde primero auia de acudir el peligro. Llegado alli Daciano luego tomo preso a san Felix, y lo encargo a Rufino su Teniente que viendo le acotar muy cruelmente con varas, atados los pies y manos, lo encerro en lo mas horrendo de la carcel, fatigando lo alli con hambre y sed miserable. Sacaronlo otro dia de alli, y atado a dos ferozes azemilas lo lleuaron arrastrando por lo mas principal del pueblo rasgando sus carnes por todas partes, y assi todo despedaçado fue buelto a la carcel, y aquella noche fue visitado y consolado por vn angel que le sano sus llagas, para que pudiesse de nueuo començar el martyrio, y merecer mas en el en confiança de que le daua el esfuerço y fuerças para todo. Venido el dia sacaron al martyr san Felix para pelear con el Rufino de nueuo con mas braueza de tormentos, que como era el primer Christiano que atormentaua aca en España queria hazer en el tal escarmiento que bastasse con el espantar a todos los demas, y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con el exemplo de san Felix a tantos santos martyres que despues le auian de seguir en tantas ciudades de España, como en el libro passado se ha vista de algunos, y de aqui adelante se veran mas, y assi con particular prouidencia dispuso que le diessen muchos y diuersos tormentos, y todos muy fieros, para que todos los martyres despues pudiessen confortarse con ver que no sufrian tanto como su capitan auia sufrido. Assi tuuo san Felix este dia muy penoso, porque la crueldad de Ru-

fino con rabia de verse tan de veras vé-
cido començo mas crudamente la pe-
lea desde la mañana hasta la tarde. En el
tormento le tuuò puesta la cabeça aba-
xo colgado por los pies, abriendole con
peynes de hierro todo el cuerpo sin pa-
recer en el santo alguna manera de sen-
timiento de dolor. Passo tambien la otra
noche en la carcel donde las guardas
vieron luz del cielo que alumbraua a
san Felix, y bozes con suaue melodia,
con que los angeles lo confortauan. Su-
po esto Rufino, y con mayor indigna-
cion por no verse vencido tantas vezes
quiso de vna vez acabar con la vida del
santo, y assi lo mandò echar en la mar
(atado pies y manos) que no estaua le-
xos de Girona. Desataronle los angeles
y el se vino encima del agua a la ribera.
Ya se confessò entonces Rufino por
vencido y mandandolo boluer a la car-
cel y alla dentro lo hizo degollar, por-
que no se viesse quan de veras triun-
phaua del el santo martyr. Esto postre-
ro dize assi san Isidoro. Los Breuiarios
cuentan que renouandole de nueuo los
tormentos le tuuo en ellos hasta que es-
pirò. Como quiera que fuesse san Felix
tan dichoso en muerte como en el nom
bre fue glorioso a gozar de la bienauen-
turança que en el cielo Dios le tenia apa
rejada. Fue el dia de su martyrio el pri-
mero dia de Agosto, y en este celebra
la Iglesia su fiesta con mucha solenidad.
Su martyrio deste santo sin lo ya dicho
fue siempre muy celebrado en España
assi haze mencion del el poeta Pruden-
cio como de singular santo. El glorioso
Rey de los Godos Recaredo con deuo-
cion deste santo ofrecio en Girona vna
corona de oro a su sepulcro. San Ille-
fonso en su libro de los claros varones
escriue de Nombito que fue Obispo de
Girona poco antes de su tiempo, y con-
tando de sus virtudes y Christiandad,
cuẽta entre ellas el grã cuydado y vigi-
lancia con que este Prelado reuerencia-
ua y seruia al sepulcro de san Felix en su
Iglesia. San Eulogio el martyr de Cor-

S. Isidoro en la vida deste santo.

S. Illefonso en el li. de los claros varones.

S. Eulogio li. 1. fo. 24 & li. 2. c. 8

doua que padecio mas ha de setecientos
años y sa del exemplo de san Felix para
poner vn muy lustre de santos que se o-
frecieron al martyrio escriuiendo a dos
santas Virgines, vna admonestacion pa-
ra el. Es tambien gran muestra de la es-
tima deste santo en España lo mucho
que se vsò su nombre en ella, como en
escrituras antiguas parece. Y aunque no
lo huuiera tenido sino el padre de nues-
tro glorioso Patriarca santo Domingo
fundador desta Orden de predicadores
que se llamaua Don Felix de Guzman,
fuera vno muy esclarecido testimonio,
y de alli se continuo este bendito nõbre
del santo martyr en este linage de los
Guzmanes. Por todo esto parece auer
sido muy reuerenciado este santo, glo-
rioso en toda España, y tan tenido. Esto
es lo que ay deste santo, aora veamos de
su hermano san Cucufate.

CAPITVLO. 8. De san Cucufate martyr de Barcelona, hermano de san Felix.

25. de Iulio.

Surio to. 4. Catalogo sanctorum, li. 6. c. 136. Monbricio tom. 1.

AViendose apartado de su her-
mano san Cucufate san Fe-
lix para yrse a Girona el se
quedò en Barcelona donde
tres Gouernadores vno empos de otro
le dieron crueliſsimos tormentos. El pri-
mero de los gouernadores se llamaua
Valeriano y segun otros no sino Gale-
rio, que tenia cargo de Proconsul, y este
mando le atormentassen doze soldados
descãsando y remudãdose vnos a otros.
Estos le rasgaron las carnes por los la-
dos, y por el vientre hasta que las tripas
y las entrañas sele salian del cuerpo. Hi-
zo el santo oracion y fue sano, y sus ver-
dugos cegados subitamente, y el Pro-
consul perecio con sus ydolos abriendo
se la tierra para soruerselos. El segundo
gouernador se llamaua Maximiano, y
este mandò assar al martyr en vnas par-
rillas echãdole por todo el cuerpo mos-
taza desecha con vinagre, y no dañando
le nada este cruel tormento lo mandò

echar

echar en vna hoguera muy grande, la qual se apagò por su oracion, assi le boluieron a la carcel donde fue consolado con lumbre del cielo que resplandecia en todo el aposento, con este milagro se conuertieron las guardas de la carcel. El dia siguiente fue açotado con correas de latigos, y con cardos por mandado de Maximiano que tambien murio luego mala muerte, como su antecessor, y a vn ydolo de Iupiter a quien el yua a sacrificar con otros muchos cayo por tierra, y se hizo pequeños pedaços. Mouio esto a otros muchos a ser Christianos, y tambien mouio a Rufino que fue el tercero juez para mandar degollar a san Cucufate con temor de que no se boluiessen mas Christianos. Su cuerpo fue sepultado por entonces en Barcelona, con la honra y veneracion que los Christianos pudieron despues sin que se tenga noticia quando, o como fue lleuado este santo cuerpo al monasterio de san Dionysio que esta cerca de la ciudad de Paris (de dõde fue trasladado el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo a su Iglesia no ha muchos años) alli estaua en vna capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos q̃ alli ay. Pieso q̃ quando el Emperador Ludouido hijo de Carlo Magno tomò a Barcelona se lleuo a Paris este santo cuerpo, y en veneraciõ suya, y como mandò edificar alli cabo Barcelona el monasterio deste santo que dio nombre al lugar como en los Añales de Aragon se escriue. En la Iglesia de Santiago de Galicia tienen grande reliquia deste santo en vna caxa grande bien esmaltada y con grande reuerencia la sacan en procession por necessidades. Truxo estas reliquias de san Cucufate a Santiago de Galicia, mas ha de quatrociẽtos años el primer Arçobispo de aquella Iglesia, Don Diego Gelmirez, como en la historia Compostelana se refiere. Fue martyrizado el glorioso martyr a los veynte y cinco de Iulio, y el caer aquel dia el martyrio de san Christoual, dio lugar al errar de muchos que junten a estos dos santos en la vida como estan en la fiesta creen que fue san Cucufate aquel hermitaño que baptizo è instruxo en la fè a san Christoual, mas vè se claramente por lo dicho arriba no ser assi.

CAPITVLO: 9. De la niñez de san Vicente martyr, hasta que començo a padecer.

Algunos dizen que fue este glorioso santo natural de Çaragoça, otros dizen q̃ de Huesca, de donde era su pariente san Lorenço, como quiera que sea fue Español del Reyno de Aragon, su padre se llamaua Eutichio, y su madre Enola, su nombre es Vicente, que quiere dezir vencedor, y es cosa de harta consideracion que tambien tuuo en su nombre, como san Laurencio vn buen anuncio de la gran victoria que auia de vencer de la potencia Romana, y de toda la Gentilidad. Assi dize san Isidoro: Como buen soldado de Iesu Christo, el verdadero vencedor Vincencio sin miedo ninguno se puso contra la rabiosa cara de aquel rabioso enemigo de Dios. Sufriele con paciencia y venciole y burlole con seguridad supo estar aparejado para resistir sin saberse ensoberuecer por la victoria. Con solo oyr su nombre, pudiera Daciano temer de entrar con el en batalla todo el esfuerço del santo soldado de Iesu Christo de su capitan le venia siendo moço que pudiesse enseñarse las letras, las aprendio con mucha diligencia, y Valerio (de quien despues se dira) que era Obispo de Çaragoça lo ordenò de Diacono, a quien el cometio el oficio de la predicacion, por ser el tartamudo, y muy impedido en el hablar como otro Moysen. En este tiempo vino Daciano a Çaragoça adonde martyrizo mucha multitud de gente (como se vera despues) alli mandò entre los de mas prender al Obispo, y a su Diacono Vi-

22. de Enero.

Ant. 1. p. hist. tit. 5. c. 5. §. 5. titul. 8. c. 1. §. 22. Vicẽt. Belua. specu. hist. li. 12. c. 124. Vsque. 128. Lucio Marinco. li. 5. Nõbre de vicẽte que sinifica.

Exo. 4.

cente, y no los matò alli: aunque començaron a dar algunos tormentos al Diacono desterrando al Obispo, como se vera. Y en algunos tormentos que dieron a san Vicente en Çaragoça le hizieron reuentar la sangre por las narizes, y aquella tunica y estola bañada en sangre, que en Çaragoça siempre se conseruaron, desde este principio quedaron alli. La fiesta del martyrio deste santo, auia de ser tan grande que se començò a celebrar con estas Visperas tan largas y parte tambien y harto cruel desta vispera, fue lleuarle despues de auerle tanto atormentado, preso y cargado de hierro las leguas que ay desde Çaragoça a Valencia, que yendo a pie y en cadenas y con el maltratamiento que se puede bien ymaginar, bastaua bien para vna cruel pena despachado de la crueldad bestial con que en Çaragoça auia destruydo casi de todo punto los Christianos. Fuese a Valencia donde ya auia antes embiado a este santo juntamente cõ su Obispo Valerio, y como el Obispo era viejo y tartamudo despachò luego con el no matandole, sino desterrandole, porque entendio no fuera de ningun prouecho, y porque lo queria auer mas de proposito con el mancebo su ministro. El primer acometimiento fue con blandura de palabras diziendole: Los Emperadores de Roma han mandado que todos en su Imperio guarden la antigua religion de los dioses, y assi tu que eres Christiano dexa essa vana credulidad, y adora las ymagines que los Emperadores reuerencian, con luego aqui sacrificarles. A esto respondio san Vicente: Essos malos dioses seran tuyos, si tu assi lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tu adorad las piedras, y la madera, y los metales, que ninguna otra cosa son. Tu como muerto en tu ceguedad, ten a los muertos por dioses, y sacrificalos, que nosotros los Christianos al padre eterno autor de la vida, y desta luz que gozamos en el adoramos, y a el confessamos por Dios y a su hijo Iesu Christo que con su sangre y muerte nos redimio. Ya se mouio entonces el Presidente con ira, y assi dixo indignado: Hombre miserable osas ofender con palabras descomedidas al derecho de los dioses, y de los Emperadores, a quien esta sujeto todo lo sagrado y lo profano obedeciendolas generalmente todo el genero humano? no se mueue el peligro (de tu linda mocedad) que sabes te esta aparejado? Porque debes entender, si no lo sabes, que o as de morir, o as de sacrificar a los dioses por el desprecio que les hazes? Lo que san Vicente le respondio a esto fue prouocarle mas vsar fieramente de su crueldad diziendole q̃ començasse luego a vsar de su poderio, y que exercitasse todas las fuerças de su furia: porque yo (dezia el) derechamente lo que me mandes, y porque mas claramente me entiendas, digo que Iesu Christo es mi Dios, y yo soy su sieruo y su testigo, quita me si puedes esta fe con violencia de tormentos, que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos, porque esto es yr debaxo de su jugo que el allegura ser suaue, y lleuar su carga que llama liuiana. Dixo Daciano atapad le la boca no diga mas blasphemias, y vengan luego verdugos que le hagan gemir sus dolores sin poder pensar en dezir tales cosas. Destas demãdas y respuestas que assi passaron entre el martyr y el Presidẽte dize san Isidoro. Menospreciando san Vicente al juez que sentado en su tribunal muy confiado de mouerle con ellas se las rechaçaua con predicarle. Encendiase el Presidente en ira de verse menospreciado, y creciale el dolor con el acrecentamiẽto de la verguença, q̃ por esto le acudia. El era el q̃ juzgaua del menosprecio suyo para su confusion, y el se hazia testigo della contra si mismo. Buenos testigos son deste santos historiadores suyos q̃ del escriuen como aqui se han citado, todos tan doctos y santos, que no afirmarian sino la verdad.

Matth. 11

S. Isidoro en su historia.

CAPI-

CAPITVLO. 10. De los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente.

EL principio del atormentar al glorioso san Vicente fue colgarle atadas las manos atras dellas descoyuntandole todos los ombros, y braços, y teniendo le assi lo estiraron tambien brauamente por los pies, para que todo el cuerpo sintiesse el mismo daño y dolor. Alli fue açotado luego con tanta crueldad que llama san Isidoro hoyos a las heridas que los açotes le dexaron. Arañaronle assi mismo cõ los garfios de hierro que, por este su cruel efeto llamauan vñas, entrando con ellas hasta los huessos, assi que dize san Isidoro que ya no le tocauan en la carne, sino en la sangre que sola auia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto, se veya el santo martyr arguyendo con escarnio a los verdugos su floxedad: porque teniã tan poca fuerça en hazerlo, pues quando assi se burlaua de los verdugos era ya en tiẽpo que ellos ya fatigados, y desualidos no podian ya passar adelante con el trabajo, al santo martyr le crecia su gozo quando ellos con el cansancio les menguaua las fuerças, y serenado su rostro con mucha alegria, miraua al cielo como si penetrãdole viera a Iesu Christo en su trono. Que locura deste, y que vengança mia es esta? dezia Daciano: veys lo alegre, veys lo regozijado, y mas fuerte el atormentado que los que le atormentan. Dexad lo reposar vn, poco enfrien sele essas heridas, quagesele la sangre sobre ellas, y boluereys a herirle y lastimarle como de antes. San Vicente le dezia: desuelate malauenturado en imaginar nueuas crueldedes pues ves lo poco que te valen las passadas, mas mira que te engañarias si pensasses que me castigas, y me das alguna pena con despedaçarme el cuerpo, y darle cruelmente a que el de suyo naturalmente esta sujeto. Esto exterior que tu trabajas destruir con tanto furor y fuerças, es vn vaso de tierra, que de vna manera o de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre ay aca dentro de mi, otro, y otro ay en mi alma muy diferente deste que tu ves, en estar entero, en ser libre, y no violable, aquel procura tu herirlo, y matarlo, que aquel es el q̃ con tanta alegria sufre estos tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos, y te trata con tanta confusion tuya ahollado debaxo de sus pies. Assi dize Prudencio que hablaua el glorioso martyr de si mismo, y de su ser verdadero, a quien el jugo de Iesu Christo como poco antes auia dicho, le era suaue, y su carga liuiana: tu Señor selo pusiste a este santo el mas aspero que entre los hombres se pudo sentir, la carga era la mas pesada que entendimiento humano puede pensar: mas por solo entender que era tuyo el jugo por solo considerar, q̃ tu le mãdaste poner las ceruiçes debaxo del, no solamente le parecio suaue entre todos los tormentos, sino que le pudiera pesar al santo: porque no eran mayores para poder sentir, mas la suauidad, y la carga porque no la auia de tener el santo por liuiana pues entendia que quanto era mayor su peso, tanto le daua el Señor mayores fuerças para lleuarlos y sentirlos. Ya tiene dicho nuestro Redemptor bien claro, que suauidad es esta que assi san Vicente gozaua. Al vencedor (dize por san Iuan en el Apocalypsi) le darè vn mana escondido. Parece que habla Dios particularmente cõ este deste nuestro santo, segun tan al propio, y tan al particular le conuiene. Lo que assi se promete al vẽcedor dize: Al que se llamare vencedor, y de veras lo fuere, al que teniendo la victoria en el nombre tuuiere constancia en el animo para alcançarla a vn santo que ha de auer destos en el nombre, y en los hechos, y a muchos que aunque no le parezcan en el esfuerço a estos tales vencedores que con la victoria de la fè sujetaren al mundo les dara a comer de vn mana escondido de muy guardado, de

2. Cor. 4.

Matth. 11.

Apoca. 13.

S. Aug. tom. 10. ser. 8. & 9. in fine.

vn

vn manjar reseruado para ellos, cõ gusto nunca visto con dulçura nunca pensada con el sabor y suauidad de las aflicciones, y aduersidades, los trabajos, las fatigas, los oprobrios, las afrentas, las carceles, y las prisiones, los tormentos, y los dolores, las muertes enbrauecidas con muchas crueldades les seran dulces y sabrosas, de suerte q̃ assi las apetezcan con gusto y golosina dulce, y nunca se vean hartos de comer tales manjares, por el gusto que les da aquel otro desusado con que assi los tengo cebados. Con esto pues sufrio de nueuo los tormentos otra vez, mandò Daciano atormentarle de nueuo. Sus ministros començaron a arañarle con los garfios de hierro tanto con mayor crueldad, quanto tenian esperiencia de lo poco que les auia aprouechado lo de antes acometiendole tambien en entretanto Daciano con nueuos partidos pidiendole que ya que no queria sacrificar alomenos q̃ le dixesse donde estauan los libros sagrados de la Iglesia para que se quemassen. Sintio el santo martyr la astucia con que esto se le pedia, y diziendole que primero que tal viesse lo quemaria a el el fuego infernal. Con esto mandò que començassen a dar tormentos de fuego a san Vicente, fue tendido y atado para esto, en vn lecho de hierro que tenia muchas puntas agudas, con que se enclauaua el cuerpo, poniendole el fuego por debaxo poco a poco, porque desta suerte el dolor fuesse mas fiero. Tambien echauã gruessos granos de sal en el fuego para que saltando punçassen dolorosamente al santo. Sin esto le echaron por el cuerpo gotas de lardo derretido, y por multiplicar mas maneras de fuego le quemaron tambien con laminas de hierro ardiendo y con sartenes encendidas: todos estos tormentos de fuego ya no se dauan en las carnes de san Vicente, sino en los hueSSos, y en las entrañas que sele parecian y matauan el fuego con los arroyos de sangre que dellas salian: porque Daciano bramando como bestia fiera, y manifestando la rabia de su coraçon con obras y palabras auia mandado castigar a sus verdugos porque no hazian en el santo la crueldad como el la desseaua, amenazandò los con mayor pena si bien no satisfiziessen su fiereza, mas poco vale la fuerça humana quando Dios se pone a la resistencia, y no sirue de mas el acrecentar mas vigor q̃ de hazerse manifieste mas claramente nuestra flaqueza. Vencido estaua desde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de alli adelante no era mas que añadir confusion a su poco poder: Desmayado pues y confuso ya Daciano, mando boluer a lo mas horrible y profundo de la carcel a san Vicente, y porque no era aun agotada del todo la industria y la inuencion de su crueldad, alli le mandò dar otros tormentos de nueua manera. Assi desnudo como estaua mandò le pusiessen en el cepo apartadas las piernas porque no pudiesse estar assentado, y el estar acostado era sobre cascos agudos de tejas quebradas de que todo el suelo de aquel calaboço estaua entonces sembrado. El meter al santo martyr assi en aquella profunda carcel, fue confessar Daciano el miedo que ya le tenia, y la confusion que le causaua: Dize san Isidoro: Busca Daciano lo encubierto de la carcel, y lo mas secretò della donde pueda encerrar al santo, no tanto para acrecentarle mas la fatiga del tormento como para encubrir su confusion, creyendo que escusaua la causa de su confusion, si escondiesse la persona de quien della era causa, y para que Daciano sufriesse menos verguença si el pueblo no viesse a san Vicente, de la nueua pena dize cubrase el suelo en el lugar donde el martyr ha de estar tendido de tejas desmenuzadas aguzandolas cõtra su natural con el quebrarlas, porque sustentando el cuerpo atormentado lo corten y lo punçen, y el con su peso ayude a darse mayores heridas, y a hincarse mas adentro aquellas puntas. Ya era tiempo

con

con esto que començasse nuestro Señor a regalar a su santo, y sobre la alegria del padecer añadirle la manifestacion de quan de veras recebia en su seruicio lo padecido toda aquella escuridad de la carcel se hincho subitamente de gran lũbre del cielo, el cepo se abrio de suyo, el suelo y su mala empedradura començò a dar olor suauissimo, como si las piedras fueran rosas y flores: y aunque san Vicente en todo esto reconocia, y gozaua el consuelo celestial, muy singular toda via lo tuuo mayor con grãde multitud de angeles que baxaron a visitarle y sanarle todas sus llagas, y con cantos celestiales celebrar su insigne victoria. Esto refiere san Isidoro por estas palabras: O como se engaña la crueldad en lo que piensa que acierta, porque tu magestad Dios mio lleuando adelante el acompañar a tu seruo en la pelea metio nueua luz en las viejas tinieblas, y la carcel de su querido hizo palacio para su presencia. Restaurale cõ regalos los miẽbros descoyuntados, y la misma mano de Dios le cura y le pone la medecina, y le acrecienta la carne en las heridas, mas entera y mas sana que antes la tenia. Salio el resplandor desta celestial claridad por las junturas y resquicios de la puerta deste calaboço. Sintiose fuera el olor suaue, y oyose tambien la dulce melodia de los angeles. Espantado con todo esto vno de la guarda que auia quedado sobre el santo martyr: aunque quisiera luego yr hazer lo saber al Presidẽte no osaua lleuarle tan mala nueua. Al fin fue con ella, y al oyrle Daciano todo fue temblar con el espanto, todo fue desh hazerse con el dolor, y encenderse mas cõ la rabia del. Esto prosigue assi san Isidoro con estas palabras: Las guardas se pusieron atonitos con el espanto de tan grande resplandor. El portero se estremecio con oyr los cantos celestiales, y medio muerto con el miedo va corriendo al Presidente para darle mas dolorosa herida con tal nueua que se la pudiera dar ningun golpe de espada: mas el portero en cosa tan estraña y tan solenne no podia callar lo que auia visto, no osa por otra parte dezir a su señor lo que queria (assi dize san Isidoro) y no perdio el portero sus buenas albricias de la gran nueua que lleuaua: porque aunque no se las dio el malo de Daciano, a quien la nueua era tan triste, dio selas Dios dignas de su infinita liberalidad, conuirtiendolo a si haziendole Christiano, como tambien lo cuenta el poeta Prudencio. El consejo que tomò despues desto el maldito Presidente, y la nueua manera que quiso auerse con el santo martyr, fue regalarle y tratarle con blandura, y delicadeza. Quitale al santo martyr la pena de la muerte porque ya la embidia de la gloria de la carcel, y la malicia mal uada, quiere tener suspenso el cumplimiento del martyrio, queriendo perdonar al martyr con dexar de perseguirlo, sino temiendo coronarlo si lo matasse. Mandolo sacar de aquel cruel rincon, hecho ya aposento del cielo, y el santo bendito sale de alli mas hermoso q̃ nunca estuuo, y con mayores fuerças y esfuerço, si fuesse menester pelear de nueuo, mas Daciano que acabò ya de entender del todo su desseo del martyr en hazer ofrẽda a Dios de su vida, determinò de quitarle esta ocasiõ, de merecer en el cielo, y de ser por ello dignamẽte alabadò de los hõbres. Mãdole echar despues de tan crueles tormentos en vna cama blanda, y tratarlo alli con mucho regalo, y con tener el cruel tyrano increyble desseo de ver al santo muerto, por lo mucho que le aborrecia, y por el exemplo que en el tenia mas toda via conseruar la vida, y ganar con el falsa fama de misericordioso: porque acabando la vida, fuera de los tormentos pareciesse que se murio, y no que le mataron, como si no fuera cierto que matauã los tormentos a aquel en quien tan manifiestamente se agotaron. Hasta aqui se ha tratado de los grandes tormẽtos que el glorioso san Vicente ha padecio, de aqui adelãte se vera su gloriosa muerte.

S. Isidoro en su hist. ria.

Aurelio Prudẽcio.

CAPI-

CAPITVLO. 11. *De la muerte y enterramiento del santo martyr.*

QVando esto se publicò por la ciudad todos los Christianos (dize Prudencio) se juntaron a reuerenciar al santo martyr ayudando al regalo que sele procuraua. Vnos le adereçauan la cama, otros le limpiauan la sangre, otros le besauan las señales de las heridas, y otros empapauã pañizuelos en su sangre para guardarla por reliquias, mas no huuo bien acauabo san Vicente, de acostarse en la cama quando sele acabò la vida, a los veynte y dos de Enero año de trezientos poco mas o menos, teniendo el Imperio Daciano. Gracias infinitas sean dadas a Iesu Christo, que el alma que el hizo digna de su compañia auiendo sufrido con tanto esfuerço los tormentos del tyrano, quiso que aora no durasse para darle algun contento, y auiendole sufrido en su furiosa crueldad, no le esperasse aora en la fingida clemencia. Lo que sucedio despues de la feliz muerte de *san Vicente en su glorioso cuerpo*, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podran mejor contar que con las mismas palabras que san Isidoro los escriue diziendo desta manera: Fue recebido san Vicente en el cielo quando boluia a su Señor, para que estando el ya descansando en la gloria de alla, su cuerpo solo venciesse aca a Daciano, no auiendole el podido vencer en el cuerpo. Auiendo pues el entendido la muerte del santo començò a esperar de alcançar vengança en el cuerpo muerto, que viuo le auia lleuado, con gran dolor suyo la victoria. Mandò que echassen el santo cuerpo en la ribera del mar para que aues y bestias fieras lo comiessen. Queria con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejança el traya en su fiera voluntad. Lo que resultò fue que no tocando al santo cuerpo las bestias, quedasse el por peor que ellas, y con nueuos meritos de mayores milagros, se mudasse la costumbre en los animales quedandoseles su naturaleza. Embio Dios vn cuerbo que generalmente es enemigo de cuerpos muertos, y que los persigue, porque se mantiene dellos: mas aora para que la gloria de Dios creciesse la merced que al santo martyr se le hazia, fue embiada esta aue, para que con mas hambre que la afligiesse, guardasse siempre el cuerpo que tenia presente. Y porque se entendiesse como lo hazia, porque assi le era mandado, no solamente no tocaua el cuerbo al bendito cuerpo, sino que estorbaua tambien a que nadie lo tocasse. Alcançaua san Vicente el no ser comido su cuerpo por medio de la misma aue: porquien Elias recibio la comida, y veniendo vn lobo al olor del cuerpo santo para cebarse en el el cuerbo con el pico, y con las vñas, y con cegarle batiendo le las alas sobre los ojos, lo detuuo y hizo huyr de alli, y si con esto le pusiera el mismo sentimiento que tenia; assi le hizo boluer con mayor hambre que la truxo, y con vna manera de arrepentimiento de lo que auia cometido, mostraua que no auia hecho desacato al santo cuerpo, sino que venia a acrecentar la grandeza del milagro. O desuergonçado furor! o loco desatinado! el cuerbo obedece, el lobo haze reuerencia, y Daciano se enciende en rabia, no busca ya para encubrir la gloria del martyr, y el encerramiento y secreto de paredes, sino el profundo del mar, este piensa que le sera mas fiel y seguro que la carcel, para enterrar en perpetuo oluido, la fama del glorioso martyr san Vicente cõ su cuerpo, como si a Dios le impidiessen los elementos en sus marauillas. Assi dize el Doctor san Isidoro, que por mandado de Daciano vn marinero llamado Enmorfio tomò el santo cuerpo y lo cosio en vn seron con atarle vna gran piedra lo lleuò en vn batel por la mar tan lexos de tierra que se perdio de vista, y alli lo dexò caer en aquella mayor hondura

Año y dia del martyrio.

S. Isidoro en su historia.

3. Reg. 17.

que

que auia buscado por tal. O poderosa virtud de Dios! dize el poeta Prudencio
Matth.14 que hizo ser maciça, y firme la blandura del agua, quando nuestro Redemptor del mundo quiso andar por ella, y mandò tambien al mar Bermejo que se apartasse, haziendose por ambas partes muro, dexasse camino seco y segurò para
Exo.14. los hijos de Israel. Esta misma virtud, y poderio manda aora que el mar sirviesse al santo martyr, auiendose subido el bendito cuerpo a lo alto del agua como si fuera espuma, y la gran piedra que le auia de hundir fuera corcho començò a venir a la ribera con tanta prissa, que aunque el marinero Enmorphio viendo lo que passaua se apressurò con su batel todo lo que pudo. Llegò primero a tierra el santo cuerpo que el assi cogido y apesgado como el lo auia sumido. Alli en la playa lo enterraron los Christianos entonces en el arena, como pudierõ por solo encubrirlo y guardarlo, quedando ya san Vicente en el cielo con aquella singular gloria, y nunca a otro concedida entre los martyres de alcançar juntamente dos victorias, vencio al tyrano con su muerte, y venciole agora de nueuo despues de muerto. Con el alma ganò la gran corona en la vida, y con solo el cuerpo muerto renouo, y acrecẽto la victoria en la muerte. Despues quando acabada la persecucion tuuo paz la Christiàndad le labraron los fieles al santo vna Iglesia en Valencia donde debaxo de su altar principal pusieron con veneracion su santo cuerpo, y parece que esta fuesse la que aora tienen en aquella ciudad, y esta en el mismo lugar de la carcel donde estuuo el santo martyr, y tantos milagros se mostraron. Por aquel mismo autor se refiere, como en su mismo tiempo yayuan a reuerenciar aquel santo calaboço, y se postrauan en el suelo a besarlo con deuocion, y no pudieron hazerlo si no es auiendo se ya hecho al justo fin, con que de carcel fuesse Iglesia este santo fue siempre tenido en suma veneracion, assi en España como fuera della, en otras Prouincias y Reynos.

CAPITVLO. 12. *De las translaciones del santo cuerpo.*

DEspues que los Moros se apoderaron de Espaẽa, quitando sela a los Godos, entre los otros Reyes que tuuieron en Cordoua que auian puesto las sillas de su Corte fue vno Abderramen que començò a reynar antes de los años de nuestro Redemptor de setecientos y ochenta. Este fue vno de los grandes perseguidores de los Christianos. Este cerco los Christianos en guisa que nunca en España huuo villa, ni castillo que sele defendiesse, sino aquellos que huyendo se acogieron a las Asturias. Este tomaua todos los cuerpos de los santos que hallaua, y los quemaua todos, y quãdo esto veyan los Christianos cada vno como podia huya a las sierras, y montañas, en particular a las Asturias, y todas las mas cosas que en España auia honradas y de veneracion, lleuaron los Christianos a las sierras y montañas para guardarlas. Quando este Rey entro en Valencia tenian los Christianos que alli estauan el cuerpo de san Vicente martyr y quando ellos vieron al Rey Abderramen tuuieron miedo que quemaria el cuerpo deste santo, como a los demas, y assi huyeron con el a vnas montañas de Lisboa por la mar y alli pusieron el santo cuerpo, haziendole vna pequeña hermita, y ellos por guarda del. Tambien hizieron alli cerca vnas casitas, y despues el año de nuestro Redemptos de mil y ciento y treynta y nueue el primer Rey de Portugal Don Alonso Enriquez vencio al Rey Hismar de allẽ de con otros quatro Reyes que le acompañauan, matandole infinita gente, y ganandole con esta victoria casi toda la tierra del Algarue, y las armas de las Quinas que los Reyes de Portugal tienẽ por esta victoria de los cinco Reyes *Armas de Portugal.*

las

las tomaron. Entre los otros captiuos que aſsi tomaron en eſta batalla fueron algunos Chriſtianos que los Moros de allende tenian alla por eſclauos el Rey los hizo traer delante de ſi y entendio dellos como eran Chriſtianos Maçarabes naturales de la ciudad de Valencia. Proſiguiendo adelante la platica, en la cauſa de ſu captiuerio: dixeron como ſus antepaſſados ſe auian ſalido huyendo de la ciudad de Valencia en tiempo que temian ſeria quemado el cuerpo del ſanto martyr ſan Vicente como a la ſazon tambien otros muchos cuerpos ſantos en Eſpaña eran quemados por los Moros, y por eſto tomaron aquellos Moçarabes aquel ſanto cuerpo, y ſe fueron huyendo con el por la mar haſta llegar a la gran pũta de tierra que en el Algarbe entra por el agua adentro, y le llamaron los antiguos el Promontorio ſacro. Alli aſſentaron y edificando vna pequeña hermita donde ſepultaron el ſanto cuerpo bien eſcondido, hizieron tambien algunas choças al rededor en que viuieſſen, manteniendo ſe de la peſqueria que vſauan. Y perſeuerando en guardar ſu precioſo teſoro, paſſaron alli muchos años, haſta q̃ Alboacẽ vn Moro principal de allende ſaliendo a caça por aquella parte, y hallando aquellos Chriſtianos ſucceſſores de los q̃ alli auiã venido en compañian del cuerpo ſanto de Valencia, matò los hombres dellos, y los niños ſe los lleuò captiuos, y eran eſtos que ſiendo ya viejos le contauan todo eſto al Rey Don Alonſo. El oyendo eſto encendido en gran deuocion del ſanto martyr, y en deſſeo de auer ſu ſanto cuerpo les preguntò ſi ſe podriã acordar de aquel lugar que aſsi ſeñalauan, y de donde dezian que fueron lleuados captiuos ſiendo pequeños, ellos reſpondieron que ſi a caſo duraſſe alguna ſeñal de la hermita, y de las caſillas que muy bien atinarian al lugar, y que tambien les podrian dar ſeñales de los cueruos de aquella parte ſi acomſtumbrauan toda via a aſſentarſe ſobre aquel lugar dõde el ſanto cuerpo eſtaua como ſolian hazerlo ſobre la hermita luego que fue edifida. Eſto de los cuerbos de cudir a la hermita afirmauan los Chriſtianos captiuos auer ſido tan notable que rotandola los Moros ſin ſaber la cauſa començaron a llamar aquella parte de la punta, el monte de los cuerbos, que era el nombre que a la ſazon tambien tenia. El Rey que ſe gozaua mucho en en oyr eſto por ſatisfacion de ſu ſanto deſſeo dio treze dias de treguas a los Moros, y con ellos fue el miſmo Rey en perſona en buſca del ſanto cuerpo, guiãdolo los Chriſtianos Moçarabes, mas la montaña auia crecido tanto por todo aquello, y todo eſtaua tan ſin ſeñal ni raſtro de lo paſſado que nõ atinando nada las guidas ſe huuo de boluer por entõces ſin lo que deſſeaua. Pocos años deſpues, que fue el de mil y ciento y quarenta y ſiete de nueſtro Redemptor tomò el Rey a los Moros la cindad de Liſboa, y como traya en ſu coraçon la memoria y deuocion de ſan Vicente, luego mandò edificar vn monaſterio de ſu nõbre y aduocacion en el miſmo lugar dõde tuuo ſu real en el cerco, y es el que haſta aora alli dura: mas todo eſto no ſatisfazia enteramente a la deuocion del Rey con el ſanto, que ſolo ſe podia contentar con tener ſu bendito cuerpo, con eſto veynte y ſeys años deſpues, el de mil y ciento y ſetenta y tres de nueſtro Redemptor pidiendole el Rey Moro de Seuilla treguas ſe las concedio por cinco años, para buſcar en eſte tiempo ſeguramente y ſin impedimento el ſanto cuerpo en aquel promontorio. Embio alla por la mar en vn nauio algunos de los ſuyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Moçarabes, para que todos juntos muy de eſpacio buſcaſſen eſte celeſtial cuerpo y teſoro. Fue ſeruido nueſtro Señor deſcubrirlo, parte por las ſeñales de las caſillas antiguas, y parte por los cuerbos, que nunca dexaron de dar ſu mueſtra (a ſu modo) del lugar de la hermita, y cabãdo alli

Inuencio del ſanto cuerpo.

alli muy hundo hallaron vna caxa de madera, y dentro el santo cuerpo, y aun que estauan bien certificados del por auerlo hallado en el altar encima de dõde estaua, toda via quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia porque auiendo tomado vno de los presentes vn hueſſo pequeño del santo, y escondidolo en su seno cayo luego en el suelo ciego y atonito como muerto, y no boluio en si hasta que auia manifestado lo que auia hecho. Truxeron el sagrado cuerpo en aquel nauio viniendo siempre dos cuerbos vno en la proa, y otro en la popa, como que no querian dexar de acompañar a su santo patron. Llegados a Lisboa pusieron su santa carga en la Iglesia de las santas Virgines martyres Iusta y Rufina, y assi hasta aora la puerta de la ciudad que esta alli cerca se llama de san Vicente. Esto se hizo de noche en secreto, y otro dia fue tanto el concurso de la gente, y tanta la diuersidad de pareceres en que templo se auia de poner el cuerpo del santo martyr, que faltò poco de tomar todos las armas y venir a las manos: y auiendose sossegado persuadieron que era justo dar parte dello al Rey, que estaua ausente. Entretanto el Dean de la Iglesia mayor tuuo sus medios como fuesse leuado alla el santo cuerpo. El Rey holgò dello, aunque auia tenido voluntad de ponerlo en el monasterio que auia hecho en su nombre, mas tambien alli se pusieron despues parte de las santas reliquias. Esta translacion celebra la Iglesia de Lisboa, y esto dicho se lee en sus Lecciones de los Maytines, lo qual de grãde autoridad de que oy dia esta alli. Haze tambien mucha fuerça los nombres que en aquel Promontorio sacro assi se mudaron, el fue siempre muy nombrado, y celebrado, y trocar despues su nombre tan antiguo, tan vsado, y sabido con este otro de monte, o cabeça de los cuerbos, y de cabo de san Vicente, como desde entonces hasta aora se nombra, no pudo ser sin grande y cierta ocasion. Tambien el milagro de venir se los cuerbos en el nauio fue tan manifiesto, y solenne que dio ocasion al Rey Don Alonso para dexar memoria perpetua del bien testificada en publica forma: porque le dio a la ciudad de Lisboa por armas vn nauio que tiene junto al mastil la ymagen de san Vicente, y en popa, y proa los dos cuerbos que le acompañauan. Esto es lo que se halla breuemente deste glorioso santo, y es cosa de grande estima la autoridad con que la Iglesia Romana celebra su fiesta. A san Laurencio se la haze por auer padecido alla, y a san Vicente se la haze con auer padecido aca, por solo la fama de su singular martyrio, haziendo le insigne fiesta, rezando del solennemente, sin hazer esta honra a ninguno de los martyres de España: aunque son muchos y muy grandes, y a pocos de los que fuera de Roma, y de Italia viuieron y murieron, y no ay duda sino que se mouio la Iglesia Romana a celebrar assi con singular cuydado la memoria deste santo por auer sido muy señalado en padecer muchos, y muy grandes y feroces tormẽtos, en mostrar mas constancia y alegria en padecerlos y en confundir con ellos al juez. Su vida deste glorioso santo la escriuen muchos autores muy graues, particularmente san Isidoro, el poeta Prudencio, Laurencio Surio tomo segundo, Iacobo de Voragines, san Antonino, y otros muchos santorales, assi antiguos como modernos, los quales tratan a la larga su historia, y en la historia de Lisboa ay particular memoria deste santo, y en la del Rey Don Alonso, primero deste nombre, que hallò su cuerpo, y esta mas acabada è inmortal en el libro de los justos, en el qual plegue a su infinita bondad estemos todos escritos para que gozemos de la bienauenturança. Amen.

Translacion del santo cuerpo a Lisboa.

Armas de Lisboa.

CAPITVLO. 13. De las innumerables martyres de Zaragoça, y otros de Agreda.

DEspues de auer muerto en Barcelona Daciano a S. Seuero y sus compañeros; y a santa Eulalia, y Cucufate, y en Girona S. Felix, como arriba queda dicho, baxò a Çaragoça adõde executò mucho su crueldad, porque alli matò a santa Engracia con diez y ocho compañeros (de los quales diremos abaxo) y viendo Daciano la mucha constancia desta santa, y de otros que mataua, y lo poco que aprouechaua en castigarlos cada vno por si, determinò con una inuencion diabolica matar los a todos juntos chicos y grandes. Para esto le inuentò el demonio vna astucia digna de su maldito ingenio; y fue que mandò pregonar que todos los que fuessen Christianos saliessen de la ciudad y se fuessen libremente con sus haziendas a viuir en otros lugares menores, señalando les dia cierto en que auian de salir todos juntos. Quando assi salieron mandò cerrar las puertas de la ciudad, porque no huuiesse recurso de boluerse a esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano mucha gente de armas a las puertas de la ciudad que de subito dieron sobre los Christianos, y mataron tanto numero dellos, grandes, y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener cuento les llamaron innumerables, y otros dizen que fueron diez y siete mil. Mas no contento Daciano con tan abominable crueldad, mãdò jũtar los cuerpos muertos de todos los Christianos, y quemarlos cõ otros malhechores porque los Christianos no pudiessen reuerenciar sus reliquias. Sucedio vn milagro del cielo, y fue que las cenizas de los santos martyres apartadas de los malhechores por ministerio diuino se juntaron y quedaron hechas vnas pellas blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos alabando a Dios marauilloso en sus santos. Estas cenizas estan en la Iglesia de santa Engracia que ora es illustre conuẽto de la orden de san Geronymo, y se llama la Iglesia de las santas Massas. Esto es a imitacion de trezientos martyres q̃ fueron martyrizados en Africa con san Cypriano Obispo que auiendo los hechado en vn hoyo de cal viua, y enterrado los en ella, alli se quemaron, y a sus cenizas y hueſſos que quedaron llamaron despues la massa blanca, como el poeta Prudencio lo refiere, y de alli se tomò en Çaragoça el nombre de las santas massas, para las reliquias destos santos. Desta Iglesia de las santas massas ay mencion en los años de nuestro Redemptor de mil y cinquenta, o por alli, que es aun mucho antes que Çaragoça fuesse ganada de los Moros, como parece en los Añales de Aragon de Geronymo Zurita, y se confirma por esto lo que la misma historia dize, que nunca esta Iglesia dexò de ser de Christianos, y aun afirma san Isidoro en sus Ethimologias que esta ciudad, aunque por su sitio fertil, y muy deleytoso, era grande y famosa, mas mucho mas lo era por estar en ella la sepultura de tantos martyres. Parece cierto se entiende esto de los innumerables martyres, como de los de mas.

¶ En Agreda villa principal en las fronteras de Aragon y Nauarra, tienen en grandissima veneracion vn campo cerrado, y vna Iglesia en el por memoria y tradicion que se ha conseruado en los naturales de la tierra, de que alli fueron martyrizados y sepultados muchos Christianos que viniendo huyendo de Çaragoça y sus comarcas, desta crueldad y fiereza de Daciano, fueron seguidos y degollados alli. Padecieron estos santos martyres, segun mi cuenta, año de trezientos y cinco; vno mas o menos. Celebra la fiesta destos innumerables martyres aquella Iglesia de Caragoça a los tres dias del mes de Nouiembre, que es el dia en que padecieron. El Papa Adriano sexto auiendo sido electo

3. de Nouiembre. *Lucio Marineo li. 5. Surio to. 6. Equilino li. 10. c. 17. Aurelio Prudẽcio. Hymno. 4. peristephan.*

Añales de Aragõ de Geronymo Zurita li. 1. c. 18. y. 41. y. li. 15. c. 1. S. Isidoro Ethimol. li. 15. c. 1.

Martyres de Agreda.

electo estando aca en España en la ciudad de Victoria, de donde yo soy natural, quando passò por Çaragoça yendo a Roma visitò las santas reliquias de todos estos martyres y otras de aquella ciudad, y señaladamẽte a san Lamberto de quien luego diremos.

CAPITVLO. 14. *De san Lamberto labrador martyr tambien de Zaragoça.*

19. de Iunio. *Lucio Marineo li. 5.*

En los ya dichos santos celebra tambien la Iglesia de Çaragoça a los diez y nueue del Iunio la fiesta de otro santo suyo llamado Lâberto labrador. Este santo era esclauo de vn hombre rico, el qual lo tenia en vna heredad suya para que la labrasse. Y estando alli Daciano mandò por publico pregon, que todos los que tuuiessen esclauos Christianos los manifestassen, para hazer les o negar la fè, o martyrizarlos hasta la muerte. Su amo de san Lamberto fue a su heredad, y dando noticia deste mandato a san Lamberto su criado, le persuadio negasse a Iesu Christo. El santo le respondio con gran firmeza que primero le matarian que el tal negasse y tal del alcançassen. Enojado su Señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliria lo que assi protestaua, y que assi como assi se auia de perder su esclauo le cortò alli luego la cabeça. El santo cuerpo tomo luego su misma cabeça en las manos (como se lee de san Dionysio Areopagita) y se fue hasta la ciudad adonde estauan los innumerables martyres, y llegando a ellos dixo aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y nueue, que dize: *Psal. 149.* *Exultabunt sancti in gloria*, y los de mas respondierõ: *Letabuntur in cubilibus suis*, y assi se dexo caer entre ellos. Los bueyes con que actualmente estaua arando le acompañaron guiandole hasta donde estauan los de mas cuerpos santos. Esto se halla escrito deste santo glorioso en las Lecciones que aquella Iglesia de Çaragoça reza del en su dia. El Papa (como se dixo poco ha) Adriano sexto passando por Çaragoça, quando boluia a Roma, pidio señaladamente le diessen alguna reliquia deste santo, y assi se le embio despues a Roma, vna mexilla ricamente odornada como los que escriuen deste santo y su vida lo cuentan.

CAPITVLO. 15. *De los santos martyres de Alcala Iusto y Pastor.*

6. de Agosto. *Surio to. 7. Equilino. li. 7. c. 32. S. Eulogio li. 1.*

Los santos niños Iusto y Pastor fueron hermanos y naturales de Alcala de Henares, que antiguamente se llamaua Complutum. Eran hijos de padres Christianos, como en las Lecciones casi de todos los Breuiarios que destos santos rezan se dize, y puede se bien creer, que fuessen sus padres gente principal pues emplearon sus hijos desde muy pequeña edad en aprender letras. (no fueron hijos de san Marcelo el de Leon, como algunos dizen.) En el breue que nuestro muy santo padre Pio quinto dio a su vltima translacion a Alcala, dize que era el vno de edad de nueue años, y el otro de siete, y quando esto se dixo en el breue se ha de tener por muy cierto que se tuuo muy buena noticia dello por algun buen original donde se sacò. San Pastor era el mayor que tenia nueue años, y san Iusto el menor, que tenia siete, tambien se vè esto porque auiendose conseruado la distincion en los santos cuerpos, se vè notablemente ser algo mayores los hueſſecitos de san Pastor, aunque primero se nombra san Iusto con ser menor, y es por esto porque san Iusto fue degollado primero, dizen tambien (y esto tiene mas fuerça de probabilidad) que como san Iusto començò primero a hablar y a amonestar a su hermano san Pastor, quando los lleuauan al martyrio, assi quedò en nuestra costumbre nombrar a san Iusto el primero. Siendo pues

Breue de Pio. V.

los dos santos niños Iusto y Pastor de tierna edad como se ha visto y que començauan ya en Alcala a aprender las primeras letras, continuando la escuela publica donde selas enseñauan. Llego luego a la villa el cruel Daciano, mandando luego buscar todos los Christianos para que no negando la fè fuessen martyrizados hasta la muerte. Los dos niños hermanos Iusto y Pastor que entendieron esto arrojando las tablillas del A,b,c, en las quales estan las primeras letras que a los niños enseñan por saber mejor a Iesu Christo, y estudiar, y imitandole como verdaderos dicipulos suyos, dexando la escuela se fueron ellos mismos a presentar delante Daciano, diziendole que ellos eran Christianos, y que se querian ofrecer al martyrio de muy buena gana, y que por esso venian a el fin ser llamados, de otro que del Espiritu santo, y moririan en la fè de Iesu Christo. Oyendo esto Daciano pareciole cosa de mucha consideracion como aquel que en la muerte de tantos martyres (como de san Felix san Cucufate, y san Engracia con sus diez y ocho compañeros, y los de mas innumerables martyres de Çaragoça, y san Vicente) auia bien aprendido quanto mas podia su constancia dellos para animar a otros que sus tormentos del para espantar los. Pues si agora dos niños con su alegria en el padecer pudiessen dar exemplo por muy animados tenia ya los Christianos para que le venciessen con su perseuerancia y sufrimiento, y assi temiendo este exemplo de animo para los Christianos, y la memoria en si mismos, y los niños pareciessen animosos ante el y mostrassen en publico su constancia pudiendo ellos mas sufrir que el atormentar, sin verlos ni escucharlos casi como en secreto les mandò duramente açotar. Porque como a niños los mandaua y pensaua amedrentar con solo este castigo que es el ordinario ya vsado en los de aquella edad, y por esto es el que ellos mas temè. Leuãdolos a este tormẽto los dos hermanos se yuan animando, y esforçando el vno al otro san Iusto dezia a su hermano: No temas hermano Pastor la muerte desta cuerpo que se nos apareja no te espanten los tormentos dudando que por la ternura de tu cuerpo no podras sufrirlos, no temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta mira que Dios es el que nos haze la merced, de que podamos morir por el, y no es razon que se ponga en duda de que nos dara todo el esfuerço necessario para alcançar el bien que es seruido hazernos. El nos dara tal fortaleza que sin desmayar nuestra niñez llegue a perficionarse en el cielo con la edad eterna, que los martyres, y los angeles alla tienen. San Pastor le respondio: O hermano mio Iusto, quan bien cumples con la justicia que tienes en tu nombre comunicandola comigo, en tal amonestacion hablas como justo queriendo que yo lo sea, muy ligera cosa me sera morir contigo, por ganar a Iesu Christo nuestro Redemptor en tu compañia, no temerè ver quitar la vida a este mi tierno cuerpeçito viendo con quanta alegria y contento has de ofrecer a Dios el tuyo y teniendo por cierto que tengo de gozar en el cielo en ver a Iesu Christo en su cuerpo humano en que recibio la muerte por saluarme, no dudarè verter mi sangre por verle en su gloria con aquella que el por mi derramò. Puso tanta admiracion en aquellos berdugos de Daciano esta tan grande constancia con que los niños assi se fortalecian, que se lo fueron luego a dezir para que proueyesse sobre ello. El amedrentado mando que sin mas detenimiento los degollassen fuera del lugar muy lexos del, como que buscasse todo el secreto posible, y encubierta de los otros Christianos, a quien podia mouer el exemplo. Sacaron los al campo que llamauan entonces loable, y alli les cortaron las cabeças los verdugos, y para esta cruel carniceria

Animauan se los santos niños al martyrio.

ceria pusierõ los santos niños sobre vna muy grande piedra de largor de vna bara, y ancha mas de media, y es muy llana, en la qual quedaron grandes señales hundidas donde estendieron o pusierõ sus cabeças, que nadie podia creer que se hizieron con manos de hombres, quiso Dios mostrar para gloria de sus martyres quan mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos verdugos que no las piedras pues ellas se ablandauan y enternecian quando sus animos estauan endurecidos con mayor fiereza para executar la abominable crueldad. Esto se vè claramente con los ojos en la misma piedra que esta en la Iglesia de san Iusto en Alcala. Fueron pues martyrizados estos santos a los seys dias de Agosto, año de trezientos y siete, y este dia celebra la Iglesia de Alcala su fiesta, aunque es el mismo dia la fiesta de la Transfiguracion, por ser patrones de la Iglesia y villa, conforme la ordenacion y Breuiario de la Iglesia Romana por Pio quinto de gloriosa memoria, la Iglesia de Toledo, la de Huesca y otras de España celebra su fiesta otro dia adelante con solennidad.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 16. Del enterramiento destos santos martyres, y su inuencion.

IVuego que los santos martyres fueron degollados, Daciano se partio arrebatadamente de Alcala, y por euitar la indignacion comun, que justamẽte se podia tener contra el, por la enorme crueldad que con los niños auia vsado, o poco apartarse de llegar dõde valia por su fuerça que los niños la menospreciauan, con esta subita partida de Daciano tuuieron lugar los Christianos de recoger los santos cuerpos, y sus cabeças, y enterraronlos con toda la solennidad y reuerencia possible. Dieron les sepulturas en el mismo lugar donde fueron degollados, porque no auia otro mas digno para su reposo que aquel donde alcançaron tan gran triumpho, y donde los angeles lo celebraron en compañia de nuestro Señor Iesu Christo. Ni se podia hallar otro mejor ballamo para vngir los que su sagrada sangre fresca, que acabauan de verter. Para mayor gloria de los santos glorioso los Christianos edificaron sobre su sepultura vna capilla para honrar su memoria, y concurrir alli a hazer oracio, y pedir a Dios ayuda y misericordia en sus tribulaciones por interceision destos sus glorioso martyres. Estaua entonces este lugar en otro sitio del que aora tiene, y assi la santa capilla que aora reuerenciamos venia a estar fuera de sus muros, y llamauan con mucha razon aquello de por alli cerca, el campo loable: porque todo lo de azia aquella parte lo es como oy dia vemos sin comparacion mas fertil que el restante de todos estos rededores del pueblo. Y aunque entonces por esto aquel campo meresciesse este nombre con mucha mas razon lo merece aora quando no a ya regado con la lluuia del cielo responde con grande fertilidad de miesses, sino empapado con la sangre sagrada destos dos santos niños, produze para los Christianos que alli sembran deuotamente sus desseos, y plegarias frutos de fauor y ayuda celestial en la tierra y de gloria sin fin en el cielo. Este precioso y lugar benditissimo estima y ensalça el glorioso san Isidoro en el Hymno que compuso destos martyres santissimos, diziendo assi: O lugar bienauenturado adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicarios se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se juntan en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud de lo alto vencia al furor y tempestad del demonio, cura las llagas, sanan los miembros lisiados, templa y amitiga los dolores, oye y acoje los

Enterramiento de los santos.

S. Isidoro en el martyrio destos santos.

je los desseos y plegarias de todos y leuanta de sus culpas a los que dan malas caydas con ellas. Esto dize san Isidoro por donde podremos ver si con razon es aquel lugar digno de alabança precioso, diuino, inestimable, y merecedor, de que lo alabemos, como vn verdadero sagrario donde quiso Dios poner señaladamente a guardar este bendito tesoro, por esto parece que hizo bien con deuocion la estima deste lugar el que puso este letrero.

Aqui es aquel lugar que consagraron
Los niños dos con sangre marryr pura
Y la grande riqueza le dexaron
De su glorioſa muerte y sepultura,
Y a costa de su vida nos ganaron
La grande y dichosissima ventura
Que a boca llena pueden ser llamados
Cõ Dios nuestros patrones y abogados.
Aqui con viua fè, y amor ardiente
Fundò en gran firmeza y esperança
Alcala de Henares su presente
A Dios en su oracion su confiança.
Pida y nunca cesse y acrecciente
En pedir lo mas alto que se alcança
Que bien seguras van sus peticiones
Con tal fauor de tales dos patrones.

Hymno de S. Isidoro. Y san Isidoro haze el Hymno destos santos para su fiesta en esta manera.

O locum verè beatum
Quo cruor reconditur
Sanctus ille parbulorum
Ad salutem plebium.
Quò de vltra sanitatem
Sua ægris confluunt.

Nempe hic diuina virtus
Vincit iras demonum
Cultra hulcus membra sanat
Et dolores temperat
Vota cunctorum receptat
Et ruentes sublebat.

O lugar verdaderamente bienauenturado (dize el santo Doctor) adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicario se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se junta en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en esse lugar la diuina virtud vence al furor de los demonios, cura las llagas, sana los miembros lisiados, mitiga los dolores, oye y acoge los desseos y plegarias de todos. Pues sin esta tan grande de la muerte y sepultura destos santos tiene este lugar de la capilla otra excelencia que Iesu Christo nuestro Señor acompañado de muchos angeles estuuo en ella visiblemente, no solo para los Christianos sino aun para los Gentiles: porque acabados de degollar, ya que ellos auian ydo a el como le pedia en el Euangelio que fuessen. El vino a ellos para honrar sus obsequias, y lleuar consigo sus animas, y si esto huuieran visto solos los Christianos que se hallaron presentes pudieramos creer q̃ la deuocion se los representaua, y q̃ por amar mucho a sus santos les passaua por la imaginacion todo aquello y que sin auerlo visto en realidad de verdad con el desseo se persuadian que lo vieron, y aunque la deuocion y religiosa piedad de los Christianos auia assi honrado segun se ha dicho la sepultura de los santos martyres Iusto y Pastor cõ esta Iglesia que alli le hizierõ, mas como duro la persecucion mas años, y despues huuo otras, el santo lugar y su Iglesia vino a ser destruydo, tambien las muchas guerras que sucedieron en España, entrando diuersas gentes estrañas en ella, y las mas dellas Gentiles con las destruyciones, y grandes mudanças de señorios fueron causa que la memoria de su sagrado lugar casi se perdiesse del todo, sin que nadie supiesse de cierto, y con particularidad donde estos santos niños estuuiessen sepultados, y aun los mismos Christianos cõ deuoto acatamiẽto podian en tales tiempos borrar la memoria

Perdiose la memoria destos santos.

moria destos santos, y encubrir quanto pudiessen su sepultura temiendo q̃ aq̃llas gẽtes infieles profanarią el santo lugar, y tratarian con oprobrios las reliquia, o fieramẽte las consumiriã, y assi estuuierõ algunos años hasta el año de quatrocientos poco mas o menos. En este tiẽpo segũ escriue san Illefonso huuo vn Arçobispo de Toledo llamado Asturio nono Arçobispo de Toledo sucessor de Audencio, fue hombre de mucha santidad por la qual fue digno que obrasse Dios por el vn milagro que fue de gran merced y regalo suyo, pues por diuina reuelaciõ merecio hallar los cuerpos de los martyres glorioso Iusto y Pastor en la tierra como prendas de que se auia de ver junto con ellos en el cielo. Con esta reuelacion vino desde Toledo a Alcala a buscar estos santos cuerpos que estauan tan enterrados en el oluido de los hombres como en lo profundo de la tierra. Hallòlos al fin con gran gloria de Dios y espiritual regozijo de los hombres, y hallose tan rico con auerlos hallado, que no quiso mas boluer a Toledo, ni apartarse vn punto dellos, y siruiendolos sin jamas cessar acabò la vida en su seruicio. Assi cuenta el bienauenturado san Illefonso la inuencion destos santos martyres, y dize mas que quedò Asturio por primer Obispo de Alcalá, pues como queda dicho los santos martyres fueron enterrados en el mismo lugar de su martyrio, el Obispo para esto no tenia causa porque mudarlos, y tenia las arriba dichas, para dexarlos en el mismo lugar veese cierto como este es el mismo de su muerte, donde esta aora su sepulcro, y assi lo ha conseruado la memoria, y platica comun de todos. Tiene se por cierto q̃ este Arçobispo Asturio fue el que hizo el arca de jaspe, que oy dia esta en el altar de la santa capilla, y puso en ella los santos cuerpos. Es de muy rico jaspe todo de vna pieça de doze pies de largo y quatro de ancho, y tres de alto, y cabado en en hondo dos pies. Tambien se cree que leuantò la piedra de donde fueron los santos martyres degollados, y la puso como eora esta.

S. Illefon. en el lib. de los claros varones.

Inuencio de los santos cuerpos.

CAPITVLO. 17. De las traslaciones destos santos cuerpos a diuersos lugares.

EN el año de setecientos y catorze quando los Moros entraron en España para destruyrla, fue captiuo entre los demas Christianos vn Frances de linaje noble natural de la ciudad de Burdeos llamado Vrbicio, y cómunmente se llama Vrbet, y con el su madre que se llamaua Asteria. Este fue lleuado a Galicia, y merecio ordenandolo assi Dios que por su bondad y buen seruicio le diesse su amo libertad y licencia para boluerse a su tierra. Este santo varon viendo que la merced de su libertad le venia por intercesiõ destos santos martyres Iusto y Pastor, de quien el era muy deuoto, en viendose libre luego fue a visitar su sepultura a Alcala, yua con intento de dar alli gracias a Dios nuestro Señor por la merced que le auian hecho, y tambien que si hallasse alli los santos cuerpos, lleuarlos consigo a su tierra. Llegado assi a la ciudad de Burdeos con los santos cuerpos, estuuo alli muy poco: porque luego se aparto al hiermo para viuir alli con mayor penitencia, y estrechura de santidad por mejor seruir a Dios de nueuo la mucha merced, que en auerlo hecho depositario destos santos se hizo. Para esto le dio el habito de hermitaño san Martin el monje que era entonces muy estimado por sus grandes virtudes y despues de su muerte por su mucha santidad, y se tiene por cierto que esta sepultado cerca de Huesca en vna Iglesia de su nombre. Siempre guardaua san Vrbicio consigo los santos cuerpos como la mas alta cõpañia que en su soledad del yermo podia tener, y no estuuo mucho en aq̃l lugar, porque Dios q̃ en todo lo guiaua

7. de Março.

le puso en coraçõ que se boluiesse a España. Passados pues los montes Pirineos para aca parò en las montañas vezinas de Huesca, y señaladamente hizo la vida de hermitaño en el valle que llaman de Nocito cinco leguas de aquella ciudad de Huesca. Entre otros Christianos que los Moros permitian viuir en su ley de Christianos porque la tierra estuuiesse poblada y labrada toda, y destos Christianos auia mas y viuian mas seguros en las tierras mas esteriles quales son en aquellas montañas: porque los Moros solo lo muy fertil queriã gozar. Viuio Vrbicio en vna hermita de aquellas montañas donde guardaua los santos cuerpos de que Dios le auia hecho thesorero. Y auiendo passado cinquenta años en gran santidad, y debilitado, y con la edad de ciento que llegò acabò la vida mortal, para començar cõ Dios en el cielo la eterna. Dexò mandado que le sepultassen en aquella hermita suya y pusiessen a sus lados los cuerpos destos dos niños martyres: porque ni aun entonces quisò apartarlos de si. El dexar mandado esto san Vrbicio es tradiciõ que para lo de mas oy dia se muestra su sepulcro con su cuerpo en aquella Iglesia que se llama de su nombre, y se veẽ a los lados los destos dos niños martyres que quedaron vazios quando de alli los sacaron para trasladarlos a su villa de Alcala, donde fueron martyrizados, y para esto y para otras cosas tocantes a estos santos martyres se tomò en Huesca publica informacion de testigos como muy largamente desto escriue vn particular libro Ambrosio de Morales, Coronista de su Magestad, adonde tambien se vera la autoridad con que fuerõ traydos y recebidos estos santos cuerpos en Alcala, y el desseo que siempre ha auido de querer traerlos, y nunca ha tenido efeto hasta que al fin por mandado del Catholico Rey Don Philippe segundo, y vn breue del santissimo Papa Pio quinto, fueron traydas sus reliquias a esta villa de Alcala, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, a los siete dias del mes de Março, con milagros que fue seruido nuestro Señor obrar, y gran solennidad y fiesta que en todas las partes del camino se le hizieron celebra esta translation este mismo dia la Iglesia de Alcala. Fue celebrado antiguamente en grande manera el martyrio destos santos: porque no solo en España en la qual ay muchos templos edificados en su nombre y adonde se diuidieron muchas reliquias dellos, mas tambien en Francia era muy conocida y nombrada su muerte, y entre otros muchos que en aquel Reyno ay, ay vno muy principal que es la Iglesia mayor de Narbona, que se llama san Iuste y Pastor, y es tan antigua la fabrica della, y el tener este nombre, que se entiende ser lo vno, y lo otro del tiempo de los Godos que aun reynando en España siempre fueron señores de aquella parte de Francia. Hasta alla se estendia la gloria destos santos niños, y alla se celebraua tan principalmente, pues les edificauan vna Iglesia Metropolitana tan insigne como la de Narbona, y pagoles nuestro Señor muy bien a los de aquella ciudad su deuocion que con estos santos tuuieron, pues les dio (aunque mucho despues) la cabeça de san Iusto. Tienen tambien los santos martyres algunas otras Iglesias en Cataluña, como en Barcelona ay Iglesia Parrochial destos martyres. En el Opispado de Lerida tambien en Aragon en los terminos del monasterio de san Vitorian ay vna Iglesia tambien del mismo nombre y aduocacion. En las Asturias en vn pueblo que se llama Riera ay otra Iglesia edificada con la aduocacion destos santos, y se cree auer la edificado el santo Principe Don Pelayo. Y el Obispo de Astorga san Genadio edifico vn monasterio de frayles alli junto con la aduocacion destos santos martyres. Y el Conde Don Garci Fernandez por la deuocion que tenia a estos santos fundò la Abadia de Cobarrubias, con titulo y aduocacion destos santos martyres.

Ambrosio de Morales.

7. de Março. *Translacion de los santos martyres a Alcala.*

Iglesias dedicadas en honra destos santos

En

En Toledo junto a la Iglesia mayor ay otra Iglesia Parrochial muy antigua de la aduocacion destos santos Iusto y Pastor, y en Madrid assi mismo es muy antigua y principal la Parrochia destos santos. En Salamanca tambien es muy antigua y principal la Parrochia destos santos martyres. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes que es quatro leguas de Alcala en Alcarria, y la Iglesia del pueblo tan antigua como el tiene la aduocacion destos santos.

CAPITVLO. 18. *Del acrecentamiento de Alcala y su Iglesia destos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad.*

DE mas de la vida y martyrio destos bēditos niños es muy gran gloria de Dios considerar como ha sido seruido acrecentar y ennoblecer este pueblo de Alcala y su tierra natural, y de sū martyrio destos santos. En general todos los lugares de España donde ha auido martyres, estan muy prosperos y muy leuantados, son exemplo desto las mayores y mas nobles ciudades de España, como Barcelona, Çaragoça, Calahorra, Valencia, Toledo, Auila, Seuilla, Malaga, Granada Tarragona, Burgos, Braga, Lisboa, Victoria, Leon, Ouiedo, Cordoua, Santiago de Galicia, y otras algunas de quien adelante se vera, y aunque sus sitios y comarcas son gran parte deste acrecentamiento, y se puede atribuir a este natural, mucho mas se puede tambien atribuir, y creer que los santos martyres patrones destos lugares, piden y alcançen en el cielo de nuestro Señor estas y otras mercedes para sus tierras. Sola Alcala parecia no tener este fauor del cielo, ni este amparo destos santos, segun cien años ha era poca en poblacion y comodidades. Començò la a ennoblecer el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, el qual començo a edificar la Iglesia de san Iuste, que es la mayor, con la aduocacion destos santos martyres, el qual tambien no mudò la capilla, ni la piedra donde los santos martyres fueron degollados, de como el Arçobispo Asturio la puso, y assi siempre se està de la misma manera. Esta capilla en tiempo de Moros fue de Christianos como otras muchas Iglesias que quedauan en España donde los Moros consentian q̄ sus captiuos, y subditos Christianos se juntassen para todo lo q̄ nuestra religion pide, y como los Moros mudarō la poblacion deste llano y la subieron a lo alto y muy fuerte, donde aora esta la fortaleza que se llama, Alcala la vieja, no curarian mucho de la Iglesia que quedaua muy lexos aca baxo, hasta este Arçobispo Don Alonso Carrillo, y porque aun no quedaua con lustre deuido (que tierra y sepultura de tan insignes martyres merecia) siguio luego el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros de la Ordē de san Francisco, que leuantò tanto este lugar como aora lo vémos ensalçado, y para que mas de veras creamos que todos estos acrecentamientos tienen mucha parte los santos martyres en auer lo con Dios procurado. Tengamos atencion como entrābos Prelados començaron el acrecentamiento deste lugar, por la veneracion y reuerencia destos santos martyres acrecentando su Iglesia en edificios y dotacion, y dando a su sepultura la dignidad que pudieron. Y si alguno le pareciere que la Vniuersidad y fundacion no tiene que ver con la gloria y honra destos santos martyres, ni con interceſsion suya, mire lo bien y hallarà que esto es lo mas propio de los benditos martyres, y mas inspirado, y alcançado por sus ruegos: porque si los santos procurauan con Dios en el cielo para su tierra la prosperidad y acrecentamiento de los verdaderos bienes, siendo lo de la Vniuersidad, como ya vemos lo mas principal para este fin: porque no creeremos que es todo de los san

Iglesia y pueblo de Alcala aumentados.

tos martyres en su manera? querian virtud para Alcala? querian sciencia? querian fuente della, para que manasse de aqui para toda España, y para todo el mundo? querian riqueza y bienes temporales? no se les podia traer a su tierra por otro mejor camino q̃ este. De mas desto ellos eran en su manera estudiantes, y assi para bien de su tierra le grangearon con Dios vn tal estudio de sagrada Theologia, y las de mas sciencias como se vè, y esto dizen ellos con estos versos en vna sumptura que esta en su Iglesia frontero de su capilla.

Dulcis amor Sophiæ cũ esset puerilibus annis
Iam tenerum & studijs luderet ingenium
Sanguine Complutum fuso sacrauimus: inde
Pio meriti, vt patriam inserit esse Deus
Ætherei sedet musis, disque camenis,
Quas sacer æterno spiritus ore dedit.
In cœlis nostro gaudet protecta fauore,
Experta exenium numinis auxilium.
Cœlum ergo hic ciues pulsare insistite votis:
Nostrum erit his semper præsto patrocinium.

En fin vemos en tan pocos años ennoblecido este lugar y tan acrecentado en pueblo y religiones (por amor desta Vniuersidad) que casi todas las religiones tienen su Colegio, de donde salgan hombres eminẽtes, para de alli proueer a otras partes de sus ordenes. Entre ellas tiene vn Colegio nuestra orden de santo Domingo llamado santo Thomas de Aquino fundado por el Cardenal de santa Susana y Arçobispo de Seuilla Fray Garcia de Loaysa de la misma orden, adonde siempre ha auido personas muy graues Cathedraticos de la misma Vniuersidad, assi en Theologia como en sagrada escritura: entre los quales nombrare algunos. Fray Andres de Tudela, Fray Mancio de Corpus Christi, Fray Domingo de santa Cruz, Fray Vicente Varrõ, Fray Philippe de Meneses, Fray Domingo de las Cueuas, Fray Melchior Cano, que despues fue Obispo de Canaria, Fray Geronymo de Almonacir Cathedratico jubilado, Fray Thomas de Guzman que aora es Prouincial. Tambien dentro de las mismas Escuelas ay otro Colegio de la ordẽ de san Francisco, y otro de la orden de san Bernardo, de aqui salio fray Cypriano Cathedratico de Escritura, otro de san Augustin, de donde era el gran Perlado Arçobispo de Valencia, Fray Thomas de Villanueua, y otro del Carmen, &c. De Seglares ay otros muchos, y la misma Vniuersidad es Colegio, y se llama el Colegio mayor, a quien todos los Colegios Seglares estan sujetos. La Iglesia mayor que es de la aduocacion destos santos martyres, es de mucha dignidad porque ninguno puede ser Canonigo della si no es Doctor en Theologia, lo qual no tienen muchas Iglesias de España por muy nobles y eminentes que sean, y si han de ser Racioneros, han de ser Maestros en Artes, y han salido desta Iglesia y Vniuersidad muchos Obispos para diuersas Iglesias de España, y entre ellos de nuestros tiempos el Doctor Francisco de Bobadilla, que fue primero Obispo de Segouia, y despues Arçobispo de Çaragoça, el Doctor Iuan Alonso Obispo de Guadix, y al presente de Leon, el Doctor Ruyz Obispo de Lugo, y su sucessor el Doctor Octadui, el Doctor Francisco del Val Arçobispo de Callar, el Doctor Don Geronymo Manrique Obispo de Salamanca, y al presente de Cordoua, el Doctor Valle Protomedico de su Magestad, mucho mas se podia dezir acerca desto, que por no hazer aqui al caso las dexo. Autoriza tambien en grande manera a estos santos martyres el glorioso Doctor san Isidoro con auer los puesto en su Breuiario y Missal que el ordeno para toda España, haziendoles vn Officio muy cumplido qual a pocos otros santos se da, y en el contiene grandes y muy cõtinuos milagros, que en su sepultura se hazian, y siendo san Isidoro quien sabemos tan grande Doctor, y santo se vera bien alli por quan principales santos tenia a estos dos santos martyres. San Illefonso fue dicipulo de san Isidoro, y tambien

por

por su parte muestra en lo mucho que tenia a estos santos, pues se puso a escriuir su inuencion tan de proposito, y tienen los santos martyres mucho para su autoridad y estima en auer tenido tales Chronistas como estos santos Doctores que escriuen sus vidas. Dellos y los Reyes y Principes grandes en España tuuieron siempre desde san Isidoro, y san Ilefonso singular deuocion con estos santos martyres Iusto y Pastor. Entre los quales el Rey Sindasuindo fue muy deuoto dellos, y les fundò vn monasterio que se llama de Compludo que es no muy lexos de Astorga. Despues desto autoriza mucho la santidad destos dos santos martyres en algunas cosas notables que en su fiel martyrio acontecieron en España, entre las quales se pondran dos, y la vna dellas es auer padecido martyrio con mucha constancia dozientos martyres monjes en el monasterio de san Pedro de Cerdeña de la orden de san Benito, dos leguas de Burgos. Destos se dira quando dellos trataremos mas largo. Lo segundo es que el Rey Don Ramiro de Leon segundo deste nombre tuuo vna insigne victoria de los Moros junto a Simancas, quatro leguas de Valladolid en la fiesta destos santos martyres, y el Arçobispo Dõ Rodrigo señala el dia, contando desta victoria para que se vea como su ayuda destos santos en el cielo fue parte muy principal de lo que se alcançò en la tierra, y la victoria fue tan grande que parece bien dada del cielo, porque murieron ochenta mil Moros en la batalla, y fue preso el capitan Albenaia, y el Rey de Cordoua Abderramen se escapò con muy pocos huyendo, y para concluir hallo que tres cosas principales concurrieron en estos santos martyres por dõde fue su passion muy diferente de todas las de mas, y assi se estimò con mucha alabança de Dios siempre, y admiracion de los hombres. Primeramente su niñez fue cosa harto señalada, y que en ningũ martyr se hallò esta ternura de la edad, (saco a los santos Innocentes) y quanto ella fue menor, tanto mayor vigor de espiritu y amor de Dios fue menester que tuuiessen para sufrir en sus cuerpecitos la muerte por el: y assi dize san Isidoro dellos, que el gran esfuerço de espiritu suplio todo el grãde defeto de sus fuerças que en el cuerpo tenian. De aqui se consigue lo segundo que en ellos cũplio Dios mas manifiestamente que en los de mas martyres lo que prometio a los Apostoles, que quando huuiessen de parecer por el delante de los Presidẽtes que los auian de martyrizar no pensassen lo que auian de dezir, porque el se tenia el cuydado de ofrecerles lo que conuenia que dixessen. A los otros santos martyres quando yuan a la muerte dauales Dios, como auia prometido, lo que auian de hablar, y no ay duda en esto mas no se parecia tanto como se lo daua Dios: porque siendo de edad entera juzgando humanamente se podian atribuir sus palabras a lo que el martyr sabia en letras, o auiã aprendido por larga experiencia dẽ la vida, o por la perseuerancia, en el seruicio de Dios, mas estos santos niños que en rãtierna edad ni tenian letras ni experiencia como todo lo q̃ hablauan para ofrecerse al martyrio, y amonestarse a el era dado del cielo: assi se parecia manifiestamẽte que era de alla. Nadie podia pensar esto, aprẽdieron de su prudencia, sino q̃ por fuerça se auia de entender como todo venia del cielo, y el Espiritu santo se lo daua para que lo dixessen, y Iesu Christo como lo auia prometido hablaua en ellos. Lo tercero que ay en el martyrio destos santos niños que lo haze muy glorioso es la presencia de Iesu Christo nuestro Redemptor que se quiso hallar presente para honrar los en los ojos de los Christianos y Gentiles, a los vnos para alegrar los, y confortarlos, y a los otros para ponerles espanto, y cõfundirlos. Por estas tres cosas, y otras muchas fueron estos santos muy estimados y tenidos en mucha veneracion, y su martyrio fue

Arçobispo Don Rodrigo li. 5. cap. 7.

Matth. 10

de

de grandissima autoridad en España y fuera della. Plegue al Señor por su intercesion merezca yo gozar de aquella bienauenturada vida que ellos viuen. Amen.

CAPITVLO. 19. Del martyrio de san Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina y Christeta.

27. de Octubr. Lucio Marineo li. 5

DEspues de auer se partido Daciano de Alcala se fue a Toledo adonde martyrizo a santa Leocadia, y de alli baxò a Portugal, y llegò a la ciudad de Ebora, de donde dizen que estos santos eran naturales. Otros dizen que no erã sino de Talauera de la Reyna, que se llamò antiguamente Eluora, pero no se halla en esto certeza: porque entrambas ciudades muestrãn para este proposito la casa del santo, y otras antiguedades, yo creo cierto que fueron naturales de Talauera: y aunque esta incertidumbre aya de la patria natural, no la ay de que no fuessen Españoles: porque en esto todos concuerdan, y que padecieron en Auila. Llegando pues Daciano a la ciudad de Talauera, o de Elbora dõde estos santos martyres estauan mãdò que le truxessen los Christianos que se hallassen en la ciudad. Y assi le fue traydo vn mancebo llamado Vicente, que por su hermosura y gentil disposicion combidò al Presidente Daciano a dezir le que se dolicsse della, y no quisiesse perder la muriendo por Iesu Christo hombre que por sus delictos fue justiciado. San Vicente le respondio: Calla maluado, no digas blasfemias contra el que auias de adorar. El Presidente le respondio: Yo perdono a tu mocedad que con no tener perfeta prudencia no es marauilla que hierres, mas sera esto que me escuches, pues como padre te amonesto, y es que sacrifiques a los dioses y no moriras. El glorioso santo le dixo: Aquellos carece de buena prudencia y juyzio que dexando a Dios viuo, y verdadero criador de todas las cosas, adoran las piedras, los maderos, y los metales como tu lo hazes. Estas y otras razones passo el santo con Daciano hasta que dixò con desden: Cosa es indigna que yo me ponga a palabras contigo, y porque toda via aun precedian adelante las platicas con pedirle Daciano que sacrificasse, y con estar firme el santo en la confesion de la fè como vencedor que tenia el nombre de tal. Dixo Daciano con mucha ira: Quitad me delante este maluado, y con esto pronuncio vn auto que mandò assentar por estas palabras: O sacrifique al Dios Iupiter, o marenle con diuersos tormentos en aquel lugar donde no quisiere sacrificar. Lleuaron pues a san Vicente a vn altar de Iupiter para que alli sacrificasse, y poniendo los pies en vna grada de piedra que estaua delante, assi se ablandò la dureza della como si fuera vn poco de barro, y quedaron en ella hundidas las señales de las plantas de los pies del santo martyr, y esta piedra con estas señales esta en Ebora, y otros dizen que en Talauera. Espantados con este milagro los Gentiles y mouidos dentro en sus coraçones con el poderio de Dios dezian: Claramente nunca han hecho cosa semejãte los que honran a nuestros dioses, el que adora este Christiano Vicente es el verdadero Dios pues que a su mandado las piedras pierden su fuerça, y contra su natural se enternecen. Assi se enternecieron los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, porque Iesu Christo nuestro Redemptor a quiẽ era tan facil cosa ablandarla, dize de su padre eterno, que es poderoso de hazer hijos de Abraham y buenos Christianos de los muy endurecidos, y que con su dureza llegan a ser piedras, o competen con ellas. Estas son de sus mayores marauillas, y como en su benignidad tienen mas de su misericordia, assi en nuestra buena estima no se auian de parecer de mayor dificultad: porque como carnales nos mouemos mas por los

Matth. 3.

senti-

sentidos, y juzgamos por mayor lo que vemos q̃ lo bien considerado mas preciariamos. Con esta poca de consideracion que assi tuuieron aquellos Gentiles se leuantò vn grande alboroto, y los soldados tambien mouidos con el milagro no resistian. Por esto lleuaron el santo a la carcel diziendole a Daciano, que el pedia tres dias de espacio para determinarse, y el fue contento que se le diessen. En estos tres dias obrò Dios por san Vicente de sus mayores milagros ablandandose con su predicacion aquellas piedras viuas de los coraçones de los Gentiles, y conuirtiendose muchos dellos a la fè Christiana. En este mismo tiempo dos hermanas del mismo san Vicente llamadas la vna Sabina, y la otra Christeta veniendole a ver a la carcel, obrando en ellas mas por entonces la ternura y fragilidad de donzellas huerfanas, que el vigor y constancia de Christianas lamentauan con su hermano, que muriendo el las dexaua huerfanas, y el dexar las assi solas era quedar a manifiesto peligro de sus almas y limpieza. Persuadieronle al fin con sus lagrimas que se saliesse de la carcel, y se fuesse huyendo con ellas a tierra tan lexos que se pudiessen encubrir de Daciano. El determino de hazerlo assi, y con el buen aparejo que auia en las voluntades de los Gentiles pudo vna noche hazerlo. El yr assi con sus hermanas fue tan encubierto, y tan apressurado que aunque el Presidente embio tras ellos luego, no los pudieron alcançar hasta la ciudad de Auila. Por el camino confirmò de tal manera san Vicente a sus hermanas en la fè, que ya llenauan bastante firmeza para padecer por ella. Fueron presos en Auila todos tres, y atormentados fuera de la ciudad en vn lugar que llamaron, las pisadas, segun dizen todos los Breuiarios. Y parece le pudieron poner este nombre despues los Christianos en memoria del milagro de la piedra, que antes auia sucedido. Fueron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, estirandolos y torciendolos en la garrucha que entonces llamauan eculeo, fueron despues açotados con las crueles maneras que Daciano auia vsado con los demas martyres en Barcelona, Çaragoça, Valencia, &c. Mas porque en conformidad de verdaderos hermanos nunca cessauan de confessar con vna boca a Iesu Christo, y a la santissima Trinidad, los maluados ministros a quien mucho ofendia oyr semejantes razones y testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan grandes tormentos quisieron quitar presto la ocasion de receuir semejante afrenta, y assi con nueuo genero de crueldad pusieron las cabeças de los tres santos sobre sendas piedras, y con otras piedras, y palos è instrumentos se las machucaron hasta que con rebentar los sessos se les acabò la vida. Muerte dichosa pues acabaron en su fè con tanta gloria. Los sessos quedaron esparcidos por aquel campo mas muy bien guardados, y con summo cuydado recogidos por la diuina mano de quien les prometio tener particular cuenta, aun con cada vno de sus cabellos, para que por bien contados ninguno dellos se perdiesse. Matth. 10

Tambien los cuerpos de los santos se quedaron alli tendidos para que perros, y aues se los comiessen sin que los Christianos osassen tomarlos para darles sepultura, mas tambien auia desto gran cuydado y prouidencia en el cielo, porque vna gran serpiente que estaua en vnas peñas alli cerca, la qual con daño de muchos auia puesto miedo a los de la ciudad, vino a guardar los cuerpos de los santos martyres, con tales muestras de assistencia, y vigilãcia, que bien se parecia quien la auia embiado, y quan obediente estaua a lo que se le mãdò. Succedio que vn Iudio rico de la ciudad vinò a ver los cuerpos destos santos con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetio a el, y con sus roscas le començò a rodear el cuerpo, y apretarselo de muerte, y aunque con sus silbos y lengua le mostraua sus terribles

Tormento de los santos.

fero-

ferocidades, estuuo por espacio de vna hora sin hazerle mas daño que espantarle parece le estaua esperando a que se mouiesse a lo que despues hizo. Alço los ojos al cielo diziendo: Iesu Christo guardador de tus sieruos, librame desta bestia maluada, y yo creyendo en ti recebirè tu fè y enterrarè los cuerpos de tus amigos honradamente. Luego que assi acabò su oracion la serpiente como que auia acabadò su ministerio para que auia venido en vn punto le solto y se fue sin que jamas fuesse vista de alli adelante. El Iudio buelto en si yendo a la ciudad se hizo baptizar, y con los Christianos que alli auia enterrò los santos cuerpos, y edificò vn sumptuoso templo sobre su sepultura, esta ha sido siempre, y es tenida en Auila en mucha veneracio con rica Iglesia donde aora esta, y en la misma Iglesia esta enterrado el mismo Iudio, y tambien las santas martyres hermanas de san Vicente santa Sabina, y santa Cristeta, y otro santo llamado san Pedro del barco. El cuerpo de san Vicente vnos dizen que esta en la ciudad de Auila, adonde ay vn sumptuoso tumulo muy alto adonde dizen que esta, otros dizen que esta en el monasterio de san Isidoro de Leon, y muestran desto muchas antiguedades y escrituras, y letras del Rey Don Fernando el primero, que dizen que lleuò el cuerpo de san Vicente de Auila a aquel monasterio. Ay en aquel monasterio vna piedra muy antigua en que estan alli vnas letras mas antiguas, que afirman esto, y el Obispo Don Lucas de Tuy lo afirma tambien el ser assi. Fue este martyrio destos santos, segun hallo por cuenta el año de trezientos y ocho, a los veynte y siete del mes de Octubre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Auila con mucha solennidad, y por milagros que en diuersos tiempos sucedieron a los que jurauan por el sepulchro de san Vicente de Auila, los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Ysabel con la veneracion que a este santo glorioso tenian vedaron en sus leyes de Toro este juramento so graues penas.

S. Pedro del barco en Auila

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 20. *De san Verissimo, Maxima, y Iulia martyres de Lisboa.*

1. de Octubre. *Thesaur. consona. tom. 2. fo. 1827.*

LOs grandes martyres de Christo san Verissimo, Maxima, y Iulia fueron hermanos, y naturales de la insigne ciudad de Lisboa, los quales como oyessen publicar los edictos crueles que se publicauan contra los que confessauan a Christo por su Dios y Saluador, recebian grande dolor y compassion por los que padecian, y tambien por los que desfallecian y con vn feruor y zelo santo se fueron ante el juez que a Lisboa auia llegado, y le reprehendieron de su crueldad, y poco conocimiento de Dios, y confessaron ser sieruos de Iesu Christo, por el qual estauan aparejados a sufrir todo genero de tormẽtos y muerte. El juez q̃ ya començaua a temer su constancia los tratò al principio diuersamente, algunas vezes con alagos y otras con amenaças, y entendiendo lo poco que con estas palabras hazia los mandò meter en la carcel donde les diessen tan poco de comer que la hambre les hiziesse mudar de proposito. Los tres santos hermanos sufrieron esto con mucha alegria, la qual causò en el juez vn animo desesperado para darles intolerables tormentos, y assi en vn tormẽto de garrucha los hizo descoyuntar todos los miẽbros, y viendo que tenian en poco estos tormentos los mandò açotar con açotes que al cabò tenian muchas puntas, agudas, despues los despedaçaron con garfios de hierro hasta que se les veyan las entrañas, y sobre las heridas y carnes despedaçadas les ponian planchas de hierro ardiendo tormento harto fuerte que aun a los lectores mueue a compassion. No desfallecian los santos con los dolores, antes crecia mas su esperança, y el

el deseo de hallarse con Dios y como en ellos mas crecia el animo, assi en los ministros del demonio crecia la indignacion, y ira en verlos tener en poco sus tormentos, por lo qual despues de todo esto los arrastraron de los pies por toda la ciudad, y no contentos con esto los yuan apedreando: y porque todo parava en mayor gloria de Dios a quien los santos entre estas fatigas llamauan y alabauan. Fueron mandados degollar, y assi alcançaron victoria y triumpho del tyrano y las coronas del martyrio. Sus cuerpos santos quedaron en el campo para que los perros se los comiessen, y aun porque los Christianos no gozassen de tal tesoro les ataron grandes piedras, y los echaron en el mar, mas luego por dispensacio y misericordia de Dios las santas reliquias salieron a tierra, y los Christianos los tomaron y sepultaron en la playa dõde despues se les hizo vna Iglesia de su nombre, y en tiempo del Rey Don Iuan el segundo los mandò trasladar de aquel lugar a vn monasterio de monjas de la orden de Santiago. Celebrase su martyrio el primer dia de Octubre, que es el dia que padecieron año de trezientos y ocho; poco mas o menos.

CAPITVLO. 21. *De san Zoylo de Cordoua, y sus diez y nueue compañeros martyres.*

27. de Iunio.

Surio to. 3 S. Eulogio li. 2. c. 6. Tresanr. concionat. tem. 2. fo. 1191. Lucio Marineo li. 5.

EL verdadero nombre deste santo es Coylo, fue natural de Cordoua de noble linage y fue Christiano desde niño y en prosecucion desto se lee, que quando el juez vino a aquella ciudad se holgo començar la persecucio por S. Coylo porque siendo conocido en la ciudad por tan illustre, si por flaco sacrificasse a los y dõlos mouerìa mucho a los otros a hazer lo mismo con su exemplo, y si muriesse por constante esparteria con el escarmiento. Y claramente se vè que fue martyrizado muy moço, pues se dize que el Presidente lo admonestaua a conseruar la flor de su juuentud, y le ofrecia perdon de su error para gozarla. Esto se ha dicho assi tan en particular, porque se entienda como este santo no fue Sacerdote, segun algunos lo intitulan. Ningun autor nombra el tiempo en que padecio, ni el juez que lo martyrizo en Cordoua, sino solo se dize, que no mouiendose con las blandas persuasiones de que al principio vsò el juez con el, y que perseuerando el santo en su confession de Iesu Christo y maldezir los dioses de los Gentiles le dixo el juez: A vosotros los Christianos no se os ha de responder con palabras, sino con tormentos, pues aun de vosotros mismos no quereys auer lastima. Escoje pues lo que mejor te pareciere, o viuir comigo honradamente, y entre los tuyos sacrificando a los dioses, o menospreciando lo que mandan los Principes ser muerto con diuersos tormentos como los grandes malechores. La execucion fue tan cruel como la amenaça, por estar el santo firme en su constancia. Mandolo açotar y despedaçar con garfios de hierro: diziendo el martyr entretãto con mucha seguridad: Quanto mas maltratas mi cuerpo que aora tienes en tu flaco poderìo tanto crece mas mi verdadero bien que no teme tus tormentos. Iesu Christo nos enseñò en su Euãgelio que no temiessemos a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, sino solo temer a aquel que puede condenar al cuerpo y alma a muerte perpetua: estos mis tormentos se acabaran muy presto. Lo que tu has de padecer quando començaren tus tormentos nũca se han de acabar. El tyrano añadio mas esto tanta crueldad sobre la passada que se dize que le mando abrir al santo martyr por las espaldas, y le sacaron por alli los riñones. Esto no se refiere en las Lecciones de los Breuiarios mas es cosa que constantemente se afirma en Cordoua. No pudò despues desto sufrir aquel maluado mas el alegria del martyr

Luca. 12. Matth. 10

en

en padecer ni resistir al impetu de su ira y assi el mismo arremetio al santo, y le cortò la cabeça con su espada. Passò mas adelante su malicia, y su fiereza (que aun con la muerte del martyr no se acabaua) y mandò enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y estrangeros para que no pudiesse ser conocido ni reuerenciado por los Christianos. Fue su martyrio feliz a los veynte y siete de Iunio, y este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras muchas de España. Padecieron con el juntamente el mismo dia otros diez y nueue, aquienes llaman los martyrologios sus compañeros. Es este martyr muy insigne en España, y por tal estimado y tenido en toda ella, dale mucha autoridad la mencion antigua q̃ el poeta Prudencio haze del, señalando como fue martyrizado en Cordoua. Es gran testimonio de la excelencia deste santo tener en muchas partes de España Iglesias en su nombre, como son en Cordoua su tierra natural adonde tambien ay cofradia del mismo santo, y en la Imperial ciudad de Toledo ay otra Iglesia Parroquial deste santo, y en Carrion de los Condes. Su cuerpo estuuo algunos años oluidado, y fue hallado milagrosamente porque sucedio desta manera. En tiẽpo del Rey Recarredo de los Godos era Obispo de Cordoua Agapio. Este auia sido vn cauallero en la corte de los Reyes passados, y en la guerra auia tenido cargos principales, dexò el mundo y se metio en la religiõ de san Benito, y de alli le tomaron para el Obispado, a este noble Obispo le aparecio san Zoil en sueños diziendole quien era, y donde estaua su cuerpo sin que se supiesse del para que lo sacasse de alli y dignamente lo transladasse. Manifestò el Obispo Agapio el dia siguiente esta vision celestial a sus Clerigos, y a su pueblo con grande alegria y mucha deuocion fueron todos al lugar que auia el santo señalado. El mismo Obispo quiso ser el ministro en cabar con sus manos hasta

Dia del martyrio.

Inuencio del santo cuerpo.

que el santo cuerpo se descubrio. El gozo del Obispo fue tan grande con verse gozar de tan rico don que teniendose por indigno de tocarlo con las manos inclinado de rodillas se baxò a besarlo. Esto hizo tantas vezes, y con tanta aficion que se le cayeron alli dos dientes, que con la vejez ya mucho se le andaua. Llegaron el santo cuerpo a vna Iglesia pequeña con deuida reuerencia que de tiempo antigzo auia del martyr san Felix, y el Obispo Agapio edificò alli vn rico templo con nombre y aduocacion de san Zoil, haziendole monasterio de su orden de san Benito, tã principal que auia en el cien monges. Todo esto de la inuẽcion deste santo se halla en los Breuiarios de Cordoua, y Burgos, y otros de España, y en los martyrologios de Vsuardo, y Adon, y en el de nuestra orden de santo Domingo, y de aqui lo tomaron los Obispos Equilino, y Lipomano. Fue esta inuencion en tiempo del Rey Sisebuto. Esta Iglesia deste martyr glorioso con su bendito cuerpo les quedò con otras algunas en Cordoua a los Christianos despues de la destruycion de España. Assi lo escriue en diuersos lugares de sus obras el santo Doctor y martyr san Eulogio, tambien de Cordoua, y tambien refiere como algunos martyres de su tiempo fueron sepultados en esta Iglesia de san Zoil. Tambien haze della mencion el Abad Sanson tambien de Cordoua. Siempre que estos dos autores nombran esta Iglesia, añaden que estaua en ella el cuerpo del santo martyr, y despues algunos años el Rey de Cordoua Abderramen segundo deste nombre como tratando de san Vicente de Valencia, arriua se dixò que quemaua los cuerpos santos que hallaua por España, nuestro Señor por la manera que fue seruido librò entonces el cuerpo deste santo de aquella cruel injuria para que se conseruasse en ser honrado y reuerenciado en su tierra, y fuesse grande amparo della. Despues este santo cuerpo fue lleuado a la villa de

S. Eulogio li. 2. c. 13 li. 3. c. 9.

Carrion

Carrion en Campos, y assi lo dizen el Arçobispo Don Rodrigo, y el Obispo de Tuy. Y dizen que el Rey Don Bermudo hizo el monasterio deste santo que alli esta, y los monjes de aquel monasterio que son de la orden de san Benito muestrã escritura de como el Conde de Carrion Don Fernan Gomez hijo de los fundadores del conuento, truxo alli el cuerpo deste santo san Zoil con otro de otro martyr de Cordoua llamado san Felix que padecio en tiempo de los Moros. Fue esta trãslacion cerca de los años de nuestro Señor de.1083. poco mas. El modo como se truxo a Carrion dizen que fue desta suerte, que este Conde de Carrion Fernan Gomez estuuo algunos años en seruicio del Rey Moro de Cordoua siruiendole en guerras contra otros Moros enemigos suyos, y en remuneracion de sus seruicios no pidio otra cosa sino el cuerpo santo de S. Zoil y desta manera se truxo a Carriõ, y desde entonces se llama, el monasterio de san Zoil, auiendose llamado antes de S. Iuan Baptista. Estos dos santos cuerpos de S. Zoil, y S. Felix estã en dos arcas de plata muy antiguas, y estan puestas en el retablo del altar mayor con mucha decencia y veneracion, y los monjes tienen escritos los grandes y muchos milagros que por intercesion destos santos han sucedido en Cordoua tierra natural deste santo. Cerca de la Iglesia Parrochial de san Miguel en vna casa se tiene en mucha reuerencia y de tiempo inmemorable se vsa con mucha veneracion vn poço que alli esta en memoria deste santo san Zoil. Las causas que dan de la deuocion son diuersas, dizen que aquella fue la casa de san Zoil, y otros que fue alli martyrizado, otros que sus riñones fueron echados en aquel poço: de qualquier manera que aya sido de aquella agua se vsa en toda la ciudad cõ mucha deuocion, para dolores de riñones, y de hijada, y muchos que han sanado alabã a Dios maranilloso en sus santos. De pocos años a esta parte se ha despertado en Cordoua mayor deuocion con este santo, instituyendo vna cofradia muy honrada en su nombre y aduocacion alli en la Iglesia de san Miguel, donde se le ha labrado vna sumptuosa capilla. El interceda por nosotros delante el Señor que goza, Amen.

Arçobispo Don Rodrigo. lib. 5. cap. 14.

Trasladacion del santo cuerpo a Carrion.

CAPITVLO. 22. De san Marcelo martyr de Leon.

29. de Octubre.

Tucio Marineo li. 5. Surio to. 5. Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 1907.

VNa de las cosas mas señaladas, y dignas de alabar a Dios por ellas que tiene la Iglesia de España en la persecucion de Diocleciano es el martyrio de san Marcelo, y sus doze hijos todos martyres de Leon, y primero que se trate de su vida es necessario saber el principio de la ciudad de Leõ, y es que entre las otras cosas que el Emperador Trajano proueyo para el buen gouierno del Imperio, y su defensa fue repartir las Capitanias (que entõces el llemauã Legiones) por todas las Prouincias, para que residiessen en ellas de ordinario, como por gouernacion destas legiones algunas se despacharon para España, y vna dellas se llamaua Legion Gemina, y era la septima en el numero. Esta Legion Gemina edifico a la entrada de Galicia en España vna ciudad muy celebre a la qual llamò de su nombre Legion Gemina, y este nombre tiene en Latin. Desta compañia o Legion era san Marcelo, y llamauase Centurion ordinario a diferencia de los otros Centuriones llamados Primipilos por ser de mayor dignidad en las Legiones, y aquella Legion Gemina que fue la septima fundadora y dio nombre a la ciudad, de la qual fue san Marcelo siẽpre se conseruò en aquella Prouincia de Galicia con este nõbre, y assi toda la gente de aquella ciudad era militar, y della se proueyan de soldados para las de mas partes de España. Fue pues de noble linage, y su muger se llamò Nonia en la qual tuuo doze hijos, que tambien fueron como su padre soldados de Iesu Christo, y le siguierõ muriendo

La ciudad de Leon fabricada por estas legiones.

riendo por el como su padre. Llaman se los hijos desta suerte Claudio, Lupercio, Victorico, Emeterio, Celidonio, Seruãdo, Germano, Aciclo, Victoria, Fauste, Ianuario, Marcial, y debaxo del pode rio y mando de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y en su tiempo siendo Consules Anicio, Fausto, y Galo. Como las legiones celebrassen el dia del nacimiento de los Emperadores en la Prouincia de Galicia todos los soldados con coronas en las cabeças, è incien so en las manos llegauã a ofrecerlo a las estatuas de los Emperadores. Entonces san Marcelo Centurion abominãdo de aquello como de cosa maluada, y aborrecible, con desprecio no quiso ofrecer el incienso, ni quemarlo. Y como todos le admonestassen que sacrificasse, desciñose el talabarte y arrojolo con la espada confessando manifiestamente como era Christiano. Por esto fue luego acusado delante Fortunato, que era Tribuno de aquella Legion, y Presidente de la Prouincia, y respondiendole Marcelo con grande libertad, lo mandò lleuar aprisionado a la ciudad de Leon. Despues a los ocho de Agosto en la ciudad de Leon mandò Fortunato lleuar a san Marcelo delante de si, y le dixo desta suerte; Que pensamiento, y que desatino fue el tuyo, en dexar contra la disciplina militar, y buen concierto de la guerra el talabarte, y la espada, y no querer ser soldado? San Marcelo le respondio con grande animo y esfuerço, sin recelo de cosa alguna que le pudiera suceder: Yo te dixè quando se celebraua la fiesta Imperial con palabras harto claras, confessè como era Christiano, y que no podia seguir otra bãdera, ni guardar otro juramento sino mantener la fè y lealtad a mi Señor Iesu Christo. Entonces Fortunato le dixo: Ya no puedo dissimular con tu locura, portanto sera necessario dar noticia de todo a nuestros muy christianissimos señores los Emperadores Augustos Diocleciano, y Maximiano, y a los nobilissimos Cesares, Constãtino y Galerio: y tu seras remitido al tribunal del señor Aurelio Agricolao Prefecto Pretorio. Estas remissiones de embiar vn juez a otro algũ hombre preso para que del fuesse juzgado, se vsò en tiempo muy atras, como se vè en la passion de Iesu Christo nuestro Señor, rindiendo Pilatos su poderio supremo al comedimiento que hizo con Herodes. Y san Pablo tambien anduuo remitido, assi es cosa llana que se hazia lo mismo en España entre los que gouernauan aca diuersas Prouincias, remitiendose los delinquentes de muy lexos para hazer justicia, o guardar respeto. Y como el Prefecto Pretorio que era Aurelio Agricolao, ya por estos tiepos era el supremo poderio en España, las remissiones se hazian a el de todos los otros gouernadores, y assi embio luego Fortunato a san Marcelo aprisionado a Aurelio Agricolao, que a la sazon estaua en la ciudad de Tingi Metropolitana de la Prouincia Tingitana en Africa dandole en guarda para que le lleuasse vn soldado de guarda que se llamaua Cecilio Arua, y escriuio con este soldado Fortunato al Prefecto Pretorio esta carta que se sigue.

Nombres de los hijos.

Matthæi.

Actor.

Carta de Fortunato a Agricolao.

Manilio Fortunato a Valerio Agricolao salud. Como celebrassemos solennemente (Señor Agricolao) el dichoso dia y muy famoso por todo el mundo de nuestros soberanos Señores los Augustos, Marcelo Centurion de los ordinarios que ài va preso, no se con que locura que le tomò se quitò el talabarte, y lo arrojò con la espada, y determinando dexar la milicia confessò publicamente ser Christiano, delãte la misma presencia de nuestros soberanos Emperadores, y sus ymagines, entendi ser necessario dar noticia desto a tu poderio, y remitirtelo a el mismo como lo hago. Siempre tẽgas salud, &c.

Y en

Y en aquella ciudad de Tanjar siẽdo Consules Fausto, y Galo a los. 29. de Octubre, siẽdo metido Marcelo vno de los Centuriones de la legiõ Trajana en la Audiencia secreta vno de los oficiales de la Audiencia que estauan presentes dixo: El Vicario Fortunato Tribuno embiò desde la ciudad llamada Legion Gemina a Marcelo remitido a tu poderio y jurisdiciõ, aqui lo presentamos delante tu grandeza, y si mandas leer se ha la carta q̃ Fortunato escriue. Agricolao dixo: Lease. Leyda dixo vno de los oficiales como era ya acabada. Entonces Agricolao preguntò a Marcelo: Dixiste delante el Presidẽte, o en su ausencia todas estas palabras q̃ el refiere? Respõdio Marcelo q̃ si. Dixo Agricolao, q̃ locura te tomò, para q̃ assi quebrantasses el juramento de la milicia, y hablasses tales desuarios? San Marcelo respondio: No ay locura en el q̃ teme a Dios. Pregũto le Agricolao como de nueuo: Es assi q̃ dixiste estas palabras, que en la carta del Presidente se contienen? Marcelo Respõdio: Si que las dixè. Agricolao prosiguio adelante: Arrojaste las armas? San Marcelo respondio. Si q̃ las arrojè, porq̃ el Christiano temeroso de Dios no ha de andar sujeto a las miserias de la milicia del mũdo. Entõces Agricolao dixo: Pues lo q̃ ha hecho Marcelo passa desta manera, conuiene castigarlo conforme a la diciplina militar. Con esto pronuncio la sentencia en la manera siguiente.

Sentencia contra el santo martyr.

Es mi voluntad, y mando que sea degollado Marcelo, porque publicamente violò, y quebrantò el juramento y cargo de Centurion en que seruia en la guerra renunciandolo y echandolo de si, y en la Audiencia del Presidente dixo palabras de desatino y locura.

Y quando ya lleuauan a san Marcelo a executar la sentencia dixo Agricolao: Dios te haga bien, con esto fue luego degollado en aquella ciudad de Africa llamada Tãger. Y a se de notar q̃ el martyrio deste santo fue muy grande (aunque en su passion no se leemas tormentos de q̃ fue degollado) porque quãdo lleuarõ al santo preso desde la ciudad de Leon de España hasta Africa a la ciudad de Tãger, fue necessario atrauessar casi toda España. Y con la fatiga de las prisiones y largo camino y maltratamiẽto fue el martyrio muy cruel, para q̃ el buẽ soldado de Iesu Christo en la larga y dura pelea mereciesse mayor la corona. Fue su bienauẽturada muerte el año de nuestro Redemptor de. 298. a los. 29. dias del mes de Octubre, y en este dia solenniza su fiesta solennemente aquella Iglesia de Leon, aũque el martyrologio de nuestra orden de santo Domingo la pone a los. 30. del mismo mes. Despues muchos años en tiẽpo de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel, se trasladò a España a su ciudad de Leon donde aora esta, y fue desta manera. Vn Abad de aquella Iglesia de san Marcelo de Leõ teniẽdo noticia como los Christianos Moçarabes q̃ los Moros dexaron siempre viuir en Tanger auian conseruado el santo cuerpo se mouio con deuocion para yr lo a traer, y assi passò en Africa, y ayudãdole Dios en todo, y no sin milagro truxo el santo cuerpo. Llegò con el a Leon en tiẽpo q̃ el Rey Catholico se hallaua alli, y el con toda su Corte salio a recebir el cuerpo del santo martyr, y assi se puso en la Iglesia de su aduocaciõ con gran solẽnidad. De todo esto ay escritura en publica forma, y assi la ciudad tiene cõ grã veneraciõ el cuerpo de su santo martyr, y lo sacã en grandes necessidades comunes en processiones. Esto es breuemente lo que deste santo ay. En la misma ciudad de Leon en la Iglesia deste santo que se llama san Marcelo esta vn poço en que se tiene mucha deuocion donde dizen que santa Nonia milagrosamente fue sumida, auiendo suplicado a Dios nuestro Señor la lleuasse para si despues de la muerte de su santo marido, y de algunos sus hijos, y assi suplico a los santos glo-

Año y dia del martyrio.

Trãslatiõ del santo cuerpo.

rioſos rueguẽ por mi delãte el poderoſo Señor de quiẽ para ſiẽpre gozã. Amen.

CAPITVLO. 23. *De los ſantos martyres de Leon Claudio, Lupercio, y Victorico, hijos de ſan Marcelo de Leon.*

30. de Octubr.

Lucio Marineo li. 5. Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 1907. Equilino. li. 10.

ESTos tres ſantos fueron hermanos y hijos de ſan Marcelo, y ſanta Nonia ſu muger, en el capitulo precedente dichos, y en eſto no ay duda ninguna. Era Preſidente en Galicia por Diocleciano, y Maximiano Diogemiano q̃ pudo ſer ſucceſſor de Fortunato. Venido eſte juez a Leon, con la furia muy vſada entõces contra los Chriſtianos mandò traer delante ſi eſtos tres hermanos mãcebos q̃ profeſſauan ſer Chriſtianos, y les pregũtò. Obedeciendo todo el vniuerſo con innumerable multitud de gentes al Imperio Romano, porque oſays voſotros ſolos reſiſtirle? Los ſantos reſpondierõ: Tu no tienes noticia de quãta multitud de angeles tiene por cõtrarios la infidelidad, è ydolatria de los Romanos, y por eſto te parece q̃ ſolos noſotros nos mouemos a contradezir. Dixo les Diogemiano: Y en quiẽ cõfiays principalmẽte? Reſpõdierõ ellos: En Ieſu Chriſto nueſtro Señor tenemos toda nueſtra confiãça, y eſta baſta para no temer todo el poderio de los Emperadores, y vencer a ti con ellos. El Preſidente dixo: Vueſtra victoria de los Chriſtianos es ſufrir los tormẽtos, eſte es muy ruin triumfo, mas ni aũ eſſe lleuareys de mi, porque no os valga para dar exẽplo a los de mas con vueſtras falſedades. Los ſantos no pudiẽdo ſufrir la injuria que ſe hazia a Ieſu Chriſto, en llamar falſa ſu ley, le reſpondieron: Tu eres el que hablas y tratas falſedad, q̃ noſotros la fè de Ieſu Chriſto confeſſamos, donde eſta toda la verdad y cerridũbre del cielo, y no ſabemos temer, ni obedecer a quiẽ puede matar los cuerpos viles y miſerables por temer ſolamente la muerte del alma, y a Dios todo poderoſo q̃ ſolo la puede dar. Con eſtas ſantas reſpueſtas, q̃ deuieran ablãdar el coraçon del Preſidente ſe endurecio con mayor enojo, y dixo todo turbado: Mi paciencia me daña, y el ſufrir a eſtos los prouoca q̃ me ofendan, y aſsi los mãdò luego degollar por no dar les la gloria de mucho padecer, aſsi paſſarõ muy breuemente a gozar la vida eterna que con ſus vidas, y ſangre cõpraron. No ſe puede ſeñalar el año en que padecieron, mas de que fue deſpues del martyrio de ſu padre S. Marcelo algunos años, q̃ feria poco mas deſpues del ã. 300. a los. 30. dias del mes de Octubre. Fuerõ ſus cuerpos enterrados en vn lugar muy humilde, haſta q̃ algunos años deſpues fueron eleuados a mas digno lugar, y fue deſta ſuerte. Eſtando el Cardenal Iacinto Legado en España por ruego del Rey Dõ Fernãdo y del Obiſpo de Leon q̃ entõces era llamado Don Iuan, y de Pelayo Abad de aquel monaſterio, y del pueblo de Leon el año de. 1173. a los. 23. de Março, hizo la eleuacion de los cuerpos de los ſantos martyres Claudio, Lupercio, Victorico, del lugar baxo donde antes eſtauã, y cõ mucha deuociõ los puſo ſobre el altar mayor, y eſtãdo preſentes los dos Arçobiſpos de Sãtiago, y Braga, y los Obiſpos de Ouiedo, Aſtorga, Çamora, Salamanca, y Lugo, y doze Abades, cõ grãde muchedũbre de Clerigos y Legos. El Legado otorgò quarẽta dias de perdon, y otros tantos a quiẽ hizieſſe limoſna para la obra de la Igleſia, y deſpues boluiendo a Roma el Legado fue electo Papa, y ſe llamò Celeſtino. III. y entonces cõfirmò por vn breue ſuyo eſtas miſmas gracias, y aſsi ſus ſantos cuerpos eſtã aora muy ſolennemẽte guardados enel monaſterio de S. Benito de Leõ llamado S. Claudio, pueſtos en ſendas arcasricas enel altar mayor. En eſte monaſterio ſe cuẽta por coſa muy cierta cõſeruada por tradicion que quando el Rey Almançor tomò la ciudad de Leon, al entrar que quiſo en el monaſterio le rebento el cauallo, mouido el Moro con eſte

Año y dia del martyrio.

Eleuacion de los ſantos cuerpos.

Milagro con el Rey Moro Almançor.

Luca. 12.

este milagro que Dios obrò por sus santos martyres no solo hizo mal a los mõjes, mas aun los ablò y tratò con mucha benignidad: assi tienen pintado este milagro en el altar mayor al lado de los cuerpos santos, y muestran en la sacristia algunos pedaços del caparaçon que el Rey Moro aquel dia traya en el cauallo, y es de vn brocadillo raso con labor Morisca. El monasterio es antiquissimo del tiempo de los primeros Reyes Godos, y desto se entiẽde la mucha veneracion en que estos santos han sido tenidos por todos tiempos en España, y la deuocion de la ciudad de Leon, y toda la tierra con estos santos martyres es muy grande, y entre otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres a los hijos los nombres destos santos. Otro muy insigne monasterio de monjas de la orden de san Bernardo ay en Galicia junto a Ribadabia con la aduocacion destos santos martyres.

CAPITVLO. 24. *De los santos martyres de Calahorra Emeterio y Celedonio, hijos de san Marcelo de Leon.*

3. de Março. *Lucio Marineo li. 5. S. Greg. Turon. de gloria martyrũ li. 1. cap. 93. Espilino li. 3. c. 172*

Veron estos santos martyres Emeterio y Celedonio hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, fueron saldados como hijos de capitan que lo fue su padre san Marcelo y segun se lee en sus Lecciones se fuerõ desde Leõ a Calahorra, por solo entender que alli auia entonces mas aparejo para el martyrio, y pudiendo sin culpa de infidelidad euitar el peligro huyendo les parecio, poca fè con Dios no yr a buscar la muerte muy lexos por su amor. Animaua para esto san Emeterio a su hermano Celedonio, y deziale: ya a muchos años q̃ seruimos en la guerra del mundo, donde el trabajo ariesga la vida, y gasta el ocio la hõra, aora se mueue otra guerra al Rey del cielo Iesu Christo, vamos a ganar su sueldo que no es menos de gloria sin fin. No creo has menester (le respondio Celidonio) gastar muchas palabras en amonestarme d̃sta manera, pues la cõpañia de toda nuestra vida te puede ser buen testigo de lo q̃ en esto desseo, y si esto no basta para q̃ me creas vamos adonde mãdares a buscar la muerte por Iesu Christo, alli te probarè con mi esfuerço y firmeza como no te prometo nada de mi vanamente, lleuame donde te pueda satisfazer de mi constãcia. Armados con esta seguridad de su fè, y esforçados en su ardiente caridad se fuerõ hasta Calahorra. Los martyrologios, y entre ellos el de nuestra sagrada religiõ de santo Domingo dizen q̃ fueron presos en Leon, y que alli comẽçaron a padecer hasta que con la gran continuaciõ de sus tormentos presos, y muy maltratados los lleuaron a la ciudad de Calahorra. Como quiera q̃ sea es muy cierto que en Calahorra fueron degollados, y todos afirman que antes padecieron muchos tormentos de los grãdissimos que entonces vsaua la crueldad publica contra los Christianos, mas no se cuenta en particular dellos nada: aunque el poeta Prudencio en testimonio de lo que padecieron cuenta como estuuierõ presos tanto tiempo que les creçio muy largo el cabello. Tã larga prisiõ era por si harto tormento, y puede se bien creer que entretanto no faltauan otros refrescandoles muy a menudo la ferocidad de los juezes, que como se encendia con falso zelo de religion, tenia por mayor acertamiẽto ser mas cruel. Y san Isidoro cõsidere agudamente, que fueron tan bestiales y disformes los tormentos que a estos santos martyres les dierõ aquellos maluados juezes, que aun ellos huuierõ verguença de que se publicassen y quedasse memoria de su crueldad, y que se vieron muy confundidos por auer empleado en vano lo vltimo donde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer que en todo este tiempo de prisiõ *Aurelio Prudicio.*

y martyrio recebian los santos martyres grãdes esfuerços del cielo y muchas cõsolaciones, y quedauan mas confirmados en el amor de su Dios, y entendiendo como los Apostoles quan gran merced de Iesu Christo era hazerlos dignos de padecer por el crecia mucho su gozo de ver se por esto muy fatigados. Fueron al fin degollados porque no podia ya la crueldad vencer a la constancia Christiana, y por el contrario los santos martyres a imitacion de Iesu Christo muriendo triumfauan de su enemigo. *Fue su martyrio a los tres dias del mes* de Março (aunque no se sabe puntualmente el año en que padecieron, el qual seria cerca de los años de trezientos poco mas) en este dia hazen su fiesta muchas Iglesias de España, aunque la de Calahorra y todo su Obispado por mas solennizar la fiesta (que de ordinario o siempre caya en Quaresma) la festejan el vltimo dia de Agosto. Quando los queriã degollar vn insigne milagro que el poeta Prudencio, san Isidoro, y Beda, con algunos Breuiarios mucho celebrã y fue assi, que vieron subir por el ayre el anillo del vno de los santos, y el lienço para limpiar el rostro del otro, y siempre se leuantauan muy derechos al cielo hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece q̃ embiauan los santos martires al cielo prendas en el anillo de su fè y lealtad, y en el lienço de la limpieça, y sinceridad de sus almas para con Dios, y el las recebia para testificar quanto mas cierto subirian alla las almas de sus martyres. Este milagro vierõ todos los que estauan presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos que ordinariamente se hazian en su sepultura, que con mucha veneracion reuerenciauan los de Calahorra. Esto dize assi Prudencio, que como natural de aquella ciudad lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y el de nuestra orden, y san Gregorio Turonense, y el Obispo Equilino, hazen gran mencion destos santos, y casi todas las Iglesias de España les hazẽ solenne fiesta, y do quiera que ay escrito de santos de España, estos gloriosos martyres son muy celebrados, y estimados por muy principales, y el poeta Prudencio compuso en particular vn Hymno muy lindo destos santos martyres, y en muchos de los santorales y Breuiarios de España tienen vnas Lecciones tan elegantes, y escritas con tãto ingenio y lindeza, que creo no se hallaran otras mas auentajadas en esto. En el titulo dellas dize que fueron martyrizados en Calahorra, y fueron Maximo, y Astario los juezes, que los martyrizarõ. Es tan antigua esta leyẽda de san Emeterio, y Celidonio, q̃ estaua ya escrita en tiẽpo del santo martyr Eulogio, pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras della. Y siendo el santo martyr Eulogio autor tã graue por auer ya mas de. 700. años que escriuio tiene tãbien grande autoridad. Estas Lecciones, y el poeta Prudencio, y san Isidoro encarecen mucho vna maldad estraña q̃ estos juezes con nueua astucia cometieron y fue q̃ mandaron quemar todo lo que del martyrio destos santos hermanos Emeterio, y Celidonio se auia escrito, y vedaron q̃ en ninguna manera se escriuiesse de alli adelante, para q̃ pereciesse toda la memoria de su martyrio. Muestran bien los malditos quan gran exẽplo podian tener los Christianos en la muerte destos santos cõ estoruar q̃ no se pudiesse vsar del, y cõ lo que assi haziã para sepultar en perpetuo oluido su gloria la publicauan mas, y mas estendian, y manifestauan claramente quan de Dios fuesse. Mas aunque trabajo mucho en esto la malicia de los Gentiles, pudò mas la prouidencia de Dios, y la deuocion y fiel memoria de los Christianos de entonces, y assi conseruando la memoria de la passion destos santos martyres cõ mayor cuydado por el mayor zelo que tenian no se perdiesse, por esto podemos creer q̃ lo q̃ se halla de su historia es lo que se escriuio al

Actorũ.5

Año y dia del martyrio.

Greg. Tur. de gloria martyrum

Equilino li.3.c.172.

S. Eulogio li.1.c.4.

al tiempo de su martyrio. Despues que los santos fueron degollados, fueron sepultados en vn baxo lugar cerca del arroyo que llaman del arenal, y auiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura todo el tiempo que durò la infidelidad de los Gentiles fueron despues manifestados los santos cuerpos, y estan aora en la Iglesia Cathedral de Calahorra, y son tenidos por singulares patrones della, y toda su tierra donde muchos hombres tienen ordinariamente su nombre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes, que nuestro Señor milagrosamente les ha hecho en diuersos tiēpos de sus graues necesidades quando han ocurrido a la intercesion destos santos martyres. Las cabeças destos santos dizen que se hallaron pocos años ha milagrosamente en el Abadia del puerto de san Ander en la montaña, teniendose por cierto que con gran milagro vinieron alli por la mar: porque en algunas escrituras antiguas se nombra aquella villa, el puerto de san Emeterio, y alli son tenidas en grande veneracion aquellas reliquias santas.

CAPITVLO. 25. De los santos hermanos martyres Seruādo, y Germano, hijos de S. Marcelo de Leon.

25. de Cōtubr. Lucio Marineo li. 5 Tresdar. tercera parte, tom. 2. fo. 178.

FVeron estos santos hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia naturales de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, y señaladamente se dize como eran de muy noble linage, por donde se vè como san Marcelo y santa Nonia sus padres, que fueron de principal casta. Auian sido lleuados vna vez delante vn Gouernador Romano llamado Viator por ser Christianos, y porque libremente y con firmeza, auian confessado serlo sin temer el peligro de muerte que por esto les estaua aparejado. De aquella vez salieron libres: aunque muy atormētados auiendo cessado algun poco la persecucion, y por esto quedaron con la gloria y nombre de Confessores. Assi llamauā entōces en la Iglesia Christiana a los que auian confessado en publico juyzio el nombre de Iesu Christo, y su fè, siendo o no siendo atormētados y quedauan al fin sin ser martyres. Començò luego a obrar nuestro Señor por estos sus santos muchos milagros, y con inuocar su santo nombre sanauan los enfermos, y saliā los demonios de los cuerpos que maltratauan, y con zelo muy ardiente q̄ tenian de la ley de Iesu Christo contradezian con mucho feruor la vana religion de los Gentiles y destruyā sus templos, y era causa que muchos de los conuertidos a nuestra fè derribassen los ydolos donde quiera q̄ podian auer los. Gozauan ya san Seruando y san Germano la merced q̄ Iesu Christo les auia hecho en ser Confessores, mas tenia les aparejada la otra merced mas crecida de hazerlos sus martyres assi estando en Merida sin que se diga la causa porque estauan alli los mando alli prender vn Vicario del Prefecto Romano llamado Viator. De san Isidoro se puede entender que fueron tambien en esta prision atormentados con açotes, y peynes de hierro, y otros generos de crueldades. Y porque mas gloriosamēte triumphassen en la muerte dilataseles muy a la larga la pelea, porque el Vicario Viator se partia a Latingintana, porque estaua alla el Prefecto Pretorio, o por alguna otra ocasion, y mandò lleuassen con el a los santos martyres a pie y muy aprisionados. Aun en esto fuerō estos dos santos verdaderos hijos de san Marcelo, pues siguiendo las pisadas de su padre anduuieron el mismo camino aprisionados, aunq̄ mas corto para yr desde Leō a Gibraltar a embarcarse para Latingintana por Merida y por cerca de la ysla de Caliz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece herēcia q̄ S. Marcelo dexò a sus hijos, pues tābiē los santos martyres Emeterio, y Celidonio hizierō assi cruel viaje como se ha dicho

y uan los glorioſos hermanos harto fatigados en el largo camino con ſolo el trabajo de andarlo a pie, mas el peſo de las cadenas, y las argollas de hierro a los cuellos los afligia con mayor miſeria, la qual doblaua la hambre, y todo mal tratamiento. Mas que no ſufriera vna cõſtancia Chriſtiana bien armada con la firmeza de la fè? Que tormento y fatiga por mas cruel que ſea, no la tendra por ſingular regalo quien vna vez por merced de Dios acertare a ſentir bien que las ſufra por el? Mantenia los Dios como el tiene prometido con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma con que ſe ſuſtẽta en Dios, y aſsi no podian ſentir otra hambre alguna. No llegaron los ſantos martyres a la yſla de Caliz por donde Viator hazia ſu camino, pues antes de llegar alla fueron degollados ſobre vna alta ſierra, en vn lugar o campo que llaman Vtſiano, como en todos los ſantorales parece. En todos ellos tambien ſe refiere como el cuerpo de ſan Seruando fue enterrado en Seuilla con los de ſanta Iuſta y Rufina, tambien martyres, de quienes abaxo en el libro quarto ſe dira. San Iſidoro afirma en ſu Miſſal eſto de ſan Seruando. San Germano dize que quedò en la ciudad de Caliz, otros dizen que fue traydo a Merida, y alli fué ſepultado, y el martyrologio de nueſtra orden aſsi lo dize, que el cuerpo de ſan Seruando fue ſepultado en Seuilla, y el de ſan Germano traydo a la ciudad de Merida, y alli ſepultado. En Merida ay muy gran de deuocion con eſtos ſantos martyres, y ſeñaladamente con ſan Seruando, y aun haſta en ſu ſierra conſeruan ſu memoria, llamandola de ſu nombre, eſtados leguas de la ciudad, y alli creen los naturales della auer ſido martyrizados eſtos ſantos martyres, y de vna Igleſia que alli ay dizen que truxeron el cuerpo de ſan Seruando a la ciudad, y le puſieron en la Igleſia de ſanta Eulalia. Todos los Breuiarios contradizen eſto, y ſan Iſidoro con ellos: porque cuenta por largo tormento el largo camino que anduuieron aprisionados deſde Leon haſta Caliz, y aſsi aquella Igleſia de Merida, ſe puede llamar del nõbre del ſanto por auer tenido alli vna heredad o caſa donde los ſantos viuieron. Y tiene tambien por ſan Seruando a Germano por ſer el primero que ſe nombra, y aſsi tampoco contradize dezir algunos martyrologios que eſta el cuerpo todo entero de ſan Germano en Merida, diziẽdo ſan Iſidoro que eſta en Caliz: porque pueden tener muchas reliquias del y por eſto dezir que tienen alli todo el cuerpo. En Toledo es coſa muy inſigne el Caſtillo de ſan Seruando, y quedole eſte nombre por vn monaſterio q̃ huuo alli junto de monjes de ſan Benito con el nombre y aduocacion deſtos ſantos martyres. Eſte monaſterio dotò magnificamente el Rey Don Alonſo luego que ganò a Toledo. Finalmente fueron en tiempos paſſados muy celebrados eſtos ſantos en España, y muchas Igleſias della celebran ſu fieſta con mucha ſolennidad el dia de ſu martyrio que fue a los veynte y tres dias del mes de Octubre, y en eſte dia lo ponen los martyrologios, y ſantorales, y todos los de mas que deſtos ſantos eſcriuen.

CAPITVLO. 26. *De los ſantos martyres de Cordoua Aciclo, y Victoria, hijos de ſan Marcelo de Leon.*

17. de Nouiembre. *Aurelio Prudẽcio. Hymne. 4 periſtephani. Zamalloa part. 1. fo. 261. Theſaur. conſeno. tom. 2.*

FVeron eſtos dos ſantos hermanos carnales, y hijos de ſan Marcelo, y ſanta Nonia ſu muger, de la ciudad de Leon a la raya de Galicia, y muertos ſus padres ſan Marcelo y ſanta Nonia los dexaron a todos muy niños en poder de vna muger q̃ los criaua a ſus pechos, que aca en España llamamos ama. Eſta ama temiendo ſu peligro, como muger flaca, ſe vino con ellos a Cordoua deſde la ciudad de Leon huyendo, y alli vna muger

muger principal llamada Miniciana, la qual era enseñada mucho en la Ley de Iesu Christo, entendiendo como eran Christianos, y hijos de santos tan principales como san Marcelo, y los de mas hermanos suyos, los recogio en su casa, y de alli a pocos dias murio la ama y aquella señora que los auia hospedado crio siempre los niños hasta que ya fueron moços de buena edad, y mas crecidos y adelantados en la fè Christiana. En el lugar donde estos santos con esta señora dueña moraron, ay aora en Cordoua vna pequeña hermita junto a la puerta que llaman del Colodro, sitio que entonces no estaua dentro en la ciudad, sino en sus arrabales. De que los santos llegarõ a edad entera vino a Cordoua vn Presidente de la Andaluzia llamado Dion, y mandò en publico pregõ que todos los Christianos sacrificassen a los ydolos, o muriessen luego por ello. Fueron denũciados san Aciclo, y Victoria, por vno llamado Vrbano, que era Fiscal, o tenia otro oficio semejante, y mandandolos Dion traer delante de si les dixo: Soys vosotros los que menospreciays los sacrificios de nuestros dioses, è incitays a todo el pueblo para que se aparte dellos. San Aciclo le respondio muy sossegadamente: Nosotros seruimos a Iesu Christo Señor nuestro. Y no a los demonios, ni a las viles piedras como tu. Prosiguio el Presidente en preguntar: Tu sabes porque sentencia hemos mandado passar a los que no han querido sacrificar? No lo deues de saber. San Aciclo le preguntò tambien: Y tu Presidente has oydo que penas tiene aparejadas nuestro Señor Iesu Christo a ti, y a tus Principes que esso nos mandays? Començò Dion a blasphemar cõ rabia bestial oyendo esso, y boluiendo se a santa Victoria, pensando poder la vencer con halagos como a muger, y con amenaças como a tierna donzella le dixo: Victoria tengo de ti lastima como si fueras mi hija, bueluete a los dioses, y adoralos y ellos te perdonaran, y yo podrè escusar los crueles tormentos que se te han de dar, si en esto no obedeces. Dixo santa Victoria: Muy grande beneficio me haras en executar lo que amenaças. Toda via perseueraua Dion con halagos, y dezia: Aciclo considera bien la flor de tu moçedad, y piensa en esta tu mucha hermosura, que es gran dolor auer de la destruir tan tamprano. Respondio el santo mancebo: Todo mi pensamiento es Iesu Christo, que del polùo de la tierra me hizo tal qual le plugo, tu eres el que piensas lo que no deues pues trabajas de forçar los hombres a que adoren las estatuas de los falsos dioses, que ni tienen vista, ni ningun otro sentido. Dion mando luego açotar a san Aciclo, y atormentar a santa Victoria por las plantas de los pies, y con esto los mandò despues poner en lo mas profundo de la carcel adonde los dos santos hermanos se empleauan toda la noche en acordarse de las palabras de Dios, y tenerle presente en su memoria: porque tanto mas de veras se sujeta el alma a Dios con verdadero amor y reuerencia, quanto mas a menudo lo trae en su pensamiento, por esto se nos manda le amemos con todo nuestro coraçon y voluntad: porque trayendo le mas en la memoria seamos mas suyos, y assi nos hagamos dignos de sus muy altas mercedes. Assi las recibieron luego estos santos martyres muy crecidas, pues quatro angeles les truxeron milagrosamente que comiessen en la carcel, y les dieron con su presencia celestial refrigerio. Otro dia de mañana por acabar presto con ellos, y no confundirse mas en ver su constancia mãdolos Dion echar en el rio Guadalquiuir, con grãdes piedras atadas a los cuellos, para q̃ luego se ahogassen. Los angeles sustentaron alli a los benditos santos con parecer que los trayan en palmas como Dios lo tiene prometido, y andauan por encima del agua alabando y bendiziendo al Señor tan firmes y tan descansados como si se passearan por el campo, y en vna

Matth. 22

Psal. 90. Matth. 4.

nube muy resplandeciente que los cubria merecieron ver a Iesu Christo acõpañado con mucha multitud de angeles que los vino a confortar, y con esto parece q̃ crecio mas la furia y ira de Dion. Quando entendio esto, y no pudiendo matarlos de vna vez los quiso atormentar mas despacio, y assi mandò que atassen los santos a sendas ruedas, y debaxo dellas se encendio gran fuego muy auiuado con azeyte, y boluiendo las ruedas querian assarles poco a poco los cuerpos, y desuaneciendoles las cabeças priuarlos del sentido. Ellos suplicaron a nuestro Señor que con su poderosa mano matasse aquel fuego el qual saltò con mucha marauilla, y abraso mucha multitud de los Gentiles que estauan en derredor. Estando entretanto los santos tan descansados sobre sus ruedas como si estuuieran en camas muy regaladas, assi q̃ ala letra podiã dezir cõ Dauid: Passamos por el agua y el fuego y de todo nos sacastes Señor a grã refrigerio. Confundido pues ya Dion cõ estas marauillas atribuyendolas a encantamientos y obras del demonio, mandandolos quitar de las ruedas les dixo: Basta ya miserables de vosotros que aueys mostrado bien vuestras artes Magicas y hechizerias, acabad ya de sacrificar a los dioses que tanto os sufren y consientẽ. San Aciclo dixo: Como no tienes entendimiento ni juyzio ni temor de Dios que te enseñe no puedes ver las marauillas q̃ haze para librar sus siervos de tus manos maluadas. Mando tras esto lleuar de alli a san Aciclo y que a su hermana le cortassen les tetas, lo qual se executò y salio leche por las heridas. Passò en esto todo aquel dia, y los santos martyres passaron la noche en la carcel, adõde concurrieron muchas matronas por visitar a santa Victoria, y lleuarle algun regalo, y ella conuirtio siete dellas con sus santas palabras, y admoneſtaciones. Traydos otro dia los santos delante Dion, no porque la santa donzella le respondia con vna firmeza verdaderamente Christiana, la mandò cortar la lengua, y despues la hizo asaetear, y a S. Aciclo degollar en el amphiteatro lugar publico para las fiestas y regozijos. Santa Victoria aunque ya no tenia lengua murio hablando a Dios como si la tuuiera, y dandole gracias, y del cielo se oyeron bozes de angeles que deziã: Venid a mi santos mios, y recebid las coronas que por premio de vuestra pelea noble, os estan aparejadas. Fue su feliz muerte año de trezientos y treynta, poco mas o menos, a los diez y siete dias del mes de Nouiembre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua con mucha solennidad, y los martyrologios y entre ellos el de nuestra orden de santo Domingo, y el Obispo Equilino escriuen destos santos: y no solamente la Iglesia de Cordoua reza dellos, mas tambien muchas Iglesias de España, y tienen sus Lecciones en los Maytines todas tan conformes en contar el martyrio que casi en ninguna cosa discrepan, y el poeta Prudencio haze muy particular cuenta y gran mencion destos santos glorioſos. Miniciana se lleuò a la noche los santos cuerpos, y con la mayor veneracion y honra que pudo sepultò el cuerpo de san Aciclo en su casa, y el de santa Victoria cerca de la puerta del rio (sin que se pueda entender porque hizo este apartamiento) para vsar con ellos de todas las obras de misericordia, pues en vida les auia dado posada, vestido, enseñado, y mantenido, los acogiesse tambien despues de muertos dandoles sepultura. Por aqui se entiende que la hermita que esta junto a la puerta del Colodro no se fabricò solamente por memoria de auer alli morado los santos martyres con Miniciana, sino porque tambien estuuo alli algun tiempo sepultado el vno dellos: y aunque aora es pequeña hermita, en otros tiempos fue Iglesia muy grande y principal. San Isidoro y casi todos los Croniſtas cuentan como el Rey Agila de los Godos sucessor de Tunisclo haziendo guerra a los

Psal.65.

Año y dia del martyrio.

de

de Cordoua profanò muy infamemente la Iglesia deste santo martyr san Aciclo donde su cuerpo estaua sepultado, aposentando en ella sin ningun respeto ni reuerencia a sus caualos, y soldados. Hizo Dios milagrosa vengança deste desacato a su santo martyr en el Rey maluado, pues en la primera batalla que dio a los de Cordoua lo vencieron matandole vn hijo y a todos los mas principales de su hueste, y el con gran dificultad escapò huyendo dexandose alli todos sus tesoros por presa para los de la ciudad. Y llegando en esta huyda a Merida el Rey, los suyos lo mararõ alli, y quien bien considerare el circuitu antiguo de la ciudad de Cordoua entendera que estando la Iglesia de san Aciclo en este lugar donde aora se halla el monasterio destos santos, y donde se tiene por cierto estan enterrados. Sitio era muy necessario para assentar por alli el Rey Agila su Real, y poner cerco por aquella parte a la ciudad, y lo mismo se puede creer de la hermita que esta a la otra parte de la ciudad, y es cosa de mucha consideracion Christiana y de gran de sentimiento de deuocion para con este santo martyr verdadero patron de la ciudad de Cordoua ver que ella se ganò de los Moros por aquel mismo lugar donde fue su morada, y estuuo su Iglesia. Algunos dizen con buen fundamento que estos santos martyres fuerõ enterrados en la fuente santa, que es de mucha deuocion que esta fuera de la ciudad, y agora esta vn monasterio de nuestra orden de santo Domingo junto al rio, y tiene el nombre y aduocacion destos santos martyres. La Iglesia deste monasterio es muy antigua, como tambien lo es el gran sepulchro donde estan los dos santos martyres enterrados que aunque aora esta renouado todos lo conocieron de obra muy antigua, y parece auerlos juntado alli los antepassados por piadosas causas que para ello tenian, sin que en la perdida de Espaã se sacassen de alli donde aora estã. Toda la ciudad, y toda aquella tierra los tienẽ por sus singulares patrones, y se nombran muchos de sus nombres destos santos martyres y de su Iglesia hazen mucho mencion. El poeta Prudencio, san Eulogio martyr de Cordoua en sus obras Isidoro en su Missal, y en la historia que escriuio de los Godos, y muchos otros Cronistas de Espaã, y entre ellos Ambrosio de Morales Cronista del Rey Don Philippe segundo deste nõbre. En la Iglesia tan insigne de nuestra Señora de Monserrate en Cataluña ay vna Iglesia destos santos martyres dentro la casa, donde el dia de su fiesta se haze el officio cõ mucha solennidad. Es tan antigua esta Iglesia que ay alli escritura donde se refiere como el Conde Grifeo Peloso dio al monasterio de Ripol algunas reliquia destos santos, año de ocho cientos y ochenta y ocho. Algunos afirman que tienen estos santos cuerpos en Tolosa de Francia, y deue ser porque se lleuò algun tiempo alla grã parte dellos. Assi se celebra su fiesta a los diez y siete de Nouiẽbre, y los martyrologios de Adon, y Vsuardo, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino los ponen en este dia y dizen que por gloria destos santos martyres se cogian en Cordoua milagrosamente rosas en este dia de su fiesta, con ser tan entrado en el Inuierno. Y no es mucho que el Señor que haze cada dia tantas marauillas hiziesse esta en gloria de sus santos martyres, a los quales pongo por mis intercessores delante nuestro Señor. Amen.

Aurelio Prudẽcio. Hymno. 4. peristeph ani. S. Eulogio li. 2. c. 1. 5. y 8. y li. 3. c. 8. y 16.

CAPITVLO. 27. De los santos martyres de Cordoua Fausto, Ianuario, Marcial, hijos de san Marcelo de Leon.

28. de Septiẽb.

ESTos tres santos fueron hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon, y con ellos se cumple el numero de sus doze hijos marty-

Lucio Marineo li. 5. Equilino. li. 9. c. 6.

Surio to.7 Iuã Vas. Jco. Fray Iuã Gil de Za mora.

martyres. Cuentan los por hijos de san Marcelo Iuan Vasseo, y Fray Iuan Gil de Çamora, y Ambrosio de Morales en su Cronica de España. Estos santos gloriosos salieron de Leon, y se fueron a Cordoua, y no se escriue el porque o como. El Presidente que martyrizo a estos santos se llamaua Eugenio y parece que los santos cõ desseo del martyrio se fueron delante del sin ser llamados, y començarõ de hablar desta manera al Presidente: Que hazes Eugenio? porque quieres mas aborrecer y maltratar a los seruos de Dios que creer lo que de su parecer te admonestan? Eugenio respondio con ira: Que quereys vosotros? hombres desuenturados. Quien soys? Respondieron ellos: Christianos somos y confessamos a Iesu Christo, vn solo Señor tenemos, por quien son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por el. Eugenio prosiguio preguntandoles. De donde os vino a todos tres essa tan desesperada conformidad y cõpañia? Fauste le respõdio. En ti solo esta la desesperaciõ pues sin tener ninguna confiança en Dios nos quieres forçar a que le neguemos. No añadio el Presidente mas palabras sino mandò con impetu pusiessen a Fauste en la garrucha, o potro que en Latin se llama eculeo, porque tan de sacatadamente auia respondido. Condoliendose los otros dos santos de ver lo que ya auian de començar a padecer cõ humilde caridad le dixo san Ianuario por ambos: O amado hermano, nuestros pecados son causa de tu pena, y del auer te juntado con nosotros te redunda toda esta fatiga. San Fausto les quito esta humilde congoxa, y los consolò diziendoles: Nuestra compañia ha sido siempre por Iesu Christo, y assi no me puede venir della sino todo bien, y por tal tendrè qualquier cosa que me sucediere. Aunque parece por estas palabras q̃ estos santos Ianuario y Marcial no son hermanos, no repugna a que lo contrario se crea por verdadero, quanto mas que mi intento no es probar su parentesco quanto probar que fueron Españoles, y esto es cosa muy cierta sin dudar en ello. Passadas pues estas palabras, ya que Fauste estaua a punto de començar su martyrio el Presidente se boluio a Marcial y le dixo: Veo la mala locura destos y el animo desatinado cõ que te han hecho entrar en su compañia para tu destruycion, no te confies dellos, dexa de perseuerar con ellos en su maldad. Respondio san Marcial: Dios del cielo y de la tierra te destruya y castigue pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Dixo Eugenio: Suba este tambien en el potro, y poniendolo en el con mucho gozo y alegria dixo san Marcial: Gloria sin fin sea dada a Iesu Christo por la merced que me haze de que yo venga hermano Fauste a tener te aqui compañia. Con ira furiosa mandò entonces Eugenio diziẽdo, que los atormentassen hasta que sacrificassen a los dioses. San Fauste afirmado en su buen esfuerço Christiano le replicò: No te sera a ti posible, ni al demonio q̃ te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y conuertirnos a los falsos dioses. Començaron despues a atormẽtar a san Fauste de nueuo, y los tormentos eran horribles y nunca oydos, despedaçauale poco a poco, porque cõ mas dolor padeciesse, cortaronle las orejas, y narises, y rayeronle cruelmente la frẽte y las cejas, y arrancaronle los dientes de parte de arriba, y el santo martyr dãdo gracias a nuestro Señor lo sufrio todo con mucha alegria, y el Presidente que ya tenia tan triste vision para poder amedrentar a los otros dos martyres. Amonestaua a Ianuario desta manera: Ya ves lo que Fauste ha padecido por perseuerar en su maluada confession. Respondio Ianuario tal maldad perseuere en mi con tal que yo permanezca en participar de la charidad con que el se mueue a sufrir y hablar assi. Fue luego herido y afeado Ianuario de la misma manera, y acometido de nueuo san Marcial por Eugenio con blandura

dura dezia el Presidente. Mira la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado, tu con mejor consejo cõsidera lo que mejor te conuiene, y apartate de su mala obstinacion. Dixo san Marcial: Mi buen consejo esta en seguir a Iesu Christo a quien Fauste, y Ianuario confiessan en sus crueles dolores. Ya Eugenio desesperado de vencer los santos, y temeroso de verse mas a la clara vencido dellos los mandó quemar, y ellos nunca dexaron de amonestar los Christianos (con mucho feruor) que se hallauã presentes hasta que el fuego les impidio el hablar y les quitò las almas de los cuerpos para que libres bolassen a Dios por quien tan altamente sacrificauan, y fue su felicissima muerte año de treziẽtos y diez poco mas o menos a los veynte y ocho de Septiembre. En este dia lo ponẽ los martyrologios de Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden, y el Missal, y Breuiario de san Isidoro, y este dia celebra la fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras de España. Tiene aquella ciudad vna Iglesia con la aduocacion destos santos martyres donde se conseruan y reuerencian sus cenisas. Esto es lo que breuemente he hallado destos santos martyres a ellos pido intercedan por mi a nuestro Señor. Amen.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 28. De san Secundino martyr de Cordoua.

21. de Mayo.

SIn los santos que ya de Cordoua quedan puestos huuo otros algunos martyres en la misma ciudad, que fueron a lo que probablemente se puede creer martyrizados en tiempo de los Gentiles aunque no se saue como, ni quando padecieron: porque solos se hallan nombrados por martyres en los martyrologios, y en algunos Breuiarios, y otros autores, y destos siguientes escriue el martyr S. Eulogio y los martyrologios Romanos, Vsuardo, y el de nuestra orden, ponen a los veynte y vno de Mayo a san Secundino martyr, que padecio en Cordoua. La Iglesia de Cuenca reza del a los veynte y nueue de Mayo, y el Obispo Equilino hizo tambien mençiõ del, mas en ninguna parte ay mas que dezir del, sino nombrarlo por martyr de Cordoua.

S. Eulogio lib.

CAPITVLO. 29. De los santos martyres de Cordoua Lupo, y Aurelia.

14. de Octubr.

BEda, y Vsuardo en sus martyrologios ponen a los catorze de Octubre a san Lupo, y a santa Aurelia, con dezir que fueron naturales de Cordoua.

CAPITVLO. 30. De san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez.

25. de Dezieb.

DE mas destos santos Vasseo, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Roa cuentan por de Cordoua vn santo llamado Narciso. En vnos Añales antiguos que andan en Latin de mucha autoridad q̃ por lo menos ha mas de quatrocientos años que se escriuieron se halla como en la hera de mil y treynta y tres, a los veynte y cinco de Deziembre fue preso y alanceado el Conde Garci Fernandez por los Moros entre Alcocer y Langa en la ribera de Duero, y murio al quinto dia, y fue lleuado a Cordoua, y sepultado en la Iglesia de los tres santos martyres Fauste, Ianuario, y Marcial, y de allilo lleuaron despues a san Pedro de Cardeña junto a Burgos.

CAPITVLO. 31. De los santos martyres de Malaga, Cyriaco, y Paula.

18. de Iunio.

POr estos tiẽpos de los Gentiles huuo en España otros santos de quienes ay memorias bien autorizadas: aunque no

no tienen particularmente señalado el tiempo en que viuieron o murieron, y tampoco algunos tienen señalado el lugar. Entre estos padecieron en la ciudad de Malaga Cyriaco, y Paula, y otros le nombran Cyrico a los diez y ocho de Iunio, y este dia ponen su fiesta los martyrologios Romano, Vsuardo, y el de nuestra orden, cuentan breuemente de su martyrio, que despues de auer sido atormentados de diuersas maneras los apedrearon, y saliendo assi sus almas de los cuerpos subieron a gozar de Dios al cielo el premio de sus fatigas. Por esto el Papa Inocencio octauo, en el breue que embio a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, dandoles gracias por el presente q̃ le embiaron quando se huuo ganado Malaga, y haziendo mencion destos santos, dixo que auian sido semejantes a san Esteuan en su martyrio. Hazen mencion tambien destos santos Adon, y el Arçobispo de Viena en su martyrologio, y de alli refieren los dos Obispos Equilino, y Lipomano y los que escriuen destos santos de España tomaron de todos.

CAPITVLO. 32. De los santos martyres Epitacio, y Basileo.

23. de Mayo.

EN los martyrologios de Vsuardo, y Romano, se halla mencion de otros dos santos Españoles, el vno se llama Epitacio, y el otro Basileo, y los ponen a los veynte y tres de Mayo, sin que se haga alli mas que nombrarlos, y con auer assi esta mencion destos santos alli hazen tambien memoria dellos los que escriuen de los santos de España.

CAPITVLO. 33. De san Anastasio, y setenta compañeros suyos martyres de Lerida.

SAn Anastasio soldado de su profession natural de Lerida, padecio con otros setenta cõpañeros martyrio, en vna ciudad llamada Betulo, que se cree es la que esta cerca de Barcelona, la qual llaman aora Badalonia, no se halla en que dia padecieron mas de lo dicho.

CAPITVLO. 34. De los santos martyres, Faustino, Marco, Andria.

BEda en su martyrologio a los treze de Octubre nombra solamente a tres santos de España Faustino, Marco, y Andria: mas de tal manera los nombra que parece fueron martyres, y en otra parte no se haze mencion dellos. 13. de Octubr.

CAPITVLO. 35. De los santos martyres Eutichio, y Genciano.

ASan Eutichio lo ponen los martyrologios Romanos, Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden a los onze de Dezienbre, y todos dizen que esta escrita su vida. Tambien le nombra el Obispo Equilino, Beda junta de tal manera a san Genciano martyr, el qual da a entender que fue Español. 11. de Dezieb.

CAPITVLO. 36. De los santos martyres Honorio, Eutichio, y Esteuan.

LA ciudad de Asta fue notable en el Andaluzia en tiempo de los Romanos, y el sitio donde estuuo fue entre Xeres de la frontera, y el Puerto de santa Maria, que se dixo antiguamente Menesteo, retiene toda via el nombre antiguo. El Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España dize que padecieron alli martyrio tres santos llamados Honorio, Eutichio, y Esteuan. Su fiesta añade que se celebra a los veynte y vno de Nouiembre, y Vasseo lo refiere como lo hallò en el libro del Arcediano. 21. de Noviebre.

CAPI-

CAPITVLO. 37. De san Blas de Cifuentes martyr.

3. de Febrero

EN lo postrero de la parte del Reyno de Toledo que llamã Alcarria esta la villa de Cisuentes muy conocida por el titulo que da al Condado y por otras cosas insignes que tiene, y vna mas principales que tienen el cuerpo de vn santo Español martyr llamado Blas. Los de aquella tierra tienen por cierto que este santo martyr es el que la Iglesia celebra a los tres dias de Febrero, y para esto muestran a la ribera del rio Tajo que corre por alli cerca las ruynas de vna ciudad antigua que ellos dizen auerse llamado Sebaste dõde el santo fue Obispo. Muestran assi mismo la cueua dõde el santo viuia en la montaña, y donde el Presidente Agricolao lo descubrio andando cáçando con los perros, y este lugar tienen en mucha reuerencia. Tambien señalan el nombre de la Prouincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas qué vienen en conformidad de lo q̃ del santo Obispo se cuenta en su leyẽda. Esta es la persuasion piadosa de la gente de aquella tierra, y lo cierto es que no fue este santo Obispo y martyr, el que la Iglesia reza, sino otro que se llamaua del mismo nombre que el de Capadocia. Y porque no tuuieron los passados escritura ni otra memoria de su santo, atribuyen a el ser aquel santo martyr, siguiendo la conformidad del nombre, lo que del otro santo hallauã que facilmente se atribuyen las cosas de vn santo a otro, particularmente quando son de vn mismo nõbre, como se vè en dos santas Lucias, la vna martyr de quien la santa madre Iglesia reza; y la otra santa religiosa del habito nuestro de santo Domingo. Esta santa religiosa es la que propiamente fue abogada de los ojos, ya todo el vulgo lo atribuye (y piamente) a la otra santa Lucia martyr. Y assi pudo ser aqui en estos dos santos de vn mismo nombre. Mueueme a creer esto de que este santo de quien la Iglesia reza no sea el nuestro Español, por ver que san Blas Obispo de Sebaste, y su martyrio tienen grande autoridad y certidumbre en la Iglesia, assi q̃ en toda la Christiandad se reza del, y se celebra su fiesta, teniendole por santo de aquella ciudad de Sebaste, y Prouincia de la Asia menor, y querer no recebir vna cosa tan recebida en la Iglesia no parece bien, y si fuera Español ninguno de los que escriuen su vida, ni los martyrologios lo callaran siendo vn santo tan celebre como es. Pues este otro san Blas de Cifuentes yo lo tengo tambien por muy cierto y autorizado, como dedicarle Iglesias, y el Infante Don Iuan Manuel nieto del Rey Don Fernando el que ganò la Andaluzia fundò aquel monasterio de san Blas alli cabo Cifuentes donde esta el cuerpo santo para su honra y veneracion. El monasterio es de mõjas de nuestra orden de santo Domingo, alli tiene vn rico sepulcro de yesso bruñido, y la deuocion y reuerencia de toda aquella tierra con este santo es muy grãde. Muchas Iglesias Parrochiales de los lugares de por alli cerca tienen el nombre y aduocacion deste santo, y el monasterio de frayles Geronymos de Villa viciosa lo tiene assi mismo, y en los hombres es tan comun que no ay otro mas vsado en aquella tierra, de suerte que en aquellos tiempos antiguos, y vna persona de tanta autoridad como el Infante tenia por cierto estar alli el cuerpo santo, y cõ este fundamento edificò aquel monasterio, y assi passa por esto el infante en las escrituras de la donacion como cosa sabida y aueriguada.

CAPITVLO. 38. De san Vicente de Colibre martyr.

19. de Abril. Thesaur. confiona. tom. 2. fol. 906.

SAn los santos Vincentes ya dichos padecieron tambien aca en España otros martyres el vno es san Vicẽte martyr de la ciudad de Coliberi, que aora con

con poca mudança de vocablo se llama Colibre, en los Estados de Caraluña, a la ribera del mar, por donde España se va a juntar con Francia. Padecio a los diez y nueue de Abril, y en este dia lo ponen los martyrologios Romano, Beda, Vsuardo, y el de nuestra orden, tambien el Obispo Equilino, Vasseo, y otros que escriuen de santos hazen mencion del sin dezir del mas de lo referido.

CAPITVLO. 39. *De los santos martyres Vicente, Oroncio, y vn Diacono llamado Victor, con su padre, y madre llamada Aquilina.*

22. de Enero.

Tros dos martyres padecieron aca en España el vno llamado Vincente, y el otro su compañero Oroncio, en tiẽpo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y el Presidẽte que los martyrizo se llamaua Rufino. Ofrecieronsele de grado sin ser llamados, ni buscados, y confessando con mucho feruor a Iesu Christo fueron degollados. Victor vn Diacono que los tenia en su casa por huespedes enterrò sus cuerpos, por hazerles tambien el hospedaje que podía en la muerte. Mandole por esto matar Rufino, y antes que lo degollassen vsaron con el tanta crueldad que le cortaron los braços por los codos, por castigar las manos, que a su maluado juyzio, auian hecho el maleficio de enterrar los cuerpos. Su padre deste santo Diacono q̃ tambien era Christiano huyo temiendo no le mãdassen castigar. Mas su muger llamada Aquilina con mayor animo y constancia Christiana fue tras el, y le hizo boluer, y assi fueron todos degollados con su hijo. Passado algun tiempo de su martyrio vn Obispo llamado Poncio, por reuelacion diuina que tuuo quiso llenar los cuerpos de los santos martyres Vincente, y Oroncio a su tierra de Italia. Caminando con ellos en vn carro llegò con ellos a vn lugar de las montañas de los Alpes llamado Ebreduno, alli pararon los bueyes sin poder los mouer, y entendida por este milagro la voluntad de Dios sepultaron los santos cuerpos en aquel lugar con mucha veneracion. Todo esto cuenta assi el Arçobispo de Viena, y Adon en su martyrologio, y de alli se hallara referidn en Equilino, y Lippomano, el martyrologio Romano afirma auer sido martyrizados aca, sin nombrar el lugar, ni Prouincia de España donde padecieron. El dia de su martyrio pone el martyrologio de nuestra ordẽ de santo Domingo en el mismo dia del otro san Vicente martyr de Valencia, que es a los veynte y dos de Enero: aunque fue en otro distinto año.

CAPITVLO. 40. *De san Victor martyr de Braga.*

A Iglesia Metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solennidad la fiesta de su martyr S. Victor. De sus Lecciones se entiende como auiendo mandado los Gentiles publicar vn gran sacrificio que se hiziesse a la ribera del rio que passa por aquella ciudad, llamado Alesse, a vn ydolo que era adorado alli con mucha veneracion. Victor que no siendo aun baptizado, que estaua cathecumeno, no quiso sacrificar como todos le pedian, antes con denuestos vituperaua al ydolo, y a los que le adorauan. por esto lo prendieron y lo lleuaron al Presidente con grande alboroto, y sin que nada sele preguntasse, començo el martyr a dar bozes diziendo delante el juez: Christiano soy, y no adoro otro Dios sino a Iesu Christo. Luego le mandò el juez açotar, y dar le otros tormentos, mas el en todos ellos no hazia mas que dezir a bozes que era Christiano, ni nunca negarè el nombre de Iesu Christo mi Dios. Vista su constancia fue degollado, y assi baptizado en su sangre, que

12. de Abril. *Thesaur. confessa. tom. 2. fol. 855.*

que es el baptismo q̃los Theologos llaman *Baptismum sanguinis*. Despues se edificò vn templo en su nombre cerca del rio, y no lexos de la ciudad dõde se cree ser el lugar donde fue martyrizado. Reza deste santo glorioso aquella Iglesia de Braga, a los doze dias de Abril, que fue el dia de su martyrio.

CAPITVLO. 41. *De san Formerio martyr en Alaba.*

25. de Septiẽb. EN el territorio de la ciudad de Victoria en vn cerro alto tierra del Condado de Triuiño, esta el cuerpo de san Formerio martyr, y rezan del toda aquella cõmarca, guardando su fiesta a los veynte y cinco del mes de Septiembre acudiendo muchas cruzes de la tierra a su fiesta. Fue estranjero y vino alli, y como no tienen historia propria no saben dar entera razon dello, mas de rezarle por martyr.

CAPITVLO. 42. *De san Fauste martyr de Bujanda.*

16. de Abril. EN Bujanda villa de Val de Campezo esta el cuerpo de san Fauste martyr, que padecio en Çaragoça, en compañia de santa Engracia. Los pueblos comarcanos hazen su fiesta cada año Lunes despues de la Trinidad, y le dizen Missa de vn Confessor no Pontifice por no saber los Clerigos de aquella tierra que fue martyr.

CAPITVLO. 43. *De san Maximo martyr de Tarragona.*

25. de Agosto. VIio Maximo fue cruel enemigo de los Christianos, y es el a quien se le atribuye la sexta persecucion de la Iglesia, y martyrizo muchos santos en España, y solo se halla mencion de vno llamado san Maximo con sus compañeros que padecieron con el. Deste santo ninguna menciõ ay en los martyrologios ni en el Obispo Equilino, y solo haze menciõ el Doctor Antonio Beuter, diziendo que padecio cerca de Tarragona en esta sexta persecucion. *Per Antõ Beuter.* A este santo llaman comunmente en aquella ciudad san Maxi, trayẽdole tambien muchos hombres q̃ por deuocion de sus padres tienen este nombre. Escriue tambiẽ del Micer Luys Deycart cauallero natural de aquella ciudad en el libro de las grandezas, y cosas memorables della. *Micer Luys Deycart.* Alli dizen como estando el santo a seys leguas de la ciudad en la sierra llamada Busiagiana retirado a seruir a Dios en vna cueua, por ser Christiano lo mandò traer a la ciudad vn Presidente de los Emperadores, y no pudiendo lo apartar de ser Christiano, y confessar la fè de Iesu Christo, lo puso en dura prision. Alli sanò a la hija del Presidente que estaua endemoniada, y despues fue suelto milagrosamente de la carcel, y se fue a su cueua en la montaña. Alli lo embio a buscar el Presidente otra vez, y siendo atormentado fue al fin degollado, y el dicho autor cuenta alli muchos milagros que el Señor hizo por intercesion deste santo.

CAPITVLO. 44. *De san Narciso, y san Felix martyres de Girona.*

29. de Octubr. PAdecio en la ciudad de Girona, que esta en lo vltimo de Cataluña san Narciso, en tiempo de Aureliano Emperador, que mouio la nona persecucion de la Iglesia. Hallase mencion del en el martyrologio de Vsuardo añadido a los diez y ocho de Março, que es el dia de su martyrio. *Mariano li. 4. c. 10.* Alli se dize que predico primero en los Alpes, y de alli vino a Girona donde en tres años conuirtio mucha gente, y al fin fue martyrizado con otro llamado Felix, que era vn Diacono que el truxo cõsigo, y no se ha de entender que este santo Felix es el

martyr famoso de Girona hermano de san Cucufate, de quien arriba se dixo. No se halla otra cosa particular deste santo en el martyrologio de Beda, y en el Obispo Equilino ay memoria de otro santo Narciso Obispo de Ierusalem, y por tener el mismo nombre, y auer sido martyrizado el mismo dia que el de Girona causa alguna confusion. En el Breuiario de Valencia ay Lecciones deste santo, y se cuentan algunas cosas de la conuersion de Afra, y otras mugeres en particular, que por estar confusas en el tiempo, y en el lugar no me parece se pueden bien referir, y su fiesta se pone alli a los veynte y nueue de Octubre.

CAPITVLO. 45. De la machinacion que en Francia juntaron los Iudios contra los ministros de la Santa Inquisicion. Y del Santo inocente de la Guardia.

LOs Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel de glorioſa memoria, pusieron suma diligẽcia en entrãdo en los Reynos estirpar los hereges, y heregias, y conseruar la limpieza de nuestra santa fè Catholica, como en su tiempo lo hizo el bueno del Rey Iosias en Israel, y hallaron casi a España toda llena de Moros, y Iudios (y en muchos pueblos auia publicas Synagogas, y Mesquitas, y assi trabajaron de renouar el santo Officio de la santa Inquisiciõ que santo Domingo nuestro padre, natural Español del Reyno de Castilla instituyo con este mismo zelo, y el fue el primer Inquisidor: porque aunque los Obispos son Inquisidores, de derecho comun le parecio a santo Domingo, ser necessario hazer tribunal y forma de judicatura, con grande fauor, poder, y jurisdicion que el Papa Inocencio tercio le dio para esto, y que alli no se tratasse de otra cosa. Este juyzio pusieron los Reyes Catholicos aora con mas feruor, y nueua confirmacion del Papa, eligiendo para el tal officio personas tales quales conuenia frayles de santo Domingo, como hijos legitimos sucessores de tal oficio, que tambien en España mucho tiempo lo auian tenido, como fray Nicolas Aymerico en Aragon, y fray Nicolas Rosel, que fue despues Cardenal, y en Vrgel ciudad de Cataluña, padecieron martyrio por este oficio al principio de la orden, el santo fray Ponce, y el santo fray Pedro de Cadireta, como en el siguiente libro se vera. Pesoles en el alma a los infieles Iudios y Moros, porque entendieron que su mala secta pereceria, y assi fue, porque los dichos Reyes se determinaron hazer vn Edicto, en que mandaron que todos los Iudios saliessen destos Reynos dentro de vn breue termino que les señalaron, so pena de muerte, y confiscacion de bienes, haziendas heredades, y possessiones. Fueron entonces espelidos de España ciento y veynte familias de Iudios, sin les dexar sacar oro, ni cosas preciosas de moneda, ni joyas. Iuntaronse con esta ocasion (de la persecucion ya dicha) muchos Iudios en Francia cerca del año de mil y quatro cientos y nouenta muy rabiosos, è indignados de lo que contra ellos se hazia. Y especialmente tenian grande rancor y enemistad contra los Inquisidores, y ministros del santo Officio, y buscauan maneras como tomar dellos vengança. La maldad y echizeria que intentaron fue que tomando el coraçon de vn niño inocente, y el santissimo Sacramento del altar en vna hostia consagrada todo hecho polvos, y quemado, y echado en las aguas de los rios, y fuentes de dõde auian de beuer los Christianos, para que luego en beuiendo destas aguas rabiassen todos, y con esto, a su parecer, quedarian vengados, y remediados. Dezian auer tenido relacion diabolica, o por lo menos tuuieron consejo de vn gran Rabino echizero, en quien todos tenian grande confiança, y acudian a el en todos sus necessidades,

2. Paral. 34.

sidades, y este fue el que les dio este mal consejo, y trabajaron de poner lo en execucion desta manera. Estando en vna villa de Francia, auia alli vn hidalgo pobre, el qual tenia muchos hijos, y los Iudios viendo sus necesidades parecioles que seles podrian descubrir a el, y assi lo trataron cõ el muy en secreto, y debaxo de grandes juramentos que primero le tomaron, haziendole muchas promessas de le hazer bienauenturado con la suma del dinero que le darian con que podia salir de toda miseria, y remediar sus hijos. El pobre hidalgo abriendo el ojo a tan grandes promessas acetò, y prometio el secreto, de todo lo que con el tratassen, y la voluntad de dar les cõtento si estuuiesse en su mano poder lo hazer. Los Iudios assegurados dixeron, que les yua la vida en que el mataße a vn hijo suyo y les diesse el coraçon, porque les importaua hazer vn sacrificio conforme a su ley, procurando persuadir selo debaxo de que le estaria mejorq̃ muriesse vn hijo solo, que no q̃ el y los demas perezcan de la suma miseria. El pobre hidalgo respondio como hombre Christiano, y muy Catholico. Nunca Dios tal quiera que yo mate ninguno de los hijos que el me dio, que aunque soy pobre, yo determino de passar mi necesidad, pues dello es su Magestad seruido, y con esto se despidio de aquellos malditos Iudios que quedaron muy pesantes de auerles caydo el golpe en vazio, y ser negocio tan peligroso si se descubria algun tiempo.

CAPITVLO. 46. De la burla que se hizo a los Iudios con que se descubrio su maldad.

YDo a su casa el buen hidalgo y reboluiendo en su coraçon varios pensamientos en que peleaua su pobreza, y honra de vna parte, y de otra la codicia desordenada, con la crueldad de matar a su propio hijo, y finalmente entraua de por medio la Christiandad, y nobleza de su linage que no le dexaua cometer la maldad que le auia sido pedida de aquellos perfidos Iudios. Entre estos pensamientos estaua muy triste, y pensatiuo. Entendiendo esto su muger (que en dar consejos repentinos se suelen señalar) fue a el è importunole que le descubriesse su pensamiento, hizolo el marido, y luego ella le consolo, y le dixo que no tuuiesse pena que ella proueeria no perdiesse el dinero que le ofrecian, ni matarian a su hijo, y que assi les respondiesse, que cumpliria con ellos, y que seria desta manera: que mataria vna puerca que tenian en casa, y le sacarian el coraçon y se lo darian a los Iudios, como si fuera el coraçon de su propio hijo, y que para disimular con ellos esconderian el hijo por algun tiempo donde no pareciesse. Contentole al marido el breue, y buen consejo de su muger, y assi acudio a los Iudios que primero le auiã hablado, y procurò boluer a las mismas razones que auian tratado de primero sobre el coraçõ del hijo, y aunque parecia se hazia de rogar, hallaron los Iudios ocasion de alargar mas la mano, y hazer le mas largos ofrecimientos, y finalmente quedò el negocio assentado, y el les truxo el coraçon embuelto dando ha entender a los maluados Iudios que era el de su hijo, con lo qual ellos quedaron muy contentos y començaron a dar orden en lo de mas que les faltaua para consumar y acabar el echizo y machinacion que tenian pensado. Faltauales vna hostia consagrada, y hallando en esto dificultad acudieron a vna muger vieja pobre, y trataron con ella con los embustes que pudieron procurasse quãdo fuesse a comulgar de tomar secretamente la hostia consagrada, y guardar la para darsela a ellos, prometiendo de se lo pagar muy bien, y remediar su pobreza y necesidad allende de vna saya que de presente le ofrecieron, en lo qual se quisieron aprouechar de aquella vieja como de vn Iudas que vendio, a

Matth.26 Iesu Christo su maestro a los maluados Iudios. La pobre vieja ciega con la codicia del dinero pensando que a caso lo querian para alguna cosa de deuocion, o para guardar por reliquia (que era todo disparate) aceptò el concierto, y pusolo por obra, è yendo la mala vieja a comulgar reseruo como pudo el santissimo Sacramento de la hostia saludable, y entregola a los malditos Iudios, que la aguardauan, y pagaron a la vieja largamente, y mas de lo que le auian prometido, porque les guardasse el secreto del negocio. Teniendo ya todo lo que desseauan, tomaron el coraçon de la puerca pensando ser del niño, y la hostia del santissimo Sacramento, y tratando de quemarlo, y procurar hazer lo poluos, y echandolo en vn rio que por alli passaua para inficionar y echizar las aguas de donde la gente Christiana se proueya para beuer, para que todos en beuiendo rabiassen y muriessen. Hasta tanto les dio permission la magestad de Dios, sin castigarlos, ni hundirlos, pero quiso lo remediar con vn milagro que abaxo contarè. Todos los puercos que de aquellas aguas beuieron rabiaron y reuentaron, de lo qual todos los de alli a la redonda recibieron grande admiracion, y espanto, no sabiendo que cosa fuesse, hasta que el hidalgo viendo el mal suceso y muerte de los puercos, entendio claramente la maluada y falsa pretension que auian tenido aquellos malditos Iudios, que le pedian el coraçon de su hijo, y lo descubrio y manifestò, y a caso cogieron alguno dellos que lo confessasse llanamente, porque todos los de mas huyeron y se escaparon con la mayor diligencia quo pudieron: porque el culpado siempre anda con recelo y sobresalto del peligro y riesgo de su vida, porque su misma conciencia le dita y clama la ofensa cometida, y assi nunca anda seguro sino cõ sumo temor. Es mucho de notar que el echizo que ordenaron, aora fuesse de coraçon de puerca, aora fuesse de niño (como ellos pensauan) no era cosa que podia tener efeto, ni virtud natural para hazer rabiar a los puercos ni a los hombres. Pregunta se aora: Pues como tuuo tal efeto? A lo qual se puede responder, que Dios quiso dar lugar a que el demonio hiziesse aquella matança de los puercos por juyzio secreto suyo procurando el demonio traerlos engañados, y que el señor lo quiso para que se descubriesse la maldad de aquellos blasphemos Iudios, y muchas vezes permite en los muy crecidos pecados se consigan los efetos que las voluntades dañadas pretenden, como se lee en la diuina escritura que lo hizo en el bezerro que los hijos de Israel hizieron y leuantaron estando en el desierto. Burlados pues los Iudios en esta pretencion, veamos aora como procuraron auer a sus manos a este santo niño inocente, y exercitar en el y renouar todos los mysterios de Iesu Christo nuestro Señor. Exo.32.

CAPITVLO.47. *De como los Iudios procuraron auer vn niño inocente en que executar sus malos propositos.*

EN la ciudad de Toledo año dẽ mil y quatrocientos y nouenta, se hizo vn auto de Inquisicion contra algunos Iudios, y se juntaron en la misma ciudad vn Iudio vezino del Quintanar con otros nueuamente conuertidos naturales de la Guardia junto a Ocaña, y del mismo Quintanar, y Tembleque, y hablaron entre si con gran dolor del mucho daño que les podia venir de los ministros de la santa Inquisicion. Y con grande rabia dixo el Iudio del Quintanar a los otros: Que el sabia hazer vn echizo que se hazia con vn coraçon de vn niño y vna hostia consagrada, para que rabiassen los Inquisidores, y los Christianos, y para q̃ preualeciesse su ley de Moysen. Assi començaron a platicar y consultar sobre ello cõcertando q̃ se fuessen

al

al Quintanar, y a Temble, y despues de muchos tratos procuraron auer vn niño de tres o quatro años de edad, porque desde que pensaron su hecho trataron de representar en todas las cosas la muerte de nuestro Redẽptor Iesu Christo, y querian escurecer la gloria de Dios crucificado con la passion deste niño, y que podrian dezir que no solo en Iesu Christo, sino tambien en otros se auian cumplido las Prophecias y figuras. Buscaron vn niño inocente y delicado, por que se pudiesse dezir la prophecia de
Isay.53. Esayas. Como vn cordero enmudecido delante del que le trasquilaua, y no abria su boca, y como vna oueja fera lleuado
Psal.68. al matadero. Y el Psalmo: Lo que no
1.Petri.2. robè entonces lo pagaua. Y lo que dize san Pedro: El que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca, quando le maldeziã no maldezia, y quãdo padecia no amenazaua. Llamauase este niño Iuã quando lo hurtaron, y su padre se dezia Alonso de Passamontes, y su madre Iuana de Gundera, vezinos de Toledo hõbres muy Christianos. Hurtaron este niño aquellos Iudios de la puerta que dizen del perdon de la santa Iglesia de Toledo, que es la puerta por donde la benditissima Virgen y madre de Dios descendiendo del cielo entro en aquella Iglesia a vestir la casulla al santo Arçobispo Illefonso. Algunos dizen que el proprio nombre del niño era Christoual, y el de su madre Maria, diziendo que aun en esto quisieron representar la passion de Christo como en todo lo demas, pero la verdad es que se llamaua Iuan, y assi se halla en los processos del santo Officio. Bien creo que despues los Iudios le llamassen Christoual, y a su madre Maria por imitacion de Christo. Tambien pudo ser que la deuocion de los fieles viendo a este glorioso niño martyr que traya las llagas, y señales de la Cruz de Christo, y no sabiendo su nombre le pusieran, y muy al proprio este nombre de Christoual, o Christoforo, que en Griego quiere dezir: El que trae cõsigo a Christo, como a la Virgen nuestra Señora la llama S. Ignacio Christifera, porq̃ traya consigo en sus entrañas al hijo de Dios. El hurto del niño dizen que lo hizo Iuan Franco vezino de la Guardia, o por lo menos selo truxeron a su casa engañandole, o con algunas botillas pequeñas, y çapatillos dorados, que es cosa ordinaria con esto traer a los niños. Viene esto bien a lo que estaua mandado en la ley del cordero Paschual que auia de ser pequeño de vn año, blanco y sin mancha, y auianle de escoger algunos dias antes, y guardarle hasta el catorzeno dia del mes de Março, y con lo que dize Ieremias en nombre de Iesu Christo: Yo soy como vn cordero manso que es lleuado al sacrificio, sin conocer que pensaron sobre mi consejos. Este Iuan Franco no tenia hijo y tenia y criaua en su casa a este santo inocente, significando que fuesse hijo propio, que auia tenido fuera de alli a criar, o que lo auia prohijado por tal, y al parecer trataua muy bien al niño, y con regalo en lo exterior, pero en su casa, y en secreto desde luego el tratamiento era muy malo como lo traya en figura de nuestro Señor, y por esto dizen que lo açotaua y maltrataua, y le traya lleno de cardenales, y que vna vez se salio huyendo a vna casa de la vezindad, y se escondio debaxo de la cama, y preguntandole que era, no hablò palabra, para que desde entonces mostrasse que era el cordero manso lleuado a la victima, y Ierem.11.
sacrificio, que dize Ieremias como Iesu Christo nuestro Redemptor. Al fin al Iuan Franco le auian cogido en opiniõ de hombre cruel, y por esto despues a los niños por hazer les callar los amenazauan diziendo: Guardate no venga Iuã Franco. La dilacion que hazian en poner en execucion la muerte del niño todo era de consejo y mas acuerdo de los mismos Iudios porque esperauan se llegasse la Luna catorzena, que era la Pasqua del cordero, y el tiempo en que padecio Christo Redemptor del mundo,

como lo guardaron los Iudios con otro santo inocente llamado Simon, natural de Trento en Alemenia. Todo lo haziã de pensado y mal acuerdo, y assi se juntaron por vezes a tomar consejo, no solo antes de auer crucificado al niño, sino tambien despues quãdo tenian la hostia consagrada: desta manera en la muerte de Christo entraron en aquel mal consejo de Cayphas, del qual habla el Euangelio. Allegaron se despues hasta diez o onze Iudios de aquellos apostatas, y algunos otros no baptizados en vn cãpo cerca de la Guardia en vna cueua, que solia ser majada de pastores, y es junto al camino que va de la Guardia a Ocaña a la mano derecha, y se llama por esto Carretocaña, segun consta por el processo, y testimonio de los Secretarios del santo Officio de la Inquisicion.

Ioan.11.

CAPITVLO. 48 De como se ordenaron de dar este martyrio al santo inocente repartiendo entre si los oficios de justicia, y verdugos.

ESTando assi todos juntos con vna concordia, y desseo diabolico de vengarse de Iesu Christo Saluador de las gentes en la persona deste santo niño, realmente en sus animos le crucificarõ otra vez como dize el Apostol S. Pablo, que lo hazen todos los pecadores, pero estos maluados Iudios muy mas a la letra lo hizieron crucificando en si mismos al hijo de Dios otra vez, y teniendole en oprobrio. Encerraronse pues estos apostatas Iudios en la cueua, y encendieron vn cirio de cera amarilla, y para que la claridad no saliesse afuera dela puerta de la cueua lo cubrieron con vna capa, y tomaron el benditissimo niño inocente y pusieronlo en medio de la Synagoga de los malinantes, y repartieron entre si los oficios de los que auian de executar aquella representacion de la Passion del hijo de Dios en el corpecito delicado y tierno deste inocente. Determinaron los acusadores, los que le auian de açotar, los que le auian de coronar de espinas, los q̃ auiã de hazer las de mas injurias, y de creer es q̃ le acelero el Señor el vso de la razõ como dize santo Thomas que lo hizo con los inocentes, para que conociessen la crueldad mas que de fieras que con el vsauã, y el hijo de Dios por quien, y a cuya imitacion lo padecia, se cree le concedio este priuilegio y pudo con verdad dezir: Cercado me hã muchos bezerros, y muchos toros valientes me tienen cõprehendido, abrieron sobre mi su boca como el leon robador bramante para tragar. Pues luego se acogeriã del y començariã a representar el prendimiento de nuestro Señor echãdole vna soga al cuello, y atadas las manos, y tirando del. Tuuieron en todo su hecho la mejor forma y manera que pudieron para que en todo respondiesse a la passiõ de nuestro Saluador Iesu Christo. Alli le presentaron delante los Pontifices Annas, y Cayphas, y le hizieron sus preguntas, y acusaciones: alli leuantaron los falsos testimonios, y las blasfemias, las que dixeron a Christo: alli le dieron bofetadas, y empuxones: alli le escupieron en la cara, y le dieron pescoçones. Estarian las mexillas de su delicado rostro con aquellos golpes, y tan cruel exercicio como se pintan las del esposo celestial. Començaronle a calumniar de sus sermones y doctrina como si hablaran con Iesu Christo, y maltrataronle con muchas palabras, de oprobrios y denuestos. Deziã muera, muera el encantador que engañaua las gentes, y trastornaua los pueblos, y se llamaua Rey de los Iudios. Con esto le lleuaron ante Hernando de Ribera Cõtador del Prior de S. Iuã vezino de Tembleque al qual como a mas principal y entẽdido y criado en palacio le dierõ el oficio de Pilato, y el se assentò en vn tribunal, y llegaron Iuan de Ocaña, y Garci Franco, y començaronle de acusar y pedir castigo de muerte contra el. Entonces el mal

Hebre.6.

S. Thom. 2.2.q.12. art.1.ad 1. & 4.d. 49.q.5. art.2.

Psal.21.

Cant.5.6.

juez

juez mandò que le açotaſſen cruelmente, y para eſto tomaron los ſayones vna ſoga, y hizieron en ella vnos ñudos, y aſsi començaron a exercitar ſus fuerças contra vn niño de tan poca edad que baſtaua mucho menos para matarle. En lo que toca al lugar donde le dieron los açotes, y la cantidad que fueron ſe dize veriſsimamente por algunos que ſacaron al niño del rededor de la cueua por aquellos atochares y aſperezas que los ay grandes por alli, y que le fueron açotando. Hazian el oficio de verdugos Lope Franco, y Garci Franco, y como en todo pretendian hazer vn oprobrio ſemejante a la muerte de Chriſto, y a ſus açotes, y Cruz tuuieron cuydado de darle el miſmo numero de açotes q̃ a nueſtro Redemptor, y para no errarſe yuan echando ciertas piedras en vna bolſa con que contauan ſobre cada vna vn cierto numero de açotes, haziendo ſus eſtaciones de veynte en veynte paſſos, y por eſto aora el monte eſta plantado todo de Cruzes y hermitas en aquella ſenda en contorno, a manera de corona, como lo dize la ſagrada eſcritura quando Dauid andaua huyendo a la redonda del monte en el deſierto Maon, andando Saul tras el, quando le auiſaron que eſtaua retirado en el cerro del Aguila. Aunque mas cuenta tuuieron parece auer ſe engañado, y que dieron al ſanto inocente. 5500. açotes, que fueron mas que à Ieſu Chriſto nueſtro Señor cinco açotes, y que no auiendo ſe quexado, ni llorado el niño haſta el numero de açotes que dieron al hijo de Dios, y Señor nueſtro. Luego en paſſando començò a llorar, y derramar lagrimas, que ſon coſas muy veriſimiles, y obras marauillosas de Dios. El numero de los açotes que dieron a Chriſto nueſtro Señor ſegun la relacion de varones ſantos a quien eſto fue reuelado, como lo refiere Lodulpho Cartuxano en el Vita Chriſti, fuerõ cinco mil y quatro ciẽtos y nouenta y cinco. Y quando açotauã al ſanto niño dezian: Traydor, engañador que quando predicauas, predicauas mẽtiras contra la ley de Dios y de Moyſen, aora pagaras aqui las coſas que dezias en aquel tiempo. Penſaſte deshazernos y enſalçar a ti? Mas ha de auer que eſto, pues penſaſte deſtruir nos, deſtruiremos agora a ti, y con eſtas palabras dezian crucifica a eſte encantador, que ſe dezia nueſtro Rey, y auia de deſtruir nueſtro templo, y predicaua mentiras, y que ſe auia de vengar de noſotros, y matarnos crucificalo, crucificalo, a eſte perro embaydor y hechizero porque ſe llamaua Dios, y ſe dezia Rey de los Iudios, ſiendo hombre como cada vno de noſotros. Siendo hijo de vna muger adultera corrupta, nacido de adulterio, y que de alli cõcibio y nacio Ieſu Chriſto. Dezian tambien al ſanto inocente: A eſte vellaco, traydor, hechizero que con ſus hechizerias, y embaucamientos venia a engañar, y tornar los Iudios Chriſtianos, y echaua paxarillos a bolar, y hazia eſtar quedos a los peſcados del mar, y a los dicipulos que tenia les dezia que los fueſſen a tomar con redes, las quales dichas palabras, y calumnias dezian al dicho niño inocente en perſona de Ieſu Chriſto, y començaua a dezir vno de los dichos Iudios de la Guardia, el Quintanar, y Tembleque, que alli eſtauan como dicho es, lo refieren los proceſſos del ſanto Officio, que ſe hizieron para caſtigarlos.

1. Reg. 23.

Lodulpho Cartuxano de vita Chriſti. 2. parte. 58.

CAPITVLO. 49. De como le coronaron de eſpinas.

AViendo crudamente açotado al ſanto niño y magullado aquellas carnes inocentes, puſieronle en la cabeça vna corona de yeruas ſpinoſas con que ſela traſpaſſaron y deſtos ſe dixo ſer el principal Garcia de las meſuras, y otros le ponian en las plãtas de los pies, y en las llagas de las eſpaldas que ſon tan puntiagudas como clauos y muy enconoſas. Finalmente no ſe lee

en el Euangelio oprobrio, ni tormento hecho a Iesu Christo nuestro Redemptor que no le executassen en este niño, y en todos ellos estuuo este milagroso martyr con tan grande mansedumbre, y modestia, que representaua bié a Iesu Christo nuestro Señor, a quié ellos principalmente pretendian injuriar y maltratar, y dever a vn niño de quatro años atadas las manos como vn cordero ante Pilatos, y ser alli açotado y coronado de espinas, y acusado. Enternecese nuestra alma de compassion, y nuestro coraçon querria distilarse gota a gota de lagrimas por los ojos, en todo lo qual el hijo de Dios proueyo a su glorioso martyr de vn quintal de fauor para vna ader me de tormẽto que en su nombre y persona padecia, y mansedumbre del cielo para gran consuelo de los Christianos. De si mismo dize nuestro Señor por Dauid: Mi virtud y fuerça natural quedò en la passion tan seca como vna teja rocozida sin consuelo, ni aliuio ninguno de la diuinidad. Y assi pudo para significarnos esto dezir a manera de que xa: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? aunq̃ el amor era tan grã de, y el desseo de padecer tan feruoroso que viendo que por milagro se auia sustentado entre tan grandes tormentos de no morir, y que el padre eterno queria que se llegasse la hora de acabarse el tormento dexando que muriesse su hijo le dixo: Dios mio, porque me has desamparado, de dilatarme los tormentos que yo sed y desseo tengo de començar a padecer? Assi lo declara san Hilario porque entienda el Christiano el infinito amor que a Iesu Christo deue, y lo mucho que se ha de esforçar a padecer por el, pues en nuestra passion y martyrio le sentiremos assistir con fauor y regalo del cielo, como lo esperimentaron los santos martyres, y parece en este santo inocente.

Psal. 21.

Psalm. 21. Matth. 17

S. Hylario Super Psal mo. 21.

CAPITVLO. 50. De como le crucificaron.

LEgada pues la hora, y cumplidos todos los de mas tormentos diziẽdo a bozes, crucificalo, crucificalo, alcançaron del mal juez que alli entonces hazia el oficio, y persona de Pilatos le sentenciasse a muerte afrentosa de Cruz, como lo hizo. Assi para el efeto que pretendian estos maluados Iudios y apostatas hizierõ vna Cruz dentro de la misma cueua de vna escalera de carreta, que auian traydo de vn molino, y es de notar, que de carro le hizieron la Cruz dõde ay jugo y carga, para que viesse como el jugo del Señor es suaue y la carga liuiana, y le echaron vna soga al pescueço del niño, y le pusieron en la Cruz boca arriba, y con otra soga de esparto le ataron pies y manos, y selos enclauaron cruelmente en la Cruz con vnos clauos. Puesto el niño en la Cruz, no entre dos ladrones solos, sino entre onze Iudios maluados mas que ladrones, vno de los Christianos nueuos conuertidos de Iudios, vezino de la Guardia sangrò al dicho niño, rompiendole las venas de los braços con vn cuchillo, y tomò la sangre que del corria en vna caldera o barreña. Hechos los dichos males tratamientos, vituperios, y tormentos desyguales en que se podia dezir que auian ya cumplido, y aũn excedido la medida de sus padres, vno de aquellos nueuamente conuertidos vezinos de la Guardia, que se entiende era Benito Garcia de las mesuras (que en todo mas se señalò) abrio con vn cuchillo el costado derecho del santo niño inocente, por debaxo de la tetilla, pensando hallar alli el coraçon, mas acerto a abrir el lado què a nuestro Señor abrieron con la lança: porque no era justo que en esto le dexasse de parecer quien en todos los de mas tormentos le era semejãte: porque la llaga del costado era en Christo la principal q̃ quiso el que se abriesse aquel horno abrasado en su fuego de amor diuino, y viessemos lo que en el auia. Assi llama a esta cauerna su esposa con grã-

1. de Abril.

Matth. 11

Matth. 23

des

des requiebros de amor diziendo: Ven
Cantic.2. esposa mia, paloma mia en los agugeros de la piedra en la cauerna de este muro, que es la abertura deste costado. Esta llaga del costado es la que se le hizo
Genes.2. al celestial Adam durmiendo en el sueño de amor en la Cruz de donde no se sacò vna costilla de hueso con que fue criada Eua, sino procedio agua, y sangre, agua por el oficio de labar, y sangre por el valor y precio infinito con que fue instituyda la Iglesia, y se le dieron sa-
Ephes.5. cramentos, y esto dize san Pablo, que es gran sacramento. Por esto quiso Christo nuestro Redemptor que este santo martyr no le dexasse de parecer en vna tan grande señal, pues le parecia en todo lo de mas. Assi que el sayon errando acertò, y como el sacrilego berdugo anduuiesse en las entrañas del santo niño con su mano carnicera, no por esso se abrasò de amor, ni se ablandò, ni se conuirtio. Vna mano dura suelen la meter en la herida fresca de vn animal, y con el calor de la sangre se ablanda. Assi quiso nuestro Señor ablandar a santo Tho-
Ioan.20. mas su Apostol de la dureza de su infidelidad quando le dixo: Daca la mano, y mete la en el costado mio, y veras el fuego de amor que aqui està encendido, y essas llaues del Reyno de los cielos que aqui os he dado, en esta fragua se forjaron. Ablandose santo Thomas, y dixo: Dios mio, y Señor mio, y no se ablandò este maluado Iudio, solo tenia pena no saber donde estaua el coraçon que no le hallaua, y cierto si le pregũtara: Di niño, donde tienes el coraçon? le pudiera bien respõder: Tengo le puesto en Iesu Christo, que es mi tesoro, en quien mi vida esta escondida. Mas el santo niño inocente le quiso salir al camino conforme al mal desseo que el Iudio tenia, y assi le
Ioan.18. dixo: Que buscays? para que tambien en esto se pareciesse a la pregunta que hizo Iesu Christo a los Iudios quando le venian a prender, y el respondio que buscaua el coraçon, y le dixo el santo niño: En esta otra parte esta. Con esto el sayon le sacò el coraçon, y le echò vn poco de sal, y le dexò desangrar sobre el mismo costado, y en llegando al coraçon luego el santo martyr espirò en la Cruz, entregando su espiritu a nuestro Señor Iesu Christo, y en sus benditas manos que las tenia abiertas aguardandole para recebirle, pues por el y su dulcissimo nombre auia padecido el martyrio, año de mil y quatrocientos y no- *Año y*
uenta y vno, a primero de Abril. Assi *dia del*
quedò el santo niño Christoforo, o *martyrio.*
Christoual, Virgen, y martyr inocente en la Cruz como vna rosa colorada, que siendo cogida o arrancada se comiença a marchitar, o como las flores que muy cargadas de agua del cielo se afloxan è inclinan a vna parte. A esta ocasion se dize que la madre deste niño, la qual antes era ciega, y estaua en Toledo de repente se hallò sana, y vio muy bien sin saber de donde le viniesse la vista con grande admiracion suya, y de todos los que antes la auian conocido ciega, hasta que despues se entendio lo que auia passado en la muerte y Cruz de su hijo inocente. Y se hizo aueriguacion del tiempo de lo vno y de lo otro, como en caso semejante del milagro de nuestro Redemptor Iesu Christo que hizo en ausencia con vn enfermo, y se hallò que en la misma hora que nuestro Señor anun-
Ioan.4. cio la salud del enfermo le auia dexado la calentura como parece en el Euangelio. Por cierto es cosa que respõde muy bien a quien Dios es en honrar a los que le siguen y por el padecen, y al proposito que estos maluados Iudios tenian de renouar en todo y por todo la passiõ de Iesu Christo en la Cruz se dize que
Ioan.19. sanò con la sangre y agua que procedio del costado. Assi tambien fue justo que al tiempo del desangrar deste santo inocente martyr sanasse su propia madre de la ceguedad que tenia corporal. Este pues es el glorioso martyrio deste santo inocente, a quien nuestro Señor Iesu Christo concedio tan gran priuilegio, q̃ no solo le imitasse, y leuasse su Cruz,

y le siguiesse por general imitacion de obras buenas y persecucion padecida por su nõbre, sino que verdadera y especialissimamente sele pareciesse en su passion, oprobrios, y muerte de Cruz, de manera que se puede dezir del que en esto no fue hallado santo que sele pueda comparar: porque aunque san Pedro fue crucificado, mas no enclauado, ni açotado, ni coronado de espinas como este santo niño inocente. Y esto no digo por vanderizar los santos, ni comparar los vnos con los otros, empero vnos santos se auentajan a otros en ciertas virtudes, y los otros a otros en otras, y assi se han, *tanquam excedens & excessum*, que dizen los Theologos que el vno se auentaja en vna cosa, y el otro en otra, y esto es lo que la Iglesia dize de muchos santos aplicandolo cada vno en particular: *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi.* Eccles. 44.

CAPITVLO. 51. *Del sepulcro del santo martyr, y su resurreccion.*

Concluydes ya los tormentos y muerte de Cruz del santo inocente martyr algunos de aquellos Iudios nueuamente conuertidos, le quitaron de la Cruz, para que tambien imitasse en el hecho de los Iudios con Iesu Christo nuestro Señor, porque cuenta san Iuan Euangelista que los Iudios porque era Pasqua, y no se quedassen en la Cruz los cuerpos para el Sabado que era dia muy festiuo, rogaron a Pilatos mãdasse quebrar las piernas a Iesus, y a los ladrones, y quitar los de la Cruz, y assi lo hizieron aqui con el santo inocente, y tomaronle de los braços y piernas, y sacaronlo de la cueua, y lleuaronlo a enterrar alli cerca. Aunque por la grande baxada del cerro que se llama monte Caluario, seria vn quarto de legua, en vna parte de tierra, y heredad que entonces era viña, bien junto a vna Iglesia que se llamaua santa Maria de Pera. En el mismo lugar donde hizieron la sepultura esta aora vna hermita, o humiladero cubierto, y en la pared vn sepulcro cabado, y pone admiracion auer querido enterrar alli al santo inocente, y no en la misma cueua. No se puede entender sino que lo hizieron como en todo lo demas, porque se pareciesse la sepultura a la de Iesu Christo nuestro Señor, que fue apartada del monte Caluario, en vn huerto donde el noble cauallero Ioseph Abarimathia tenia su monumento, y sepultura cabado en vna piedra, donde otro ninguno se auia puesto. Este lugar de la sepultura mandaron reconocer los señores Inquisidores, embiando a vno de los dichos reos cõ deuido recaudo, que se entiende fue el Iuan Franco el que dezia auerle enterrado, y hechas muchas diligencias, porque fue alla la justicia Ecclesiastica y Seglar, y gran parte del pueblo con açadones, y cabando en el sitio donde dezia auerle sepultado, hallaron vn hoyo de vn niño, y grandes vestigios de todo lo que auia passado, en que parecia ser todo verdad, y por si a caso mentia, o se oluidaua cauaron por alli a la redonda, pero ninguna cosa se hallò de sus santas reliquias, y cuerpo inocentissimo sino vn capotillo y calçones con que se entendia auerle enterrado: por lo qual todos los hombres graues y deuotos, y bien considerados estan persuadidos que Iesu Christo nuestro Redemptor le resucitò, y le lleuò consigo a la bienauenturança del cielo al tercer dia, porque no parecia se quedasse aca en la tierra aquel cuerpo inocente en que se trasladaron las llagas y açotes, y Cruz de aquel original de nuestro Señor Iesu Christo, sino que resucitasse con el pues murio con el, y por el, y yo desta piadosa verdad estoy muy persuadido. Confirmase tambien esto porque tampoco se pudo hallar el coraçon del niño quando fue preso el Benito Garcia de las mesuras que le lleuaua, sino solamente los paños señalados en que yua embuelto como en el sepul-

Iuan. 19.

Enterramiento del santo inocente.

Resurreciõ de santo inocẽte.

Iuan.20. sepulcro de Christo no parecio el cuerpo, sino los lienços, y sudarios en que fue embuelto el benditisimo cuerpo.

CAPITVLO. 52. *De la santa hostia consagrada que compraron, y el echizo que con ella ordenaron.*

AViendo ya alcançado el coraçon del niño en su poder faltaua les la hostia consagrada para acabar de componer sus echizos, y vengarse de los Inquisidores y Christianos, para que su secta y ley fuesse ensalçada, porque veamos que viuoras y serpientes traemos en el seno que la compañia de tal gente acudieron alli en la villa de la Guardia a vn Iuan de Gomez nueuamente conuertido como ellos de Iudio, y trataron con el de darle vn capuz que valdria treynta reales, en semejança de la compra que Matth.26 de Iesu Christo se hizo, y pudo este mal Sacristan hazer el oficio de Iudas facilmente en esto tomando las llaues del sagrario, o dexandoselas alli el Cura, yendo a comulgar algun enfermo, o haziendo della confiança, que no deuia, y assi el dicho Sacristan les entregò la hostia sagrada. Teniendo ya todo lo que pretendian hizieron vna congregacion en la cueua ya despues de algunos dias, y intentaron entre si aquellos Iudios del Quintanar, y Tembleque, y la Guardia de poner en efeto el echizo que tenian pensado, y para ello hizieron cierto esperimento. Y viendo no les sucedia como pensauã entraron otra vez en acuerdo en otro cierto lugar, y parte señalada, y auiendo tratado entre si todo lo que desseauan hazer (que era de hundir la ley de Iesu Christo, y hazer morir todos los Christianos, y particularmente a los Inquisidores rabiando) de comun acuerdo embiarõ a vno dellos mismos con el coraçon del santo martyr, y hostia consagrada a la Aljama de la ciudad de Çamora, q̃ ellos tenian por la Sinagoga principal de Castilla, para q̃ aquellos Iudios q̃ ellos tenian en grande estimacion de sabios, y señalados Rabinos con el coraçon y hostia hiziessen el dicho esperimento, y echizos de modo que los Christianos muriessen rabiando, y se hiziesse lo que ellos tanto desseauan. Cosa es digna de grande ponderacion, la ignorancia. y grande ceguedad que estos peruersos padecian, la maldad que intentauan, y la diferencia de los pensamientos de Dios en hazer bien, y dar vida a los hombres, y maldad del demonio, y sus miembros, en querer cõ aquello mismo darles muerte. El coraçon en el hombre es el principio de la vida natural, lo que primero viue, y postrero muere, y la santa hostia del sacro Sacramẽto del altar, es el principio de la vida espiritual, y de la gracia, y por esto se llama hostia viua, y toda nuestra vida cõsiste en ajuntar dignamẽte la santa hostia con nuestro coraçon. Esta es vna de las tres misturas, o compuestos diuinos que dize san Bernardo: Dios y hombre, S.Bernar. madre y virgen, la fè y el coraçon hermanos, pues pretendia el demonio por estos sus miembros, y lo pretiende aora con nuestra indignidad, y tibieza matar nuestras almas con lo que da la vida. Procuremos pues abrir los ojos, limpiar el coraçon de pecados, recebir dignamẽte la santa hostia, porque como dize san Pablo: El que comulgare indigna- 1.Cor.11. mente es à sauer en pecado mortal, este tal condenacion receibe para si.

CAPITVLO. 53. *De como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los tratauan.*

SEgun consta en la sentencia que se dio en el santo Officio de la Inquisicion en Auila contra Benito Garcia de las mesuras, el fue el que se puso en camino para consultar y tratar este negocio con los Iudios sabios de Auila, y Çamora, porque alli auia vn Rabino muy señalado. Este Benito Garcia fue el que se

se hallò en Francia al echizo que al principio contamos semejante a este, excepto que los engañaron en darles el coraçon de vna puerca. Lleuaua pues el coraçon del santo niño embuelto en vnos paños delieço, y la santa hostia en vnas horas en que el daua a entender que rezaua, y era muy deuoto, y assi llegò desde Camora a Auila, donde al presente residia el tribunal de la santa Inquisicion y era Inquisidor el santo Fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores Prior de santa Cruz, y Fray Hernando de santo Domingo del mismo habito, y otros Inquisidores juezes puestos por el santo Fray Thomas, y despues se passò este tribunal a Toledo. En apeandose en la posada con las dos reliquias que lleuaua consigo del coraçon del inocente, y la hostia consagrada del santissimo Sacramento se fue a la Iglesia mayor, y la hostia que lleuaua metida entre las hojas de vnas horas, se puso en oracion hincado de rodillas juntas las manos hiriendose los pechos, y estaua como vn hombre el mas Catholico que podia auer en el mundo. Allegose a el vn hombre de los que entrauã en la Iglesia, y passo se a rezar detras del biẽ junto, ũaque para el fue a caso, pero era obra ordenada de Dios q̃ no queria permitir que tan grandes males passassen adelãte, y porque era justissimo que aquel maldito Iudio, le comprehendiesse el castigo diuino, y no fuesse mas tolerado, segun lo que dixeron los de la Act. 28. yla de Malta, que aportando alli san Pablo, y san Bernabe viendo que llegando san Pablo a la leña para hazer fuego, por que hazia frio, salio vna viuora y le prẽdio la mano, y sele quedò colgada. Dezian vnos a otros, sin duda este es algun homicida que auiẽdose librado del mar el castigo diuino no le dexa viuir, sino qué quiere que sea descubierto y justiciado. El hombre que se puso junto a el vio que salian de las horas o deuocionario vnos rayos, y resplandores de gran claridad, y como arreboles y colores del cielo, y sospechò que aquel hombre era algun gran santo, o cosa de Dios, por quien obraua aquellas marauillas. Con esto puso los ojos en el, y no le dixo cosa fino que le siguio hasta dexarle en la posada, y luego fue a dar noticia de todo esto a los padres Inquisidores Fray Thomas de Torquemada, y Fray Hernando de santo Domingo, no entendiendo el hombre por entõces que por aquello le vendria mal alguno a aquel Iudio, sino para manifestacion de cosa tan grande, pero como esta dicho fue prouidencia particular de Dios que quiso por esta via que tan grandes maldades se atajassen, y tan peruersos hombres fuessen castigados (y cierto creo que para dar autoridad, y grauedad, y querer Dios honrar aquel tribunal do se castigan las blasfemias, y delictos manifiestos cõtra si) quiso el mismo ser el denunciador de aquel delicto tan grande por medio de aquel milagro, y resplandores. Fueron alla los ministros de la Inquisicion, y hallaron en aquella posada aquel Iudio, para cuyo descubrimiẽto Dios hizo la marauilla de resplãdecer la hostia, y a pocas palabras y preguntas que le hizieron se entendio lo que auia en el, y sus diabolicos fingimientos. Fue atajado, y comprehendido, y luego sin mucha dificultad descubrio los tratos y marañas que lleuaua, y toda su pretension, y la muerte del santo niño inocente, y manifestò las dos reliquias que lleuaua: aunque yendo a buscar el coraçon que lleuaua embuelto en vnos paños de lienço, y metido en vna barjoleta cerrada, en ninguna manera le pudo hallar, sino solamente los paños señalados, y con indicio y rastro de lo que alli se auia puesto. Esto parece que cõfirma lo que arriba se dixo de su resurreccion, pues tampoco se hallò en la Guardia despues desto el santo cuerpo, mas del sepulcro vazio cõ señales de que auia estado alli. La hostia consagrada lleuaron con toda reuerencia y procession desde la casa de los padres Inquisidores al conuento de

santo

santo Thomas de Auila, el qual conuento edificaua entonces el mismo Inquisidor Fray Thomas de Torquemada, para frayles de su orden de santo Domingo. El quiso en vida honrar aquel su cõuento con vna reliquia tan preciosa como esta. Esta puesta en el relicario del santissimo Sacramento del altar mayor, en particular custodia, y alli la he visto yo, y la muestran la fiesta del santissimo Sacramento, a los que con deuida reuerencia la quieren ver. Despues algunos dias huuo en la ciudad vna grande pestilencia, y sacaron esta santa hostia en procesion, pidiendo a nuestro Señor remedio de aquel trabajo, y luego al pũto cessò la peste, y se vio la salud. Ay testimonio desto en el dicho monasterio. Despues de muerto quiso tambien honrar el mismo Inquisidor aquella su casa con su santo cuerpo, del qual dire mas largamente adelante en el libro que tengo hecho de los santos naturales de España de nuestra santa religion.

CAPITVLO. 54. *De como fueron presos los reos, y se procedio contra ellos.*

POr la confession deste Benito Garcia de las mesuras, que era el que en nombre de todos lleuaua el coraçon del santo inocente, y la hostia consagrada, y por vna carta que lleuaua con firmas de los complices en el delito, q̃ era vna carta de creencia por hazer en nombre de todos la cõsulta cõ los subidos Iudios de la Aljama de Çamora, y por otros argumentos se procedio a prision de los de mas embiando ministros a la Guardia, donde cogieron a los que alli estauan dentro de la Iglesia cerrãdo las puertas al tiempo que el pueblo oya el sermõ en vn dia de fiesta, y assi se hizieron las de mas diligencias necessarias, y los lleuaron presos a la Inquisicion de Auila, donde estuuieron en las carceles algunos meses, sin querer confessar por ninguno de los medios que con ellos se tomaua. Estuuieron en diuersos apartamientos presos de suerte que no se pudiessen hablar vno a otro, y dizen que vno dellos tuuo industria de cantar en altas bozes de manera que los otros le oyessen, y dezia.

Haste a la rama niña y veras
Haste a la rama, y no moriras
Y este castillo ten te me fuerte
Y no temeras la muerte.

Y en muchos dias, y meses que alli estuuieron presos no supieron que alli estaua preso el Benito Garcia de las mesuras que lleuaua el coraçon y la hostia, antes que huuiesse hecho la consulta con el Iudio Rabino de la Aljama de Çamora. Finalmente los señores Inquisidores se lo pusieron delante, y assi començaron a quedar conuencidos y confessar cumplidamẽte lo que passaua. Para mas aueriguacion de los delitos, y demostraciõ de la verdad los padres Inquisidores hizieron otras muchas diligencias, y con esto verificaron los lugares de la cueua donde crucificaron y atormentaron al santo niño, y la parte donde enterraron al santo martyr inocente, lleuando para esto por autoridad judicial a vno de los reos segun arriua se ha dicho. Tambien se averiguò quien fue el padre, y la madre del santo niño, y como estaua ciega, y recibio la vista el dia, y la hora que el santo inocente su hijo fue crucificado, como tambien queda dicho arriba. Profeguidas las causas con algunos de los dichos reos que fueron presos, y contra otros que eran ya difuntos se pronuncio sentencia en que algunos dellos fueron relaxados en persona al braço seglar, y otros en estatuas, segun todo parece, y consta en los processos, y sentencias del negocio, que està en el Archiuo del santo Officio de la Inquisicion. Actuaronse estos processos en aquel tribunal año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y en el processo que se hizo contra

contra este Benito Garcia se le prueuan muchas cosas, entre las quales son auer apostatado de la ley de Christo: porque despues de auer recebido el santo Sacramento del baptismo, por el qual se hizo Christiano, y perseuerò en la ley de Iesu Christo treynta años, y despues dellos apostato, Iudayzo, y heretico, perseuerando en la ley de Moysen cinco años: aunque en los treynta años q̃ fue Christiano guardò tambien la ley de Moysen y sus ritos, y ceremonias, y se le prouò auer sido en crucificar vn niño en vituperio de la Pasion de Christo, y en sacarle el coraçon, para cõ el y vna hostia consagrada hazer vn echizo, para que muriessen todos los Christianos rabiando. Iuntamente se le prouò de otras bessas y escarnios que hazia contra el santissimo Sacramento. Negaua la confession, y dezia que la tal confession no aprouechaua para remission de los pecados, y que assi este Sacramento de la penitencia como los otros Sacramentos de la Iglesia eran burla y supersticiosos, y negaua que huuiesse Christo, ni santa Maria, que todo era burla, y que nunca hùuo tal Iesu Christo nacido, ni santa Maria Virgen, antes ni despues del parto. Llamaua a los Christianos perros y dolatras, y que adorauamos ymagines. Estas y otras cosas se le prouaron que seria largo contar las aqui, y visto los padres Inquisidores la informacion que en este negocio de su parte se hizo, y assi con parecer de personas religiosas, y de buenas conciencias y letrados, determinaron dar remate y cerrar los processos pronunciando sentencia difinitiua, la qual es en esta forma.

CAPITVLO. 55. *De la sentencia que se dio contra Benito Garcia de las mesuras.*

Sentencia contra Benito Garcia de las mesuras.

HRISTI nomine inuocato. Fallamos que deuemos pronunciar y declarar, pronunciamos y declaramos, la intencion del dicho Promotor Fiscal por biẽ probada, y verificada, assi por los testigos, y prouãça, por el presentados, como por la confession y confessiones del dicho Benito Garcia de las mesuras cardador, el qual dicho Benito Garcia no prouò cosa que le relieue, y pueda aprouechar. Por ende que le deuemos declarar, y declaramos por herege apostata Iudayzante, y auer hecho, cometido, y perpetrado, el dicho crimen de heregia, y apostasia, permaneciendo en el como pertinaz, y por tanto auer incurrido en sentencia de excomunion mayor, y en todas las otras penas, y censuras temporales, y espirituales, y de confiscacion de perdimiento de todos sus bienes, contra los tales apostatas, en los derechos Canonicos, y Ciuiles, establecidas, è impuestas, y por persona maldita y excomulgada, miembro cortado de nuestra santa madre Iglesia, y que le deuemos relaxar, y relaxamos a la justicia y braço seglar, y al honrado, y noble varon el Licenciado Aluaro de san Estcuan Corregidor en esta dicha ciudad de Auila, y su tierra, por los serenissimos Reyes nuestros señores, y a su Alcalde, y Alguaziles, para que hagan del dicho Benito Garcia, lo que deuen y pueden hazer de derecho, aplicando los dichos sus bienes, los quales declaramos ser aplicados, y confiscados a la camara, y confisco de los dichos Reyes nuestros señores, como de tal herege apostata. Otrosi pronunciamos, sentenciamos, y declaramos, sus hijos, nietos, nietas, y decendientes del dicho Benito Garcia por la linea masculina, ser no abiles, infames, è incapaces, priuados de todos

Hijos destos penitenciados queda infames.

bene-

beneficios temporales, y espirituales por el dicho delito de la heregia, y apostasia cometido por el dicho Benito Garcia cardador su padre y abuelo, priuandolos como los declaramos priuados de todas las dignidades, y oficios Ecclesiasticos Canongias, Raciones, medias Raciones, Prestamos, è Prestameras, qualesquier otros Beneficios, Curados de qualquier calidad que sea, y de otros qualesquier frutos, y rentas que en la santa Iglesia de Dios tengan, o esperen tener, y de la possession dellas, que no lo puedan tener ni posseer, agora, ni de aqui adelante, ni de nueuo auer, hasta la segunda generacion, ni puedan ser Clerigos, promouidos a sacros ordenes, ni puedan ser Maestros, ni Doctores, ni Licenciados, ni Bachilleres, en ningunas otras ciencias, ni artes, ni puedan vsar de tal nombre, ni de tal ciencia, ni arte, ni oficio ni dignidad, por ser como son inhabiles de derecho para lo tal, priuandolos assi mismo como los priuamos, y declaramos priuados para todos los oficios, honores publicos, que en lo temporal tengan, o esperen tener, que no lo puedan tener, ni regir, ni exercitar, ni de nueuo auer ni possеer por si, ni por interpositas personas, assi como Regidores, Corregidores, Iurados, Assistentes, Alcaldes, Alguaziles, Deputados, Abogados, Procuradores, mayordomos, Maestre escuelas, pesadores publicos, cobradores, mercaderes, Escriuanos, Notarios, Contadores, ni Tesoreros, ni Chancilleres, ni Medicos, ni cirujanos, ni sangradores, ni barberos, ni boticarios, ni fieles executores, ni arrendadores, ni cogedores de algunas rentas, ni qualesquier otros oficios semejantes, que publicos sean, y dezir se puedan, los quales oficios, beneficios de suso dichos declaramos ser vacos por los dichos sus hijos, y hijas, nietos, y nietas, y ser inhabiles para los tener para aora, y para siempre jamas, para que ellos, ni alguno dellos, no puedan vsar, ni vsen de los tales oficios, ni de alguno dellos por si, ni por otra persona alguna, ni por otro qualesquier color que sean auidos y adquiridos antes que el dicho Benito Garcia su padre, y abuelo cometiesse el dicho delito de heregia y apostasia, que despues de cometido puedan tener, ni puedan tener otros oficios, y exercicios que tocan y dezir se puedan para administracion, o regimiento, o prouey miento de ninguna renta publica, y si necessario es de nueuo los priuamos y declaramos por priuados, no puedan ser especieros, ni mesoneros, ni venteros, ni taberneros, pues que la sangre dañada, inficionada de la infamia del dicho Benito Garcia su padre, y abuelos acompaña y sigue segun los derechos en este caso, quieren y disponen para lo qual, y cada cosa, y parte dello pronunciamos ser inhabiles, è incapaces para aora, y en lo passado y por venir, lo qual vos prohibimos, vedamos, y defendemos quanto podemos, y deuemos so las penas en derecho establecidas, y las otras arbitrarias, que vos seran, y son impuestas por nos.

Y assi mismo pronunciamos, y declaramos, y sentenciando mandamos, prohibimos, y defendemos, que los dichos hijos, è hijas, nietos è nietas del dicho Benito Garcia, ni alguno dellos en ningun tiempo ni lugar, por alguna causa.

Priuados de vestidos honrosos.

o ocasion, ni color, pueda vestir, ni traer brocado, ni oro, ni plata, ni carmesi, ni otra ninguna seda, ni chamelote, ni grana, ni aljofar, ni corales, ni ambar, ni otras joyas, ni piedras preciosas assi sobre sus personas, como en sus caualgaduras, ni dorado, ni plateado, ni puedan traer otros qualesquier paños revocados, o bordados de seda, o de oro, o plata, que preciosos sean, ni dezir se puedan, ni caualgar en caualllo con silla, ni traygan armas algunas saluo vn cuchillo despuntado de pan cortar, ni otras cosas que sean, ni ser puedan prohibidas, ni atabios, ni ornamentos de alguna dignidad de milicia o caualleria Ecclesiastica o Seglar, so pena descomunion mayor, y perdimiento de todo lo que assi truxeren, y cayan è incurran en las otras penas y censuras susodichas, y en los tales pueftas, y que de aqui adelante se pornan en sus personas, y bienes, y queden a la merced, del Rey y Reyna nuestros señores, y por esta nuestra sentencia difinitiua, pro tribunali sedendo, assi lo sentenciamos, declaramos, y pronunciamos en estos escritos, y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.
Fray Hernando de Santo Domingo.
El Doctor Pedro de Villada.

CAPITVLO. 56. De otra sentencia contra Hernando de Ribera.

Confessiõ de Hernãdo de Ribera.

HErnando de Ribera es el que hizo oficio de Poncio Pilato, y dio sentencia de crucificar al santo inocente como se vera por la sentencia infra escrita de los señores Inquisidores en esta forma. Por nos los Inquisidores contra la heretica prauedad y apostasia en la muy noble ciudad de Toledo, y en todo su Arçobispado, y Obispado de Ciguença, por autoridad Apostolica ordinaria. Visto vn proceso, y causa criminal que ante nos ha pendido, y pende entre partes, de la vna autor demandante el venerable Bachiller Diego Ortiz de Angulo Promotor Fiscal, y de la otra reo acusado Hernando de Ribera Contador vezino de Tembleque sobre que el dicho Promotor Fiscal en la acusacion que contra el puso è intento dixo, que estando el dicho Hernando de Ribera en possesion y habito de Christiano, y tal se llamando, y gozando de los priuilegios y exempciones que los fieles Catholicos gozan, y deuen gozar auia sido herege apostata, de nuestra santa fè Catholica, y religiõ Christiana, passandose a la falsa creencia de la ley de Moysen, haziendo, y guardando sus ritos, preceptos, y ceremonias, y especialmente que por honra y guarda de la dicha ley auia guardado los Sabados, y atauiandose en ellos de ropas y camisas limpias, haziendo encender candelas los Viernes a las noches mas temprano que en las otras noches entre semana y poniendo mechas nueuas, no las consintiendo matar hasta que ellas de suyo se matauan, haziendo atauiar su casa los Viernes a las noches por honra del Sabado, dogmatizando, y diziendo a ciertas personas, que todos eran obligados a festejar, y guardar los Sabados, alegando autoridades de la Biblia, y que en vilipendio de los fieles Catholichos Christianos, a estado jatandose de ser Iudio, y dezia muchas vezes: Esta el Iudio subido en lo alto comiendo gallines, y capones, y perdizes, anda se el Christiano con su barriga arastrando, y que con la enemistad que tenia a nuestra santa fè Catholica auia sido en crucificar, y matar al niño inocente en la cueua de la Guardia, y fue Pilato y sentencio al dicho niño, y q̃ auia tomado vna hostia consagrada, y vn hueso de Christiano, y vn poco de ceniza, y lo auia dado a vn Iudio para

que

que hiziesse ciertos echizos para que los Inquisidores no les hiziessen mal, y para que los dichos echizos alcançassen vna contaduria que desseaua, y negociaua, y por cumplir enteramente la ley de Moysen se auia circuncidado y retajado, y auia tenido mucho trato con Iudios, recibiendo combites en sus casas, dando dineros para azeyte a la Synagoga, y como hombre dudoso en la fè incredulo auia osado dezir y afirmar que no auia mas mundo de nacer y morir, y que auia sido impedidor del santo Officio, amenazando, y queriendo matar ciertas personas por sospechas que tenia de auer testificado contra el en la santa Inquisicion, y estando sano y bueno auia comido muchas vezes carne en Sabados, y en Quaresmas, y en otros dias vedados por la santa madre Iglesia, y que auia sido factor encubridor, y participante de hereges, y hecho y cometido otros muchos crimines y delictos de heregia y apostasia, porque nos pidio por nuestra sentencia difinitiua declarassemos al dicho Hernãdo de Ribera auer sido, y ser herege, y auer caydo è incurrido en sentencia de excomunion mayor, y confiscacion de todos sus bienes, relaxando su persona a la justicia y braço Seglar, segun que esto y otras cosas mas largamẽte en la dicha su acusacion se contiene, pidiendo nos sobre todo entero cumplimiẽto de justicia. Y visto como el dicho Hernando de Ribera negò la acusacion, y nombrò letrado y Procurador que le ayudassen en defendimiento desta causa, y como despues antes de la publicacion de los testigos el dicho Hernando de Ribera parecio ante nos judicialmente, y espontaneamente, y llorando començò a dezir el Psalmo de *Miserere mei Deus*, con mucha contricion y arepentimiento diziendo: Señor a ti solo pequè, y errè mal delante de ti, porque seas hallado justo y verdadero en tus razones, y vencas quando juzgaredes. Y embia al Espiritu santo en estos señores juezes de la santa fè Catholica contra los pecadores y ofendedores della, como yo para que me juzguen con misericordia larga y cumplidamente, assi como tu Señor lo vsaste con el ladron quando estaua en la Cruz, que con solas las palabras del *Domine memento mei*, fue aquel dia en el parayso auiendo sido quiẽ era, y como vso con la Magdalena, y con Zacheo, y con santa Maria Egypciaca pidiendo misericordia a Dios, y a nos penitencia, asiendose de sus barbas y cabellos, y pidiendonos que le mandassemos leer los capitulos de la dicha su acusacion para mejor reduzir a su memoria, y mejor aclarar y confessar sus pecados. Y como por nos le fue dicho que dixesse y confessasse lo que se acordasse en ofensa de Dios nuestro Señor, y de su santa fè Catholica, y como el dicho Hernando de Ribera dixo que el Espiritu santo viniesse sobre el como a los santos Apostoles para descargar su conciencia de lo que se hallasse culpado, y que podia auer quarenta y cinco, o quarenta y seys años siendo de edad de catorze o quinze años auia ayunado el ayuno mayor por el mes de Septiembre no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y cenaua entonces carne, y que auia pedido perdon a ciertas personas besando les las manos, las quales se las pusieron sobre la cabeça sin se santiguar, y que de la misma manera auia ayunado otros ayunos otros tres años antes, y que assi mismo auia guardado los Sabados en el dicho tiempo vistiendose en ellos camisa limpia por honra y guarda de la ley de Moysen, y que en la casa donde estauan se encendiã candiles limpios con mechas nueuas los Viernes en las noches, y que no los matauan hasta que ellos de si mismos se apagauan, y los dexauan ardiendo en el palacio donde dormian, y que lo susodicho hizo por espacio de tres, o quatro años. Y que

Psal. 50.

Luc. 23.

Luc. 7.

Luc. 19.

despues dende dos o tres años ayuno el dicho ayuno mayor con otras ciertas personas, y a la noche cenauan carne, y se pedian perdon los vnos a los otros, y que cada vna de las dichas personas auia tomado vna correa el dicho dia del ayuno antes que se pusiesse el Sol, y que le auia dado a mascar al dicho Hernando de Ribera, y otras ciertas personas, para ver y conocer, si auian comido el dicho dia, y hallò y conocio que el dicho Hernando de Ribera auia ayunado, y que las otras personas auian comido, y que por aquello auian dado bien de cenar al dicho Hernando de Ribera, y que a las otras personas no las auian querido dar de cenar, porque no auian ayunado, y que podra auer treynta y ocho años, poco mas o menos, que auia guardado los dias de los Sabados, y los Viernes en las noches con otras ciertas personas, a las quales veya encender candiles los Viernes en las noches por honra y guarda de la ley de Moysen. Y que lo susodicho auia hecho por espacio de tres o quatro años, y que despues de hazer lo susodicho por no ser sentido que tenia trabajo de moços y moças: aunque siempre auia tenido la intencio dañada, teniendo por buena la ley de Moysen, aunque no podia hazer las ceremonias della, porque siempre estaua con el Prior de san Iuan, y comia, y cenaua con el, que todas las vezes que venia a su casa trabajaua de guardar los Sabados, y vestiase camisas limpias, y tenia, y hazia adereçar en su casa vn palacio para holgar los dichos Sabados, y comiendo carne en ellos, y no hazia guisar los Viernes antes, porque no lo sintiessen, ni viessen los moços de su casa. Y que en los dichos Sabados rezaua los Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y que podia auer seys años, poco mas o menos que auia ayunado otro ayuno mayor, por el mes de Septiembre, no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y que el dicho dia auia rezado los siete Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y diziendo cierta persona que no auia otra cosa sino nacer y morir, el dicho Hernando de Ribera lo auia aprobado diziendo que era verdad. Y visto despues que el dicho Hernando de Ribera anduuo variando, y vacilando, y reuocando la dicha su confesion, y se hizo publicacion de los testigos presentados por el dicho Promotor Fiscal, y ambas las dichas partes fueron oydas en todo lo que dezia y alegar quisieron hasta que concluyeron. Y nos huuimos el pleyto y causa por concluso, y assignamos tiempo para dar en el sentencia difinitiua, y auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas de letras y conciencia, y de su voto y parecer declaramos esta sentencia.

Sentencia contra Hernando de Ribera.

CHRISTI nomine inuocato. Fallamos que deuemos pronunciar, y pronunciamos, declarar, y declaramos el dicho Promotor Fiscal auer prouado bien, y cumplidamente su intencion, y el dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege ficto y simulado, confitente, empenitente, y auer caydo, è incurrido en sentencia de excomunio mayor, y confiscacion y perdimiento de todos sus bienes, los quales declaramos pertenecer, y auer pertenecido a la camara y Fisco de su Magestad, desde el dia que cometio los dichos delictos, y que le deuemos relaxar, y relaxamos a la justicia y braço Seglar, y mandamos entregar, y entregamos al noble señor Alonso Godinez Alcalde mayor desta ciudad, al qual encargamos y rogamos de parte de Dios nuestro Señor que se aya con el dicho Hernando de Ribera bien y piadosamente, y que no proceda contra el a pena de muerte, ni a mutilacion de miembros, ni efusion

sion de sangre. Otro si declaramos sus hijos y decendientes por la linea masculina hasta el segundo grado, y por la linea feminina hasta el primero inclusiuè, ser priuados de todos y qualesquier beneficios y oficios de honra, assi Eclesiasticos como seglares, y ser inhabilec è incapaces para tenerlos, ni de nueuo auer otros, y que no puedan traer sobre si, ni sobre sus vestiduras oro, ni seda, ni grana, ni chamelote, ni corales, ni alxofar, ni piedras preciosas, ni caualgar en cauallo, ni traer armas, ni ser abogados, ni fisicos, ni boticarios, ni cirujanos, ni vsar de las otras cosas ni oficios arbitrariamente, y en derecho, y prematicas destos Reynos prohibidas, so las penas en ellas contenidas, y assi lo pronunciamos y mandamos por esta nuestra sentencia, en estos escritos y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.
Fray Hernãdo de santo Domingo.
El Doctor Pedro de Villada.

CAPITVLO. 57. De algunos milagros del santo inocente.

Psal.150. DIze el Profeta que alabemos a Dios en sus santos, porque todo lo que en ellos resplandece de santidad, y grandeza es don receuido de Dios, y a el se han de referir las gracias, porque el en las obras santas que hizieron les dio fauor y fuerças, y en los martyrios que passaron les dio tolerancia, paciencia, fortaleza para sufrirlos alegremente por su amor. Y no solo auemos de alabar a Dios en sus santos por sus virtudes, y merecimientos, sino tambien por los milagros y marauillas que a su inuocacion por hõrarlos es seruido de obrar. Assi hallamos auer obrado nuestro Señor muchos milagros por el santo inocente con los fieles Christianos que han acudido con deuocion a velar, y hazer oraciones y sacrificios a Dios en su Iglesia y capilla, especialmente luego el año siguiente del martyrio de 1492. se tomò por testimonio a 21. de Febrero ante la justicia de la Guardia como ciertas personas vezinas de Alcaçar de Consuegra gozaron destos milagros, vno de los quales venia tollido, y pasmado que no se podia rodar, y auiendo velado en la cueua donde crucificaron al santo inocente dos noches se leuantò y anduuo por sus pies, y quedò enteramente sano. Otra muger que tenia la boca torcida mas auia de diez y ocho años, auiendo estado dos noches con el dicho tullido en la cueua, se vio sana, y se boluio la boca a su propio lugar. Otro hõbre sordo que auia quinze años que no oya cosa ninguna, velò en compañia de los sobredichos, y se hallò sanò, tãto q̃ de alli adelãte oya muy biẽ. Vna muger del todo ciega que no veya cosa en las mismas vigilias deste sãto con los sobredichos velò, y sele abrierõ los ojos, y todos ellos glorificarõ a Dios en el santo inocente, y se tomò dello cũplido testimonio. Vltra destos milagros es cosa notoria hazer nuestro Señor cada dia con las personas que alli acuden a aquel santo lugar y cueua del santo inocente grandes milagros, y marauillas, y para consuelo de los Christianos en niños quebrados, tollidos, y enfermos, y trauajados. Especialmente se afirma q̃ estando velando en la cueua deste santo inocẽte muchas personas, se ha muerto la lãpara, y diuersas vezes a salido (de las aberturas de las piedras del lugar en que tuuierõ al santo inocẽte atormentãdo) luz, y se ha encendido con grande admiracion de todos, que por ello dierõ gracias a nuestro Señor. Despues aca han tenido los Christianos grande cuenta de ennoblecer aquel santo lugar cõ sus frequentes romerias, y algunos Prelados con dar adereços para la Iglesia y Sacristia del santo inocente. Y el Illus-

Psal.97.

trissimo de Toledo Don Alõso de Fonseca hizo el retablo que aora ay en aquella Iglesia lleno de figuras de la historia del santo inocente.

CAPITVLO. 58. De santo Domingo de Valinfante inocente, martyr de Çaragoça.

Octubr. EN la ciudad de Çaragoça en Aragon se halla auer los Iudios crucificado a otro niño inocente, el qual se llamaua Domingo de Valinfante que es lo mismo que seyse de la Iglesia mayor de Çaragoça dicha el Asseo. Este niño passaua muchas vezes por la Iuderia, que auia en aquella ciudad cantando cosas de nuestra Señora, y otras deuociones. Los Iudios ofendidos desto le amenaçaron muchas vezes, el niño no queriẽdo dexar las alabanças de Dios sino antes perseuerando en ellas determinaron se muchos de aquellos Iudios prender le vna tarde, y assi lo hizieron, y lo metieron en vna casa dellos, que aora està *muy junto a los graneros de la ciudad*, y despues que le hunieron açotado como a Iesu Christo nuestro Señor, y hecho las de mas injurias le echaron en vn poço porque no pareciesse. Dios nuestro Señor para manifestar la corona de su martyrio, hizo que la agua subiesse hasta el brocal del poço toda sangrienta, y algunos labradores que venian de sus aradas vieron muchas lumbres sobre aquel lugar, y dieron noticia dello a los Prelados y mayores, los quales acudieron allà, y vieron el milagro del poço, y sacaron el cuerpo del santo inocẽte martyr, el qual esta en la Iglesia mayor del Asseo, y hazen y celebrã su fiesta oficiãdo la Missa, y lo de mas los seyses y niños de coro, cõ vn Canonigo q̃ haze el oficio, y assistẽ los de mas Canonigos y prebẽdados de aquella santa Iglesia Cathedral. Celebrase la fiesta por el mes de Octubre. La justicia aueriguo el hecho contra los Iudios. Ay vna cofradia dessu inuocacion en la misma Iglesia, y acudẽ todos a estas cosas alli en la capilla de S. Espiritu sempero el santo cuerpo del inocente esta con deuida reuerencia entre las otras reliquias del Sagrario.

CAPITVLO. 59. De otro santo niño inocente martyr.

EN el Reyno de Castilla se halla auer cometido otra crueldad los Iudios año de 1454. en la tierra de Don Luys de Almanza, no lexos de Çamora, y Benauente. Y fue que dos Iudios hurtarõ vn niño pequeño, y sacãdolo fuera del pueblo en vn campo, y abriendolo por medio del cuerpo le sacaron el coraçon, y llamando a otros Iudios sus conocidos, lo quemaron y hizierõ ceniza, y lo mezclarõ con vino, y lo dieron a beuer a todos. Como enterrassen el cuerpo del santo inocẽte sobre la haz de la tierra, vnos perros le comian y royan, y vno dellos se lleuaua en la boca vn braço. Fue detenido de vnos pastores por donde se descubrio el delicto tan cruel del niño que faltaua, y echauan menos, y assi fueron presos los delinquentes, y lo confessarõ. Dize fray Alonso Despina que es el que esto escriue en el Fortalitium fidei, que vio al que lo enterrò preso, que procedia cõtra el el dicho cauallero Don Luys de Almanza, y assi cuenta otras mas crueldades a este mismo proposito el mismo autor, y dos dellas en la ciudad de Toro cerca de Çamora, añadiendo al cabo las crueldades que han vsado haziendo se Medicos los Iudios, vsando de medicinas mortales, y ponçoñosas contra los Christianos: por lo qual haze vna larga exortacion para que nadie se cure con ellos, ni les de credito alguno, especialmente Reyes, Principes, y Perlados, y cuenta cosas acaecidas en este caso de gran daño y peligro. *Fortalitiũ fidei. li. 3. consid. 7. crudel. 12.*

CAPITVLO. 60. Del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çaragoça.

La

Fray Alõ Jimenez. Zamalloa li.14.c.26

LA Iglesia mayor de Çaragoça que se llama el Aseo tiene el cuerpo del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila, el qual siendo Inquisidor en aquella ciudad por Fray Thomas de Torquemada Inquisidor mayor. Fue muy perseguido de los herejes, los quales se determinaron de matarle, y cumplieron su mal desseo, y assi vna vez le encontraron entre los dos choros de la Iglesia de que era Canonigo Reglar, y le dieron de puñaladas. Murio como dize el Euangelio (de Zacharias hijo de Barachias) que mataron entre el templo y el altar, alli esta con mucha veneracion y reuerenciado por santo martyr. Tiene a su sepulcro colgadas muchas presentallas en testimonio de los milagros que nuestro Señor hizo, y haze cada dia por su inuocacion en su santo sepulcro. Fue año de mil y quinientos y treynta y siete.

Matth.23

Año del martyrio.

CAPITVLO. 61. *De los santos Carpophoro y Abundo martyres de Seuilla.*

10. de Deziẽb. Thesaur. conciona. tom.2. fol.2210. Equilino li.1.c.33.

CArpophoro Presbytero, y Abundo Diacono padecieron en la ciudad de Seuilla, teniendo el Imperio Daciano y Maximiano, y siendo su Presidente Marciano, el qual los tuuo muchos dias presos en la carcel sin darles de comer ni beuer, de donde los sacò milagrosamente el angel, y saliendo de alli predicauan publicamente a Christo crucificado, por lo qual fueron otra vez presos, y les machucaron con piedras las bocas y labios, y dientes, y despues los pusieron en el tormento, de la garrucha, y de alli otra vez en la carcel, y finalmente murieron a manos de los enemigos a diez dias del mes de Deziembre, y en este mismo dia lo pone el Obispo Equilino, aunque no señala el año en que padecieron.

CAPITVLO. 62. *De san Felix, Fortunato, y Archadio martyres.*

22. de Abril. Storio to.2. Equilino lib.4.c.83

EL Obispo Equilino dize que san Felix Presbytero y Fortunato, Archadio Diaconos fueron dicipulos de Ireneo Obispo de Leon de Francia, y por el fueron embiados a predicar a la ciudad de Valencia en España de la corona de Aragon, en la qual con sus predicaciones conuirtieron mucha gente a la fè de Christo nuestro Señor. Estaua entonces alli vn capitan llamado Cornelio, que por su predicacion los echò en la carcel, y alli los açotò cruelissimamẽte, y despues atadas las manos atras les cortaron las vñas y canillas de los pies, y los pusieron junto a las ruedas de los molinos, para que alli se las moliessen. Despues desto fueron puestos otra vez en el tormento del eculeo o garrucha, y poniendoles humo debaxo atormentaronlos grauissimamente: al fin despues murieron a cuchillo, a los veynte y dos dias del mes de Abril.

CAPITVLO. 63. *De san Latrociniano martyr.*

TAmbien el mismo Obispo Equilino afirma que padecio en Francia martyrio el santo Latrociniano, y aunque no dize la ciudad o patria de donde era natural mas dize ser de nacion Español, y hombre muy docto, particularmente an la arte de poesia, en la qual dize que compuso muchos libros necessarios para nuestra santa fè Catholica, las quales cosas perseueraron hasta el tiempo de san Hieronymo. Imperaua entonces Theodosio, y estaua entonces en aquellas partes vn tyrano llamado Maximiano, y alli en la ciudad de Treueris le quitò la vida por la fè de Iesu Christo, juntamẽte con el Obispo de Bapila, llamado Prisciliano. Estan sus cuerpos destos dos santos martyres en la Iglesia de Treueris adonde son venerados.

Año de. 387.

CAPITVLO. 64. *De san Victor, y sus cõpañeros martyres de Merida.*

22. de Iulio. *Equilino li.6.*

A Los veynte y dos dias del mes de de Iulio pone el Obispo Equilino que padecieron tres hermanos martyrio en la ciudad de Merida en España. Llamauanse los santos Victor, Tichinio, Antiogeno, que despues de muchos dias de carcel muy dura fueron degollados por el nombre de Iesu Christo que confessauan.

CAPITVLO. 65. De san Prefecto Presbytero martyr de Cordoua.

18. de Abril. *S. Eulogio li.2.cap.1.*

EL año del Señor de ochocientos y cinquenta reynaua en la insigne ciudad de Cordoua Abderramen Almançor tercero deste nombre, que reyno cinquenta años. En tiempo deste Rey se aumentò mucho en riquezas y dignidades la gente Alarabe por toda España: era assiento deste Rey, y donde tenia su Corte la ciudad de Cordoua, la qual puso en tan sumo grado, dotandola de tan suma, y largos priuilegios, grandes edificios, aqueductos, riquezas, y noblezas, que sobrepuxo a todos sus predecessores. Reynando pues este Rey padecio la Iglesia Christiana debaxo de su poderio grandes persecuciones, açotando, hiriendo, y matando, a los justos Christianos. Vno de los primeros en quien executò su ira infernal, fue en vn Sacerdote natural de la misma ciudad de Cordoua llamado Prefecto, el qual fue criado desde su niñez en mucha Christiandad, y letras en el templo de san Aciclo, en el qual viuian personas religiosas que tenian este oficio de enseñar letras, y doctrina Christiana y temor de Dios a los Christianos. Passò su juuentud entre aquellos monjes, y la causa de su martyrio fue esta. Yua vn dia necessitado de algun negocio particular de su casa entrando en la ciudad, al qual salieron algunos de aquellos Gentiles conociendo que era Christiano, y le compelieron a que delante dellos, diesse su testimonio, y parecer de Iesu Christo nuestro Redemptor, y su fè Catholica, y de su Profeta Mahoma. El santo con la gracia del Señor dixo: La potencia y excelencia de Christo nuestro Señor es grande, y el deue ser alabado eternamente: mas de vuestro Profeta Mahoma en que reputacion se ha tenido de los Christianos, no me atrebo a dezirlo porque sè que recebireys gran pesar dello, mas si me days licencia como amygos, y que no me perturbareys en la licencia a mi Señor Iesu Christo, dezir os he el testimonio que el Euangelio santo dize del, y la reputacion y estima en que es tenido de los Christianos. Luego ellos fingidamente le prometieron palabra, y le forçaron a que les dixesse sin temor ninguno lo que le pedian de su Profeta Mahoma. El santo Sacerdote Prefecto tomò la mano, y alegando muchas autoridades del santo Euangelio y escritura sagrada les probò, como aquel mal hombre Mahoma a quien ellos tenian por Profeta, era vn falso profeta, y engañador: porque auia engañado mucha gente con falsa y abominable secta, y assi el como otros peruersos como el sus sequaces. Dize el Euangelio: Muchos falsos profetas vendran en mi nombre, y engañaran a muchos, y haran muchas señales y prodigios aparentes por virtud de su maestro el demonio, hasta tanto que traygan a su error a muchos, y si pudiessen tambien a los escogidos de Dios, entre los quales no tiene el vltimo lugar este vuestro Profeta falso Mahoma lleno de toda maldad, dado a todos maleficios y sacrilegios, el qual corrompiendo los coraçones de muchos con su veneno diabolico los captiuò y encarcelò en sus laços de eterna perdicion, que como el estaua apoderado de Satanas, assi quiso tener muchos q̃ le siguiessen en su falsa doctrina, y fuessen a arder eternamẽte a los infiernos al qual yreys vosotros despues desta vida a serle compañeros en los tormen-

Matth.13

tos

tos eternos, pues tan fieles y conformes le soys en esta vida, y sino ved lo vosotros como la maldicion del cielo le alcanço, a quien cegado con la hermosura de Cignab muger de vn vezino suyo
psal. 31. llamado Zaid, como mulo en el qual no ay entendimiento, cometio adulterio, y despues dixo, que por mandado del angel lo hizo. Como le llamays vosotros a vn hombre como este que es Prophe-ta? Estas y otras muchas cosas nefandas como estas que Mahoma mandò en su ley, dixo el santo Prefecto, a aquellos
S. Eulogio hist. Moros que san Eulogio que escriue su vida deste santo, por no ofender al lector con cosas tan torpes las passa en silencio. Oydas estas cosas los Moros, aunque no echaron luego mano del, ni lo sentierõn al parecer, por la palabra que le auian dado, mas lleuaron en su coraçon muy fuertemente araygada la vengança de su Profeta Mahoma. Con esto se partio el santo para su camino. Boluiendo del se recogio en su casa adonde passò algunos dias (aunque no muchos) en oraciones, vigilias, y ayunos, y obras de piedad. Ofrecioselo luego otro camino necessario en el qual a caso se encontrò con algunos Moros, a quienes auia hablado los dias passados de su Mahoma, viendole sus emulos no pudieron vengar la llaga de vengança que contra el seruo de Dios tenian en sus coraçones. Llamaron a otros Moros y publicamente delante dellos dezian: Veys aqui quien este otro dia delante de nosotrós mismos nos dixo en nuestras barbas mil maldiciones, y palabras afrentosas, y abominables contra nuestro Profeta Mahoma. Seria cosa que no pudiessen sufrir vuestros oydos si todas ellas se contassen. Y assi como lobos rabiosos y hambrientos toda aquella gente dañada de perdicion se leuantaron contra el, y prendiendole con toda crueldad lo presentaron delante el juez acusandole desta suerte: Este hombre peruerso que aqui presentamos delante este vuestro tribunal, hemos hallado que ha maldezido a nuestro Profeta Mahoma, y a los que le honran. Que sentencia merecen los que assi se atreuen a mal dezir a nuestro gran Profeta, la prudencia de vuestra alteza lo saue. Entonces el mal juez le mandò echar en la carcel, y le mandò echar grandes prisiones con intento de quitarle la vida en publico vn dia en que ellos solian solennizar, y festejar sus fuzias fiestas. Yua el santo Sacerdote Prefecto a la carcel alegre y contẽto de ver que padecia por el nombre del Señor. Entraua a las prisiones *Acto. 9.* como conuidado a bodas en donde el tiempo que alli estuuo lo ocupò en oraciones, vigilias, ayunos, y paciencia. Y antes que lo sacassen al campo a degollar profetizo la muerte desuenturada del juez que entonces tenia el gouierno del Reyno llamado Naçar Clauiculario eunuchò diziendo. Este que ora tiene el principado y regimiento de todo el Reyno no llegara a vn año entero desde el dia que tiene determinado quitarme la vida, porqúe la diuina potencia tomara vengança de su maldad, lo qual se cumplio assi cõmo se vera mas adelante. Llegado el dia de su profana fiesta, sacaron al santo Prefecto de la carcel y lo lleuaron al campo publico, donde hazian sus borracherias, y deshonestidades. Alli murio el santo glorioso confessando publicamente a Christo que estaua en la gloria del eterno padre, y a su santa fè Catholica. Despues de muerto el cuerpo del santo martyr tomaron los Christianos, y lo pusieron con la honra que entonces pudieron en la Iglesia de los santos martyres Aciclo, y Victoria, y es aora este templo conuento de frayles de la orden de Predicadores. Luego se cumplio la profecia del santo martyr en la muerte de Naçar Clauiculario, porque antes que otro año viniesse la fiesta de su profeta Mahoma, ya Naçar auia muerto de vna fiebre que le abrasò las entrañas, o como otros dizen (y parece lo mas cierto) teniendo necessidad de proueerse corporalmente,

rebentò y murio como cuentan las historias Ecclesiasticas de aquel peruerso Arrio. Assi obrando el Señor este milagro por su siruo alliende de honrarle conformò los coraçones de grande esperança, y por el contrario aquella gente perdida se turbò y entristecio, y acabò el santo glorioso su pelea, y con ella esta miserable vida, y fue a recebir la corona de su martyrio en la vida eterna, año de ocho cientos y cinquenta Viernes a los diez y ocho dias del mes de Abril, y en este dia le pone el martyrologio de nuestra ordẽ. Oyda la muerte deste santo martyr por algunos siruos de Dios que estauan en las montañas de aquella tierra, baxaron con su exemplo a confessar a nuestro Señor Iesu Christo publicamente, por lo qual murieron muchos dellos como adelante se vera. Y sin la insigne gloria que alcanço san Prefecto con la corona del martyrio acrecentò otra singular con su exemplo, porque con el se confortaron para desear el martyrio muchos de los santos (de quien luego auemos de contar) con tanto ardor que los Moros tomaron gran espanto, y temian auer llegado al fin de su Imperio, assi rogauan a los Christianos se refrenassen en el ofrecerse tan de su voluntad al martyrio. Todo esto cuenta assi san Eulogio del martyrio deste san Prefecto, y lo mismo escriue Aluaro en el Indiculo luminoso.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 65. De san Iuan martyr de Cordoua.

S. Eulogio lib. 2. c. 10.

DEspues del martyrio de san Prefecto en Cordoua huuo vn ciudadano llamado Iuan, al qual tuuierõ mucho tiempo en la carcel por algunas cosas que le achacaron, en sus contrataciones y manera de viuir que tenia. Porque como los Christianos eran entonces tan fatigados con tributos, y tenian tan poca parte en las buenas heredades, eran forçados a tener algun trato de mercaduria para sustentarse, y passar cõ ella la vida. Parece ser que con este trato se auia enriquecido por su industria, y por embidia (que suele asestar luego a la prosperidad) le acriminaron los Moros estos sus tratos, no contentos de tenerle a la larga preso, por esto trataron como destruirle del todo. Dixeronle algunas vezes con furia: Porque menospreciando a nuestro Profeta le nombras siempre como por burla, y quando quieres mentir juras por el para engañar a quiẽ no sabe que eres Christiano? El santo con mucha seguridad, y sin temer engaño començo a querer les satisfazer, y mostrar como no auia nada de lo que le imponian, mas ellos con furia y muchas bozes començaron a dezirle, que era verdad. Ya se enojaua el santo, y con todo esso les respondio soriendose, y con mucho donayre: Maldito sea de Dios quien quiere nombrar vuestro Profeta. Leuantose luego vna furiosa grita entre los Moros, y con ella lo cercaron, y lo lleuaron medio arastrando delante el juez. Otros dizen que el mismo se ofrecio ante el confessando la fè de Christo publicamente, queriendo mas morir por la verdad, y aborrecer aquel aduersario de la fè (pues tenia ocasion para ello) que carecer de tanto premio como ser martyr negando la verdad, y assi no es de posponer la constancia, y firmeza deste santo glorioso, el qual preualeciendo con fuerte animo en sus crueles açotes y tormentos truxo con su exemplo al martyrio a muchos como se dira adelante de san Aurelio, que viendo la alegria con que este santo padecia, se mouio a recebir el tambien martyrio con otros, &c. Los enemigos de Dios viendo su confession deste san Iuan, le acusaron delante el juez dando falso testimonio del diziendo: O juez, saued que auemos hallado a este hombre que siempre insiste en escarnecer, y hazer burla de nuestro Doctor Mahoma, maldiziẽdole, y blasfemandole cada passo, de lo

qual

qual todos nosotros somos testigos, y hallamos que es digno de muerte. El maluado juez mostrado vsar de piedad dixo, que no le mandaua matar, por no ser los testigos bastantes, mas mandole dar quinientos açotes, y estos fueron tan crueles que quedò poco menos que muerto con ellos. Mando tambien el juez que negasse a Christo y su fè, mas el nunca por esso hasta su muerte dexò de confessarle. El juez viendo su perseuerancia ostinado le mandò açotar otra vez cruelissimamente hasta que cayesse muerto a las manos de los verdugos. Assi palpitando casi muerto de los açotes le pusieron encima de vn asnillo, el rostro buelto a la cola, y tan cargado de cadenas que el peso dellas lo derribaua, con vn pregonero delante que con alta boz dezia, lleuandolo por todas las Iglesias de los Christianos. Estas cosas merece el reprehendedor y menospreciador de nuestro Profeta Mahoma. Despues que por vengança de su Profeta Mahoma executaron todas estas crueldades en el sieruo de Dios, y le lleuaron otra vez a la carcel adonde le pusieron grandes prisiones tanto que murio en ella. San Eulogio cuenta esto, y dize como lo vio el en la carcel con las heridas de los açotes estando el tambien preso. No señala el santo martyr Eulogio el tiempo en que sucedio, mas ciertamente fue vn año despues de la muerte de san Prefeto, y assi es el de ochocientos y cinquenta y vno de nuestro Redemptor. Tiene este Epitaphio en su sepulchro.

Año del martyrio.

Carceres & dira Ioannes ferrea vincla
Christi amore tulit. Hac suntus in aula quiescit.

Y en Castellano dize: Iuan sufrio carceles y duras prisiones de hierros por amor de Christo. Muerto reposa en esta Iglesia.

CAPITVLO. 67. De Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua.

Eran estos santos martyres segun san Eulogio cuenta naturales de la Andaluzia, de la ciudad de Seuilla. Hallãdose la Iglesia Christiana que en Cordoua permanecia en la fè de Iesu Christo: aunque captiua, y afligida, fue nuestro Señor seruido visitarla con mucha aduersidad y fatiga (para que mas mereciesse delante su diuino acatamiento) con que Abderramen segundo deste nombre Rey de Cordoua començo a martyrizar Christianos. Fueron los primeros martyres desta persecucion los santos hermanos Adulpho y Iuan, y su madre de los santos se llamaua Artemia muger santissima, la qual tuuo vna hija llamada Aurea tambien martyr de quiẽ en el libro quarto se dira mas largamente nacidos alli de Illustre sangre. La vida destos santos martyres Adulpho y Iuan escriuio con elegante estilo aquel gran Maestro monge Espera en Dios, y su madre siendo biuda Presidia por Abadessa a las monjas del monasterio llamado en Cordoua Cuteclara con la aduocacion de la sacratissima Virgen Maria. En algunas Iglesias de España es muy celebrado su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Septiembre, y en este dia lo pone el martyrologio de Vsuardo, y Romano, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino, y por esto se escusa san Eulogio de contarlo, y assi lo mucho que pudieramos saber destos santos, hizo que no tuuiessemos nada por auer se perdido lo de el Abad, que estoruo el escreuirlo san Eulogio, solo entendemos que la vida destos santos fue de grã exemplo, y el triumpho de su martyrio solennissimo, pues dize el mismo san Eulogio que la claridad de sus vidas, y los grandes hechos dellas resplandecieron como estrellas del cielo. Padecieron segun todos estos autores afirman en la ciudad de Cordoua. Año del nacimiento de nuestro Señor de ochocientos y cinquenta, vno mas o menos.

27. de Septiẽb. *S. Eulogio li. 2. c. 8.*

Año del martyrio.

CAPITVLO.68. De san Abundo Presbytero martyr de Cordoua.

11. de Iulio. S. Eulogio li.3.c.12.

AÑo de ochocientos y cinquenta y tres padecio martyrio en la ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Abundo, natural de vna villa llamada Ananelos, que es en las montañas de Cordoua, en donde administraua los Sacramentos, y dizen del que fue leuado al martyrio por engaño de los Gentiles. El sieruo de Dios considerando que alli podria ofrecerse el mismo en sacrificio se fue con mucho contento y alegria: aunque al principio yua contra su voluntad, y puesto delante el juez le pregunto de su religion, el santo Abundo clara y abiertamente le dio razon de la fè Catholica que professaua, y abominò de su Profeta Mahoma, y de sus sequaces. Entonces el juez iniquo no aguardando mas con su ira infernal lo mandò echar a los perros y bestias fieras para que le comiessen, lo qual fue el sobredicho año de ochocientos y cinquenta y tres, a los onze dias del mes de Iulio, por lo qual fue a recebir la corona del martyrio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 69. De san Sancho martyr de Cordoua.

5. de Iunio. S. Eulogio li.2.c.3.

NO passò mas que el Iueues en medio despues del martyrio de san Isaac monge de quien abaxo se dira, y el Viernes adelante que fue del mismo mes padecio martyrio con cortarle la cabeça vn mancebo llamado Sancho, porque maldixo a Mahoma. Era natural de Frãcia de vna ciudad llamada Albi que antiguamente se llamaua Gallia Comata por la costumbre que sus naturales tenian de traer largo el cauello. De alla fue traydo captiuo este santo, mas despues se le dio libertad, y seruia en el palacio del Rey con otros mancebos que alli se criauan, y doctrinauan para la guerra, assi parece serian como pajes, y entre ellos estaua tambien vn hermano de S. Eulogio llamado Ioseph. Su cuerpo deste santo fue puesto en vn palo con el del santo monge Isaac. San Eulogio dize, como fue su dicipulo éste santo martyr, y dize como padecio dia de Viernes, año de ochocientos y cinquenta y vno, a cinco del mes de Iunio. Fue despues quitado su cuerpo del palo, y quemado con los de otros cuerpos santos martyres.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 70. De san Pablo Diachono, martyr de Cordoua.

20. de Iulio. S. Eulogio li.3.c.15.

SAn Pablo fue natural de Cordoua, algo pariente de san Eulogio, como lo significa, y fue criado en el têplo de san Zoil martyr, y despues de ser enseñado suficientemente en las diuinas letras por Sisenando fue ordenado de Diacono, y encendido con el espiritu del Señor, no temio presentarse delante los Principes, y Consules de la ciudad, y reprehederles su vana locura, y culto que hazian a su abominable Profeta Mahoma, y confessando al Señor, y Criador nuestro publicamente, fue mandado echar en la carcel. Quando entro en la carcel el glorioso san Pablo Diacono hallò alli a vn Sacerdote llamado Tiberino Portugues, natural de la ciudad de Bejar, el qual auia veynte años que estaua preso por vn crimẽ falso, de que sus enemigos le auian acusado delãte el Rey, y entendiendo la causa de la prision de san Pablo, y como presto seria martyr le dixo: Santo ministro del Señor, pidote que quando te vieres coronado como buen vencedor delante del, alcances para mi de su diuina Magestad sea seruido de que yo salga de aqui donde sin culpa me pusieron siendo mancebo, y aqui me han nacido estas canas de vejez como ves. El santo Diacono que tenia firme esperança en nuestro Señor que no le auia de negar la co-

la corona del martyrio, le prometio de buena gana lo que le pedia, assi se lo cumplio enteramente. Porque despues de auer padecido martyrio pocos dias despues fue dado Tiberio por libre. Acabò su martyrio el bienauenturado santo a los veynte dias del mes de Iulio, año ochocientos y cinquenta y vno, vn dia de Lunes. Estuuo su cuerpo sin enterrar fuera del palacio algunos dias, despues de los quales los Christianos lo tomaron callando, y lo enterraron en el templo de san Zoil martyr. Tuuo este santo martyr otro hermano llamado Luys, que tambien fue martyr como se vera presto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 71. *De san Sisenando martyr de Cordoua.*

16. de Iulio. *S. Eulogio li. 2. c. 2.*

ICho dias despues del martyrio de los santos monjes Pedro, Sabiniano, Abencio (de quienes en el libro siguiente harè mas larga mencion) padecio tambien martyrio vn santo Diacono llamado Sisenãdo, natural del Reyno de Portugal de la villa de Bejar, el qual auia venido a la ciudad de Cordoua a enseñarse las letras sagradas. Alli floreciò en letras y santidad, y fue visitado algunas vezes de los santos martyres que ya reynauan en el cielo Pedro, y Vbalabonso, a los quales el despues siguio en el martyrio, y estando preso en la carcel profetizo y supo la hora en que auia de ser martyrizado, lo qual se cumplio assi. Auia le escrito vn amygo suyo estando en la carcel vn billete, y estando el paje esperando la respuesta, y el escriuiendola, subitamente con vn gozo de grande alegria y regozijo verdaderamente celestial se leuantò de donde escriuia, y dando al paje el billete con solos tres o quatro renglones que auia escrito sin acabarlo, oyendole muchos le dixo: Vete hijo presto porque no te hallen aqui los ministros del juez que vendran luego aqui para lleuarme a degollar. Assi vn poquito despues entraron con grandes bozes, y con mayor furia y crueldad, sacando le de la carcel para lleuarle al lugar del martyrio los verdugos con muchas bozes lo lleuauauan, dandole vnos de bofetones, y otros de puñadas, otros diziẽdole muchas injurias. Yua el santo martyr alegre y contento: porque estaua cierto de la corona de victoria. Fue pues presentado delante el juez, el qual mandò luego quitarle la cabeça. Fue su feliz muerte vn dia de Iueues a diez y seys dias del mes de Iulio; año de ochocientos y cinquenta y vno. Echaron assi su cuerpo muerto en vn campo que estaua delante la puerta del Alcaçar, adonde estuuo algunos dias sin enterrar, y le comieron los perros. Despues de muchos dias fuerõ hallados sus huessos por vnas mugeres las quales los enterraron en el arenal orillas del rio, adonde estaua la Iglesia de san Aciclo martyr de quien arriba diximos largamente.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 72. *Del santo Fandila martyr de Cordoua.*

13. de Iunio. *S. Eulogio lib. 3. c. 7. Equilino li. 5. c. 114.*

TAmbien padecio en la misma ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Fandila, el qual fue preso en tiempo de la persecucion, y alcançò la palma del martyrio, siendole cortada la cabeça a los treze dias del mes de Iunio. Refiere esto tambien el Obispo Equilino.

CAPITVLO 73. *De los santos Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Secunda, Basia martyres de Cartajena.*

Tucio Marineo li. 5.

EStando en Cartajena ciudad de España vn Proconsul de los Emperadores Romanos llamado Saturnino, auia en la ciudad vnos nobles Christianos llamados, Esperato, Natalio, Cirino, y sus mugeres, Donata, Secunda, Basia, con otras

otras gentes nobles. A estos pues llamò el Consul Saturnino, y les dixo: Bien podreys alcançar de los Emperadores perdon de vuestras culpas, que contra ellos aueys cometido, si guardareys de aqui adelãte las ceremonias de nuestros dioses. Al qual respondio san Esperato desta manera en nombre de todos: No hallamos cosa con que los ayamos podido ofender, porque no nos acordamos jamas auer dicho mal alguno. Antes siendo maltratados de algunos hemos dado gracias a Dios rogando por ellos como
Matth.5. lo dize el Euangelio, y esta es la regla que nosotros tenemos de nuestro Emperador Iesu Christo nuestro Señor. Auiendo dicho esto el santo Esperato dixo tambien luego el santo Cirino: Proconsul, no pienses que oyras de nosotros mas de lo que has oydo de Esperato nuestro compañero. Tambien luego santa Danata dixo su pensamiento:
Matth.22 Nosotros damos como el Señor dize el honor a Cesar, empero el temor y culto es de Dios y a el lo damos. Santa Basia tambien hablò diziendo esto es lo que siempre mi coraçon medita, y meditarà perpetuamente, y mis labios no diran otra cosa, sino q̃ soy Christiana. Tambien santa Secunda dixo: Yo tambien soy Christiana, y no me apartarè vn punto dela profession de mis compañeros. Entonces Saturnino viendo los tan constantes y fuertes, dio sentencia contra ellos diziendo. Esperato, Natalio, Cirino, Donata, Secunda, Basia, y todos los de mas que professan el culto de Christo, mandamos que sean muertos a cuchillo. Entonces dixo Esperato: Seã dadas gracias a Dios. Natalio tambien dixo. Demos gracias a Dios que oy entramos martyres en el cielo. Y assi el Proconsul mandò degollar a los santos, y con esto dieron sus animas al Señor. San Esperato, y sus compañeros Natalio, Cirino, Beturio, Felices, Aquilino, Ianuario, Letario, Generosa, Basia, Donata, Secunda. Viniendo alegres al lugar del martyrio esperaron en Christo. Esto dize el Siciliano Lucio Marineo en su libro que escriuio de las cosas de España.

CAPITVL 074. De san Vitores martyr de Cerezo.

NAcio este santo Vitores en vna ciudad muy grande llamada Cerezo, que aora es pequeño lugar junto a Velorado en los mõtes de Oca en el Obispado de Burgos, que entonces era segun se refiere de siete mil vezinos. Enseñose las sagradas letras, y ordenòse de sacerdote, y fue Cura de vn pueblo llamado Dueñas alli cerca. Por este tiempo se leuantò la persecucion del Rey Moro de Cordoua llamado Gaza. Oyendo esto el sante se retirò a las montañas de Oña, y alli en vna cueua estuuo siete años alabando al Señor. Esta cueua es aora vna hermita que esta junto al monasterio de Oña. Auian sujetado a si los Moros muchas ciudades de España, y el sobredicho Rey Gaza vino sobre la ciudad de Cerezo, y la tuuo cercada siete años para rendirla por hambre. A cabo deste tiempo le aparecio el Angel del Señor a san Vitores, y le dixo: Ea Vitores, leuãta te de aì, no tardes mas, tu patria te espera. Siete años ha ya que esta cercada de los Moros, vè te y libra los porque se veen en grande necesidad, y se quieren dar ya a los enemigos, libra a tu patria, y seras coronado del martyrio. Vino san Vitores desde su cueua de noche a la puerta de la ciudad mas oculta. Como llamasse, y le conociessen que era Vitores le abrieron, y le contaron la aflicion en que estauan. El glorioso santo les amonestò y conforrò en el Señor, consolandoles de que presto se verian libres y entre otras cosas les dixo: Veemos, el Señor me ha embiado para que os libre, que prouision teneys para vuestro sustento? Ellos le respondieron, que no les auia quedado cosa sino vn poco de trigo. San Vitores les dixo, que si tenian

26. de Agosto. *Surio to.7 Iuan Maldenado. Iuã Vasses. Fray Alõso Venero en el Enquiridion de los sãctos.*

por

S. Vitores liberto su patria.

por ventura alguna vaca? Respondierõ que si. Dixo el santo que selo diessen a comer a la vaca hasta que se hartasse, y assi harta la echassen fuera de la ciudad. Los enemigos Moros que tenian el cerco sobre la ciudad viendo la vaca, la alãcearon luego. Y abiertos los intestinos hallaron como estaua harta de trigo. Viendo esto los enemigos dixeron entresi: Siete años ha que estamos sobre esta ciudad para tomar la por hambre, y pensamos ya que no tenian tras que parar, y vemos que a los ganados dan de comer trigo en tanta abundancia. Pues assi lo vemos deue estar bien bastecida la ciudad de bastimento, por lo qual no tenemos que esperar aqui. Assi se determinaron de yrse, y desamparar el cerco. Antes que se fuessen salio san Vitores de la ciudad, y se fue al real de los enemigos, y predicò alli publicamente el santo Euangelio, con la qual predicaciõ reduxo a muchos Christianos a la fè Catholica, que por miedo auian apostatado della, y entregado a los Moros y su Mahoma. Conuirtio tambien a la fè a muchos Moros. Dieron cuenta desto al Rey Gaza Moro, diziendo: Señor, de la ciudad à salido vn hombre al real y predica la fè de Christo, y a peruertido à los Christianos que se auian passado a nuestra ley, y a muchos de los nuestros tambien a buelto a la suya, por esso poned remedio en ello. El Rey Gaza mandò prenderle, y traer delante de si. La primera vez que parecio delante el Rey el glorioso san Vitores le curò de la lepra que tenia, por esto el Rey no le queria matar, sino que lo persuadia a que dexasse la ley de Dios, y siguiesse la de Mahoma. Mas el santo glorioso perseuerando en la fè constantemente, no quiso obedecer a su mandado: porque es mas necessario obedecer a Dios. Por esto el Rey enojado lo mandò prender, y poner en vna Cruz atado pies y manos. Alli estuuo tres dias predicando, y conuirtiendo alli mucha gente a la fè de Christo. Tambien dieron parte desto al Rey, y el mandò que le cortassen la cabeça alli donde estaua. El santo rogò a los carniceros que le enclauassen primero en la Cruz. Ellos lo queriã hazer assi, y tomando vn clauo le quiso vno dellos enclauar los pies. No acertaua el hombre las junturas de los dedos, sino que hincaua el clauo encima del hueso. El santo le dixo: Hermano no acertays la juntura, por tal parte lo aueys de hincar. El verdugo leuantò la cara a mirar al santo, y luego se conuirtio, y le pidio perdon, diziendo que el no sauia lo que se hazia, y q̃ rogasse a Dios por el. Donde cayeron las gotas de sangre de sus pies, quãdo le querian enclauar, nacio despues vn moral, el qual permanece hasta oy dia en memoria deste milagro. Despues le cortaron la cabeça, y el glorioso santo la tomò en sus manos (como se cuenta de san Dionysio Areopagita dicipulo de san Pablo, y de san Lamberto labrador en Caragoça) y se fue para la ciudad de Cerezo. En el camino encontrò con vn hermano suyo, y le dixo con lastima: Que es esto hermano? El santo respondio: La voluntad del Señor ha sido hazerme esta merced de que muriesse martyr. Sea el bendito. Y assi passò adelãte a la ciudad. Alli le querian detener, mas el santo glorioso dixo que auia de passar adelante hasta llegar adonde auia de descansar. Passando de la ciudad, llegò a vna cueua donde estaua vna fiera serpiente, y entrando el santo a la cueua la serpiẽte salia, a la qual dixo el glorioso santo. Hermana no te salgas, que los dos cabemos muy bien. Desde entonces jamas la serpiente parecio. Poco antes que llegasse a la cueua encõtrò en el camino vn pastor quẽ guardaua ganado obejuno, el qual viendo al santo con la cabeça en las manos entendio el milagro, y le dixo: Señor yo creo que soys sieruo de Dios, y podeys mucho con nuestro Señor suplicad le que me prouea de agua para este ganado que perece de sed. Tomò el santo el cayado del pastor en la vna mano, y hirio con el

Predication de S. Vitores.

Cortada la cabeça se fue hasta la ciudad.

Fuente milagrosa de S. Vitores.

el en la tierra, y luego salio alli vna fuente, la qual permanece hasta oy dia. Estuuo el santo cuerpo en aquella cueua algunos años, y despues fue trasladado adonde aora esta, y concurren muchos pueblos cõ processiones a pedir a Dios, por intercession del santo les fauorezca en los temporales. Su fiesta celebra la Iglesia de Burgos a los veynte y seys dias del mes de Agosto, y este dia se juntan setenta pueblos con sus cruzes. Ha sido comunto de nuestra orden, y aora lo es de los menores. Fue su martyrio en tiempo del Rey Don Ramiro segundo, año de nueuecientos y treynta y vno, poco mas o menos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVL 75. De san Archadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño martyres.

13. de Noviembre. *Prospero Aquitanico. Beda y Vsuardo en sus martyrologios.*

En Eneserico, Rey llegando en Africa en poco tiempo tomò mucha parte de aquella Prouincia, y teniendo cercada la ciudad de Hipona murio el glorioso Doctor san Augustin. Este Rey siendo hereje mouio grande persecucion contra los verdaderos Catholicos, en que innumerables dellos padecieron martyrio, con horribles, y nunca oydos tormentos. Entre todos los otros martyres, Prospero en su Cronica celebra como cosa mas señalada, la passion de cinco Españoles, llamados Arcadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño hermano de los dos postreros. Eran los quatro hombres principales en la casa real, y seruicio del Rey Eneserico, y el los estimaua por su gran prudencia y lealtad en el seruicio, y como tenian letras acrecentauales esto tambien su estima. La mayor que en ellos auia era ser buenos Christianos, y verdaderos Catholicos, con tener el animo aparejado para morir por su fè, y religion, limpia y entera. El Rey que entendia esto dellos y deseaua reduzirlos a su falsedad los tentò primero blandamente diziendo les, que para poderlos tener mas por suyos y acrecentarlos en su seruicio, queria que fuessen de su secta, y assi se lo mandaua. Ellos respondieron con gran de constancia, abominando el ynorme error de los Arrianos, y la maldad infernal que auia en desamparar por ella la fè Catholica. No valiendole al Rey buenas palabras con ellos, se encendio en ira feroz, qual suele ser la de los tyranos, quando se veen menospreciar de los suyos. Mando echarlos de su casa con inominia, y daño de quitarles sus haziendas. Por entõces no passò de aqui la pena porque toda via Eneserico desseaua tenerlos consigo, y dauales espacio para mudar de parecer: mas probaua tambien en esto su constancia, y añadio mayor castigo, mandandolos desterrar. Todo lo sufrieron los santos cõ mucho esfuerço, y animosidad, que perdida la esperança de cobrarlos Eneserico con rabia los mandò atormentar de diuersas maneras, y todas muy crueles. Para la mayor pelea prouey o nuestro Señor de mayor esfuerço a sus fieles soldados, cõ que passaron firmes por todos los tormentos, y ganaron la corona y victoria del martyrio con diferẽtes muertes que al fin les dieron. Puede se bien creer que los dos hermanos del niño Paulino, Pascasio, y Eutichio, como le tenian bien instruydo en la fè, assi aora le dexaron muy amonestado, y confirmado en ella con sus buenas razones para perseuerar hasta la muerte en ella. Este niño con su gran hermosura, en que resplãdece, mas la modestia y bondad, quando la acompaña, con singular ingenio, y assi auia ganado grande amor del Rey, desseãdo por esto mas el conseruarlo. Y creyendo seria cosa facil doliendo se de su ternura con grãdes amenazas le comẽçò a pedir se tornasse Arriano. Estuuo firme el verdadero niño en su fè, hasta poner con ella mas crueldad en la furia de Eneserico que lo mandò fieramente acotar cõ varas. Alli demostrò Paulino su verdadera fortaleza ser del cielo, y no de su

edad,

edad, pues espantò a todos con ella, y al Rey puso desesperacion de poder vencerle. Y porque no pareciesse mas en publico el ser vencido por vn niño no lo mando matar, sino diolo por esclauo poniendolo a seruir en cosas viles, y abatidas. Esto era mas honrar a su glorioso santo, guardandole para que sufriesse mas por el, y fuesse mayor su corona cō lo mas largo del martyrio. Lo destos santos cuenta assi Prospero Aquitanico en su Cronica, y la historia vieja tambien haze mencion dellos todos los martyrologios el Romano, y de Beda, Vsuardo, refieren el martyrio glorioso destos santos, poniendo su fiesta a los treze de Nouiēbre: aunq̄ en solo Beda esta señalado ser Españoles, y añadido el niño Paulino que falta en los de mas. Y es harto de marauillar como Vitor el Obispo Tunense, que escriuio la persecucion deste Geneserico, no hiziesse mencion destos santos martyres, y el año de tales Consules lo pone Prospero. Parece padecieron estos santos martyres año de nuestro Redemptor de quatro cientos y treynta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 76. *De los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida.*

12. de Deziēb. *Thesaur. consona. tom. 2. fol. 2211. Beda y Vsuardo en sus martyrologios.*

Os martyrologios ponē a los doze dias del mes de Deziembre el martyrio de san Hermogenes, y Donato con sus compañeros. Y el Romano dize, que padecieron en la ciudad de Merida a los veynte y dos. De tradicion antigua se tiene que fueron echados en vna laguna para que alli fuessen ahogados, por lo qual aquella laguna se quedò con el nombre que agora tiene, que es la laguna de los santos martyres, y no pone el año ni el tyrano que los martyrizo.

CAPITVLO. 77. *De san Pelayo martyr.*

Despues de auer ocupado mucha parte de España aquel impio Rey de Cordoua Abderramen, reynaua entonces en Leon Ordoño segundo deste nombre Christianissimo. Este Rey Ordoño hizo vn gran exercito contra el Abderramen infiel Rey de Cordoua, y el fin y salida de la batalla fue este, que vencidos los Christianos del mal Rey fueron muchos dellos muertos y otros captiuos. Entre los quales fue vno el Obispo de Tuy Ermoigio. Trato de su redempcion el Obispo y mientras llegaua el precio de su rescate dio en prendas a vn su nieto, que era este san Pelayo mācebo de hasta diez años natural de la ciudad de Tuy. y como le agradasse este mancebo mucho al Rey, al cabo de tres años que auia estado en su seruicio, lo quiso premiar, y con este intento lo trataua muy bien, dādole casa junto a su palacio, y lo traya muy preciosamente vestido, y le prometia grandes riquezas si quisiesse professar la secta Sarracena. Viendo esto el mancebo con mucho animo y pecho Christiano, y valeroso menosprecio todas aquellas cosas. Acontecio despues de algunos dias que el mal Rey quiso vsar mal con el santo mancebo, lo qual sintiendo el santo con fuerte animo tomò el vestido que le auia dado, y se fue para el diziendole. Toma alla tu vestido y no pienses que por esso me has de engañar a que dexe la ley de nuestro Señor Iesu Christo: antes estoy aparejado para morir por el de muy buena gana. Ves me aqui, que yo mismo me ofrezco al martyrio. Entonces el Rey ayrado mandò a sus criados q̄ deshiziessen aquel cuerpo a tormentos. Entonces los ministros Tartareos tomaron al santo moço y lo ataron a vn madero, y le dieron innumerables tormentos y muy varios, en los quales gastaron desde las diez del dia hasta que todo el se acabasse. Despues de todo esto le cortaron los braços pies, y cabeça, y assi murio dichosissimamente cerca de los años de Christo de nueue

26. de Iunio. *Mariano li. 7. c. 20. y li. 8. c. 7. Iuā Vasseo.*

Año y dia del martyrio.

nouecientos y veynte y cinco, a los veynte y seys dias del mes de Iunio. Echaron despues su santo cuerpo en el rio como el Rey lo auia mandada, mas los Christianos pusieron cuydado en sacarle de alli y lo enterraron honorificamente con todas las de mas partes que le auian cortado excepto la cabeça que enterraron a parte en vn cemiterio que se llamaua de san Cyprian. Las de mas reliquias sepultaron en el templo de san Gines. Vaseo dize que por miedo de vn tyrano pagano transladaron despues el cuerpo a otra parte, y aora esta su cuerpo en Ouiedo ciudad en las Asturias, en vna Iglesia dedicada a su nombre.

CAPITVLO. 78. De san Pedro martyr de Seuilla.

8. de Octubr. Vsuardo, y Vasseo en sus martyrologios

EL martyrogio Romano, y el de Vsuardo ponen a los ocho dias del mes de Octubre el martyrio de san Pedro Seuilla, y no dizen otra cosa del, mas de que padecio martyrio.

CAPITVLO. 79. De san Ermenegildo martyr.

13. de Abril. S. Greg. li. 3. Dialog. cap. 31. Greg. Tur. hist. Francorum li. 5. c. 38.

TVve este glorioso Principe martyr Ermenegildo hijo del Rey Leouigildo, su madre se llamaua Theodosia, o segun otros Theodora primera muger del Rey Leouigildo, de la qual tuuo dos hijos, a este santo Principe que era el mayor, y a otro llamado Recaredo. Su madre era hija de Seueriano capitan General, que por los Reyes residia en Cartagena con cargo del gouierno, y defensa de aquella Prouincia. Deste capitan cauallero Seueriano eran hijos los quatro santos hermanos, Leandro, Isidoro, Fulgencio, Florentina, y assi por esta via eran tios de los dos Principes Ermenegildo, y Recaredo. Certifica lo mas san Isidoro pues quando en el libro de sus claros varones trata de su hermano san Leandro, y dize que era hijo de Seueriano. Como el Rey su marido era maluado herege Arriano, assi tambien ella seguia con grande aficion, y pertinacia el mismo error. En el vndecimo año de su Reynado que era el de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y nueue casò Leouigildo a este Principe Ermenegildo su hijo con Ingunda hija de Sigiberto Rey de Frãcia y de la Reyna Brunichilda su muger. El Rey dio a los rezien casados parte de su Reyno en que viuiessen, y creo les dio a Seuilla, y autorizò a su hijo con titulo de Rey. Siendo esta Princesa Ingunda muy Catholica y gran Christiana vino de Francia con gran acompañamiento a sus bodas, y su abuela Gosuinda madrastra del Principe la recibio muy bien y con mucho plazer, trabajando desde luego con muchas persuasiones a que siguiesse la secta Arriana y se baptizasse desde luego como aquel error pedia. Hallò en la Princesa vna santa resistencia, y le respondio con estas palabras: Basta me señora, auer sido por merced de mi Dios vna vez lauada y limpia del pecado original en el Baptismo, confessando alli la santissima Trinidad. Esta creo y confiesso de todo coraçon, y con fauor del cielo no pienso jamas dexarla. Oyendo esto la cruel abuela encendida de rabia infiel tomò a la nuera y nieta por los cabellos, y tan miserablemente la arrastrò que la dexò ensangrentada. Otra vez la quiso poner tanto miedo de la muerte, que la hizo echar en vna alberca, con gran peligro de ahogarse. Con todo esto no pudo mouer el animo que Dios auia bien afirmado en su verdadera fè, para que la muger del q̃ auia de ser martyr començasse ya a enseñar a su marido como auia de sufrir el martyrio. No solamente se mantenia esta santa Princesa con su buena constancia sufriendo estos vltrages, y passando por estos peligros sino que tratò tambien con su marido hazer lo Catholico. Ayudole para esto san Leandro su tio del Principe que

e nton-

entonces era Arçobispō de Seuilla con sus predicaciones, y assi por la predicacion de entrambos el Principe se conuirtio a la verdadera fè de Iesu Christo nuestro Señor. Esto tienen los santos muy principal entre otras sus grādezas, que ayudan a muchos para q̄ lo sean. La sabiduria del espiritu que han merecido aprender con el continuo seruir a Dios les enseña, quan alto bien es estarle siempre sujetos, y ser todos suyos, y luego la charidad les pide que comuniquen con los proximos. Assi procuran alūbrar los entendimientos de otros con la luz que ya ellos tienen, y desean encēder las voluntades, con el fuego celestial q̄ les abrasa. Y huuo mejor aparejo para obrar assi san Leādro por salir se luego estos Principes de la Corte, yendose a viuir a las tierras que les auiā dado. Nuestras Cronicas y las Francesas, y el Papa san Gregorio concuerdan en dezir que san Leādro y la Princesa Inguinda muger de Ermenegildo hizieron Catholico al Principe. Solo Gregorio Turonense lo atribuye todo a la Princesa, con añadir que mudò su marido el nombre, y se llamò Iuan quando professò nuestra fè verdadera. Mas como es verisimil q̄ san Leandro siendo quien era en santidad, y siendo tio de san Ermenegildo entendio de veras en su conuersion, assi tambien se vera luego como parece creyble que se mudasse el nombre, porque en Espaā se vsò mucho despues el nombre deste santo Principe, de tal suerte que mucha gente principal se le ponia como parece en priuilegios y escrituras de los primeros Reyes de Castilla despues de Don Pelayo, y mas adelante en tiempo del Rey Don Fernando el primero deste nombre de auer se frequentado mucho. Este nombre de Ermenegildo se auia sacado del vn solo nombre Ermegildez, como de Fernando, Fernandez, y de Gonçalo, Gonçalez, y no se vsò solamēte este nombre Ermenegildo entre los hombres, sino tambien entre las mugeres, pues es cosa cierta que el nombre de Hermisenda o de Ermesinda q̄ muchas vezes se halla en escrituras antiguas es deste santo martyr.

S. Grigor. Papa. li. 3. Dialo. c. 31

CAPITVLO. 80. De la guerra que tuuo el Rey Leouigildo con su hijo el Santo Principe.

Viase ya hecho en este tiempo tan poderoso y tenido el Rey Leouigildo padre deste santo Principe, que gozaua entera paz en todo su Reyno, mas dentro de su casa se le mouio luego la guerra. Leuantose el Principe Ermenegildo contra el fortaleciēdose en Seuilla, y tomando a Cordoua, y otras algunas ciudades y castillos con que tuuo fuerças y poderio para seguir su pretension. Este fortificarse assi en Seuilla el Principe, y hazer alli el principal assiento de la guerra, es vna conjetura cierta para creer que esta ciudad se le auia dado en casamiento para su morada y señorio, y no como otros dizen que Merida. Las causas del leuantamiento deste Principe contra su padre son estas, que se leuantò por ser su padre herege haziendo se el capitan de los Catholicos, y el Obispo de Tuy dize que lo tomaron por Rey para destruycion de su padre que era herege. Esto escriue espressamente el Papa san Gregorio y otros autores, y parece claro en vna moneda de oro, que Ambrosio de Morales dize que vio, y que de la vna parte estaua el Principe sobre vn trono con vna Cruz en medio del, y al rededor dizen las letras. E R M E N E G I L D I. Pordōde se entiende que su verdadero nombre era Ermenegildo, y no como en muchos libros se lee corruptamente Ermegildo. Y pues siēdo ya cabeça d̄ los Catholicos el Principe toda via tenia este nombre, y assi no es creyble que lo mudò como Gregorio Turonēse dize. De la otra parte tenia la moneda vna victoria por poner el Principe en los suyos con su vista buen esfuerço, y esperança en Dios de

Ambrosio de Morales. li. 11. cap. 65.

S. Greg. Turon. li. cap. 43.

I alcan-

alcançarla. La letra que estaua al rededor este circuito es excelente, y parece ser lo que san Ermenegildo en aquella guerra pretẽdia, dize el titulo assi. *Regem de vita*, y en Castellano quiere dezir. Huye del Rey, y luego oyendose esta letra entienden los Doctores manifiestamente como fue tomada de la Epistola de san Pablo a Tito su discipulo, que son estas. *Titum. 3.* *Hereticum hominem post vnam & secundam correctionem deuita.* Huye del herege (dize el Apostol) despues que vna y dos vezes le huvieres amonestado. Assi el santo Principe con estas palabras justifica el alçarse el contra su padre. Muestra el intento Catholico que tuuo en la rebelacion y este mismo ponen los suyos, para que le sean leales y amonesto los de mas como deuian seguirle. Parece que con mucha modestia y respeto de hijo no dixo. *Hereticum de vita*, ni tampoco, *Patrem de vita*, sino que buscò el vocablo que con menos nota de su padre se pudo vsar. Todo es tan admirablemente pensado, y aplicado que se puede bien creer fue inuencion de san Leandro, o de san Isidoro tios del Principe que con su santidad y alto juyzio dieron en vn tal acertamiento. Por esta piadosa causa se començo de parte del santo Principe Ermenegildo esta guerra. Aquel mismo año de su casamiento junto su padre Leouigildo en Toledo vn mal Concilio de Obispos Arrianos donde se dio muestra de querer ablandar algo su error, y quitar lo que a los Catholicos mucho ofendia, y no fue esto emendar la falsedad, sino antes añadir otras nueuas con que mas se acrecentasse. Los Arrianos quando algun Christiano se peruertia a su secta, baptizauanlo de nueuo a su modo. Esta era gran maldad y muy aborrecida de los Catholicos pues aora se ordenò que no se baptizassen estos tales, sino que recebirlos solo, y el participar con ellos en todo lo de la religion bastasse para ser tenido vno por verdadero Arriano. Era assi mismo cosa abominable como deuia de los Catholicos la desigualdad que estos hereges ponian en las personas de la santissima Trinidad. Tambien se tratò en este Conciliabulo de emendar algo desto con nueua manera de hablar, que parecia mudaua lo que antes se creya. Todo esto era engañar a los Catholicos simples, y traerlos solapadamente a su error con darles a entender que ya no quedaua diferencia alguna entre los Christianos y Arrianos. Todo esto era hazerle de secreto la guerra a Ermenegildo, pues con estas illusiones y malos colores embaucaron los herejes a muchos fieles para que dexassen de serlo, y tanta gente huuo perdido al principio quanta se mudaua de ser Catholica.

CAPITVLO 81. *De lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo.*

DEsde que el Principe se rebelo cõtra su padre hasta el principio desta guerra passaron seys años. En ellos huuo algunos requirimientos entre padre y hijo de paz, y salierõ todos vanos y sin fruto, por la firmeza de la fe Christiana en el vno, y la obstinacion de la heregia en el otro. Al fin se començo la guerra con todo rompimiento en el año de nuestro Redemptõr de quinientos y ochenta y tres, y fue el intento del Rey cercar a su hijo en Seuilla, y para esto hizo venir en su ayuda al Rey Moro con sus Suebos desde Galicia. Y aunque era bien Catholico, la sujecion que tenia a Leouigildo, por su mucha potencia, le forçò a seguirle en tã injusta guerra, y no quedò su poco respeto Christiano sin castigo, pues murio luego en el cerco de Seuilla, sucediendole su hijo Euorico en el reyno. Leouigildo mantuuo el cerco combatiendo la ciudad muy a menudo, y quitandole los mantenimiẽtos por todas partes. Sin esto hizo otra cosa que pone espanto como osò emprenderla y como pudo salir cõ ella, los que estauan cercados

cercados tenian grandes comodidades con el rio Guadalqueuir, no pudiendo seles estoruar por alli del todo las entradas y salidas. El Rey lo atajo y lo hizo correr por otra parte para quitarselo a los de la ciudad. Con todo esto durò este cerco de Seuilla hasta el año siguiente de quinientos y ochẽta y quatro. Y por muchos reparos que el Rey preuino sobre la ciudad, toda via se pudo salir el Principe secretamente de Seuilla, y fuese a valer de los Romanos que auia en España. Era esto ya en tiempo que la ciudad no tenia remedio alguno, y assi quando tuuo el Principe esta ayuda, toda via tomò luego Leouigildo a Seuilla cobrando tambien todos los castillos, y lugares que su hijo le auia hecho rebelar. Despues lo tomò tambien a el preso en Cordoua, quitandole el titulo de Rey, y lo que del reyno le auia dado y lo embio a Valencia desterrado, haziendole quitar las vestiduras preciosas, y poniendole otras viles. Esto es breuemente lo que toca a la guerra. Lo que se sigue de la muerte gloriosa deste santo martyr tendrà mas excelente autor, que es el Papa san Gregorio vno de los quatro Doctores de la Iglesia, y escriue a la larga todo lo que en esto sucedio. Entre las otras excelencias deste Principe es vna singular tener tal Coronista, assi no harè yo aqui mas de relatarlo todo por las palabras deste santo Doctor. El dize que por relacion de personas fidedignas que fueron de España a Roma lo supo todo. El sucesso del santo martyrio es este.

Prisiõ del santo Principe.

CAPITVLO. 82. *Del martyrio del glorioso Prncipe Ermenegildo.*

S. Gregor. Papa. li. 3. Dialo. c. 31

DEspues que el Rey Leouigildo tuuo ya preso a su hijo, viendo la gran constancia con que perseueraua en la fè Catholica sin poder vẽcerlo cõ halagos ni amenazas, lo puso en vna estrecha y horrible prision dõde tenia las manos atadas a la gargãta cõ cadenas. Esta crueldad vsaua el padre cõ su hijo, mas el mismo santo añadia mayores rigores y asperezas consigo en su mal tratamiento para mortificar enteramente su carne. Menospreciando ya de veras el reyno de la tierra con encendido desseo comẽço a buscar el del cielo: vestido de cilicio, con ser la cama de lo mismo. Todo su aliuio y conorte ponia en la oracion, y tanto mas soberanamente menospreciaua la gloria deste mundo quanto mas yua entendiendo en sus trabajos y fatigas, y no le auia podido quitar nada quien no le pudo quitar a Dios, ni la esperança en su bondad. Como la fè bien fundada y animada con el bien obrar tiene mayor conocimiento de Dios, assi tambien menosprecia mas facilmente todas las cosas humanas, y porque pretende en Dios todo su bien verdadero, entiẽde claro como no puede auer fuera de lo tro. No dize san Gregorio quãto tiempo estuuo el santo martyr en aquella cruel carcel, sino prosigue que llegado el dia de la Pasqua de Resurreccion el peruerso padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse a su hijo la comunion, para que recibiendo la de aquella mano infiel, fuesse visto cõfessar que dexaua de ser Catholico, y assi el Rey le pudiesse perdonar. Y teniẽdo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro, y la Princesa su muger le auian enseñado, respondio al Obispo en lo que assi le proponia con mucha firmeza de la fè, y oprobrios dignos de su maldad. Si tu fueras (dezia el santo Principe) el q̃ deuias para ser buen Christiano, y buẽ Perlado amonestaras me como se auia de seruir a Dios, y ganar el cielo, mas como estas peruertido en la fe verdadera, querrias derribar d̃lla a los que la tienẽ como ministro del demonio. No saues mas de guiar al infierno, vete maluado a sufrir las penas q̃ alli estã aparejadas, q̃ yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe creo me tiene aparejada. Esta su fè verda-

dera, creerè y confessarè hasta la muerte, y si fuere menester padecerla por esta firmeza, del confio me dará alegria con que es justo se reciba tan alta merced. Buelto el Obispo y cótadole al Rey lo que passaua, arrebatò con furia diabolica, y trocando el amor de padre natural en crueldad (que aun no se halla en bestias fieras) mandò yr luego algunos de sus crueles ministros, entre ellos fue vno llamado Sisberto para q̃ en la misma carcel matassen al Principe, lo qual hizieron dandole con vna hacha de hierro en la cabeça, destruyendo en el santo no mas que el cuerpo que el mucho antes de si mismo auia menospreciado, y tenido en poco. Luego fue nuestro Señor seruido mostrar cõ milagros la gloria que el alma de su santo martyr gozaua ya con el en su reyno, y como le deuian reuerenciar en la tierra los santos angeles cantaron de noche sobre el santo cuerpo Hymnos y Psalmos, y otros afirmaron que vieron alli lumbres del cielo que quitauan las tinieblas de la carcel. Assi començo luego a ser reuerenciado el cuerpo del santo martyr, como de martyr verdadero celebrandole todos con la honra y veneracion que por tal se le deuia. Esto es lo que san Gregorio escriuio de la muerte del Principe san Ermenegildo, y a el atribuye alli la conuersion que sucedio luego de todos los Godos, porque como granò tambiẽ muerto començasse a dar mucho fruto, segun nuestro Redemptor lo auia prometido. Fue martyrizado el santo Principe año de Christo de quinientos y ochenta y quatro, y es forçoso que sea este año, porque en este año fue Domingo el dia catorzeno del mes de Abril, en el qual la Iglesia de España, y por hartos años despues no pudo ser Domingo el catorze de Abril, y por el consigniente este año cayo la Pasqua de Resurreccion en tal dia. Vnas Iglesias celebrauã antiguamente esta fiesta a los treze de Abril otros a los catorze, mas este año d̃ mil y quinientos y ochenta y seys a peticion del Rey Don Philippe segundo alcanço de su santidad Sixto quinto que se rezasse en todas las Iglesias de España, assi monachales como Cathedrales, y de mas monasterios como fiesta doble a los treze de Abril, y assi es vna de las generales fiestas de España.

Ioan. 12.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 83. De san Eulogio martyr de Cordoua.

SAn Eulogio martyr fue natural de la insigne ciudad de Cordoua de nobles padres porq̃ eran de los Senadores. El nõbre de su padre no se halla como se llamasse el de su madre era Isabel. Desde niño se dio a la virtud y trabajo, particularmente en seruir a la Iglesia de san Zoil martyr de la misma ciudad. Tratava con los Clerigos della muy familiarmente con mucho oler de virtudes, y loables obras. Ellos le enseñaron desde su niñez las primeras letras, y poco a poco las de mas cosas que para ser Eclesiastico se requerian. El santo moço yua creciendo juntamente con la edad en santas virtudes y letras en todo lo qual llego a la cumbre de perfecion, mucho mas que todos sus cõtemporaneos, porque vino en poco tiempo a ser Doctor de los Maestro. Tenia en su mesura vna prudencia de hombre viejo, y aunque no en edad, en ciencia vencia y sobrepujaua a todos. Era muy estudioso, y escudriñador de la sagrada escritura, y con mucho cuydado miraua las sentencias della, a tanto que ninguna cosa anteponia a la leccion sagrada, y de ninguna otra cosa echaua mano con mas cuydado que era meditar y rumear en ella dias y noches, y no contentandose solamente con los maestros que tenia, buscaua otros que le pudiessen enseñar. Y por no ofender en esto a sus propios maestros hurtaua algunas horas y ratos de tiempo que podia para les poder yr a oyr, y assi yua a oyr lectiones

11. de Março.

Alvaro de Cordoua fue contemporaneo.

nes

nes de vn Abad que se llamaua Espera en Dios, hombre que entonces era tenido por celebre Doctor en la sagrada escritura y en la predicacion, y con su doctrina tenia illustrada toda el Andaluzia. Llegado a edad que se pudo ordenar de Diacono, y luego de Sacerdote lo hizo, y se anumero entre los maestros, y Sacerdotes. Quanta humildad y caridad mostrasse el nueuo Sacerdote, se mostraua bien en el amor de Dios que tenia. Hecho Sacerdote començo de mueuo a tratar su cuerpo con mas aspereza, vigilias, ayunos, diciplinas, y frequentar las Iglesias, particularmente conuentos de frayles, vacar a las diuinas letras. De tal manera hazia todo esto que si era posible no faltaua de lo vno, ni lo otro. De tal manera viuia en el clericato, que parecia monge muy obseruante de sus estatutos, y de tal manera conuersaua y trataua, que no perdia vn punto del estado clerical. Acudia frequentemente al rabaño de ouejas sagradas que estauan en los monasterios. Mas porque no pareciesse menospreciar la propia orden que tenia se boluio a la clerezia. Y despues de auer gastado alli algunos dias por no despedir del todo el espiritu con algunos negocios del siglo, se boluio otra vez a los monasterios. Honraua su Iglesia con la doctrina de su boca, y con tener tantas virtudes passaua esta vida miserable con mucha tristeza, desseando ya perpetuamente verse ya desatado desta carga mortal, y
Philip. 1. verse con Christo en el reyno de los cielos. Este desseo era tan grande en el, que determino yr a Roma, para que los nerbios de la juuentud se deshiziessen, y domassen con lagrimas, y con el cansancio de la peregrinacion, o por mejor dezir la fatiga do se acaban, y el con ellos, mas sus compañeros le detuuieron por entonces.

CAPITVLO. 84. *De la persecucion que padecio, y como fue electo Arçobispo de Toledo.*

Persecucio de la Iglesia de España.

POr este tiempo se leuantò la persecucion del Rey de Cordoua Abderramen, el qual tomô por ministro de su persecucion (para que todos los Christianos le obedeciessen) a vn Arçobispo llamado Recafredo, el qual con mala intẽcion mouido, o por miedo de la infiel persecucion, dexo su Iglesia y apostato della, y afligio mucho a los Christianos, y en particular a aquella Iglesia de Cordoua, y su Obispo con todos los de mas ministros della, y los echo en la carcel, d̃ los quales fue vno este santo martyr. En este encarcelamiẽto, tenia este santo martyr Eulogio mas cuydado en la oraciõ y exercicios espirituales, q̃ de sus grillos, y cadenas, procurãdo con todas sus fuerças animar a sus cõpañeros con captiuos a q̃ estuuiessen fuertes en la fè; y en particular a las santas Maria y Flora virgines, q̃ estauã presas por la misma causa. Animaualas a estar constãtes en la fe, que presto acabarian sus trabajos. Salio despues de la carcel el y sus compañeros libres y no se puede saber como ni de q̃ manera. Despues de algunos dias estaua triste el santo martyr Eulogio, viendo en que ceguedad, è inorancia estaua metido aquel Arçobispo Recafredo, con todos los demas Christianos que con el temor de la muerte se auian apartado de la fè, y mucho mas se consumia entre si mismo viendo que no le pudiesse resistir, ni apartar de su mal estado. Acontecio por voluntad de Dios que vn dia se leyo delante del Arçobispo vna carta de S. Epiphanio Obispo d̃ Chipre dirigida a Iuan Obispo de Ierusalem. Quexauase el Obispo de Ierusalẽ de Epiphanio que huuiesse ordenado a vn Diacono de Sacerdote en su Obispado sin su licencia, y assi le escriuio sobre esto dandole sus razones, y entre ellas era vna que en el monasterio de Ierusalem estauan dos sieruos de Dios, el vno llamado Geronimo, y el otro Vincente, los quales por su mucha humildad, aunque eran Sacerdotes no querian celebrar, ni

hazer los de mas oficios de sacerdotes, por lo qual la gente Christiana padecia algun detrimento. Y como es de los Obispos mirar por el bien de la Iglesia, assi lo ordenò. Reprehendia le tambien en la carta que se apartasse de algunos errores que seguia de Origenes, y otras cosas desta suerte. Viendo el santo Eulogio que assi yua hablando el santo Epiphanio en la carta, tomò ocasion della para hablar a Recafredo delante de quiẽ se leya, y assi buelto para el le dixo: Si las lumbres de la Iglesia, y columnas de la fè se trataron assi que nos conuiene hazer a nosotros que estamos cargados de delictos y pecados? Por tanto vuestra paternidad me de licencia para sacrificar como antes. Y con esto en tiempo de Recafredo celebrò algunas vezes: aũque no muchas. Porque a Eulogio le mandò debaxo de cierta pena que cessasse de dezir Missa. Era de todos los estados amable, siruiendolos a todos, y cõ exceder los a todos en ciẽcia, los excedia en humildad. Era de claro y elegante aspecto, en la eloquencia facundo, y en las obras de vida resplandeciente. Nunca queria sauer solo para si, sino todo lo que sabia, y de nueuo aprendia, comunicaua a sus compañeros. Corregia los vicios que veya, las quiebras entre amigos las soldaua, las cosas inusitadas las boluia a su principio, y las cosas enuejecidas por negligencia renouaua, y todas las cosas que veya, y oya en los hombres viejos, procuraua ponerlas por obra, mostrauase en corregir los errores, y sobrelleuar a los menores, regalar a los mayores, y sufrir las cosas aduersas de todos ellos conforme a cada vno. Con vnos mostraua la colera de san Geronymo, con otros la modestia de san Augustin, con otros la blandura de san Ambrosio, y con otros la paciencia de san Gregorio. Haziase comun a todos para ganarlos todos a Iesu Christo Señor nuestro, como dize el Apostol 1. Cor. 9. san Pablo. Por este tiempo se partio para Francia a ver sus hermanos, los quales estauan desterrados de España, y llegando a Pamplona se detuuo algunos dias alli, visitando algunos monasterios de religiosos, particularmente vno que alli auia que se llamaua de san Zacharias adonde ganò mucha amistad de todos aquellos padres. Llegado a Francia se fue luego para vn conuento celebre del qual era Abad san Odoario, que tenia ciento y cincuenta monges subditos. Alli mostro tambien su valor y se aprouecho de la santa conuersacion de aquellos monjes, y en particular del santo Abad. Alli hallò algunos libros muy antiguos, los quales con licencia del santo Abad los truxò a España. En este tiempo vacò la silla del Arçobispado de Toledo Vuistremiro, y para proueerla vieron ser las partes de san Eulogio grandes para tal dignidad, y assi todos los Obispos, y sufraganeos, y comarcanos le eligieron de comun consentimiento, y a boz de todos por Arçobispo de Toledo. Empero la disposicion diuina que lo estorbaua (guardandole para mayor dignidad que aquella, porque tenia determinado que fuesse martyr) lo escuso de aceptar, despues de auer hecho esta eleccion. Aunque auia renunciado y a todo aquello no quisieron elegir a otro mientras el viuio. Y aunque es verdad que se escusaua de la tal dignidad, mas no por esso dexo de alcançar otra mayor, pues alcanço el Obispado del cielo, quando por el martyrio se junto con Dios pues todos los santos son Obispos, mas no todos los Obispos santos.

Virtudes de S. Eulogio.

Peregrinacion de S. Eulogio.

)?(

CAPITVLO. 85. *De la prision y muerte del santo martyr Eulogio.*

BVelto de Francia a Cordoua se leuantò aquella grande persecucion, del Rey de Cordoua llamado Mahomad, el qual

qual pretendio de acabar el nombre de Christianos, de los quales muchos apostataron de la fè Christiana, negando la fè, por miedo de los grandes tormentos y del cruel Rey. Otros se mouieron por los tormentos crueles que les dauã, mas otros varonilmente estuuieron constantes en la fè, y padecieron martyrio por Christo, y ofreciendose ellos mismos por voluntad para recebir de manos de aquellos crueles tyranos la corona del premio celestial. Entre las quales huuo algunos de los mismos Alarabes que se conuirtieron a la fè y recibieron martyrio como son san Christoual, santa Lucrecia, y otros de quienes adelante se hara relacion. En este tiempo pues vna donzella de noble linage (aunque de aquella gente Alarabe) se conuirtio. Y para mejor se informar en las cosas de la fè conuerso con san Eulogio. Estauan los dos escondidos en cierta cueua en medio desta persecucion. Embio el Rey sus soldados, y entraron en la cueua, y hallaron al santo Eulogio, y a Lucrecia en su compañia, y assi los presentaron al iniquo Rey. Determinaua el Rey de matarlo a açotes, y con vn animo endemoniado y furioso con muchas amenazas, y palabras asperas le preguntò, que para que tenia aquella muger en su compañia. Al qual respondio el santo de muy buena gana, y con mucha paciencia: Vuestra Magestad sepa que yo tengo oficio de predicador de nuestra santa fè Catholica, y esto es lo que conuiene a ella, y pide que a los que
1. Petri. 3. nos pidieren cuenta della la demos, y enseñemos a los que la quisieren recebir, y que a ninguno neguemos estas cosas santas, tan importantes para su saluacion. Este es el oficio del Sacerdote, y esto les conuiene, esto es lo que nuestra fè manda, esto es lo que enseña Christo nuestro Señor, que si alguno sediento de recebir nuestra fè quisiere beuer della, que es agua viua, no quede por nuestra parte, antes ayudemos a manos llenas. Y porque esta donzella estaua desseosa de recebir nuestra ley, para mejor informarse della, y instruirse en ella, le fue necessario venir a mi, ya persona q̃ con tales intẽtos venia no era illicito embiarla sin remedio de su alma, particularmente al Sacerdote a quien Iesu Christo nuestro Señor eligio para este ministerio: y assi segun lo que he podido la he instruydo en nuestra santa fè, y la he encaminado, y enseñado el camino verdadero para yr al cielo, el qual tambien te enseñaria a ti de muy buena gana si quisiesses. Entonces el cruel Rey lo mandô açotar cruelmente. Respondio el santo: Y que piensas hazer de mi con estos açotes? Dixo el Rey, con ellos te pienso matar. Mucho me huelgo (dixo el santo) de ver aparejar cosas con que se despida ya esta anima mia deste cuerpo mortal que està en el como en vna carcel engrillada, y encadenada. Aguzese ya el cuchillo, y venga presto, que le certifico lo desseo mucho: porque por el yra mi anima a gozar la vista de su criador. No dexes de exercitar en estas carnes los açotes, y cuchillo. Despues desto fue traydo al palacio del Rey, adonde estaua vno de aquellos criados suyos, que auia sido muy familiar amigo del santo, y le dixo: No me espanto q̃ los hombres locos, y ydiotas que cayan en esta miserable muerte dexandose açotar y maltratar, y quitar las vidas, porque al fin no saben conocer el bien, mas vos que soys hombre docto me espanto que assi os dexeys despreciar desta vida, siendo cosa natural al hombre amarla. Dezidme por vuestra vida que os compele a padecer tantos trauajos y perder la vida? Oydme os suplico, y no os dexeys despeñar en vn caso tan miserable. El santo martyr le respondio: Si pudiesses saber y alcançar a entender quantas marauillas tiene el Señor aparejadas a los cultores de la fè que trabajan en ella, y padecen persecuciones por ella, o si yo pudiesse lo que yo tengo en mi pecho ponerlo en el tuyo, ciertamente que no

procurasses apartarme de mi proposito, antes pensarias como dexar las honras deste mundo, y con esto començò a predicar el Euangelio del Señor libremẽte, los quales no queriendo oyrle le mandaron degollar. Lleuandolo al palo dõde se auia de hazer la justicia vno de aq̃llos criados del Rey le dio vn gran boseton. Conformòse el santo martyr con el consejo del Euangelio, y boluiole la otra mexilla, y le dixo: Suplico os hermano que hirays tambien esta, y las hagays yguales. Yassi lo hizo el mal ministro, estãdo a todo esto el santo con mucha paciencia. Los verdugos le dieron luego priss̃a para lleuarle al lugar de la justicia, y llegado puso sus rodillas hincadas en tierra, y las manos leuantadas al Señor hizo oracion dẽtro de si, y aparejo el cuello, y con vn golpe que le dieron, dexo la muerte y fue a la vida, la qual fue a onze dias del mes de Março en dia de Sabado a la hora de Nona, año de ochocientos y cinquenta y nueue. Despues echaron su cuerpo en vn lugar suzio, y vino vna paloma blanquissima aleando y se sentò sobre su cuerpo. Vieron esto todos aquellos verdugos, y la quisieron echar de alli a pedradas, mas no pudieron jamas hasta que se allegaron a querer la cojer con las manos, y ella subio en vn lugar alto boluiendo el rostro siempre al cuerpo del santo martyr. Al tercero dia tomaron los Christianos su cuerpo, y lo sepultaron en el templo de san Zoil martyr. Este fue el fin del santo martyr Eulogio. Escriuio este santo martyr muchas cosas en particular escriuio las vidas de los santos martyres de España que huuo hasta su tiempo particularmente de los de su patria Cordoua de quien tantas vezes va citado en esta historia. Pusieronle con mucha veneracion en su sepulcro con este Epitaphio.

Matth. 5. Luc. 6.

Año y dia del martyrio.

Hic recubat latus Martyr, doctorq; refulgens
Eulogius, lumen, dulce per sacula nomen.
Qui zelo fidei rutilans virtute priorum
Accensit animos magno fulgore virorum.
Hic macte celeber libris praeconatur & hymnis
Et vita rigidus, & fine sole coruscus.
Qui temnens fluida, conscendit lucida coeli:
Nec morte periit, sed vivit sede perenni.
Credite quaeso mihi, vivit per sacula, vivit,
Quisquis coelesti laetatur gloria regni.

Y en Castellano dize.

Aqui jaze el martyr alegre, y lumbre resplandeciente, el Doctor Eulogio, dulce nombre en todos los siglos. Alumbrado por zelo de la fè, encendido con la virtud de los santos antiguos los animos de muchos varones. Es solennemente celebrado como hombre excelente por sus libros; y por los hymnos que se le cantan, alabando el rigor de su vida y su muerte, que como el Sol resplandece. El menospreciando las cosas caducas se subio a la eterna claridad del cielo, y no perecio en su muerte, pues viue en la morada perdurable. Creed me yo os ruego que viue. Y viue para siempre qualquiera que goza la gloria celestial.

Aora se hallan los cuerpos destos dos santos martyres Eulogio, y Lucrecia en la Iglesia de Ouiedo en la Camara santa donde estã las de mas reliquias, con vna arca harto grande cubierta de plata, y en lo alto della esta vn letrero, en el qual dize, que Fernando Obispo de aquella ciudad de Ouiedo transladó los cuerpos de aquellos santos martyres Eulogio, y Lucrecia, año de mil y trezientos. Celebra aquella Iglesia de Ouiedo su translacion que se hizo desde Cordoua alli, y dizen en sus Lecciones como el Rey Don Alonso el magno tercero deste nõbre los lleuo alla siendo Obispo de aquella Iglesia Ermenegildo, y lo pusieron en vna caxa, debaxo el altar de santa Leocadia martyr. De alli a poco tiempo hizo el Señor algunos milagros por sus santos martyres. Sanò a vn paralitico despues de mucho tiempo, a vn Arcidiano de aquella Iglesia se le vino a torcer la boca, y el cuello, y a enmudecerse subitamente, è inuocando al fauor destos santos martyres, luego estuuo sano. Por

este

este milagro fueron sacados de aquel lugar y puestos en la camara santa como arriba se ha dicho. Esto es breuemente lo que he podido hallar deste santo martyr Eulogio.

CAPITVLO. 86. *De los santos martyres Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua.*

29. de Abril. *S. Eulogio lib. 3.*

CErca de los años de ochocientos y cinquenta y cinco vino de su tierra llamada Tucitana a Cordoua con su padre, y hermanos vn Sacerdote llamado Amador. Era moço en la edad pero viejo en el cesso, y prudencia. Este se juntò en la ciudad de Cordoua con vn monge llamado Pedro, y otro hermano de san Pablo martyr, llamado Ludouico o Luys. Erã estos dos vltimos naturales de Cordoua, y todos tres se juntaron y hizieron cõcierto de predicar la verdad Euãgelica contra los Moros, aunque por ello muriessen, y assi perseuerando en su oficio fueron presos y muertos, a los veynte y nueue dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y cinco. Fueron echados sus cuerpos en el rio mas por voluntad del Señor despues de algunos dias salieron a la ribera, y despues por los Christianos fueron sepultados honrosamente. El cuerpo de san Pedro en el monasterio de Pino, y el de Amador y Ludouico en la Prouincia de Italica, q̃ aora se dize Seuilla la vieja.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 87. *De los santos martyres de Cordoua Aurelio, y Sabigoto su muger.*

27. de Iulio. *S. Eulogio lib. 3.*

VE el santo martyr Aurelio natural de la ciudad de Cordoua, al qual siendo muy niño se le murieron sus padres, y quedò en la tutela de vna tia suya, que como era de noble linaje lo era tambien en costumbre y religion Christiana. En compañia della estuuo san Aurelio hasta ser de edad varonil. Enseñole la doctrina Christiana, y el modo que auia de tener en el seruicio de nuestro Señor, y en guardar sus mandamientos, y como no podia conseguir la vida eterna por otro modo ni via. El santo moço se crio con esto, y assi crecio juntamente con el cuerpo en la virtud. Venido ya a edad de poderse casar conforme a su estado: el trataua estos negocios con Dios en sus oraciones pidiendo le diesse tal compañia que pudiessen los dos viuir Christianamente dado que muchos de sus parientes eran Gentiles è infieles, y lo quisieran casar conforme su gentilidad: mas el Señor que siempre mira a los que le desean seruir procura que sus desseos y obras vayã adelante y assi le deparò vna donzella en sus cosas y hechos muy honesta, y tambien en la composicion exterior hermosa, assi lo estaua de virtudes en el alma. Porque como dize el Psalmista: Toda la gloria de la hija del Rey del cielo ab intus, que procede de lo interior del alma: porque alli esta la santidad. Sus padres desta donzella eran paganos, y siendo muy niña se le murio el padre. Su madre casò segunda vez cõ vno que era Christiano oculto, el qual sacò a su muger del error en que estaua, y la truxo a la ley de Dios, y la baptizo, y se llamò en el baptismo Sabigoto. Y aunque publicamente trataua con los paganos ellos dentro de sus almas guardauan la piedad y religion Christiana. Deste matrimonio nacio esta santa donzella, y se llamo Sabigoto como su madre: aunque otros autores la llaman Natalia. Casados assi Aurelio y Sabigoto guardaron ocultamente por la flaqueza de la carne (quiero dezir por miedo de los paganos y sus tormentos) la religion Christiana. Passados muchos años acõtecio que saliendo el santo Aurelio a la plaça vn dia, passaron por alli publicamente, y con deshonra a vn hombre llamado Iuan (de quien arriba se dixo) que lo lleuauan ajusticiar por el aborrecimiento que tenian al nombre de Dios.

Psal. 44.

Lleuauanle en vn asnillo dandole muchos tormentos precediendo los pregoneros, y dando bozes como moria aquel mal hombre por el nombre de Christo. Vio este espectaculo el santo Aurelio, y como inspirado del cielo començò a meditar y pensar, que el Señor le auia lleuado a ver aquella hazaña de aquel santo martyr, y la paciencia suya, y como el hombre no deue temer a los
Luca. 12. que matan solo el cuerpo, y despues no puedē hazer mas mal, sino temer al que despues puede embiar al alma a los fuegos infernales, y perpetuos tormentos.
Exemplos quanto aprouechā. Considerando la fortaleza del santo en la fè dezia: Verdaderamēte que la creencia de la fè deste santo martyr estaua fundada sobre la piedra Euangelica que no le pudieron vencer las crueldades de tantos tormentos, y assi el que publicamēte manifiesta ser Christiano, y muestra estar debaxo del estādarte de su cruz, y quiere y tiene por bien padecer tantos tormentos por el zelo de su Redemptor y pudiendo huir todos ellos viuiendo ocultamente, o preuaricando de la ley de Dios, no quiso: mas antes lo tuuo a mucha ventura el padecer muerte corporal, por no padecer la muerte de la alma. Bien me puedo yo enseñar por aqui como me deua auer en los tormentos, y como tengo de tener vigor y fuerça en ellos como este hōbre que oy han condenado publicamente. Pensando esto entre si boluio a su casa, y contò a su muger, todo lo que auia visto, y con vn animo muy alegre, le dixo. Vos dulcissima hermana mia viuiendo yo en esta carne mortal mas muerto a Dios continuamente me aueys persuadido y amonestado la confession publica de la fè. Procurauays apartarme destas vanidades del mundo, proponiendo me delante los bienes del cielo, las miserias desta vida. Y todas estas cosas que al fin son caducas y perecederas, me persuadiays q̄ las diesse de mano, loauays mucho a los monjes, y a todos los de mas que renunciauan este mundo. Deleytauays os con la conuersacion suaue de personas religiosas y santas. Viendo yo estas cosas en vos como no estaua alumbrado con la gracia del Señor del todo, no podia admitir vuestros saludables consejos, mas ya aora no sera como hasta aqui. Ya charissima mia ha llegado el tiempo aceptable, y los dias de salud en los quales nos boluamos de todo coraçon al Señor, y dexemos las cosas passadas, vacando a la oracion, con la qual se alcançan mas facilmente las cosas necessarias para la santidad y seruicio de Dios. De aqui adelante crezca la generacion espiritual de nuestras almas, dexando a parte y menospreciando esta liga cenagosa de nuestros miembros, pueda mas libremente el alma produzir frutos de perpetua firmeza. La santa muger Sabigoto o Natalia holgose mucho con el consejo de su marido gozandose de la perfeta y cūplida cōuersion suya, y viēdo que era mudāça de la diestra del Señor dezia. Esto es lo que yo siempre he desseado que siruamos al Señor, y que muriendo en la carne viuamos en espiritu, y nos hagamos vna misma cosa cō el. Por esto hermano mio pues el Señor nos ha llamado desatemonos destas cosas de la tierra que nos pueden impedir, y leuantemos nos con nueuo desseo de la vida perdurable. Deshizieronse entōces de los ricos vestidos de varias colores con que se honrauā delāte del vulgo vistiendose de cilicios, y dormiendo en el suelo. Ayunauan ordinariamente, orauan casi siempre, y si sauian algunos Psalmos los meditauan. Seruian a los necessitados tenian cuenta con los pobres, visitauan las carceles de los presos Christianos muchas vezes. El frequentaua las carceles de los hombres adonde estauan entonces presos san Isaac monge, y san Iuan, y san Eulogio. Ella visitaua las carceles de las mugeres adonde estauan entonces presas las santas Virgines Flora y Maria. Viendo pues estos santos la constancia de aquellos otros santos se fortificauan en su espiritu para los

2. Cor. 6.

Sapien. 5.

Obras de misericordia en q̄ se exercitauan.

los tormentos y muerte que despues auian de padecer. Alli conocio Aurelio a san Eulogio al qual pidio le instruyesse lo que auia de hazer. Como dispondria sus bienes, y vna hija que tenia. El santo viendo el desseo que tenian del Reyno de los cielos le dio por consejo que a su hija pusiesse donde siguiesse la fè Christiana, y de los bienes temporales, que los vendiesse y distribuyesse a los pobres. Porque este consejo dio el Señor a vn mancebo que le dixo que que haria para posseer la vida eterna, al qual le respondio: Si quieres ser perfeto ve y vendas todas la cosas que tienes, y da las a los pobres, y despues ven en mi seguimiento, y tendras tu tesoro en el cielo. Instruydo pues el santo mancebo por Eulogio visitaua las carceles de los Christianos, y les pedia encarecidamẽte rogassen a Dios el por. Y la santa muger Sabigoto visitaua las carles de las mugeres Christianas, particularmente dõde estauã presas Flora y Maria (de quienes diremos mas abaxo) o para consolar las en sus trabajos, o para aprender como auia de pelear, y padecer por Christo, y de alli començasse su martyrio. Rogauales instantemente que se acordassen della despues que por el Señor derramassen su sangre, y se viessen con su esposo en la gloria. Las santas Virgines Flora y Maria respondieron que lo harian assi. Lo qual cumplieron: porque estando la fierua de Dios Sabigoto (poco despues del martyrio de las santas Virgines) dentro de su casa recogida, y descansando vn poco de sus vigilias continuas se adormecio y vio en sueños a las santas Virgines Flora y Maria, vestidas de sendas vestiduras mas blãcas que la nieue, y que trayan en sus manos las palmas del martyrio, y ellas estauã mas resplandecientes que el Sol, a las quales dixo Sabigoto: Acordaos Virgines sacratissimas de la promessa que me hizistes en la carcel, antes de vuestro martyrio. Dezid me aora q̃ gozays de la bienauenturança, y veys todas las cosas en Dios de nuestro estado, nuestros ayunos, lagrimas, y vigilias, si aprouechan delante el Señor, o si por ventura corriendo sin prouecho trabajamos en vano, y no nos consumamos con el trabajo espiritual y corporal, buscando la intencion vna cosa y los meritos otra, por que como el Señor mire mas a los meritos de cada vno que a los ruegos, quiere con todo esso que alcancemos con muchas peticiones lo que falta de los meritos. Por tanto señoras mias esposas de Christo, pues siempre dura la obligacion, responded me a esto, para que con mayor animo respiremos a las cosas celestiales, y assi nos esforcemos mas fuertemente en la batalla. Entonces las santas martyres le dixeron. Vuestros trabajos, vigilias, y ayunos, y buenas obras estan guardadas en los tesoros del cielo, para el tiempo necessario q̃ las cojays. Antes ellas os haran yr como valientes soldados al martyrio y por el al reyno perdurable. Finalmente a vosotros os esta determinado desde el principio del mundo, que aueys de ser martyres, el qual cũplireys de aqui a pocos dias. Por lo qual en este medio ofreced a Dios sacrificio por los Sacerdotes. Pedid el fauor a los santos encomendaos en las oraciones de los siruos de Dios. Frequentad los templos de los santos porque son como vnas gradas, por las quales mas facilmẽte se sube a la cumbre de la perfecion. Despues desta vision la santa Sabigoto se aparejo con mas animo para la pelea del martyrio: porque luego despertando del sueño muy alegre aumento las obras de la santidad, y su fragil sexo lo hizo fuerte, y con el fauor del Señor puso sus fuerças con mucho animo por Christo. Ya desde entonces con vna esperãça muy confiada y cierta, informò a su marido Aurelio de todo, y le dixo que se deshiziessen destas cosas terrenas, porque desde el principio del mundo estauan dedicados para ser soldados del cielo como los bienauenturados, a los quales se ajuntarian despues

Matth. 19

Las santas Virgines Flora y Maria aparecieron a Sabigoto.

de

de auer alcançado la victoria desta vida. Desde entonces mas y mas començarõ a desechar el efeto, y querencia natural de los parientes, menospreciauan las cosas desta miserable vida. Vendieron toda su hazienda (para que mas libremente siguiessen al Señor) y el precio della diuidieron parte a gente huerfana, y parte a otras gentes necesitadas, y parte a pobres y hospitales. Estando la santa Sabigoto algunos dias antes de su martyrio en casa recogida suplicãdo al Señor por el cumplimiento de su martyrio, subitamente vio estar delante della vna donzella de admirable hermosura, a la qual santa Sabigoto dixo: Quiẽ soys vos hija? Llegaos mas cerca de mi, y dezidme la causa de vuestra venida. Luego la santa Virgẽ le dixo. Yo soy hija de vuestro amigo Montesis y agora el Señor me embia hazeros saber de la vitoria de vuestro martyrio. Sabed que insta ya el tiempo de la victoria que tendreys. Estos dias confessareys la fè del Señor publicamente, y el enemigo vuestro quedarà vencido, y passadas estas contiendas os recebirà el cielo dando os el premio, y coronas de vuestro martyrio, confirmando os en suma paz y tranquilidad. La santa Sabigoto consideraua estas cosas en su coraçon, y alli meditaua las cosas que la santa anunciadora de su martyrio le auia dicho, y antes que le diesse las gracias de su buena embaxada desaparecio de su presencia. Alegrose con esto y animose con esta vista del cielo, y con mas fuerte esperãça de alli adelante aguardaua su martyrio. Despues buscando ocasion como podriã ser presos queriendolo el Señor, les parecio bien que Lilliosa muger de san Felix y Sabigoto fuessen descubiertamẽte a la Iglesia por ver si a caso por esta via huuiesse alguno que las acusasse. Sucedio assi que boluiendo ellas de la Iglesia les salio al camino vn Prepositо del Rey de Cordoua para conocer que gente era, y assi les pregunto que que recurso era aquel que hazian a las Iglesias de los Christianos. Respondieron: Costumbre es de los Christianos visitar las Iglesias, y frequentar los tẽplos donde estan los cuerpos de los santos martyres. Assi nosotras como somos Christianas professamos lo mismo que ellos, y la misma vãdera y estandarte de la fè Catholica. Entonces el Prepositо se fue para el Rey, y le dixo todo lo que passaua. El Rey entendiendo que el autor de todo esto seria Aurelio y los mãdo traer delante de si. Entonces los soldados fueron a casa de Aurelio, en la qual estauan tambien Felix y Lilliosa su muger, y Georgio monge, y a grandes bozes ante la puerta los llamauan diziendo: Salid miserables, salid a morir, pues esta vida os es enfadosa, y teneys por gloria la muerte. El juez os llama, està ya dada la sentencia de vuesta muerte, andad pagareys la muerte que deueys, y pagareys por la sentencia dada el delicto de vuestra preuaricacion. Fueronse los santos alegres a las carceles, como si fueran a bodas, viendo presente su martyrio, menospreciando los tormentos, cantãdo hymnos, y Psalmos, y frequentando la oracion, con la qual, y el fauor del Señor pudieron alcançar la victoria. Alli en la carcel fueron visitados de los angeles: alli estauan seguros de la palma del martyrio desseando ver ya a Christo a quiẽ fielmente auian seruido. Dilataronles la muerte hasta el quinto dia, y a ellos les parecia dilatarseles mucho la suauidad del reyno de los cielos que tan entrañablemente desseauan. Fueron despues cortadas las cabeças en compañia de san Felix y Lilliosa y Georgio monge, de quien abaxo diremos. Fue su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Iulio año del Señor de ocho cientos y cinquenta y dos. Este es el tiempo que señala san Eulogio.

Ocasiõ que buscan la santa para ser presa.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 88. De los santos Felix y Lilliosa su muger martyres de Cordoua.

Fue

CAPITVLO. 89. De los santos Felix y Liliosa su muger martyres de Cordoua.

27. de Iulio.

Ve san Felix pariente muy cercano de san Aurelio martyr de quien en el capitulo passado se ha dicho, y muy mas cercano en la amistad Christiana. Este santo en esta misma persecucion viuio ocultamente en la fè de Christo, no se atreuiendo a manifestar por Christiano antes por ocasion del diablo vacilaua algunas vezes, mas despues haziendo reflexion sobre si sentia muchas vezes su grande negligencia, y cayda que auia dado de la pura verdad, y assi inspirado del Señor de allí adelante no pudo mas ocultar su fè. Tenia este san Felix por muger vna hija de Christianos ocultos llamada Liliosa, de nobles costumbres, la qual tambien seruia al Señor ocultamẽte, por lo qual habitaron juntamente con mucha paz espiritual y familiaridad. Era de entrambos vn querer vna voluntad, vn amor, vna caridad, que ni la vida, ni la muerte della los pudo apartar. Puede se dezir dellos lo que la santa madre Iglesia dize de los dos Apostoles san Pedro y san Pablo, que como en la vida se amaron mucho assi tambien en la muerte no se apartaron. Despues confessando la fè publicamente, fueron presos por el Rey de Cordoua, y descabeçados por la fè de Iesu Christo en cõpañia de los santos Aurelio y Sabigoto, y vn mõge llamo Georgio, el mismo dia que fue a los veynte y siete dias del mes de Iulio año de ochocientos y cinquenta y dos.

Testimonio de la santa Iglesia.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 90. De santo Domingo Sarraceno, y sus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua.

31. de Enero.

Eynando Bermudo Rey de Leon segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto vino el exercito de los Moros sobre la villa de Simancas que està a la orilla del rio Pisuerga y Carrion, tierra de Valladolid. Y cercada la vinieron a cõbatir y entrar por ella los Moros, los quales passaron a cuchillo a todos los Christianos que hallaron dentro, y algunos que despues quedaron los lleuaron presos y captiuos cargados de hierro a la ciudad de Cordoua, y encerrados en la carcel estuuieron en ella dos años y medio presos, y encadenados de pies y manos, mas no de espiritu con el qual alabaron y bendixeron al Señor todo el tiempo de su prision hasta que fueron con los bienauenturados a loarle, y bendezirle en los cielos. El Señor a cuya cuenta esta ser tutor de todos cuydados particularmente de aquellos que estan puestos en tribulaciones por su santissimo nombre, poniendo en su confiança sus animas y sus cuerpos, juntamente quiso la bondad diuina, como ya lo tenia predestinado dar fin a los trabajos de sus sieruos, y lleuarlos para si (pues lo auian seruido) con palma de martyrio. Assi el tyrano que los tenia presos a cabo de los dos años y medio los sacò de la mazmorra, y los embio a recebir el premio de sus trabajos que el Señor les tenia aparejados passando los todos a cuchillo, y bañado los todos en su misma sangre. Quantos fueron los martyres que aqui padecieron no se halla mas de que vno dellos se llamaua Domingo, y assi debaxo deste nombre Domingo y sus cõpañeros hazen las historias memoria dellos. Este Domingo era primero Moro como parece de su nombre Sarraceno. Llamauase siendo Moro Yañez Sarraceno, y quãdo se baptizo se llamò Domingo, y assi se quedò con el nombre del baptismo, y el sobrenombre antiguo, y se llamò Domingo Yañes Sarraceno. Era aunque Moro hijo de nobles padres y ricos, el qual quando se conuirtio a la fè dexo todo quãto tenia, sin heredero ni testamẽto de suerte que se entrego en ella el Principe Don Ramiro hasta q̃ murio. Despues de muerto

le

le sucedio en el reynado de Leon Bermudo segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto. Començo a reynar Bermudo al fin de los dos años y medio que estaua preso santo Domingo y sus compañeros en Cordoua en poder del Rey Almançor. El Rey de Leon Bermudo como sucedio en el reynado sucedio tambien en la hazienda deste santo Domingo, y quiso rescatarle del poder de los Moros y para esto auia ya embiado sus Embaxadores al Rey de Cordoua, mas quando llegaron ya auian recebido la corona del martyrio. Sabido esto el Rey Bermudo diuidio la hazienda del santo martyr entre muchas Iglesias pobres, especialmente a la del Apostol Santiago como patron y tutor de toda España, pareciendole cosa indecente y fuera de justicia posseer el la hazienda de quien posseya la bienauenturada vida. Fue su martyrio al fin del mes de Enero año del Señor de nouecientos y setenta y cinco.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 91. De los santos Gumesindo, y Sieruo de Dios martyres de Cordoua.

13. de Enero. S. Eulogio li. 2. c. 9.

EL sieruo de Dios Gumesindo fue natural de la ciudad de Toledo. Siendo muy niño le lleuaron sus padres a la ciudad de Cordoua con intento de enseñarle, y hazerle de la Iglesia. Enseñose las letras en el templo de los santos martyres Fausto Ianuario, y Marcial, y despues que en toda santidad y temor de Dios y letras fue enseñado, quando tuuo edad se ordenò de Diacono y de alli a poco fue hecho Sacerdote, y le encomendaron el Curato de vna Iglesia de aquella tierra. Despues de algunos dias se vinò a la ciudad de Cordoua, y el con vn monge llamado Sieruo de Dios se presentaron delante los juezes confessando publicamente la fè de Iesu Christo como los de mas martyres antecessores suyos, que por la misma fè muneró porq̃ oyendo su muerte tan felix y dichosa, y la fortaleza de espiritu con que morian mouido de su exemplo se vino a presentar al martyrio, el qual fue a los treze dias del mes de Enero año de ochocientos y cinquenta y dos. Los cuerpos destos santos martyres fueron despues hurtados de los Christianos y puestos en el templo de san Christoual martyr, que es de la otra parte del rio adonde estauan con mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 92. De san Vbitesindo martyr de Cordoua.

VBitesindo fue hombre antiguo en dias, natural de la Prouincia Egabrense que es nõbre Griego, y quiere dezir Cabra, y assi nosotros los Españoles vsando desta interpretacion llamamos Cabra. Es vna villa muy nombrada, y dista de Cordoua doze leguas poco mas o menos. Este santo no se en que persecucion o flaqueza de la carne o persuasion de diablo dudando de la fè Christiana apostato della. Mas luego quando le dixeron que se hallasse a sus fiestas profanas dixo, que el no tenia, ni seguia aquella secta suya, ni queria seguirles, ni ser participante en cosa que tan manifiestamente era contra la honra y culto de Dios. Visto por el juez con ira rabiosa lo mandò matar. Fue año de ochocientos y cinquenta y cinco. No señala san Eulogio el mes ni el dia como haze en los de mas, solo señala el año.

S. Eulogio li. 3. c. 14.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 93. De san Rodrigo martyr.

EL glorioso san Rodrigo fue natural de vna villa llamada Cabra en el Andaluzia. Alli fue enseñado en las cosas de la religion Christiana, y fue promouido a la dignidad de Sacerdote. Tuuo dos hermanos, el vno dellos fue Christiano y el otro deprauado en el error Gentilico,

13. de Março. S. Eulogio li. 2.

lico, menospreciò la fe Catholica, y assi tenia con su hermano Catholico perpetua cõtienda. Vna noche no se cõ q̃ ocasiõ tuuierõ entrãbos cierta pelea de manos, en la qual el santo Sacerdote casado y desfalecido de fuerças humanas lo tomaron aquella gente perdida que andaua en compañia de su hermano y le mal trataron a golpes; de lo qual el seruo de Dios quedò desconyuntado de que llegò casi a la muerte. Estando assi sin sentidos ni habla el santo martyr, le hizo aquel desuenturado de su hermano poner en vnas andas de muertos, y lo hizò lleuar en ombros por todas las calles, y plaças de la ciudad de Cordoua. Y como verdadero imitador del diablo con vna engañada machinacion yua diziendo detras del: Sabed que este es mi hermano compũgido con la visita de Dios ha elegido ya el culto de nuestra fe, y estãdo en lo vltimo de su vida como veys no ha querido passarse della sin hazer os lo saber. Estas y otras cosas dezia del santo martyr aquel peruerso de su hermano sin saberlo el ni consentir en tal cosa. Despues de algunos dias el santo martyr Rodrigo (disponiendolo assi el Señor) cobrò salud, y fuerças enteras de su enfermedad y maltratamiento. Despues que tuuo salud y entendio la diabolica machinacion de que su hermano auia vsado cõ el, vso del exemplo de Christo y doctrina del Euangelio, que queriendo le matar Herodes siendo niño, huyo *Matth. 2.* a Egypto. Y el mismo dize en su Euangelio que quando nos perfiguieren en *Matth. 10* vna ciudad huyamos a otra: y assi dexando la propia tierra se fue a seruir a Christo a otra parte adonde con quietud entendiesse en hazer su voluntad, como si por aqui pudiera escaparse destos tormẽtos temporales a quien el Señor tenia desde ab initio determinado el martyrio. Tenia por punto de honra el mal Rey de Cordoua perseguir y matar a los hijos de Dios, para que se cumpliesse la palabra del Euangelio: Todos *Iuan. 16.* los que os perfiguieren y mataren pensaran que hazen seruicio a Dios. Y en otra parte: Esto os he dicho para que tengays paz en mi, porque en el mundo siempre tendreys guerra. Auia se recogido dentro las mõtañas de Cordoua y tuuo necessidad de venir a la feria que se hazia en la ciudad para vender algunas cosas que le era necessario deshazerse dellas. Alli le conocio su cruel hermano, el qual lo presentò delante el juez deponiendo del que despues de auer confessado a Mahoma, y que le seruiria y honraria apostato del. El seruo de Dios *entonces vestido de vna* fortaleza del zelo de Dios, y confession de su santa fè Catholica, no curò de huir como la primera vez, antes publicamente confessò nunca auerse apartado de la fe de Dios, y que nunca auia jamas consentido en cosa que tocasse a la secta de Mahoma, y que todo lo que su mal hermano auia dicho del quando estando el sin sentidos lo truxo por la ciudad era mentira, que no solamente se tenia por Christiano, mas tambien por ministro y Sacerdote de Iesu Christo. El juez pensò ablandar le con palabras y promessas diziendole: Mira que te digo, podras ser honrado con dignidades y riquezas, y tambien euadir la sentẽcia de muerte que te està aparejada, si te reformares y creyeres que nuestro Profeta Mahoma fue embiado del omnipotente Dios, y afirmares que Christo no es Dios. Dixo entonces el santo Sacerdote Rodrigo al juez: Dezid essas cosas a los que son dados a vuestras leyes, y profanados con los ritos della, quieren mas ser honrados a la apariencia exterior de los hombres con estas cosas temporales, que con el honor de los bienes eternos, pero nosotros los Christianos, a quien nuestro viuir es Christo, y el morir en el es ganancia de quien el Apostol san Iuan dize: *Philip. 1.* Señor a quien otro yremos, sino a vos *Iuan. 16.* que teneys palabras de vida eterna? Como pues dexaremos la fuẽte de agua viua, y nos yremos a encenagar en el cieno turbio de mentiras, y suciedades de

de vicios? Con estas palabras se enojò mucho el juez y lo mandò meter en la mazmorra, donde estauan los condenados a muerte. Fue el santo martyr a aquel horrible lugar muy contento y alegre porque sabia muy bien que el autor de su salud estaua presente en todo lugar, particularmẽte donde quiera que el justo le llama, en el cielo, en la tierra, en el mar, en las carceles, y en los trabajos, porque el antiguamente con su diuino imperio, assi lo tiene prometido por su santo Euangelio, que dize S. Matheo: Veys me aqui que siempre estaré y estoy con vosotros hasta que el mundo se acabe. Dezia tambien: Estas són enemigos del genero humano las leyes amenazadoras de tu crueldad, y de tus espantos, mas dicho nos tiene nuestro Señor y Criador: No temays al que solamente puede matar el cuerpo y despues no tiene en que exercitar su ira, sino temed al que al cuerpo y anima puede embiar al fuego eterno, mas traer os han en sus consejos, y en sus Synagogas os açotaran, y os pondran delante los Reyes, y Presidẽtes por amor de mi nõbre, y el que perseuerare hasta el fin, este sera saluo. Aora pues haz lo que quisieres, pero tu me veras que los tormentos me seran mas prouechosos, y quanto mas tu te abrasares de ira contra mi, tanto mas desfalleras y me haras que yo vaya a la gloria con mayor y mas feliz corona. Luego el juez promulgo la sentencia, y dixo a los berdugos. Id y lleuad lo a cortar la cabeça, y assi llegando a la orilla del rio hizo el santo sobre si la señal de la Cruz, y fue luego cortada la cabeça. Despues mandò el juez que echassen su cuerpo en el rio, atandole vna piedra al cuerpo. Acabada la muerte del santo martyr, quedaron algunas piedras teñidas con la sangre del santo martyr Rodrigo, y porque los Christianos no las cogiessen para tener las por reliquias las labauan de la sangre, y las echauan al rio. Despues d algunos pocos de dias fue hallado su cuerpo santo, y sepultado honorificamente. Fue su martyrio a los treze dias del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Matth. 28

Luc. 12.

Año, dia del martyrio.

CAPITVLO. 94. De los santos Fausto, Ianuario, y Marcial, martyres de Cordoua.

DEstos tres santos martyres ay mucha memoria y muy celebre en muchas Iglesias de España, porque rezan dellos en sus Lecciones de los Maytines, y casi todos los martyrologios y todos los que escriuen de santos hazen dellos insigne mencion. Y todos conforman en dezir que fueron quemados cuyas cenizas recogieron despues los Christianos y las pusieron en vn templo que les edificaron adonde eran venerados de todos. No dizen el año que padecieron martyrio. Y aunque señalan el dia con todo esso no conforman, porque vnos lo ponen a los treze del mes de Octubre, y este es el mas verdadero, otros lo ponen a los veynte y ocho de de Septiembre, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra orden. La Iglesia de Cordoua reza de ellos a los treze de Octubre. No son estos los hijos de san Marcelo, sino otros diferentes.

13. de Octubr. *Equilin. li. 9. c. 6. Surio 13. y Lucio Marineo li. 5.*

CAPITVLO. 95. De san Salomon martyr de Cordoua.

QVando fue echado en la carcel el santo Sacerdote Rodrigo hallò en ella a Salomon que estaua preso por la misma causa. Alli se conocieron los dos santos: aunque de antes no se auian visto, y concertaron perpetua amistad en Christo entre los dos. Alli se ocupauan en santos exercicios de ayunos, oraciones, paciencias, desseandose ya ver desatados de las cadenas deste cuerpo mortal, como san Pablo dezia, y gozar de Christo. De alli fueron los dos juntos sacados para hazer sacrificio a Dios nuestro Señor

13. de Março. *S. Eulogio li. 2.*

Philip. 1.

por

por medio del martyrio. Hizo primero descabeçar (al santo Rodrigo) el juez, para ver si se mouiera por esto Salomon a dexar la fè de Christo, y seguir la secta de Mahoma, mas como le vio constante y fuerte, le hizo tambien cortar la cabeça, alli junto al santo martyr. El qual fue despues tambien echado en el rio, mas por cierta reuelacion que vn santo Sacerdote tuuo fue hallado en cierta parte del, adonde las corrientes de las aguas lo auiã echado. Truxo se despues el cuerpo del santo martyr a la Parrochia de los santos martyres Cosme y Damian, adonde los Sacerdotes, le hizieron solenne enterramiento. Fue su santo martyrio el mismo año, y dia que el de san Rodrigo, que fue a treze del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 96. *De los santos Nicolas, y sus compañeros Leonardo, y Nicolas clerigos, martyres de Ledesma.*

6. de Deuiẽbre.

Pineda di alogo. 26. §. 1.

EN Ledesma villa bien conocida cerca de Salamanca, tienen con gran veneracion el cuerpo de vn santo martyr cuyo nombre es Nicolas. Solo se sabe que fue hijo del Rey Moro de Toledo, llamado Galafre. Tienen vna escritura muy antigua de la manera de su martyrio, la qual truxo a Ledesma vn Clerigo llamado Francisco Mendez Notario Apostolico. El qual fue a Çamora, y la sacò de la historia de fray Iuan Gil, de la orden de san Francisco que esta en su mismo conuento, y sacandola de alli autenticada la lleuò a Ledesma donde la tienen oy dia, y lo que en ella se cuenta es esto. Viendo este Principe que en la Iglesia que alli tenian los Christianos, para enseñar a los niños con tanta grauedad y reposo la doctrina quiso saber lo que se les enseñaua. Entendiẽdo pues las cosas particulares d̃ la doctrina Christiana, y juntamente obrando nuestro Señor en su alma con su gracia se tornò Christiano. Pidio el santo Baptismo con mucha fè, no dando sele cosa por perder la vida temporal, para ganar la eterna de la bienauenturança, y assi fue baptizado en la Iglesia de san Iuan, y le llamaron en el baptismo Nicolas. El Rey Galafre su padre que no pudo apartarlo de su buen proposito por alagos ni amenazas, lo mandò matar, y de Principe infiel le hizo reynar con Iesu Christo en el cielo con la corona del martyrio, mandandolo apedrear hasta que muriesse, y despues quemar su cuerpo. Murieron tambien con el santo martyr apedreados los dos Clerigos que lo instruyeron en la fè y lo baptizaron, llamados el vno Leonardo, y el otro Nicolas. Estan todos tres cuerpos santos en la misma Iglesia, que es de poco aca conuẽto de frayles Franciscos. No se sabe el año, ni el dia, creo que fue en tiempo del Rey Dõ Fruela el primero, por los años de setecientos y setenta, poco mas o menos.

CAPITVLO. 97. *De otro santo martyr de Cordoua.*

EL Abad san Iuan entre otras memorias que en sus obras haze vna dellas fue. Que en tiempo que andaua la persecuciõ vn Christiano cõ desseo del martyrio salio en publico delante los juezes y dixo grandes oprobrios contra Mahoma y su ley: Por lo qual luego fue mãdado matar conforme a lo que entre Moros estaua ordenado. No nombra el Abad a este martyr como fuera razõ saberse este nombre, ni dize el año en que esto sucedio, sino solo se colige fue el mismo de la carta, q̃ fue el de. 864. Y no ay duda sino q̃ huuo muchos martyres como este en Cordoua por estos tiẽpos, sino q̃ el no auer auido quiẽ dellos escriuiesse ha causado el oluido dellos en nosotros. Cierto es gran dolor verlos sepultados en la tierra con perpetuo oluido, aunque eternamente estan escritos sus nombres en el cielo.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 98. *De los santos Vidal, y Agricola.*

27. de Noviembre. *S. Ambrosio de exaltatione ad Virginum. Equilino li.10.c.21.*

AGricola fue vn caualiero Illustre de la ciudad de Bolonia y tenia vn criado que se llamaua Vidal. Entendiendo los Gentiles que eran Christianos los prendieron en la misma ciudad. Y porque san Agricola era caualiero noble, generoso y muy amado de todos, dilataron su martyrio, y toda su saña bolvieron contra Vidal, y atormentaronle crueliſsimamente: porque Agricola temieſſe, y sacrificaſſe a sus dioses. Viendose ya san Vidal cercano a la muerte se boluio al Señor y le dixo: Señor Ieſu Christo Saluador mio, y Dios mio, manda que mi espiritu sea recebido por tus santos Angeles: porque ya desseo recebir la corona que me tienes aparejada. Acabada esta oracion dio el espiritu al Señor. Despues procuraron los Gentiles que Agricola sacrificaſſe a los dioses, mas como lo hallaron constante en la fè lo crucificaron. Passados, ya muchos años estos dos santos se reuelaron a san Ambrosio, y el fue a Bolonia y hallò las santas reliquias, y pusolas en vn deuido lugar de aquella Igleſia. Fueron despues trasladados sus santos cuerpos a Espaſia, y estan en la ciudad de Najara en el real monasterio de santa Maria, que es de monges Benitos. Y parece claro estar alli. Porque segun dize Ambrosio de Morales. El ano de mil y quinientos y treynta y tres, visitando vn Abad de aquel monasterio vna grande arca de reliquias hallò dentro vn pargamino antiguo escrito en Latin que dezia assi.

Aqui estan los cuerpos de los muy bienauenturados martyres Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia al Rey Don Garcia.

Assi por estar aca en nuestra España los pongo aqui. Reza dellos la Igleſia a los quatro dias del mes de Nouiembre, aunque nuestro Breuiario lo pone a los veynte y siete del mismo mes.

CAPITVLO. 99. *De san Felix Diacono martyr.*

2. de Mayo. *Cesar Varonio en su martyrologio.*

CEsar Varonio pone en su martyrologio aprobado por el Papa Gregorio decimo tercio por martyr de España a vn Diacono llamado Felix, y dize que en el Breuiario Toledano se lee del, y assi lo pone por de Toledo, y no he podido aueriguar otra cosa del, mas de lo dicho. El dia que le señalan es a los dos dias del mes de Mayo.

CAPITVLO. 100. *De los santos martyres Crispulo y Restituto.*

10. de Iunio. *Cesar Varonio vt supra.*

POne tambien el mismo autor Cesar Varonio, y en el mismo libro a los diez dias del mes de Iunio otros dos santos martyres Crispulo y Restituto, diziendo dellos que esta su martyrio escrito en las historias de España. Tampoco he podido descubrir otra cosa destos glorioſos santos, mas de lo dicho.

CAPITVLO. 101. *De los santos martyres, Fabriciano, y Philiberto.*

22. de Agosto. *Cesar Varonio vt supra.*

OTros dos martyres pone el mismo autor, y Pedro Galesino en sus martyrologios, y dizen que padecieron en España estos dos santos Fabriciano, y Philiberto. No dizè la patria donde los martyrizaron, ni quien ni como se llamaua el que los martyrizo, ni el tiempo en que padecieron.

CAPITVLO. 102. *De los santos martyres, Vincencio, y Leto.*

1. de Septiemb. *Cesar Varonio vt supra.*

MAs pone el mismo Cesar Varonio por naturales y martyres de España en el mismo martyrologio a otros dos santos, llamados el vno Vincente, y el otro

otro Leto, pone los el primer dia de Septiembre, tampoco dize el tiempo de su martyrio. Este autor aunque es moderno, sele deue dar mucho credito, por estar este libro aprouado por los dos Sumos Pontifices Gregorio decimo tercio, y Sixto quinto, y mandado por sus Bulas lo reciban en todas las Iglesias Cathedrales y Monachales. Deuio de ver muchos originales autenticos de todos los santos de todas naciones. Y assi los auria tambien de la nuestra de España. Y assi le doy credito en todo.

CAPITVLO. 102. *De los diez y ocho martyres de Çaragoça.*

16. de Abril. *Iucio Marineo li. 5. Iuã Vasseo.*

EN compañia de la Virgen santa Engracia padecieron en Çaragoça diez y ocho cõpañeros suyos, que se cree fueron todos caualleros, y señores de titulo. Los nombres dellos son estos, Lupercio, Optato, Susesso, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Seciliano, Euencio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Cassiano, Ianuario, Fauste. A estos llaman los martyrologios comunmente: los martyres de Çaragoça, aunque huuo otros innumerables. Reza dellos aquella Iglesia cõ santa Engracia a los diez y seys dias del mes de Abril. Padecierõ año d̃ trezientos y seys, poco mas o menos. Del vltimo dellos hizè arriba particular capitulo, y esta su santo cuerpo en Bujanda, que es lugar junto a santa Cruz de Campezo, tierra de Alaba, adõde lo truxo vn Rey de Nauarra. Alli le hazen fiesta otro dia despues de la Trinidad. Estos son los santos que yo he hallado de España que ayan sido martyres no Pontifices. A todos ellos en general, y a cada vno en particular pido el auxilio y fauor ante nuestro Señor y lo que por mi flaqueza no alcanço, por la intercession destos santos se me conceda, que es la gloria y bienauenrurança. Amen.

Año y dia del martyrio.

Fin del Libro segundo.

LIBRO TERCERO, DE LOS Santos Martyres de España Religiosos, de diuersas Ordenes.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

CAPITVLO. 1. De san Anastasio monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

14. de Iunio.

SAN Anastasio martyr, fue religioso mõge de la orden del glorioso S. Benito, el qual fue enseñado en letras y religiõ Christiana en la Iglesia de los martyres, Aciclo, y Victoria (que segun creo antiguamente deuia de ser monasterio de la orden de san Benito) en donde auia algunos mõges muy doctos, y muy Christianos, que cõ sus letras y exemplo de vida enseñauan a muchos Christianos la doctrina Christiana, temor de Dios, fortaleza en la fè, y paciẽcia en las persecuciones, y casi todos los santos martyres que en el libro precedẽte se han hecho menciõ que padecieron en Cordoua, se ha nombradõ esta Iglesia de san Aciclo adonde fuero enseñados. Despues en la destruycion de España se desharia, y estaria mucho tiẽpo sin reedificarse, y aora es conuento de nuestra religion de Predicadores. Quando llegò a tener edad de ordenarse, se ordenò de Diacono, y despues de Sacerdote. Y despues de algunos años que huuo aprouechado en la vida monastica se presentò voluntariamente delante los juezes y Consules en la ciudad de Cordoua professando publicamente la fè Catholica, y queriendo morir por ella. Fue preso y colgado por la misma fè año de ochocientos y cinquẽta y tres a los catorze dias del mes de Iunio, y en este tiempo lo pone san Eulogio.

Año y dia del martyrio.

S. Eulogio li. 3. c. 8.

CAPITVLO. 2. De san Felix monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcala de Henares.

14. de Iunio.

PAdecio el mismo dia que san Anastasio otro monge llamado Felix natural de Alcala de Henares, y tomò el habito de la religion en vn conuento de las Asturias, o en Cordoua, y despues vino por cierta ocasiõ a las mõtañas adonde gastò algun tiẽpo de su vida en mucha santidad. S. Eulogio, y Marineo Syculo dizẽ q̃ padecio martyrio juntamẽte cõ Anastasio, y Digna, y no dizẽ en q̃ parte, ni q̃ marty-

S. Eulogio li. 3. c. 8.

martyrio, yo creo que fue en Cordoua, pues san Eulogio lo afirma. Despues de muchos años el Conde de Carrion Don Fernan Gomez por los seruicios q̃ auia hecho al Rey Moro de Cordoua le pidio el cuerpo de san Zoyl, y el de este S. Felix, y los truxo a su villa de Carrion. Esta puesto en vna arca de plata en el retablo del altar mayor en el conuento de su misma orden de san Benito, que se llama de san Zoil. Tambien escriuen del Iuan Vasseo, Lucio Marineo Siciliano. Fray Alonso Venero en su Inquiridion de los tiempos. Con ser este santo natural de Alcala son muy pocos los naturales que lo entienden ni sepan esto: aunque ay algunos nombres puestos en el baptismo en nõbre deste santo. Su martyrio deste santo fue a los quinze dias del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y tres. Pido su intercession delante el Señor.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 3. *De san Argimiro monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.*

28. de Iunio. *S. Eulogio li. 3. c. 16.*

ARgimiro fue natural de Cabra villa en Andaluzia de nobles padres, el qual se recogio a la vida monastica para seruir a Dios nuestro Señor. Mouiose a esto auer tenido en la ciudad de Cordoua algunos cargos de justicia, y de ver el bullicio y trefagos del mundo. Despues de algunos dias fue acusado de algunos emulos diziẽdo q̃ auia dexado la ley de Mahoma, y le deshõraua diziendo q̃ era autor de toda vanidad, y capitan de perdidos. Luego el siruo de Dios fue echado en vna mazmorra con crueliſsimas y pesadas prisiones. Acabó de algunos dias lo mandò sacar el juez de alli y traerlo ante si. Alli le persuadio con palabras blandas, y engañosas a que reuerenciasse a Mahoma su Profeta: mas no pudo alcançar cosa alguna del santo monge. Antes viendole estar firme al soldado de Christo en la santa fè Catholica lo hizo poner en el tormento de la garrucho, y alli le passò con vna espada a los veynte y ocho del mes de Iunio, año del Señor de ochocientos y cinquenta y cinco. Estuuo muchos dias el santo cuerpo ahorcado, y despues mandò el juez quitarlo de alli, el qual fue lleuado a la Iglesia de san Aciclo, y alli fue sepultado con la veneracion que entonces se pudo, junto al cuerpo del santo martyr Prefecto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 4. *De los santos Elias, Pablo è Isidoro, monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.*

17. de Abril. *S. Eulogio li. 3. c. 16.*

EL santo martyr Eulogio en su libro de los martyres de España dize como padecieron martyrio tres monges llamados Elias, este era Sacerdote y anciano en dias, natural del Reyno de Portugal. Los otros dos se llamauan el vno Pablo, y el otro Isidoro tambien monges, y moços en la edad, los quales fueron tambiẽ presos y muertos a los diez y siete dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y siete. Dize que fueron ahorcados, y despues de muchos dias fueron sepultados. No pone el santo martyr Eulogio en que ciudad padecieron, mas el martyrologio de nuestra orden dize que en Cordoua.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 5. *De san Theodemiro monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.*

25. de Iulio. *S. Eulogio li. 2. c. 6.*

SAbado siguiente, luego despues del martyrio de san Pablo Diacono, de quien arriba se dixo en el libro passado, padecio tambien en la ciudad de Cordoua el santo monge Theodemiro, natural de Carmona, ciudad en el Andaluzia. Era moço en edad quando padecio martyrio el qual fue a los veynte y cinco dias del mes de Iulio, del sobredicho

Año y dia del martyrio.

año de ochocientos y cinquenta y vno. Fue despues de algunos dias sepultado su santo cuerpo con el de san Pablo Diacono en el templo de san Zoil martyr.

CAPITVLO. 6. De san Christoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

20. de Agosto. S. Eulogio li.2.c.11.

CHristoual era natural de Cordoua, el qual tuuo desde su niñez por preceptor en las letras y costũbres al santo martyr Eulogio, despues tomo el habito de la religion de san Benito en vn conuento dentro de las montañas de Cordoua llamado Rojana en donde mostrò el valor de su persona en letras y exẽplo para todos los que se quisiessen aprouechar de ella. Este glorioso santo conociendo el valor y fortaleza de sus passados, las muertes felices, llenas de premios eternos mouido con este exemplo, baxò de las montañas donde habitaua a la ciudad de Cordoua a presentarse delante el Senado y juezes. Delante dellos dio testimonio de la verdadera fè, y predicò al pueblo reprehendiendoles sus profanidades, cõ razones de la sagrada escritura les prouò como ellos cõ su falso Profeta auiã de arder para siempre jamas en los infiernos. El juez lo mandò echar en la carcel con grandes prisiones, y despues de algunos dias en cõpañia de otro santo monge fue muerto a los veynte dias de Agosto, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra ordẽ, año de 852.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 7. De san Leonigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

20. de Agosto. S. Eulogio li.2.c.11.

POr este mismo tiempo padecio el santo monge Leouigildo, natural de la ciudad llamada Illiberi, varon santissimo, justo y temeroso de Dios. Tomò el habito de la religiõ en el monasterio de san Iusto y Pastor, que esta dentro de las mõtañas de Cordoua, en lugar muy fragoso y aspero, en vn lugar q̃ se dize Fraga, q̃ dista de Cordoua como cinco millas. Despues de auer morado en aquel conuẽto algunos dias, cõ desseo del martyrio vino a la ciudad, y antes q̃ entrasse en la plaça a predicar el Euãgelio publicamente pidio a san Eulogio q̃ estaua en la ciudad, con muchos ruegos q̃ le fauoreciesse en sus oraciones, y le diesse su bẽdicion para padecer el martyrio, prometiendole q̃ quando se viesse con Dios tẽdria cuenta con el de le fauorecer en sus necessidades. Como se apartasse el vn santo del otro con mucha paz y amistad se fue derecho para el juez y manifesto su professio y manera de viuir Christiana, y propuso los testimonios d̃ la santa fè segun la constancia de sus passados. Fue luego por aquella gente ydolatra abofeteado, y afeado con injurias y denuestos y fue mandado lleuar a la horrẽda carcel, y ponerlo en cadenas como a malechor. Alli se juntarõ los dos santos mõjes Christoual y Leouigildo, y se alegraron espiritualmente, y vno a otro se esforçauan y animauã para la pelea que les estaua aparejada. Y assi venida la hora en que auian de ser degollados el santo Christoual quiso como a mas anciano captarle la beneuolẽcia y darle el lugar a Leouigildo a que primero entrasse en el cielo. Y assi por esta orden fueron los dos descabeçados, y despues quemados, y por diligẽcia de algunos Christianos antes que se acabassen de quemar fueron sacados del fuego, y enterrados en la Iglesia de san Zoyl. Fue su muerte el año, y dia sobredicho de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte del mes de Agosto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 8. De san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

13. de Iunio. S. Eulogio li.3.c.7.

REynãdo en Cordoua Mahoma hijo de Abderramen segũdo deste nõbre, cuyo reynado començo año de ochocientos

cientos y quarenta, y reyno treynta y quatro años. En el principio de su reynado determinò de afligir la Iglesia Christiana de tal suerte q̃ tenia dada sentẽcia general de muerte contra todos los Christianos, mas el Señor que siempre mira por los suyos le determinò de otra manera, porque sus mismos satrapas le acõsejaró q̃ no era licito a la republica aquella determinacion. Assi se moderò algũ tanto pero no mucho, porque hizo a todos los Christianos tributarios, y matò a muchos entre los quales fue el primero vn santo moço de elegante aspecto, de honesta y santa vida, y temeroso de Dios sacerdote llamado Fãdila natural de Guadix, que desde muy niño vino a la ciudad de Cordoua, en la qual gastò mucho de su mocedad viuiẽdo debaxo la diciplina d̃ cierto ayo suyo. Despues q̃ era ya de fuerças para poder lleuar los trabajos de religion tomò el habito de mõge en el qual se exercito mucho en la milicia de Iesu Christo con los monges. Passo despues de alli al conuento Tauanense en dõde era Abad vn santo mõge llamado Martin. Alli estuuo algunos años debaxo de su diciplina cõ mucha obseruancia de la regla, y porque era hõbre de mucha humildad y obediencia, resplãdecia en estremo su santidad. La qual viẽdo los mõges le rogaró aceptasse la Abadia del conuento de S. Saluador q̃ estaua algo lexos de Cordoua hazia el Septentriõ, el qual oficio aceptò a puras importunaciones de los religiosos, particularmẽte de su Abad, en el qual oficio mostro bien el aprouechamiento de la religiõ subiẽdo cada dia al mõte de Syon de virtud en virtud. Y aũque lo mostro en esto a sus mõges y religiosas subditas suyas, pero mas lo mostro quando quiso morir por Christo cõ otro espiritu. Assi acompañado cõ el temor del Señor dexando ya del todo las cosas desta tierra, andaua a las cosas del cielo, teniẽdo por mejor como el lo desseaua verse desatado desta carga pesada, y gozar de Christo, y assi confirmado en espiritu presentandose delante el juez predicò el santo Euangelio, en el qual reprehendio mucho a su falso Profeta, y a todos sus cultores, los quales auian de perecer eternamente. Fue lleuado despues el santo mõge a la carcel y puesto entre los ladrones en grãdes prisiones. Despues por pública sentencia fue muerto a cuchillo, y de la otra parte del rio ahorcado a los. 13 dias del mes de Iunio año de. 853. vn dia antes de san Anastasio y san Felix monges y martyres de quien arriba se dixo.

Psal. 83.

Philip. 1.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 9. De san Georgio monge de la orden de san Benito, y martyr de Cordoua.

NAcio san Georgio segun escriue S. Eulogio en tierra de Bethleẽ, y desde su niñez se dio siẽpre al seruicio de Dios y assi para mejor le seruir entro en religion en vn monasterio de san Sabe, que dista de Ierusalem ocho millas a la parte del Oriente en el qual monasterio estauan quinientos monges todos muy obseruantes en la vida regular. Era entonces Abad de aquel monasterio vn venerable hombre llamado Dauid, cuyo subdito fue este glorioso san Georgio. 27. años. Era hombre de grãde humildad y abstinencia, en todas sus palabras y respuestas. Tenia siempre propuesto el temor de Dios delante de si. Era en estremo caritatiuo, predicaua como auiamos de buscar la compuncion de lagrimas por el desseo celestial. Dezia tambien como auiamos de mortificar nuestros miembros con los vicios y concupiscencias, para que quando viniesse el Señor nos hallasse para si mas fuertes, y glorioſos, y desta suerte alegre, modesto abstinente vsaua deste mundo, como si no estuuiera en el. Despues destos veynte y siete años por cierta ocasion se vino a España, y llegado a Cordoua viuio en el conuento Tauanense, siendo Abad de aquel insigne monasterio vn santo varon llamado Martin, y desde alli escriuio

27. de Agosto. *S. Eulogio li. 2. c. 10.*

1. Cor. 7.

criuio vna carta al conuento de san Sabe, de donde el auia salido, en ella dio la quenta de su venida. Auia entonces vna persecucion contra los Christianos en Cordoua en la qual murieron muchos martyres, entre los quales estauan presos por la fè san Aurelio y Felix con sus mugeres Sabigoto, y Liliosa naturales de la misma ciudad. El santo viendo prẽder a estos santos por la fè del Señor, y que no echauã mano del, se mouio con vn enojo santo, o enuidia santa, como
1.Cor.10. dize san Pablo, y dio ocasion para ser el tambien preso, y assi començò a reprehender aquellos verdugos diziendoles: Porque forçays a los Christianos a que honren vuestro vano culto? Porque vosotros que estays apartados de Dios verdadero, procurays juntar a vuestra compañia de perdicion y condenacion perpetua a los predestinados para la gloria? Por ventura no podreys yr vosotros a los claustros infernales sin que nos llueys con vosotros? Yd vosotros, dad os priſſa que alli gozareys de los deleytes del infierno, juntamẽte con vuestro capitan Mahoma, porque nosotros que tenemos que ver cõ el Tartaro enemigo a quien nuestro Señor Iesu Christo despojo y vencio de tal suerte que ya no se llegasse a los fieles el que antiguamente solia tener captiuos a los santos? Apenas huuo acabado de dezir esto quando echaron mano del, y echãdolo en el suelo le dieron de cozes, y de puñadas, y bofetones, de tal suerte que le dexaron medio muerto. Entonces la santa muger de Aurelio Sabigoto, o Natalia le dixo en alta boz: Ea hermano vamos todos juntos. Entonces el santo monge Georgio como si no huuiera passado por el cosa respondio: Todas estas cosas hermana son ayuda para merecer algo, y para aumentar la corona. Y assi leuantado del suelo medio muerto lo lleuaron delante el juez con los de mas a presentarle, el qual procurò primero a todos con palabras blandas ablandarlos, y assi les dixo: Porque no quereys recebir nuestra ley y culto? como teneys en tan poco la vida que no quereys viuir en ella, y perdeys los bienes temporales que nos da? Respondieron los santos: Ningunas riquezas, ni deleytes deste mundo se pueden comparar con las eternas. Antes a los que menosprecian estas cosas por la fè de Iesu Christo alcançaran despues bendicion y descanso perpetuo que esta mandado a los santos, el qual nosotros confiamos alcãçar, y assi por consiguiẽte todo culto que se aparta de la diuinidad de Christo (qual es el vuestro) ni professa la essencia de la santissima Trinidad, refuta el baptismo, infama a los Christianos, es culto del demonio. Esto es lo que del juzgamos, y essas riquezas y bienes temporales caducas son y perecederas pues no permanecen, ni duran eternamẽte, empero las cosas que Christo prometio a los que le aman aliẽde de ser infalibles duran siempre sin fallecer jamas. Y quantas y quan grandes son no lo puede ver el ojo, ni oyr el oydo, ni acabar de percebir el entendimiento. 1.Cor.8.
Diziendo estas cosas y reprehendiendo tambien juntamente a su falso Profeta delante el juez, se enojo con vna ira infernal y los mandò poner en la carcel con grandes prisiones. Despues fueron sacados de la carcel, y los pusieron delante el juez para oyr la sentencia de muerte. Mas al santo monge Georgio dauan por libre porque no le auian oydo dezir alguna cosa contra su Profeta, mas el santo glorioso viendo esto dixo al juez: O Principe dudays de mi profession? o pensays por ventura que yo sienta bien de vuestro Profeta falso? no es assi, mas antes creo que el que le hablò transfigurãdose en angel de luz era demonio que como a ministro suyo le dezia todas estas cosas y sus abominaciones, a quien no solamente lleuara consigo, mas tambien a todos vosotros para que ardays eternamẽte en los infiernos. Aquellos grandes del reyno oyendo estas cosas mandaron que lo lleuassen juntamẽte con los otros a quitar los la vida y assi

Año y dia del martyrio.

y assi fueron todos cinco muertos a los veynte y siete dias del mes de Agosto, año de ochocientos y cinquenta y dos.

CAPITVLO. 10. *De san Isaac monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua.*

3. de Iunio.

S. en logio li. 2. c. 2.

EN la misma persecucion padecio el santo Isaac monge. Fue muy señalado su martyrio por ser el en Cordoua de gran linage, y padres muy ricos, y tener deudos de tãta santidad como diremos. Y lo que es muy de estimar, por auer peleado con grande constancia hasta la muerte como verdadero cauallero de Iesu Christo. Entre los otros parientes principales tenia vn tio llamado Ieremias, muy rico y poderoso en bienes tẽporales, mas mucho mas en los del cielo pues menospreciando el y su muger llamada Isabel todos los de aca, los gastaron en edificar el monasterio Tauanẽse por llamarse Tauanos vn lugarcico que alli cerca estaua en la sierra de Cordoua, casi dos leguas de ella al Septẽtrion. Y se fueron a viuir alla con sus hijos y pariẽtes para seruir mas desocupadamẽte a nuestro Señor. Auiẽdo pues criado este santo en gran regalo, y gozando la riqueza de sus padres, llego a tener vn hõrado cargo publico de ser Escriuano en la ciudad, por lo mucho que de la lengua Arabiga sabia, mas alumbrado del Espiritu santo en la frescura de su juuẽtud, y mouido con vn santo impetu del alma, subitamente lo dexo todo y se fue al monasterio y alli tomo el habito de la religion en el conuento Tauanense de Cordoua, debaxo la obediencia del insigne Abad Martin que alli presidia, y era hermano de la muger de su tio Ieremias. Alli estuuo tres años confirmãdo su fè, auiuando su esperança, y acrecentando su charidad, cõ los santos exercicios de la religion. Y mouido luego de nueuo con mayor espiritu se fue a la plaça de la ciudad, y se presentò delante el juez, y le dixo de esta manera: Querria saber vuestra ley, para guardarla si me diesseys razon della muy entera. Entonces el juez entendiendo que queria recebir la su secta dixo: El autor de esta secta es Mahoma, el qual alumbrado por el Archangel san Gabriel, recibio del altissimo Señor el espiritu de profecia para bien y vtilidad de todas las naciones. Assi instituyo vna ley que nos lleuasse al paraysso celestial, y enseño como el reyno de los cielos estan llenos de mãjares diuinos. Estas y otras cosas muchas que seria largo de contar le dixo. El santo monge le respondio en lengua Arabiga, en la qual era muy experto. Mentido os ha esse maluado Profeta vuestro, a quien la maldicion del cielo le ha caydo, que embuelto en tanto mal ha derrocado tanta multitud de gente perdida, y la ha lleuado consigo a la carcel perpetua del infierno. Como estaua lleno del demonio con su fauor dio beuida de muerte engañando con su ley a tanta gente. Y espanto me como vosotros que soys hõbres doctos no os apartays destos peligros, porque renunciando esta pestifera secta no quereys recebir la santa fè Catholica, ni quereys recebir tampoco la doctrina del Euangelio? Diziendo estas y otras muchas cosas (el santo monge) de nuestra santa fè Catholica se turbò el juez con vn espanto muy grande. Y se dize del que se dio a llorar abundantissimamente de ver las cosas que contra su Profeta malo el santo dezia, y emborrachado de ira no pudo responder palabra, mas estendio su mano y dio al santo Isaac vn boseton. A lo qual el santo le dixo: Assi te atreues a herir la ymagen de Dios? No sabes la quenta que de esto has de dar a Dios? Los assessores del juez lo reprehendieron mucho, porque no mirando a su autoridad ni oficio, el por su persona diesse boseton a nadie, parricularmente que segun sus leyes de Mahoma, al que por algun delito es merecedor de muerte cõ ninguna otra pena ha de ser afligido.

Entonces se boluio el juez para el glorioso santo y le dixo: Por ventura deues de estar tomado del vino, o estando con frenesi te has atreuido a dezir estas cosas de nuestro Profeta? porque ay sentencia irrefagable a los que tales cosas dizē del. Respondio el santo Isaac: Yo no estoy borracho del vino ni frenetico, sino el zelo de justicia que tengo me haze dezir lo que siento de vuestro profeta, y de vosotros. En todo he dicho la verdad, por lo qual si viene sobre mi la muerte de muy buena gana la receuirè, ni por su temor huyrè mis ceruices del cuchilo, porque el Señor dize en su Euā
Matth. 5. gelio: Bienauenturados son los que padecen persecucion por la justicia, porque de estos tales es el Reyno de los cielos. Entonces el juez lo puso en la carcel y dio parte dello al Rey, el qual espantado de las cosas que le referia auer dicho contra su profeta determino ser digno de muerte. Y assi fue a ella condemnado, para lo qual fue sacado fuera de la ciudad, a la otra parte del rio, a vn campo adonde cōcurrio toda la ciudad. Alli fue puesto despues de muerto en vn palo pies arriba cabeça abaxo. Fue su martyrio a los tres dias del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y vno.
Año y dia del martyrio.
Despues de algunos dias fue quemado con los de otros santos martyres, y sus cenizas fueron echadas en el rio. Antes que nacieſſe mostro el Señor presagios de su martyrio, porque estando en el vientre de su madre vn dia antes que naciesse, oyo que hablaua de lo qual la madre quedo espantada con la nouedad, no pudiendo entēder las palabras. Quādo era ya de siete años vio vna santa dō zella vn globo de lumbre decender del cielo, y entre los que auia baxado aquel globo, vio que solo este niño estendio las manos, y con ellas tomò la lumbre, y la metio en la boca. Despues del santo martyrio cinco dias tuuo vn santo monge de aquel monasterio Tauanense (de dōde auia salido para presentarse al martyrio) vna reuelacion. Y fue que vn Domingo despues de auer dicho Missa se adormecio en su celda por vn poco de tiempo, y vio alli que venia de partida corriendo vn mācebo muy hermoso, y que traya vna cedula en las manos, y que se auia puesto delante del. El monge leyo lo que estaua escrito en ella que era lo siguiente. Assi como nuestro padre Abraham ofrecio a su hijo Isaac en *Genes. 22.* sacrificio a Dios: assi aora el santo Isaac ha sacrificado por los frayles sacrificio delante el Señor. Con estas y otras marauillas mostro el Señor la muerte de su sieruo serle acepta.

CAPITVLO. II. *De san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr.*

EN las Iglesias Cathedrales de Leon y Ouiedo hazen mucha solennidad a san Vicente Abad del insigne monasterio de san Claudio de Leon. Lo de su vida esta en las Lecciones que se leen en los Maytines de su fiesta, y no cōtienē mas de como fue martyrizado en tiempo de los Godos, porque no quiso seguir la secta Arriana. Padecio en la ciudad de Leon en su monasterio, como parece por vna piedra muy antigua de su Epitaphio que esta en vn poste de la Iglesia de aquel monasterio, y se puede creer ha mas de trezientos años que se puso alli. Ha se conseruado tambien la memoria deste san Vicente en aquel monasterio donde tienen señalado el lugar de su martyrio con vn rico altar y hermoso bulto en el. El santo y aquel lugar son muy venerados en toda aquella tierra. En el Epitaphio de la piedra se refiere entre otras cosas, como fue martyrizado de edad de quarenta y siete años, en el año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta, a los onze de Março, y en este dia se celebra en Leon y Ouiedo, y otros Obispados su fiesta cō mucha solennidad. Este santo martyr despues de la destruycion de España quan-

11. de Marco. *Ambrosio de Morales li. 11. cap. 19.*

Año y dia del martyrio.

quando el Rey de Cordoua Almançor entrando muy poderoso por Castilla yua a destruyr como destruyo la ciudad de Leon. Aparecio al Abad y a otros monges de aquel su monasterio, y les dixo la gran persecucion que se aparejaua, por tanto que los que no se hallassen constantes para sufrir el martyrio fuessen a saluarse a otras tierras mas seguras. Algunos monges que assi salieron llegaron a Galicia cerca de Ribadauia, y fundaron alli el insigne monasterio que por memoria del suyo de Leon, lo llamaron tambien san Claudio. Aunque es agora de la orden de Cister, bien se entiende como en su primera fundació fue de la de san Benito llamado comunmente corrompiendo el vocablo, san Clódio, como tambié llamã al de Leon. Tambien se dize que pidio san Vicente en esta su aparicion que lleuasse su cuerpo a las Asturias, a lomenos vemoslo aora en la Camara santa de la Iglesia de Oniedo, tenido en mucha veneracion, en vna grande y rica arca de plata, que en lo alto de la tumba tienen estas letras de relieue.

Hoc opus fecit fieri magister Garsias huius almæ Ecclesiæ Archidiaconus, ad honorem sancti Vincenty martyris, quondam Abbatis monasterij sancti Claudy Legionensis ciuitatis, cuius corpus reconditur in hac arca, era. M. CCCVI.

En Castellano dize.

Esta obra hizo el maestro Garcia Arcidiacono de esta santa Iglesia, a honra de san Vicente martyr Abad que fue del monasterio de san Claudio en la ciudad de Leon, cuyo cuerpo se encerrò en esta arca en la hera mil y trezientos y seys. Es el año de nuestro Redemptor, mil y dozientos y sesenta y ocho.

En el monasterio de san Claudio de Leon en vna capilla al lado del altar mayor, esta vna tumba de piedra alta y detro se veen los huessos de san Ramiro monge de aquella casa y compañero de san Vicente. Tiene se en la ciudad mucha deuocion con estos santos huessos en todas las enfermedades.

CAPITVLO. 12. De los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuistremundo, Habencio, Ieremias de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.

EN vn mismo dia y hora padecieron martyrio en Cordoua los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuistremundo, Habencio, Ieremias, de los quales Pedro fue Sacerdote en su misma ciudad de Ecija. 8. de Iunio. *S. Eulogio li. 2. c. 4.*

El otro santo llamado Vualabonso era hermano de la santa martyr Maria, que padecio tambien martyrio con otra santa llamada Flora (de quienes adelante en el libro siguiente dirè) era Diacono natural de vna ciudad llamada Elephense, o Ylipa, que estaua situada donde esta agora vna villa que se llama peña Flor, entre Seuilla y Cordoua. Vinieron estos dos santos de sus tierras a la ciudad de Cordoua para estudiar las artes liberales, las quales con el fauor del Señor, con las de mas letras sagradas aprendieron, teniendo por maestro en ellas a Frugelo Abad del monasterio de santa Maria, en el qual fuerõ religiosos.

San Sabiniano fue natural de vna villa llamada Froniano en las montañas de Cordoua quatro leguas poco mas o menos de la ciudad hazia el Occidente.

Vuistremundo mancebo tambien y monge en el conuento de san Zoyl Armilatense. Estos dos santos salieron del dicho conuento para el martyrio.

El santo Habencio fue monge en el monasterio de san Christoual en la ciudad de Cordoua de donde el era natural. Alli passo muchos años de vida con mucha religiõ, y obseruãcia de la regla.

De

De alli fue lleuado a la carcel juntamente con otro.

San Ieremias fue fundador del conuento Tauanense tio de san Isaac martyr. Estos seys religiosos juntos se fueron para el juez, y le dixeron: Sabete juez que nosotros somos de la misma profesion que nuestros passados Isaac, y Sancho a quienes as muerto por el aborrecimiento del nombre de tu Dios, aora puedes tambien promulgar sentencia contra nosotros. Encendase tu saña, y furor, venga en nosotros la saña que tienes contra los que maldizen tu Profeta, porque nosotros cõfessamos a Dios verdadero Iesu Christo nuestro Señor, que vuestro Profeta ninguna otra cosa es sino vn dogmatista falso, ministro del demonio, precursor del Antechristo, y duele nos mucho que vosotros aueys de yr con su falsa secta, juntamente con ella las penas perpetuas. Luego no pudiendo sufrir esto fueron mandados degollar. Pero primero no se porque ocasion al santo Ieremias açotaron fuertemente, el qual murio en los mismos açotes, y antes que espirasse lo lleuaron con los de mas para ser degollados fuera de la ciudad, adonde yuan los santos alegres, y contentos como si fueran a bodas. Murieron primero el santo Sacerdote Pedro, y san Vualabonso Diacono. Luego los de mas a los ocho dias del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Pusieron despues sus santos cuerpos en vnos palos, adonde estuuieron algunos dias colgados. Y despues fueron quemados, y sus cenizas echadas en el rio, para que no huuiesse memoria dellos. Mas la memoria del justo nunca se pierde, pues esta escrito su nombre en el libro de la vida.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 13. De los santos Rogel, y Sieruo de Dios monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.

Vego otro dia despues del martyrio de san Emila, y Ieremias, de quienes arriba se dixo se presentaron ante el juez otros dos santos mancebos monjes llamado el vno Rogel, y el otro Sieruo de Dios. El primero era ya hombre de dias, y el segundo era moço en la edad. Estos dos santos se juntaron y hizieron voto en el nombre del Señor de que no se apartarian entrambos de la fè del Señor, ni en el tormento, ni en la muerte, ni en otra cosa alguna, hasta que compraſſen el reyno de los cielos con su sangre. Assi entraron en aquel sucio, y abominable templo, donde sacrificauan a su Mahoma, y alli entre la gente començaron a predicar el santo Euangelio, y reprobar, y reprehender la secta de Mahoma. Reprehendian al pueblo, y dezia como el Reyno de los cielos estaua cerca para los fieles, mas a los infieles el fuego perpetuo, si no se conuirtiessen a Dios. Con estas y otras cosas exortauan al pueblo, mas ellos estando en esto se encendio toda la ciudad de furor contra los sieruos de Dios. Y assi los vnos les dauan de bofetones, otros de coces, otros los herian de otra manera, y procurauan matarlos por auer entrado en su templo, porque ellos lo tenian a gran desafrenta. Y si no fuera por estar presente el juez que aplacò algo la ira del pueblo les huuieran quitado la vida. Sacados de las manos de aquellos que assi los maltratauan los mãdò lleuar a la carcel el juez, y les echar grandes prisiones y ponerlos entre los ladrones condenados a muerte. Y alli aunque estauan presos los miembros, estauan las lenguas libres para predicar siempre la doctrina Euangelica, y loar la religion Christiana. Y porque auian entrado en el templo predicando, fueron de parecer los tyranos y Consules que les cortassen primero las manos, y los pies, y despues los degollassen. Gozaronse mucho con este parecer los santos sieruos de Christo. Tambien se holgò el pueblo de que huuiessen

16. de Septiemb. *S. Eulogio li. 2. c. 13.*

uiessen dado tal sentencia contra los santos, porque era sentencia cruel. Daua bozes el verdugo a que fuessen presto a la muerte que les auia de dar, mas ellos tenian mas gana de passar de esta vida a Christo que el de quitarsela. Quien podra cõtar las crueldades que en aquella hora vsarõ con los santos martyres? Quien podra contar su constãcia? Puestos pues en el lugar donde se auia de hazer la justicia antes que el verdugo les dixesse cosa ellos mismos aparejauã los braços, y las piernas, y los cuellos para que los cortasse. Assi fueron degollados los cuerpos sin poder empecer al alma. Fueron descabeçados y puestos en vnos palos y despues quemados. Fue su martyrio a los diez y seys dias del mes de Septiembre, año de ochocientos y cinquenta y dos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 14. *De dozientos monges de la orden de san Benito, martyres en san Pedro de Cardeña.*

6. de Agosto. *Ambrosio de Morales li. 10. Fray Alõso Venero en el Inuentario.*

EL año de ochocientos y setenta y dos entrarõ los Moros por Castilla muy poderosos con vn Rey que llamauan Zapha, destruyendo a fuego y sangre toda la tierra hasta llegar a lo muy postrero de Castilla. Los monges de la tierra temiendo su perdicion se recogieron en el monasterio de san Pedro de Cardeña dos leguas de Burgos, o por ser tan apartado lo tenian por mas seguro, o porque alli pensauan hallar amparo y consejo en lo que auiã de hazer. El consejo que les dio vn santo Abad de aquel monasterio llamado Sancho, fue digno de su religion: animolos a todos a que muriessen por Iesu Christo confessando su fe Catholica. Assi lo hizierõ y fueron todos muertos por los Moros. Era el numero de los monges dozientos. Fue el martyrio destos gloriosos santos a seys dias del mes de Agosto, que es dia de los santos martyres de Alcala niños Iusto y Pastor. Quien duda sino que el santo Abad les predicaria y trayria por exemplo de su constancia la fortaleza y animosidad destos santos niños que voluntariamente se ofrecieron al martyrio? Y pues ellos eran religiosos y hombres perfetos no deuian de ser de menos constãcia. Y assi es muy de creer que todos ellos se encomendarian a los santos niños martyres, cuya fiesta celebrauan para que les alcançassen delante el Señor fuerças para morir por el con mucha constancia y firmeza, y assi los santos niños lo pedirian al Señor, pues fue el efeto tal que alcançaron victoria. Al fin hizieron q̃ el dia de su fiesta fuesse mas glorioso con tanta multitud de martyres. Estos benditos monges estan enterrados en vn lienço del claustro de aquel monasterio, y en vna piedra esta referida toda la historia dellos. La piedra es muy antigua, y tiene estas letras siguientes.

Anno de. Decc. Lxxij. quarta feria octauo Idus Augusti ad lisa est Karadina per Regem Zaphan, & interfecti sunt ducenti monachi, de grege Domini, in die sanctorum Iusti & Pastoris.

Destos santos monjes rezauan algunas Iglesias de España, y en priuilegios que aquel monasterio tiene refieren los Reyes de Castilla como nuestro Señor hazia muchos milagros por ellos. El año de su martyrio fue en tiempo del Rey Don Alonso el casto. En la piedra se señala, hera, y ha de ser año, y assi va enmendado por año. Algunos dudan si fueron trezientos, y la verdad es que fueron dozientos, y el Abad principal dellos se llamaua Don Sancho (assi lo refiere Iuan Vasseo) que como dignidades que eran antiguamente los Abades vsauan de este nombre Don. Lo que toca a auer rezado dellos algunas Iglesias de España pudo ser pues los martyres antiguamente eran tan reuerenciados q̃ luego en padeciendo les dedicauan altares

res è Iglesias, y hazian comemoracio de ellos. Acerca desto di mi pobre parecer por escrito el año passado de mil y quinientos y ochenta y ocho al padre Abad de aquel monasterio, que me pidio le diesse noticia de lo que sabia destos santos martyres.

CAPITVLO. 15. De los santos Emila y Ieremias monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.

15. de Septieb.

S. Eulogio li. 2. c. 12.

AÑo del Señor de ochocientos y cinquēta y dos se presentaron al martyrio dos mancebos illustres naturales de Cordoua. Llamauase el vno Emila, y el otro Ieremias, los quales desde su niñez auian sido criados y doctrinados en la religion Christiana en la Iglesia de san Cyprian martyr en donde se enseñaron las letras y todo lo de mas que se requeria para ser hombres doctos y muy Christianos. Teniendo edad se ordenò de Diacono el sāto Emila, y el otro se quedò en habito de seglar. Eran en la lengua Arabiga muy elegantes, y Emila que era el Diacono como cosa que pertenecia a su oficio en sus sermones reprehendia los vicios, particularmente de la secta Gentilica, por lo qual los Moros, no solamente trataua de la muerte de los q̄ assi les perseguian, sino tambien de perseguir y acossar la Iglesia, porque veyan que del grande espanto que causauan las predicaciones y reprehensiones de los santos, dexauan muchos la Gentilidad, y se ofrecian al martyrio voluntariamente. Assi pensauan los Gentiles en breue tiempo aniquilarse su secta, por esto fueron los santos presos y encarcelados, y despues de muchas fatigas y trabajos que alli padecieron fueron muertos a cuchillo. El dia que los degollaron hazia muy sereno y claro, y luego despues del martyrio a deshora se reboluieron los elementos con truenos y relampagos, y tempestades que parecia destruyrse el mundo. Despues por interceision de los hombres pios y temerosos de Dios quiso el Señor aplacar la tempestad. Fue su felice martyrio destos santos glorioso Emila y Ieremias a los quinze dias del mes de Septiēbre del sobredicho año de ochocientos y cinquenta y dos. Estos son los santos q̄ yo he hallado naturales de España q̄ ayā padecido martyrio en ella de la orden de nuestro glorioso padre san Benito. Y sin duda creo q̄ abra mas aunque no se hallan en sus historias, y creo que en todo el orbe han illustrado la santa Iglesia Catholica cō su sangre mas de dos mil y tātos. Quisiera yo por cierto saber sus martyrios de todos los Españoles, mas no han venido a mi noticia mas de los arriba puestos, y assi suplico a qualquier padre de la misma orden, a quien este libro llegare me auise de los que aqui faltan por poner, para que a la segūda vez que se imprimiere salga mas copioso. Y porque de nuestra sagrada religion ha auido martyres tambien de España los pondrè aqui con los que huuiere tambien de la orden de san Francisco.

Año y dia del martyrio

CAPITVLO. 16. Del santo Fray Ponce de la orden de santo Domingo, Inquisidor y martyr de Vrgel.

Leandro Alberto de viris illustribus lib. 5.

DEspues que el glorioso padre santo Domingo estaua ya gozando la corona de sus trabajos en el cielo, los sumos Pontifices embiarō a muchos frayles suyos por diuersas partes del mundo con oficio de Inquisidores contra los hereges, para que prosiguiessen el oficio de su padre santo Domingo, pues auia sido el el primer Inquisidor. Particularmente el Papa Gregorio nono embio algunos frayles a tierra de Hungria, de essas partes de Alemania. Otros a Frācia. Otros a España. Y vno de los que vinieron a España fue fray Ponce fiel y Catholico en los

en los hechos. Fue Inquisidor por autoridad Apostolica en el Reyno de Cataluña, en la ciudad de Vrgel de donde el era natural. El qual por la constancia de la fè, y por el zelo y diligencia de su oficio fue muerto por los hereges. Los quales porque no tuuieron poder ni osadia para matarle publicamente, cumplieron su dañada voluntad en escondido, dandole veneno en el manjar que comia cõ que acabò la vida, segun se aueriguo por confession de algunos delinquentes que fueron presos y castigados. Fue su martyrio año de mil y dozientos y sesenta y dos, cuyo cuerpo esta sepultado en la Iglesia mayor de la dicha ciudad de Vrgel, donde resplandece con milagros que nuestro Señor obra a los que inuocan con deuocion al santo martyr.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 17. De san Pedro de Cadireta, Inquisidor y martyr de Vrgel, de la orden de santo Domingo.

26. de Dezẽb. *Leãdro Alberto de viris illustribus. li. 5*

EN el mismo reyno fue Inquisidor por la silla Apostolica Fray Pedro de Cadireta natural de la misma tierra, el qual executando bien su oficio fue por los hereges muerto andando camino, no muy lexos de la ciudad. Lo qual sabido los ciudadanos, y la clerezia, fueron por el cuerpo, y lo truxeron con solenne procession a su Iglesia, donde es venerado por todo el pueblo. Fue su martyrio por este mismo tiempo cerca de los años de mil y dozientos y setenta, a los veynte y seys de Deziembre, poco mas o menos. Otros muchos frayles santos martyres ha auido Inquisidores, como fue san Pedro martyr de Verona, que fue de padres hereges, y el murio por la fè de Iesu Christo, siendo Inquisidor, y por esso le quitaron la vida, el qual dentro de vn año del dia de su martyrio fue puesto en el Cathalogo de los santos martyres por el Papa Inocencio quarto. Fue tambien Inquisidor y martyr fray Conrado Aleman, y fue el primer martyr que huuo en nuestra sagrada Religion, al qual mataron los hereges año de mil y dozientos y veynte y ocho. Por ser el primer martyr de la orden, y por su excelencia en el martyrio se tratò en tiempo de muchos Pontifices de le canonizar, y hizieron dello informacion mas no se consiguio su canonizacion, por no la hauer continuado. Tambien fue Inquisidor y martyr Fray Guillermo Arnaldo en Tolosa de Francia en donde el Conde de Tolosa Raymundo, en su misma casa lo matò con otros dos frayles de la misma orden Fray Bernardo, y Fray Garcias de Aura. Cantando ellos en alta boz el, *Te Deum laudamus, &c.* Fue tambien Inquisidor Fray Pagano a quien mataron los hereges con otro compañero suyo, año de mil y dozientos y setenta y siete, dia de san Esteuã protomartyr. Fuelo tambien Inquisidor Fray Iuan Hungaro Obispò, que fue muerto en la Prouincia de Tolosa de Francia por los hereges con otros cinco frayles. Fue tambien Inquisidor y martyr Fray Nicolas Hungaro. Fuelo tambien Fray Anton Pabon, y Fray Bartholome Ceruerio Inquisidores y martyres, que murieron a manos de los hereges en Sauilliano. Estos todos y mas han sido Inquisidores, y martyres de los quales por no ser de España passo aqui por ellos, solamente nombrando los.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 18. De los santos Fray Francisco de Cordoua de la orden de santo Domingo y su compañero martyres en Indias.

LVego que se descubrieron aquellas anchas tierras Firmes de las Indias Occidentales por los Reyes Catholicos y por el Emperador Carlos Quinto su nieto, renouo Dios el espiritu de sus primeros

Chronicon anno. 1520

meros y principales Apostoles, y de los antiguos y primeros padres de la orden de Predicadores en la Prouincia de España para cumplir los ardientes desseos del fundador de la orden santo Domingo, que fuerõ siempre, predicar por su persona, y decendientes la fè de nuestro Señor Iesu Christo en las tierras de los Paganos, porque se pudiessen gloriar en el Señor con el Apostol san Pablo, que predicaron el Euangelio donde no era nombrado Christo. Y que no edificaron sobre ageno fundamento como esta escrito. Aquellos á quienes no esta anunciado veran, y los que no oyeren entenderã, y assi començaron con licẽcia del Prouincial de la ordẽ, de esta Prouincia de España a passar el mar Oceano, y poblar las Indias tan apartadas de nuestras tierras (a las quales agora llamã los Cosmografos, el Nueuo mundo) no para buscar oro, ni plata, ni perlas, mas para buscar la saluaciõ de las almas, que tan preciosas son delãte del que las crio, y por caro precio las redimio. Entre los primeros de estos padres que fueron a las Indias, el primer lugar como fue primero en tiempo, segun se cree, fue el padre Fray Francisco de Cordoua, Presentado en Theologia natural de Cordoua, el qual fue embiado desde la ysla de santo Domingo a tierra Firme con vn frayle lego llamado Fray Iuan Garces, para que alli procurasse la conuersion de los Indios, y la dilatacion de la fè Catholica, y de su orden. Alli fueron recebidos de los Indios mansamente, y recreados con mayz, obrandolo nuestro Señor Iesu Christo. Como quando los Gentiles de la isla Militense, que agora se llama Malta: Recibierõ al Apostol san Pablo, de quien san Lucas refiere que los Barbaros le mostraron grande humanidad encendiendo vn grande fuego para que se calentasse, porque hazia grande frio. Començaua el varon de Dios a proseguir su empresa, procurando por las vias que podia traer las animas de aquellas gentes a la verdad. Mas la malicia del comũ aduersario ayudaua por sus ministros a impedirlo, el qual puso estoruo a su buẽ proposito, y fue assi: que en aquellos dias aportò a aquella parte de tierra Firme, donde el santo varon estaua con su compañero vn nauio de los Castellanos, que salio de la ysla Española, y fue costeando pescando no peces, sino Indios. Y como los santos Predicadores pescauan diferentemente las almas de los infieles para darles verdadera vida, assi ellos por el contrario los buscauan para captiuarlos, y matarlos. Los Indios tenian aficion a los frayles por su santa conuersacion y doctrina, y por esto recibieron a los del nauio pacificamente porque eran de su patria: mas como trayan diuersos intentos que los santos frayles, assi se huuieron diuersamente con sus huespedes. Salieron los a ver el Cacique de aquella tierra, con otros muchos frayles a la ribera del mar y hazerles fiesta. Engañados los Indios por los Christianos se metieron en su nauio, y luego leuantaron velas, y los lleuaron captiuos al Cacique, y otros diez y ocho Indios. Los de mas Indios quexaronse desta injuria a los frayles, y luego los quisieron matar: mas el santo Fray Francisco de Cordoua les dio cõfiança que dentro de quatro meses les restituyrian la presa. En este tiempo escriuieron los frayles a los juezes de la ysla que mandassen boluer aquellos Indios que injustamẽte auian robado, pero ellos no lo cumplieron, ni los Indios boluierõ. Passado el termino de los quatro meses determinaron los Indios matar a los frayles, y assi lo hizieron, dando primero con vna porra al frayle lego animandolo el santo Fray Francisco, y disponiendose el para semejante muerte, la qual recibio constante y deuotamente. Fue cerca de los años del Señor de mil y quinientos y treynta, poco mas o menos.

Rom. 15.

Acto. 28.

Año del mar. 1.

)?(

CAPI-

CAPITVLO. 19. De los santos Fray Domingo, y su compañero martyres, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1540.

EN las mismas Indias Occidentales, en la Prouincia que se llama santa Fè, padecierõ martyrio el santo Fray Domingo, y su compañero frayle lego, que fueron embiados a aquella Prouincia a predicar el santo Euangelio y conuertir las almas de los infieles. Tenian ya ganada gracia y amistad con los Indios, y tenian vn pobre oratorio. En el qual el santo Fray Domingo dezia ordinariamente Missa, y el frayle lego le ayudaua. A esta sazon passò por alli vn capitan Castellano, que segun el dezia yua a tratar con los Indios de otro lugar alli cerca a que viniessen a su nauio, y ver las mercadurias que traya. Vinieron muchos dellos, a los quales los Christianos captiuaron, y a algunos dellos mataron. Por esto indignados los Indios se fueron al oratorio de los frayles donde el padre estaua vestido para dezir Missa, y el frayle lego para comulgar. Como llamassen de prissa a la puerta acudio el frayle lego, y en abriendo le dieron vna porrada en la cabeça, de la qual le mataron, y entrando dentro hallaron al padre vestido las vestiduras sacras, y de la misma manera le mataron. Padecio por el mismo tiempo, año de mil y qüinientos y quarenta y dos, poco mas o menos.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 20. Del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicõ año de 1540.

FRay Luys Cãcel del Reyno de Aragon, despues de auer passado a aquellas Indias se fue para la ysla de tierra Florida. En el siglo fue vn hombre muy virtuoso, y en aquel estado seruia mucho a nuestro Señor, y desseando mas perfeccion entro en la orden de Predicadores en la qual lleuo siempre sus buenas inclinaciones de bien en mejor, y para mas emplearse en seruicio de Dios, y en prouecho de las animas se fue a las Indias, donde fue el primer Prior de Puerto rico. Predicaua con grande feruor, y baptizaua a los que conuertia, catechizando los primero diligentemente, y quando baptizaua niños se holgaua mucho porque estaua cierto que no tenian doblez, ni malicia alguna. Despues queriendo passar adelante donde aun no auiã ydo predicadores del Euangelio, se partio para Castilla para tratar su proposito con el Rey, y con su Consejo, y con el Prouincial de Castilla, que suele proueer en cosas semejantes, y veniendo por mas cerca de los puertos de España fue captiuado por Turcos, pero guardòle Dios para otro sacrificio mayor, y hallò luego vn Frances hombre piadoso que lo rescatò, porque era en tiempo que las armadas del Turco venian a nuestro mar en fauor del Rey de Francia. Rescatado vino a Castilla donde negocio con su orden, y con el Rey de yr a la Florida donde hasta entonces nadie auia entrado, para lo qual lleuò consigo algunos buenos frayles, con los quales nauegò con mucho zelo, y religion. Y llegando a la tierra que pretendia, antes que todos desembarcassen hizieron salir y entrar por la tierra a vn frayle, y vn donado, los quales entraron y no boluieron, ni se supo que se hizo dellos, por lo qual los seglares que con los frayles yuan les aconsejaron q̃ no entrassen en tierra porque corrian grande peligro, y assi todos estuuieron quedos en el nauio. Entonces el santo fray Luys Cancel pesãdole mucho q̃ todos sus trabajos huuiessen sido en balde, y pareciendole q̃ siẽpre le quedaua lastima de no auer prouado a entrar, y assi cõfiado de Dios, cuya gloria desseaua dilatar, tomò vna cruz en las manos, y salio solo del nauio en vn batel, y entrò en tierra, diziẽdo: Esto cõ sangre se ha de fundar, y en alexãdose vn poco salieron

Año del martyrio.

lieron a el muchos Indios, el en viendolos se hincò de rodillas con la Cruz en las manos y hizo oraciõ a Dios. Llegaron los Indios, y quitaronle vn sombrero que lleuaua en la cabeça y le dieron en ella con vna gran porra esquinuda, y el sieruo de Dios dixo en alta boz, que le oyeron los del nauio: Iesu Christo me valga, y con estas palabras acabò la vida, por este mismo tiempo del de mil y quinietos y quarenta y quatro, poco mas o menos.

CAPITVLO. 21. *Del santo Fray Geronymo de la Cruz martyr, de la orden de santo Domingo.*

Chronicon año de 1560.

EN las Indias Orientales del Reyno de Portugal padecio martyrio el santo Fray Geronymo de la Cruz. Era de nacion Portugues, varon muy docto, y de mucha oracion, al qual le vieron estando en oracion estar en extasi grandes ratos, y dio grande olor de su santidad a los que lo conuersauan. Predicaua en aquellas partes el Euangelio, por el qual fue muerto de los Moros en vna ciudad llamada Syon, y de alli fue traydo a la ciudad de Malaga adonde fue sepultado honorificamente, y es tenido de todos por santo. Fue su martyrio cerca de los años de mil y quinientos y sesenta y cinco.

CAPITVLO. 22. *Del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo.*

Chronicon año de 1570.

PAdecio en la misma ciudad el santo Fray Antonio de Pestana natural del Reyno de Portugal que sucedio en la predicacion al santo Fray Geronymo, y en el martyrio hizo mucho prouecho en las almas de aquellos infieles, porque a muchos dellos los sacò de las tinieblas, y error en que estauan. Desde que tomò el habito de la religion siempre fue tenido por santo. Algunas Quaresmas ayunaua a pan y agua solamente, y como su maestro refiere, estando muy enfermo que pensaron que se moria, todos los religiosos procuraua tener alguna cosa suya de sus ropas por reliquias como de santo. Despues passò a aquellas Indias Orientales, donde por medio del cuchillo passò al descanso eterno y perdurable. Fue su muerte cerca de los años de mil y quinientos y setenta.

CAPITVLO. 23. *De los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia.*

SOmo el Señor en todo tiempo ama la sagrada orden de santo Domingo, siempre la ha ennoblecido con santissimas y doctissimas personas, y en nuestros tiempos nos ha querido ennoblecer con el martyrio de los santos martyres passados, y con el de estos dos santos martyres tambien Españoles, y puesto caso que los padres de quienes habla aora este capitulo no ayã muerto predicando a infieles la fè de Iesu Christo, pero murieron defendiendo la justicia y amonestando la virtud de la santa religion, y si al bienauenturado santo Thomas Cantuariense Arçobispo, celebra la Iglesia Romana con titulo de martyr, porque murio por los drechos y preeminencias de su Iglesia, justamente tendremos por martyr a quien murio por amparar y restaurar la religion donde estaua derribada y perdida? Quien negarà la honra de martyr a quien fue violentemente muerto por corregir y castar los vicios de los que adulterauan la orden que auian recebido? Este fue el varon de santa memoria Fray Domingo de Montemayor noble

15. de Iunio.

Fray Luis de la Cruz lib. 3. c. 13.

de

de linage, porque era pariente muy cercano de los Condes de Alcaudete, pero mas noble en virtud y santidad de cuyo nacimiento y processo de vida, no se mas de que mucho tiempo anduuo predicando por Vizcaya con otro santo padre llamado Fray Martin de Santis, que entrambos fueron Priores del conuento de santo Domingo de Victoria, donde yo tomè el habito, y encomendando la deuocion del Rosario de nuestra Señora que predicauan hizieron mucho fruto. De Prior de Victoria lo lleuaron por Prior del conuento de san Esteuan de Salamanca donde a liende de las particulares virtudes pertenecientes a su orden se mostrò de marauillosa compassion para con los pobres: porque vn año de gran hambre que huuo de los bienes del conuento mantuuo mas de ochocientas personas, y quando no bastò para esto, lo que el conuento tenia, puesto que los frayles de buena gana acortauan sus raciones en la comida para que se hiziesse limosna. Anduuo el bienauenturado padre de puerta en puerta, por las casas de los mas ricos, pidiendo para el mantenimiento de aquellos pobres, y assi los sustentò hasta que passò la esterilidad. Desde alli fue embiado por el Maestro de la orden Fray Francisco Ferrariense con Apostolica autoridad del Papa Clemente septimo para reformar la Prouincia de Aragon, por la noticia y confiança que tenian de su mucha virtud, religion, y prudencia, y cumpliendo la obediencia que le fue puesta, vino el santo varon a la villa de Madrid donde a la sazon estaua la Corte del Emperador Don Carlos quinto, para lleuar sus prouisiones fauorables para lo que entendia hazer conociendo que le eran necessarias. Era hombre bien dispuesto de su persona, robusto, y el rostro moreno, los ojos grandes y seueros, la boz sonora, mas con todas estas faciones tenia semblante de grande benignidad, y assi se mostraua en todas sus palabras, y se mostrò en todas sus obras donde quiera que gouernò religiosos. Y veniendo a la Prouincia exercitò el oficio de Prouincial con grande prudencia y exemplo de religion y amonestaciones muy eficaces de grande edification, y consolacion, castigando a vnos segun conuenia con mansedumbre, y perdonando a otros con rectitud, visitando con diligencia, y ardiente charidad los conuentos assi de frayles como de monjas, y ordenando en ellos lo que conuenia para la buena obseruáncia de la orden: lo qual todo hazia con mucha grauedad a que ayudaua su disposicion corporal: pero juntamente con suauidad cõ la qual era amado de los buenos, a los quales predicaua con mucho feruor. Vn compañero suyo contò a ciertos frayles que caminando los dos la vispera de san Iuan Baptista llegaron a vn despoblado auiendo andado aquella mañana largo camino, y no pudiendo passar adelante a comer, porque estaua muy lexos el lugar, alli sacaron para comer lo que en el conuento donde salieron les auian dado, y despues de auer comido algo queriendo beuer hallaron el vino que trayan puro y sin agua, y el bendito padre por su mucha templança, no lo quiso beuer sino aguado, ni consintio que otros lo beuiessen assi: y como no auia por toda aquella tierra agua, y la necessidad de beuer era grande por el gran calor que hazia, y el manjar del pescado que lo aumentaua, vieron muy lexos vna casa, y el Prouincial dixo a este religioso su compañero que fuesse a ver si auia alli agua, el fue, y en el camino supo que aquella casa era granja de frayles de la orden de san Geronymo, y que auia tres o quatro meses que ninguno auia estado en ella, y que estaua cerrada con candado, y con esto boluio al Prouincial el qual le dixo que boluiesse a la casa que confiaua en Dios que hallaria dentro en ella agua. El respondio que estaua cerrada con candado. Entonces el Prouincial le reprehendio de

su poca fè, y sin ira y turbacion se fuerõ entrambos a la casa y el Prouincial llegò a la puerta y puso vn poco de fuerça al candado, y lo abrio facilmente, y entrãdo dentro hallaron vn cantaro de aguà muy fresca y limpia, como si entonces se huuiera sacado de la fuente y bevierõ ellos y las bestias que lleuauan que tambien perecian de sed. Tales eran sus caminos, tal era su vida, y tanto su zelo de la gloria de Dios, que justamente creemos que como participo del espiritu de Elias, assi tambien en aquel caso participò de su espiritu de profecia. Y como al santo Profeta le proueyo nuestro Señor en el desierto de lo necessario, assi tambien a el le proueyo milagrosamente. 1.Reg.9.

Quanto aprouecho en la reformacion de la Prouincia se vè muy bien por sus obras excelentes, y religiosas. Atraya a su amor y obediẽcia a muchos, assi frayles como seglares. Especialmente fue amado y reuerenciado del Duque de Calabria, que era entonces Visorey de Valencia, y con esto incitaua contra si la enemistad, y embidia de los que contradezian la reformacion y doctrina mayormente de aquellos q̃ del todo auian desamparado los monasterios y habito de la orden por no sujetarse a sus ordenaciones. Algunos destos tanto se encrudelecieron contra el sieruo de Dios que trataron de matarle. No se le encubrio al sieruo de Dios fray Domingo su dañada intencion, mas no por esso dexo de proseguir su santa empresa, procurando con palabras y obras de padre sanar la malicia de sus entrañas. Aparejo y dispuso su anima para recebir la muerte si se la quisiessen dar antes que desistir de su buẽ proposito, y aquella obra que por zelo de Dios, y obediencia de sus perlados auia començado. Muchos dias antes en el conuẽto de Çaragoça yendo a dezir Missa le auisò vn padre que mirasse por si, porque en aquel conuento dezian que auian dado ponçoña a vn cierto freyle, significandole en esto que tratauan tambien de darsela a el. El santo fray Domingo respondio: Por esso digo cada dia Missa, porque sè que algun dia tengo de morir a sus manos. Supo tambien el Visorey el maltratamiento que algunos apostatas le hazian, por lo qual le pidio tuuiesse por bien traer consigo quiẽ le guardasse de sus enemigos, y assi le dio algunos de su guarda para que le acompañassen. A estos hombres traya el varon de Dios por los caminos quando yua fuera de poblado, pero entrando en alguna ciudad o pueblo, los despedia, y andaua con su compañero solo por dar buen exemplo, y porque no temia tanto el peligro. Dos apostatas destos se concertaron y conjuraron con mayor corage y animo parricido que los de mas para executar sus malos consejos, los quales auia dias que estauan fuera del monasterio, y de la orden, y andauan por la ciudad de Valencia. Estos tuuieron sus espias sobre el varon de Dios, y vn dia que era a los quinze de Iunio año del Señor de mil y quinientos y treynta y quatro, sabiendo ellos que auia entrado en Valencia y despedida la guarda como solia. Pusieronse los Apostatas en vn lugar conueniente para cumplir su mal desseo y voluntad. El varon de Dios fray Domingo auiendo entrado en la ciudad se fue para el conuento de santa Catharina de Sanà, que es de monjas de su orden para hablarles santas amonestaciones, y ordenar lo que conuenia a su buen gouierno, y seruicio de Dios, y aprouechamiẽto de la Religion. De alli salio con su compañero, que era el Prior del conuento de Valencia llamado fray Amador Espi Aragones, hijo del conuento de Luchente, hombre muy religioso, ayudador a la reformacion de toda virtud. Salieron ya tarde, y su conuento estaua lexos de alli, y llegando cerca de las casas de Iuan Cerbellon los traydores apostatas que le trayan espiado salieron a ellos de su cueua, o escondrijo con espadas desembaynadas, y arremetieron al sieruo de Dios, y en llegando le dierõ

Año y dia del martyrio.

vna gran cuchillada en la cabeça y otra en vn hombro, y el sieruo de Dios cuyo coraçon estaua leuantado al cielo no pudo sostener su cuerpo que no cayesse en tierra. Su compañero Fray Amador se echo sobre el por ampararle de otros golpes que le querian dar, y por esto los crueles verdugos tampoco le perdonaron antes le hirieron de heridas no menos que mortales, y esto hecho vieron que el varon de Dios se leuantò como pudo mas arrastrãdo que a pie y boluio a la puerta del monasterio de dõde auia salido que aun no estaua cerrada, y alli encomendò a Dios su espiritu pidiendo con palabras espressas a Nuestro Señor Iesu Christo que juntasse su muerte con la que el recibio por el linage humano para perdon de sus pecados, y de aquellos que le auian herido, porque no sabian lo que auian hecho, y estas fueron las postreras palabras q̃ hablò: aunque nõ murio luego. De alli lo lleuaron a su monasterio, adonde aun viuio cinco dias. Y puesto que conocio muy biẽ a los que le mataron nunca ni por señales los quiso descubrir, ni consintio que fuessen descubiertos por su compañero, aunque selo preguntaron muchas vezes. Recibio todos los Sacramentos de la Iglesia y el sexto dia amanecio para su anima muy resplandeciente en la ciudad dõde no alumbra este Sol, ni esta Luna, sino su claridad es el hijo de Dios. Fray Amador Espi su compañero viuio mas otros quatro dias, y finalmente fue a gozar de la vida eterna, en compañia de aquel cuyo compañero auia sido en la muerte. Estando agonizando le dixeron como auia espirado el santo Fray Domingo, y dixo a los frayles: Mirad, donde lo poneys, porque yo confio en Dios que antes de mucho ha de resplandecer con milagros: por lo qual, y por sus merecimientos lo sepultaron en lugar venerable junto al altar mayor: mas oy dia estan el y su compañero en el Sagrario de la Sacristia del mismo conuento. Estos santos martyres aqui nombrados, y otros dos q̃ estan puestos en el libro passado entre los Pontifices martyres, he hallado de la orden de Predicadores que sean naturales de España, que de los de fuera son todos mas de trezientos martyres, que han padecido en diuersas partes del mundo. En el libro passado van puestos otros dos santos martyres de la orden de santo Domingo que fueron Obispos, y padecieron en las Indias Occidentales. El vno se llamo Antonio de Valdiuiesso, y el otro Vicente de Valuerde.

19. de Iunio.

CAPITVLO. 24. *De los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de la orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon.*

EL padre san Francisco embio dos frayles de muy santa vida, con otros al Reyno de Aragon, a Fray Iuan Sacerdote, y Fray Pedro frayle lego, los quales veniendo a la ciudad de Teruel hizieron alli vn oratorio en que morauan, y con muchas oraciones, y exemplos de virtudes, y predicaciones hincheron aquella tierra de suaue olor de su santidad. Era en aquel tiempo la ciudad de Valencia a la sujecion de los Moros, de condicion muy contrarios a los Christianos, y el Rey Moro que en ella reynaua se llamaua Açoto grande perseguidor de los Christianos. Los santos frayles Fray Iuan, y Fray Pedro encendidos con zelo de nuestra santa fè, y desseos del martyrio determinaron de yr a predicar la palabra de Dios a los Moros de Valencia. Y entrando en la ciudad començaron a predicar la fè de nuestro Señor Iesu Christo, y arguyan a la falsedad de Mahoma y sus engañes, publicamente delante de los Moros. Quando esto vino a noticia del Rey, no lo pudiendo sufrir mostrando su ira mandò luego que fuessen presos, y puestos a muy buen recaudo, y con muchas

29. de Agosto.

prisiones. Trauajo el Rey Açoto cõ muchas amenazas, y despues cõ grãdes promessas a q̃ los santos frayles negassen la fè de Christo, y se conuirtiessen a la ley de Mahoma, mas viendolos cada vez q̃ los hablaua mas fuertes en la confesion de la fè, y que con mayor coraçon predicauan cõtra la ley del falso Mahoma mãdoles cortar las cabeças en vna plaça de la ciudad en el dia de la degollacion del bienauenturado san Iuan Baptista en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y vno, cortadas las cabeças con gloria del martyrio dieron sus almas a nuestro Señor, y sus cuerpos fueron sepultados por algunos Christianos en la dicha ciudad, y por sus merecimientos hazia nuestro Señor muchos milagros.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 25. *De como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres.*

DEspues que los santos frayles fuerõ martyrizados por la fè de Christo, comẽço el Christianissimo Rey de Aragon Don Iacobo, o Iayme primero deste nõbre a preualecer contra Açoto Rey de Valencia, de manera que en todas las batallas y rencuentros el Rey Moro era vencido, y tomauale cada dia el Rey de Aragõ lugares, y villas, y destruya otros y mataua y captiuaua muchos Moros. Y como en vna batalla quedassen captiuos muchos Moros nobles, los Christianos por los grandes desseos que tenian de ver las reliquias de los santos martyres por los grandes milagros que hazian, prometieron rescate, y dieron al Rey de Valencia grande numero de Moros captiuos por las sagradas reliquias. Receuidos los cuerpos de los santos martyres con grande honra, y solennidad los sepultaron en el dicho monasterio, o oratorio de Teruel de donde ellos fueron a recebir martyrio, en el qual lugar estan sepultados, y haze el Señor por ellos muchos milagros. Despues se hizo alli vn conuento muy grande, y es agora de los conuentuales de la misma orden. Las historias de la orden de san Francisco hazen harta mencion destos santos.

CAPITVLO. 26. *De como el Rey Açoto se conuirtio a la fè de Christo y dio la ciudad de Valencia a los Christianos.*

VIendo Açoto Rey de Valencia como cada dia se disminuyan sus fuerças y era destruydo por los Christianos. Y abriendole nuestro Señor los ojos del alma conocio ser obra de Dios. Començo de tratar con el dicho Rey de Aragon sobre su conuersion a la fè de Christo, y prometio de recebir el santo baptismo, y fè Catholica, y dar pacificamente la ciudad y Reyno a los Christianos. El Rey de Aragon prometio de lo mantener y sustentar muy honradamente, y a los otros Moros que se quisiessen tornar Christianos los sustentaria, segun las calidades de sus personas, y a los que no quisiessen recebirla fè q̃ los dexaria morar en la tierra, o yrse para donde quisiessen. Assi en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y ocho, vispera de san Miguel entrò el Rey de Aragon en la ciudad de Valencia, y tomò la possesion della. Esta fue la segunda vez que fue tomada por los Christianos: porque la primera la tomò el Cid Ruy Diaz, llamado comunmente Rodrigo Diaz de Viuar, por el Rey de Castilla, y por su muerte no pudiendo sustentarse torno a poder de los Moros. El Rey Moro como lo auia prometido recibio la fè y fuè baptizado, y libremente entrego al Rey Don Iayme de Aragon todo el Reyno, el qual dio al Rey Moro Açoto sus palacios dẽtro de la ciudad, y vn Condado de juro para si, y sus sucessores. Y despues de auerse baptizado Açoto y auer desterrado la secta

de

de Mahoma de la ciudad, llamò à los frayles menores que auian quedado, y dixoles: Hermanos fieruos de Dios, yo soy el que por mi infidelidad matè a los santos frayles martyres de Teruel, de lo qual me pesa de todo mi coraçon, y por tanto en alguna satisfacion deste y de otros pecados mios, holgaria que en mis palacios reales hiziessedes vn monasterio vuestro en que alabassedes a nuestro Señor, y le rogassedes por mi, y deueys de rogar, y trabajar mucho por esto, por la mucha sangre que alli fue derramada de martyres, por mi, y por mis anteceſſores infieles: porque todo aquel lugar esta consagrado con sangre de martyres, y en el mismo lugar fue martyrizado y muerto el bienauenturado san Vicente el qual es tan venerado en toda la Christiandad. Pues agora con mucha diligencia trabajad de alcançar licencia del Rey para esto, y yo creo que el Señor cumplira mis desseos, y los vuestros. Los frayles dando gracias a nuestro Señor, y agradeciendo al Rey Açoto aquella su deuocion, se fueron al Rey Iayme que era muy deuoto de la orden, y le pidierõ con humildad, y mucha instancia los dichos palacios para monasterio. El respondio que en ninguna manera auia de quitar al Conde sus palacios, porque no era razon agrauiarle, mas sabiendo de los frayles que ellos venian por mandado de Açoto, y como el desseaua dar sus palacios para monasterio por satisfazer a la ordẽ por los santos martyres de Teruel quel auia muerto. Holgò mucho el Rey dello, y concedio los dichos palacios, y en ellos fue edificado el conuento de los frayles menores que es agora muy sumptuoso de los couentuales.

CAPITVLO. 27. De vn milagro destos santos martyres.

DEspues de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud de langostas, que como nubes cubrian el Sol, y puestas en tierra cubriã los campos, y destruyan todos los panes y frutos de la tierra, por lo qual el pueblo de Teruel hizo muchas oraciones, y processiones llamando la misericordia diuina por los merecimiẽtos de muchos santos, mas no cessãdo aquella plaga vn deuoto hombre acordô y amonestò al pueblo, que lleuassen las reliquias de los santos martyres en procession, è inuocassen sus merecimiẽtos delãte de Dios, porque fuessen libres de aquella plaga. Tomarõ las santas reliquias, y con muy solenne procession las lleuarõ a vna hermita muy lexos de la ciudad, y tornãdo la procession desaparecieron todas las langostas que ni vna sola pudieron hallar en todos aquellos campos. Quedaron libres de aquella plaga dãdo gracias a nuestro Señor, y a sus santos martyres. A ellos pido su intercession.

CAPITVLO. 28. De los santos Berardo, Pedro, Acursio, Aaiuto, y Otton, de la orden de san Francisco martyres de Marruecos.

EL glorioso padre S. Francisco en la diuisiõ q̃ hizo de sus frayles para embiarlos a predicar por el mũdo la fè, y ley del Euangelio, embio a estos santos religiosos a Africa a q̃ la predicassen. Y dãdoles su bendicion, y amonestãdoles tuuiessen entre ellos paz, charidad, humildad, sufrimiento, pobreza, castidad, obediẽcia, y las de mas cosas necessarias para tal empresa, se partieron como varones Apostolicos, a pie, descalços, sin dineros sin alforjas, sin baculos, solo lleuauan la prouidẽcia y sustẽto del Señor, en cuyo nõbre yuã. Llegados a Çaragoça de España se les murio el Perlado q̃ trayan dado por su padre san Francisco llamado Fray Vital. De Çaragoça passaron a Coimbra en Portugal, donde estaua la Reyna Doña Vrraca, y ella los recibio con mucha deuocion, y le profetizaron el aca-

16. de Enero. Surio to. 1

Luc. 12.

el acabamiento de sus dias. De Coimbra passaron a Allenquer, donde hallaron tambien a la Infanta Doña Sancha hija del Rey Don Sancho segundo Rey de Portugal. De ella tuuierõ el fauor necessario, para embarcarse en Lisboa y llegar a Seuilla, donde predicaron al Rey Moro della la fè, y ley Euãgelica. El Rey Moro dio sentencia que los açotassen primero, y despues los degollassen. No se executò esta sentencia porque les parecio a los grandes de su Reyno que aquellos hombres eran locos sin juyzio entero de razon, por lo qual despues de auer los maltratado con carceles, prisiones, y abstinencias los entregaron a vn nauio de Christianos para que los sacassen de su Reyno, y ellos aportaron a Africa a la ciudad de Marruecos, donde estaua el Emperador de los Moros llamado Miramamolin. Los santos martyres predicarõ el santo Euangelio confirmandolo con protentos y milagros. Alli fueron presentados diuersas vezes ante el Miramamolin y juezes para que los justiciassen. Y despues de auer les dado muchos y diuersos tormentos, y todos cruelissimos, el mismo Emperador quiso ser y fue el verdugo, y executor de su rabia. Esto haze a los santos martyres mas señalados que si fueran por algun otro ministro del Rey martyrizados. El Rey con su mismo braço y espada les abrio las cabeças, y no contento con esto los degollò despues a los diez y seys dias del mes de Enero, año de mil y dozientos y veynte. No parò aqui la rabia, sino que por mas vituperio los vezinos de la ciudad tomaron los santos cuerpos, y los arrastraron por ella vilissimamente. Despues porque los Christianos no los cogiessen mandò el Rey juntar los todos, y echarlos en vna hoguera para que se hiziessen ceniza, mas el fuego no preualecio, sino los santos cuerpos que quedaron ilesos. Despues castigò Dios a la ciudad de Marruecos, y al Rey Miramamolin por la muerte de los santos. El infante Don Pedro truxo despues los santos cuerpos a España en dos arcas muy adereçadas, y las lleuò a la ciudad de Coimbra, donde fueron recebidas con mucha solennidad, y acõpañamiento del Clero y pueblo, y de la Reyna Doña Vrraca. Puso los el Infante en el conuento de santa Cruz de la dicha villa donde estan al presente, y reza dellos toda la orden de san Francisco a los diez y seys dias de Enero que fue el dia de su martyrio. Haze nuestro Señor muchos milagros a los que acuden a pedir socorro en sus necessidades por medio è interceision de los santos martyres. Ellos lo sean tambien mio ante su diuina Magestad. No fueron estos santos Españoles, ni padecieron en ella, mas por estar sus santos cuerpos en ella, y en la dicha villa, puse esta breue relacion dellos. La Bulla que dio el Papa Sixto quarto de su canonizacion es la que se sigue.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 29. De la Bula de la canonizacion destos santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano, y es en esta forma.

SIXTVS Episcopus, seruus seruorum Dei, vniuersis fratribus Ordinis Minorum, dilectis filijs vbicunq; morantibus seu commoraturis, salutem & Apostolicam benedictionem.

CVm alias animo reuoluerimus merita beatorum martyrum, Gerardi, Petri, Ottonis, Acursij, & Adiuti, qui ex ordine fratrum Minorum (sub quo & nos coaluimus) fuerunt; qui post multa tormenta sub rege Marrochiorum, pro Christo mortem subierunt, & martyri palmam gloriose promerentes plurimis miraculis in ipsa morte & post claruerunt, ex quo incensus, Beatus Antonius de Padua ex ordine canonicorum

corum regularium, in quo tunc erat ad ordinem ipsum fratrum minorum se legitur transtulisse. Cõcessimus ex Apostolica dignitate viuæ vocis oraculo, vt fratres Predicti ordinis minorum possent publicæ & solenniter celebrare in suis Ecclesijs, Missæ & orarum oficium de supra memoratis sanctis martiribus verum cùm frequenter aduersarius humani generis in tantum bona & sancta opera perturbare. Ne tam diuinum & primi opus posset aliquis in posterum impedire, tenore presentium ex certa nostra sciẽcia autoritate Apostolica concedimus, quod prædicti fratres Minores vbicunq; solenniter & publicè officium plurimorum martyrum pro ipsis, Berardo, Petro, Acursio, Adiuto, & Ottone, sub officio duplici martyrum, ac etiam sexta decima Ianuarij qua die ab hoc sæculo per martyrium decesserunt, liberè ac cum sancta conscientia dicere & celebrare, inuentes præfata Apostolica autoritate, ne quis huic nostræ concessioni audeat se opponere, nonobstantibus in contrarium facientibus quibuscunq;. Præterea quia dificile esset præsens Breue ad omnia loca deferre, volumus vt illius transumpti alicuius publici Notarij subscripto, & signo Generalis dicti ordinis, vel Vicarij Generalis ordinis Minorum de obseruantia, non immerito ea prorsus fides adhibeatur, qua adhiberetur si idem præsens breue originaliter ostenderetur. Datum Romæ apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die septima Augusti, Anno domini. M.CCCC.LXXXI. Pontificatus nostri, Anno. XI.

CAPITVLO. 30. De otros dos santos Fray Iuan, y Fray Pedro de la orden de san Francisco, martyres en Granada.

EL padre Fray Christoual Moreno en la vida que escriuio del santo padre Fray Pedro Nicolas Factor natural de Valencia del Cid, dize, que dos padres de la orden de san Francisco llamados el vno Fray Pedro, y el otro Fray Iuan, fueron a Granada siendo de Moros a predicar el santo Euangelio, con el desseo que tenian del zelo y honra de Dios, y de derramar su sangre, por quien la derramò por ellos con tanta abundancia. Tomada la bendicion de su Perlado se partieron para Granada, y despues de auer predicado algunos dias la santa doctrina los martyrizaron, y alcançaron por el el glorioso triumfo de la carne nuestro enemigo, como lo alcança la religion del mundo, y el doctor del diablo nuestros tres enemigos continuos. Moraron primero estos santos martyres en el conuento de san Francisco de Chelua en el reyno de Valencia, y vna cuena de este monasterio que esta en la huerta se llama de los martyres, por estos santos.

Fr. Christoual Moreno en la vida de Fr. Nicolas Factor. c. 6

CAPITVLO. 31. De san Bernardo martyr, de la orden de Cistel.

LA villa de Aloriça en el reyno de Valencia de Aragon, celebra la fiesta de san Bernardo martyr, hijo del Rey de Carlete, monge de la orden de Cistel llamada de san Bernardo. Rezale a los veynte dias de Agosto, que es el mismo dia del Abad san Bernardo que toda la Iglesia reza. Suplico a los que deste santo glorioso supieren mas, me lo hagan saber.

Fin del Libro tercero.

LIBRO QVARTO, DE LAS Santas de España Virgines, y Martyres.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

CAPITVLO. 1. De santa Eulalia Virgen y martyr de Barcelona.

12. de Febrero

Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 662.

BArcelona ciudad conocida en España tiene por su patrona a esta gloriosa santa Eulalia. Veniẽdo a esta ciudad vn tirano llamado Daciano, para atormẽtar a los Christianos. Vio la gloriosa santa Eulalia que era aquella buena ocasion para mostrar se fuerte en los trabajos por Christo, y cumplir y explicar con su martyrio aquel passo de la sagrada Escritura, que dize Santiago en su Epistola Canonica: Pensad, hermanos mios, que teneys todo el gozo con vo-

Iacobi 1.

sotros, quando os vieredes en tentaciones varias como si dixera. Aueys de pẽsar hermanos, que es grã comodo vuestro, y que Dios os ha visitado quando os vieredes en trabajos y calamidades. No dizen los autores que desta santa escriuen si fueron sus padres Christianos o no, empero eralo la santa Virgen, y con Christianos conuersaua quando vino Daciano a Barcelona. Viuia entonces ella en vna villa cerca de la ciudad. Començo el tirano a manifestar su desseo malo de perseguir a los Christianos. La santa Virgen era a la sazõ de catorze años, y estaua muy fuerte en la fè Catholica, y como era el principio de la persecucion doliase por vna parte, de que algunos no estuuiessen tan firmes en la fè, y faltassen en ella por miedo de los tormentos. Por otra parte se alegraua de ver que auia venido tiempo en que pudiesse padecer por la fè de Iesu Christo, como siempre ella desseaua, porque en las afliciones y peligros resplandece mas la virtud de cada vno. Por lo qual luego la santa virgen manifestò su fè en ver alli al tirano con tanto gozo espiritual que exteriormente mostraua de tal suerte que lo conocicrõ luego sus parientes: aunque la causa no la sabian, porque el amor de Dios que es verdadero y firme esto tiene que no se puede ocultar. Puso luego por obra el efeto de su espiritu, y saliendo de casa de sus padres ocultamente de noche. Llegò por la mañana a Barcelona, y se fue luego al palacio de Daciano, y con mucha prudencia y discrecion le començo

a re-

a reprehender lo mal que hazia en atormentar y afligir a los Christianos. A la qual dixo Daciano: Quien eres tu que con tanta osadia te has atreuido a entrar delante de mi, no teniendo respeto ni reuerencia a la magestad Romana, ni a nos que la representamos? Respondio la santa virgen: Yo soy Christiana, sierua y esclaua de mi Señor Iesu Christo, *Año 303.* que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Mando la luego Daciano açotar cruelmente, mas ella dezia: No siento la grauedad de los açotes, porque mi Señor Iesu Christo me conforta, y consuela. Enojandose el Presidente Daciano de ver tanta constancia, la mando poner en el tormento de la garrucha, y *Crueles tormentos de la santa virgē.* la mandò açotar crueliſsimamente, y rasgarle aquellas virgines carnes, con vnos garfios hasta q̄ se viessen los huessos, y poniēdole a los lados vnas hachas encendidas la quitaron de alli. Despues la atormentarō con otros nueuos y crueles tormentos, como si entonces començaran, porque la echarō con todas aquellas sus llagas en cal viua, echandole encima azeyte ardiendo, y plomo derretido, fregandole despues sus narizes y llagas cō mostaça molida y azeyte, rayendole tambien sus heridas con vnas tejas agudas, y le quemarō los ojos, con vnas candelas encendidas. Finalmente executaron en ella todos los tormētos, que pudierō hallar, empero la santa Virgen Eulalia en medio de tantos tormentos llamaua a su esposo Iesu Christo (por cuyo amor tantos y tan crueles tormentos padecia) con grande gozo, y alegria, la qual salio del fuego milagrosamente. Fatigado ya Daciano de q̄ no la podia vencer con tormentos tan grandes. Y viendo que por ninguna via se auia de peruertir la Virgen aunque era tierna y de poca edad, quiso vsar de otro genero cruel de tormentos de ignominia. Y assi mandò que desnuda y llagada la lleuassen por todas las calles de la ciudad, para mas verguença suya, y espanto de los Christianos, mas luego embio el Señor nieue del cielo para q̄ cubriesse su cuerpo. Finalmente mandò que la lleuassen fuera de la ciudad, y la degollassen en el campo, desesperando el tirano de verse vencido d̄ vna flaca muger. Fue su martyrio año de treziētos y quatro, a los doze dias de Febrero, en el qual se celebra su fiesta, imperando Diocleciano y Maximiano. Luego tomaron los Christianos su cuerpo de noche, y lo sepultaron honradamente. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO 2. De la inuencion y translacion de santa Eulalia.

MVchos años estuuo su santo cuerpo ocūlto, hasta que el año de ochocientos y setenta y ocho, fue reuelado al Obispo de Barcelona llamado Frondonio, donde estaua el cuerpo santo de la virgen santa Eulalia. Fue assi que este año dicho de ochocientos y setenta y ocho auiendo venido Sigobodo Arçobispo de Narbona a Barcelona, y tratando cō Frondonio el Obispo de Barcelona del grande desseo que tenia de las reliquias de santa Eulalia para edificarle vna capilla en su Iglesia, porque no se vsaua edificar entonces capilla ni altar a algun santo, sin tener reliquias suyas para encerrarlas en el altar. Resoluieronse pues, ambos Prelados en buscar el santo cuerpo, y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, buscarō vn Hymno antiguo de la santa martyr Eulalia, y alli hallaron como estaua fuera de la ciudad en la Iglesia llamada santa Maria de la mar. Los dos Prelados con mucha clerezia, y acompañamiento de seglares, se fueron a aquella Iglesia, y hecha su oracion a nuestro Señor, los Clerigos començarō a cabar todo el suelo della tres dias perseuerando en esto, sin que pudiessen hallar rastro de lo que buscauan. Con esto se boluio a su Iglesia el Arçobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su deuocion. El Obispo Frondonio no desconfiò por esto de alcançar de *2. de Iulio.*

nuestro

nuestro Señor, el hallar el santo cuerpo y assi mandò que en toda la ciudad y sus comarcas ayunassen tres dias y concurriessen alli a pedir esto con mucha deuocion en aquella Iglesia. Cumplida esta deuota plegaria el Obispo fue con solenne procesion con toda la Clerezia al mismo templo, y dicha la Missa, mirando el mismo assi como estaua vestido de Pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en vno con el baculo sintio que estaua alli hueco. Mandò cauar luego a sus Clerigos, los quales descubrierõ presto vna arca de marmol, la qual abierta salio luego vn suauissimo olor, con que todos los presentes mucho se confortarõ, dando infinitas gracias a nuestro Señor, que les auia hecho la merced de hallar el precioso thesoro que buscauan. Sacaron el bendito cuerpo de aquella arca, y cubierto de vn rico paño lo lleuaron en andas por la ciudad. Llegando a la puerta della se hizo immobil, aunque pensaron no era la voluntad de Dios se metiesse dentro de Barcelona, y no era assi, sino porque entrasse con mas veneracion. El Obispo amonestò a todos que pidiessen a nuestro Señor puestos de rodillas que manifestasse mas abiertamente lo que en aquello era mas seruido. El con muchas lagrimas hizo la misma oracion, y leuantado della llego a tomar las andas, mandando a los principales de sus Clerigos le ayudassen. Entonces se mouio el santo cuerpo con la ligereza que antes, y fue lleuado a la Iglesia Cathedral. El auer otra santa martyr deste mismo nombre y tiempo en la ciudad de Merida ha hecho creer a algunos q̃ no huuo esta otra santa, mas es cosa muy cierta ser dos diferentes, pues san Isidoro en su Missal y Breuiario las cuenta por dos distintas, y otros martyrologios tambien. Estuuo el cuerpo desta gloriosa santa en el Sagrario de aquella Iglesia hasta el año de mil y dozientos y ochenta y siete que fue trasladado de alli a la Iglesia que en su nombre se auia edificado, hallandose entonces presente el Rey de Aragon don Iayme primero deste nombre, cõ sus hijos los Principes. Tambien esta decorada esta Iglesia de Barcelona con el martyrio de su Obispo san Seuero y sus compañeros, y con el martyrio de san Cucufate, y con el cuerpo de su Obispo san Paziano, de quien en el libro siguiente escriuirè, y con el cuerpo de san Raymundo (que vulgarmente llaman san Ramon) de la orden de santo Domingo, de quien abaxo en el libro dozeno harè mas larga mencion.

CAPITVLO. 3. *De santa Engracia, Virgen y sus diez y ocho compañeros, martyres de Caragoça.*

TVe esta santa gloriosa natural de España del Reyno de Portugal hija de padres muy illustres, y algunos dizẽ que hija del Rey de Portugal, mas como entonces no auia Rey de aquel Reyno, se cree que seria de algun Conde, o Duque, y que en aquel tiempo los llamauã a los tales señores, Reyes. Hartos autores conforman que fue de sangre illustre y de España. Su propio nombre no era Engracia sino Encrati: aunque agora la llaman Engracia. Trató su padre del casamiento de ella conforme a su estado, con vn Duque de la Prouincia de Narbona. Otros dizen que de Vrgel, y embiandola su padre con mucho acompañamiento de gente a su marido, conforme conuenia a su estado, y condicion. Por lo qual entre otra gente mas comũ fueron diez y ocho personas muy priuadas de su padre con ella, que se creerã todos señores de titulo, cuyos nombres son estos. Luperco, Optato, Sucessõ, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Siciliano, Euentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Cassiano, Fauste, Ianuario. Yua pues la santa Virgen muy alegre y contenta, no

16. de Abril.

Equilino li. 4. c. 55. Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 886.

Compañeros de la santa Virgen.

por

por el casamiento que auia de tener cõ el Duque de la tierra, sino por el que auia de celebrar en su martyrio con el esposo de su alma Iesu Christo nuestro Señor, que es verdadero Duque y Señor del cielo, y de la tierra. Prometida tenia perpetua virginidad a su esposo Iesu Christo, y por verse mas presto con el determinò materialmente de casarse con aquel Duque, que de tan lexas tierras era, para tener ocasion de passar por Çaragoça, porque sabia que alli estaua Daciano que matauà a los Christianos por la confesion de la santa fè Catholica, y que si ella llegàsse alla tambien seria martyr como los de mas. Assi luego que llegò a Çaragoça fue a la casa de Daciano, y le reprehèdio vehementemẽte que para que perseguia, y afligia a los Christianos. Daciano no curando de que era de noble linage, y que se yua a casar con vn Principe, mandola echar en la carcel, y sus compañeros que tambien eran caualleros que con ella yuan acompañandola. Como supo que era Christiana, y sus compañeros tambien mandolos açotar cruelmente. Y porque Engracia dezia muchas cosas contra sus dioses la mandò arrastrar por toda la ciudad atandola a las colas de vnos caualos. El dia siguiente fue tambien muy cruelmente atormentada del mismo tirano, porque fue rasgada toda con garfios de hierro, hasta tanto que todos podian ver sus entrañas, y las partes de sus higados que le salian fuera del cuerpo. Despues tomaron los Christianos esta reliquia y la guardaron con las de mas, y dize el poeta Prudencio, que vio el esta parte del higado. Cortaronle despues vn pedaço del lado yzquierdo de vn golpe, por èl qual sele veya el coraçon, salia tanta sangre de su cuerpo por todas partes, que la vestidura, que despues le vistieron se bañò toda en sangre, la qual tãbien guardarõ con las de mas reliquias. Dize Eugenio Arçobispo de Toledo, auer la visto y traerla en testimonio, y testigo de sus grandes tormentos, que la santa Virgen padecio. Todos estos tormentos nò fueron bastantes para mouerla vn punto de la fè Catholica. El tirano cruel inuentor de los tormentos contra los Christianos quiso para que mas padeciesse la santa virgen Engracia dexarla con sus tormẽtos y llagas, y que se enfriassen para que doliessen mas los tormentos en la santa. Por lo qual dize el poeta Prudencio, que esta astucia de Daciano fue crueliſsima: pero ni con todo esso desfallecio la santa gloriosa, sino siempre estuuo constante en la fè. Y por no ser mas vezes vencido de vna muger, mandò que le passassen vn clauo por la frente que le atrauessasse toda la cabeça de parte a parte, y desta suerte dio el espiritu a su esposo Iesu Christo, quedando victoriosa del tirano. A sus diez y ocho compañeros mãdo que los sacassen fuera de la ciudad, y alli los degollassen. Fue su dichoso martyrio de la santa y sus compañeros año de trezientos y seys, poco mas o menos, a los diez y seys dias del mes de Abril, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Fue sepultado el cuerpo de la santa martir Engracia por el Obispo Prudencio. Y dize que muchos santos decendieron del cielo a su sepulchro y celebraron alli solennemente sus exequias.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 4. *De la inuencion y translacion de santa Engracia, y sus compañeros.*

ESTuuo alli ocultado su santo cuerpo hasta el año de mil y trezientos y ochenta y nueue, que edificãdole vn sumptuoso templo donde estauan Canonigos Reglares, abriendo los cimientos hallaron dos caxas de marmol, y entendieron que estauan alli los cuerpos santos de Engracia y sus compañeros, y fue assi, porque abriendolos hallaron dentro de las mismas caxas, el y testimonio dello escrito por Prudencio Obispo que los auia sepultado. Hizo la ciudad grandes

13. de Março.

des regozijos y alegrias del tesoro tan grande que auian hallado. Assi desde entonces celebra con mucha solennidad esta inuencion, a los treze de Março aquella Iglesia de Çaragoça. Fue despues dado aquel templo por el Catholico Rey Don Fernando, y Doña Isabel a los frayles de san Geronymo, y alli estan aora los santos cuerpos de santa Engracia, y sus compañeros, excepto el cuerpo de vno de aquellos santos martyres, que se llamaua Fauste, el qual esta en vn pueblo de Nauarra que se llama Bujanda, y no se sabe como alli viniesse, o si lo truxo algun Rey de Nauarra, como parece que es lo mas cierto. Esto es lo que se halla destos santos martyres.

CAPITVLO. 5. De santa Leocadia Virgen y martyr de Toledo.

9. de Dezieb.

3. Reg. 19. Surio to. 1 Equilino li. 1. c. 48. Vicente Belvacen. Spec. histo. li. 2. cap. 146.

EN la diuina escritura leemos que el Profeta Elias huya de vna muger llamada Iezabel, y en medio desta huyda como estuuiesse cansado se sentò a la sombra de vn enebro, considerando las miserias desta vida humana quan grandes eran, y assi pedia al Señor la muerte diziendole: Basta ya Señor lo que he viuido en esta vida, recebid ya Señor mi alma, y lleuadla para vos. Esto mismo le acontecio a la santa gloriosa Leocadia: porque viendo las aficiones q̃ los Christianos padecian, y los crueles tormentos que Daciano les daua, y que por esto muchos Christianos pusilanimes negauan la fè que en el baptismo recibieron. Doliale esto mucho, y tambien ella puesta en la carcel suplicaua a Dios que la librasse desta vida mortal, y merecio ser oyda su peticion, porque Daciano perseguidor de los Christianos, despues de auer hecho cruel carniceria en las ouejas mansas de los Christianos, en Barcelona, Çaragoça, y Valẽcia, vino a su tierra de santa Leocadia, que era la ciudad de Toledo, y alli mandò que la encarcelassen. Ella en la carcel animaua a los Christianos que alli estauan presos, para que estuuiessen constantes en la fè, y que no les mouiessen los tormentos de aquel cruel tirano. Oyendo esto Daciano mandola traer delante si, y le propuso blandamẽte que mirasse a su nobleza, y que era de illustre sangre, y que dexasse la fè Christiana, donde no que la castigaria grauemente. La santa Virgen Leocadia como siempre estuuiesse muy firme en la fè mandola poner en vna carcel muy escura, y hedionda, y que alli la matassen de hãbre. Los de mas Christianos con captiuos suyos, casi oluidados de sus carceles y prisiones llorauan de que vna dõzella tan santa padeciesse tan injustamente tantos tormẽtos, mas ella los consolaua diziendoles que tenia por mucha dicha el querer Dios que padeciesse por el, y assi le daua gracias como de particular beneficio, de suerte q̃ por mas tormentos que Daciano inuentara no fueran bastantes mouerla vn punto de la fè de Iesu Christo, en la qual estaua tan firme. Viendo ella en si el espiritu del Señor que tan fuerte estaua en ella podia muy bien dezir con S. Pablo: Cierta estoy que no sera bastante el mundo, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni estos trabajos presentes, ni los venideros, ni la persecucion, ni la hambre, no me pueden apartar de la charidad de Christo. Rogò la santa Virgen al Señor que tuniesse por bien de lleuarla consigo. El Señor oyo su oracion, y assi como estaua puesta de rodillas hizo en vna piedra la señal de la Cruz, y ella dio su espiritu al Señor. Fue su santissimo cuerpo hallado delante de aquella piedra en q̃ auia hecho la señal de la Cruz. Despues fue sepultada honrosamente. Porque murio desta suerte la gloriosa santa san Isidoro en algunos Concilios Toledanos no la llamaua martyr, mas en el Breuiario antiguo Toledano, siẽpre la llama martyr, y como tal la rezan en todo el Arçobispado de Toledo, y aora nuevamente en la licencia que dio el Papa Gregorio decimo tercio a aquella

Adrom. 9.

lla santa Iglesia para que rezassen de los santos de su Arçobispado. Esta tambien receuido que fue martyr, y si no lo fuera no es de creer que la rezaran como martyr no siendolo. En Toledo es tradicion muy antigua, que este tirano la mandò meter en vn trabuco, y tirar con ella como con bala, y assi tienen edificado vn templo a honor suyo en la Vega junto al rio, adonde dizen que quedò el santo cuerpo. En tiempo de S. Ilefonso Arçobispo de aquella ciudad, estaua su cuerpo en vn templo de su nombre junto al Alcaçar, y despues fue lleuado a las Asturias. Murio la santa Virgen año de trezientos y cinco a los nueue de Deziembre, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Tres templos ay dedicados en Toledo en nombre desta santa, el vno donde era su casa, el otro donde fue hallado su cuerpo, el otro donde fue sepultada honorificamente. Esta santa ha sido siempre muy reuerenciada y estimada, como es mucha razõ, en Toledo. La Iglesia que tiene junto al Alcaçar es muy antigua, como en los Concilios de tiempo de los Godos que en ella fueron celebrados se vè, adonde la diferencian con nombrar la del pretorio, q̃ no parece puede significar otra cosa sino el Alcaçar. Esta Iglesia se cree por cierto fue el lugar de la carcel donde la santa murio, y en vna cueua que esta dentro della se reuerẽcia oy dia con mucha deuociõ vna Cruz pequeña que esta cauada en vna piedra, y se dize auer la hecho la bendita Virgen con el dedo. La otra Iglesia mas principal de santa Leocadia que esta en la Vega, fue edificada de hermosa labor, por el Rey Sisebuto de los Godos, y los Concilios que en esta Iglesia se celebraron despues siẽpre la diferencian con dezir que estaua en el arrabal, y alguna vez añaden que el santo cuerpo desta virgen estaua alli sepultado. En esta Iglesia huuo Canonigos, y dignidades como agora duran desde poco despues que la ciudad de Toledo fue ganada a los Moros como parece por vna donacion original, donde la Abad Arquilino de aquella Iglesia cõ sus frayles, o Canonigos, concede el Rey Don Alonso de las Nauas el monasterio de santo Adiuncto, y es su data el año de mil y dozientos y quarenta, a los veynte y vno de Enero. Sin estas dos la tercera Iglesia es donde dizen que fue la casa donde nacio. Fue lleuado su cuerpo santo en la perdicion de España a las Asturias a la ciudad de Ouiedo, porque el Rey Don Alonso el casto quando edificò en la Iglesia mayor de Ouiedo la capilla de san Miguel, que aora llaman la Camara santa, hizo debaxo otra capilla con aduocaciõ desta santa Leocadia, y puso en ella su santo cuerpo con las demas reliquias que alli ay.

Año y [illegible] del martyrio.

CAPITVLO. 6. De la translacion de santa Leocadia a Toledo.

PAdecio la gloriosa santa Leocadia, como se ha dicho año de trezientos y cinco. Estuuo en su ciudad de Toledo muchos años, hasta que vn Rey Moro de Cordoua pretendio assolar y consumir las reliquias y cuerpos santos que hallasse. Los deuotos Christianos por no dexar tal margarita entre los pies de los sucios Moros lleuaron al santo cuerpo a las Asturias, donde estuuo en la ciudad de Ouiedo algunos años, hasta que despues vino vn Conde Flamenco en fauor del Rey de Leon contra los Moros. Y en remuneracion desto quando boluio a Flandes le dio la caxa del cuerpo de san Gislen, que estaua en Ouiedo, y por estar en la misma el de santa Leocadia se los dio entrambos. Fue este san Gislen Flamenco el qual veniẽdo en romeria a Santiago murio en Ouiedo, y fue puesto en compañia de santa Leocadia. Este Conde lleuò a entrambos cuerpos santos a Flandes, y los puso en vn monasterio de monges de la orden de san Benito que se llama Cella, alli estuuo muchos años, hasta que el año de mil

26. de Abril.

mil y quinientos y ochenta y siete, fue trayda a su Iglesia y patria, por medio del Catholico Rey Don Philippe segũdo deste nombre, con el Papa y las demas personas que para esto fue necessario interuenir, particularmente solicitò esto el Padre Miguel Hernandez de la Compañia. Fue su recebimiento en Toledo solennissimo: porque salieron a recebirla dozientos y seys pendones, con dozientos y cinquenta cetros de cofradias, ciento y diez cruzes de la ciudad, y comarca. Fueron religiosos Minimos ciẽto y quatro. Mercenarios, seseta. Trinitarios, ciẽto. Carmelitas, ciento y cinquenta. Augustinos, ciento. Franciscos, trezientos y siete. Dominicos, ciento y treynta, que todos serian nouecientos y cinquenta. Despues se seguian los Clerigos de la comarca, que serian como quinientos, y despues los Canonigos, y Dignidades, a ellos seguian los Inquisidores, y oficiales del santo Officio. Luego se seguia la Vniuersidad. Al cabo de la procesion yua la ciudad, Corregidor Iurados, y Regidores. Hallose tambien al recebimiento desta glorioſa santa el Catholico Rey Don Philippe segundo, y su hijo el Principe Don Philippe, y la Infante Doña Isabel Clara Eugenia tambien su hija, y su hermana la Emperatriz Doña Maria de Austria, muger del Emperador Maximiliano segundo, y otros grandes del Reyno, y de diuersos reynos vinieron a ver este solenne recebimiento, porque vinieron de Valencia, Cataluña, Aragon, y Portugal. Estauan las calles y plaças tan adereçadas y colgadas que era cosa de marauillá. A la entrada de la santa Iglesia estaua el Cardenal y Arçobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga vestido de Pontifical, y otras seys Dignidades, los quales pusieron la santa arca en la Capilla mayor. Celebrase la fiesta desta translacion, a los veynte y seys dias de Abril en todo el Arçobispado de Toledo, por mandato y espresso breue del Papa Sixto quinto, que entonces tenia la silla de san Pedro.

Recebimiẽto solenne en Toledo a la santa Virgen.

La vida desta glorioſa santa y su solenne translacion, con todos sus letreros y Epitaphios escriuio muy copiosamente el Padre Miguel Hernandez de la Compañia, que es el que trabajo mucho en su translaciõ, a ella me remito, que yo por no faltar a mi intento, me contẽto solo con lo dicho pudiendo dezir mas.

CAPITVLO. 7. De santa Eulalia Virgen y martyr de Merida.

FVe esta santa Virgen natural de Merida, ciudad de España, hija de padres Christianos, los quales desde su tierna edad la criaron en temor y amor de Dios, creciẽdo cada dia la glorioſa santa de virtud en virtud. Vino a tener grã desseo de morir por el esposo celestial, a quien tenia cõsagrada su virginidad. Veniendo pues vn juez a Merida llamado Calpurniano a perseguir los Christianos. Y oyendo la fama de la Christiandad desta virgẽ santa Eulalia, y de sus padres, embio vn carro para que se la truxessen. A la sazon estaua en vn lugar llamado Ponciano, treynta y ocho millas de la ciudad, el qual era de su padre, y tenia alli vna torre del mismo nombre: por esto se vè ser su padre noble, y señor de vassallos. Estaua alli la santa Virgen con otra donzella del mismo proposito q̃ella llamada Iulia. Llegados pues los ministros del Adelantado dixeron, que su padre Liberio estaua preso con otros Christianos por la fè de Iesu Christo, y que ella tambien era llamada por la misma causa. Recibio esta nueua la santa virgen Eulalia con grã de alegria por el desseo que tenia de padecer por su amado esposo Iesu Christo y Saluador suyo. Si ella entonces pudiera andar en vna hora todo aquel camino, bien lo quisiera: mas luego se partio para la ciudad, y lleuaua consigo a la santa donzella Iulia en su compañia, y en el camino la yua predicando, y amonestando en cosas de la fè, y le dezia: Sabete herma-

Io. de Dezie... *Aurelio Prudẽt... perist. pri... Eyn... Equilino... li. 1. c. 5... Thesaur... (contine... tom. 2. f... 220.*

hermana Iulia q̃ aunque voy tarde seré primero martyrizada que tu. Llegada a la ciudad mandò el juez traerla delãte si, al qual dixo la Virgen, sin el preguntarle nada: A que veniste a esta ciudad enemigo de Dios? Porq̃ persigues a los Christianos, y a las virgines que se han consagrado a mi esposo y Señor Iesu Christo? El juez oydo esto dixole con mansedũbre. Niña antes que crezcas me parece q̃ quieres perder la flor de tu juuẽtud. Respondio la virgen: Yo soy de treze años, mas no por esso pienses que podras espantarme con tus halagos diabolicos, ni amenazas, ya me basta lo que he viuido en el suelo, y desseo de morir, porque tengo esperança de viuir en el cielo con Christo. Dixo el juez: No te engañe mezquina essa vanidad, y ofrece sacrificio a los dioses para q̃ puedas escaparte de los tormentos q̃ te estan esperãdo, y ser honrada con vn esposo rico y noble. Respondio ella: Yo tengo esposo noble, y rico è immortal q̃ es Iesu Christo Saluador del mundo. Oyendo esto el juez comẽço a halagarla con blãdas palabras y dezirle: Mira hija a tu niñez, y tẽ compassion de ti misma, y ofrece encienso a los dioses, y librate de la muerte. La santa Virgen respondio. Christiana soy, y no harè lo que me dizes. Entonces ayrado el juez mandole dar curador, y el mãdo que la hiziessen açotar, y siendo açotada bendezia al Señor y maldezia a los Emperadores, y sus dioses falsos. Desto imformado el juez la mandò traer ante si, y viendo su hermosura, y mostrando compassion de su tierna edad le dixo: Di niña q̃ te aprouecha essa locura y porfia? Vè y sacrifica a los dioses, y no quieras passar tãtas penas. Respõdio la santa virgẽ Eulalia: Que te aprouecha desuẽturado mãdarme desnudar y açotar? Piẽsas por esto apartarme de la verdad? Engañas te miserable q̃ solo mi cuerpo tienes en tu poder, mas sobre mi alma solo aql tiene q̃ la crio. Y porq̃ conozcas mi volũtad, yo te dixè q̃ maldixè, y maldigo a tus dioses agora y tus Emperadores. Embrauecido cõ esta respuesta el juez hizo poner su estrado en la plaça, y mãdo parecer ante si la Virgẽ para que alli fuesse atormẽtada. Para esto mandò cortar varas de arboles, dexàdolas cõ sus ñudos y haziendolas remojar, y con ellas mandò açotar a la santa. Entonces ella le dixo: Viejo desuẽturado no pienses q̃ con tus amenazas me espantas, antes me esfuerças mas con ellas. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos: Traed azeyte hirujẽdo, y derramad selo sobre sus pechos. Echandole este azeyte dixo la santa virgen. Este tu azeyte herujente no me ha hecho mal, mas antes me a encendido mas en el amor de mi Señor Iesu Christo, al qual dessea ver mi alma. Oyendo esto el juez dixo á los verdugos. Traed muy presto cal viua, y meted la en ella, y echadle agua fria encima para que ai se abrase. Entõces dixo la Virgẽ santa Eulalia: Atormẽte te el fuego perdurable del infierno pues q̃ trabajas por atormẽtar a la sierua del Rey del cielo. Passado este tormẽto no contẽto el tirano cõ lo hecho, mãdò traer vna olla de plomo derretido, y tẽdida la virgẽ en vn lecho de hierro, mandò q̃ le mostrassen primero aquel genero de tormẽto, para ver si cõ el desistia de su proposito, mas como ella no desistiesse, antes estuuiesse siẽpre firme, mandò q̃ se la echassen encima. Estãdo la santa leuãtados los ojos al cielo esperando este tormẽto se elò el plomo, y quemaua las manos de los verdugos, y a ella no. Viẽdo esto el juez, cada vez mas embrauecido, mãdò traer las varas y açotarla brauamente, y fregarle las llagas con tejas agudas. Y visto por el tirano la constancia de la santa virgen le dixo: No piẽses q̃ as de ser vencedora, porque otras penas mayores tẽgo aparejadas para vẽcerte. Respondio la Virgẽ: No me puedes tu vencer, porq̃ aquel vence por mi que pelea por mi. Entonces el cruel tirano mandò q̃ le pusiessen hachas encendidas en el cuerpo. En este tormento dixo santa Eulalia: Assado es ya mi cuerpo, mas no por esso me falta esfuerço,

Tormẽtos de la santa.

Fray Luys de Granada en el symbolo. lib. 2. c. 9.

mandame echar ſal por encima porque pueda ſer ſabroſo mãjar a mi eſpoſo celeſtial. Oyendo eſto el tirano, y quedandoſe eſpantado de tal esfuerço mandò que la echaſſen en vn horno de fuego encendido, y que no la ſacaſſen del haſta que fueſſe quemada. La Virgen dentro del horno cantaua Hymnos, y alabanças a Dios, y como el tirano que andaua paſſeãdoſe junto al horno, la oyeſſe cantar, viendo que ya no le quedaua mas que prouar, atonito de lo que veya vino a dezir: Pienſo que ſomos vencidos, porque eſta moça ſiempre perſeuera en ſu mala intencion, y no ſiente dolor, mas porque no ſe glorie vanamente, ſacadla del horno y raedle los cauellos de la cabeça, y lleuadla por eſſas calles deſnuda para que aſsi ſe auerguençe. Oyendo eſto la Virgen dixo: Aunque ſea deshonrada en la tierra de ſer lleuada deſnuda y afeada, aquel por cuyo amor ſufro todo eſto, tomarà de ti vengança, enemigo de juſticia, y te darà tu merecido. Dixo entonces el: Si temes eſta fealdad, ven y ſacrifica a nueſtros dioſes. Reſpõdio ella: Ofrezco a mi Dios ſacrificio de alabança. Oyendo eſto el tirano dixo: Eſtiradle en el cauallete de madera, y ponedle fuego a los lados. Pueſto el fuego coméço la virgen a loar al Señor diziendo aquellas palabras de Dauid: Probaſte Señor mi coraçon, y examinaſtelo con fuego; y no hallaſte en mi maldad. Y dize Prudencio que eſtando la Virgen en eſte tormento, y ſiẽdo deſgarrada, ya ſus carnes con garfios de hierro dezia: Eſtas ſeñales, Dios mio, quel hierro haze en mi cuerpo, letras ſon con que vueſtro ſanto nombre ſe eſcriue en mi carne, las quales predican vueſtras victorias y triumfos. Entonces los verdugos hizierõ vn cabeſtro de los cabellos, que le auian cortado, y enfrenandola con el la lleuaron fuera de la ciudad donde la auian de juſticiar. Pueſta en el tormento del eculeo fue otra vez eſtirada, açotada, y atormentada de nueuo, y no quedando aun aquel coraçon rabioſo (inſtigado por los demonios) harto con los tormentos paſſados, mandò de nueuo poner hachas encendidas en ſus coſtados. Entonces la Virgen ſanta Eulalia dixo: Porque Calpurriano vſas de tanta crueldad comigo? abre los ojos y mira mi cara, y conoceme aora bien, porque me puedas conocer en el dia del juyzio, quando pareciereimos delante de mi eſpoſo Ieſu Chriſto, donde tu recebiras el caſtigo de tu crueldad. Oyendo eſto muchos de los que preſentes eſtauan, y marauillados de tanta fortaleza en tan tierna edad, fueron de tal manera compungidos que conocieron la virtud de Chriſto que en eſta ſanta Virgen Eulalia triũfaua, y ſe conuirtierõ a el dexada la ydolatria. Y poniẽdole los verdugos fuego por todas las partes, ella abriẽdo la boca tomaua la llama q̃ ardia.

Pſal. 16.

CAPITVLO. 8. *De donde ſe proſigue ſu martyrio, y de ſu tranſlacion a Ouiedo.*

Traſlatiõ del ſanto cuerpo a Ouiedo.

Vego fue viſto ſalir de ſu boca aquella alma ſantiſsima en figura de paloma que ſubia al cielo. El cruel tirano ya q̃ no pudo acabar nada cõ el cuerpo viuo, quiſo vengarſe en el muerto, mandando que eſtuuieſſe tres dias colgado y pueſto a la verguẽça en preſencia del pueblo. Mas la diuina prouidencia embio gran copia de nieue del cielo ſobre ſu cuerpo, y hermoſeo ſus miembros, alimpio los cabellos que eſtauan enſuciados con las manos ſangrientas de los carniceros, y quedò blãqueado el cuerpo que con las llamas del fuego ſe auia toſtado, y denegrido. En tiẽpo del poeta Prudencio, ya auia tẽplos edificados en nõbre de la ſanta. Deſpues fue ſepultado por los Chriſtianos honroſamẽte, y en la deſtruyciõ de Eſpaña fue tranſladado ſu ſanto cuerpo a la ciudad de Ouiedo en Aſturias, adonde eſtà oy dia en vna arca labrada a las mil marauillas. Eſte ſanto cuerpo traen en proceſsion la Igleſia y pueblo todas las vezes que quieren alcançar

çar del Señor alguna merced para el pueblo Christiano, para que por intercesiõ de la glorioſa ſanta ſe digne el Señor de la otorgar. Fue el martyrio deſta ſanta Virgen a los diez dias del mes de Deziẽbre cerca de los años del Señor de trezientos y quatro, teniendo el Imperio Diocleciano y Maximiano. Algunos autores ſe confuñden en penſar que eſta ſanta es la miſma Eulalia que antes diximos que era natural de Barcelona. Mueuéſe a eſto el padecer debaxo del miſmo imperio, y ſer del miſmo nombre, y tambien en que padecieron ſiendo de tierna edad, mas la verdad es que fue otra diſtinta, y aſsi las diſtinguen ſan Iſidoro, y el poeta Prudencio, y de creer es que eſtos autores tan autenticos, ſupieron biẽ la verdad deſto. Que ſi fuerã vna no las diſtinguierã en ſus hiſtorias, y nombrar en los martyrios los tiranos diſtintos que las martyrizarõ. Porque el que matò a eſta ſanta ſe llamaua Calpurriano, y el que a la otra Daciano: empero en vn Imperio, y no muchos años deſpues. Teniendo el Rey Teodorico de los Godos cercada a la ciudad de Merida le aparecio en ſueños al Rey, y le puſo tal eſpanto y miedo, que dexo luego libre la tierra, y leuantò el cerco y ſe fue para la Luſitania. La deuocion que ſe ha tenido en Eſpaña con eſta ſanta ſe vè mucho por los tẽplos y pueblos que en ſu nombre ay edificados. En Toledo tiene templo, y ſeys leguas de alli vn pueblo deſte nõbre, y otro en tierra de Seuilla, y otro en tierra de Cordoua, aunque corruto el vocablo ſe llama ſanta Ella. El Rey Don Pelayo huuo vna grã batalla de los Moros en el valle llamado a Callas dos o tres leguas mas arriua de Ouiedo.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 9. De ſanta Iulia Virgen y martyr de Merida, compañera de ſanta Eulalia.

10. de Dezieb.

TOdos los que eſcriuen de la Virgen y martyr ſanta Eulalia de Merida dizen que padecio juntamẽte con ella eſta ſanta Virgen Iulia, y dizen que fue degollada por el miſmo tirano, deuia de ſer alguna criada o dueña ſuya pues eſtaua en la torre Ponciana en compañia de ſanta Eulalia, y quando yuan a la ciudad la fue amoneſtando è inſtruyendo para que perſeueraſſe con ella en el martyrio. No ſe lee particularidad alguna de ſu martyrio. Santa Eulalia como mas principal tomaria la mano en los dichos y reſpueſtas cõ el tirano, como ſe ha viſto, y eſta otra ſolamente la acompañaria en ſer martyr, q̃ no fue poca ventura ſuya. Los martyrologios, y los de mas que eſcriuen vidas de ſantos hazen mencion tambien deſta ſanta.

CAPITVLO. 10. De las ſantas Cẽtolla, y Helena, Virgines y martyres de Burgos.

13. de Agoſto.

ALgunas Igleſias de Eſpaña celebran la fieſta deſtas ſantas Virgines y martyres Centolla y Helena. En que tierra o pueblo de Eſpaña ayan nacido no lo cuẽtan los q̃ dellas eſcriuen, pero de que ſeã Eſpañolas todos concuerdã. Dizen que fueron preſas por vn tirano q̃ ſe llamaua Egliſio, el qual les dio muchos tormentos muy crueles, y començando por la ſanta Virgen Centolla exercito en ella ſu crueldad poniẽdola en el torméto de la garrucha, y raſgandole ſus carnes con peynes de hierro. Deſpues de auerla llagado con muchos açotes, y aſsi atormẽtada la mandò poner en la carcel para q̃ alli murieſſe. Porque ſegun eſtaua de llagada entendio ſer ya poca ſu vida. Fue engañado el juez porque viuia como ſin liſion alguna. Eſtando ella en la carcel la viſitauã muchas matronas ancianas perſuadiendole q̃ hizieſſe lo q̃ el juez le mãdaua, y q̃ a ſi perdonaſſe ſu vida, mas ella les dezia q̃ eſtaua aparejada para recebir todos los generos de martyrios que le quiſieſſen dar por amor de Ieſu Chriſto. Como ſupo eſto Egliſio vino a la carcel, y oyendo las razones de la ſanta que dezia contra ſus dioſes, y menoſpre-

Iuan Mal-donado. Fray Alõſo de Venero en el Inquiridiõ. fol. 125.

cios, mandò que le cortassen la lengua, la qual se executò luego, mas no por esso dexaua la santa de hablar como antes, vituperando aquellos dioses de palo, y alabando y bendiziendo al Señor verdadero, entre estas malas mugeres que le persuadiã a que adorasse los dioses. No faltò vna Christiana donzella que al contrario de las demas la conforfortaua y cõsolaua en la fè de Iesu Christo, diziendole, que estuuiesse constante y firme, en lo que auia començado. Respondio la santa Virgen Centolla. Yo siempre estarè constantissima en la cõfessiõ y loa de nuestro Señor Iesu Christo, por esso mira tu tambien que animada en Christo estès tambien fuerte en la confession de Iesu Christo porque despues de mi vendras luego a el por el martyrio. Entonces el juez las mando degollar luego, porque con su predicacion no conuirtiessen a otras mugeres. Otros autores dizen, y entre ellos el Arcediano Valerio, que padecieron martyrio estas santas en el Obispado de Burgos, en vn pueblo que se llama Siero junto al rio Ebro, y otra persona natural deste mismo pueblo me certificò destas santas lo que en aquella tierra se tiene por tradicion, que la santa Virgen Centolla era natural de Toledo hija de vn Rey de aquella ciudad, y que huyendo la persecucion de su padre, vino hasta alli, y las espias la vinieron alcançar, adonde dizen que se encontro con Helena natural de aquella tierra labradora Christiana, a la qual propuso la causa de su venida, y sabiendo que venian en su alcance, la confortò en la fe, y la hizo compañera suya, las quales se subieron a la cumbre de vna sierra muy halta que alli està, y alli aguardaron al tirano que venia en busca suya, adonde fueron degolladas. Encima desta cumbre ay cierta Iglesia pequeña dedicada en memoria de q̃ alli padecieron estas santas. Esto tienen por tradiciõ todos los de aquella tierra, y el dia de su martyrio es muy frequentado este lugar de gente que viene a el en procession, por la mucha deuocion que a las santas tienen. Despues de algunos años en tiempo del Rey Don Alonso el decimo, Gonçalo Obispo de Burgos las transladò a su Iglesia Cathedral, adonde oy dia estan, y ordenò que se celebrasse su fiesta con grande solennidad a los treze dias del mes de Agosto que fue el dia de su martyrio. Lo qual hasta oy se guarda, y por lo dicho arriua se tiene la santa Centolla, por virgen, y Helena por biuda.

Fray Alõ Venero en el inquiridiõ. fol. 125.

CAPITVLO. 11. *De las santas Iusta y Rufina Virgines, y martyres de Seuilla.*

17. de Iulio.

Equilino li. 6. c. 117 Iuan Baptista Pedrosa. Trofeo. coronac. tom. 2. fo. 1265.

TVVIERON estas dos santas naturales de la ciudad de Seuilla, y luego a los primeros meses despues de su baptismo, dieron señales de lo que despues auian de ser. Eran de padres Christianos: aunque pobres, y para passar esta vida tomaron por oficio vender vasijas de barro, ollas, y escudillas, y desto tomauan su sustento necessario, y lo que les sobraua dauan a los pobres, y assi se ocupauã en las obras de misericordia corporales, porque de su pobre ganancia vestian al pobre, dauan posada al peregrino, y de comer al hambriento, y de beuer al sediento. Esto se hazia en figura de pobre y hã briẽto a nuestro Señor, y el lo recibe por suyo, y da el premio por ello al que en estas obras se exercita. Assi les acaecio a estas santas virgines. Vn dia querian celebrar grãde fiesta con mucha solẽnidad y musica a la diosa Venus los Gẽtiles de la ciudad, y le quisieron edificar vn templo. Para esto trayan por las calles al ydolo con grande aplauso, y pedian por todos los vezinos limosna para edificacion del templo. Llegaron a estas santas que estauan en la plaça vendiendo su barro (como solian) para que ellas tambien diessen algun baso para ayuda de costas, empero ellas constantemente respondieron, que no adorauan a dioses falsos como ellos, sino a Dios verdade-

ro, y

ro, y a el le ofreciã su sacrificio. Los que trayan las andas del ydolo, le pusierõ sobre todos aquellos vasos fictiles diziendo que su Dios queria tomar vengança de aquella injuria, y assi los quebraron todos. Ellas viendo esto armadas con el zelo de la fè, aguardaron ocasion y tomaron el ydolo, y lo hizieron pedaços. Vino a oydas de Diogeniano Presidẽte este hecho, y las mandò poner en la carcel, y despues las mandò traer delante si, y viendo que eran Christianas las mandò atormẽtar, y poner en el eculeo, y alli estender sus miembros, y rasgar sus cuerpos con cardos de hierro. Todos estos tormentos sufrian las gloriosas santas constantissimamente por Iesu Christo. Preguntauales muchas vezes Diogenia no si querian sacrificar a los dioses, para que se librassen de los tormentos, mas ellas con grande animo siempre confessauan la fè de Iesu Christo. En esto mandò el Presidẽte que las pusiessen en vna carcel muy horrenda, y escura, y que alli pereciessen de hambre y sed, y otras miserias y afliciones que semejantes logares se traen consigo. Despues las lleuaron descalças por vnos montes asperos y llenos de abrojos y espinas, para que mas padeciessen. Al cabo de todo esto las boluieron a Seuilla, y con diuersos martyrios acabaron alli su jornada desta vida para la bienauenturança. Santa Iusta pereció en la carcel de hambre y sed, y otros trabajos, y despues de muerta mandò Diogeniano echar su cuerpo en vn poço muy hõdo que estaua junto a la misma carcel, y el Obispo llamado Sabino que era Seuillano, tuuo despues orden como lo sacar de alli, y sepultarlo honradamente en el cemiterio que se solian enterrar los Christianos. La santa Rufina fue guardada para darle otros mayores tormentos, y assi fue echada viua para que fuesse comida de vn leon hambriento que para esto tenian guardado, empero el leon no solamente no la tragò, mas ni aun tocarla se atreuia, y assi la libro el Señor desto peligro. Despues las manos de los perseguidores acauaron su vida dandole muchos tormentos, y quebrandole la cabeça, assi dio su santa anima en las manos del Señor que la crio, para receuir la corona de victoria de su mano. Los Gẽtiles despues que maron su cuerpo, y el mismo Obispo Sabino cogio con diligencia sus santos huessos, y los enterrò con los de su hermana Iusta. Padecieron las santas Virgines martyrio al principio del imperio de Diocleciano año de 287. Fueron despues hallados los cuerpos destas santas en el monasterio real de las Huelgas, por Pero Hernãdez de Castro que por propio nombre se llama el Castellano. Dizen algunos que en la destruyciõ de España fueron transladados sus cuerpos a las Asturias a vn pueblo que despues aca se llama y tiene su nombre y aduocaciõ destas santas martyres jũto a Santillana, el qual pueblo tiene vna grande peña q̃ entra en el mar, en la qual tambien ay vn templo, y dentro del vna cueua, y los de aquella tierra, particularmente los de aquel pueblo, afirman que estan alli los cuerpos destas santas Virgines y martyres: diziendo q̃ desde entonces aca quedo el pueblo cõ el nombre de las santas. Pudo ser que algun tiempo estuuiessen alli las santas reliquias, y q̃ despues aquel cauallero Fernãdo al qual llama el Obispo Don Rodrigo Principe, dexasse algunas reliquias, por lo qual se dize estar alli los cuerpos santos. Por intercesion y ruegos destas santas martyres alcançò España en tiempo de los Sarracenos de nuestro Señor muchas victorias. Y la ciudad de Seuilla professa con mucha solennidad el martyrio destas santas, y las tiene por sus patronas, por intercesion de las quales recibe cada dia del Señor grandes mercedes. Celebra aquẽlla santa Iglesia su fiesta a los diez y siete dias del mes de Iulio, y en este mismo dia lo pónen los martyrologios.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 12. *De santa Marina Virgen y martyr de Orense.*

18. de Iulio.

ESTO que desta santa glorioſa ſe ſaue de cierto, es que padecio martyrio en el reyno de Galicia junto a la ciudad de Orẽſe, en vn pueblo que ſe llama, Las aguas ſantas. En vna Igleſia dedicada en ſu nõbre adõde eſta ſu cuerpo ſanto, alli mueſtran los lugares donde eſta ſanta padecio, particularmente en vn horno, en el qual dizen que fue echada por mandado del perſeguidor. Mueſtran tambien vna fuente adonde dizen auer acontecido muchos milagros por interceſsion deſta ſanta martyr. Por toda aquella tierra es tenida en grande deuocion, y en Cordoua, y Seuilla ſe hallan edificados ſumptuoſos templos en nõbre deſta ſanta Virgen y martyr Marina. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho dias del mes de Iulio.

CAPITVLO. 13. *De ſanta Eufemia Virgen y martyr de Orenſe.*

16. de Septiẽb.

EN la Igleſia Cathedral de la ciudad de Orenſe en Galicia al lado del altar mayor, en vna capilla eſta el cuerpo de la ſanta martyr Eufemia, la qual padecio martyrio diez leguas de aquella ciudad, como conſta de la inuencion de ſu cuerpo en los cõfines de Portugal, y fue hallado ſu ſantiſsimo cuerpo deſta ſuerte. Vna moçuela paſtora guardaua el rabaño de ſu padre alli junto donde eſtaua el cuerpo ſanto enterrado, la qual vio entre aquellos peñaſcos que ſalia fuera de la tierra, y que tenia vn anillo en la mano. Viendo el anillo la paſtora lo tomò, y luego enmudecio, y ſe fue con el a caſa de ſu padre. El padre como la vio venir muda, y que traya vn anillo, entendio por las ſeñas que le daua como huuieſſe aquello acõtecido. Fue luego con ſu hija alla, y reſtituyole el anillo poniẽdolo en la mano de la ſanta, de donde la hija lo auia tomado. Luego ſe le boluio la habla a la moça, oyo luego el padre vna boz del cielo q̃ le dezia: Aqui jaze el cuerpo de ſanta Eufemia, por tãto pon luego diligẽcia en que preſto ſe ſaque de aqui, y ſea ſepultado honradamẽte en la Igleſia de ſanta Marina. El buen hombre puſo luego por obra eſto, y lo lleuò honradamẽte al templo de ſanta Marina q̃ eſtaua no muy lexos de alli. Deſpues el Obiſpo de la ciudad de Orenſe, Pedro Signino, queriendo honrar, y ennoblecer ſu Igleſia, pidio a nueſtro Señor cõ muchas oraciones, ayunos, y plegarias, la trãſlacion deſte ſanto cuerpo a ſu Igleſia Cathedral, lo qual alcançò del Señor. Mucho antes deſte Obiſpo intentaron a traerle deſde ſu lugar a la ciudad, y quãtas vezes lo truxerõ tantas el ſanto cuerpo ſe boluio a ſu lugar antiguo, haſta q̃ eſte buen Obiſpo lo alcãço del Señor. La qual trãſlacion ſe hizo año del Señor de. 1153. a los ſiete de Agoſto, y las coſas q̃ aqui ſe han dicho del martyrio de ſanta Eufemia eſcriuio el ſobredicho Obiſpo Pedro Signino, y lo de ſu trãſlacion eſcriue Alõſo Obiſpo de la miſma ciudad ſuceſſor de Signino, y afirma auerlo oydo el de perſonas que ellos miſmos lo vierõ todo, y ſe hallaron a todo preſentes, y el refiere lo dicho cõ otros muchos milagros que en las Lecciones de ſus milagros ſe refierẽ. Celebraſe ſu fieſta principal en aquella Igleſia de Orenſe a los diez y ſeys de Septiembre, y ſu tranſlaciõ a los ſiete de Agoſto. Tieneſe en mucha veneracion ſu ſanto cuerpo en aq̃lla Igleſia de Orenſe, y ſu anillo ſe lleua a muchos enfermos, y con tocarlos con el haze el Señor en ellos muchos milagros, ſanãdolos de ſus enfermedades. De otra ſanta del miſmo nombre Eufemia y martyr, reza la Igleſia el miſmo dia, de lo qual ſe puede dudar de eſta ſanta ſi ſea la miſma o no, pero a eſto ſe reſponde que ſin duda fue eſta ſanta Eſpañola, y la otra que reza la Igleſia de Calcidonia, ſino que como ſon de vn miſmo nõbre, hazen ſu ſolennidad el miſmo dia como tambien dixè de ſan Blas Eſpañol martyr, que eſta en la villa de Cifuentes en vn conuento de monjas de nueſtra orden de ſanto Domingo.

7. de Agoſto. *Tranſlacion del ſanto cuerpo a Orẽſe.*

CAPI-

CAPITVLO. 14. De santa Librada y sus ocho hermanas, y de su niñez hasta que començaron a padecer.

18. de Enero.

EN tiempo de vna de las persecuciones que la Iglesia de Dios ha padecido despues q̃ Iesu Christo nuestro Redemptor subio al cielo triumfante y glorioso, porque el quando, determinadamente no se sabe, huuo en las partes Occidentales del mundo que es en España vn Adelantado y Gouernador de ella muy poderoso, puesto por el Emperador Romano, con vezes y corona de Rey, cuyo nombre era Cathelio, el qual tenia su assiento principal y Corte, como cabeça de su gouernacion y Adelantamiento en la ciudad de Belcagia, que en aquellos tiempos entre las ciudades de las partes Occidentales en muchedumbre de gente, y en abundancia de riquezas, y en fuerças y municiones era famosissima, y andando el tiempo por algunas ocasiones vino a hazerse vna muy pequeña villa, y mudando el nombre como el estado se llamò Estuciana. Este Rey como por su nobleza fuesse esclarecido, y por el abundancia de las riquezas illustre y poderoso por los muchos subditos era tenido entre los Reyes vezinos por el mas principal. Tuuo vna muger que se llamò Calsia nacida de casa Real, y entrambos estauan en el error de los Gẽtiles. Dichosos cierto si conocieran al Rey celestial por Señor del reyno que ellos por su diuina gracia posseyan: pues el es el Rey de los
Apoc. 19. Reyes, y Señor de los que señorean, por quien los Reyes reynan, y los Principes mandan. Acontecio pues que vn dia ordenandolo Dios assi, la Reyna pario de vna vez nueue hijas, lo qual aunque a algunos parezca increyble a Dios todo le es possible de cuya omnipotencia a ninguno le es licito dudar ninguna cosa por que quien de nada hizo juntamente nueue coros de angeles facilmente pudo hazer que en vn dia, y de vn parto nacieſſen nueue criaturas de vn vientre de vna muger, y el que cõtra la costumbre ordinaria hizo que vna muger sin obra de varon engendrasse a Dios y hõbre, no es mucho que con obra de varon hizieſſe nacer fuera de lo acostumbrado tantas criaturas. Como la Reyna entendio que auia parido tanta muchedumbre de mugeres estaua con tanta verguẽça, y tan confusa que començo a imaginar lo que haria para que esto no viniesse a oydos de las gentes: porque ella pensaua que si este hecho della se publicaua que auia de ser verguença suya, y afrenta de su linage, y enojo para su marido, y harta oluidada de la piedad estaua mas atenta a la infamia del siglo que a lo que auia parido, y assi buscaua la perdicion de si misma. Auiendo pensado desta manera vn consejo lleno de toda maldad, llamò a la partera que era muy familiar suya, y sabidora cierta de sus secretos, y manda q̃ secretamente y con auiso eche toda aquella pequeña compañia en vn rio. Inuencion cierto no de muger, antes del diablo pues es vn furor este el mas fiero que toda fiereza, porque vemos que la ossa, el tygre, y la leona amã sus hijos con vn amor increyble y por la defensa de sus vidas mueren muchas vezes con las armas de los caçadores y sufren hasta morir las mordeduras de los perros. Esta muger mas fiera que las mismas fieras persigue a su misma generacion, y da se priſſa por matar con terrible muerte aquello que con tanta dificultad auia parido: pero Dios nuestro Señor padre de toda misericordia, que suele sacar bien de los maloshechos que los hõbres hazen, queriẽdo poner gloriosamẽte a estas criaturas entre los nueue coros d̃ los angeles, quiso ordenar otra cosa dellas, y fue q̃ la partera auiẽdo receuido el cargo de matarlas comẽço a pẽsar, el quãdo y como podria poner en efeto lo q̃ le era mãdado. En este medio pensaua, y tornaua a pensar de nueuo la

Genes. 1.

Luc. 1.

crueldad de la madre y cõsideraua la nobleza del linage, miraua la hermosura de aquellas niñas, consideraua tambien la grandeza del pecado, si echaua a perder sin causa tantas niñas que no tenian culpa. Atonita con estas cosas y turbada con la piedad natural estaua confusa, y espantada: y vnas vezes traya a la memoria lo que su señora le auia mandado. Otras vezes posponia el temor de Dios a todas las otras cosas, y temblando sudaua, no sabiendo lo que en tal caso auia de poner en efeto. Finalmente inspirada de Dios escogio la mejor parte, y conmouida de vna piadosa deuocion determinò dexar las vidas a aquellas inocẽtes, y confirmada en este proposito trata muy de veras entre si de guardarlas y ordena como esto buenamente se pueda hazer. De alli a poco ordenandolo Dios assi hallò vna buena coyuntura, y es que ella fue a vn barrio de Christianos que estaua en los arrabales de la ciudad, y alli buscò amas suficientes, y a cada vna dio vna de las niñas dandoles sus salarios conuenientes, y rogando, y suplicandoles que las criassen con gran cuydado y diligencia, y que trabajassen en todo de mostrarles obras y amor de madres, y todo quanto a si misma se podia quitar lo daua todo para lo que huuiessen menester. Fiel criada por cierto, que tan sabiamente supo mirar por si, y por su señora, guardandola a ella de matar sus hijas, y ella ser agradable a Dios por tan noble hecho, y cierto que esta parece a las parteras de Egypto, que mas temian a Dios que al Rey, y assi Dios les hizo casas, y assi se ha de creer que Dios a esta le dio el deuido premio por tan buena obra. Recibieron las amas Christianas las niñas que esta les encomendò, y trabajauan de criarlas piadosa y fielmente, y tratarlas en todo con amor de madres, como seles estaua auisado. Y passados pocos dias las hizieron baptizar, poniendo a cada vna su nõbre. Desta manera Genibera, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gema, Marcia, Basilia, Quiteria, desta suerte por la voluntad de Dios libradas de las profundidades de las aguas del rio renacieron de nueuo con las aguas del baptismo santo. Passados los años de la inocencia, y entradas en los de la discrecion fueron enseñadas de las amas fieles, y Catholicas, y de otros Christianos, entre los quales veyan como auian de temer y amar a Dios, y por amor suyo menospreciar todos los deleytes de la carne y pompas del siglo, andando el tiempo crecian y por la continua habitacion y platica que tenian con los Christianos vinieron a conocer y a saber su linage, y nacimiento, y los varios casos y sucessos por donde auian venido, y como las auian librado del peligro de la muerte y Dios les auia dado vida en el cuerpo y en el alma, y assi con grande alegria le dauan infinitas gracias, y començaron se a amonestar las vnas a las otras en Dios, y assi como se conocian por hermanas en la carne, assi tambien se reconocian, y trabajauan de ser hermanas en la deuocion de la fè, y en su piadosa conuersacion. Mas se alegrauan entre si de la gracia grande y eterna del padre celestial, que no de la vana y transitoria nobleza del padre terreno. Y como siẽpre pensassen de quanta misericordia auia Dios vsado con ellas, considerauan entre si que cosa le podrian ellas ofrecer por la merced que les auia hecho, y como no tuuiessen mas que ofrecer, ofrecieronse a si mismas por sacrificio limpio, y sin alguna macula ordenando de guardar perpetua virginidad, a honra y gloria de Dios. Despues desto mas encendidas y feruientes en el espiritu, de nueuo se entregaron a Dios con vigilias oraciones, buenas obras, y exercicios santos.

Exo. 1.

CAPITVLO. 15. De las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron.

En

EN este tiempo por instigacion del demonio huuo vna cruel persecucion contra el nombre Christiano y vino vn edicto del Imperio Romano, para que qualquier Christiano que fuesse hallado por esquisitos tormentos les forçassen a que negassen a Christo, y sacrificassen a los ydolos, o que por diuersos generos de penas acabassen la vida, de manera que ni se perdonasse a edad, ni hermano a hermana, ni padre a hijo, y que qualquiera que hallasse los Christianos en dõde quiera que fuesse, y los dexasse sin castigo que el juntamente con ellos padeciesse la misma pena. Y auiendo los perseguidores de la fè caminado por todas las partes del Occidente llegò el maluado edicto a la ciudad de Belcagia, en la qual como anduuiesse tal fama llegò tambien a los arrabales, y lugares de los Christianos, y luego los Gentiles se alegraron mucho, y los Christianos por el contrario, se atemorizaron, y entristecieron terriblemente. Y como estas Virgines sagradas lo entendiessen estando los otros Christianos temblando de miedo ellas sin temor ninguno quedaron llenas de gozo y concibiendo a Christo en el pecho, començando con gran ardor a dessear la palma del martyrio, y començaron a dar bozes llenas de alabanças, y oracion todas juntas diziendo: Veys aqui el tiempo que tanto dessearuamos: veys aqui que la hora es ya venida. O bienauenturado y dichoso dia, que nos da alguna cosa q̃ demos a Dios por tantas como el nos ha dado! O poderoso Señor! que librando nos de muerte cruel nos guardaste en la vida tẽporal, suplicamos a tu diuina clemencia, que por la confessiõ de tu santissimo nombre tengas por bien de lleuarnos por la muerte transitoria a la vida gloriosa y eterna. Diziendo estas y otras semejantes razones, llegaron aquellos verdugos que adonde quiera buscauan a los Christianos, y hallaron a estas nueue Virgines ocupadas en oracion, las quales como dixeron que eran Christianas fueron presas cruelmente, y lleuadas al consistorio del Rey Cathelio su padre, y como las lleuassen furiosamente yuan alegres, por ver que eran dignas de padecer alguna afrenta por el nombre de Iesu Christo, y assi estauan siempre con animo constante y alegre, como si fueran a vn muy sabroso banquete. Como fuessen puestas en la presencia del Rey su padre, mirò su hermosura considerando que todas se parecian en el rostro, y eran yguales en edad, y marauillado dellas las hablò con blandas palabras diziendo desta manera: Nobles donzellas dichosa y reposada vida pudierades tener, si fuera manifiesto que erades deuotas de la honra de nuestros dioses, no dudo yo que vosotras no seays nacidas de sangre illustre, pues de tanta gracia y gentileza estays adornadas, empero porque no juzgue yo alguna cosa contra vosotras sin saber primero quien soys, yo desseo saber vuestro linage y condicion de vida. A esto respõdio la bienauenturada Genibera, y dixo: Si desseas saber nuestro linage, nosotras somos tus hijas, y nuestra condicion de vida es que somos Christianas, y sieruas de Iesu Christo. A lo qual dixo el Rey: De verdad os prometo de legitimar os por mis hijas, si dexays el error, y superstition de los Christianos, y trauajaredes de honrar a nuestros dioses immortales. A esto respondio santa Genibera y dixo: La naturaleza nos hizo tus hijas, y no lo que llamas legitimar: porque as de saber sin duda ninguna que somos engendradas de ti, y q̃ nos pario a todas juntas la Reyna. El Rey atonito dixo: Yo quiero saber la verdad desto, y ver si hablas de veras o de burlas, por esso no dexes de descubrirme lo que sabes. A lo qual santa Genibera animosamẽte dixo: Ten por cierto que la Reyna nos pario a todas nueue hermanas en vn dia y fue tanta la verguença que porque tu ni las otras gentes no lo supiessen nos dio a vna criada para que nos echasse en vn rio. La criada

Actos.

da queriendolo Dios assi tuuo compassion de nosotras, y nos dio a criar a vnas mugeres Christianas, las quales nos enseñaron cuydadosamẽte la fè, y nos baptizaron, y despues como fuymos creciẽdo, nos enseñaron mas en lleno las cosas de la ley de Iesu Christo, al qual conocemos por verdadero Dios, y a el tenemos ofrecida nuestra virginidad. El Rey se espantò oyendo estas cosas, y marauillado desto hizo luego llamar a la Reyna, y hablando en secreto con ella con gran instancia le pedia, que le descubriesse la verdad deste hecho. La Reyna viendo que su negocio ya no se podia mas encubrir, por ser declarado con tantos indicios y tan ciertos, descubrio al Rey todo lo que auia passado por ordẽ. Como el Rey conocio que estas crã sus hijas hizo las llamar a parte, y estando pocos presentes les hablò blandamente desta manera: O hijas mias amadas, que siendo perdidas os hallo oy, y os recibo de la muerte para la vida. Yo me alegro de tan dichoso suceso, y no pensada fortuna. Oy me dan los cielos nueue estrellas, oy me nacẽ nueue prendas illustres por tanto no querays ser menos de los que fueron vuestros passados: dexad la vanidad de aquella gente baxa que os engaño, y entrad en los palacios, y Corte del Rey vuestro padre, y sacrificando solamente a los dioses, gozad la gloria de mi Reyno, y yo os proueerè de esposos de sangre real, y os dotarè copiosamente de riquezas reales, y si quereys mas guardar virginidad, yo os consagrarè limpiamẽte a la diosa Vesta. Entonces santa Librada constantemẽte dixo: Mucho te deuemos pues te conocemos por padre carnal, pero mucho mas deuemos a Dios que es padre de todos, y de nada que eramos nos hizo lo que agora somos, y tuuo por bien traer nos al conocimiento de su diuino nombre, a el solo honramos por vnico y verdadero Dios que a los que le siruen lleua a la vida eterna y perdurable. Mas los ydolos que vosotros adorays, no son dioses, sino demonios malditos, que a los que en ellos fian engañan, y al cabo los lleuan juntos al infierno. Por tanto tu padre mio mira por ti, y dexa a parte la suciedad de los ydolos, reconoce a tu criador con cuyo consentimiento tienes el ceptro del Reyno terreno. En el qual Dios, si firmemente, y de todo coraçon creyeres, y fielmente le siruieres trasp assarte ha deste reyno terreno, transitorio y perecedero, al reyno eterno que jamas puede faltar. Despues desto la Reyna hablò cõ sus hijas y dixo. O hijas mias amadas, a las quales yo pari en vn dia, y doliendo me mucho he carecido de vosotras algun tiempo. Veys aqui como otra vez os torno a parir. Conoced a vuestra madre, y posseed los estrados reales, y escoged vestiduras varias, y preciosos atabios, y conmigo sacrificad a la gran diosa Diana. A esto santa Librada respondio con boz libre y dixo: Madre nuestra verdad es que tu nos pariste como dizes, pero miserablemente nos echaste para que fuessemos manjar de los peces, pero Dios misericordiosamente nos librò, y nos dio el anillo de su fè en arras, y assi honramos y creemos en Iesu Christo verdadero Dios y hombre, por el qual si fuere menester no temeremos sufrir la muerte. El Rey enojado y commouido con estas cosas, mirando con mala cara a santa Librada dixo: Por el gran Dios Iupiter, que si no quereys hazer tu ni tus hermanas lo que os amonestamos, que dexeys la locura de los Christianos, y adoreys a nuestros dioses que os tengo de hazer matar cruelmente. Entonces todas juntas alegres dixeron: Esto es lo que siempre desseamos, que es merecer sufrir la muerte por el nombre de Christo. Entonces el Rey se boluio a ellas con palabras mas blandas, y dixo: Hijas mias, pesame de vuestra necedad, y simplicidad grande, pero el mandamiẽto Imperial nos fuerça a que en esta causa no nos sea licito perdonar a ninguno: mas porque os veo engañadas yo os doy de termino hasta mañana

para

para que entre tanto determinando lo que conuiene a vuestra salud, el dia siguiente adoreys a los dioses, y sereys realmente honradas de mi. Y si a caso menospreciays esto morireys por ello.

CAPITVLO. 16. Del martyrio y muerte de las santas gloriosas.

Alieronse con esto de la presencia del Rey, y fueronse a vn lugar y estuuieron alli en oracion hasta la tarde. A la noche se leuãtaron de la oracion, y dixeron entre si: Aunque nuestros padres sean Gentiles, la piedad natural nos fuerça a que pues no podemos quitarlos del error de la gentilidad, alomenos procuremos que su culpa sea menor, y Dios que guardò a nuestra madre de que no nos matasse, guardarà a nuestro padre para que no vierta nuestra sangre, para que guardando a nuestros padres libres destas muertes, por otras manos es mejor que se haga lo que tanto conuiene al bien de nuestras almas. Desta manera determinaron de dexar la ciudad, y no juntas, sino cada vna por si, se fueron desterradas por los lugares que la diuina voluntad las quiso lleuar. Lo qual assi hecho la bienauenturada santa Librada alçando las manos, y los ojos al cielo dixo: Señor Dios y Criador del cielo, y de la tierra que nos hiziste a todas juntas en vn dia nacer de vn viẽtre, y libres de las tinieblas de la muerte nos truxiste a la luz de la verdadera fè, suplicamos a tu diuina Magestad q̃ por tu santo amor nos lleues deste destierro a la patria celestial. Ten por bien de nos poner juntas en el seno de Abraham. Respondieron todas, Amen. Y abraçãdose las vnas a las otras, llorando se despidieron, y fueron donde el espiritu santo guiaua a cada vna dellas. Despues en diuersos lugares fueron presas de los perseguidores de la fè, y todas alcançaron la corona del martyrio como se lee en sus festiuidades, escepto santa Quiteria que padecio por si. La bienauenturada santa Librada acõpañada de algunos Christianos que sabian su intencion la seguian, entrò en el yermo, y alli con ellos por algun tiempo hizo aspera vida comiendo hieruas, y rayzes, y frutas de arboles siluestres, y esto de tarde en tarde. Los Gentiles despues que huuieron ya muerto con varios tormentos a todos los Christianos que hallaron por todas las ciudades, y villas, no cessauan de buscar por los mõtes, cueuas, y valles a los que alli estauan escondidos. Al fin buscandolos por los desiertos y valles sin camino, no dexando cosa que no mirassen. Y auiendo visto muchas partes de la tierra, al fin hallaron a santa Librada en aquellos lugares escondidos con muchos fieles que se le auian allegado. Marauillados de su hermosura, y prudencia, procurauan por amenazas, y alagos inclinarla a la ydolatria, pero ella siempre estaua constante y firme en la confession de la fè de Christo, de donde ni amenazas la podiã mouer, ni alagos eran bastãtes para derribarla, y assi delante della atormentaron a sus compañeros para que con los tormentos dellos atemorizada hiziesse lo que ellos queriã. La Virgen de Christo antes amonestaua y esforçaua a los compañeros para que no temiessen de trocar la vida temporal por la eterna, y la vida miserable y vil por la bienauenturada, esforçandoles los animos con muchas consolaciones. Iamas cessaua de suplicar a Dios por ellos, para que no faltassen en los tormentos. Embiadosto dos los compañeros adelante a los reynos del cielo por corona de martyrio al fin esta glorioſa santa atormentada con varios generos de tormẽtos, como por ninguna via no la pudieron apartar de la fè de Christo le cortaron la cabeça. Cuyo cuerpo reposa en la santa Iglesia de Siguença puesto honrosamente en vna arca de plata. Desta manera librada de las aguas del rio, librada del error de los Gentiles, librada de la corrupcion de la carne, librada de las prisiones del cuer-

po

po por triumfo de martyrio, a los quinze dias del mes de Febrero vino libre a Christo, a quien se deue honra y gloria, con el padre, y con el Espiritu santo, por los siglos de los siglos, Amen.

Dia del martyrio.

CAPITVLO. 17. De la vida de santa Quiteria, Virgen y martyr.

22. de Mayo.

A bienauenturada santa Quiteria fue hija de padres honrados, aunque no fueron Christianos, eran quãto al mundo de linage de Reyes, ricos, y poderosos, como se ha dicho en la vida de santa Librada su hermana, cuya hija salio tan santa que guardò no solamente los mandamientos de nuestro Señor mas a Dios amaua de todo su coraçõ, y al proximo como a si misma. Era de gran charidad, y mucha misericordia, assi que seruia a nuestro Señor toda via, y a su proximo tratuua graciosamente. Todo su tiempo espendia en oraciones, y ayunos, y en hazer grandes limosnas, y en pensar de continuo en Dios, y veya el angel de Dios que le aparecia muchas vezes. Estando en la tierra tenia el coraçon en el cielo, y estando vna vez en deuota oracion contemplando en nuestro Señor, vino el angel del cielo, y le hablo desta manera. Bendita de Dios y escogida para esposa suya, ven comigo, y sube en aquel monte que llaman Orial, y en señal de lo que te dirè, yo te enseñaré lugar conueniente donde mejor podras orar y contemplar en Dios, hasta que nuestro Señor te haga saber que es lo que debas hazer. Consintio santa Quiteria a lo que el angel de Dios le dezia, y subida en el monte con el, de dia y noche con grãdes lagrimas, rogaua a nuestro Señor, y dezia assi. Infinito Dios, que eres fuente de toda virtud, y principio de toda santidad y bondad suplicote que pues soy sierua y esclaua tuya, aunque flaca y mezquina, que me des gracia de siempre perseuerar en tu seruicio. Y acabada la oracion el angel torno a ella y le dixo la segunda vez: Virgen bienauenturada, leuantate con esfuerço y apareja te a recebir martyrio por Dios. Respondio la santa donzella: Señor da me tu bendicion, y despues yo irè donde quiera que mandares con entera voluntad. El angel entonces la bẽdixo en esta manera. Hija, el Señor Dios que es todo poderoso, te de cumplimiento de su gracia y bendicion, a que siempre jamas le seas leal sierua, y que siempre tengas desseo de mejor y mas le seruir. Recebida la bendicion se boluio a la casa de su padre y madre, y luego començaron algunos malinos y sospechosos de dezir: Porque sube cada dia esta vana y loca donzella al monte Orial? Como supo santa Quiteria q̃ de ella se hazia juyzio siniestro, dixo a su padre: Señor, yo siento que de mi se habla, y ay sospecha, yo señor les doy por respuesta, que subo en el monte por mejor orar y seruir a nuestro Señor Iesu Christo. De aqui adelante hable quien quiera, que la intencion mia es santa, y en ello hago lo que me cumple, y ellos en juzgar lo que juzgan ofenden a Dios, y pierden sus almas. Al tiempo que ella se escusaua hallaronse ai dos mancebos dispuestos, y muy corteses que la desseauan auer por muger. Como la santa donzella sintio que le hablauan de le dar marido, boluiose con todo su esfuerço a nuestro Señor y orando dezia: Tu Señor sabes q̃ toda soy tuya, que a ti soy por entero ofrecida, tu Señor que eres hijo de Virgen marauillosa defiendeme, y guardame, porque limpia te ofrezca mi desseada virginidad. El padre y la madre no sabiendo su desseo ponian delante el hecho de su matrimonio, y tratauan que vno de aquellos tan dispuestos mancebos casasse con ella, y llamaron todos los parientes para hablarles de aquesto, y ver que aconsejarian. La Virgen que los vio juntos reclamõ con deuocion otra vez a nuestro Señor Iesu Christo, y apareciole luego el angel de Dios y dixole: No temas

don-

donzella santa que todo quanto a Dios pides acerca de la guarda de tu virginidad te es otorgado, Dios te la quiere defender y guardar, mas aura te de costar trabajo, porque el te a aparejado lugar donde vayas. Respõdio la donzella: Yo angel bendito no se camino ni sendas, mas ruegote que no te apartes de mi, y yo yrè dõde tu quisieres, mas da me primero tu bendicion, y harè despues quãto me mandares. Recebida entonces la bendicion del angel, partiose de la ciudad que llaman Belcagia, y passò por vn valle que dizen Eufrasia, y aì nuestro Señor Iesu Christo le reuelò que auia de recebir martyrio, y tribulacion por el. Dixole que despues de su muerte seria sepultada en vn monte muy alto, y grãde que llaman Columbino, en vna hermosa capilla del bienauenturado S. Pedro Apostol. La santa donzella recreada por tan buenas nueuas que auia oydo rogo al angel muy ahincadamente, que alomenos en el camino que auia de hazer que no le faltasse agua para recrear se, y que le dixesse como se llamaua el señor de aquella tierra. El angel respondio: Bendita Virgen, no temas de cosa alguna, ni ayas recelo ninguno, que mi Señor Dios todo poderoso sera contigo para siempre, y dar te ha todo quanto huuieres menester. Al señor de aquesta tierra llaman Ludiuan, y como quiera que el tenga gran poder como Rey, mas deue ser dicho cruel y terrible que Rey, mas quando fueres ante el Dios te mostrara vna marauilla que veras vn angel en figura de hombre viejo, el qual te darà su bendicion, y a la parte de Oriente veras vna bestia muy fiera q̃ terna tres cabeças, la qual por la voluntad de Dios con su boz terrible y espantable comouerà a toda aquella tierra, para que los q̃ no creen en Dios, ni en la santa fè Catholica, tengan miedo y se espanten. Y veras por semejante a la parte de Poniẽte vn demonio muy feo, y negro en figura de perro, el qual estarà a parejado para se lleuar el anima del Principe de la tierra, que ha sido Christiano, y a renegada la santa fè Catholica, y se ha tornado hereje, y persigue los Christianos, y fieles mios, y las Iglesias, a las quales haze pagar tributos y derechos. Y el tesoro que en las Iglesias estaua, que deuia darse a los pobres por amor de Dios, el se lo ha tomado y ocupado, y lo ha escondido debaxo de vn rio, donde tiene hecha vna casa para esconder su tesoro. En oyendo todas estas cosas la santa dõzella dixo al angel. Si el Principe de aquella tierra quiere boluer el tesoro a la Iglesia y tornarse Christiano y a la santa fè Catholica, Dios nuestro Señor no abra merced del? Platicando assi con el angel, llegaron mensageros de su padre que la yuan a buscar, los quales de que la hallaron dixeron que boluiesse a su padre que le auia buscado vn honrado y magnifico esposo, a los quales la Virgen santa Quiteria dio esta respuesta: Amigos tarde venistes, que ya he tomado por esposo al hijo de Dios, que es tan noble y tan bueno, y hermoso, tan amable, tan bello y tan rico, que no le trocaria por cosa del mũdo, ni le dexaria por otro ninguno, ni a la verdad le podria jamas tal hallar. Con el ternè para siempre verdadero el amor, que el me conseruara en limpieza de castidad, y virginidad, nunca yo del me partirè, ni el de mi, para siẽpre viuiremos, nũca morirèmos, para siempre ternemos bienauenturança cumplida, y vida eterna. Como el padre supo que no queria casarse, hizo lo saber al mancebo que la demandaua, que llamauan German, el qual de tristeza y turbacion se derribò por el suelo, por verse assi desechado. Santa Quiteria entonces subiose en el monte, y alli apareciole vn angel muy hermoso que la consolò y dixo: Hija seas firme en el amor de Dios, y hagote cierta que su amor y consuelo nunca se apartaran de ti, antes te lleuaran a la gloria celestial. La santa dõzella entõces escogio treynta donzellas santas y virgines, y ocho mancebos santos, de gran religion, y deuocion,

nocion y sin lo saber sus parientes subio se en el monte, y como caminando llegasse cerca de vna puerta de vn palacio que esta en el monte donde moraua el Rey Ludiuã, marauillado el Rey en los viendo preguntò que gente era aquella, si eran por ventura espias, o que demandauan. Santa Quiteria le dixo: Señor Rey si tu hiziesses lo que te dirè, seras el mas bienauenturado Principe del mundo, y dixo el Rey: Que quieres que yo haga? Ella le dixo: Que bueluas el tesoro a la Iglesia de Dios, que della tomaste y lo des a los pobres.

CAPITVLO. 18. De otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su martyrio.

COmo el Rey oyo dezir esto, fue muy ayrado y hizo la prẽder con los otros, y poner en la carcel, y quiso saber de donde eran, y sobre q̃ auian venido, y mando que por tres dias no les diessen de comer ni beuer. Al quarto dia mando los venir ante si. Santa Quiteria dixo a sus compañeros y donzellas: O caualleros de Dios, amigos y queridas amigas, tened buen esfuerço, y estad firmes en la fè, y virtud y poneos en oracion a nuestro Señor Iesu Christo, que el por su bõdad nos quiera ayudar en todas nuestras tribulaciones, y que por medio de nuestra doctrina los que son menos crey entes bueluan a la santa fè Catholica, y puedan venir a saluacion, y escapar de la dãnacion del infierno. Y como todos juntamente se pusiessen en oracion, subito vino del cielo vna lumbre resplandeciẽte sobre ellos, que dio vn tan suaue y marauilloso olor que nũca tal por ellos fue sentido. Iunto con la lumbre tan grande aparecio vn angel que hablo con santa Quiteria y le dixo: Oye hija y esposa de Dios: Estad fuertes tu y tu compañia en los trabajos y tribulaciones que Dios nuestro Señor os quiere dar, y no os põga miedo ninguna pena ni tormentos q̃ todo se os tornarà en gloria, en corona y bienauenturança perdurable, y hago te cierta que de aqui a tres dias el Rey Ludiuan verna a ti a te visitar y conortar en la carcel, y harà quanto tu quisieres. Las guardas como vieron aquella lumbre y oyeron las palabras que el angel dezia, abrieron luego la carcel y entraron dentro y con grandes lloros y lagrimas se echarõ a los pies de santa Quiteria diziendole a bozes: Nosotros queremos ser Christianos, y por tu doctrina somos aparejados a creer en Dios, y por su amor queremos yr contra la voluntad del Rey, y de qualquier hombre, y queremos cũplir la voluntad de Dios y tuya. Como el Rey, y toda la prouincia oyo que ella auia conuertido a las guardas de la carcel, y que el angel de Dios hablaua con ella, todos quedaron marauillados, mas el Rey turbado mas que todos dixo: Aquesta engañadora nos ha mucho engañado, y veo que toda la Prouincia la sigue. Por esso embio a la carcel otros mẽsageros y les dixo: Si hallaredes ai las guardas traedmelas aca. Y como los mẽsageros hiziessen lo que el mandaua, llegando a la carcel vieron a santa Quiteria con mucha gente, a los quales ella dezia, como estãdo en la carcel auia sanado muchas gentes de diuersas enfermedades por virtud de nuestro Señor, como auia alumbrado los ciegos, y a los contrahechos leuantado en sus pies, y auia curado otras muchas enfermedades. Los mensajeros que oyerõ tan santa predicacion y milagros, tornaronse a la santa fè Catholica. Entonces santa Quiteria hizo vna larga oracion muy deuota dando gracias a nuestro Señor, porque tantas animas auia ganado. Acabada la oracion subitamente se quebrantaron todas las cadenas, y se abrio de si mismo la carcel, y como el Rey lo supo fue mucho turbado, y pẽso de matar a la Virgen con quantos auia conuertido, y pensando de hazer tal maldad perdio la vista y oydos. Entonces los caualleros lo tomarõ y lleuarõ por fuerça

a la santa donzella, y rogaronle que lo sanasse, y tornole solamente el oyr. El Rey entonces echose a sus pies, y rogo le que le restituyesse la vista, y que le daria grãdes y hõrados dones. Santa Quiteria le dixo: Yo no quiero nada, mas de que solo me otorgues que a los mancebos que me hazias guardar, que no les hagas daño alguno. Y como el Rey selo otorgasse subitamẽte cobro la vista. Las gentes que aì se hallaron viendo el milagro tan grande, todos se tornaron a la santa fè Catholica. Esto era a hora de comer, y conuidola el Rey que viniesse a comer con el. La santa dixo: No seria honesto, ni a mi cõueniente, que yo entrasse en tu sala real que esta profanada sea y en suciedad, y tu nunca estaras en gracia de nuestro Señor Iesu Christo, hasta que ayas restituydo el tesoro que tomaste de la Iglesia. El Rey que era muy auariento, oyendo estas palabras fue muy turbado, y ella conociolo, y dixo a la gente q̃ auia conuertido: Hijos de Dios, y amigos mios muy amados, subamos al monte Columbino, y aì os enseñarè como deuemos creer en Dios, y Dios os mostrarà muchas marauillas. Auia entre las otras con ella vna Infanta que llamauan Columbina, y dos varones honrados llamados Simplicio y Remigio. A estos dixo santa Quiteria arriba en el monte: Hermanos agora es la hora q̃ hagamos oracion a Dios nuestro Señor Iesu Christo, porque este es el bẽdito y santo lugar en el qual todos nosotros deuemos recebir martyrio, por honor y seruicio de Dios. Y la oracion hecha el angel les aparecio, y les dixo que aì deuian recebir martyrio, y a santa Quiteria en especial dixo: Aquel mancebo cõ el qual tu padre te auia desposado, viene con grandes gentes, y te quiere matar, porque no te a podido auer por muger, y de aqui a onze dias tu recebiras martyrio, y entonces el angel bendixo a ella, y a todos los que con ella estauan, y por señal de mayor marauilla nacio aì subitamente vna fuente que hasta oy de qualquier dolencia sana a los que en ella se bañan, o con el agua della se lauan. El Rey mandò entonces ajũtar los de su Reyno, y entre los otros huuo dos Obispos que llamauan Marcial, y Valentiniano de tierras estrañas, y en presencia de todos el Rey dixo, que le parecia que santa Quiteria sabia todas las cosas, y que ella le auia dicho del tesoro de la Iglesia, del qual ninguno sabia donde le tuuiesse escondido sino solo el, seria bien, dixo el Rey, que veamos si viene de parte de Dios. Hizo entonces llamar a santa Quiteria, y ella venida, dixo el Rey a los Obispos: Veys la aqui. Los Obispos le dixeron: Donde soys donzella? o como es vuestro nombre? o porque soys venida? Respondio la santa Virgen: Yo vine aqui, y fuy embiada porque aconsejasse al Rey, y le dixesse, que si el me creyere que saluara su alma, y sino que la tiene cõdenada a perpetuo infierno. Entonces conocieron todos que hablaua por espiritu de Dios, y assi los Obispos se conuirtieron a la hora. El Rey prometio que haria todo lo que le mandasse. Entonces dixole santa Quiteria: Haz penitencia, a consejo destos dos Obispos, y el tesoro que tienes da lo a los pobres, y seras saluo. Ella entonces fuese de aì y dixo: Yo me quiero subir en el monte porque deuo en el recebir martyrio, como nuestro Señor me ha reuelado. Subida ella en el monte, el Rey hizo la deuida confessiõ, y puso en obra lo que santa Quiteria auia ordenado. Hecho esto el Rey embio por santa Quiteria, la qual vino luego y le dixo: O señor quan esclarecido y venturoso dia ha sido este para ti, en que as escapado de la eterna damnacion, y as ganado la eterna saluacion para siempre. Hago te cierto que todos los santos y angeles del parayso se han alegrado con tu conuersion. Cumplido aquesto llegò el onzeno dia en que el angel le auia dicho que recibiria martyrio, y assi el dia mismo vino el mancebo que llamauan German que ella auia desechado, y en allegando

junto

junto el lugar donde ella estaua, y ajuntando su gente les dixo: Ya sabeys como Quiteria que tan grã menosprecio hizo de mi está en este lugar, entrad en el, y mando os que assi a ella, como a los que con ella estan a todos los mateys. Entraron ellos con furia grande, y vn maluado que lleuaua la señal de cruel, cuyo nombre fue Dormiã, q̃ auia sido Christiano, encontròse luego con santa Quiteria y dixole: Sabrias me tu de vna donzella que se dize Quiteria? Respondio la bendita Virgen, como aquella que de coraçon y desseo estaua encendida en el amor del martyrio: Si a Quiteria buscas yo misma soy la que buscas. Yo soy contenta y aparejada a morir por mi Señor Iesu Christo, ni me pone miedo cuchillo, ni espada, porque morir por su amor es vida, y vida perdurable y sin fin, y digo te maluado que si nõ huuiesses renegado la fè, tuuieras vida eterna, y agora padeceras para siempre damnacion perpetua, y de aquesto le predicò gran tiempo, mas no hizo señal en el. Antes ella predicandole el arranco la espada para le dar. Ella dio bozes a nuestro Señor diziendo: Aya merced Señor de tu sierua.

CAPITVLO. 19. *Del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecièron con ella.*

EN esto el golpe vino sobre ella y cortole la cabeça, la qual cayo luego en tierra, mas el angel recibio la cabeça en las manos, el qual cõ los otros que a la fiesta del santo martyrio eran del cielo venidos, començaron a cantar y dezir: Leuantate Virgen de Dios, y ven y toma la corona que tu as oy ganado, la qual Dios te tiene aparejada, y oyd vna marauilla, que el cuerpo santo de la Virgen se leuantò sobre sus pies, y tomò en sus manos su misma cabeça, y assi la llenò hasta el santo lugar donde fue sepultada, los angeles haziendo gran fiesta y cantando por el derredor. Las gentes que vieron marauilla tan grande dixeron a grandes bozes: Por cierto aquella donzella toda era llena de espiritu de Dios, que ella conuirtio al Rey, y hizo grandes milagros, y començaron con dolor a llorar, porque assi la vieron morir a cuchillo: mas tenian plazer y consuelo en la ver subir a los cielos, tan acõpañada de cantos y angeles, y dolianse de su muerte porque tã excelente compañera perdian, y como fue sepultada mouiose vn grã ruydo en la ciudad por la muerte de la santa donzella, y porque gentes estrañas auian entrado en la tierra. El renegado German hizo entonces juntar su gente, y quiso saber quien auia muerto a Quiteria, y vn renegado y perdido dixo que ella auia muerto, y German respondio: Agora te digo, y reconozco que eres mi verdadero amigo, que me as vengado de tan gran vengança, y denuesto quãto por ella yo recebi, mas aun no me tengo por satisfecho, si todos los que con ella vinieron no mueren, y assi mandò luego que todos muriessen. Y vno llamado por nõbre Adriã vido en el monte los cõpañeros de santa Quiteria, y dixo bozeãdo a los otros: Veys aqui la compañia de Quiteria, venid y matemoslos a todos, porque mas culpados son ellos que ella, porque su yerro mas fue por niñez, y poco saber, que por otra cosa: mas estos merecẽ que mueran, porque todo hombre sepa que ninguno puede escapar de nuestras manos, y assi lo acordaron todos de hazer. Auia en el monte vn varon que se llamaua Columbino, y vna donzella muy santa que se dezia Columbina, el Rey Ludiuan, como fuesse tambien ya conuertido y verdadero Christiano, y assi mismo los dos Obispos con otros muchos a exemplo de santa Quiteria, esperauan con gozo muy grande la muerte y por ella la corona y palma del martyrio. Santa Columbina que vio primero contra si venir los aduersarios, boluio a sus compañeros, y dixo: Aora hermanos ha llegado el dia que tan desseado tenia-

tenemos, ayamos esfuerço perseueremos en el bien començado que en breue saliendo de los trabajos y penas que nos daran ternemos ganada la vida para siempre, y hallaremos aparejada la gloria que nos espera. Pensemos quanto sufrio nuestro Señor Iesu Christo por nos saluar, y con que volũtad, y pues somos tan obligados osemos defender la verdad de su fè. A esto respondio Marcial: Verdaderamente no ay ninguno que deua temer, porque dize san Pablo: No 2.Tim.2. sera coronado sino el que valientemente se abra en la pelea, y assi juntos en vn desseo hizieron su oracion y se aparejaron al martyrio. Los perseguidores crueles entraron en ellos como lobos entre las ouejas, y la primera que toparon fue santa Columbina que les salio a la carrera, y dixo: Señor mio Iesu Christo, tu que peleas por nosotros q̃ predicamos tu fè, tu diuinidad, y tu gloria, recibe nuestras almas. Y vno de aquellos con gran saña le dixo: Quien eres tu? y como te dizen? Santa Columbina respondio: Yo soy Columbina sirui enta de santa Quiteria, y algunos ay aqui que vinieron con ella, otros que ganò ella con su santa predicacion, mas ella como la mas digna es yda primero què todas a la gloria del parayso, y nos ha dado exemplo que là deuemos seguir. Y como los aduersarios oyeron esto llenos de furia y crueldad mataron las todas. Tambien el Rey, y los dos Obispos, y gran numero de gente murieron por la fè: mas Dios que no dexa ni oluida los suyos, ni sufre que la injusticia y crueldad passe sin alguna vengança hizo mouer vna tan braua tempestad y tormenta sobre los infieles matadores, y todo su exercito que de subito dellos cayan algunos muertos, dellos enloquecian, y rabiauan, dellos se comian las manos, y dellos quedauan assombrados, como si la muerte seles aparecieffe delante. Luego despues vn angel aparecio a vn santo varon que se llamaua Estrancho en sueños, y le dixo leuantate y vè al monte llamado Columbino donde jazen muchos cuerpos santos que son passados de aquesta vida, y quierete nuestro Señor hazer esta merced que tu los entierres todos en el mismo lugar que Dios se ha mostrado tan amigo dellos que ha hecho y hara muchos milagros por ellos. Santa Quiteria recibio martyrio en la ciudad de Aire a veynte y dos dias del mes de Mayo, viue con Iesu Christo nuestro Señor en la eterna gloria, a la qual por merecimientos de todos los santos, y escogidos suyos nos lleue. Amen.

CAPITVLO. 22. De santa Marta Virgen y martyr.

A Iglesia de Astorga celebra la fiesta de santa Marta virgen y martyr, y se lee en las Lecciones de sus Maytines, que en tiempo de la persecucion que hizo Daciano Emperador Romano fue presa santa Marta por vn Consul que se llamaua Paterno, el qual le persuadia que adorasse los ydolos, la qual como no quisiesse obedecerle fue puesta en el tormento que llamauan del eculeo, y alli fue açotada cruelmente, y despues de nueuo puesta en la carcel, donde despues de algunos dias mandò el Procõsul que la truxessen delante de si, a la qual le prometio que le daria su hijo por marido si dexaua la fè de Christo, y adorasse a los ydolos, y aliende desto le prometia otras cosas. La santa martyr menospreció todas estas cosas diziẽdo que estaua despos ada cõ Iesu Christo, y que no buscaua otro esposo. Viendo el tyrano que aprouechauan poco las promessas que le hazia, y menos las amenazas de los tormentos mandola degollar, y que echassẽ su cuerpo en vn lugar muy sucio y asqueroso, y despues lo sacò de alli vna noble matrona, y lo sepultò hõradamente. Fue su martyrio a los. 23. de Febrero, y en este dia celebra su fies-

23. de Febrero

Thesaur. consona. tom.2. 665.

Año y dia del martyrio.

ta la Iglesia de Astorga, y no dizen mas desta santa los autores que de ella escriuen, ni de donde fue natural ni el nombre de sus padres, ni si eran Gentiles, o Christianos.

CAPITVLO. 21. De santa Irene Virgen y martyr.

22. de Octubr. Mariana li. 6. c. 9. Thesau. cõ cionat. rũ fol. 1873.

VN cauallero llamado Castinaldo illustre por su linage, y mucho mas por su virtud y Christiandad, era señor de vn lugar llamado Nauancia en la comarca de Scalabis cerca del rio Nauanis de quien parece q̃ tomò el lugar el nombre en Portugal. Cerca deste lugar estaua antiguamente vn monasterio con aduocacion de nuestra Señora la Virgen Maria, era de la orden de san Benito, y era Abad en el vn santo varon llamado Siliodo hermano de Eugenia vna señora de aquella comarca casada con vn cauallero llamado Hermigio tenia vna hija llamada Irene muy hermosa, de grande ingẽnio, y altos respetos de virtud, el Abad Siliodo procurò que esta su sobrina se empleasse desde muy temprano este su grã ser y natural que Dios le auia dado, y assi encargò el doctrinarla a Remigio monge principal de su monasterio, el qual la enseñò cumplidamente en letras lo que deuia saber, y la endereçò en toda santidad. Criauase despues la santa donzella alli cerca con grande encerramiẽto con dos tias suyas Casta y Iulia hermanas de su padre, y cõ otras donzellas, que alli casi como en monasterio viuian con ellas. No salia deste claustro fuera la santa virgen mas que vna vez en el año, en la fiesta de san Pedro a hazer oracion en su Iglesia que cerca de su palacio tenia Castinaldo, alli la vio Britaldo vnico hijo suyo mancebo mesurado, y de buenos respetos, y començo a amarla desatinadamente, y enfermar muy mal de la angustia, no teniendo osadia de manifestar su amor por temor de Dios y respeto de sus nobles padres, y por reuerencia del Abad su tio. Estando assi enfermo Britaldo santa Irene entendio por diuina reuelacion, como se consumia manifiestamente la vida por su amor, y mouida con piedad, y esforçada en Dios por quien se mouia determinò yr a verle, y consolarle, y apartar de su amor toda la mala furia, y desatino que assi le fatigaua. Alegrose Britaldo y tomò fuerças con la visita de santa Irene, mas toda via quando la vino a ver la embio amenazada de muerte si algũ tiẽpo pareciesse q̃ auia tenido a otro mas amor que a el. Passado despues desto dos años con la ocasion del trato familiar que el monge Remigio tenia con Irene, por auer sido su maestro entrò el demonio en el y començò de amarla torpemente, y sin freno ni vergueuça descubrirle su deshonesto amor. La santa donzella vista su furiosa maldad le respondio con mucha aspereza conforme su desuerguença merecia. Desesperado con esto Remigio conuertido su amor en aborrecimiento, y desseo de vengança la qual procurò por vna via nunca oyda, instigado del demonio que en todo le ayudaua persuadiendo, como suele a la malicia que con otra mayor buscasse remedio de su fatiga. Tuuo manera como poder dar a la santa vna beuida inficionada con ciertas hieruas que la hincharon de tal suerte que verdaderamente parecia estar preñada. Esto se diuulgo despues con grande infamia de la santa virgen Irene, y llegando a oydas de Britaldo con la certidumbre que daua la vista se mouio con terribles çelos y con memoria de su amenaz' , y sin mas consideracion dixo a vn soldado amigo suyo que la matasse pues que tan justamente a su parecer le tenia merecido tal castigo. Este soldado hallò oportunidad para perpetrar su maldad vna mañana, en la qual la santa donzella Irene acabados los Maytines se salio a la ribera del rio Nauanis por aliuiarse en su enfermedad, y principalmẽte por

pedir

pedir a nuestro Señor en aquella soledad la librasse de tan maluada infamia pues el conocia su inocẽcia. Assi la hallò aquel hõbre cruel puesta de rodillas haziẽdo su oraciõ, y alli la matò luego atrauessandola con su espada la garganta, y desnudãdola hasta dexarle sola la camisa la echò en el rio porque se encubriesse su hecho maluado. Entrado el dia como sus tias no hallassen en casa a Irene su sobrina tuuieron por cierto q̃ no pudiẽdo sufrir el verse ya disfamada, como desesperada se auia ydo cõ alguno a perderse del todo, mas Dios que socorre siempre a los suyos en los mayores peligros aun con mas misericordia que nadie puede esperar, no permitio q̃ su sierua sufriesse esta nueua infamia, antes quiso librarla de todo en vida, y manifestar enteramẽte su santidad, y para esto reuelo al Abad Siliodo lo que passaua, y donde hallaria el cuerpo de su santa martyr, y auia lo lleuado el rio Nauanis con su corriente al rio llamado entõces Nococaxo, y agora se llama Ococar en quien el entra, por este auia decendido a Tajo hasta llegar a la mõtaña el Castro de Scalabis. El Abad muy alegre con la admonestacion diuina la manifestò luego al pueblo en quiẽ hallo credito de vna tan grãde nouedad por su mucha autoridad, y porque Dios comouia los coraçones de todos para q̃ selo diessen assi caminaron con grã procesion acõpañãdo al Abad hasta la mõtaña donde se conformo bien con muchas marauillas la piadosa fè quetrayan. Las que sucedieron entonces son de las grandes que nuestro Señor obro por sus santos queriendose manifestar siempre marauilloso en ellos. Dõde estaua el santo cuerpo hallaron que el rio Tajo milagrosamente se auia retirado de aquel hondo pielago por donde el solia yr, y dexo descubierto en seco al cuerpo de la martyr glorioſa que estaua ya puesto en vn hermoso sepulchro labrado por obra del cielo como se lee del glorioso martyr san Clemente de quiẽ se lee que fue sepultado en la mar. El Abad, y los d̃ mas lo quisieron sacar de alli, y no pudieron mouerlo con fuerças que para ello hizieron, entendieron que era voluntad del Señor que no le quitassen de alli, y assi lo dexaron tomando solamente por reliquias los cauellos, y parte de la camisa que tenia vestida, y con esto se boluieron. El rio Tajo que entõces se auia desuiado de su camino hasta que se huuiesse manifestado el milagro a todos, luego se boluio poco a poco. Otros milagros sucedieron tambiẽ en el monasterio del Abad Siliodo adonde se truxerõ las santas reliquias con dar se sanidad a muchos ciegos y tullidos, y a otros enfermos de diuersas enfermedades que las tocauan por todo esto, y por mayor gloria de Dios, y honra desta santa con mucha razon se començo a perder el nombre vsado de la ciudad Scalabis, y llamar se de alli adelante del nombre desta santa corrupto el nombre vn poco, y assi se llama Santarem, y le quedò a la glorioſa santa por Epitaphio vna gran ciudad, y todo el rio Tajo como por templo de su celestial sepultura. Fue su martyrio año de. 653. a los. 22. dias del mes de Octubre, y en este dia celebra aquella Iglesia su fiesta con mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 18. De santa Eurosia Virgen y martyr.

EN tiẽpo del Rey Don Rodrigo quãdo el Rey de Cordoua Abderramen leuantò aquella persecuciõ en la Iglesia, entre otros muchos martyres que en España padecierõ fue santa Eurosia hija del Rey de Bohemia, la qual auia tratado casamiento por Embaxadores con el Rey de Aragon, y viniendose a casar a España oyo la gran rabia que los Moros tenian contra los Christianos, y como por el nombre de Christo los matauan cruelmente, y ella huyo desta persecuciõ escondiẽdose de miedo en vna cueua en los montes Pireneos junto a vna villa que se llamaua Verna y alli es-

25. de Iunio. *Thesaur. consiona. tom. 2. 1189.*

tuuo algunos dias escondida con muchos caualleros de su Reyno y otros Españoles que auian ydo para traerla, y llegando los Moros a aquella cueua hallaron alli a los caualleros compañeros de la santa y pelearon fortissimamente con los Moros, empero como era mucha la multitud de los Moros despues de fatigados y cansados fueron presos de los Moros y muertos, serian todos como quarenta poco mas o menos, y prendiẽdo a Eurosia conocierõ ser hija del Rey de Bohemia, y como era hermosissima fue amonestada por el Principe de los Moros a que dexasse la ley Christiana, y se casasse con el, y nunca jamas quiso consentir a sus diabolicos halagos, y assi con algunos pocos de caualleros q̃ auiã quedado de la batalla fue degollada, ella aguardando al cuchillo de los enemigos fue oyda vna boz del cielo por vn angel que le dixo: Ven esposa de Christo escogida mia recibe la corona que el Señor te tiene aparejada y te concedo este don que todas las vezes que por necessidad de agua o qualquier otra necessidad o tempestad fueres inuocada de los fieles Christianos sera su oracion por medio tuyo oyda. Acabada esta boz fueron luego quitados los braços y piernas, y degollada. En el lugar donde padecieron martyrio acontecieron despues muchos milagros. Despues de algunos años fue mostrado su cuerpo santo a vn pastor por reuelacion, y assi hallado con grãde solennidad, y pompa de los Christianos, y no menos gozo y alegria fue traydo a la ciudad de Iaca en España en el Reyno de Aragõ, y alli esta oy dia en el Asseo de la ciudad q̃ es Iglesia Cathedral en vna arca muy rica, en donde el Señor haze cada dia por su intercession muchos milagros. Celebra aquella Iglesia su fiesta a los. 25. dias del mes de Iunio, en el qual fue su martyrio, en tiempo del Rey Don Ramiro segundo deste nõbre, cerca de los años. 940. poco mas o menos. En este tiempo la pone el Coronista Ambrosio de Morales.

Año y dia del martyrio. Ambrosio de Morales li. 16. cap. 17. fo. 229.

CAPITVLO. 19. De santa Digna virgen y martyr de Cordoua.

EL mismo dia que padecierõ martyrio los santos monges Felix de Alcala, y Anastasio su compañero, dize Marineo Siculo, y san Eulogio q̃ padecio esta santa virgẽ llamada Digna. Y q̃ poco antes de su martyrio, reuelãdole el Señor, y cõfortãdola le aparecio entre sueñas delãte vna dõzella, q̃ en el rostro y habito parecia a vn angel, y q̃ traya en sus manos vnas açuçenas y rosas. Esta santa virgen preguntãdole, quien era y la causa de su venida le respõdio. Yo soy santa Agata q̃ antiguamente padeci muchos tormẽtos, y muerte, y agora vengo a hazerte participante desta purpura, y por tanto toma esta rosa, y perseuera varonilmẽte en el Señor, porq̃ estas otras rosas y açuçenas que traygo en mis manos tẽgo de dar a san Felix y a Anastasio, q̃ contigo juntamẽte padecerã martyrio. Illustrada y cõfortada desta santa visita la santa virgẽ Digna tomò las rosas de mano de santa Agata, y luego la santa martyr Agata se subio al cielo. Santa Digna desde este dia de la reuelaciõ comẽçò a pẽsar entre si (por el mucho amor q̃ tenia al martyrio) como y por q̃ vias lo alcançaria. Despues de pensado algunos dias determinò salirse secretamente abriendo las puertas del colegio dõde estaua y presentarse delãte del tyrano. En esto auia ya matado a los santos martyres Anastasio y Felix. Tomò ocasion de aqui para hablar al juez cõ osadia, y le dixo: Por que as matado a estos sieruos de Dios? Por vẽtura porq̃ nosotros los Christianos hõramos a Dios y creemos fielmẽte en la santissima Trinidad Padre, y Hijo, y Espiritu santo vn verdadero Dios? Y porque todo lo que se aparta desta creẽcia no solamente lo negamos, mas tambien lo abortecemos y confundimos, por esto nos abates y maltratas? Estas y otras muchas cosas dezia la santa al tirano, mas el no dandosele nada de todo ello

14. de Iunio. *S. Eulogio li. 3. c. 8. Lucio Marineo li. 5.*

ello la mandò degollar, a lo qual ella aparejo su cuello de muy buena gana. Año y dia del martyrio. Assi los tres santos glorioſos murieron en vn miſmo dia que fue a catorze del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y tres. Esta santa Virgen entre las demas se tenia por indigna de llamar se de su nombre miſmo Digna, que quiere dezir merecedora, y assi dezia con muchas lagrimas a sus compañeras: No me llameys Digna, sino indigna, por el qual nombre tengo de ser conocida, la qual poco despues con los dichos santos martyres padecio muerte con muchos tormẽtos, entre los quales dio su espiritu al Señor. Parece su martyrio auer sido en Asturias, y no dize en que lugar

CAPITVLO. 20. De santa Flora Virgen y martyr de Cordoua.

24. d Noviembre. S. Eulogio li. 2. c. 8. SV padre de santa Flora, era natural de Seuilla de nacion Moro, pero casado con vna noble Christiana, natural de vn lugar llamado Ausinianos, que estaua dos leguas, de Cordoua azia el Occidente. Auian se venido a viuir a Cordoua con vn hijo que tenian, y otra hija llamada Baldegoto, que tambien fue Christiana. Estando en Cordoua nacio esta santa Flora. Quedò despues la madre biuda, y el hijo perseuerando en el rito del padre, siguiendo la ley de Mahoma, y la madre criaba a sus hijas en el conocimiẽto de la verdadera fè Catholica, con toda santa doctrina y verdadero exemplo de religion. La niña como yua gustando de la suauidad de la fè Christiana, alla dentro de si en el secreto de su coraçon edificò vn santo altar donde ofrecia a Dios enteramente sacrificio de si miſma. Començò este cuydado tan temprano que su madre le cõtaua a san Eulogio vna cosa harto estraña que le passò con la niña. No la consentia ayunar en la Quaresma por su ternura, y ella teniendo su coraçon puesto en Dios, daua su comida a los pobres secretamente, y assi como a escõdidas se exercitaua en el ayuno, aunque sintiendolo su madre le quiso persuadir que no conuenia tan temprano enflaquecer su tierno cuerpo, mas no lo pudo acabar la madre con ella. Assi florecia la santa virgen en gran hermosura que en su rostro tenia, mas mucho mas florecia y mas hermosa estaua su anima con el frescor del alegria de Dios que alla dentro la sustentaua. Padecia vna gran fatiga en no poder manifestar su Christiandad, ni frequentar la Iglesia para oyr Missa, ni los oficios diuinos, porque aquel su malnado hermano, queria que siguiesse su secta, y assi andaua perpetuamente acechando todo lo que la santa hazia. Ella no teniendo por buena su dissimulaciõ, ni pudiendo sufrir el no mostrarse en publico ser Christiana verdadera como lo era, inspirada del Espiritu santo, a escondidas de su madre se salio de casa con otra su hermana, y se fue a estar entre otros Christianos, donde pudiesse confessar claramente con la boca lo que creya con firmeza de coraçon. El Moro su hermano tomò tanto despecho desto que començò a perseguir a la Iglesia de Cordoua, haziendo meter en la carcel algunos Sacerdotes, y maltratando gratemente los monasterios de los religiosos, donde pensaua estar escondida su hermana santa Flora, porque veya la persecucion q̃ padeciã tantos Christianos. Por esta causa se boluio a su casa, y entrò diziendo con grãde animo: Veys aqui la que buscays, y por quien perseguis a los Sacerdotes y seruos de Dios. Christiana soy, la fè Catholica creo, la señal de la Cruz traygo en mi frente, y quiero y amo lo que creé esta santa religion. Procurad vosotros si podeys quitarme esta fè, y la confession della, y con crueles tormentos trabajad, de apartarme de la fè de Iesu Christo por cuyo amor tengo determinado de padecer, todo lo q̃ la crueldad y furia vuestra puede inuentar cõtra mi. En el espero q̃ me hallareys mas firme en el padecer, que

agora me mueſtro en el confeſſarle. Oyendo eſto el hermano, vnas vezes la amenazaua terriblemente, y otra la probaua ablandar con halagos. Viendo que no le valia nada la lleuò y la acuſò delante el juez, afirmando que ſiendo Mora los Chriſtianos con malas perſuaſiones la auian induzido a que dexaſſe ſu ley, y la maldixeſſe a ella y a ſu inuentor Mahoma. El juez le preguntò ſi era verdad lo que ſele oponia. Ella con eſfuerço del cielo contradixo a ſu hermano en todo diziendo, que nunca auia conocido la ley de Mahoma. Yo a Ieſu Chriſto conozco deſde mi niñez, y en ſu doctrina eſtoy enſeñada, a el tengo por Dios, y a el he ofrecido mi limpieza. En acabando de dezir eſto, el juez la mandò aſir a dos de aquellos ſus crueles miniſtros, y darle tan crueles golpes en la cabeça con vn açote, que la hirieron haſta parecerſele el caſco. El glorioſo ſan Eulogio cuenta que el vio deſpues eſtas heridas en la cabeça de la ſanta. Aſsi pues media muerta ſe la entregò el juez a ſu hermano para que la hizieſſe curar, y la inſtruyeſſen en la ley de ſu Profeta Mahoma, y que deſpues ſe la boluieſſe a traer a ſu preſencia. Cumplio bien el Moro lo que ſele mandaua, y mandando a las mugeres de ſu caſa que curaſſen a la ſanta Virgen, y con halagos la induxeſſen a ſer de ſu ley. Mandò tambien tener ſiempre cerrada la puerta de la calle, con mucho cuydado, porque todas las paredes eran tan altas que aſſegurauan poder ſe yr por ellas nadie. Mas Flora quando ſe vio ſana confiando en el ayuda de nueſtro Señor, determino de ſalirſe de entre tan perjudicial compañia. Tuuo aparejo de hazerlo por vna choçuela que eſtaua arrimada a la pared del corral, y por alli ſe puſo vna noche fuera de caſa, y guiandola los angeles llegò a la caſa de vn Chriſtiano que la recibio y tuuo eſcondida algunos dias. Fueſe deſpues a vn lugar cerca de Marto, llamado Oſſaria, que entonces era gran ciudad que antiguamente ſe llamaua Tuſci. Alli eſtuuo la Virgen ſanta Flora con vna hermana ſuya haſta el tiempo de ſu martyrio. Deſpues de algunos dias que eſtuuo alli la ſanta fortificada ya del todo en la fè del Señor, boluio de la ciudad Oſſaria a Cordoua con intento de concluyr ya ſu fin deſſeado del martyrio. Lo primero adonde acudio fue al templo del glorioſo martyr ſan Aſcicio, para pedir ſu interceſsion al ſanto martyr, para alcançar el martyrio que tanto deſſeaua. Aqui ſe conocieron las dos ſantas Flora y Maria (de quien en el capitulo ſiguiente ſe dira.) Preſentoſe pues la bendita Flora delante el juez, y hablole deſta ſuerte: Yo ſoy aquella que por auer nacido de caſta de Moros, y ſeguido deſpues la verdadera ley de Ieſu Chriſto aqui cruelmente me heriſte porque lo negaſſe. Haſta agora como flaca en la carne, he andado huyendo y eſcondida, mas agora ya confiada en la bondad de mi Dios y tomando entera firmeza con ſu diuina gracia vengo ſin ningun miedo a vueſtro tribunal, y con mayor conſtancia que la paſſada confieſſo a Ieſu Chriſto por verdadero Dios deſde luego, y maldigo a vueſtro falſo Profeta Mahoma como a engañador, adultero, y hechizero. Algunos dias deſpues de auer eſtado en la carcel, el juez le preguntò ſi conocia a aquel hombre que alli eſtaua. Ella reſpondio que ſi, pues era ſu hermano carnal. Dixole el juez: Pues porque ſiendo el verdadero ſubdito de nueſtra ſanta ley, tu ſigues la falſa de Ieſu Chriſto? Reſpondio la ſanta: Quando niña antes de tener ocho años anduuè en la ceguedad deſta maluada tiniebla, mas deſpues alumbrandome Ieſu Chriſto, comencè a ſeguir ſu ſanta fè Catholica. Aſsi eſtoy determinada y diſpueſta para perder la vida por conſeruarme en ella. Añadio tambien mas particularidades confeſſando a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y maldiziendo al peruerſo Mahoma, por lo qual el juez con mucha ira la mandò

boluer

boluer a la carcel con denunciarle abiertamente la muerte, la qual sele dio juntamente con su compañera Maria cortandoles las cabeças, armandose primero con la señal de la Cruz. Fue su martyrio glorioso a los veynte y quatro del mes de Nouiembre año de ochocientos y cinquenta y vno, reynando en Cordoua Abderramen tercero deste nombre, y en Castilla Don Ordoño primero. Estuuo todo el dia su cuerpo santo defuncto en la plaça, para que lo comiessen los perros, y a otro dia lo echaron en el rio, el qual jamas se pudo saber que dispusiesse nuestro Señor del. La cabeça fue despues sepultada por los Christianos en la Iglesia de san Aciclo. Antes que padeciesse martyrio dixo a algunas mugeres Christianas de las presas que estauan en la carcel que quando Dios fuesse seruido lleuarla delante si por el martyrio, luego auia de suplicar a nuestro Señor por la libertad de Eulogio y los otros Christianos que con el estauan en la carcel, lo qual cumplieron muy bien, pues passados no mas que cinco dias san Eulogio y los de mas Christianos fueron sueltos. Embio despues del martyrio de la santa Eulogio el cinto de santa Flora, a su hermana Valdegoto, como por reliquia para su consuelo, escribiendole tambien vna carta con esto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 21. *De santa Maria Virgen y martyr de Cordoua compañera de santa Flora, y monja de la orden de san Benito.*

Vn padre desta santa fue natural de la ciudad antiguamente llamada Ilipa, en cuyo sitio ahora esta vn pueblo llamado Peña flor diez leguas de la ciudad de Cordoua. Fue de noble linage el qual vino a Cordoua, y alli se caso con vna Mora, mas en poco tiempo sucedio lo que dize el Apostol san Pablo que la muger infiel se saluò por el marido Catholico, haziendola Christiana con su buen zelo y doctrina. Eran muy pobres, tanto que en diuersas partes buscaua como poder sustentarse. Pararon al fin en vn lugar llamado Froniano al Occidente en la sierra de Cordoua, a tres leguas della passando alli la vida como podian con sus dos hijos llamado el vno Vbalabonso, y el otro Maria. Murio el y la muger desseando que fuesse su hijo de la Iglesia lo dio a criar al Abad de buena memoria llamado Saluador, que gouernaua el monasterio de san Felix martyr, en aquel lugar metio monja a su hija Maria en el monasterio de Cuteclara, donde era Abadessa Artemia, madre de los dos santos martyres Adulfo y Ioan. Ella enseño a esta donzella a seruir a Dios nuestro Señor con toda humildad, obediencia y castidad. Vbalabonso su hermano desta santa monja como llegasse presto a ser martyrizado su hermana quedò harto triste y llorosa por faltarle este consuelo del hermano, mas el santo aparecio en sueños a vna religiosa del mismo monasterio de Cuteclara y le dixo que amonestasse a su hermana dexasse el llorar por el, porque presto se yria a gozar con el la gloria del cielo. Desde esta promessa del santo martyr su hermano, començo Maria a encenderse de veras en el desseo del martyrio, y llorando antes con impaciencia la muerte de su hermano, agora ya alumbrada del cielo sin poder sufrir dilacion desseaua morir por verse con Iesu Christo. Y con este ardiente desseo se salio vn dia del monasterio con determinacion de presentarse delante el juez, y ofrecerse al martyrio. Acertò por manifesta prouidencia diuina, ser este mismo dia en el qual la bienauenturada Virgen Flora auia venido de la ciudad de Ossaria a Cordoua con firme proposito de concluir su martyrio que tanto tiempo antes auia começado. Yua tambien esta santa monja a presentarse delan-

delante el juez, y como yuan entrambas a vn miſmo propoſito y tã glorioſo fin, aſsi ponian vnos miſmos y ſantos medios para alcançarlo. Auiaſe entrado ſanta Flora en la Igleſia del martyr ſan Aciclo por pedirle ſu interceſsion para alcançar el martyrio, y entrò tambien alla Maria para alcançar del ſanto el miſmo patrocinio. Alli ſe hablaron, y conocieron las dos ſantas Virgines. Alli entendio la vna de la otra adonde yuan, y que deſſeo las lleuaua. Y eſtando Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor en medio de las dos, que tan de veras ſe auian juntado en ſu nombre, alumbrados los coraçones de nueuo, y juntoſelos con nueua caridad, y afirmoles los paſſos haſta ponerſe con gran oſadia delante los juezes. Alli hablò primero ſanta Flora, como quedò dicho, y luego proſiguio Maria, diziendo: Yo tuuè vn hermano a quien voſotros juezes mandaſtes matar, con otros fieles, porque confeſſauan la fè de Chriſto, y maldezian a vueſtro Profeta. Pues yo cõ el miſmo zelo y firmeza que el y ſus compañeros confieſſo y abomino lo que ellos. Luego vno de los juezes con boz eſpantoſa y grandes amenazas mandola lleuar a la carcel, y poner a ella y a Flora en compañia de las mas viles y deſaſtradas mugeres que alli eſtauan. Aſsi deſpues de algunos dias fue degollada juntamente con ſu compañera Flora. Sus cuerpos eſtuuieron todo el dia en el campo para que los comieſſen los perros, y otro dia fueron echados en el rio, y de alli ſacaron el cuerpo de ſanta Maria, y lo ſepultarõ los Chriſtianos en el monaſterio Cuteclara, de donde auia ſalido para el martyrio. Las cabeças de entrambas fueron ſepultadas en la Igleſia de ſan Aciclo, adonde auian poco antes ydo a pedir el esfuerço para la gran victoria que alcançaron. Eſcriuio ſan Eulogio muy a la larga todo lo deſtas dos ſantas, por auer tenido particular conocimiẽto con ſanta Flora, y auer las confortado y fortalecido a ambas en ſu ſanto propoſito, con amoneſtaciones de palabras, y cõ vn libro que para eſto les eſcriuio. El martyrio deſtas dos ſantas Virgines es harto celebrado en Eſpaña, rezãdo algunas Igleſias dellas. Padecieron el año de nueſtro Redemptor de ochocientos y cinquenta y vno, a los veynte y quatro dias del mes de Nouiembre. Los martyrologios de Vſuardo y Adon, y el Romano, y el de nueſtra orden ponen ſu fieſta enel dicho dia. Y el Obiſpo Equilino haze mẽcion dellas tambien, aunque breue, y la Igleſia de Cordoua ſiempre les ha celebrado ſu fieſta rezando dellas.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 22. De ſanta Columba, monja de la orden de ſan Benito, Virgen y martyr de Cordoua.

17. de Septiẽb.

S. Eulogio li. 3. c. 10.

EN la ciudad de Cordoua vna donzella noble y hermoſa llamada Columba, q̃ comunmente dezimos ſanta Colema, que en nueſtro vulgar quiere dezir paloma, hermana del Abad Martin, y de Iſabel muger de Ieremias martyr. Fue perſona de grande religion y nobleza. Auian hecho eſtos buenos caſados Iſabel y Ieremias ſu marido, vn monaſterio famoſo llamado Tabanenſe, y gaſtado en el ſus ricos patrimonios. En los apoſentos y clauſtros baxos viuian los monges, y en los altos las monjas. Todos tenian vna Igleſia al modo de los monaſterios que ay de ſanta Brigida en Alemania, y nunca ſe comunicauan los vnos con los otros, ſi no era quando algun monge tuuieſſe alguna neceſsidad, o tuuieſſen hueſpedes, y entonces ſola Iſabel que era la Abadeſſa de las monjas hablaua con los monges por vna ventana. Los vnos y los otros en competencia ſe auentajauan en el exercicio monaſtico. Luego en ſus primeros años ſanta Columba, aduirtiendo quanta era la ſantidad y exemplo de Iſabel, quiſo tomar el habito de religioſa, y viuir con ella, mas ſu madre ſelo contradezia, y quexauaſe de Iſabel (que tambien

bien era su hija) de que no solamẽte ella se auia salido del mundo sino que tambien le queria sacar a su hija Columba, lo qual era cosa aspera para la santa donzella, y mucho mas lo fue, de alli adelante, porque la madre tratò de casarla con presteza. A esto la persuadia con grandes amenazas, y algunas vezes con palabras dulces y amorosas. Estando pues las dos en esta porfia, en que la madre porfiaua que se auia de casar, y la hija que no se apartaria del santo proposito que tenia de ser monja. La madre murio y passo desta vida, con cuya muerte santa Columba quedò libre y con gran contento de verse con libertad para hazer lo que quisiesse, y assi dentro de pocos dias dexando al mundo totalmente tomò el santo habito de monja, en el monasterio Tauanense, debaxo de la diciplina è instruciõ de Isabel su hermana.

CAPITVLO. 23. *De las virtudes de santa Columba.*

COmo ella auia entrado con desseo de seruir a Christo luego comẽçò a dar muestras de gran santidad. Era en la conuersacion loable, en la humildad sublime, en la castidad perfeta, en la caridad firme, en lo que le pedian atenta para obedecer, aparejada, inclinada con la misericordia a la misericordia, facil en el perdonar, y dotada de otras muchas virtudes, y porque era muy combatida de las tẽtaciones del aduersario muy a menudo se boluia a Dios, con muchas lagrimas, y estaua en larga oracion. Por no perder lo que en tanto tiempo auia adquirido con estos exercicios crecia mas en la virtud. A ninguno por pecador que fuesse le hizo daño, ni le dixo injuria, nunca juzgò los hechos de nadie, ni desesperò de la salud eterna de alguno, ni menospreciò a persona alguna aunque estuuiesse de algunos delitos infamada, y sobre esto solia dezir: Entiendo los engaños de los demonios, conozco las arrogancias de los hombres, los quales suelen infamar y dezir mal de aquel que nuestro Señor con continuos meritos tiene aprouado. Muchas cosas se condenan con el humano juyzio, que son aprouadas, y santificadas con el diuino consejo. Muchas vezes los hombres, con sus falsas opiniones passan adelante de lo que Dios tiene ordenado, no sabiendo en que meritos esta cada vno acerca del. Con todo esto como si fuessen sauidores de las cosas ocultas, dizen que este es bueno, y este otro es malo. Harto mejor les seria que se boluiessen a si, y se juzgassen, que no tratar que pecados y cargas tiene qualquier, ni disputan de las cosas que no saben, no hazen algunos esto, sino porque sobre nosotros venga la maldicion diuina que antiguamente dixo contra nosotros. Atended y escuchad, ninguno ay que haga penitencia por su pecado, diziendo: que mal he hecho yo? &c. Si alguna vez se enojaua esta santa religiosa, era quando veya algunas donzellas negligentes y descuydades, a las quales con el mirar de los ojos reprehendia humilmente. No queria oyr quentos, ni fabulas vanas. Todo su exercicio era meditar en Christo con su coraçon, y alabar a Christo su esposo, con su boca y con gran aficion y amor diuino. Cantaua aquella Antifona que los santos padres antiguos compusieron que dize. Abreme Señor la puerta del parayso, para que buelua a aquella patria donde no ay muerte, y el dulce gozo perseuera solamente. Queria hablar con los varones de espiritual virtud, y con los criados del monasterio raras vezes. No contẽta santa Columba con esta vida que hazia, pidio a las monjas que la dexassen estar encerrada, y reclusa en vna celda. Auida dellas licencia se encerrò y començò a hazer vna vida contemplatiua excelente, y de gran consideracion, toda ocupada en Dios, cõ rios de sus ojos que continuamente le corrian. Despues para edificacion de las monjas, se le mandò que

salieſſe a viuir en comunidad. Eſtando con todas con ſu exemplo las edificaua: ſolia eſtar en oracion tres o quatro horas continuas, algunas vezes haſta medio dia con abundancia de lagrimas, en tanto modo que el ſuelo donde ſe ponia en oracion quedaua notablemente regado dellas.

CAPITVLO. 24. *Del martyrio de ſanta Columba.*

POr eſte tiempo ſe leuantò la perſecucion del Rey Mahomad de Cordoua contra la Igleſia de España, y en ella los Moros derribaron el famoſo monaſterio Tabanenſe, y las monjas ſe recogieron en vna caſa y poſſeſsion que tenian junto de la Igleſia de ſan Cypriano. Alli ſanta Columba lloraua el deſcanſo y quietud que auia perdido de ſu monaſterio y celda y daua bozes al Señor y dezia aquello de Tobias: Tu ſabes Señor que no deſſeè ſobre la tierra los dias de los hombres. Siempre exortaua a los de mas, ſiempre oraua, ſiempre cantaua los Pſalmos, y ſiempre reſonaua en ſu boca el loor y bendicion del Señor. No paròen eſto la Virgen, porque ſe inflamò tanto en el amor de Dios, q̃ entẽdiendo como muchos Chriſtianos moriã por la confeſsiõ de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ella quiſo morir del miſmo modo y alcançar la corona del martyrio. Para eſto repetia en ſi aquello del Euangelio: El Reyno de los cielos fuerça recibe, y los violentos lo arrebatan. Finalmente con eſte deſſeo ſe ſalio de entre ſus monjas, y ſe fue a la plaça de Cordoua, y de alli pregũtando (aunque no ſabia las calles) ſe fue a la caſa del juez y gouernador de la ciudad, y delante del ſin aguardar que ſelo preguntaſſen confeſſo ſer Chriſtiana, y començo a predicar la Euangelica verdad, y a confutar y reprehender la ſecta de Mahoma. El juez que la vio tan hermoſa (porque lo era eſtremadamente) prendiola y lleuòla al palacio real, y preſentola ante los ſatrapas del Rey, que eran ſus oydores, los quales como la vieron con tanta gracia y gentileza, trataron con muchas palabras que dexaſſe nueſtra ſanta religiõ y tomaſſe la de Mahoma, y que la dexarian libre, y la honrarian y darian muchas riquezas, y la caſarian con vn cauallero principal, y ſino queria hazer lo tambien la amenazaron con la muerte. La Virgen no haziendo caſo de ſus promeſas y amenazas, publicaua con altas bozes la fè Chriſtiana, y amoneſtauanles que tuuieſſen cuenta con la ſalud eterna, y no ſe ocupaſſen ni inſiſtieſſen en aquellos vanos engaños con los quales les procurauan mudar el juyzio y dexar ſu vltimo bien, y añadio eſtas palabras. No tiene Chriſto tal eſpoſa que pueda boluerſe atras del concierto que con el tiene hecho, y de las arras que le eſtan prometidas, porque quien es mas rico que el para que con riquezas me penſeys perſuadir a que lo dexe? Quien es mas hermoſo que el, pues ſu hermoſura es ſobre todos los hijos de los hombres? Para que penſays que tengo de recebir guſto con caſamiento terrenal? Que adoracion o ſecta es mas ſanta que la verdad de nueſtra Euangelica fè? la qual pues fue predicada por todo el mũdo por las bozes de los Apoſtoles, y promete a los que en ella creen el premio de la eterna eſperança, no ay que dudar ſino que toda doctrina que es fuera della es maldicion, y condenacion, por lo qual dexad eſſa vanidad, y buſcad la verdadera guia del Euangelio, por el qual antes ſeays llamados hijos de la luz que generacion de las tinieblas y ſuceſsion de la muerte. El miſmo Dios dize: El que me ſigue no andara en las tinieblas, y todo aquel que viue y cree en mi no morira jamas. Los ſatrapas que vieron a la ſanta donzella con tal oſadia conſtancia y animo tuuieron entendido que perſeueraua en ſu confeſsion, no paſſaron mas adelante con ſus platicas, antes mandaron que luego delante las puertas del palacio

Tob.3.

Matth.11.

Pſal.44.

Ioan.8.

palacio fuesse degollada. Assi se hizo y executò a los diez y siete de Septiembre del año del Señor de ochocientos y cinquenta y tres.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 25. De la inuencion del cuerpo santo, y las dignidades della.

DEspues del martyrio sin hazer los Moros ningun vltrage o menosprecio de los acostumbrados al santo cuerpo, dexandolo alli para que lo despedaçassen perros, o colgandolo por inominia de la otra parte del rio Guadalquiuir, lo cosieron en vn seron, y lo echaron en el rio. Esto se hizo por mandado de los del Consejo real, que parece que con toda su infidelidad, y fiereza tuuieron algun sentimiento de lo que tan singular virtud merecia. A cabo de seys dias por gran diligencia de algunos monjes, fue hallado el bendito cuerpo entero y sin ninguna corrupcion, y assi fue traydo a la ciudad, y con digna reuerencia y acõpañamiento sepultado en la Iglesia de santa Eulalia que estaua en la calle o barrio llamado Fragelas. De ser esta tan insigne santa en vida y martyrio, de ensalçarla tanto, y con tanta razon san Eulogio, y la solennidad que della se haze en España, es bastante para creer su grandeza de virtud. En muchos lugares principales de España ay por los cãpos hermitas con su aduocacion, adonde concurren los pueblos de las comarcas con processiones en hartas fiestas, y el dia de la suya celebrã con mucha veneracion. Y mouidos con deuocion desta santa Columba ponen a sus hijas su nombre. La Iglesia de Burgos entre las otras dignidades d' su Coro y Capitulo, tiene vna muy principal con titulo de Abad de santa Columba. Tambiẽ la tiene la Iglesia de Ciguença con el mismo titulo. Aunque en ambas Iglesias vsan muy corrompido el nombre de santa Columba, pronunciando Coloma, y mas lo corrompẽ en Galicia, Asturias, y Portugal pronunciando Comba. Iunto a Benauente està vn rico monasterio de monjas con aduocacion desta santa. El real monasterio de santa Maria de Najera de la orden de sant Benito, tiene alli cerca vn Priorato llamado santa Columba, y alli esta el cuerpo desta santa tenido en grandissima veneracion, y visitado con mucha frequencia y deuocion de los pueblos de toda la comarca. Su santa cabeça esta en el dicho real monasterio encerrada en bulto de la santa hermosamente labrado y sumptuosamente enriquecido.

CAPITVLO 26. De santa Ponposa, monja de la orden de san Benito Virgen y martyr de Cordoua.

AViendo sido el martyrio de santa Columba, cosa tan señalada, se dibulgo luego por toda la ciudad, y tambien por los monasterios de alli cerca que eran las mas propias plaças para tratarse en ellas tales nueuas. Oyolas en el monasterio de san Saluador de la Peña Melaria, vna venerable monja llamada Ponposa, la qual nacio en Cordoua, y fue criada en mucha santidad por sus padres, los quales hazian siempre vida de verdaderos religiosos en la ciudad entre el ruydo del siglo. Al fin por serlo mas enteramente fundaron de su hazienda aquel monasterio de monjas llamado san Saluador, y con sus hijos, hermanos y parientes que los quisieron seguir, se fueron a hazer vida religiosa. Alli entre todos aquellos monjes y monjas que entonces alli auia era mayor el feruor de santidad en la Virgen Ponposa: aunque en la edad era menor que los de mas de sus ayunos, vigilias y oraciones, y otros santos exercicios, dize san Eulogio que le contaua grandes cosas el Abad de aquel monasterio llamado Felix. Con la perseuerancia en estas y otras santas virtudes mantenia

19. de Septiẽb.

S. Eulogio li. 3. c. 11.

tenia y acrecentaua el santo sucesso de su profession. Mas oyendo contar el martyrio de santa Columba, sintio vn nueuo ardor en su alma con que se encendia en el desseo de ser martyr, y con tanta alegria comẽçò a pensar y dessear vnas bodas muy desseadas para muy larga vida. Al fin se le ofrecio buena oportunidad para salir del monasterio vn dia despues del martyrio de santa Columba, porque dexo aquella noche el monge q̃ cerraua las puertas abierta la puerta del monasterio contentãdose con echarle sola la aldaua. Contando esto assi san Eulogio dize (y con razon) que parece fue manifiesta prouidencia de Dios, porque muchos dias antes viendola a esta santa desseosa del martyrio se recelauan ya della, y la guardauan con cuydado temiendo con humildad no començasse lo q̃ despues no pudiesse acabar: Mas si el Señor no guarda la casa, en vano vela el que la guarda. Salio pues del monasterio con la obscuridad de la noche, no tanto caminando como despeñandose por aquellas breñas, cuestas, y riscos que ay casi en todo el camino harto dificultoso para passarse aun de dia. Assi tuuo san Eulogio razon de encarecer el trabajo de andarlo de noche. Llegando pues a la ciudad a la mañana temprano, y pareciendo delante el juez le dixo como era Christiana, y como tal confessaua a Christo nuestro Señor, y abominaua de Mahoma su falso Profeta. Por esto fue muerta, y despues los Moros echaron el bendito cuerpo en el rio Guadalquiuir de donde lo sacaron vnos trabajadores, que parece eran Christianos, y lo escondieron en vn hoyo con mucha tierra encima, y de alli lo sacaron al cabo de veynte dias vnos monjes, y con gran solennidad fue sepultado en la Iglesia de santa Eulalia a los pies de santa Columba. Dize san Eulogio que la gran de charidad con que se amarõ estas dos santas virgines en la vida, las juntò despues de muertas en la sepultura. Dize lo por amor del martyrio que ambas tuuieron, y lo que la vna causò en la otra; que por lo de mas ninguna mencion ha hecho, antes de que se conociessen, y se amassen en la vida. Fue su martyrio a los diez y nueue dias del mes de Septiẽbre año de ochocientos y cinquenta y tres.

Psal. 126.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 27. De santa Aurea, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordoua.

FVe esta santa donzella hija de aquella Matrona llamada Artemia, y tuuo otros dos hermanos martyres llamados el vno Adulfo, y el otro Iuan. Desde que sus hermanos alcançaron la corona del martyrio, se metio monja en el monasterio que sus padres auian edificado llamado Cuteclara; del qual era Abadessa su madre Artemia. Y perseuerando treynta años en la religion, dio siempre muestras de su gran firmeza en la fè, y aborrecimiento de la falsedad de la secta de Mahoma. Y aunque con esto daua algunas ocasiones de poder ser acusada, mas por ser de tan halto linage entre los Moros de quien traya su dependencia, nadie se auia atreuido a denunciar de ella, hasta que ciertos parientes suyos vinieron de Seuilla de donde (como arriba se dixo) fueron sus padres naturales con ocasion de visitarla para saber de cierto lo que entendian de su ferbor en la religion Christiana. Y como san Eulogio dize, mas verdaderamente vinieron instigados por la diuina prouiuidencia, que lo ordenaua, y assi le diesse a esta santa Virgen la corona del martyrio, que el aun antes del principio del mundo le tenia aparejada. Hallandola sus parientes Christiana y monja, y firme en su proposito de por ninguna via dexar la fè de Christo, denunciaron de ella al juez que tambien era pariente de la santa y dellos. El juez la mandò traer delante si, y reprehendiendola grauemente de auer dexado la ley de sus passados,

19. de Iulio.

S. Eulogio li. 3. c. 17.

sados, y añadiendo crueles amenazas le dezia. Todo lo passado se pondra en olui-
do, si de aqui adelante dexas la ley de Christo, y sigues lo que nosotros, y te dexas guiar por dõde te lleuaremos, y si esto no quisieres, no ay tormento ni deshõra, ni muerte cruel q luego no pas ses por ella. Luego santa Aurea con fla-
queza de muger, è instigacion del demo nio, y con el gran temor que le puso aquel su maluado pariente juez, conce-
dio alli que haria lo que se le mandaua. Con esto el juez la dexo yr libremente adonde quisiesse. No boluio santa Au-
rea al monasterio, sino a su casa en don-
de mostro tanto arrepentimiento de su flaqueza, que solo cõuersaua con Chris-
tianos, y llegandose a los mas religiosos y escogidos entre ellos, con muchas la-
grimas gemia su pecado, y mostrando la gran confiança que tenia de Dios que se lo auia de perdonar. Acrecentaua ca-
da dia en esta su contradicion y lloro, añadiẽdo siempre lagrimas a lagrimas, afligiendo su alma con perpetuo dolor, yendo muchas vezes a la Iglesia sin mie
do de ser por esto acusada. Antes desseã-
do que alguno se mouiesse otra vez a denunciarla. El demonio que no podia sufrir verse assi escabullir la presa de las manos que vna vez con sus lazos auia enredado, creyendo con su peruersa as-
tucia, que el juez de nueuo como la pri-
mera vez la espantaua con amenazas, instigò a algunos para que aduertiessen su mudança de vida, y la acusassen por ella. Estos se mouieron a hazerlo auien-
do la visto toda via con habito de mon-
ja, y dieron noticia dello al juez. El con mucha ira la mandò traer delante si, y la reprehendio furiosamente por auerse mostrado otra de lo que le auia prome-
tido. Santa Aurea le respondio: Nunca yo jamas me apartè de Iesu Christo mi Dios, y mi Señor, ni nunca por vn solo momento me llegue con vuestras fal-
sedades, aunque aqui delante ti, desatinò vn poco mi lengua. Ella sola era la que erraua q̃ mi coraçon firme estuuo siem
pre en lo que a mi Dios y su fè deuia, porque dize, el que cree en mi, aunque *Ioan. 11.*
estè muerto viue. Y assi en saliendo de aqui, con lagrimas y confession lauan-
do la mãcha de mi culpa, he conseruado la fè y religion verdadera, que desde mi niñez he professado, en ella me he exer
citado, y la he mantenido con firme pro
posito de morir por ella. Mãdame pues matar segun la crueldad de tus falsas le-
yes, o si me dexas viua sea cõ toda liber-
tad de seguir a Iesu Christo. Turbado el juez con tan gran constancia de la vir
gen, mandola poner en la carcel muy aprisionada, para dar relacion al Rey de su negocio, y luego otro dia que fue a los diez y nueue dias del mes de Iulio, *Año y dia del martyrio.*
año de ochocientos y cinquenta y seys, por su mandado la hizo degollar, y col-
gar su santo cuerpo por los pies en la horca de vn homicida que pocos dias antes auian justiciado. Desde a pocos dias le echaron en el rio de Guadalqui-
uir, con otros algunos cuerpos de ladro
nes, sin que jamas se pudiesse descubrir.

CAPITVLO. 28. *De santa Benil-
da Virgen y martyr de Cordoua.*

A Los quinze de Iunio del año de ochocientos y cinquenta y tres fue tambien degollada por confessar la fè Christia-
na, y vituperar la ley de Mahoma santa Benilda, que en Latin llaman Benildis, matrona de mucha edad, y parece era natural de Cordoua, pues san Eulogio no señala en particular su tierra como suele quando eran de otra naturales. Su cuerpo desta santa martyr, junto con los de Anastasio, Felix, y Digna fuerõ que-
mados por los Moros, y echadas las ce-
nizas en el rio Guadalquiuir, porque no las cogiessen y reuerenciassen los Chris-
tianos. 15. de Iunio. *S. Eulogio li. 3. c. 9.*

CAPITVLO. 29. *De las santas virgines y martyres Alodia y Nu-
ziliona.*

En

21. de Octubr.

S. Eulogio li. 2. c. 7. Iuã Vas. sec. Lucio Marinco li. 5 Thesaur conc ona. tom. 2. fo. 1877.

EN la villa llamada Castro viejo en los montes de Oca del Obispado de Burgos, el Rey de Cordoua Abderramen auia mandado por ley, so pena de muerte que ningun hijo de padre o madre Moro, aunque fuesse vno del los Christiano, el hijo no pudiesse ser Christiano. Iunto a la ciudad de Nagera, viuian estas dos santas virgines Alodia, y Nuuiliona, en tiempo que este Abderraman Rey de Cordoua perseguia la Iglesia en estas partes de España. Segun esta ley estas santas virgines no podian ser Christianas, por auer su padre sido Moro, el qual murio dexando sus hijas muy pequeñas, y assi quedaron en poder de su madre Christiana, la qual las crio con mucha religion y santidad. La mayor destas dos santas hermanas en edad era Nuuiliona. Esta siẽdo ya de edad de poder casarse seles murio la buena madre, y por esto quedarõ al gouierno de vn su pariente Moro, porque no se acabasse en ellas su noble linage, o porque no las matassen segun la ley, y lleuasse el fisco del Rey la hazienda las persuadia mucho que dexassen la fè Christiana, y siguiessen la de su padre Moro. Mas no lo pudo acabar con ellas, y assi instigado del demonio, y tambien por no ser el culpado sino denunciaua de ellas, dio cuenta desto al gouernador de aquella tierra llamado Galafo. Estas santas como veyã que muchos Christianos (por miedo de los tormentos grandes que aquel tyrano cruel daua a los Christianos que no querian de grado apostatar de la religion Christiana) apostatauan muchos de ella por conseruarse en esta vida miserable, y que tan presto se acaba, perdiendo la eterna y perpetua. Llegauales a sus animas llenas de charidad, la perdida de tantas animas tan miserablemente. Assi ellas con animos, no de mugeres flacas (como son de ordinario los de las mugeres) sino de varones muy animosos, comẽçaron a hazer oficio de predicadores, y amonestarles lo mal que lo hazian en dexar y perder la vida perdurable, por vn poco desta misera y perecedera, y otras razones q̃ para esta obra tan eroica el Señor les proueeria, porque la reprehension y amonestacion Christiana fundada en charidad qualquier persona, y en qualquier tiempo y lugar se puede executar pues a todos es comun este mandato. Viendo su zelo destas santas, el gouernador de aquella tierra, mando las llamar delante si, y vinieron las santas virgines para començar temprano su martyrio (el camino desde su lugar a la ciudad donde estaua el gouernador los pies descalços hasta llegar y ponerse delante el juez. El les preguntò con buenas palabras si era verdad que su padre auia sido Christiano renegado. La santa Nuuiliona respondio. No sauemos cosa de lo que nos preguntas por auer nos dexado el muy niñas quando murio y nos dexo en poder de nuestra madre, que siendo Christiana nos crio en la fè verdadera de Iesu Christo, y assi dezimos que somos Christianas q̃ adoramos a Iesu Christo Dios verdadero, y en su fè Catholica viuimos y con su gracia perseueraremos en ella hasta la muerte. Y con buenas palabras amenazandolas tãbien con la muerte les dixo, que se boluiessen de su ley. Perseuerò tanto en ellas que lo auiã començado a predicar a otros por palabras q̃ acabarõ ellas por obra muriendo en la fè Christiana. Determinò el gouernador viendo esto embiarlas a su misma tierra otra vez sin hazerles mal alguno. Las santas benditas que ya con el trabajo del camino, y con auerse visto en el tribunal auian començado a tomar algun gusto del martyrio alegrandose consentir que ya se les hazia dulce y sabroso el martyrio, y su desseo de padecer por Christo se començaron a amonestar la vna a la otra, y confortarse para sufrir por Iesu Christo y su santo amor lo que seles ofreciesse hasta la misma muerte.

CAPI-

CAPITVLO. 33. *De las respuestas y preguntas del tyrano con las santas.*

QVando podian auer algun buen Sacerdote o algun buẽ Christiano, le preguntauan con mucha charidad y cuydado, y se informauan del de lo q̃ auian de hazer para estar constantes en la fè Catholica hasta sufrir por ella la muerte. Con las santas doctrinas destos y mucho mas con la inspiracion del Espiritu santo, se ocupan siempre en continuos ayunos, vigilias, y oraciones, pidiendo a Dios la fortaleza que auian menester para seguir hasta el cuchillo. No contẽto aquel su maluado pariente, con la primera acusacion, fuese al Presidente de toda aquella tierra que se llamaua Çumail, que residia en la ciudad llamada Auca, o Oca, de la qual tomaron nombre las montañas, que aora se liaman montes de Oca. A la falda dellos estaua situada esta ciudad, y era entonces muy populosa, aunque aora no ay memoria della, y Castro viejo de donde eran estas santas virgines naturales, estaua de esta ciudad como diez leguas poco menos. Es esta ciudad la misma que antiguamentente llamauan Auca. Algunos autores dizen deste Presidente Çumail que fue Rey, diziendo que acostumbrauan ordinariamẽte a los tales llamarlos Reyes. Siendo pues acusadas las santas virgines por su pariente la segunda vez Çumail las mandò traer delante de si, y ellas anduuierõ tambien las diez leguas que auia desde su pueblo Castro viejo hasta la ciudad de Oca, o Auca descalças como la primera vez, ceuadas ya con la dulçura que auian començado a gustar en los trabajos tan santos. Llegadas que fueron delante del Presidente les preguntò con furia. Como osays dexar la fè de vuestro padre que fue Moro, y seguir la Christiana? No sabeys la ley que esta puesta, que los hijos que tuuiere vno de los padres Moros no puedan seguir, ni guardar la ley Christiana? como pues menospreciays mi poderio? mas no me espanto que como soys niñas, es menester amonestaros primero q̃ dexãdo esse vuestro error os boluays a nuestra ley, y darse os han maridos honrados y ricos cõ quienes viuays en la honra y nobleza que se os deue. Assi escusareys la muerte, porque estãdo en lo que agora no la podreys escapar. Las benditas virgines respondieron: Christianas somos, esto nos enseñò nuestra madre, y en esto nos crio, y agora desseamos morir por confessarla. Queriendo con todo esto el juez peruertirlas si pudiesse, las mandò lleuar a diuersas casas de infieles donde no se viessen, ni comunicassen, ni se pudiessen ayudar en su santo proposito. Tratauanlas bien aquellos sus huespedes en todo, mas cada dia les predicauan con promessas, y amenaças, y con falsedad y engaño dezian a cada vna dellas. Que hazes? ya tu hermana està ablandada, ya quiere seguir nuestra ley. Mas ellas sin creer nada desto la vna de la otra con firmeza de fè, y esperança, con ayunos y oraciones encomendauan a Dios el fin de su pelea desseando ya con ardiente charidad ver se en ella. Quarenta dias estuuieron en este conflicto de ser amonestadas y amenazadas. Despues dos noches antes de su triumfo, poniendose santa Alodia en oracion, vna hija de su huespede se puso a acechar la, y viendo la toda rodeada de mucha luz, y resplandor, lo fue a dezir a su padre, mas el con su diabolica ceguedad le dixo: Dexala, que el demonio que la engaña esta con ella. El dia siguiẽte pidio esta santa que le truxessen a su hermana para verla, complaziendola en esto los huespedes, sela truxeron, y viendose juntas las dos hermanas con grandes lagrimas que el alegria celestial les hazia derramar, se abraçaron y dieron paz. Nuuiliona dixo a su hermana: Hermana mia, estas firme en la fè que a Iesu Christo auemos prometido? Ella respondio: Yo creo hermana firmemente en

Ciudad de Auca en los montes de Oca.

en Iesu Christo, como emos començado, y no dudes sino que en vida, y en muerte harè lo que te viere hazer. Ayunemos oy, y perseueremos en oracion pues mañana hemos de morir. Assi como santa Alodia lo dezia, el dia siguiente el juez las mandò llamar delante de si, y les renouò las promessas muy acrecentadas, de todas las maneras de caricias con que pensaua poder ablandarlas. Ellas respondierõ: Aunque mucho mas que esso nos prometiesses, lo estimariamos como a estiercol, y vassura en comparacion de Iesu Christo esposo y riqueza nuestra.

CAPITVLO. 34. *De como el juez pretendio peruertirlas por medio de vn Sacerdote renegado.*

EL juez siguio su platica con boz llena de impetu y furia diziẽdo: Si no me obedeceys mandar os he matar. Las santas virgines dixeron. Haras lo que quisieres porque nosotras, aparejadas estamos para morir primero que dexar y negar a Iesu Christo. El juez las embiò a la carcel y les embio alla vn Sacerdote que auia en la ciudad, el qual por miedo de los tormentos auia dexado la santa fè Catholica, para que las persuadiesse a lo mismo. Con este renegado passaron muchas cosas, porque como mas peruerso las acometio de muchas maneras, y particularmente les ofrecia que dixessen solamente alli delante dos o tres testigos que el llamaria, como creyan en su ley, y que assi el juez las dexaria yr libres cõ el testimonio destos, despues se podrian yr seguras a viuir entre los Christianos a las montañas donde ellos estauã, concluyo diziendo, y con esto no os mataran. Agora con esto se contẽtara el mal Sacerdote renegado, mas las glorioſas donzellas vieron que era contra el Euãgelio si tal hizieran, porque dize Christo que quien le confessare delante los hombres le confessara tãbien el delante su padre, y al contrario al que le negare delante los hombres le negarà tambien delante de su eterno padre. Assi el que negasse a Dios delante los hombres, seria caso de infidelidad, y pecaria mortalmente, assi estas santas estuuieron siempre constantes en la confession de la fè de Iesu Christo. La santa Nuuiliona como mayor respondio al Sacerdote renegado diziendole: Dinos, emos de morir algun dia? Dixo el: Claro esta que si. Respondio ella: Pues mucho mejor nos es morir aqui por Iesu Christo para yr a gozar con el de la vida eterna, que no viuiendo por agora morir despues y ganar muerte perpetua para nuestras animas en el infierno. Como este Sacerdote no pudò acabar con ellas su intento, antes las razones y platicas de las santas que con el tuuieron fueron mas fuertes. Porque diziendole que no auian de ser tan inconstantes como el, que por miedo de los tormentos dexassen la vida eterna por vn poco desta miserable. El dio parte desto al gouernador de su constancia y animo diziendole. Mirad lo que aueys de hazer, porque con ellas no aprouechamos cosa.

Matth. 8.

CAPITVLO. 35. *Del martyrio de las glorioſas santas, y algunos milagros.*

DEspues de todo esto fueron traydas delante del Presidente, y estando alli aparejado el verdugo con el cuchillo para degollarlas. Luego les preguntaron otras tres vezes a las santas virgines, si queriã obedecer al mandato del Presidente. Respondiendo ellas con la constancia que siempre, dixeron que no, y el mandò luego que las degollassẽ. El carnifice dixo a Nuuiliona que se juntasse los cauellos, y los trençasse para que mejor, y sin impedimento hiziesse su oficio el cuchillo. La santa glorioſa los tomo todos juntos, y los juntò en su cabeça, y aparejo al tablero, y manos del verdugo

su

su cuello para que de aquella suerte el espiritu fuesse a su criador. Santa Nuuilo con el amor verdadero de su hermana, buelta a ella en aquel punto le dixo. Mira hermana que no hagas otra cosa sino lo que me vieres hazer. La santa hermana Alodia le dixo. No dudes hermana, vè segura de que harè lo que hizieres. Y entonces la santa Nuuiliona estendio el cuello en el tablero para ser degollada, y dixo al verdugo: hiere con presteza. El no acertò bien el golpe por la garganta, y assi le lleuò tambien vn poco de la mexilla sin cortarle del todo la cabeça. Al caer del cuerpo con los bulcos de la muerte se descubrieron vn poco los pies de la santa martyr, y llegando a prisa su hermana, sin muestra ninguna de dolor, ni turbacion se los cubrio con mucho sossiego. Marauillauanse todos los que estauan presentes de la constancia de la muerta, y del valor de la viua, que sin desbaratarla el horrible caso, ni su miedo, estaua tan entera en aquel punto, y con tanto miramiento y cuydado de lo que a la honestidad de su hermana conuenia. Los Christianos que alli se hallaron se regozijaron con esto en sus almas, y al contrario los infieles entre si mismos, se deshazian. Toda via el Presidente Cumail mouido con nueua lastima de tãta virtud y alto respecto qual en la niña Alodia se mostraua, dixo al verdugo: Esta quedo, no hagas cosa hasta que yo te lo mande, y dixo tambien a la santa niña: Que te aprouechara que aqui cruelmente mueras? obedece a lo que te mandamos, y viuiras entre nosotros con mucha honra, y plazer. La santa martyr afirmada en su constancia le dixo: No obedecerè por esso date priesa, mandame degollar, porque no vaya sola. La santa compañera Alodia leuãtando los ojos al cielo, como quien ya con lumbre diuina veya la alma santa de su hermana en figura de paloma que bolaua al cielo, y la comẽço a llamar a grãdes bozes diziendole: Hermana mia aguardadme, para que tambien os sea compañera en esse camino, como lo he sido en vida. Aunque veya el cuchillo leuantado para descargarlo sobre su cuello, sin que el temor ni espanto la turbasse, ni impidiesse aduirtiendo de lo que al cuerpo de su hermana auia sucedido, y proueyẽdo en esta su honestidad, se apretò y atò por cerca del suelo sus vestiduras, y echò sus cabellos atras, descubriendo su rostro, y poniendose de rodillas sobre el cuerpo de su hermana, como altar bien consagrado, tendio la garganta al verdugo que de vn golpe le cortò la cabeça, para que fuesse luego juntamente con su hermana al cielo, y dio el espiritu a su criador. Fue su martyrio destas santas año de. 842. a los. 22. de Octubre dia Iueues. *Año y dia del martyrio.* Las marauillas que luego sucedieron en los santos cuerpos fueron grandes, y que mostrauã con manifiesto testimonio del cielo, en quanto deuiã ser estimados. Dexaron los Moros a los santos cuerpos alli donde los mataron, para que los comiessen los perros, los quales aunque acudieron por estar acostumbrados a comer de los cuerpos de los otros justiciados, mas no llegaron aun solo a lamerlos. Aduirtiose con alabança de nuestro Señor, q̃ aun vna sola mosca no se assẽtò sobre ellos. Los Moros que veyan como por este milagro se leuantaua alguna indignacion en el pueblo, de la muerte de las santas, atadas por los pies a vna bestia las lleuarõ arrastrãdo al cãpo q̃ llamauan de las horcas, por estar en el los palos de los quartos de los d̃ mas justiciados por malechores, teniẽdo por cierto q̃ alli se los comerian las aues estãdo ceuadas de semejãte carniceria. Es verdad q̃ acudierõ cueruos y milanos como soliã, y sentãdose al rededor de los santos cuerpos, ninguno huuo q̃ tocasse en ellos. Y vnos buytres que parecieron despues, no vinierõ a su acostũbrado pasto, sino a lleuarse de alli todas las otras aues q̃ subito se fuerõ con ellos.

CAPITVLO. 36. *Del enterramiento de los santos cuerpos.*

O Alcan-

ALcançaron deſpues los Chriſtianos licencia para enterrar alli en el campo los benditos cuerpos, y aſsi lo hizieron en boluiendolos en lienços limpios, como mejor pudieron. Alli fue nueſtro Señor ſeruido moſtrar nueuo milagro (aun a los infieles) porque vierõ de noche muchas lumbreras ſobre ſus ſepulturas, y dando noticia dello al Preſidẽte Çumail el mandò poner guardas, porque entendio que los Chriſtianos los querian quitar de aquel lugar: aſsi lo acometierõ de noche vnos Sacerdotes, mas fueron ſentidos, y a penas pudieron eſcapar huyendo. El Preſidente quãdo lo ſupo, los mãdò deſenterrar otro dia, y trayendolos dentro del lugar en vna hoya, allanando la con infinita tierra, y piedras muy grãdes encima los enterraron, no ſiendo ya aquello enterrarlas, ſino ſumirlas en vn gran profundo, donde nunca mas pareciеſſen. Mas deſcubria Dios los merecimientos de ſus ſantas, quando aſsi andauan ſus enemigos mas nueuas maneras para encubrirlas, porque quando las deſenterraron para ſu tranſlacion que fue deſpues de ſu martyrio nouẽta años, no parecia en ellas algun genero de corrupcion, ni ſeñorio de la muerte, y por mas hondas que eſtauan, ſalio a lo alto ſu reſplandor, y muchos afirmauã auer lo viſto de noche en aquel lugar de ſu profunda ſepultura. Tan notablemente como eſto triumfaron eſtas dos ſantas donzellas de ſus enemigos mundo, y ſu infidelidad, carne, y ſus halagos, demonio, y ſus aſtucias, auiendo ſido coronadas con el martyrio vn Iueues a los veynte y vno de Octubre año de ochocientos y quarenta. Algunas Igleſias rezan deſtas virgines, como ſon la de Hueſca a los veynte y dos del mes ſobredicho: aunque el martyr ſan Eulogio eſcriuiendo deſtas ſantas dize que fue a los veynte y dos del mes de Octubre, y en eſte dia pone tambien ſu martyrio el martyrologio de nueſtra orden, y lo miſmo pone Vſuardo en el ſuyo.

Año y dia del martyrio.

S. Eulogio li. 2. c. 7.

CAPITVLO 37. De la inuencion y tranſlaciones.

ESTuuieron los ſantos cuerpos como ſe ha dicho en aquella hoya nouẽta años haſta que reyno en Nauarra el Rey dõ Garcia, hijo de Don Sancho el mayor, el qual edificò en Nagera el monaſterio de ſanta Maria, y puſo en el los cuerpos de las ſantas Virgines. Deſpues algunos dias el Rey Iñigo Ariſta de Nauarra, las trãſladò de alli al monaſterio de S. Saluador de Lerin, que es en los montes Pireneos. Otros dizen que nunca fueron tranſladadas a Nagera, ſino que a dos años deſpues de ſu muerte, llegò con ſus conquiſtas el Rey Iñigo Ariſta a Caſtro viejo, adonde eſtas ſantas dos años antes auiã padecido, y ſido enterradas, de donde las lleuò al monaſterio de Lerin. Por lo qual parece que padecieron en Caſtro viejo de donde eran naturales, y no en Oca como ſe ha dicho. Eſto ſe ſeñala aſsi en vn priuilegio de aquel Rey dado alli a los 18. de Iunio deſte año de 842. Refiriendo al Rey al cabo del priuilegio, como eſte dia ſe auia llegado grã multitud de gente en aquel monaſterio a recebir los cuerpos de las ſantas q̃ alli ſe trayan. Quando ſe ganò el Reyno de Granada ſe dio la ciudad de Hueſca (q̃ agora es del Duque de Alba) al Conde de Lerin, de quien vienen los Condeſtables de Nauarra. El como la mas rica coſa que podia traer para enriquecer y ennoblecer ſu nueua ciudad, truxo reliquias deſtas dos ſantas, porque las pudo auer facilmẽte, por ſer grã ſeñor en Nauarra, y labroles vn tẽplo cõ ſu aduocaciõ donde puſo ſus ſantas reliquias. Por eſto los de aq̃lla ciudad dizẽ q̃ tienen alli ſus ſantos cuerpos. Otros dos cuerpos ſantos eſtan en la ciudad de Bolonia, q̃ ſe llamã deſte nõbre, y quierẽ dezir q̃ ſon los de eſtas ſantas, y q̃ los trocarõ por los ſantos Vidal, y Agricola, aunque lo dicho es mas cierto, y aquellos cuerpos q̃ eſtã en Bolonia ſeriã otros q ſe llamaſſen del miſmo nõbre,

bre, por lo qual ay esta duda, como tambien se duda de san Blas martyr de España, si fue el que toda la Iglesia reza a los tres d̃ Febrero o no, y muchas lo tienen por el mismo, y sin duda fue otro llamado del mismo nombre tambien martyr.

CAPITVLO. 38. De santa Eugenia Virgen y martyr de Cordoua.

16. de Março. EL año de nuestro Redemptor de mil y quinietos y quarenta y seys, poco mas o menos, cabando en Cordoua en vn barrio que llaman Marmolejos, cerca del monasterio de san Pablo, (que es de la orden de nuestro padre santo Domingo) para los cimientos de vna casa, sacaron vna losa de marmol blanco con catorze versos exorcos de letras esculpidas en ellas. Mas porque la piedra estuuo muchos años puesta en el suelo, la mayor parte de las letras estauan consumidas y gastadas con el continuo hollar de los pies. Con todo esso por singular prouidencia de Dios, todas las primeras letras de los versos se han conseruado enteras para dar noticia a los Christianos del nombre de la santa Eugenia Virgen y martyr, para quien se puso aquella piedra y Epitafio. Esta piedra se consagrò despues para hara, y se guarda con mucha veneraciõ en el mismo conuento de san Pablo. En aquel Epitafio estaua abreuiada la historia de su vida, y por faltarle mucho no se pudo poner aqui. Mas entiendese como toda se empleaua en celebrar la constancia, con que aca domando su carne padecio martyrio: y la mucha gloria con que coronada en el cielo, comprando la gloria de alla con el precio de su sangre. Pidese despues la intercesion de la santa, para que ruegue a Dios por todos. Al fin se señala el dia mismo, y año de su glorioso martyrio, y dize que fue degollada a los veynte y seys dias del mes de Março, año de nuestro Redemptor de nouecientos y veynte y tres. El Rey de Cordoua q̃ martyrizo esta santa, fue Abderramen tercero deste nombre. Algunos han creydo que el cuerpo desta santa Virgen y martyr Eugenia, està en el monasterio de santa Maria de Nagera, y no es assi, sino el de otra Eugenia de Alexãdria de quien luego se dira.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 39. De santa Eugenia Virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo està en el monasterio real de santa Maria de Nagera de la orden de san Benito.

25. de Dezieb. LA Virgen santa Eugenia de quien aora tengo de hablar fue natural de Roma, hija de nobles padres. Su padre se llamaua Philippo varon illustre Presidente de Egypto. Su madre se llamaua Claudia, eran Gentiles, pero de buen natural. Auia se blandamente con los Christianos su padre, solamente los desterrò de la ciudad, y los dexaua viuir en los arrabales. La santa Virgen Eugenia pidio licencia a su padre para salirse a recrear, y tomar ayre, aunque su intẽcion fue mas por visitar a los Christianos. Llegando al arrabal donde viuian los Christianos, oyo la santa Virgen a vnos monges cantar en vna Iglesia pequeña aquellas palabras del Psalmo. *Oẽs dij gencium demonia Dominus autem celos fecit.* Todos los dioses de las gentes son demonios, y el Señor hizo los cielos. Aduirtio este canto, y hizo impresion en su alma, y assi buelta a Dios con muchos que venian con ella, tambien Gentiles, sobre estas palabras les hizo vn razonamiento y los couuirtio a que se baptizassen con ella, y recibiessen la ley de Dios vno y trino. Imperando poco despues Galieno, y Valeriano fueron presentados esta santa Virgen y martyr Eugenia con otras donzellas, y acusadas por Christianas. Fue dada sentẽcia cõtra ellas, y fueron degolladas. Despues muchos años auiẽdo edificado el Rey Don Garcia de Nauarra en

Surio to. 6 Lipomano tomo. 5.

Psal. 95.

Nagera, el monasterio de santa Maria que es de la orden de san Benito, para mas illustrarle, truxo a el algunos cuerpos santos como son los de san Vidal, y Agricola, y el de esta santa Eugenia: por que en la arca de las reliquias que está en aquel monasterio, está vn pargamino escrito que dize assi.

Hic iacẽt corpora beatissimorũ martyrum Agricolæ & Vitalis, quæ Papa misit è Bononia Regi Garciæ & è Roma, caput partemq; corporis sanctæ Eugeniæ filiæ Philippi & Claudiæ.

Que en Romance dize.

Aqui estan los cuerpos de los bienauẽturados Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia, juntamente con la cabeça y parte del cuerpo de santa Eugenia Virgen, hija de Philippe y Claudia. Assi por estar aca en nuestra España el cuerpo desta santa, la pongo aqui. Fue su martyrio a los veynte y cinco dias del mes de Deziembre, que es el mismo dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, y en este dia la ponen los martyrologios.

CAPITVLO. 40. De santa Lucrecia Virgẽ y martyr de Cordoua.

16. de Março.

Santa Lucrecia fue natural de Cordoua, la qual viuio y padecio martyrio en tiempo de Mahomad que perseguia la Iglesia entonces en España, en cuya persecucion padecieron muchos santos, como se ha visto arriba en el libro segũdo, y tercero, y parte deste. Fue esta donzella santa Lucrecia noble: aunque de padres Moros, dotada de todo genero de virtud, la qual como tuuiesse vna deuda que se dezia Licinosa monja, y la fuesse a visitar muchas vezes al monasterio, de la conuersaciõ santa y Christiana q̃ con ella tenia, vino a creer en nuestro Señor Iesu Christo, y a amarlo con grã feruor, y fue instruyda en nuestra santa religion: porque esto tienen las conuersaciones, que si son malas corrompen las buenas costumbres, y si son santas y buenas las enciende y abrasa en amor de caridad, y esto es lo que dize el Psalmo: Que con el peruerso sera peruerso, y cõ el santo santo. Al principio professaua nuestra fè escondidamẽte, mas despues la publicaua, pareciendole que todos los fauores y tormentos del mundo se auian de posponer, a la confession del hijo de Dios. Sus padres que lo entendieron, al principio pensaron con halagos y lisonjas hazerle dexar la fè, mas viendo su animo constante le dauan muchos açotes, y la amenazauan con la muerte, si no se boluia a su secta, mas todo esto no aprouechaua, y assi crecian los açotes y malos tratamientos. La santa Virgen Lucrecia viendose presa por sus mismos padres, açotada, y herida, de dia y de noche, temio no desfalleciesse, y para su remedio, hizo saber a san Eulogio, y a Licinosa su hermana, que ya era monja, su triste estado, rogandoles que le diessen orden y traça para sacarla de alli, para que viuiendo entre Christianos pudiesse alabar y confessar libremente el nombre de Christo. San Eulogio, y su hermana le embiaron a dezir, que ella diesse orden de salirse de casa de sus padres, porque ellos la reciuirian y pondrian a buen recaudo. Para esto Lucrecia con mucha disimulacion fingio que queria hazer la voluntad de sus padres, vistiendose ricamente, y tratãdo con ellos que la casassen. Viendo esto sus padres creyendo que auia mudado de parecer perdieron todo el enojo que tenian contra ella, y boluieronle a dar la libertad, y señorio que antes en su casa tenia. Vn dia vistiose muy ricamente como que queria yr a vnas bodas de sus parientes, y con esto saliendose de su casa, se fue a la de san Eulogio donde por el, y por su hermana fue muy bien receuida, y la consolaron en sus trauajos. De alli la lleuaron a casa de vnos sus amigos de aprouadissima fè y bondad, para que la tuuiessen escondida. Sus padres como la

Psal. 17

mo la estuuiessen aguardando todo aquel dia y no boluiesse, ni parecieſſe creyeron auer sido por ella burlados, y dolianse con rabia y furor, y dieron noticia de lo que passaua al Gouernador de la ciudad, por cuyo mandado se hizieron muchos escudriños, y diligencias, y lleuaron presos a la carcel todos los que sospechauan que eran Christianos, y le podian auer dado fauor. San Eulogio que veya hazer tantas diligencias, mudaua a santa Lucrecia de vnos lugares a otros, porque no la hallassen, y ella se daua a la oracion, vigilia y ayuno. Vistiose de cilicio, dormia sobre la tierra, y suplicaua a nuestro Señor que la amparasse. Tambien el glorioso san Eulogio de noche se estaua en la Iglesia de san Zoilo martyr velando, y orando hasta que amanecia, pidiendo a Dios nuestro Señor que fauoreciesse a su esposa. Con esta persecucion la bendita santa Lucrecia vino a estar muy fatigada en el animo, y quiso descansar vn poco. Para esto se fue de noche a casa de san Eulogio con desseo grande de ver a Licioſa, y con proposito de holgarse con ellos el dia siguiente. Hasta antes que amaneciesse el otro dia, y assi tuuieron vna noche sabrosa, y despues el otro dia, y la noche siguiente y deuiendo de venir el que la lleuò y acompañaua para boluerla a esconder antes del dia tardò y vinò ya siendo de dia, de modo que la santa virgen no se atreuio a salir de casa temiendo que la verian y prenderian: mas esto no fue sin orden y voluntad del Señor, porque ya queria que la santa Virgen juntamente con san Eulogio reciuiessen la corona del martyrio, y puedese congeturar muy bien, porque sin auer persona que dixesse, ni aun supiesse donde estaua, ni de quien se tuuiesse sospecha de infidelidad en aquella casa, ciertos hombres, no se sabe con que instinto, fueron a casa del Gouernador, y le dixeron como Lucrecia estaua en casa de Eulogio escondida. Luego por mandado del Gouernador fueron muchos soldados, vnos dellos sitiaron la casa, y otros entraron dentro della, y prendieron a los bienauenturados san Eulogio, y santa Lucrecia, y dandoles muchos golpes, y injuriandolos con muchas palabras afrentosas, los lleuaron delante del Gouernador. El como los vio con feroz rostro y habla espantosa preguntò al santo varon Eulogio, que porque auia escondido aquella donzella en su casa, añadiendo muchas amenazas diziendo que le auia de pagar tal atreuimiento. Este fue el principio del martyrio de san Eulogio, y assi padecio a los onze del mes de Março. Despues de muerto los juezes de la ciudad pensaron con muchas promessas, y halagos boluer a su secta a la santa Virgen Lucrecia, mas como con el fauor diuino ella perseueraſſe en la confession de Iesu Christo, cinco dias despues del martyrio de san Eulogio que fue el año de ochocientos y cinquenta y nueue, a los diez y seys del mismo mes de Março fue degollada y echada en el rio Guadalquiuir, en el qual el santo cuerpo no pudo ser cubierto ni escondido por las aguas. Los Christianos lo tomaron con mucha reuerencia, y lo sepultaron en la Iglesia de san Ginez martyr, que estaua en el lugar que llamauan Tercios. Despues el Rey Don Fernando el tercero, segun se conjectura, embio a pedir estos santos cuerpos al Rey Mahomat de Cordoua, con Dulcidio su Embaxador, y por negociacion de Samuel fauorecido del Rey, los huuo y lleuò a Ouiedo, y el Rey Don Fernando, juntamente con Ermenegildo Arçobispo que entonces era de Ouiedo los puso en la capilla de santa Leocadia. Passado despues mucho tiempo en el año de mil y trezientos el Obispo de Ouiedo Don Fernando Aluarez, los mudò de alli, y transladò en la Camara santa de la misma Iglesia de Ouiedo, donde agora estan en vna caxa de plata, tenidos en mucha veneracion.

Aluaro en la vida de san Eulogio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 41. *De santa Iuliana, Virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo esta en la Iglesia de vn pueblo llamado Santillana en el obispado de Burgos.*

28. de Iunio. *Iuan Maldonado.*

SAnta Iuliana martyr era noble, hija de vn Rey de Africa, a la qual desposo su padre cō Eulosio Prefecto de Nicomedia ciudad de Bitinia. Era este Eulosio infiel que no conocia a Dios, y assi ella lo rehuso por marido, y fue martyrizada por sus manos de Eulosio. Lleuò su santo cuerpo vna muger noble Patricia, que se llamaua Sophia a la Campania. Despues de muchos años fue transladado su santo cuerpo a España al Obispado de Burgos. No se tiene noticia en que tiempo, ni quien la truxesse a España. El pueblo donde esta su santo cuerpo se llama del nombre de la misma santa: aunque corrompiendo vn poco el vocablo diziendo Santillana, y que estè alli su santo cuerpo es manifiesto.

CAPITVLO. 42. *De la translacion desta santa.*

6. de Março.

DOn Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos, y hijo del Obispo Don Pablo, varon pio y prudente, mouido con santo zelo, y del oficio pastoral que tenia, le parecio que no estaua en lugar tan decente como conuenia a los meritos de santa Iuliana, porque estaua en medio del templo como en desierto, y assi con autoridad y parecer del Clero, y pueblo le transladò con grande pompa y aparato con mucho concurso de gente a otro tumulo mas honrado de la capilla mayor. Y para memoria desta translacion mandò que en la Iglesia de Burgos se celebrasse esta translacion a los seys dias del mes de Março. En este dia concurren a visitar el santo cuerpo casi toda aquella tierra de Burgos.

CAPITVLO. 43. *De santa Victoria Virgen y martyr, cuyo cuerpo esta en la Iglesia mayor de Burgos.*

10. d'Noviembre. *Iuan Maldonado.*

ENe embiado el Obispo de Burgos Don Gonçalo el año de mil y trezientos y veynte, porruegos de Doña Maria muger del Rey de Castilla, al Rey Philippe de Francia, para cobrar el dote que auia concertado dar a Isabel hija de Xante, y muger del Duque de Bretaña. Mientras el Obispo estaua en Paris negociando esto acordose de su Iglesia de Burgos, y pensaua como enriquecerla con algunas reliquias de santos, assi alcançò del Rey de Francia Philippo, vna carta para el Arçobispo de Colonia, y las monjas del conuento donde estan los cuerpos de las onze mil virgines, para que de tantos cuerpos santos, tuuiessen por bien darle vno. Leyda la carta del Rey, el Arçobispo y las monjas, aduirtieron juntamente las continuas guerras que los Españoles tienen con los Moros, y que la Iglesia de Burgos es vna de las principales de España, y el parentesco que auia entre los Reyes de España, y el Rey de Sicilia, le dieron de buena gana el cuerpo de santa Victoria hija del Rey de Sicilia, y santa Gerasina su muger, la qual fue degollada con otras tres compañeras, y su misma madre Gerasina, en compañia de las onze mil Virgines. Entrò el santo cuerpo en la Iglesia de Burgos a los diez de Nouiembre, y reza aquella santa Iglesia della este dia.

CAPITVLO. 44. *De vna Española que poco ha martyrizaron en Ierusalem.*

Iuan Maldonado de Españ. mugeres.

TEnemos vna Española a Roma muger de gran virtud cuyo nōbre no se dize, la qual por sus pocas fuerças andaua siempre en vn jumentillo, porque a pie no podia

podia hazer las estaciones, yua a san Pedro a confessar de ordinario, recebia casi cada dia el sacratissimo Sacramento. Era tanta su deuocion, que quien no la conocia por los actos exteriores creeria que tuuiesse juyzio. Auiendo estado en Roma dos o tres años huuo licencia de su Santidad para yr a Ierusalem. Llegada alla comenco a continuar el santo exercicio de confessar y comulgar cada dia en el monasterio que alli ay de san Francisco. Visitaua aquellos santos lugares de ordinario. Como se vio entre infieles creciole mas el feruor, y comenco a predicar la fè de Iesu Christo que alli es prohibido. Traya en su bordon vna Cruz, que es la cosa mas odiosa q̃ a esta gente se le podia mostrar, y en encontrãdo a los Turcos les hazia la Cruz y les predicaua, de suerte que vino a ser aborrecida de todos, pero ninguno le hazia mal aunque lo desseauan, por no darles lugar nuestro Señor. Persuadia a los Turcos que quãdo tuuiessen algunos niños muy enfermos a la muerte la llamassen, porque ella sabia vna medicina con que sanariã. Aunque desseauã darle la muerte, por otra parte teniendola por muger santa, la llamauã a tiẽpo q̃ veyã que sus hijos querian espirar. Lleuaua la buena muger siempre consigo muy secretamente vn paño mojado en agua, y en presencia de sus padres, sin que ellos lo entendiessen batizaua los hijos. Desta suerte embio gran numero de almas al cielo. Finalmente no pudiendo sufrir los Turcos que vna mugercica blasfemasse publicamente de su falso Profeta quexaronse della al Gouernador del grã Turco pidiendole la mandasse quemar conforme su secta mandaua. El qual la primera vez los despidio diziendo, que era vna muger sin juyzio, y que no hiziessen caso de lo que dezia, pero como ella perseuerasse, conjuraronse segunda vez muchos, y todos juntos pidieron al Gouernador que la castigasse, donde no que se quexarian al Turco, y que le harian castigar a el como a hombre poco zelador de la ley. El Gouernador temiẽdo el daño que le podia suceder, mandò sela truxessen ante su tribunal. Era este dia Domingo de Ramos por la mañana y la santa muger auia recebido el santissimo Sacramẽto bien de mañana y yendose a hazer las estaciones que nuestro Redemptor hizo aquel dia, quando fue recebido en Ierusalem con tanta solenidad, fueronla a buscar los ministros del demonio, y hallaronla que entraua en la ciudad, ya de buelta de su estacion. Presentaronla al juez donde ella confessò publicamente mucho mas de lo que sus acusadores le auian impuesto. El juez desseando dexarla con la vida (que aunque era infiel la tenia por muger santa) dixole secretamente que en publico por cumplir con ellos dixesse que queria ser Turca, y desta manera la dexaria yr libre, y que despues hiziesse ella lo que quisiesse. Lo que a esso respondio la sierua de Dios fue començar a escupir y renegar de nueuo de su falso Profeta Mahoma, y de su maluada secta, y confessar nuestra santa fè Catholica, de suerte que al juez le fue forçado condenarla a quemar viua, que es la pena ordinaria. Dada la sentencia se publicò en la ciudad de Ierusalem, que quien desseasse hazer seruicio a Mahoma, y ser zelador de su ley, lleuasse leña para quemar a su grande enemiga. Començaron todos a esta boz a porfia lleuar toda la que podian por ganar la indulgencia, y huuo algunos que no hallando a mano otra cosa quitauan las puertas de sus casas, y las lleuauan al lugar del martyrio que era junto al monte Caluario, de suerte que en poco rato se juntò leña para poder quemar muchos millares de Turcos. Fue lleuada la santa muger al martyrio con grande concurso y alegria de toda la ciudad. Ella yua la mas contenta y consolada que en su vida lo auia estado, y nunca cessò de predicar la fè Catholica, y hazer la señal de la Cruz. En el camino encontraron vn Christiano q̃ residia alli de ordinario q̃ tenia por

oficio ser Curador de los Christianos, y defenderlos quando algo se ofrecia con el Gouernador. Este como vio el alboroto y grita del pueblo, llegose a ver que cosa era, porque no auia sabido lo que passaua. Y como la santa lo vio venir creyendo que venia a respõder por ella, y procurar librarla, començo a darle bozes diziendo que callasse, y que en ninguna manera tratasse de impedirle la misericordia que Dios le hazia de morir por la confession de su fè cosa que ella tanto tiempo auia desseado, y pedido a su diuina Magestad. El buen hombre no hizo alguna diligencia por ser imposible resistir la furia del pueblo cruel. Llegaron al lugar del martyrio, que como he dicho estaua al pie del monte Caluario do tenian vn palo hincado en tierra al qual fue atada la santa muger. Enclauaronle las manos juntas sobre la cabeça, porque no hiziesse por ellas la señal de la Cruz, pero lo que no podia con las manos hizo con la cabeça el tiempo que le durò la vida, inuocando siempre el nombre santissimo de Iesu Christo. Pegaronle fuego viua, y fue su cuerpo hecho ceniza en breue espacio, y el alma subio a gozar sin fin de su criador, a quiẽ en esta vida tãto auia amado. Los Christianos que alli se hallaron cogieron algunas reliquias que quedarõ de sus huessos. Esta relacion truxeron vnos padres de la Compañia que vinieron del monte Libano a Roma, y de alli escriuio el padre Diego de Herrera a vnas monjas de Seuilla, en donde se mandò imprimir para exemplo y edificacion nuestra el año de mil y quinientos y setenta y nueue. Saquè esta vida de Maldonado en el libro de las illustres mugeres.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 45. *De las santas Virgines y martyres de Auila, Sauina y Christeta.*

27. de Octubr.

QVando tratè del martyrio de san Vicente de Auila en el libro segundo capitulo diez y nueue, dixè lo que destas santas se pudo dezir, y por ser este libro quarto todo de Virgines y martyres hago esta breue memoria de ellas aqui remitiendo al lector el dicho lugar. Padecieron juntamente con su hermano san Vicente a los veynte y siete de Octubre año de trezientos y ocho. Estan sus santos cuerpos en Auila en el templo de su hermano san Vicente a los arrabales de la ciudad venerados de toda ella.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 46. *De las santas Virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.*

1. de Octubr.

POr la misma razon que las passadas pongo en este lugar a estas santas, auiendo escrito arriba dellas en el libro segundo capitulo veynte tratãdo del martyrio de su hermano san Verissimo. Padecieron en compañia de su hermano en la ciudad de Lisboa año de trecientos y ocho, el primer dia de Octubre, y en este dia los ponen los martyrologios. Desta ciudad de Lisboa fue tambien natural san Antonio de Padua de la orden de san Francisco, vea su vida el Lector abaxo en la tercera parte, libro diez y seys por todo el.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 47. *De santa Victoria Virgen y martyr de Cordoua hija de san Marcelo de Leon.*

17. de Nouiembre.

VNa hija tuuo el glorioso san Marcelo de Leon, y onze hijos que todos fueron martyres, y esta santa creo fue la menor de todos ellos en edad. Por parecerse a sus padres, y hermanos en valentia y fortaleza de la fè padecio como ellos martyrio. Conformò muy bien las obras con el nombre que tenia de Victoria pues por ellas alcançò la victoria del mundo y tyrano. Mas largamente tratè arriba desta santa, en el libro segundo capitulo veynte y seys. Padecio en compañia de su hermano san

Asciclo

Año y dia del martyrio. Asciclo año de trezientos y treynta poco mas o menos.

CAPITVLO. 48. De la santa Virgen y martyr Aurelia, de Cordoua.

14. de Octubr. EN los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y otros ponen a los catorze de Octubre el martyrio de santa Aurelia diziendo que era de Cordoua. No dizen el año ni manera de martyrio que padecio. Con ella padecio vn santo llamado Lupo o Lope, vease el libro segundo capitulo veynte y nueue.

CAPITVLO. 49. De santa Paula Virgen y martyr de Malaga.

18. de Iunio. MAlaga ciudad principal en los Reynos de España en el Andaluzia tiene por su martyr a esta santa Paula, y padecio alli martyrio a los diez y ocho de Iunio, siendo apedreados como san Esteuan. De entrambos hizè arriba mencion en el libro segundo capitulo treynta y vno, alli se podra ver mas largamẽte su martyrio.

CAPITVLO. 50. De santa Andria martyr,

13. de Octubr. VNtamente cõ otros dos santos llamados Faustino, y Marco padecio esta santa Andria, y no dizen los martyrologios en que ciudad, ni en que tiempo, ni con que martyrio padecieron, solamẽte los ponen a los treze dias de Octubre, no se sabe mas de ellos.

CAPITVLO. 51. De santa Aquilina martyr.

22. de Enero. VEe esta santa Aquilina madre del martyr Diachono Victor, de que en el libro segundo capitulo treynta y nueue dixè. Padecio en compañia de su hijo y marido con mucha constãcia en la fè. Su cuerpo de ella y de los de mas sus compañeros estan en vna villa de los Alpes llamada Ebreduno. El juez que la martyrizò se llamaua Rufino. Padecio año de trezientos y cinco, poco mas o menos a los veynte y dos dias del mes de Enero, vease el lugar alegado. Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 52. De las santas Donata, Secunda, Basia, martyres de Cartagena.

DOnata fue muger de san Esperato, Secũda fue muger de san Natalio, Basia fue muger de san Cirino, todos seys padecieron en Cartagena de España, y el Proconsul puesto por los Emperadores Romanos que los martyrizo se llamaua Saturnino. No he hallado el tiempo en que padecieron, Lucio Marineo Siciliano los haze de Cartagena.

CAPITVLO. 53. De santa Sabigoto, martyr de Cordoua.

27. de Iulio. ESta santa Sabigoto fue muger del santo martyr Aurelio. De entrambos se hizo arriba en el libro segundo capitulo ochenta y siete larga relacion de su linage y martyrio. Sus padres de esta santa fueron Moros, quedando sin padre, casò la madre segunda vez con vn Christiano oculto, el la reduxo a la fè Catholica y la hizo Christiana. Deste matrimonio nacio esta santa Sabigoto, y creciendo en la edad y religion Christiana, vino a casar con san Aurelio, y entrambos padecieron martyrio. Sus amonestaciones de entrambos y su constancia en la fè y martyrio se podra ver en el lugar alegado. Padecio en Cordoua, año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete dias del mes de Iulio. Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 54. De santa Liliosa martyr de Cordoua.

27. de Iulio. RECibiendo la corona de martyrio el santo martyr Felix, en Cordoua, la recibio tambien en su compañia esta santa Liliosa su muger, y como se juntaron por el matrimonio no se quisieron apartar en el baptismo de sangre. De entrambos hizè arriba en el libro segundo capitulo ochenta y nueue. Suficiente relacion de ellos alli lo podra ver el Lector mas largamente. Padecieron año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete de Iulio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 55. De santa Nonia muger de san Marcelo de Leõ.

29. de Octubr. RAtando arriba en el libro segundo capitulo veynte y dos, al fin del dixè breuemẽte desta santa Nonia muger del martyr san Marcelo de Leon, y aqui tampoco puedo estenderme por auer poco escrito de ella. Solo se sabe que fue madre de doze hijos martyres, y tronco que lleuò tales frutos para el cielo, de creer es fue santissima: aunque no se hallen escritas sus virtudes, solo se halla en Leõ en la Iglesia de su marido san Marcelo, vn poço con el qual se tiene mucha deuocion. Dizen los de la ciudad que esta santa Nonia fue milagrosamente sumida, auiendolo ella pedido a nuestro Señor la lleuasse para si por no verse en la persecucion. Esto se halla de esta santa y no mas.

CAPITVLO. 56. De santa Matrona Virgen y martyr de Barcelona.

15. de Março. LA Iglesia de Barcelona celebra fiesta a los quinze de Março a santa Matrona virgen y martyr, y no ha venido a mi noticia otra cosa que pueda contar de ella, ni si fue natural de la tierra, ni quiẽ ni en que tiempo padecio.

CAPITVLO. 57. De santa Tecla Virgen y martyr en Tarragona.

23. de Septiẽb. IN Tarragona ciudad principalissima de España en Cataluña, de quien se llamò antiguamente buena parte de España diziendose Tarraconesa, esta en su Iglesia Metropolitana el cuerpo de la gloriosa Virgen y martyr santa Tecla dicipula del Apostol san Pablo, natural de Iconia, donde la conuirtio a la fè: como o quien la truxo a nuestra España no ha venido a mi noticia, mas de que la Iglesia Cathedral donde ella està se llama de su nombre, en ella, y en todo su Arçobispado se haze gran fiesta el dia de su martyrio, que fue a los veynte y tres de Septiembre, año de nouenta, poco mas o menos. Metafrastes, Lipomano, Surio y los de mas que escriuen de santos escriuen tambien de ella.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 58. De santa Orofrigia Virgen y martyr en Caleruega.

22. de Octubr. CAleruega villa del Obispado de Osma, patria de nuestro padre santo Domingo, en el conuento de su orden q̃ es de monjas, està el cuerpo de santa Orofrigia virgen y martyr, y rezan della otro dia despues de las onze mil virgines que es a veynte y dos de Octubre, en las Lecciones de sus Maytines se dize como padecio en compañia de santa Vrsula, y sus compañeras, y que despues de muerta la echaron en el mar dentro de vna arca aportando adonde pudiesse ser recogida. Hallaron encima de ella vn titulo puesto a lo que se puede creer por los angeles que daua testimonio de quiẽ era, y dezia assi: Yo soy Orofrigia Española, que padecì martyrio en compañia de las onze mil virgines. Quien la truxo al sobredicho conuento no ha venido a mi noticia.

CAPITVLO. 59. De las santas Xantipa y Poligena martyres.

Lau-

23. de Septieb. LAurencio Surio Cartuxano en el tomo tercero que escriuio de vidas de santos, tratando de la venida de san Pablo a España, dize que conuirtio en vna ciudad de ella (que no la nombra) a vn hombre principal llamado Probo, y a su muger que se llamaua Xantipa, y a Philoteo, o Herotheo. Esta Xantipa oyendo dezir de la predicacion del Apostol san Pablo mouida del Espiritu de Dios para oyr su doctrina, y fè por medio del santo Apostol. Llegado que fue san Pablo a su ciudad, y predicando en la plaça lo lleuo a su casa para hospedarle, y mirandole al rostro Xantipa le parecia que tenia vnas letras de oro en la frente que dezian.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Assi se conuirtio ella, y su marido Probo con toda su casa. Esto refiere Laurencio Surio, y lo tomò del Metafraste, y yo tambien y le puse arriba en el libro primero capitulo treze, que trata de la venida del santo Apostol a España. Cesar Varonio pone en su martyrologio a esta santa Xantipa a los veynte y tres de Septiembre, y dize que fue martyr, junto con ella otra santa llamada Poligena, tambien Española.

CAPITVLO. 60. De santa Marciana Virgen y martyr.

9. de Enero. EL mismo autor pone tambien a esta santa Marciana virgen y martyr diziendo de ella que fue Española, no dize mas della, ni donde, ni con que martyrio, ni en tiempo de que Emperador; y assi no se puede dar mas relaciõ della. El dia que señala de su martyrio es a los nueue dias del mes de Enero.

CAPITVLO. 61. De santa Obdulia Virgen y martyr de Toledo.

5. de Septieb. ESta santa Obdulia Virgen y martyr pone por natural de la ciudad de Toledo el mismo Cesar Varonio, su Martyrio pone a los cinco de Septiembre. Otra santa deste mismo nombre pone Iuan Molano en el libro que el llama Indiculus sanctorum, y dize que fue vna de las onze mil Virgines, podria ser esta misma transladada despues a España, como queda dicho de santa Orofrigia, aunque tampoco he hallado cosa que sea mas clara desta santa que pueda referir.

CAPITVLO. 62. De santa Angelina, Virgen y martyr en Valencia.

29. de Abril. EL año de mil y quinientos y ochenta y ocho abriẽdo vna pared en el capitulo de los frayles en el conuento de Predicadores que es de la orden de santo Domingo, se hallè en vna caxa con su letrero los hueſſos del cuerpo de santa Angelina o Angliana con algunas reliquias de santa Vrsula, su inuencion escriuio el padre maestro Fray Vicente Iustiniano en Latin la qual anda impressa con licencia del Patriarca y Arçobispo de Valencia que la aprobò, a ella me remito por auer sido hallada a los veynte y nueue de Abril la pongo este dia, sin poder saber mas de ella.

CAPITVLO. 63. De santa Lucrecia, Virgen y martyr de Merida.

23. de Nouiẽ. LOs martyrologios de Vsuardo, Romano, Adon, Iuan Vasseo, y el Obispo Equilino en su Catalogo hazen mẽcion de esta santa Lucrecia, y dizen que padecio en la ciudad de Merida de España, sin dezir della mas, ni en que tiempo y assi no se puede referir mas. Su fiesta ponen a los veynte y tres de Nouiẽbre.

CAPI-

CAPITVLO.64. *De las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Ouiedo.*

13. de Março.

ACabado que huuo el Rey Don Alonso el casto de edificar la Iglesia de san Saluador de Ouiedo, edificò tambien en ella la Camara santa para guarda y tesoro de tantas reliquias como alli se pusieron, y por no me detener en descreuir la fabrica tã sumptuosa desta Iglesia (por no ser de mi proposito ni intento, y porque otros se han ocupado en esto, particularmente Ambrosio de Morales en el libro treze capitulo treynta y ocho) solo tratarè de las muchas reliquias que alli ay. En la arca de las reliquias estan muchissimas que no se pueden saber de quienes son, sino de algunas, entre las quales son estas. Mucha parte de la Cruz en que fue nuestro Señor Iesu Christo crucificado para redempcion nuestra. De su vestidura sobre que echaron suertes. Del pan que se comio en la Cena del Iueues santo. De la sabana en que fue embuelto nuestro Señor despues de muerto. Tambien del sudario, y de su sangre santissima. De la tierra santa que el con sus santissimos pies pisò. De las vestiduras de su madre la Virgen santa Maria, y de su leche. Ay tambien reliquias de santo Thomas Apostol. De san Pedro. De san Bartholome. De todos los Apostoles. Huessos de muchos Profetas. De san Iusto y Pastor martyres de Alcala de Henares. De san Cosme y san Damian. De santa Eulalia de Barcelona Virgen y martyr. De los santos Maximo, Germano, Baudilo, Pantaleon, Cipriano, Iustina, Sebastian, Facundo, Primitiuo, Christoual, Cucufate, Felix, Sulpicio. Vna de las ydrias o tinajas en que nuestro Señor Iesu Christo hizo de agua milagroso vino en las bodas, es de marmol blanco con forma antigua, y halta mas de tres pies, y ancha dos por la boca, y cabrà mas de seys arrobas. Ay tambien algunos cuerpos de los santos Inocentes, y de los dineros con que vendio Iudas a Christo. Està tambien en la Camara santa la Casulla que nuestra Señora dio a san Ilefonso Arçobispo de Toledo. Los santos cuerpos de santa Eulalia Virgen y martyr de Merida. El de san Eulogio martyr de Cordoua. El de santa Lucrecia Virgen y martyr de Cordoua. El de san Vicente Abad de san Claudio de Leon y martyr. El de san Iulian Arçobispo de Toledo. El de san Pelayo martyr de Cordoua, en Iglesia de por si propia. Està tambiẽ la Cruz que labraron los angeles, el como no se puede passar en silencio, y assi lo referirè breuemẽte. Quiso el Rey Don Alonso el casto hazer vna Cruz riquissima para este su nueuo templo de san Saluador de Ouiedo que edificaua. Auia juntado buena cantidad de oro, y piedras preciosas, y buscaua artifices que sela labrassen, tan linda como el la desseaua. Andaua el buen Rey con este cuydado, y al salir de la Iglesia le hablaron dos mancebos diziendo que eran plateros, y que auian oydo que su Magestad queria hazer vna Cruz de excelente obra, que si les daua los materiales la harian. El santo Rey lo acetò, y sin mas detenerse mandoles aparejassen oficina, y entregandoles por peso y cuenta el oro, y las piedras preciosas les mandò que comẽçassen su obra. Otro dia se començo a congoxar el Rey de hauer entregado tantas perlas, y riquezas a vnos mancebos estranjeros, y no conocidos: assi mandò fuessen a ver la obra que haziã. Los que fueron de parte del Rey boluieron luego con la embaxada al Rey, diziendo que auian hallado la puerta cerrada, y que auia dentro tan grãde resplandor que no la podian mirar con los ojos. Oyendo el Rey esta nouedad se fue luego con los suyos a verla, y viendo la casa desierta hallò sola la Cruz que echaua de si aquel gran resplandor. Luego se entendio como aquellos mancebos eran angeles embiados de Dios para

Ambrosio de Morales li. 13. cap. 38.

Cruz de los Angeles.

ra aquel ministerio. Este milagro mouio luego al Rey, y embio a llamar al Obispo, y con solene procesion lleuando el Rey la Cruz (como otro Emperador Heraclio) se fueron a la Iglesia, y dando todos alli a Dios las deuidas gracias por tan grande merced, el Rey con mucha humildad puso la Cruz angelica sobre el altar. Por tratar de las reliquias grandes de Ouiedo he puesto esta suma del milagro desta santa Cruz. Sin las reliquias arriba nombradas ay otras innumerables que no se pueden contar. Fueron traydas estas reliquias con su arca desde Ierusalem, por Philippo Obispo de la misma ciudad con sus Clerigos a Africa en tiempo del Emperador Heraclio. De Africa la truxo a Toledo san Fulgencio Obispo Ruspense natural de la misma ciudad de Toledo. De alli fue passada a las Asturias, y escondida en la cueua de Monsagro, y vltimamẽte el Rey Don Alonso el casto la passò a su Iglesia de san Saluador de Ouiedo, en la Camara santa. Reza aquella Iglesia de Ouiedo de todas estas reliquias a los treze dias del mes de Março.

CAPITVLO. 66. De la translacion de santa Lucrecia, y san Eulogio a la ciudad de Ouiedo.

9. de Enero. *Traslatiõ de los santos cuerpos a Ouiedo.*

EL año de ochocientos y ochenta y tres, que fue veynte y quatro años solos despues del martyrio de santa Lucrecia y san Eulogio. Embio el Rey Don Alonso el magno a Cordoua vn Sacerdote llamado Dulcidio para tratar entre entrambos Reyes el Mahomad de Cordoua, y Alonso el magno. Estando este Dulcidio en Cordoua procurò auer los santos cuerpos de Lucrecia y Eulogio martyres. Para esto comunicò su desseo con vn Christiano llamado Samuel, el qual se prefirio de auerlos, y assi los houo. Puedese bien creer que los Christianos de Cordoua lo tendrian a buena dicha viendo que se lleuauan para mas honrarlos. El Rey Don Alonso, y el Obispo de Ouiedo, que se llamaua Ermenegildo, entendiendo como venian las santas reliquias, las recibieron con grande alegria, y solene procesion. Y puestos los santos cuerpos en vna arca de cipres los pusieron en la capilla de santa Leocadia debaxo el altar, en vn hueco que para esto mandaron alli labrar. Celebra desde entonces la santa Iglesia de Ouiedo la fiesta de la translacion de estos santos Eulogio y Lucrecia a los nueue dias del mes de Enero, porque parece llegò aquel dia Dulcidio cõ ellos. Esto se lee en las Lecciones de los Maytines desta translacion. Muchos años despues, que fue el de mil y trezientos acontecio vn milagro a vn Arcidiano de aquella Iglesia llamado Rodrigo Gutierrez. Diole vna subita perlesia con que se le torcio tãto la boca que se le passò junto a la oreja, sin poder hablar de ninguna manera. Encomendose a estos gloriosos martyres Eulogio y Lucrecia, y hizo sus deuotas plegarias en el lugar donde estauan sus santos cuerpos, y luego fue sano boluiendose le la boca a su lugar, y hablando tambien como solia. Mouido por este milagro el Obispo que entonces era de Ouiedo llamado Don Hernando Aluarez, determinò passar estos santos cuerpos a la Camara santa, donde estuuiessen con mayor veneracion. Y porque por todas partes se honrassen estos santos cuerpos se hizo vna arca cubierta de planchas de plata muy ricamente labrada, toda de bultos de plata muy releuados, y en lo mas alto de la tumba estan estas letras.

Anno Domini, M. C C C. quinto Nonas Ianuarij, Dominus Hernandus Aluari, Ouetensis Episcopus transtulit corpora sanctorum Eulogij, & Lucretiæ in hanc capsam Argenteam.

Que dize en Castella.

Año de mil y trezientos de nuestro Señor a los nueue de Enero, Don Fernando

uando Aluarez Obiſpo de Ouiedo paſſò y tranſladò los cuerpos de los ſantos martyres Eulogio, y Lucrecia a eſta arca de plata. Eſta ſegunda tranſlacion ſe hizo el miſmo dia que la primera, aunque muchos años deſpues. El libro que eſte ſanto glorioſo Eulogio eſcriuio de los martyres de Cordoua, que huuo en ſu tiempo ſe lleuò con ſu cuerpo juntamente a Ouiedo, y de la libreria de aquella ſanta Igleſia ſelo dio Dõ Pedro Ponce de Leon y de Cordoua (que deſpues fue Obiſpo de Plaſencia) a Ambroſio de Morales Croniſta de ſu Mageſtad, y el lo hizo imprimir con hazerle algunas Eſcolias. De donde ſe ha tenido noticia de muchos ſantos, como aqui van citados. Eſte Dulcidio fue deſpues Obiſpo de Salamanca y eſcriuio muchas hiſtorias. Eſte capitulo auia de ſeguir el quarenta, mas por no aduertir en ello ſe paſſò aqui.

CAPITVLO. 66. De ſanta Theodoſia Virgen y martyr.

2. de Abril.

IVnto a la ciudad de Victoria en vna ſierra, entre la villa de Saluatierra, y la de ſanta Cruz de Campeço, eſta el cuerpo de vna ſanta llamada Theodoſia. No tiene hiſtoria alguna de ella quiẽ ni de donde fue, y aſsi no ſe puede dar mas relacion de ſu vida. A dos del mes de Abril pone otra ſanta deſte miſmo nombre Vſuardo en ſu martyrologio, y por la ſimilitud del nombre le hazen fieſta, el miſmo dia toda aquella tierra, acudiendo a ſu caſa con ſus cruzes, y proceſsiones en Letanias a pedir a nueſtro Señor ſus neceſsidades por la interceſſion de ſu ſanta. Mucho quiſiera ſaber ſi fue Eſpañola, o de donde fue, y quien la truxo a aquel lugar para dar alguna noticia mas larga della. Como no he hallado eſto tampoco he podido hallar el tiempo en que florecio.

CAPITVLO. 67. Enque ſe pone la ſuma de los martyres de Eſpaña que van en eſtos quatro libros.

Numero de los martyres de Eſpaña. 1566.

PArecio me en eſte vltimo capitulo ſumar los ſantos martyres que ha auido en Eſpaña de quienes en eſtos quatro libros primeros de eſta hiſtoria Eccleſiaſtica he eſcrito. Y aſsi deſde el Apoſtol Santiago nueſtro patron haſta los tiempos preſentes ha auido diez y ſiete Obiſpos martyres, como ſe vera en todo el primer libro.

En el libro ſegundo, reduziendo los inuumerables martyres de Çaragoça a diez y ſiete mil, vienen a ſer todos ellos diez y ſiete mil y dozientos y quarenta y dos.

En el tercero libro que es de los martyres de Eſpaña Religioſos de diuerſas ordenes, ſon en numero dozientos y quarenta y tres.

En el quarto libro, que trata de las ſantas de Eſpaña Virgines y martyres, ſon en numero ſeſenta y quatro. Que vienen a ſer todos los martyres de Eſpaña, diez y ſiete mil y quinientos y ſeſenta y ſeys. A todos ellos, y a cada vno en particular pido ſu auxilio delante nueſtro Señor merezca yo por ſus grandes meritos alcãçar la vida perdurable, que es la viſion beatifica del miſmo Dios Padre y Hijo y Eſpiritu ſanto, vn ſolo Dios verdadero. Amen.

Fin del Quarto Libro.

AL

AL DOCTOR FRANCISCO DE ARGANDA CANONIGO DE LA SANta Iglesia de Toledo, Inquisidor Apostolico de los Obispados de Cuenca, y Siguença, Priorato de Vcles, y su partido. Fray Iuan de Marieta de la Orden de Santo Domingo. D.P.S.

EN la diuina Escritura se lee que el Profeta Ieremias fue echado en vn poço de cieno para que alli muriesse de hambre. No faltò entre tantos malos vn buen hombre criado del Rey Sedechias, Abdemelech, que viendo la inocencia del santo Profeta procurò sacarle de alli. Para esto le echò vnos cordeles, o sogas, y con ellos juntamente vnos pañuelos viejos, para que rebueltos a los cordeles, y atandose con ellos no le lastimassen al tirar de ellos para arriba. Los que esplican este lugar (y entre ellos san Gregorio) dizen que estos paños rotos son los exemplos de los santos con que nos aliuiamos, y salimos de las miserias y trabajos desta vida. Estos pañuelos son las vidas de nuestros santos antepassados, las quales quedando escritas nos siruiessen de exẽplo, y dechado en todo genero de virtudes. Y yendose ellos al cielo a gozar el premio merecido, nos quedassen los famosos hechos de sus personas. Viendo el prouecho que de semejantes lecturas se podia seguir en la Iglesia de Dios, ha procurado el demonio, y sus ministros de quemarlas, è introduzir otras profanas. Mas la sabiduria vence a la malicia, y a podido mas que ella, con que se han conseruado algunas historias santas para bien vniuersal, y muchos santos han tomado la defensa desto escriuiendolas como son san Atanasio la de san Antonio, san Iuan Damasceno la de Barlaan, san Antonino, Vicente Beluacẽse, y Laurencio Surio, de todos en general, san Gregorio en los Dialogos escriuio las vidas de los santos monges de Italia, y yo en esta mi historia, los santos naturales de España. No con tan elegante y subtil estilo como ellos, sino mas baxo è inculto. Qual es lo ofrezco a V.m. para dar principio a esta materia de los santos Confessores de España Pontifices, y no Pontifices. Es materia tan estendida que he tenido necessidad de diuidirla en tres partes, y guardando el orden de la calidad de los santos è començado por estos dos libros. Y como el oficio que V.m. tiene de Inquisidor es proprio de amparar, y çelar la honra de Dios, y de sus santos, assi tendra esta historia muy buen amparo en V.m. por ser de la misma cosa. A esto se junta la merced grande que tengo recebida de V.m. acerca desto. Vale.

Iere. 38.

Greg. lib. 25. Moraliũ. cap. 7.

Sapien. 7.

AL LECTOR.

ES tan copiosa la materia de los santos Confessores que ha auido en España que no se puede tratar de ellos assi tan sucintamente como algunos piensan, y assi me parecio diuidirla en tres partes, prosiguiendo el orden començado, y juntar a la primera estos dos libros: porque las tres partes que se siguen, despues de ellos tratã de santos Cõfessores Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco, san Benito, san Augustin, y Cartuxos: aunque en este Libro quinto van muchos religiosos de la Orden de san Benito, que por ser proprio lugar suyo de Pontifices, los pongo aqui como son san Leandro Arçobispo de Seuilla, san Isidoro, san Ilefonso, Arçobispo de Toledo, y san Eugenio tercero, y san Genadio, y otros como se verà, y los que no fueren Pontifices yran en la Quarta parte. Yo pido encarecidamente a los padres de la orden del glorioso padre san Benito, y a los padres de san Bernardo, que son de la misma, me den noticia de lo que yo aqui faltarè, para que a la segunda impression salga mas cumplido y copioso.

LIBRO QVINTO, DE LOS Santos de España Confessores, Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Vestris oracionibus

Confessores lucidi

Nos ferte in cœlestibus.

CAPITVLO. 1. De san Damaso Papa.

11. de Deziēb. *Mariano li. 4. c 19. Surio to. 6 Rufino li. 2. c. 10. Theodo. li. 2. c. 22. li. 5. c. 9. 10. & 11. Cassiodo. li. 5. c. 28. li. 8. c. 10.*

Damaso Papa santissimo fue Español, natural del reyno de Portugal de vn pueblo llamado Guimarãs, entre Duero y Miño, tres leguas de Braga. Alli tienen muchas señales, y muy ciertas de auer sido natural de alli. Entre ellas es muy grande y de mucha autoridad que la Iglesia Metropolitana de Braga como a santo natural, de muy antiguo le canta vn oficio propio y muy solene, donde se habla desto muy señaladamente, como cosa muy llana y aueriguada. Otros dizen q̃ fue natural de Madrid mas engañanse. Sucedio en el Pontificado a Liberio. Deste santo Pontifice Damaso escriue mucho la historia Tripartita, Rufino en la historia Ecclesiastica, Eusebio en su Cronica, Amiano Marcelino, Niceforo, S. Antonino Arçobispo de Florencia, en muchos Concilios se haze mencion del, y en toda la Iglesia Christiana es muy insigne su nõbre, por su santidad, y letras, y lo mucho q̃ en la Iglesia trabajo. Su padre se llamò Antonio. Como fuesse a Roma no se sabe, ni lo que alla hizo hasta que fue Papa: solo se refiere que quãdo fue malamente desterrado de Roma, su predecessor Liberio se hallò con el san Damaso, consolãdole de tal manera que el Papa se alegrò mucho con su charidad y palabras, y le anuncio entonces como le sucederia en la silla Apostolica. Assi fue elegido despues de su muerte, siendo tãbien elegido en cisma vn Sacerdote llamado Vrsicino. La competencia fue muy grande, y llegò a las armas contra la voluntad del santo Papa, y en algunas peleas que los mal mirados Christianos sobre esto trataron dentro de Roma fueron muertos mas de ciento y treynta hombres. Entendiendo esto el Emperador Valentiniano, luego dio orden como Vrsicino dexasse la pretension que seguia, y assi quedò confirmado san Damaso en la silla Pontifical. San Ambrosio hablando deste santo Pontifice, dize estas palabras. Fue electo por juyzio diuino vn insigne Pontifice, y que en defensa de la fè, y en todo el gouierno de la Iglesia hizo cosas muy señaladas, por las quales es alabado de muchas mane-

S. Antonino. 2. p. tit. 9. c. 2.

Ambrosio li. 5. epist. 30.

ras por todos los escritores de aquellos tiempos. Theodoreto refiere como le llamauan varon admirable, y digno de alabança soberana, y adornadò de diuersas vittudes. Despues en el sexto Concilio Constantinopolitano, le llamaron Diamante de la fè, por la gran firmeza y constancia que siempre tuuo en ella contra diuersas heregias. Escriuiendo san Geronimo del a Pamachio dize, que fue Virgen como verdadero Pontifice de la Iglesia, que es limpia y sin mancilla. Con toda esta su santidad fue san Damaso acusado de adulterio, mas parecio su inocencia en publico Concilio de quarenta y quatro Obispos, donde fueron condenados sus acusadores, que fueron dos Diaconos llamados, Calixto, y Concordio. Mientras tuuo el Pontificado hizo y ordenò cosas muy excelentes. Por su mandado se congregò el primer Concilio de Constantinopla, donde se condenaron algunas peruersas heregias. Tambien se celebrò en su tiempo el Concilio de Aquileya en Italia. El tambien en vna su Epistola Decretal refiere, como congregò otro Concilio en Roma, en que condenò a los dos hereges, Apolinario, y Timotheo. Tienese por constitucion suya, el cantarse los Psalmos en la Iglesia a versos por choros, y dezirse al cabo el Gloria Patri. Desto ay cartas embiadas dest e santo Pontifice a san Geronymo, y de san Geronymo a el. Y como el santo Doctor tranſlado del Hebreo la sagrada Biblia, el Papa san Damaso la autorizò, para que se leyesse en la Iglesia, y se guiassen por ella los Catholicos. Señalose mucho este santo Pontifice, en edificar, y adornar con templos, y enriquezer todo su seruicio en el culto diuino. Edifico dos templos muy principales, vno de los Apostoles san Pedro y san Pablo, en el mismo lugar donde sus santos cuerpos fueron sepultados, y estuuieron mucho tiempo, el otro templo edificò en nombre de san Lorenço. Al tẽplo de los Apostoles, dio muchos vasos de oro, y plata, y bronze, todos muy ricos y vna patena de veynte libras que se vsaua en aquel tiempo. Otro grã vaso de veynte marcos, diez y seys vasijas grandes de bronze, y grandes rentas, que le atribuyo para sus reparos y seruicios. Tambien adornò y dotò ricamente el otro templo de san Lorenço. Escriuio algunas obras de las quales tenemos cinco Epistolas Decretales, y vnos versos exametros en la sepultura de los santos Apostoles, y otro libro pequeño dõde escriuio los hechos de los summos Pontifices passados hasta su tiẽpo. Compuso otros muchos versos como quien se deleytaua (segun dize san Geronymo en el libro de los varones illustres) con el descanso y suauidad de las letras. Dio se mucho a descubrir cuerpos de santos martyres, a los quales hazia muchos versos, en sus sepulcros. Ordenò en diuersas vezes sesenta y dos Obispos, treynta y vn Sacerdotes, y onze Diaconos. Y auiendo llegado a edad de ochenta años fallecio a los onze dias del mes de Deziembre año de trezientos y ochenta y quatro de nuestro Redemptor, auiendo regido la Iglesia Catholica en aquella silla Pontifical con mucho exemplo, diez y ocho años, dos meses, y onze dias. Reza toda la Iglesia del en su mismo dia, y fue enterrado en la Basilica de los santos Apostoles que el auia fundado, con su madre y hermana, que ya antes estauan alli sepultadas. Por esto se entiende como las lleuò consigo a Roma, segun se vè por el dia de su muerte, y lo que estuuo en la silla Pontifical, se saca quãdo fue sublimado a aquella dignidad, que fue año de trezientos y sesenta y seys al vltimo dia del mes de Septiembre.

Theodoreto li.5.c.3.

Geronymo tomo.1.

Abad Tritemio.

Geronymo tomo.2.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 2. De san Valerio Obispo de Caragoça.

29. de Enero. *Fruelos. Eymerico. Perieghesis.*

Refieren muchos autores, como teniendo el Imperio del mundo temporal Diocleciano, y Maximiano, embiaron por

por Presidente de España a Daciano, hombre crueliſsimo, y ſuperſticioſo, y enemigo del nombre dulciſsimo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Dieronle comiſsion, y mandamiento que perſiguieſſe, martyrizaſſe, y mataſſe a los Chriſtianos, ſi no quiſieſſen venir en reconocimiento y adoracion de ſus ydolos. Con eſta comiſsion llegò Daciano a Eſpaña, y llegado à Barcelona, començo a executar ſu crueldad en aquel grande martyr Cucufate, y ſan Seuero Obiſpo de aquella ciudad, y en ſanta Eulalia. De alli vino por Girona, adonde martyrizo a ſan Felix hermano de ſan Cucufate. Baxò de alli a Çaragoça donde a la ſazon reſplandecia la religion Chriſtiana en grande manera, y puſo gran diligencia en deſaraygar della tanta firmeza como hallaua en la fè del hijo de Dios. Eſto fue ocaſion que aquella ciudad famoſa fueſſe en muchas calles y partes regada, y conſagrada con ſangre de muchos martyres. Genebrardo dize, que fueron los ſantos inocentes que el Rey Herodes mandò matar catorze mil y quatrocientos, y los que en eſta ciudad Daciano mandò matar fueron ſegun algunos innumerables, y otros los reduzen a diez y ſiete mil, crueldad mas que de Herodes. Era a la ſazon Obiſpo de aquella ciudad eſte glorioſo ſan Valerio, bien digno de aquel cargo por ſu mucha ſantidad y doctrina, mas porque era tartamudo, y muy impedido en el hablar, ſeruiale para doctrinar al pueblo y para lo de mas que tocaua a ſu miniſterio ſantiſsimo, ſan Vicente martyr, que era ſu Arcidiano, de la miſma manera que cuenta la ſagrada Eſcritura, Exo. 4. que Moyſes tenia a ſu hermano Aaron, dado de Dios para ſemejante ayuda. Como Daciano entendio que en el ſanto Obiſpo Valerio, y ſu Arcediano Vicente eſtaua la principal conſtancia del pueblo Chriſtiano, mandò los lleuar ante ſi penſando que ſi a eſtos vencia, o con palabras, o con tormentos, con facilidad lleuaria deſpues a ſu opinion y voluntad a la muchedumbre del pueblo. Primero los hablo con palabras engañoſas, y como no los pudo mouer de ſu ſanto propoſito, los mando atormentar aſperamente. Viendo Daciano que con los tormentos ſe hazian mas fuertes, ſe fue a Valencia, y los mandò lleuar alla preſos, y encadenados, y con muchas fatigas y canſancio, penſando que con eſte trabajo, y el continuo ayuno que lleuauan los ablandaria aquella ſu firmeza ſolida y fuerte. Llegado que fue a Valencia los hizo traer delante ſi, y hallandolos tan conſtantes y fuertes como de antes, ſe eſpantò de tanta firmeza. Hablóles dulcemente que ſiguieſſen ſu conſejo y adoraſſen los dioſes que ſus Emperadores adorauan, porque de otra ſuerte los atormentaria mas fuertemente que haſta entonces, y les haria hazer de fuerça lo que no querian hazer de grado. Mas como el glorioſo ſan Vicente al qual el Obiſpo auia cometido ſus vezes para que reſpondieſſe por los dos en la cauſa de la fè, y para que confundieſſe al Preſidente con razones viuas y eficaces que el Eſpiritu ſanto que eſtaua con el, le inſpiraua. Oyendo Daciano la reſpueſta tan firme del ſanto ſe encendio en ira, y mandò tener preſo a ſan Vicente: y porque el ſanto Obiſpo Valerio era muy viejo y tenia la habla tan impedida, le parecio que no ſeria de ningun prouecho entre los Chriſtianos, o por otra cauſa que le pudo mouer a no martyrizarlo, lo deſterrò de Valencia, y ſu Obiſpado, para que no boluieſſe mas a el. El ſanto Obiſpo Valerio que no pudo boluer a ſu ciudad de Çaragoça, porque le fue defendido, o lo mas cierto no quiſo, por quedarcaſi del todo deſtruyda la gente Chriſtiana de la ciudad, ſe fue a viuir a vn lugar de las montañas de Ribagorça, a vn pueblo que ſe llama oy dia Anet, en la ribera del rio llamado Çinga, y alli eſtuuo eſcondido mucho tiempo en tanto que duraua la tempeſtad de la gran perſecucion.

Deſtierro de ſan Valerio.

Estando en este lugar supo, el glorioso triumfo y victoria de su discipulo Vicente como auia padecido con tanta constancia, y fortaleza, y assi dando gracias a nuestro Señor por ello le edificò alli vn templo con su aduocacion, en la qual viuio lo restante de su vida con continua oracion, ayunos, y abstinencias, muriendo despues en paz, año de trezientos y cinco, poco mas o menos, a los veynte y nueue de Enero. Fue su santo cuerpo sepultado en vn lugar que alli cerca estaua llamado Estada.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 3. *De la translacion de san Valerio.*

20. de Octubr. *Thesaur. concion. tom. 2. fo. 598.*

DEspues de mucho tiempo, cõ la entrada de los Moros en España, se perdio la memoria de su santo cuerpo. Para con los hombres, mas el Señor no se oluidaua del: porque despues de ganada España año de mil y cinquenta, fue reuelado al Obispo de Ribagorça llamado Arnulfo, el qual lo sacò de donde estaua, y lo lleuò al Castillo de Ronda, y lo puso en la Iglesia de san Vicente. Algunos años despues siendo ganada Çaragoça, vino a ella el Obispo de Ribagorça llamado Raymundo, el qual alegrandose mucho de ver restituyda la Iglesia Christiana en aquella ciudad, le pidieron los Canonigos y Capitulo, les diesse alguna reliquia deste su santo Perlado, para que fuesse guardada, y reuerenciada en la misma Iglesia donde auia sido Obispo. El Obispo Raymundo la concedio, y yendo con el personas graues del Cabildo de la Iglesia de Çaragoça, truxeron el braço de san Valerio, el qual se guarda con mucha deuocion de toda la ciudad. Entonces fue recebida esta santa reliquia con tanta alegria de aquel pueblo, como pudieran tener si le vieran boluer viuo de su destierro. Fue esto cerca de los años del Señor de mil y ciento y veynte, poco mas o menos. Despues cinquenta años adelante, el Rey Don Alonso de Aragon segundo deste nombre, truxo tambien la cabeça deste santo Obispo a su Iglesia de Çaragoça, auiendola pedido a Don Guillem Perez Obispo de Lerida, y Rõda, y esto es autentico, como lo refiere muy bien Geronymo Curita en sus Añales de Aragon. Algunos autores dizen (y entre ellos el Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España) que al fin despues de su destierro vino a padecer martyrio, mas lo contrario es lo mas cierto, y con este titulo lo rezan en algunas Iglesias de España, y particularmente la de Caragoça, rezando en sus Lecciones, y en todos los de mas oficios que fue Confessor, y si fuera martyr no lo callaran los autores tan graues, que escriuen del, como son, san Isidoro en el martyrio de san Vicente, y el poeta Prudencio, y otros muchos autores modernos.

Geronymo de Curita li. 2. c. 25.

CAPITVLO. 4. *De san Paciano Obispo de Barcelona.*

9. de Março. *S. Geronymo tom. 2. de viris illustribus, cap. 106.*

HAze san Geronymo memoria deste santo varon, en el libro de sus claros varones, y lo que dize del es, que fue limpissimo en su vida, y que fue muy eloquente en todo lo que escriuio, y toda su vida dize fue bien conocida por su santidad y exemplo de vida. Escriuio algunos libros, y señaladamente tenemos aora vnas Epistolas a Simphroniano, y vna amonestacion a penitencia, y vn tratado contra los hereges Nouacianos. Como entonces eran casados los Clerigos, tuuo este santo vn hijo llamado Dextro, que fue excelente varon en letras, segun tambien escriue del san Geronymo. Viuio muchos años, y assi alcançò al Emperador Theodosio en cuyo tiempo murio. Boluiendo al santo Obispo su padre Paciano, basta constarnos de su santidad, pues la Iglesia de Barcelona donde el fue Obispo le reza, y haze fiesta a los nueue dias del mes de Março, y en este dia lo ponen los martyrolo-

Año y dia de su muerte.

tyrologios de Vsuardo, y el de nuestra orden. Florecio en tiempo de san Damaso Papa cerca de los años de trezientos y ochenta y cinco, poco mas o menos.

CAPITVLO. 5. De san Gregorio Obispo de Cordoua.

24. de Abril.

POr este mismo tiempo florecio el santo varon Gregorio Obispo de Cordoua. Tenia este santo varon vna noble costumbre, que en todas sus Missas hazia siempre comemoracion de los martyres que en todo el mundo auian padecido tal dia como aquel. Esta su costumbre alabò mucho el Emperador Theodosio delante gran multitud de Perlados, que se auian juntado en vn Concilio de Milan. Assi lo refieren los dos Obispos Cromacio, y Heliodoro en vna Epistola que escriuieron al glorioso Doctor san Geronymo, y anda impressa al principio del martyrologio Romano. Pidenle en ella mouidos con el exemplo del buen Obispo Gregorio, que les embie alguna cosa escrita en forma de martyrologio, con que ellos puedan imitarle.

CAPITVLO. 6. De san Dictino Obispo de Astorga. 1 fol. 128 & 140.

2. de Iunio.

LA Iglesia de Astorga solemniza la fiesta de este su santo Obispo Dictino, a los dos dias del mes de Iunio. En las Lecciones que rezan de sus Maytines se refiere auer sido Griego de nacion, y se cuentan muchas cosas de sus grandes virtudes. Florecio, vnos afirman que en el monasterio de nuestra orden, que se llama del nombre deste santo por auer estado dentro del, en lo que es agora huerta vna Iglesia pequeña, que este santo edificò, que se tiene por cierto, en aquella tierra, que alli estaua su bendito cuerpo: mas buscandolo en nuestros dias no se hallò, y assi no se sabe oy dia donde està su cuerpo. Solo sauemos auer sido Obispo de aquella Iglesia, y santo pues del reza la Iglesia. Florecio en tiempo del primer Concilio de Toledo, que fue año de quatrocientos. Parece que este santo Obispo primero consintio algo en la heregia de Prisciliano, mas fue muy poco, y luego boluiendo en si, se conuirtio abnegandola publicamente en el Concilio Toledano primero. En el dixo a los de mas que seguian aquel herror: Oydme Sacerdotes, corregid todas vuestras cosas, porque a vosotros os es dada la correccion. Escrito esta, que a vosotros son dadas las llaues del Reyno de los cielos, y plegue a Dios no se nos abran las puertas del infierno. Poned esto ante vuestros ojos, yo reprehendo en mi lo q̃ dixè ser vna misma la naturaleza de Dios y del hombre. No solamente os ruego, y encomiendo vuestra correccion, sino que tambien arguyo, y condeno en mis escritos mi presumpcion. Si consenti en ello Dios es testigo, si erre corregidme. Poco antes dixè, y otra vez lo bueluo a dezir aora, que las cosas que escriui antes de mi conuersion, todas de todo mi coraçon las desecho. Excepto el nombre de Dios, las de mas cosas descomulgo. Todas las cosas que son contra la santa fè con su mismo autor las condeno. En el Concilio Bracarense se haze mencion de la conuersion deste santo Obispo Dictino. Y como quiera que assi se allegò en alguna manera a los hereges, despues fue vn gran santo, y por tal le reza su Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo: aunque dizen que no se halla, creo yo que està en el conuento de nuestra orden de santo Domingo de aquella ciudad, que se llama san Dictino, por tener el santo vna Iglesia que solia estar en lo que aora es huerta del conuento, lo qual parece manifiesto por vna grande losa de marmol, que de esta Iglesia de la huerta se passò a la que aora tienen, y es lapida de sepultura de vn

Año en q̃ florecio.

Obispo de Astorga, llamado Nono, y dize assi.

In nomine Domini nostri Iesu Christi intro hoc tumulum requiescit famulus Dei Nonus Episcopus, requieuit in pace sub die sa quis Episcopus. R. precessor vel actor cuiusque vasum istum in quo iacemus, aut corpusculum nostrum ab hinc tolere, aut comouere voluerit: anathemasit, & ante tribunal Christi sancto Dictinio Episcopo & Confessore suo, cuius nos parietibus manu sua factis vel vmbraculis tegimur, iudicio contendat: & Datan & Abiron, quos terra viuos absorbuit partem recipiat, & cum Iuda traditore sortiatur & tendat: ac tremendo judicij die non euadat & stridor dentium.

En nuestro Castellano dize.

En nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dentro deste lucillo reposa el siervo de Dios Nono Obispo, fallecio en paz el dia si algun Obispo, o a gente de alguno, quisiere quitar de aqui, o mouer esta caxa en la qual estoy enterrado, o mi cuerpo: sea descomulgado, y tenga pleyto, y estè a juyzio en el tribunal de Iesu Christo, con san Dictino Obispo, y su Confessor debaxo de cuyas paredes hechas por su mano yo estoy sepultado, y guardado con su sombra: y reciba la parte que les cupo a Datan y Abiron, a los quales tragò viuos la tierra: y vaya y sea su suerte con el traydor de Iudas. Y en el temeroso dia del juyzio no escape del temblor de dientes. Por esto parece estar alli su santo cuerpo, aunque yo lo dexo en la duda del principio.

CAPITVLO. 7. De santo Toribio Obispo de Astorga.

Ningun autor que escriue deste santo dize de donde era natural, y assi en esto estan diuersos, vnos dizen que Español natural de la ciudad de Palencia, otros dizen que de Armenia, y hijo del Rey de aquel Reyno. Lo mas verisimil es que fue de España, el qual siendo moço, con inspirarle la gracia del Señor, determinò dexar el mundo, y assi se vistio vna vestidura pobre con la qual se fue a visitar los lugares donde Christo nuestro Señor obrò los misterios de nuestra Redempcion, naciendo, padeciendo, muriendo, resucitando, subiendo a los cielos. Viuio en aquella ciudad de Ierusalem cinco años, y fue tesorero y guarda del santo sepulcro, y de las otras reliquias que alli estauan. Passado este tiempo dicho en este ministerio, se le aparecio vn angel del Señor que le mandò que se boluiesse a España, reuelandole como aquella ciudad auia de ser destruyda de los Barbaros. Entonces el glorioso santo Toribio tomò cierta parte de las reliquias que tenia a su cuenta, y se vino por Roma, y visitò los santos Apostoles. Alli se vio con el santo Papa Leon primero deste nombre, que entonces tenia la silla de san Pedro, y le hizo mucha amistad, y le dio tambien muchas reliquias que truxesse configo. Boluiendo para su tierra de España, entrò en vna naue, y los demonios teniendo embidia de su santidad, y de las reliquias que a España traya, mouieron gran tempestad en el mar. Los marineros llenos de temor dixeron al siervo de Dios, que rogasse a Dios les diesse bonança, para que pudiessen llegar con bien al puerto desseado. El santo bienauenturado, se puso luego en oracio, y se le aparecio el angel del Señor sobre el mastil de la naue, y le dixo: No temas siervo de Dios, porq̃ ya esta oyda tu oracion. Luego cessò la tempestad, y el angel desaparecio, y llegaron con buen viẽto al puerto de Abiles, y desembarcando santo Toribio, se fue a vn mõte llamado Sacio, y comẽçò a edi-

16. de Abril. *Thesaur. consiona. tom.2.fol. 888.* *Ambrosio de Morales. lib. 11.c.26.*

S. Toribio se vio en Roma con san Leon Papa.

a edificar alli con su mano la Iglesia que aora se llama san Martin de monte Sacro, y puso en ella parte de las reliquias que traya. El Rey de España llamado Thurismundo, oyendo la fama de su santidad, le mando yr a Ouiedo, y le dio sus palacios para hazer dellos Iglesia. En estos palacios edificò el santo glorioso vna Iglesia en honor y nombre del Saluador del mundo. Estaua en casa del Rey vna donzella alunada, y la Reyna rogò al Rey que dixesse a santo Toribio hiziesse oracion por ella. El santo varon lo hizo assi, y tambien orò por dos o tres enfermos que estauan presentes. y por sus ruegos y meritos alcançaron salud perfeta. El Rey viendo estos milagros, le ofrecio muchas cosas, mas el no quiso tomar otra cosa que los palacios, y en la Iglesia que de ellos hizo hizo doze altares en nombre de los doze Apostoles, y en medio otro del Saluador, y encima otro de los Angeles, y dexò en esta Iglesia la tercera parte de les reliquias que tenia, y la otra tercera parte guardò para la Iglesia donde fuesse sepultado, y la otra tercera parte distribuyo en algunas Iglesias de aquella comarca.

CAPITVLO. 8. De como fue hecho Obispo, y de las cosas que en este tiempo hizo.

Omo la fama de santo Toribio fuesse tanta por toda la tierra, vacando el Obispado de Astorga por la muerte de san Dictino, de quien en el capitulo passado se ha dicho, fue electo para aquella dignidad. El santo viendo el oficio ser tan pesado y tan peligroso, rehusaua de lo aceptar, mas fue compelido a ello por el Papa san Leon, y por los ruegos del pueblo, y de los otros Obispos de España. Solia traer este santo varon vna caña en la mano, porque en el cuerpo della estauan encerradas ciertas reliquias, y cada dia las adoraua y besaua antes de dezir Missa. Estaua en la Iglesia de Astorga vn Arcidiano, que pretendia ser Obispo de aquella Iglesia, y porque no auia sido entonces por tal elegido, tenia grande rancor, y enemistad con santo Toribio. El desuenturado infamò al santo varon, leuantandole vn falso pecado por le hazer priuar del Obispado, mas el santo varon mostrò delante todos su inocencia, y para mayor testimonio de su limpieza de vida. Lleuò en las faldas del roquete sin se quemar cosa alguna vnas brasas de fuego encendidas, por gran espacio. Viendo el mal Arcidiano que por esta via no tenia entrada su malicia, hizole quebrar la caña donde traya sus santas reliquias. Como el santo varon se desconsolasse mucho por esto, rogò al Señor que fuesse descubierto el malechor que assi auia afrentado, y maltratado las reliquias de sus santos, y luego a vista de todos reuentò aquel Arcidiano. Conocierõ que el auia hecho quebrar la caña de las santas reliquias, por dar a santo Toribio enojo, y pena y aunque se la dio muy grãde, mas injuria y agrauio hizo a los santos cuyas reliquias estauan en aquella caña, y por esta causa mirando el zelo de los amigos de Dios, y boluiendo por su honrra mas que por la propia hizo al Señor oracion por lo qual fue el Arcidiano tan malamente castigado. Santo Toribio despues que fue electo Obispo de Astorga començo rebullir de nueuo, la heregia de Prisciliano, la qual cundia mucho en muchas ciudades, y assi escriuio al Papa san Leon sobre esto, y el Papa le respondio, que juntasse Concilio general, lo qual hizo assi. Este herror de los Prisciliani stas, preualecia mas en la ciudad de Palencia que en otra parte, y assi vino a predicar alla. El santo Obispo Toribio por mandamiento espresso del Papa san Leon en su carta, despues de auer predicado siete dias en la ciudad, estauan siempre los hereges pertinaces, y obstinados, en sus errores, se subio el glorioso santo en lo alto de vn monte

S. Leon Papa epist. 93.

que se dize san Christoual, y rogò desde alli a nuestro Señor que mostrasse alguna señal sobre la ciudad. Luego a la hora salio el rio Carrion, que passa por alli, de su madre, que destruyo, y anegò toda la ciudad. Despues por muchos años, se veyan indicios desta inundacion en la Iglesia y altares de san Antolin, que esta debaxo tierra. El tiempo que santo Toribio estuuo ausente de Astorga, sucedio vna esterilidad grande en aquella ciudad, que no se cogia pan, ni vino, ni los otros frutos de la tierra, y assi los moradores della le fueron a rogar que tuuiesse por bien de boluer a ella, y mouido de compassion el santo Toribio, se fue para Astorga. El pueblo todo lo recibio con mucho regozijo, y luego llouio, y el les dio su bendicion, y les perdonò todas las injurias que antes le auian hecho. Al fin teniendo desseo de viuir en vida contemplatiua, se fue a tierra de Liebana, y hizo en ella vna Iglesia donde despues fue su santo cuerpo sepultado. Fue pues santo Toribio muy honrador de Dios, menospreciador de si mismo, amador de las virtudes, predicador de la verdad, destruydor de las heregias. Bien pues se vè su vida auer sido muy santa pues san Leon Papa le encomendaua negocios tan arduos como se vè por su carta, como a hombre muy santo y Catholico, y el Arçobispo de Toledo Montano, que fue despues en la Epistola que escriuio a todos los hermanos que viuian en tierra de Palencia, amonestandoles que se apartassen de la heregia de los Priciliani stas, entre otras cosas les dize: Acordaos del libro que escriuio san Leon al muy religioso, y santo varon Toribio Obispo de Astorga, en la qual claramente dize como os aueys de guardar, y responder por la fè verdadera. Y san Braulio Obispo de Çaragoça en vna Epistola que escriuio a Fructuoso Presbytero, amonestando le que se guardasse del herror de los Priscilianos, entre otras cosas le dize: Essa Prouincia en que viues siempre fue abundante de letras, y agudeza de ingenio, y porque traygamos a la memoria algunos de los passados: Acordaos de los elegantissimos, y doctissimos varones, Orosio Presbitero, y Toribio Obispo. Por los testimonios destos santos varones se da a entender, quanta era la santidad y autoridad del bienauenturado santo Toribio, pues por ellos fue tan alabado, y tambien por rezar del como santo en su Iglesia de Astorga.

CAPITVLO. 9. De la muerte de Santo Toribio.

AViendo pues viuido muchos dias en esta tierra siruiendo al Señor, passo desta vida temporal a la eterna, cerca de los años de Christo de quatrocientos y cinquenta, poco mas o menos, teniendo el Imperio Valentiniano, y reynando en España Thurismundo: Fue su transito a los diez y seys dias del mes de Abril, y en este dia lo reza la Iglesia de Astorga, y algunas otras de España. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Martin de Liebana en Asturias, que el auia edificado. Alli se muestra su sepultura donde esta su santo cuerpo, con otras muchas y grandes reliquias que son visitadas por muchos peregrinos que van alla en romeria. Alli se tiene por cosa muy cierta, de tiempo muy antiguo, que estan parte de aquellas reliquias q̃ truxo de Ierusalem y Roma. Otros Toribios huuo, y el vno fue el mensagero con quien escriuio la carta san Leon Papa al mismo Toribio. De suerte que el que traya la carta, y para quien venia, se llamauã de vn mismo nombre. De otro Toribio haze mencion san Ilefonso escriuiendo de los claros varones, y dize fue monje. Otros añaden quarto Toribio que fue tambien Obispo de Astorga. De los tres primeros es cosa llana, mas de este quarto, no es assi, sino confusion, porque no ha auido mas de vn

Año y dia de su muerte.

santo

santo Toribio Obispo de aquella ciudad de Astorga, y fue este de quien se ha escrito su vida.

CAPITVLO. 10. De san Montano Arçobispo de Toledo.

S. Ilefonso de illustres varones.

DEste santo Arçobispo de Toledo Montano, escriue san Ilefonso en su libro de los claros varones. Alli cuenta su santa vida, y vn solene milagro que nuestro Señor fue seruido hazer por el. Dize pues assi el glorioso Doctor san Ilefonso deste santo Montano. Tuuo despues de Celsio la dignidad de la primera silla de la Prouincia de Cartagena en la ciudad de Toledo, siendo hombre que resplandecio en virtudes de espiritu. Fue juntamente adornado de afabilidad en su platica, y conuersacion. Reformò y puso en concierto al gouierno de su dignidad, conforme à justo derecho con orden celestial. Escriuio dos cartas bien proseguidas con prouecho de la disciplina Ecclesiastica. La vna embio a los moradores de la ciudad de Palencia, la otra escriue a Toribio monge: en las quales dize como la heregia de los Priscilianistas estaua manifiestamente conuencida y reprouada en el libro que escriuio san to Toribio al Papa Leon, en la que escriuio a Toribio el monge, alaba su santo zelo de auer trabajado en estirpar la heregia de los Priscilianos, y como en premio desse trabajo le da autoridad de Obispo, para que con gran rigor, estoruc que los Clerigos no hagan Crisma, ni los Obispos consagran las Iglesias Dioceses. Deste santo varon se cuenta por fiel y antiquissima relacion, que para mostrar la falsedad de vna infamia deshonesta que sele imponia, tuuo en las faldas de su ropa brasas encendidas, todo el tiempo que dixo vna Missa en el altar mayor de su Iglesia, la qual acabada, ni las brasas se auian muerto, ni la ropa se auia quemado. Dieron entonces todos gracias a nuestro Señor, porque por la muda y simple naturaleza del fuego, fue conuencida la abominable falsedad del acusador, y manifiesta la inocencia del bienauenturado Obispo. Este mismo milagro se ha contado como se ha visto de la misma suerte, de santo Toribio Obispo de Astorga: yo lo he puesto tambien en la vida deste santo por hallarlo referido del. Podria ser que el que escriuio la vida de santo Toribio lo tomasse deste santo Obispo, y lo aplicasse al otro. Ambrosio de Morales, de quie yo he sacado esta vida de san Montano dize, que se cuenta deste Montano por relacion antigua, mas no afirma que lo diga san Ilefonso del como dize lo de mas. Como quiera que sea pudo acontecer a entrambos santos, pues de otros muchos se cuentã los mismos milagros, que parecen ser de vno, auiendo acontecido a muchos. Floreciò en tiempo del Rey de España Amalerico, que fue cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y sesenta y cinco, poco mas o menos.

Ambrosio de Morales li. 11.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 11. De san Iusto Obispo de Urgel.

28. de Mayo.

S. Isidoro de illustres varones.

SAn Isidoro escriue destos quatro santos Obispos siguientes como florecieron en España con mucha santidad, y como eran naturales de Valencia del Cid. El vno dellos fue este san Iusto que fue Obispo de Vrgel, el qual se hallò en algunos Concilios de España. Refiere san Isidoro como escriuio este santo vn comentario sobre los Canticos, o Cantares de Salomon, que aunque es muy breue en hojas, ay en el mucha claridad, que no es pequeña virtud en el escriuir, porque lo breue suele causar obscuridad en el entendimiento. Esta obra deste santo Obispo dura hasta aora, y de mas de la claridad en el interpretar se goza en ella vna agudeza dulce, en el penetrar, y descubrir el autor los mysterios de aquella parte de la sagrada escritura. Reza deste

santo aquella Iglesia de Vrgel a los veynte y ocho dias del mes de Mayo, que es el dia en que murio por los años de quinientos y quarenta.

CAPITVLO. 12. De san Iustiniano Obispo de Valencia.

Ibidem. TVe este santo Iustiniano Obispo de Valencia su misma patria, y hermano de san Iusto Obispo de Vrgel de quien se ha dicho en el capitulo passado. Tambien dize san Isidoro deste santo que escriuio vna obra de diuersas respuestas de cinco questiones que vno llamado Rustico le auia preguntado, y a el fue tambien dirigido el libro. La primera question fue del Espiritu santo, la segunda contra vnos hereges llamados Bonosiacos, que fueron los mismos que en sus principios se llamaron Photiniacos, la tercera fue mostrar como no se ha de dar mas de vna vez el Sacramento del baptismo, en la quarta question tratò de la diferencia entre el Baptismo de san Iuan, y el de nuestro Redemptor Iesu Christo, y la quinta trataua de la santissima Trinidad.

CAPITVLO. 13. De san Nebridio Obispo Agathense.

Ibidem. NEbridio fue hermano de los dos santos Iusto, y Iustiniano, y como Vasseo dize, fue Obispo de Agen, que es vna ciudad de Francia, en la Prouincia de Guiena. Tambien escriuio este santo algunas cosas que san Isidoro, y el Abad Tritemio refieren. Fray Alonso Venero en su Inquiridion, y Beuter, y otros que escriuen de santos, hazen tambien memoria del, diziendo que fue santo sin poder dezir mas del.

CAPITVLO. 14. De san Helpidio Obispo.

Ibidem. LOs que escriuen deste santo Obispo, como son Vasseo, y Tritemio en el descritoribus Ecclesiasticis, no señalan de donde fuesse Obispo, mas de dezir que fue hermano de los tres santos Obispos passados. Creo que fue de alguna ciudad del Reyno de Valencia, y como entonces se vsaua escoger con mucho miramiento los Obispos, para mayor vtilidad de las Iglesias, casi siempre elegian de los naturales, o vezinos: y este santo por auerse criado desde niño en su propia Iglesia, podia ser mejor conocido. No se halla otra cosa del.

CAPITVLO. 15. De san Aprigio Obispo de Bejar.

Ibidem. TAmbien florecio por los años de quinientos y cinquenta, poco mas o menos, el santo Obispo de Bejar Aprigio, y basta hazer san Isidoro en sus claros varones la insigne memoria q̃ del haze, para constarnos de su santidad. Dize tambien como compuso vn comentario sobre el Apocalypsi, con sutileza, y elegancia de estilo. Alaba alli tanto san Isidoro esta obra de Aprigio, que dize sobrepujo a todos los passados, que hasta entonces auian escrito sobre aquel libro de san Iuan. Tambien dize que escriuio otras obrs. El Abad Tritemio tãbien dize deste santo varon que escriuio sobre los Cantares de Salomon.

CAPITVLO. 16. De san Frodoario Obispo de Guadix.

ESte santo Frodoario fue Obispo de Guadix, llamada antiguamente Acci (de cuya Iglesia fue su primer Obispo san Torcato dicipulo de Santiago) defendio este santo varon como buen pastor su grey, y la de toda el Andalusia la fè de Iesu Christo nuestro Señor en su tiempo. Fue hõbre muy docto y santo, y flo-

Año de su muerte. y florecio en tiempo del Rey Don Pelayo, que fue por los años de setecientos y treynta y ocho, poco mas o menos.

CAPITVLO. 17. De san Eterio Obispo de Osma.

QVando la secta de los hereges Priscilianistas cundia en España, algunos Obispos huuo tocados della, y otros muy Catholicos. Destos fue este san Eterio Obispo de Osma, el qual con su doctrina, y exemplo, y con ciertas cosas que escriuio reduxo a algunos Prelados a la verdad de la fè Catholica, especialmente a Felix Obispo de Girona. Florecio en tiempo del Rey Mauregato de España, por los años de setecientos y nouèta y quatro, poco mas o menos. Tengo grande dolor que del y de otros semejantes que trabajaron en la reduccion de la fè, aya poco escrito de ellos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 18. De san Martin Obispo de Braga.

20. de Março. S. Greg. Turon. li. 5. cap. 37. SAn Isidoro en el libro de los claros varones, escriue deste santo Martin, que comunmente llamã Dumiense. Alli dize fue natural de las partes de Oriente, empero mas en particular refiere el Obispo de Tuy que nacio en Hungria. Este mismo autor escriue, que siendo mancebo, se fue en peregrinacion a Ierusalem, y por alla se dio al estudio de las letras sagradas hasta alcançar mucho en ellas. Vino despues a España, y aportò al Reyno de Galicia, o por hablar mas propiamente le truxo Dios alli para que le hiziesse el gran seruicio de la cõuersion de aquella Prouincia, o Reyno. Reynaua en Galicia en este tiempo, el Rey de los Sueuos Theodemiro, al qual conuirtio este santo Martin a la fè Catholica, con todos los de mas de su Reyno. Assi esta conuersion todos los escritores la atribuyen a este glorioso santo. Fue primero Obispo del monasterio Dumiense, que el auia fundado cerca de la ciudad de Braga, assi en el Concilio de Braga, era no mas de Obispo desta Iglesia. Mas en el segundo, ya es Metropolitano de aquella ciudad, auiendo sucedido a Lucrecio en la dignidad. Como auia plantado la fè Christiana en toda aquella nacion, tuuo gran cuydado que se arraygasse muy bien, y creciessen aquellas sus plantas hasta que llegassen a dar buen fruto. Para esto tratò con el Rey Theodemiro, que hiziesse juntar Concilio en Braga, y este fue el primero que se celebrò en aquella ciudad. Fundò tambien monasterios para exemplo de toda perfecion, y escriuio muchos preceptos y auisos para que mejor se conseruasse la diciplina Christiana. Destas sus obras que escriuio, fue vn libro de las quatro virtudes que comunmente llamamos Cardinales, dirigido al Rey Theodemiro, y dura hasta aora, y es el que anda impresso entre las obras de Seneca por suyo. Lo mismo es de otro intitulado de las costumbres, que siendo de este santo, lo atribuyen tambien a Seneca. Algunos hombres doctos aduirtiẽdo esto, no han querido dar la honra a otro que a su autor propio, y assi vienen estos libros entre los de Seneca con nombre deste santo. Veasse esto en los Senecas mas nueuos, impressos en Francia. Escriuio tambien este santo Martin diuersas Epistolas con santas amonestaciones (como san Isidoro refiere) de la enmendacion de vida, de la conseruacion de la fè, de la instancia, y perseuerancia en la oracion, de la largueza en las limosnas, y sobre todo sujecion y reuerẽcia a Dios, como verdadero exercicio de todas las virtudes. Sacò tambien de Griego en Latin, y recogio algunos Decretos de los Concilios, y dirigiolos a Nitigio Metropolitano de Lugo, y andan impressos con el segundo Concilio de Braga. Cuentase tambien entre las obras deste santo, vna en que enseña como deuen ser castigados los rusticos y los

Los libros q escriuio.

y los otros ignorãtes, que siendo Christianos, toda via no dexauan de tener cuenta con los ydolos de la gentilidad. Florecio año de Christo de quinientos y setenta y dos, como parece del segundo Concilio de Braga, en el qual se hallò el presente, siendo Obispo de la misma ciudad. Murio poco despues a los veynte dias del mes de Março, y en este dia celebrã su fiesta algunas Iglesias de Galicia, en particular la de Tuy, y Braga, y otras de Portugal.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 19. De san Leandro, monge de la orden de san Benito Arçobispo de Seuilla.

13. de Março.

S. Gregor. Papa. li. 3. Dial. c. 30 Tritemio de viris il lustribus. S. Benedicti. li. 2. c. 9. & li. 4. c. 130.

REynando en España Leouigildo, y Recaredo, florecia en santidad y letras este santo glorioso Leandro. Su padre se llamò Seueriano, el qual era Duque, y su madre Theodora narurales de Cartagena de España. Tuuo otros hermanos tambien santissimos, Fulgencio Obispo de Ecija, è Isidoro Obispo de Seuilla despues de Leandro, y santa Florentina (de quienes se dira en su lugar.) Entre estos quatro hermanos el mayor de edad fue san Leandro. Todo lo de su vida, y como fue enseñado, no se sabe, solo dize su hermano san Isidoro, que fue monge: y pues esto fue en la mocedad el monasterio le seria tanto escuela de letras sagradas, como de santidad. Fue despues tan excelente en la doctrina de la sagrada escritura, y en conuencer con ella a los hereges, que se puede biẽ creer. Se ocupo mucho de su mocedad en estos santos estudios. Fue despues electo Arçobispo de Seuilla, y teniendo esta dignidad fue al Concilio vniuersal que se celebro en Constantinopla, y fue este el Concilio mas principal que en la Iglesia auia auido. Fue este Concilio el segundo de aquella ciudad. Estando en este Concilio, cobrò grande amistad con san Gregorio, a quien el Papa Vigilio auia embiado alli por su Legado. Esta amistad destos dos santos fue muy estrecha, y assi todas las vezes que san Gregorio habla della, la llama singular. Assi la testificò siempre con muestras muy señaladas, dirigiendole el libro de los Morales que escriuio sobre Iob, y dize que por su persuasion se mouio, y casi fue forçado a escriuirlos con todas las particularidades que san Leandro le pedia. Estas fueron tales como el santo glorioso lo dize en el Prologo, que manifiesta bien su grande ingenio y profundidad en entender la sagrada escritura, pues assi pudo darle a san Gregorio la traça de aquella diuina obra. Dirigiole tambien san Gregorio a este santo el libro llamado, Pastoral, del cuydado que auian de tener los Perlados en la doctrina y buen gouierno de sus subditos. Escriuiole algunas otras cartas, y le embio vn palio para quãdo dixesse Missa Pontifical, con vna muy dulce carta, en que le consuela de los dolores de la gota, de que san Leandro quando le escriuio sele auia quexado. Tiene se en España muy cierto que entonces le embio tambien S. Gregorio a S. Leandro, vna ymagen de nuestra Señora, y es la que agora està en el monasterio de Guadalupe de la orden de san Geronymo, y alli es reuerenciada con mucha deuocion vniuersal de toda España, y de otras Prouincias, y el auerse hallado escondida en vna cueua de aquellas montañas desde la destruycion de España, junto con el cuerpo de san Fulgencio, da harto testimonio que la bendita ymagen fue destos tiempos de san Leandro, y que pudo muy bien ser suya. Esta amistad que assi tuuò san Gregorio Papa con san Leandro, estimãdola en tanto, y celebrãdola de diuersas maneras. Engrãdece mucho a este santo Perlado, y la grãdeza de san Gregorio, viene a dar mucha estima en este camino a quiẽ el assi quiso preciar.

Imagẽ de nuestra Señora de Guadalupe.

CAPITVLO. 20. De lo que hizo despues de veni. del Concilio hasta su muerte.

Buelto

Velto san Leandro a España del Concilio, como para descansar de tan larga jornada, hallò grandissimos trabajos en que mas se fatigò: porque a los santos para que mas crezcan en serlo, y merecindo ya mucho acrecienten en mas merecimientos, les embia Dios aduersidades y tribulaciones, en que ellos se esfuerçan mas a amarle, y de cuya mano la reciuen como dones, entendiendo que no haze, sino dar siempre mucho bien a los santos. Hallò pues san Leandro al Rey Leouigildo muy endurecido en su heregia, y porque este santo glorioso le hazia mucha contradicion, y resistencia le perfiguio, y fue desterrado. No se dize donde estuuo el tiempo de su destierro, mas yo creo que se retirò a algun monasterio de su habito que fue de san Benito. Donde quiera que estuuo, de alli defendia el glorioso santo la fè Catholica contra los hereges escriuiendo dos libros contra ellos, en los quales les conuencia, y en las palabras mostraua la diferencia q̃ con gran fundamento tiene la Iglesia dellos, en la verdad de la fè, y en el vso de los sacramentos. Sin estos escriuio otro libro, donde propuestas las razones de los Arrianos, cada vna por si, luego proseguia con su respuesta, y contradicion. Boluio despues san Leandro del destierro, quãdo el Rey Leouigildo a la hora de su muerte le encargò a su hijo Recaredo, que tuuiesse cuenta con el, y al hijo mandò que le tuuiesse por padre, y le obedeciesse en todo. Pidio tambien el Rey a san Leandro, (como escriue san Gregorio) que hiziesse tal a su hijo Recaredo, qual auia hecho al Principe Ermenegildo su hijo, a quien con sus amonestaciones hizo tal, y tan fuerte en la fè, que merecio ser martyr. El Rey Recaredo obedecio bien a su padre, y san Leandro assi mismo cumplio enteramente lo que le quedò encargado, por lo que este santo predicò, y persuadio al Rey se consiguio la conuersion de los Godos, y se hizo el Concilio de Toledo, en que este santo ordenò y dispuso todo lo que conuenia con su mucho trabajo y cuydado, haziẽdo en todo oficio de vn nueuo Apostol en España. Celebro despues san Leãdro Concilio en Seuilla, segun se refiere en las Lecciones de muchos Breuiarios. Hizo este santo otra cosa harto notable y fue encerrar a su hermano san Isidoro en vna celda: y aunque el Rey y otros muchos le rogaron muchas vezes, lo sacasse de alli, porque tan gran luz no estuuiesse assi escondida, mas san Leandro nunca mudò su proposito, porque como celoso del bien de su hermano viendole de tan grande ingenio, y tan auentajado ya en las letras, queria asegurarle de aquella manera, porque no le entrasse alguna vana gloria.

S. Greg. Dial. lib. 3 cap. 31.

CAPITVLO. 21. De lo que escriuio, y su muerte.

Despues quando ya san Leandro tenia algun reposo en su Iglesia, escriuio otras muchas cosas que su hermano refiere. Vn libro a su hermana santa Florentina, que trata del menosprecio del mũdo, y de la institucion de las Virgines. Escriuio tãbien muchas Epistolas: aunque no muy eloquentes en las palabras, muy sutiles en las sentencias, entre ellas fue vna muy señalada a san Gregorio, con questiones sobre el Baptismo, y en la respuesta del santo Doctor, se vè la mucha sabiduria que las preguntas contenian. En los oficios de la Iglesia, ordenò, y acrecentò san Leandro mucho. Para todo el Psalterio compuso dos maneras de oraciones, y muchos Hymnos muy suaues y deuotos en verso. Murio el glorioso santo en su Iglesia, año del Señor de seyscientos, a los treze dias del mes de Março, y este dia celebra la Iglesia su fiesta, y los martyrologios de Vsuardo, y Beda lo ponen en el mismo dia. Casi todas las Iglesias de España, rezan del con Lecciones propias. Escriuen

Año y dia de su muerte.

uen del muchos autores graues, como son san Isidoro su hermano, san Antonino de Florencia, el Obispo Equilino, Vicente Beluacense, y muchos otros autores que escriuen de santos. Fue sepultado su bendito cuerpo en la Iglesia de las santas martyres Iusta y Rufina.

CAPITVLO.22. De san Fulgencio Obispo de Ecija.

8. de Enero.

TOdos los que escriuen deste santo, dizen que fue hermano de san Leandro, y Obispo de Ecija. En Ecija se muestra hasta aora la casa deste santo, y en la antiguedad representa bien esto que de ella se escriue. Esta muy cerca de la Iglesia principal que tiene la aduocacion de la santa Cruz. Dizen algunas Lecciones que rezan deste santo, que fue muy docto, y q̃ dexo algunas obras escritas, y segun dize Ambrosio de Morales en la libreria de la Iglesia mayor de Cordoua en vn Codice grande de letra gotica que ha mas de quinientos años que se escriuio, se halla vn libro deste santo, que escriuio de la fè de la encarnacion de nuestro Redemptor, y otras questiones sobre que vn amigo suyo llamado Escarilla, le auia consultado, y a el dirige la obra. Fue muy riguroso este santo Perlado con sus Clerigos en hazerles guardar los Decretos de los santos Concilios, y con su persona tambien vsaua de mucha aspereza, con ayunos, y vigilias, y en todo el de mas tratamiento de su cuerpo. Debilitado con estas asperezas llego a edad de sesenta años, y estando con el vn Obispo llamado Laura grande amigo suyo, acabò su santa vida, y fue traydo su cuerpo a Seuilla, y fue enterrado en la Iglesia de san Iuan Baptista junto al altar mayor. No parece tuuo este santo la silla Obispal mucho tiempo, pues en el Concilio primero de Seuilla aun no era Obispo, y ya lo es su sucessor Auencio en el segundo que fue en el tiempo de Sisenando. Despues en la destruycion de España los Christianos que yuan huyendo a las Asturias con las reliquias que podian auer por algun miedo, o otro impedimento escondieron el cuerpo santo deste glorioso Obispo en las montañas de Guadalupe, con la santa ymagen poniendo titulo de cuyas reliquias eran. Despues quando milagrosamente fue hallado todo en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, pusieron el bendito cuerpo en vn lugar llamado Bercoçana, lugar cerca del de nuestra Señora de Guadalupe, donde es muy reuerenciado por todos los de aquella tierra. Fue su muerte año del Señor de seyscientos y veynte, porque el año precedente firmò en el Concilio segundo de Seuilla, y no viuio despues mucho mas. Su fiesta se celebra el dia de su muerte, que fue a los ocho de Enero. Deste pueblo de Bercoçana por diligẽcia del Obispo de Cartajena Don Sancho de Auila fueron transladados a la ciudad de Murcia el de san Fulgencio y su hermana santa Florentina primer dia deste año de mil y quinientos y nouenta y quatro. Estan puestos con mucha veneracion en la capilla mayor, y a la entrada que hizieron en la ciudad se hizieron grandes alegrias y regozijos, con muchas inuenciones.

Ambrosio de Morales. lib. 11.c.26.

Mariano li.6.c.1.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO.23. De san Isidoro Arçobispo de Seuilla.

4. de Abril.

PArece segũ el tiempo en que murio san Leandro su hermano deste santo, y predecessor suyo en el Arçobispado, y san Fulgencio en el de Ecija, que fue este glorioso Doctor el menor de edad entre ellos. Fue tambien tio del glorioso Principe, y martyr san Ermenegildo, porque Theodora su hermana caso con el Rey de España Leouigildo, de cuyo matrimonio nacio el santo Principe. Su hermana santa Florentina lo crio desde muy niño, y vio desde entonces muchas señales en el santo niño, de lo

Mariano lib.6.c.7. Braulio Obispo de Caragoça Surio. S. Antonino. 2.p. tit.15.c.2. Vicente Beluacense. Iuan Baptista. Salazar. 31.

de lo mucho que despues auia de ser, porque estando en la cuna (como se dize de san Ambrosio) sele assentò sobre la cabeça vn enxambre de auejas que anũciauan tan temprano la dulçura de su eloquencia. Esto encarece san Ilefonso tanto, que dize ponia con ella espanto a los que le oyan, y lo que vna vez oyan desseauan oyrlo otra vez, y entonces les era de nueuo mas suaue, y gustoso, y assi es q̃ lo bien dicho (como dixo Platon) se ha de dezir dos vezes, porque tiene siempre nueuo gusto en el repetirse. Luego que fue tiempo de aprender las letras, tomò san Leandro el cuydado de la doctrina y enseñança de su hermano, y porque el niño no se satisfazia bien de si mismo en lo que aprendia, como los grandes ingenios siempre o muchas vezes se descontentan de si, y los niños tambien por la flaqueza del ingenio no pueden bien comprehenderse. Iunto con esto tãbien temiẽdo mucho el castigo de su maestro se fue huyendo. Cansose auiendo andado vn poco, y cõ sed llegò a vn poço, cuyo brocal de piedra estaua cauado, y canalado del continuo passar de la soga. Preguntò a vna muger que sacaua entonces agua, que como se auian hecho aquellas canalas en la piedra. Ella dio la causa dellas. San Isidoro con su agudo ingenio, y con la ayuda del Espiritu santo que ya le enseñaua, boluio sobre si, considerando como la continuacion en los estudios podria tambien ablandar su dureza que el de si imaginaua y aborrecia. Assi es cierto que el continuo exercicio en vna cosa, por dura que sea, lo viene despues a hazer facil. Esto es lo que comunmente suelen dezir, que con el trabajo se ablandan las cosas, y assi la gota de agua continua con ser de suyo tan mulle, es bastante para hazer mella en la piedra, mucho mas lo hara otra cosa mas dura, y mas continua. Despues desto lo que con mayor dificultad entra en vna basija, con mucho mayor sale della, porque son de perpetua retencion. En el conuento de san Isidoro de Seuilla, que es de la orden de san Geronymo, muestran vn pedaço del brocal de aquel poço que es de marmol, que esta canalado, y dizen que se ha guardado por ser el mismo que mouio a este santo niño a apetecer mas las letras, y con razon por cierto, por auer sido maestro de tal dicipulo. Boluio pues muy conortado, y se empleo de alli adelante enteramente en las letras, y en saber todo genero de diciplinas, que fue como vn gran milagro que alcançò a saber en las artes liberales, en la Filosofia, y en todas las letras diuinas y humanas. Quando Leouigildo su cuñado desterrò a su hermano san Leandro, ya estaua san Isidoro crecido en edad y bien perfeto en todos estos estudios, entonces començò ya con zelo de Dios a disputar con los hereges Arrianos, y manifestarles sus errores: y aunque en esto se valia de su ciencia, su espiritu, y su feruor en la fè eran los que le trayan mas metido, y mas esforçado en las peleas. Entẽdio san Leandro estando en su destierro, el calor Christiano con que su hermano se encendia en defensa de la fè Catholica contra los hereges, considerò que facilmente se podrian indignar tanto que lo matassen, por esto le escriuio dos libros, como dize san Ilefonso, en los quales le amonestaua a menospreciar la vida, con desseo del martyrio. Puedese bien creer le pondria delante para esto el exemplo de su sobrino san Ermenegildo que tan constante estuuo en la fè, que tuuo por mejor buscar la muerte que perder la vida. Aunque san Leandro assi amonestaua aora a su hermano, despues quando boluio del destierro, en tiempo del Rey Recaredo, mudò el parecer de tal manera, que lo encerrò en vna celda en donde estuuò muchos dias perficionandose en las letras, y argumentos contra los hereges, con la leccion de muchos libros sagrados. Alli se curtio tambien en ayunos, oraciones y vigilias. Todo fue notable prudencia de su hermano san Leandro,

pues

pues le encerrò allí siendo vn insigne ſtor de la Igleſia, y ſalio de nueuo ſoſto vn ſanto Perlado para Seuilla.

CAPITVLO. 24. *De como ſan Iſidoro fue electo Arçobiſpo de Seuilla, y de los libros que eſcriuio.*

MVerto ſu hermano, fue electo Arçobiſpo de aquella ciudad, y tuuo aquella ſilla treynta y cinco años, acrecentando cada dia en mayores aprouechamiẽtos eſpirituales de las almas q̃ tenia a ſu cargo, cõ ſu ſingular doctrina, y ſeñalados exẽplos de ſantidad. Dizen algunos autores q̃ ſiẽdo Arçobiſpo ſe fue a Roma a verſe cõ ſan Gregorio Papa, y cuentã eſto de tal ſuerte, q̃ es mas para callar que para dezirſe, con otras coſas que del cuentã muy apocrifas. Quando eſtuuo encerrado por ſu hermano, y ſiendo Perlado. Eſcriuio muchos libros de mucha erudicion, de los quales cõtarè aqui algunos. Vn libro de los oficios de la Igleſia. Otro de los proemios de la ſagrada Eſcritura. Otro de las Lamentaciones, o por otro nombre de los Sinonomos. Otro de la muerte de los ſantos padres del viejo y nueuo teſtamẽto. Otros dos libros que eſcriuio por ruego de ſu hermana ſanta Florentina contra los Iudios. Otro libro grande, que ſe llama la Cronica de los Godos qne eſcriuio al Rey Siſenando. Otro libro de los claros varones haſta ſu tiempo. Otras Cronicas de los Vandalos, y Sueuos. Otro libro del Rey Siſebuto de las naturalezas de las coſas. Otro de las diferẽcias. Otro libro de los ſecretos y expoſicion de los Sacramentos. Otro de Summo bono. Otro de las Ethimologias, y es libro muy celebrado de todos los Theologos. Otros libros le atribuyen que no ſon ſuyos: como ſon la obra grande de Auicena, que trata de medicina. Entre las otras coſas de ſu buẽ gouierno, y ſanta inſtitucion, fundò el glorioſo ſan Iſidoro vn Colegio en Seuilla, donde ſe criauan moços principales, con mucha ciencia, y erudicion, y virtud. En eſte Colegio eſtuuieron y eſtudiaron S. Ilefonſo Arçobiſpo de Toledo, y S. Braulio Obiſpo de Caragoça, y otros muchos varones excelentes de aquellos tiẽpos, que auiendo ſido tan ſingulares diſcipulos, fuerõ tã grã corona de ſu maeſtro. El miſmo ſan Iſidoro los enſeñaua, y por ſu auſencia leyan otros en ſu lugar, y toda la autoridad y grauedad de vna tan gran prelacia empleaua en eſta doctrina, porque fueſſe mas eſtimada, y mejor receuida. Edificò tambien en algunos lugares de Eſpaña algunos monaſterios dotandoles cumplidamẽte de lo neceſſario. Celebrò en Seuilla el ſegundo Concilio, y en toda la Igleſia de Eſpaña dexò inſtituydas coſas muy principales, acrecentando por todas partes con ſu exemplo y doctrina el culto diuino, el buen aſsiento de la fè Catholica y todo el buen gouierno de la fè Chriſtiana.

Libros que eſcriuio.

Tritemio de los eſcritos eccleſiaſticos.

CAPITVLO. 25. *De la muerte deſte glorioſo ſanto Iſidoro.*

VIuio ſan Iſidoro mas de ſeſenta años, y en el Arçobiſpado paſſò lo medio de ſu vida, porque reſidio en ella como treynta y cinco años, poco mas, ſiendo ya muy viejo, y canſado de tantos trauajos, ſintio ya eſtar cerca el dia de ſu muerte, y ſeys meſes antes ſe aparejo muy de propoſito, y de eſpacio para eſperarla. En eſte tiempo acrecentò tan noblemente en hazer limoſnas, que caſi todo el dia gaſtauan los ſuyos en darlas, perdonando a algunos lo que no podiã pagar, ſin fatiga de las rentas de la Igleſia. Al fin deſte tiempo le dio rezia calentura, con apoſtema en el eſtomago, ſin poder retener alguna vianda en el, aſsi embiò a llamar dos Obiſpos, Iuan y Vparchio, los quales eran entonces como Vicarios, y caſi coadjutores ſuyos en el gouierno de ſu Metropoli. Hizoſe

Theſaur. cõcionatorũ fol. 1826.

lleuar

lleuar dellos a la Iglesia de san Vicente, que se cree era entonces la mayor de Seuilla. Concurrio todo el pueblo a la Iglesia llorando, todos a su padre y Señor con grandes lagrimas y gemidos, sin auer coraçon tan endurecido que no se enternecieſſe, y los ayudaſſe. Puesto delante el altar mayor hizo que vno de los Obispos le cubrieſſe de silicio, y otro de ceniza. Estando assi hizo en general su confesion publica a nuestro Señor, llorando sus pecados, y pidiendole misericordia, pidiendo tambien con grande humildad a todos q̃ rogaſſen a Dios por el. Aparejado despues con particular confesion, recibio el santissimo Sacramento renouando tras esto su oracion en publico, y predicando a todos charidad, y paz Christiana. Esta dio el de buena gana a muchos principales que la quisieron tomar con reuerencia, y deuocion de su mismo rostro, y pidio que esto fuesse testimonio delante de Dios del buen amor Christiano con que de todos se ausentaua. Tres dias estuuo assi en publico, alegrando y confortando a todos en su tierno dolor, y piadosas lagrimas, y dando a sus ouejas el postrero y muy cumplido pasto de celestial doctrina y consuelo. Tambien les dio su bẽdicion, y dio desta suerte a Dios su alma con dulce sentimiẽto de la gloria sin fin, para donde cõforme su esperança Christiana, y muy alegre partia. Fue su felicissima muerte año de nuestro Redemptor de. 635. a los quatro dias del mes de Abril, en este dia celebrã su fiesta muchas Iglesias de España, en particular Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 26. De la translacion del santo cuerpo a Leon.

21. de Dezieb. Portuchiũ ſpecili. 4. cap. 9. bellum. 83.

DEspues de muchos años fue transladado su santo cuerpo a la ciudad de Leon en tiempo del Rey Don Fernando el grande, y fue desta suerte. Este Rey Don Fernando juntò su exercitò en Portugal en vn pueblo llamado Monte mayor, al qual tomò por fuerça de armas, y de alli passò adelante hasta llegar a Seuilla. El Rey de Seuilla, oyendo los destroços, y muertes que el Rey Don Fernando hazia, le embio sus embaxadores con presentes haziendose su vassallo, y prometiendole dar cada año sus parias. Llamauase este Rey Moro de Seuilla Venachamech Alimuça. El Rey Don Fernando tomando consejo de los grandes de su Corte, les parecio recebirlo por vassallo, y le pidio de presente le diesse los santos cuerpos de las santas martyres Iusta y Rusina, si queria tener amistad con el. Respondio el Rey Moro que el no sabia donde estuuiessen tales cuerpos, mas que si algunos de los suyos supiesse donde estauan los buscasse. Boluio el Rey Don Fernando con esto a la ciudad de Çamora con grandes riquezas de los despojos, y aumentò la ciudad, y la poblò casi de nueuo por estar casi arruinada desde el tiẽpo del Rey Moro Almançor que la ganò. Estando alli embio dos Obispos que fueron el de Leon llamado Alunto, y el de Astorga, llamado Ordeño, y vn Conde, y otros dos hombres principales cõ ellos al Rey de Seuilla para que buscassen y truxessen los cuerpos de las santas martyres. El Rey como la primera vez no supo darles razon de los cuerpos para auerlos de hallar. Estuuieron tres dias en ayunos, y oraciones pidiendo a nuestro Señor les descubrieſſe aquel secreto q̃ buscauan, al cabo de los tres dias les aparecio este santo Arçobispo Isidoro y les dixo. Sieruos de Dios, no es volũtad d̃ nuestro Señor q̃ lleueys desta ciudad los cuerpos de las santissimas Virgines y martyres Iusta y Rusina: porq̃ aũque aora esta ciudad es de Moros, sera presto de Christianos, y quiere que queden aqui para su cõsolaciõ: pero por la honra del Rey Don Fernando de quiẽ a recebido muchos seruicios, y de vuestra buena volũtad, quiere q̃ lleueys a la ciudad de Leõ mi cuerpo. Oyendo esto los Obispos se espantarõ, y quedaron quasi sin palabra por la grãde claridad y respãdor q̃ juntamente con la

voz auian visto, y vna fragrancia suauissima que sintieron. Entonces el santo Confessor hizo sobre ellos la señal de la Cruz, y luego boluieron en si, y le preguntaron quien era. Respondio el santo: Yo soy Isidoro, que fuy Arçobispo de Seuilla. Los Obispos le dieron gracias por aquella merced, y le suplicaron les descubriesse el lugar donde estaua enterrado su santo cuerpo. El les enseño como estaua en Seuilla la vieja, y con esto desaparecio, y fueron los Obispos al Rey de la ciudad, y le dixeron, como sabian ya dõde estaua el tesoro que ellos buscauan. Al Rey le plazio dello, y fueron con sus ministros al lugar adonde los Obispos le lleuaron, y cauando hallaron al cuerpo del santo Arçobispo, y abriendo su santo sepulcro, salio vn olor tan suaue que fue bastante sanar a muchos enfermos que alli estauan de los Moros. Sacado el santo cuerpo lo emboluieron honorificamente en vnos paños muy decentes, y lo lleuaron para Leon. Al Rey no dexò de pesarle por auer dado aquella licencia, por auer visto tan patentemente el milagro, mas no pudo boluer atras con su palabra. En el camino antes de llegar a Leon sucedieron muchos milagros con estos santos huessos. Quando el Rey supo que traya la santa reliquia, el y todo el pueblo les salieron a recebir con vna solennissima procession, y lo lleuaron a vna santa Iglesia que el auia hecho, y desde entonces se llamò, la Iglesia de la aduocacion deste santo Isidoro, a la qual dotò de muchas riquezas, y al santo cuerpo puso en vna caxa muy adornada sobre el altar mayor. Fue esta translacion año de mil y cinquẽta, vno mas o menos. Ha hecho el Señor muchos milagros por intercession deste glorioso santo. Vno dellos fue que el Emperador Don Alonso, hijo de doña Vrraca, tenia cercada a Baeça, y durando mucho tiempo el cerco, y sucediendo grãdes fatigas en el exercito, y viniendo gran multitud de Moros a socorrer la ciudad, el Rey se determinò dexar aquella empresa tan dificultosa leuantando su cãpo. Otro dia en la noche se le aparecio san Isidoro estãdo dormiẽdo, y poniendole mucho esfuerço le amonestò no desfallecieste, ni se fuesse, sino q̃ diesse otro dia la batalla a los Moros, porque cierto los venceria y tomaria la ciudad. En particular le afirmò que el seria en su ayuda, y en general que el era diputado por Dios nuestro Señor para amparo y defensa de los Reyes de España. El Rey dio la batalla otro dia, y los vencio poderosamente con grande estrago que en ellos se hizo, tomando les tambiẽ muy ricos despojos. Para insigne memoria desta ayuda celestial, puso el Rey el nombre de san Isidoro a la Iglesia mayor de aquella ciudad, haziendola Cathedral, y dotandola de grande patrimonio, y riquezas. Buelto el Rey a Leon, quiso tambien que se hiziesse cofradia en la ciudad con aduocacion de san Isidoro. Escriuieron su vida sin san Ilefonso su dicipulo, y san Braulio tambien su dicipulo, Don Lucas de Tuy, y los Martyrologios, y el Obispo Equilino, san Antonino Arçobispo de Florencia, y todos los que escriuẽ de santos.

Año de la translacion.

Baeça ganada con el fauor de S. Isidoro

CAPITVLO. 27. De san Pablo Obispo de Merida.

REynando en España, el Rey Leouigildo, auia en Merida vn Obispo llamado Pablo, Griego de nacion, que siendo gran medico de los cuerpos por grãde doctrina, y esperiencia que tenia en esta arte, por la excelencia de su virtud y Christiandad, fue electo para medico de las almas y hecho por esto Obispo.

CAPITVLO. 28. De san Fiel Obispo de Merida.

VIno tambien de Grecia despues vn sobrino suyo llamado Fiel con vnos mercaderes, sin saber ellos ni el que aca tuuiesse tal tio. Como lo conocio el

el Obispo, hizo lo criar, y enseñar con mucha diligencia en letras y santidad. En todo salio tal que despues de muerto su tio Pablo fue sublimado para ser Obispo de aquella ciudad de Merida. Auia selo anunciado su tio antes que muriesse, con apercebirle tambien que auia de padecer algunas persecuciones en aquel cargo. Vn Diacono de la misma Iglesia que escriuio algunas historias escriuiendo deste santo Fiel, cuenta algunos milagros que nuestro Señor obro por este santo Obispo. Entre otros dize como acabando de salir de casa vn dia de Domingo para yr a la Iglesia, se cayo todo el çaguan sin hazer daño a persona alguna que vn momento antes matara al Obispo, y casi a todos los Clerigos de la Iglesia principal con otra mucha gente. Contando este milagro, escriue tambien la costumbre y cerimonia que entonces se vsaua en lleuar en compañia las fiestas los Clerigos de la Iglesia a su Obispo. Fue gran limosnero este santo Obispo en vida y en muerte, y con todo esso enriquecio tanto a aquella su Iglesia de Merida, que ninguna fue despues en toda la Lusitania mas rica que ella. Florecieron estos santos cerca de los años de seys cientos, poco mas.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 29. De san Prudencio Obispo de Taraçona.

28. de Abril.

A Iglesia de Taraçona, haze solene fiesta a este santo Prelado, por auer sido su Obispo, y la de Calahorra, y todo su Obispado tambien, por auer sido natural del. Nacio el glorioso san Prudencio media legua desta ciudad de Victoria en vna villa llamada Armentia, que entonces era gran pueblo, y su Iglesia Cathedral, y lo fue despues deste santo algun tiempo, porque reynando Don Fernando primero deste nombre en Espaã, que fue por los años de mil y cincuenta se halla que entonces auia Obispo en aquella Iglesia llamado Fortunio, al qual con otros dos Obispos embio el Rey a Roma a tratar ciertos negocios con el Papa. Su padre de san Prudencio se llamaua Ximeno, y assi el como todos sus antepassados fueron tenidos por muy nobles, y ricos, y en la fè clarissimos, y deuotos, y exercitados en todas buenas obras, y dados al seruicio de nuestro Señor. Desde su niñez los padres le començaron a enseñar en la doctrina Christiana, y en las letras sagradas. El santo moço inspirandole la diuina clemencia: aunque era de pocos años cada dia crecia en virtudes, y se auentajaua con todos sus condicipulos. Era dotado de tan quieto ingenio y mansedumbre, que apaciguaua a todos sus yguales y compañeros, si tenian alguna diferencia y enojo. Dauase mucho al ayuno, distribuya su comida a los pobres. En llegando a los quinze años desseando dexar el mundo, y sus cosas, y seruir enteramente a nuestro Señor, se salio de entre sus padres, y passò el famoso rio Ebro y fue se para vnos valles fragosos, y passando aquella primera noche en el campo con vnos pastores, toda ella se ocupò en alabar a nuestro señor con continua oracion, y predicando a los pastores la fè Catholica, y el Euangelio, corrigiêdoles la vida bestial que tenian, pues no conocian a quien les auia criado y redemido con su sangre. Con sus razones los emendo mucho en la vida. Venida la mañana se despidio dellos, y tomando el camino se fue a sierra blanca, y passando por lugares de mucha arboleda, llego al rio Duero, y tomandole la noche a la ribera del se quedò en vn molino con los que auian ydo a moler su pan. Estando alli aquella noche oyo dezir como en vna cueua, que estaua en aquella peña de la otra parte del rio, viuia vn santo hombre hermitaño. Informose muy bien el santo moço, que tanto, y a que parte estaua la cueua, y amaneciendo el Señor se fue a buscarla, y caminando orillas del rio, Duero vio de la otra parte en la montaña la

Pelayo su sobrino. Iuan Vasseo. Lucio Marineo li. 5 Thesaur. cosas nota. tom. 2. fol. 967.

cueua del hermitaño santo, que segun la relacion que tenia sabia que era aquella. El rio yua crecido, y buscaua como poderle passar siempre con grande congoxa; y rezando los Psalmos penitenciales, y teniendo los ojos en la cueua, porque le parecia tardarse mucho en verse con aquel santo. Andando en esto el hermitaño salio fuera de la cueua, y viendo al santo moço se espantò, especialmente por verlo andar a vna parte, y a otra muy fatigado, que buscaua por donde passar. Llamole el santo hermitaño a san Prudencio, el qual en oyendo la boz mirò de donde venia, y vio al hermitaño que el buscaua junto a la cueua, y con su vista quedò tan alegre, y consolado, y juntamente tan confiado en el Señor, que passò luego el rio, y se hallò a la otra parte sin auerse mojado, y subiose a la cueua, y echose a los pies del santo hermitaño, y selos abraçò y besò. El hermitaño que se llamaua Saturio, viendo el milagro tan patente, de que auia passado el rio por encima las aguas sin mojarse, teniendole reuerencia se postrò a sus pies con muchas lagrimas. Assi echados en tierra entrambos, estuuieron buen rato llorando, y pidiendose el vno al otro la bendicion. Finalmente el hermitaño, leuantò a san Prudencio de la tierra, y lo bendixo, y lo metio de la mano en su oratorio, y auiendo hecho oracion por intercession de san Prudencio, lo reciuio para que fuesse su discipulo, y enseñarlo, y doctrinarlo, y de alli adelante lo amò mucho. Tanta gracia ponia nuestro Señor en las cosas que san Prudencio hazia, que el hermitaño Saturio se marauillaua, y lo tenia en mucho. Siete años casi estuuo el bendito san Prudencio, en compañia de aquel santo hermitaño Saturio, exercitandose siempre en el seruicio de Dios perpetuamente. Al fin deste tiempo, el seruo de Dios Saturio que era viejo ya, murio. San Prudencio viendose ya apartado de tan santa compañia, enterrò el cuerpo, y cerrò la cueua, y se fue a la ciudad de Calahorra, donde en aquel tiempo estaua poblada de muchos infieles Moros, y adorauan y reuerenciauan al falso Mahoma. Començò a predicar y declarar la diuina escritura, haziendo obras piadosas, è imitando al Señor, que como dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, cap. 1. començo a hazer, y enseñar. Tanto era el ardor de su alma, y la eficacia en sus palabras, que todos los de la ciudad, le yuan a oyr, y muchos se reduxeron a nuestra santa fè Catholica, dexando el error, y secta en que hasta entonces auian viuido, de tal suerte que confiados en la doctrina de Christo, quebraron vn ydolo que tenian hecho de Mahoma, y en el mismo lugar edificaron vna Iglesia donde fuesse honrado el nombre de Dios. Fue le reuelado en este medio por vn angel del Señor a vn Canonigo de la Iglesia llamado Sancho, el gran fruto que san Prudencio hazia con sus sermones, y como el Mahometismo se acabaua. Venida la mañana contò su vision a los otros Canonigos sus compañeros, y con otros cinco Canonigos se fue para san Prudencio, y en nombre del Cabildo le eligieron por Canonigo de aquella Iglesia. No se sabe de cierto si aceptò este oficio o no, mas del gran prouecho que hazia con sus predicaciones. La fama de su santidad se vino a diuulgar por toda aquella tierra, y assi venian a el muchos enfermos de diuersas enfermedades, y con solo sus oraciones los sanaua. Y como su fama crecia tanto, y la reuerencia que por esto le hazian fuesse mucha, por huir la vana gloria, se salio escondidamente de la ciudad, y se fue a Tarazona, adonde no le conocian. En entrando en la Iglesia Cathedral, tomò amistad con el Sacristan, y con mucha humildad le ayudaua en las cosas de su cargo. Passado cierto tiempo el Sacristan murio, y dio el Cabildo al glorioso san Prudencio la Sacristia, y teniendo aquel oficio se ordenò de Epistola y Euangelio. Como lo vieron

Saturio hermitaño.

vieron cargadó de meritos (porque la virtud y santidad no se puede por mucho tiempo encubrir) lo hizieron Arcidiano de la misma Iglesia. En todas las cosas mostraua gran Christiãdad y prudencia, que conformaua mucho con el nombre que tenia, y en todo daua de si vn marauilloso exemplo, gouernaua su Arcidianazgo con grande cuydado, y visitaua los pobres, y huerfanos aconsejaua y doctrinaua toda la clerezia de la ciudad. Hazia pazes entre los que reñian que para esto tenia particular don de nuestro Señor. Sanaua los enfermos con hazerles la señal de la Cruz. Estas y otras marauillas hazia estando en aquella Iglesia.

CAPITVLO. 30. *De como fue electo Obispo y otras cosas dèste mismo tiempo.*

POr este tiempo murio el Obispo de Taraçona, y por reuelacion y amonestacion diuina, el bẽdito san Prudencio fue electo por Obispo con grande contentamiẽto de toda la clerezia y pueblo. A los siete dias despues de la muerte de su predecessor, y a los diez y seys dias fue en la misma Iglesia cõsagrado. Grande fue el cuydado que el santo Obispo tomò de alli adelante de sus ouejas, y cada dia resplandecia mas en santidad, y por su medio hazia el Señor muchos milagros, y entre otros fue que el Rey de Aragon Don Alonso el primero deste nombre, como tuuiesse guerra con los Moros, mando dar vn pregon, que de cada casa de su Reyno le siruiesse vno en la guerra, y puso grandes penas a los que se fuessen del exercito sin su licencia. Venido el dia señalado, se fueron todos a seruir a su Rey como ya estaua mandado, y entre otros como sus vassallos fueron los mas de los vezinos de la villa de Garai, q̃ entõces era del Reyno de Aragõ, y Obispado de Taraçona. Como la guerra durasse por muchos años, los hijos que quedaron en sus casas fueron despues a buscar a sus padres. En la villa auia algunos Clerigos deshonestos, y otros legos de los que quedaron. Assi los vnos como los otros, trataron amores con las mugeres de los ausentes, y tenianselas por amigas, y tenian hijos en ellas. A cabo de muchos dias acabòse la guerra, y los de Garai pregun taron por sus casas y mugeres, dieronles las malas nueuas, como todas sus mugeres estauan amigas con los Clerigos y Seglares que auian quedado, y auian parido dellos. Doliendose pues de la mala nueua, entraron en consejo sobre lo que auian de hazer. Vno dellos dixo, que fuessen a Garai, y que pacificamente supiessen la verdad de aquel negocio, y segun supiessen lo que era, assi se determinarian. Con esta determinacion llegaron, a las puertas de Garai, y como los de dentro se sintiessen culpados, y tuuiessen aficion a sus mugeres o amigas, hizieronse fuertes y tomaron las armas, saliendo contra ellos hasta que los alexaron a Moncayo, donde los de Garai se fortalecieron, y de alli se començo vna guerra ciuil y muy sangrienta, los vnos por entrar en sus casas, los otros por impedirles la entrada, y echarlos de la tierra. El Rey Don Alonso de Aragon murio por este tiempo, y en el Reyno huuo muchas discordias, por lo qual no se pudo poner remedio entre estos de Garai. El benditissimo san Prudencio, procurò con todo amor hazer los amigos, y que cessasse tanta discordia y sangre, mas ninguna cosa aprouechaua.

CAPITVLO. 31. *De vn insigne milagro que acontecio a san Prudencio.*

POr este tiempo, se auia de celebrar el Concilio general en Francia, que fue congregado por mandado del Papa Inocencio segundo. Y como muchos Obis-

pos de Francia fueſſen a el, vino el Arçobiſpo de Toledo, con otros tres Obiſpos por Taraçona, y poſò en caſa deſte ſanto Obiſpo Prudencio. Sobre meſa les contò ſan Prudencio la inquietud y diſſenſiones que auia entre los vezinos de Garai, y como deſſeaua el ponerlos en paz, el Arçopiſpo con los de mas determinaron de yr alla, y apaciguarlos, y hablando con los deſterrados fueron a Garai a hablarlos tambien. A los del pueblo les peſò mucho de ver dentro de ſus muros tan ſanta gente, porque como eſtauan obſtinados en ſus pecados y maldades, no querian que de modo alguno ſe trataſſe paz, ni concierto, y con deſſeo que ſe fueſſen luego de ſus puertas, y no les hablaſſen mucho ſobre la concordia. Llamaron al carnicero del lugar los vezinos, y trataron con el, que mataſſe muchos perros y gatos, y que quitados los pies y las manos los vendieſſe en la carniceria, y eſcondieſſe toda quanta carne auia en la villa: porque los Obiſpos no pudieſſen comer, ni hallar otra carne ſino aquella de perros y gatos. Del modo que lo trataron aſsi ſe efetuo, porque los deſpenſeros y criados de los Obiſpos, fueron por carne, y hallaron ſolamente aquella deſollada. Preguntando ellos que carne fueſſe aquella, reſpondio el carnicero con juramento que era coſa de caça, y la mejor y mas grueſſa y ſuaue que auia en aquella tierra, y que la deuian comer aſſada, y con pimienta para que les ſupieſſe bien. Aquella tarde era Iueues, y como no ſe hallaſſe otra coſa que comer, los criados lleuaron todos los perros y gatos que auiã hallado en la carniceria. Aſſados ya y ſentados los Obiſpos a la meſa con ſan Prudencio, los criados puſieron en la meſa ſus carnes que tenian aparejadas, y diziendo el Arçobiſpo el Benedicite, ſan Prudencio por ruego de todos bendixo las carnes que eſtauan en la meſa, y fue coſa admirable y harto rara, que al punto que ſan Prudecio ſantiguo las carnes, todos los perros y gatos que eſtauan aſſados, començaron a ladrar y a maullar, como ſi eſtuuieran viuos. El Arçobiſpo y Obiſpos que conocieron el engaño y maldad de aquella gente, tomaron luego ſus cauallos, y ſe fueron huyendo del pueblo. Subieron a ſierra Alba, que es mas alta que los otros montes, y ſan Prudencio quando llegaron alla les rogò que ſe viſtieſſen de Pontifical, como quando auian de dezir Miſſa, y que aſsi todos juntos maldixeſſen aquel pueblo, y abitantes de Garai. El Arçobiſpo con ſan Prudencio, y los de mas lo hizieron aſsi, y lo maldixeron. Luego vino ſobre los vezinos de Garai, tantas garrapatas, que deſde el menor haſta el mayor, fueron todos comidos dellas, y que dò el pueblo deſierto y deſpoblado ſin quedar hombre en el. Mucho tiempo viuio ſan Prudencio en aquel Obiſpado ſiendo de todos muy amado, y reuerenciado, y el ſiempre ſe ocupaua en obras de miſericordia, y eſpecialmente en poner concordia y paz entre perſonas y pueblos que tenian vandos y diferencias entre ſi.

CAPITVLO. 32. *De la muerte del glorioſo ſan Prudencio.*

Particular gracia de ſan Prudẽcio de poner paces.

DEſpues de todo lo dicho, como tuuieſſen grandes deſaſoſsiegos y diſcordias, entre el Obiſpo de Oſma y ſus Clerigos el miſmo Obiſpo, y de conſentimiento de ſus Clerigos de comun parecer dixeron que llamaſſen al Obiſpo de Taraçona Prudencio, pues tenia eſta particular gracia, y que ſe hizieſſe lo que el ordenaſſe. Con eſta determinacion lo embiaron a llamar, y entrò en ſu Igleſia antes que ſe partieſſe ſuplicando al Señor le dieſſe gracia que los puſieſſe en toda paz, y quietud como el deſſeaua, y encomendandolo todo al Señor ſe fue para Oſma, y llegando a la ciudad ſe començarõ a tañer las dos campanas q̃ ſolian tañer a Tercia los dias ſolenes de fieſta, y ſiempre ſe tañeron ellas miſmas haſta que el ſanto glorioſo entrò en la

en la Iglesia, y se postrò delante el altar. El Obispo y Clerecia, lo reciuieron con grande reuerencia, conociendo sin duda que aquel era sieruo de Dios y santo. Solos tres dias que san Prudencio estuuo en Osma, los puso en mucha paz y quietud. Al tercero dia despidiendose de todos se fue a cenar con los Canonigos, y auiendo dicho Completas rezò los siete Psalmos penitenciales, y encomendandose al Señor, y haziendo la señal de la Cruz se durmio. Passado como vna hora despertò con vna grande enfermedad, que a penas pudo llamar a sus Clerigos, mas al fin como pudo los llamò, y ellos vinieron, y viendolo tan enfermo, le truxeron el santo Sacramento. En recibiendolo luego les dixo el dia y hora en que auia de morir, porque ya el Señor se lo auia reuelado. El Arcidiano suyo que se llamaua Pelayo le dixo viendole al cabo: Padre, el dia de vuestra muerte se acerca, por esso mirad donde quereys ser sepultado. San Prudencio le dixo: O Pelayo, nuestro Señor Iesu Christo sabe donde serè sepultado, mas yo ruego a vuestra buena beneuolencia, que despues que yo sea muerto, pongays mi cuerpo sobre el mulo que yo suelo andar, y donde el se parare, alli me hazed la sepultura. Assi el glorioso Perlado el dia y hora que dixo passò desta vida para Christo que fue a los onze dias del mes de Abril, cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, poco mas o menos: aunque algunos lo hazen mas antiguo, yo darè abaxo la razon como fue en este tiempo.

Año y dia de su muerte.

Luego que murio el santo Obispo Prudencio, huuo algunas diferencias entre los Clerigos del Obispado de Osma, y los de Taraçona que vinieron con san Prudencio, porque cada vno dellos querian quedarse con tan grãde reliquia. El Arcidiano Pelayo que fue pariente del glorioso san Prudencio, por quitarlos destas contiendas, hablò a los vnos, y a los otros, y dixo: Hermanos carissimos, quitense las riñas y diferencias de entre vosotros, sea el cuerpo de aquellos Clerigos que el quisiere, y permitiere, y cõtoles lo que el sieruo de Dios le auia dicho. Con esto todos quedaron contentos, y luego el Obispo de Osma, y su clerezia, con vna mùy solene procesion fueron a las andas, y pusierõ el sant cuerpo sobre el mulo, y el Arcidiano y Clerigos de Taraçona lo siguieron. Aquel dia caminò el mulo con la sagrada carga y venida la noche descansò, y pensando que alli queria quedar el santo varon, quisieron quitar el santo tesoro del mulo, mas no pudieron. Al otro dia antes q̃ el Sol salieffe, el mulo començò a caminar, y fue por lugares muy asperos y fragosos, y auiendo passado el rio de Leça, començò a subir por vna peña muy aspera, y llegãdo cerca de lo alto de aquel monte, se inclinò a la mano derecha para vna cueua, en la qual antiguamente los Moros se solian esconder. Entrò en ella adonde hincando las rodillas, se quedò alli. El Arcidiano Pelayo, y los demas que yuan en cõpañia del santo cuerpo, lo tomaron y encendieron cirios, y candelas, y auiendo dicho los oficios diuinos comieron, y toda la noche siguiẽte estuuieron velando: y al otro dia que era doze de Abril fue sepultado con grã de deuociõ. Pelayo edificò alli vna sumptuosa Iglesia, en donde el Señor a hecho muchos milagros. Passados despues muchos dias, se hizo la Iglesia vn monasterio de religiosos de la orden de san Bernardo, los quales perseueran hasta oy dia. Està este monasterio como dos leguas de la ciudad de Logroño, adõde es muy reuerẽciado de toda la comarca, y otras muchas tierras que acuden a pedir intercesiõ al glorioso santo para sus necesidades. Alli an dotado algunos Reyes aquel monasterio ricamẽte, por veneracion del santo glorioso. Algunos quieren dezir, que no està su santo cuerpo en este su primer lugar, sino que el Rey Don Garcia de Nauarra, quando fundò el monasterio de santa Maria en Nagera, que es de la orden de san Beni-

Està su santo cuerpo junto a Logroño.

to, lo transladò alli para honrar a su casa. Muestran en testimonio desto vna piedra esculpida, donde dize que el Rey Don Garcia lo truxo alli, y por esta piedra no se ha de entender que esté alli todo el cuerpo, sino algunas reliquias, por las quales se dize estar todo el cuerpo. Vltra de lo dicho se vè manifiestamente como no esté el santo cuerpo en Nagera, sino en el monasterio de Bernardos, porque el Rey Don Sancho, y la Infanta Doña Mencia, hijos del Rey Don Garcia que fundò el monasterio de Nagera, despues luego de muerto su padre, dizen en vnos priuilegios que dieron al monasterio donde està san Prudencio, como està alli el cuerpo santo, por reuerencia del qual, hazen aquella gracia al conuento, y no lo pudieran dezir, si su padre hubiera passado el santo cuerpo a Nagera, que ellos bien lo sabian. Otras muchas escrituras ay que afirmã esto. Sin esto ha sucedido en nuestros tiempos vn insigne milagro, que manifiestamente lo confirma, quando el año de mil y quinientos y veynte y vno, los Franceses entraron hasta cercar a Logroño, el Abad del monasterio de san Prudencio temiendo los enemigos como estauan ya tan cerca, quiso sacar el bendito cuerpo para esconderlo mas lexos, y huuo lo de dexar, porque de ninguna manera pudo sacar su mula del distrito del monasterio con grande espanto de muchos que se hallaron presentes, los quales dexaron testificado el milagro, tomandose sus dichos publicamente por auto de escriuano. Assi boluieron el santo cuerpo a su cueua, donde està en vna rica arca sobre el altar, que tiene este Epitafio en Latin.

Sic fuit in mundo prudens Prudentius istè,
Corde quod ex mundo seruiuit rex tibi Christe.
Morte dolet cuius tirasonia, præsulis huius
Facta stupenda canet, quo viduata manet,
Funus sacratum, non mortali duce lactum.
Sed proprio mulo conditur hoc tumulo.
Quem sepeliuit ita Pelagius Archiepiscopus.
Vel consobrinus, quem dedit huic Dominus.

CAPITVLO. 33. *Del tiempo en que florecio el glorioso san Prudencio.*

Ora resta tratar del tiempo en que viuio, para lo qual se ha de aduertir, que este Pelayo de quien este Epitafio haze mencion, fue deudo del glorioso Obispo, y escriuio su vida de quien yo la he sacado, y aunque en toda ella no haze memoria del año en que murio, pero por nombrar en ella el Rey de Aragon que se llamaua Don Alonso, se puede saber poco mas o menos. Tres Reyes huuo en Aragon que se llamassen Alonso. En tiempo de los dos vltimos no pudo florecer, sino en tiempo del primero, que este fue el mas belicoso, y que mas pueblos ganò del poder de los Moros, y quando este Rey murio que fue año de mil y ciento y veynte y seys, viuia el bendito san Prudencio. Despues desto el Papa Inocencio segundo junto Concilio general en Francia, en Claramonte, y a este Concilio fueron los Perlados que arriba contamos, el Arçobispo de Toledo con otros tres, y se aposentaron en casa de san Prudencio, y acontecio el milagro de los perros y gatos, y entonces era viuo tambien este glorioso santo. Fue el Papa Inocencio electo año de mil ciento y treynta, y assi desde entonces hasta que fue a Osma, damos de tiempo tres años: aunque podria auer viuido mas, mas es poco el hierro. De suerte que murio segun esto cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, a los onze dias del mes de Abril: aunque su fiesta se reza a los veynte y ocho del mismo mes. Despues se passò la Iglesia Colegial desde Armentia, a esta ciudad de Victoria en tiempo del Papa Alexandro sexto, año de mil y quatrocientos y nouenta y seys.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 34. *De san Mausona Obispo de Merida.*

Pablo

PAblo Diacono que viuio en tiempo deste santo Obispo Mausona, y le conocio, escriue su vida con otras de Obispos de la misma Iglesia. Dize este autor que era este santo Obispo Godo de nacion, y de noble linage. Tuuo cargo en la Iglesia de santa Eulalia de Merida algunos años, alli dio muestra de tan grandes virtudes, que le hizieron digno de encargarle aquella gran Prelacia de Obispo. Sucedio en aquella dignidad a otro santo llamado Fiel, de quiẽ ya se ha dicho. Al principio de su promocion, auia grande hambre en Merida, y toda la Lusitania con grande liberalidad, y benignidad piadosa socorrio, y ayudò su ciudad y la tierra, en aquellas tristes necesidades. Fundò tambien algunas Iglesias y monasterios, adornandolos, y dotandolos con toda buena abundancia, señaladamente edificò vn grã hospital en Merida, y fuera de auerlo dotado mandaua lleuar a el la mitad de sus rentas. En el seruicio y sustentacion deste hospital, auia cosas notables, y en esto y en otras muchas cosas muestra Pablo la magnanimidad con q̃ Mausona gastaua la hazienda de su dignidad. Esta grandeza de animo mostrò mayor en la persecucion del Rey Leouigildo: porque tentò el Rey muy de proposito vencer al santo Obispo Mausona, primero con amenazas, y despues cõ promessas, para que siguiesse la secta Arriana: mas quando le vio estar tan fuerte en la fè, priuole de la dignidad, y embio otro Obispo Arriano llamado Sunna, que tuuiesse aquella Metropoli. Mandole despues el Rey Leouigildo que se fuesse a Toledo. La partida del santo Obispo fue con grandes gemidos, y lamẽtacion publica de todo el pueblo, que le forçaron tambiẽ mostrarse con sus lagrimas la compassion que tenia de la fatiga de sus ouejas, dexandolas desamparadas. No por esso dexo de consolarlos poniendoles mayor firmeza y constancia en la fè Catholica. En Toledo padecio de palabras y obras todo lo que la endurecida ira del Rey quiso dezirle, y hazer para mas afligirle, y sobre quererle quitar la vestidura de santa Eulalia que el auia escondido, temiendo el menosprecio en que los hereges la tendrian si la hallassen. Fue puesto en mucha angustia, y al fin embiado desterrado. Dieron le para el camino los ministros del Rey que le lleuauan (porque el assi lo auia mandado) vn cauallo feroz y desbocado, en que nadie vsaua subir para que matasse al santo varon arrastrandole con su braueza. Pusose el Rey en vna ventana para ver lo que passaua, el cauallo estuuo tan manso en subiendo el santo Obispo en el, que el Rey y los suyos se espantaron de su sossiego, y mansedumbre, y los Christianos dierõ gracias a Dios por sus marauillas. Con solos tres criados passò el santo Obispo su destierro en vn monasterio que Pablo nombra, y sustentandose el alli de limosnas las hazia de lo que le dauan harto señaladas. Mandole despues el Rey Leouigildo boluer a Merida. Alli llegando a mucha vejez, con grande acrecentamiento de virtudes, y grandezas de vn Perlado Christiano. Fallecio en su Iglesia, sucediendole en ella Inocencio, que en la simplicidad de sus costumbres, y santidad de vida concordauan bien con su nombre. Por todo lo dicho se puede sacar el tiempo en que floreció, que fue cerca de los años del Señor de seyscientos y diez, poco mas.

Destierro de S. Mausona.

Año en q̃ floreció.

CAPITVLO. 35. *De san Heladio Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.*

HEladio fue en su mocedad el mas señalado Principe que en la Corte Gotica huuo. Tuuo aquel cargo principal de Gouernador de las cosas publicas, que era como Presidente o Virrey de alguna Prouincia: mas aunque viuia tan encumbrado en lo seglar, en su coraçon

18. de Febrero *S. Ildefonso de illustres varones. Don Rodrigo lib. 2. cap. 17.*

y en la verdad de ſu deſſeo, ſiempre era religioſo, y las obras dauan buen teſtimonio deſte ſu propoſito. Teſtigo deſto es ſan Ilefonſo que dize ſolia venir muchas vezes al monaſterio Agalienſe, donde el eſtaua ſin ninguna pompa, y aparato. De priuado y poderoſo alli ſe humillaua y dexaua tan de veras ſu grãdeza con los monges, que les ayudaua a lleuar la leña para el horno. Al fin por perſeuerar en eſto, dexò todo lo de mas y ſe metio monge en aquel monaſterio, donde en breue tiempo fue electo por Abad. Era ya viejo quando vino al monaſterio, y ſele dio el cuydado de regirlo, y en el paſſò algunos años haſta faltarle las fuerças con la mucha edad, y continuo trabajo. Con todo eſſo el Rey Siſebuto, y los Clerigos de la Igleſia de Toledo, le lleuaron entonces caſi por fuerça a ſer ſu Perlado, y Arçobiſpo. Alli moſtrò mayor ſantidad. Dandole Dios fuerças para ello, quanto requieren mayores virtudes aquel cargo, que no el encerramiento del monaſterio. El exẽplo con ſus Clerigos, las limoſnas con los pobres, y con todos, la doctrina moſtraron en Heladio las firmes rayzes que auia echado ſu ſantidad, dandole Dios fuerças de nueuo, deſde que menoſpreciando de veras el mundo, ſe plantò en la religion. Encarece ſan Ilefonſo el cuydado deſte ſanto viejo en ſuſtentar los pobres, que dize parecia tenerlos en ſus entrañas y eſtomago, y aſsi como hambre propia que a el le fatigaua, ſatisfazia la de los pobres. Siendo Arçobiſpo trataua mal del, y con menoſprecio y ſoberuia vno llamado Iuſto. Diacono en la Igleſia de Toledo. Eſte fue deſpues Obiſpo quando era muerto ya Heladio: y Dios que ſuele diferir la vengança para executarla con mayor caſtigo, le embio a eſte Obiſpo Iuſto, vna enfermedad cruel con que ſe cõſumia en el cuerpo, y traya tambien el ſeſo perdido, y cõ eſto mucho deſordẽ en las coſtumbres. No le pudieron ſufrir los miniſtros de ſu Igleſia, y aſsi le ahogaron vna noche durmiendo. No eſcriuio ſan Heladio algun libro para doctrina, mas enſeñaron todos ſus hechos cõ eficacia. Fue gracia particular que nueſtro Señor hizo a eſte ſanto viejo, que ordenaſſe de Diacono a ſan Ilefonſo (como ello cuenta) quando eſtaua en aquel monaſterio Agalienſe, y ſe aparejaua para ſer tal como parecio deſpues en ſantidad, y la merced que nueſtro Señor le hizo en darle otros inſignes hijos que crio con ſu doctrina y exemplo: aunque ſan Heladio començò a ſer Arçobiſpo ſiendo muy viejo, durò con todo eſſo en la dignidad diez y ocho años, que fueron los poſtreros del Rey Siſebuto, y todos los de Suintila. Fallecio, ſegun eſto ſan Heladio, año de nueſtro Redemptor de ſeys cientos y treynta y cinco, vno mas o menos, a los diez y ocho del mes de Febrero. Todo eſto cuenta ſan Ilefonſo deſte ſanto Arçobiſpo.

Año y dia de ſu muerte.

CAPITVLO. 36. De ſan Iuan Obiſpo de Caragoça, de la orden de ſan Benito.

S. Ilefõſo de illuſtres Varones.

EN eſtos miſmos años, era Obiſpo de Çaragoça vn ſanto varon llamado Iuan, ſucceſſor de Maximo. Eſte ſanto Obiſpo Iuan fue primero monge y Abad, y hermano de ſan Braulio, que tambien fue Obiſpo de Çaragoça (de quien luego diremos) ſan Ilefonſo eſcriue deſte ſanto Obiſpo Iuan grandes virtudes en el libro de los claros varones. Dize que fue muy docto en la ſagrada eſcritura, ſuaue en enſeñarla, largo en limoſnas, y grande en benignidad para el acogimiento de todos. El que no alcançaua lo que le pedia, yua contento de buena gracia con que ſele daua la eſcuſa, la qual el Obiſpo ayudaua con grãde alegria, y dulçura de ſu ſemblante. Compuſo algunas coſas para el oficio diuino, que ſe cantan en las Igleſias, por que no ſe acabaua por entonces de entender bien lo q̃ conuenia para no errar en el

en el tiempo de la Pasqua de Resurrecion, y todo lo que de ella depende, escriuio la razon desto en vn breue tratado, en que dize san Ilefonso, que la breuedad era agradable, y con ella juntamente era la declaracion bien cumplida. Fue doze años Obispo de Caragoça en tiempo de los dos Reyes Sisibuto, y Cintilla cerca de los años de seys cientos y treynta y seys, poco mas o menos.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 37. *Del Abad de Valclara Obispo de Girona, de la orden de san Benito.*

NAcio natural Portugues, de la ciudad, que entonces se llamaua Scalabis, y aora en este tiempo Santaren. Fue de nacion Godo, como lo dize san Isidoro en el libro de sus claros varones. Siendo mancebo, con el desseo de las letras, passò a Constantinopla, y gastò alli diez y siete años, estudiando las lenguas Latina, y Griega, con otras diciplinas. Buelto a España padecio grande persecucion del Rey Leouigildo: porque el Rey trabajo mucho de peruertir a este santo varon, por ser tan insigne en ingenio y doctrina, mas perseuerando el constantissimamente en la fè de Iesu Christo, lo desterrò a Barcelona, en donde por espacio de diez años, padecio grandes persecuciones de los hereges Arrianos, que muchas vezes con acechanças lo pusieron en peligro de muerte. Fundò despues el monasterio llamado entonces Viclaro, y despues Valclara. Escriuiendoles regla a sus monges en gran manera prouechosa, assi para ellos como para los buenos Christianos, que con verdadero temor y reuerenica quierē seruir a nuestro Señor. Y a quien tanto auia padecido por Dios, el le daria de su gracia, para que en esta doctrina, y en todo lo demas mucho le siruiesse. Pues vno de los mas ciertos premios que el suele dar en esta vida a los buenos, es que siempre acrecienten mucho en todo lo que intentan para su seruicio. Tambien premiò el Señor a este su siervo, con leuantarle en mayor dignidad, despues de darle a gozar la conuersion de toda España a la fè Catholica. Muerto el Rey Leouigildo que a tantos varones illustres auia perseguido, sucedio en el reynado Recaredo su hijo Catholicissimo. Este le hizo Obispo de Gironà, y llegò hasta el Rey Scintila. Escriuio algunas cosas de mucho prouecho, particularmente algunas cosas de historias de Reyes de España, de quien muchos escritores modernos se han aprouechado. Fue su gloriosa muerte año de seys cientos y veynte y cinco.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 38. *De san Braulio Obispo de Caragoça.*

SAn Braulio, fue hermano de san Iuan Obispo de Caragoça, de quien arriba se ha dicho, y a el le sucedio. Fue de linage de los Reyes de España, y tambien fue contemporaneo y muy amigo de los santos, Leandro, Isidoro, Mausona, Iuan Viclarense Obispo de Gironà, y otros muchos varones señalados de aquel tiempo. En su niñez fue puesto al estudio de las letras, y siēdo mayor, oyo las artes liberales, desde el tiempo mejor de su edad se apartaua con toda diligencia de los vicios, en que se suelen embolluer los estudiantes de su edad, y principalmente huya de la conuersacion de mugeres, que suele ser ocasion total de la perdicion de muchos. Nunca estaua ocioso, sino siempre ocupado en los estudios, y loables exercicios. Era de excelente ingenio, y tenia grande memoria, y en ella conseruaua quanto leya, y en tal manera se daua a la leccion de las diuinas letras, y assi declaraua sus secretos que parecia euidentemente que era alūbrado del Espiritu santo. Fue enseñado en diuersas lenguas, y era muy subtil, y viuo disputador, y eloquente y abundoso predicador. Vn dia estando predicando

18. de Março.

S. Ilefonse de varones illustres. Lucio Marineo li. 5

cando al pueblo, vieron que vna paloma, muy resplandeciente le dezia, y dictaua en la oreja lo que el dezia al pueblo. Y aunque estaua lleno de dones naturales, y sobre naturales, tenia grande humildad, y acomodauase con todos, y haziase simple con los que no sabian, è ignorãte con los necios, para desta suerte ganarlos a todos para Christo, como
1. Cor. 9. hazia el Apostol san Pablo. Despues de la muerte del Rey Leouigildo que fue Arriano, y persiguio a muchos santos, sucedio en el Reyno su hijo Recaredo, el qual fue Principe y Catholico. Al quarto año de su reynado, desseando desaraygar del todo de España la secta Arriana, con consentimiento y comission del Papa san Gregorio, hizo celebrar Concilio en la ciudad de Toledo, y en el se juntaron sesenta y dos Obispos, y otros muchos Prelados. Fue este el tercero Concilio de Toledo. Vacò en este tiempo la silla Pontifical de Çaragoça, y el Papa san Gregorio cometio la eleccion al Concilio. Inuocando todos los Obispos la gracia del Espiritu santo, para mejor hazer la eleccion, segun se tiene de costumbre en la Iglesia. Vieron todos como cayo de lo alto vna como bola redonda de fuego de grande y diuino resplandor sobre la cabeça de san Braulio, y oyose vna boz celestial que
Isayas. 42 dixo: Este es mi siruo por mi escogido, sobre el qual he assentado mi espiritu. Todos los que alli se hallaron presentes, quedaron espantados, y marauillados, y no dudaron de elegir al que el Espiritu santo tan claramente les auia mostrado ser elegido. Luego que fue consagrado los Prelados que alli estauan pidieron que el glorioso Obispo nueuamẽte electo les predicasse a ellos, y al pueblo que se auia juntado a su consagracion. Predicò tan haltamente, sin auer pensado lo que auia de predicar, que todos conocieron que sus palabras eran mas diuinas que humanas. Como san Brauiio se vio Obispo, tomò luego mas animo de quitar la zizania de los hereges que estaua sembrada en España, y en el mismo Concilio disputò cõ vn herege que se burlaua y contradezia los articulos de la fẽ Catholica, y por testimonios de la escritura, y razones marauillosas le probò el misterio de la santissima Trinidad y vnidad de las diuinas personas, y el misterio de la encarnacion del hijo de Dios, y los articulos de la Resurreccion y juyzio final.

CAPITVLO. 39. *De lo que hizo despues de venido a Caragoça, hasta su muerte.*

TOdos los Obispos se fueron a sus Iglesias acabado el Cõcilio, y san Braulio se vino a la suya de Çaragoça a gouernar su Obispado, y residiendo en santa Maria la mayor (que aora se llama el pilar) de dia y de noche trabajaua en seruir a Dios, y a nuestra Señora la Virgen santa Maria en aquella su Iglesia. Era muy benigno, y tratable cõ todos, y con toda su humildad no dexaua de mostrar su autoridad y grauedad quando era necessario. Castigaua a los rebeldes y soberuios, que sin temor de Dios ni verguença de los hombres, quebrantauan los establecimientos de la ley diuina, y de los Concilios. Aborrecia mucho las vestiduras blandas y delicadas, y amaua las asperas, afirmando que los demonios se espantauan en verlas. Si alguna vez se vestia alguna camisa que le parecia blanda, aforrauala el con cuerdas recias, porque assi mudasse su blãdura en aspereza. Era tan abstinente que a penas comia aun lo que era necessario para la sustentacion de su vida. Iamas por temor o ruego de los poderosos torcio la justicia, ni se apartò del camino de la verdad por promessas que le hiziessen. Era muy limosnero, y fauorecia mucho a los pobres en todas sus necesidades, con los bienes y rentas de la Iglesia, y daua a todos exemplo de santidad y bõdad. Hizo edificar vna Iglesia sobre los santos cuer-

pos

pos martyres de santa Engracia y sus compañeros, y los otros innumerables martyres que padecieron en Çaragoça, y estan oy dia juntos, y se llama la massa Candida. La fè Catholica fue en todo su tiempo muy ensalçada, y ningun error tuuo fuerças delante de su presencia. Escriuio la vida de san Millàn, de quien en el siguiente libro tratarè. Diuidio tambien por libros las Ethimologias de su amigo san Isidoro, que se las dirigio a el, por auerlas escrito a peticion y ruego suyo, como se vè en el Prologo del libro. Escriuio tambien muchas Epistolas a diuersos, y en ellas dio doctrina saludable para las almas. Tuuo el Obispado veynte años, al cabo de los quales enfermò grauemente: y como los de la ciudad entendiessen su dolencia alteraronse mucho, y derramauan muchas lagrimas assi los Clerigos como los Seglares, de ver que quedauan huerfanos de tal pastor. Hallaronse a su muerte los Obispos comarcanos, entre ellos Don Andaz Arçobispo de Tarragona. Llegado que fue la postrera hora de su vida, que fue vn Domingo por la mañana a los diez y ocho del mes de Março. Oyeron todos los que estauan presentes cantos muy suaues de angeles, y en particular vna boz que le dixo: Leuantate, y ven amigo mio. A esta boz el bienauenturado san Braulio, assi como si despertara de dormir respondio y dixo: Señor luego voy. Assi recebidos con mucha deuocion todos los Sacramẽtos de la Iglesia, murio bienauenturadamente en el Señor año de seys cientos y nueue, a los diez y ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Çaragoça, y le haze fiesta solene. El Arçobispo con los Obispos que alli estauan, sepultaron su santo cuerpo en la Iglesia de santa Maria la mayor, debaxo del altar de Santiago que el auia edificado.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 40. *De la inuencion de su santo cuerpo.*

DEspues por la entrada de los Barbaros de Africa en España, se perdio la memoria de su sepulcro. Passados ya seys cientos años de su muerte, auiendo sido Çaragoça ganada de los Christianos, el glorioso san Braulio se aparecio al Obispo de aquella ciudad de Çaragoça, que se llamaua Pedro, y le enseñò el lugar donde el santo cuerpo estaua. El Obispo tomando sus Canonigos, Clero, y pueblo, con gran deuocion fue al lugar que le fue señalado, y hallaron al santo cuerpo con su baculo, anillo, y vestiduras casi tan fresco como quando lo sepultaron, y que salia del vn suauissimo olor, y tomandolo con mucha reuerencia y deuocion lo lleuaron, con Hymnos, y Antifonas, y otros cantos, y lo sepultaron delante el altar de la Virgen y madre de Dios donde agora està. Fue esta inuencion a los diez y nueue de Iulio, año del Señor de mil y dozientos y veynte, poco mas o menos. 19. de Iulio.

CAPITVLO. 41. *De san Iusto Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.*

SAn Ilefonso escriue deste santo Arçobispo, y dize que fue monge, y lo crio y enseño san Heladio desde niño en el monasterio Agalienſe, y alli fue tercero Abad despues de su maestro, a quien assi mismo sucedio en el Arçobispado. Era hombre de gran santidad, y agudeza de ingenio con buena gracia en el hablar, y de el se tenian grandes esperanças, si no se le acabara presto la vida. En el poco tiempo que viuio: aunque su virtud era manifiesta y venerable, no faltò quiẽ le perfiguiesse, que nunca a los sieruos de Dios les faltan ocasiones para que su virtud y santidad resplandezca mas. Assi vn Sacerdote llamado Geroncio, que era muy priuado del Rey se mouio a menospreciar y maltratar al santo Arçobispo, ensoberueciendose con el poderio

S. Ilefonso de varones ilustres.

derio que tenia en la Corte y casa real. Castigole despues Dios, porque de repente perdio el juyzio, que se tuuo por milagro, y por manifiesto castigo del cielo. Assi no aprouechauan curas ni remedios de medicos: antes crecia cõ ellos la enfermedad, y assi estuuo con el seso perdido ageno de si mismo hasta que murio, siendo espanto hablarle, y aun en solo verle se mostraua horrible. Escriuio este santo Arçobispo vna carta a Richila Abad del monasterio Agalienſe, donde con razones firmes y deuotas le probaua, como no se deuiã desamparar las almas que vna vez se tomaron a cargo. Deuio dar ocasion a esta carta, traer al Abad algunos pensamientos de querer dexar el gouierno del monasterio por mas quietud y sossiego de contemplacion suya. Despues de todo esto fallecio el santo Arçobispo, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, despues del mes de Abril.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 42. *De san Renonato Obispo de Merida, de la orden de san Benito.*

Pablo Diacono.

DEspues de Inocencio, sucessor de Mausona, varones santissimos, de quienes se ha ya dicho arriba, tuuo aquella dignidad Metropoli este santo Renouato, Godo de nacion, y nacido de padres ilustres, en el semblante, y disposicion de su persona mostraua bien quien era. Era hombre muy docto en letras, auiendose empleado mucho, y con mucha agudeza de ingenio en las letras sagradas. Tuuo muchos dicipulos, a quienes enseño en letras, y singulares virtudes con que su doctrina era mas eficaz. Antes de ser Obispo de Merida, fue Abad en el monasterio llamado Canliniana, que estaua ocho millas de aquella ciudad, que deuia de ser entonces este monasterio cosa insigne. Esto escriue el Diacono de aquella ciudad de Merida Pablo. Floreccio, o murio este santo varon por los años de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y tres.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 43. *De san Nonuito Obispo de Girona, de la orden de san Benito.*

S. Ilefonso de ilustres varones.

FAllecido el santo Obispo Iuã Vielarienſe, le sucedio en el Obispado de Girona, vn santo monge llamado Nonuito. Sublimado que fue por Obispo de aquella Iglesia, como estaua en la misma Iglesia el cuerpo de san Felix martyr, hermano de san Cucufate, este buen Obispo Nonuito, con deuocion particular deste martyr assistia siempre a la reuerencia, y veneracion de su sepultura. En esto se deleytaua espiritualmente, y con esto mouia tambien a los suyos a semejãtes deuociones deste santo martyr, y de los de mas. Fuera desto con sus virtudes notables, daua gran exemplo y mucha doctrina, a sus subditos sin dexarles nada escrito. Todo esto escriue san Ilefonso, en el libro de los claros varones. Florecio en tiempo de los Reyes Cintila, y Sisenando. En cuyo tiempo tuuo aquel Obispado por los años de seys cientos y quarenta, poco mas o menos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 44. *De san Eugenio segundo, Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.*

S. Ilefonso de varones ilustres.

POco despues del Cõcilio septimo de Toledo, fallecio este bienauenturado Eugenio segundo deste nombre Arçobispo de Toledo, dicipulo de san Heladio, y compañero de Iusto en el monasterio. En la buena crianca que alli el santo viejo Heladio, en ellos y en otros muchos hizo, de donde salieron monges deuotos dignos Sacerdotes, y Arçobispos bien cumplidos, de la santidad y doctrina que aquel halto oficio requeria. Los quatro Arçobispos que le sucedieron

ron immediatamente a san Heladio, todos fueron sus dicipulos, y como buenos Eliseos, herederos de su grande espiritu y bondad. Este san Eugenio fue vno dellos, al qual como dize san Ilefonso lo truxo Heladio del monasterio, para su compañia en la dignidad Arçobispal. Y como el mismo santo refiere, supo tanto de Astrologia, que todos los que le oyan platicar del curso del Sol, y de la Luna, y de diuersidad de sus mouimientos, no pudiendo penetrar ni comprehender la sutileza de lo que en esto trataua, quedauan con solo el espanto de su ingenio y doctrina. Fue Arçobispo casi onze años, en tiempo de Scintila, Tulga, y algunos de Cuindacuindo. Paso desta vida año de seys cientos y quarenta y siete, poco mas.

4 Reg. 2.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 45. *De san Eugenio tercero Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.*

13. de Nouiē. S. Ilefonso de varones ilustres.

Ambien fue dicipulo de san Heladio este santo Arçobispo, y sucessor de Eugenio segundo, de quien ya se ha dicho arriba. En algunas historias de la vida de san Ilefonso se dize, como este santo era tio de san Ilefonso, hermano de su madre llamada Lucia, mas engañanse, porque el mismo lo dixera, ni lo dize san Iulian tampoco en la vida de san Ilefonso. Solo lo que dize san Ilefonso deste santo Eugenio es, que siendo Sacerdote muy aprouado en la Iglesia de Toledo, desseo mucha perfecion en la vida, y se fue a Çaragoça haziendo alli vida religiosa, y como de verdadero monje, siruiendo noches y dias en el sepulcro de santa Engracia, y de los otros martyres de aquella ciudad con gran deuocion. El Rey Cuindaciundo, teniendo noticia de la mucha santidad de Eugenio, le embio cō rigor a llamar, y casi por fuerça lo hizo bolver a Toledo, para ser Arçobispo. Esto tuuieron siempre muy propios los santos, que quanto mas merecian las dignidades, tāto mas se tenian por indignos dellas, sin poner jamas por su volūtad los hombres a tal carga, aunque eran solos ellos los que la podian lleuar. Aunque su humildad deste santo varon le hazia rehusar la dignidad de prelacia, tambien le pondria temor la flaqueza de su cuerpo, porque san Ilefonso dize, que era muy delicado y enfermo, mas que todo lo suplia con el feruor del espiritu, poniendo grande eficacia en el cumplimiento de sus santos desseos. Con aquel su vigor y fuerça del alma, reformò san Eugenio muchas cosas en la Iglesia de Toledo, principalmente el canto del officio diuino, que con negligencia y mala costumbre estauan ya desconcertados. Tambien hallò peruertidos los oficios y ministerios q̄ cada vno auia de hazer en la Iglesia para el culto diuino, y seruicio della, y repartiendo a cada vno el cuydado q̄ le competia y tocaua, los puso todos en buen orden y concierto. Era muy leydo en las diuinas escrituras, y con esto ayudò tambien mucho a la doctrina de su Iglesia, escriuio vn libro de la santissima Trinidad, en el qual la lindeza del estilo, y la claridad con que todo se trataua, merecia ser mucho alabado. Assi lo celebra san Ilefonso añadiendo que por esto, y por la excelente doctrina que contenia el libro, se podia embiar a Grecia, y a Affrica, con esperança que alla pudiera mucho agradar. Señala estas dos Prouincias, por durar siempre en ellas algunas reliquias de la heregia Arriana, contra la qual este libro del Arçobispo san Eugenio q̄ cō tratar tal materia se endereçaua contra la heregia. Otros libros escriuio tambien en verso, y en prosa, con mucha erudicio. Tuuo la silla Pontifical de Toledo casi doze años: aunque san Ilefonso no señala el año de su muerte, sevè claramente como fue el año de seys cientos y cinquenta y nueue. Fue sepultado en la Iglesia de santa Leocadia en Toledo, y despues le fue puesto este Epitafio, que el mismo viuiendo

Canto de la Iglesia de Toledo reformò este san Eugenio.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

viendo auia hecho para si. En las primeras letras de cada renglon, pone su nombre propio en las vltimas, su sobre nombres. El Epitafio es este.

E xcipe christe potens discretã corpore mẽte M
V t possim pieci pœnam vitare barathr I
G randis in est culpa, sed tu pietate redũda E
L uc probra pater, & vita crimina toll E
N on sin pro meritis sanctorum cœtibus exu L
I udicete, prosit sanctum videre tribunal L
V is Lector vno, qui sim, dignocere verſ V
S igna priora lege, mox vltima nosse valebi S.

Vasseo dize que fue despues canonizado, y no se con que fundamento, pues en estos años, ni en hartos despues no se comenco a vsar en la Iglesia, y es de marauillar que si esta canoniçado no reze la santa Iglesia de Toledo del. Deste santo fue discipulo san Iulian Arçobispo, que fue tambien de Toledo, como se verà.

CAPITVLO. 46. De san Fructuoso Obispo de Braga, de la orden de san Benito.

16. de Abril. *Mariana li. 6. c. 8. y En el concilio Toledano. 10.*

FRuctuoso varõ santo era caballero principal, y decendiente de la real sangre de los Godos. Su padre fue capitan general que agora llamamos Duque. Siendo niño lo lleuò su padre consigo, a ver sus ganados en la tierra del Vierço donde parece tenia su tierra y hazienda. El niño considerò atentamente el sitio de aquellos campos, y el buen aparejo que alli auia para poder edificar vn monasterio, como quien ya desde entonces, inspirado muy temprano por Dios, proponia a dexar la vanidad del mundo, y seguir la vida solitaria y estrecha de monge. Luego que murieron sus padres, puso por obra su santo proposito, y tomando el habito de monge, fue enseñado en la religion por Tonancio, que fue despues Obispo de Palencia. San Fructuoso con desseo de vida mas apartada, y con la memoria de lo que auia visto en el Vierço, se passò alla, y fundò el monasterio de Compludo. Esta este monasterio cerca del lugar que dezimos Molina seca a la riuera del rio Molina, a las faldas del monte Irago, que agora nombran el puerto del Rabañal. La aduocacion deste monasterio fue de los glorioſos martyres, Iusto y Pastor que eran tenidos en suma veneracion entonces en toda España, y el nombre del lugar tan semejante al Complutum donde estos santos martyres padecierõ, que tambiẽ combidaua a tomarlos por patrones de aquel monasterio. Con el exemplo de vida de san Fructuoso se vino a poblar breuemente de multitud de monges que concurrian de diuersas partes a la fama de su santidad, todo lo tenia ya biẽ acabado el santo Abad, sino que faltauan algunos golpes de persecucion que labrassen aquella piedra, y le diessen mejor asiento para el edificio espiritual, assi el demonio incitò contra el a vn su cuñado casado con su hermana. Este con falsas informaciones como que tuuiesse entero derecho a los bienes de san Fructuoso por justicia se los queria quitar al monasterio. El santo Abad Fructuoso se defendia con blandura, y modestia Christiana: mas porq̃ esto no valia con el animo obstinado de su mal pariente boluiose cõ sus monjes a Dios, postrados todos delãte el altar cõ lagrimas pidiendo a Dios misericordia, pues en la tierra no les valia justicia. No se dilatò el castigo de la tyrania: porque el triste cuñado de san Fructuoso enfermò y murio luego. Doliendose el santo del peligro de su alma: aunque alabandò a Dios que assi ampara a los que en el confian. Edificò tambien este santo Fructuoso alla en el Vierço vn Oratorio, y es a seys leguas de Compludo, y seys de la villa Ponferrada, donde agora està el monasterio de san Pedro de montes de la orden de san Benito. Su sitio es vn encerramiẽto estraño de mõtes altissimos y de mucha frescura de arboledas. Tiene vna casa insignie y de mucha reuerencia,

3 leguas
3 leguas

rencia q̃ auiendo sido edificado de principio el monasterio por san Fructuoso, fue despues restaurado por otros dos santos, san Valerio Abad, y san Genadio Obispo de Astorga, el qual auiendo edificado la Iglesia que agora dura lo dexò todo esculpido en vna gran piedra que mãdò poner a la puerta por donde se entra desde el claustro, y tiene esto escrito.

Insigne meritis beatus Fructuosus, postquã Complutense cõdidit cœnobiũ, sub nomine sancti Petri breui opere in hoc loco fecit oratorium. Postquem non impar meritis Valerius sanctus opus Ecclesiæ dilatauit. Nouissime Gennadius Presbyter cũ duodecim fratribus restauranit hæra. DCCCXXXIII. Pontifex effectus à fundamentis mirifice, vt cernitur, denuo erexit, non oppressione vulgi, sed largitate pretij, & sudore fratrum huiũs monasterij. Consecratum est hoc templum ab Episcopis quatuor, Gennadio Astoricense, Sabario Dumiense, Fruminio Legionensi, & Dulcidio Salmãticensi, sub hera nouies cẽtena, decies quaterna, & quaterna nono Kalendarũ Nouẽbris.

Dize en Castellano.

El bienauenturado Fructuoso, varon insigne en merecimientos, despues de auer edificado el monasterio de Compludo, edificò en este sitio vn oratorio de pequeña labor con el nombre de san Pedro, despues del san Valerio, ygual en merecimientos ensancho la obra desta Iglesia, al fin despues dellos Gennadio Presbytero, con doze monges la restaurò en la hera de. 933. Despues auiendolo hecho Obispo, la edificò de nueuo desde los fundamẽtos, cõ la obra marauillosa q̃ en ella se vè, y no labrò cõ agrauar los pueblos con tributos, sino con pagar largamente a los officiales, y con el trabajo y sudor de los monges deste monasterio. Fue consagrada esta Iglesia por quatro Obispos, Gennadio de Astorga, Sabario de Dumio, Fruminio de Leon, y Dulcidio de Salamanca, en la hera de nouecientos y quarenta y quatro, a los veynte y quatro dias del mes de Octubre. La Iglesia es grande, y bien labrada de boueda, y esto bastaua entonces para encarecer tanto la labor. El año que señala de la restauracion, es el de ochocientos y nouenta y cinco, y el de la consagracion, nouecièros y seys. Con esto pues, y con lo que el Rey Sisenando le fauorecio, se estendia tanto la fama del santo Abàd, que por la mucha gente que venia a visitarle se salia del monasterio algunas vezes, metiendose en lo mas apartado del desierto, con proposito de quedarse alli en vida solitaria. Yuanle alla a buscar sus monges, y con milagros, y guias del cielo lo descubriã, las cornejas yuan bolando poco a poco, como mostrandoles el camino por la montaña hasta dexarlos donde estaua el santo escondido. Y con referirle esto, y con derramar muchas lagrimas en sus ruegos, lamentando la soledad, y descõsuelo que viendose sin el los afligia le forçaron al fin, a que no los desamparasse. El tambien pareciendole ser desto Dios mas seruido pospuso el suaue gusto de la contemplacion, al trabajo y fatiga del gouierno. Mucha parte de la Iglesia de España fue por algun tiempo regida por los dicipulos de san Fructuoso, q̃ fueron excelentes Prelados. El tambien fue forçado a serlo dandosele primero el Obispado del monasterio Dumiense, que era cabe la ciudad de Braga. Despues hallandose en el Cõcilio decimo de Toledo, siẽdo Obispo de Dumio, le encargaron los padres del Concilio, el gouierno de la Iglesia Metropoli de Braga, con todo el poderio q̃ a Potamio le cõuenia, al qual priuarõ los padres del Concilio del gouierno de su Arçobispado, por vna flaqueza carnal en que cayo. Desde entonces quedarõ vnidas estas dos Iglesias, de Dumio y Braga, aunque este monasterio Dumiense estaua cerca de la ciudad

de Braga, toda via fundò otro entre estos dos, para su enterramiento teniendo reuelacion del dia de su muerte, dio mucha prissa para que se acabasse presto el edificio, por acercarsele el vltimo dia desta vida. Tuuo este monasterio la aduocacion de san Saluador.

CAPITVLO. 47. *De la muerte y milagros del glorioso santo.*

16. de Abril. ACabada ya esta fabrica, para su sepultura, adolecio el glorioso san Fructuoso, de vna fiebre que le durò algunos dias, señalando el a sus monjes y Clerigos el dia en que auia de morir. Llegado ya este dia, llorauan todos con gran sentimiento de su ausencia perpetua, y el solo se gozaua con la cierta esperança del cielo, hizose lleuar a la Iglesia, y receuidos alli los santos Sacramentos, no quiso que le boluiessen a su casa sino alçãdo las manos al cielo como para orar, sin mas dolor ni fatiga se passò a la vida bienauenturada a los diez y seys dias del mes de Abril, que es el dia en que se celebra su fiesta, año de seys cientos y cinquenta y ocho, poco mas. Este monasterio donde fue enterrado el glorioso santo es aora de frayles Franciscos descalços, y muestran alli el sepulcro de san Fructuoso sin el cuerpo que fue lleuado a Santiago de Galicia, quedando alli vn hueso de sus santas reliquias, y vn poco del palio Arçobispal con que fue enterrado.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 48. *De la translacion de su santo cuerpo a Santiago de Galicia.*

16. de Dezieb. EA translacion del cuerpo deste glorioso santo a Santiago de Galicia, fue despues quinientos años, en tiẽpo del primer Arçobispo de aquella Iglesia llamado Don Diego. Aquella Iglesia, celebra su fiesta desta trãslacion a los diez y seys dias de Deziembre. Està su santo cuerpo en vna capilla del cruzero, al lado de la Epistola en arca muy antigua, labrada ricamẽte de esmaltes, dentrò de vna rexa dorada y estan los huessos tan conserua dos que es gran gloria de nuestro Señor. Los milagros deste santo fuerõ muchos en vida, y en muerte, algunos dellos cuẽta Pablo el Diacono de Merida, y entre ellos son estos los mas nobles. Acossada vna corça de los perros que en la caça la lleuauan ya perseguida, se vino a valer del santo Abad, quando estaua retirado en el desierto, y el la escapò de los perros y de los caçadores, q̃ por su ruego se inclinarõ a dexarsela. Ella como si tuuiera entendimiento humano, agradecio al santo el beneficio no queriẽdo apartarse del, ni dexarlo jamas, aunque libremẽte pudiera hazerlo: y fue tã de veras el quedarse con el santo Abad, y gozar desto, que si algũ dia estaua sin verle, por auer el salido fuera del monasterio con gemidos a su modo, lamentaua su soledad sin cessar, hasta que boluiesse, y ella se pudiesse echar a sus pies, q̃ era el lugar donde siẽpre se ponia. Ya le auia tomado el santo mucho amor por ver el agradecimiento que el animal exo le tenia, y por la ocasion que le daua de alabar a Dios, cõ ver su mansedũbre y fidelidad. Quando sela matò vn mochacho por trauessura, le pesò al santo el faltarle su compañia, y Dios parece quiso mostrar el sentimiẽto de su siruo y castigar en el mochacho su mal miramiento. Diole vna fiebre grande, y viendose afligido con el peligro de la vida, y aduirtiendose de su merecido, embio a suplicar a san Fructuoso le perdonasse, y alcãçasse tambien con su oracion del Señor perdon de su culpa. San Fructuoso cõ benignidad verdaderamente celestial, hizo mas de lo q̃ sele pedia, è yendose luego a ver el enfermo, y tocandole con su mano, pidio a Dios su salud, la qual luego sela dio en el cuerpo, por la oraciõ del santo, y por su admonestaciõ cobrò tãbien la del alma. Andãdo en el desierto cõ tan vil traje como el de los mas viles esclauos, encõtrò

con

con vn hombre rustico en el oficio, y mas rustico en el entendimiento, que en viendo lo luego començo a dar bozes gritãdo. Tu eres esclauo, tu has huydo de tu amo, y diziendo esto, y arremetiendo a el le començo a herir con el palo que lleuaua: el santo, ni se defendia, ni hazia mas que dezir: No soy fugitiuo, no soy esclauo, el labrador sin querer escuchar nada perseueraua en cruelmente herirle. Subitamente entrò el demonio en el, y lo començo a atormentar harto mas asperamente que el con toda su furia auia maltratado a san Fructuoso. El le socorrio luego con su piedad Christiana, y auiendo hecho oracion afectuosa a nuestro Señor, mandò con mucha fè al demonnio salieste de aquel hombre. Obedecio forçado, y el miserable labrador recibio tan singular beneficio de mano de quien el con tanta ferocidad auia maltratado. Passando de Seuilla por el rio a visitar la Iglesia de san Geroncio, que estaua en Italica, adonde agora llaman Seuilla la vieja, a la buelta sobrevino la noche y los marineros dexando los remos se durmieron, y velando el santo en oracion el barco nauegaua, y atraueslaua a la otra ribera del rio, de la misma manera que si todos remaran, nauegando a la ysla de Caliz, se leuantò gran tempestad, y estando todos turbados san Fructuoso los consolaua prometiendoles, que luego cessaria aquella furia, y assi se sossegò la mar en vn pũto.

CAPITVLO. 49. *De san Ilefonso de la orden de san Benito Arçobispo de Toledo.*

Acio el glorioso san Ilfonso, en la ciudad de Toledo año de seyscientos y siete, y en Toledo se tiene por cosa cierta que este glorioso santo nacio en las insignes casas de los Condes de Orgaz, y ellà agora en ellas la Compañia. Su padre de san Ilefonso se llamò Estefano, y su madre Lucia muger santa. Fueron caualleros de noble sangre, mũy buenos Christianos, y señaladamente largos en hazer limosnas. Su madre Lucia estuuò muchos años casada sin parir, y suplicaua siempre a nuestra Señora le alcãçasse tener vn hijo, que teniendolo ella selo ofreceria perpetuamente a su seruicio. Assi quando pario a san Ilefonso, reciuiolo como dado de tal mano, y en memoria desto por todas vias selo ofrecia, y dedicaua y criaualo desde la cuna santamẽte para q̃ fuesse Capellan de tã halta Señora. Siẽdo ya cõ la hedad crecida, capaz de mayor doctrina, y mostrando en el ingẽnio mas capacidad que en los años, y abilidad para los estudios, fue embiado a san Isidoro para que lo tuuiesse en su colegio de Seuilla donde el enseñaua todas letras con diligencia, teniendose juntamente principal cuydado de que se aprendiesse mejor la virtud y santidad. Alli se señalò san Ilefonso entre los de mas, con su ingenio y bondad, y con atento cuydado de aprouechar siempre en lo vno y en lo otro: aunque le costo a el su trabajo, y a sus maestros cuydado en el castigo. Estuuo alli algunos años estudiando primero las artes liberales, y Filosofia, para entrar mas proueydo al estudio de la sagrada escritura, que requiere esta y otras muchas ayudas, para que mas dignamente se trate. Porque aunque lo principal que conuiene tener para el verdadero estudio de las diuinas letras, es entrar en ellas con espiritu Christiano, y encendido desseo de aprouechar a si mismo y a otros espiritualmente, mas toda via san Augustin. y los otros santos doctores, siempre amonestan que el que huuiere de tratar la sagrada escritura, entre en ella bien proueydo de las ciencias humanas, que como sieruas que son muchas vezes necessarias para el seruicio de su señora. Buen exemplo desto tenia san Ilefonso, en su maestro san Isidoro, que con ser su fin principal alcançar tan singular doctrina, como lá que tuuo en la sagrada escritura, y fue tan señalado

S. Ilefonso discipulo de san Isidoro.

Artes liberales son menester para las diuinas letras.

lado en todos los de mas generos de letras, que en cada vna parecia auer querido estudiar aquella sola. Quería dexar san Ilefonso los estudios, por auer acabado ya sus cursos con mucho cuydado, mas san Isidoro lo detuuo, y le hizo perseuerar mas, para passar mas adelante. El desseo de ser monge le daua al santo esta prissa, la qual el reprimio con obedecer a su maestro, pues vemos como en todo lo imitò el buen discipulo, y en todo se le parecio quando boluio a Toledo, quan buen maestro auia tenido. Buelto pues de Seuilla a Toledo su tierra san Ilefonso, todos le amauan, y lo estimauan por su gran bondad, por lo mucho que en letras sabia, mas el que traya otros pensamientos de seruir a Dios mas enteramente en la religion sin gusto que fuesse del mundo, y sin respeto de las mayores esperanças que el le pudiera dar, passado poco tiempo se fue a tomar el habito en el monasterio Agalienſe. Este monasterio tenia la aduocacion de san Iulian martyr, y no de san Cosme y Damian (como otros dizen.) Estaua muy cerca de Toledo a la parte Setentrional, que creo era donde aora està el hospital que llaman de Tauera, o alli cerca. Como quiera que sea, fue muy famoso en religion y santidad, y assi salieron de el como de singular escuela tantos varones excelentes como hemos visto, que tuuieron la silla de Toledo sus monges. Su padre de san Ilefonso tomò tan aspera mente esta mudança que su hijo queria hazer, que sabiendolo luego que saltò de casa, lo fue a buscar con mucha furia al monasterio Agalienſe para sacarlo de alli, mas el santo moço antes de llegar al monasterio, sintio como su padre venia para impedirle la entrada, o sacarlo del monasterio, aunque huuiesse tomado el habito. Escondiose san Ilefonso muy bien, detras de vn secto, y su padre passò sin verlo, y llegado al monasterio lo cercò de gente armada que lleuaua consigo, para mayor espanto de los monges, y el con otros algunos lleuando su espada desenuaynada, lo buscò por todos los rincones. No lo hallando, y afirmando los monges, con verdad que no sabian del, lo tuuo por perdido. Boluiose por esto mas triste, y doloroso a su casa. Entonces ya san Ilefonso salio de su encubierta, y llegando al monasterio le fue dado el habito en el. Despues que ya se entendio lo que de san Ilefonso passaua, su padre tuuo por prouidencia diuina, el auerse le assi escondido su hijo. Con esto, y con los buenos consuelos, y admoneſtaciones de su santa muger Lucia que le pedia, y persuadia, lleuasse en paciencia lo que Dios de su hijo, para mayor seruicio suyo ordenaua: el tambien se aplacò, y de su gana ofrecio a Dios el sacrificio de su hijo en aquel monasterio. El tiempo que alli estuuò fue tambien perficionandose en la virtud, y tuuo por Abades sucessiuamente a Eugenio segundo y tercero, Arçobispos que fueron de Toledo, y el vltimo fue vno llamado Diosdado, a quien sucedio san Ilefonso en la Abadia. Ya en esto se auia hallado, y firmado en dos Concilios que se celebraron en Toledo. Fue ordenado de Diacono por san Heladio Arçobispo de Toledo. Siendo ya san Ilefonso de treynta años, o cerca dellos se le murieron al glorioso santo sus padres. Siendo el Abad del monasterio, de su hazienda fundò vn monasterio de monjas, en el heredamiento llamado de Bienſe, dotandolo bien cumplidamente de lo necessario. Mostrauase el glorioso santo en todo recatado, en el temor de Dios, recogido con la compuncion, y con la religion, compuesto en el movimiento de su persona. Era graue en la honestidad, exemplar y digno de alabança en la paciencia, estremado en la sabiduria, excelente en la agudeza de disputar, señalado y tan elegante copioso, y de gran fuerça en el dezir, tanto que se tenia su habla mas por diuina que humana. Siendo pues Abad del monasterio sucedio morir Eugenio tercero Arçobis-

s. Ilef. tomo el habito de monge.

Arçobispo de Toledo, y san Ilefonso fue electo para sucederle en el Arçobispado. El resistio lo que pudo con gemidos y lagrimas, forçandole rehusar el cargo de la Prelacia su mucha humildad, considerando el gran peso no auia arreuimiento para lleuarlo, y era mas bastante para el. Por el mismo caso que sabia medir y entender quan grãde era: porque solo aquel puede lleuar y sustentar vna gran carga espiritual, que alcança bien a comprehender quanto pesa. Al fin fue forçado san Ilefonso a aceptar la dignidad con los ruegos y amonestaciones de muchos, y con grande instancia, y aun con violencia que el Rey Recesiundo le hizo. Entrò a ser Arçobispo el nono año del Rey Recesiundo, que fue año del Señor de seys cientos y cinquẽta y nueue, y siendo el de mas de cinquenta años.

Fue electo Arçobispo de Toledo.

CAPITVLO. 50. *De lo que san Ilefonso hizo, siendo Arçobispo.*

A andaua vn prouerbio deste santo en Toledo siendo Abad, y es este. *Ensis infensis erat Abbas Agaliensis*: que quiere dezir: Vna espada es contra los reuoltosos el Abad Agaliense. Assi auiendose mostrado las virtudes del santo, en el gouierno del monasterio, fue puesta esta candela, sobre mas halto candelero, y luego començò a dar de si mayor resplandor. Alli començò a derramar aquella su singular doctrina, que con gran diligencia y cuydado en su mocedad auia recogido, y lo que desde entonces con sagaz prouidencia auia guardado: agora casi como en tiempo de grande hambre, con buena oportunidad lo començò a distribuir y comunicar, porque siendo ya Arçobispo vinieron a España desde la Galia Gotica, dos hereges llamados Pelagio, y Heluidio, con intẽto de derramar por acala mala ponçona de su secta. Renouauan estos malditos hereges entre otros sus errores la heregia de Heluidio contra quienes escriuio san Geronymo, negando ellos como el auia hecho la perpetua virginidad de la sagrada Virgen Maria nuestra Señora madre de Dios. San Ilefonso luego mouido con el zelo de la fe, y con la obligacion de su oficio, y con encendida deuocion que tuuo a la sacratissima Virgen, como ofrecido a ella, aun antes que fuesse engendrado, Salio luego con grande esfuerço a la demanda: y escriuiendo vn libro lleno de doctrina Catholica, y muy elegante cõtra estos hereges, desbaratò y conuencio su herror, y es alabança de nuestro Señor muy grande, y honra desse santo, considerar en sus mismas palabras el ardor y vehemencia de su inflamado coraçon, junto con su profunda humildad. Porque este libro comiença con muchas exclamaciones a Dios y a nuestra Señora pidiẽdoles le diessen luz con que le vea, y sabiduria con que entienda, y a nuestra Señora le pedia que alcãçasse espiritu de su hijo para que entendiesse, y supiesse della lo que es verdad, y hablasse della digna verdad, y escriuiesse della lo que es verdad. Tras el ardor deste Prologo, sigue despues por todo el libro vna bien encẽdida y grande llama de muchas razones y autoridades con que assi abrasò y deshizo el santo, a aquellos hereges, que confundidos y desbaratados, no osaron parar mas en España.

Luc. 11.

Hereges en tiempo de S. Ilefonso

CAPITVLO. 51. *De la descencion de nuestra Señora al glorioso santo, y la Casulla que le dio.*

Ve tan agradable este Christiano trabajo, y deuoto seruicio de san Ilefonso a nuestra Señora la Virgen Maria madre de Dios, que lo quiso mostrar luego con celestial testimonio. Llegaua ya cerca la fiesta de la Comemoracion de la Anunciacion, que es a los diez y ocho de Deziembre, con titulo de la Expectacion de nuestra Señora, que pocos años antes se auia instituydo, y para que mas santamente se celebrasse, san Ilefonso

24. de Enero

mandò publicar por toda la ciudad de Toledo, que se ayunasse en tres dias cõforme a las Letanias que para antes desta fiesta en el Concilio se auian ordenado. Despues que con este aparejo y muchas oraciones, el santo se auia preuenido para esta festiuidad, la noche antes yendo a la Iglesia para hallarse en los Maytines, lleuaua consigo este su libro para que se leyesse algo del en ellos. Luego que entrò en la Iglesia parecio tan llena de claridad, que los Diaconos y Ministro que yuan delante del alumbrãdole, dexando los cirios se boluieron con espanto. Mas passando adelante san Ilefonso, con el animo y constancia que del cielo sele daua, sele puso delante la sacratissima Virgen Maria, que decendia del cielo, acompañada de gran multitud de angeles, y santas Virgines, y le hablò desta manera: Porque tu guardando virginidad, con limpieza de coraçon, ardor de fè, y esfuerço de amor defendiste mi virginidad, seras oy honrado con don de tesoro celestial, y de mi mano seras adornado de gloriosa vestidura. Diziendo esto le echò al santo Ilefonso por encima de la cebeça vna casulla inestimable que traya en las manos, siguiendo con dezir: Con esta nos seruiras, a mi y a mi hijo en las fiestas de entrambos. Acabandò de dezir esto, se començò a desaparecer toda aquella celestial vision. Quedò el santo glorioso muy congoxado y llorosso de pura deuocion, y de la merced que auia recebido tan singular, y assi le hallaron sus Clerigos postrado y muy tierno con la vision. Boluiendo despues en si dio infinitas gracias a nuestro Señor, y a la Virgen santa Maria su madre, y celebrò su fiesta con harto mayor gozo y contento que el pensaua antes celebrarla. Desta manera, y con tan nueuo y nunca vsado milagro, quedò el bendito san Ilefonso de ai adelante, mas glorioso, y la Iglesia de Toledo estremadamente santificada con la presencia corporal de la madre de Dios, y nuestra España confirmada en creer su sagrada virginidad, y enriquecida con don inestimable del cielo. En testimonio deste soberano milagro se guardò en Toledo en la misma Iglesia con gran veneracion la santa Casulla todo el tiempo que durò el Reyno de los Godos, sin que nadie se atreuiesse a vestirla, sino solo el Arçobispo Sisberto, que padecio casi en vengança de su loco atreuimiento muchas miserias. Agora està la misma Casulla en Ouiedo, adonde la lleuaron los Christianos con las otras reliquias en la destruycion de España, y no se muestra por estar encerrada en la santa arca de plata, que nunca se abre. Celebrase tambien en la Iglesia de Toledo fiesta particular, en memoria deste milagro con nombre de la descencion de nuestra Señora a los veynte y quatro dias del mes de Enero. El sagrado lugar donde nuestra Señora estuuo, escogieron despues algunos de los Reyes de Castilla para Capilla de su sepultura, por su singular santificacion. Despues en nuestros dias, quando se quitò la capilla de los Reyes de aquel lugar por otros buenos respetos, y porque siendo tan santo no parecia justo estar encerrado, ni apropiado de aquella manera. Està señalado con vn altar de marmol, y labor riquissima. La publica deuocion del pueblo es alli grande, y muy continua. Al vn lado del altar esta vna piedra encerrada dentro de vna rexa, con toda decencia, de que se tiene por cierto, auiendose conseruado la memoria de vnos en otros, que fue donde la sacratissima Virgen estuuo la noche deste milagro. Esto se muestra tambien en vna piedra esculpida que alli està, y dize desta suerte.

Arçobispo Don Rodrigo li. 3. cap. 22.

Esta la santa casulla en Ouiedo.

Quando la Reyna del cielo
Puso los pies en el suelo
En esta piedra los puso
De besarla tened vso
Para mas vuestro consuelo.

CAPI-

CAPITVLO. 52. De la aparicion de santa Leocadia a san Ilefonso.

AVnque este milagro fue tan singular y muy notorio, toda via quiso nuestro Señor para mas gloria suya y honra de su santo con otro tambien de estraña manera. Fue que san Ilefonso fue con el Rey Recescindo a la Iglesia donde estaua sepultada la santa Virgen y martyr Leocadia para celebrar su fiesta con solennidad. Llegado el santo Arçobispo al bendito sepulcro se puso de rodillas junto a el para hazer oracion, estando assi vio abrir la sepultura sin que nadie la tocasse, desuiandose vn poco el coberror, que era vna piedra de immenso peso que no la mouieran treynta hombres mancebos, para la seguridad de guarda de tan rico tesoro era necessario. Leuantose luego la santa Virgen, que ya auia trezientos años que estaua sepultada, y tendiendo el braço toco con su mano la de san Ilefonso hablãdole desta manera.

O ILEFONSO POR TI VIVE LA GLORIA DE MI SENNORA.

Todos callauan estando despauoridos con la nouedad y grandeza del milagro, solo san Ilefonso con esfuerço celestial dixo a la santa: Gloriosa Virgen digna de reynar con Dios en el cielo, pues por su amor menospreciaste y diste la vida, dichosa fue esta tu ciudad quando la cõsagraste con tu muerte, y aora se renueua su buena ventura con verte quando ya triumfas con Dios en su gloria, para inclito testimonio de la fè Christiana, y dulce cõsolacion destos tus ciudadanos, que como fieles creen en ella. Buelue señora desde el cielo sobre esta ciudad que te engendrò y criò, para ser tal amparo con tu intercession y ruegos a estos tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta este tu templo, y celebra tu fiesta. Con esto mostraua ya la santa Virgẽ quererse encerrar en su sepultura para esto començaua a boluer las espaldas. El Rey Recescindo dixo a san Ilefonso que no la dexasse yr sin que le quitasse vn pedaço de la ropa para reliquia, en memoria de aquel milagro, y cõsuelo de toda la ciudad. Queriendo pues san Ilefonso cortar vn pedaço del velo que santa Leocadia tenia en la cabeça, el Rey que estaua alli cerca le dio vn cuchilo pequeño que deuia traer en su espada, o era la daga: aunque otros dizen fue la espada. Con el cortò el santo vna buena parte de aquel velo bendito, y dandolo al Rey juntamente con boluerle su cuchilo la santa se encerrò del todo, y se cubrio con su lauda en la sepultura. El Rey mandò guardar el velo y el cuchillo con mucha veneracion en el Sagrario de la Iglesia mayor. Lo vno y lo otro se conserua hasta aora, y se muestra en la santa Iglesia.

CAPITVLO. 53. De los libros que escriuio, y de su muerte.

DOn estos milagros quedò S. Ilefonso mas autorizado del cielo, y el con sus admirables virtudes y con las muchas obras que para gloria de Dios y aprouechamiẽto de su Iglesia compuso, se hizo tambien cõnocido y estimado. La doctrina dellos era tan solida y Catholica, q̃ por esto le llamaron antorcha de la fè, y la elegancia en el estilo era tan rica y preciosa, que por esto le llamaron boca de oro. Los libros que el glorioso santo escriuio son estos. Vn libro de la Prosopopeya, o representacion de su propia flaqueza. Otro de la Virginidad de nuestra Señora cõtra los hereges. Otro pequeño de las propiedades de las tres diuinas personas en la santissima Trinidad. Otro de anotaciones en los santos Sacramentos. Otro del Baptismo. Otro del camino del desierto espiritual. Otro de sus Epistolas a diuersos cõ las respuestas d̃ varones insignes a quiẽ el escriuia. Otro de Missas, hymnos, y homilias. Otro d̃ muchos

Epitafios. Otras obras auia començado a escriuir, y atajandole la muerte no las pudo acabar. Otro libro escriuio tambien de los claros varones. Fue Arçobispo nueue años, y casi dos meses. En este tiempo hizo y ordenò cosas muy celebres, por suyo se tiene y assi se nombra la institucion de dar de comer a treynta pobres cada dia en las casas Arçobispales. Ay aposento y casa entera bien cumplida para solo esto, y tiene cargo desto siempre gente honrada. Los veynte pobres son hombres, y los diez mugeres, que comen por su parte. El que acaba de dezir la Missa mayor en la santa Iglesia, les va a bendezir la mesa. Tanto por el merito y exemplo de fauorecer y autorizar la limosna con tal capellan, como porque se vea y entienda de ordinario, o por persona principal de la Iglesia, como se sirue bien aquello, y seles da cumplidamente a los pobres lo necessario. Passò desta vida el santo glorioso lleno de virtudes a recebir el premio dellas ano de seys cientos y sesenta y nueue, a los veynte y tres dias del mes de Enero, y en este dia celebran su festiuidad casi todas las Iglesias de España. Tenia sesenta años quando murio, poco mas o menos. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de santa Leocadia, a los pies de san Eugenio tercero su predecessor.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 54. De la translacion del santo cuerpo.

26. de Mayo.

N la destruycion de España los Christianos, con zelo piadoso lleuaron su santo cuerpo a la ciudad de Çamora para ponerlo en lugar mas seguro. Alli estuuo encubierto muchos años, hasta que se hallò despues año de mil y quatro cientos y nouenta y seys. No sin grandes milagros, como en las Lecciones de su inuencion rezan la Iglesia de Çamora y otras algunas a los veynte y seys dias del mes de Mayo. Alli en Çamora tienen hasta agora su santo cuerpo en la Iglesia del Apostol san Pedro con suma veneracion.

CAPITVLO. 55. De san Iulian Arçobispo de Toledo.

Oledo ciudad principalissima en España, tuuo por hijo natural a este glorioso santo. Sus padres fueron Iudios de casta: aũque despues baptizados. Fue baptizado este santo en la Iglesia mayor, y se crio desde niño siruiendo, y siẽdo enseñado en ella tambien. Fue discipulo del santo Arçobispo Eugenio tercero, y assi le llama el algunas vezes en el libro tercero de los Pronosticos, maestro suyo. Tuuo san Iulian singular ingenio, con viueza en el como en todas sus obras parece por sus escritos. Tambien se muestra como fue elegante Latino, y muy leydo en la sagrada escritura y Filosofia. Todo esto junto con grã santidad de vida le hizieron muy conocido y estimado. Casi desde su niñez tuuo grande amistad y perpetua compañia con Gudila Diacono, y como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçauan toda en su seruicio, y con amor de mayor perficiõ y sossiego en su Christiandad, quisieron ser monges, mas Dios que los guardaua para seruirse mucho dellos de otra mara, estoruò el efeto desta su proposito. Assi se quedaron siempre a seruir en la Iglesia mayor de Toledo, empleandose tambien en obras de charidad con sus proximos. Quiso le Dios dar a Gudila temprano el premio desta su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si a los ocho dias del mes de Septiembre, vltimo año del Rey Bamba año de seys ciẽtos y ochenta y vno. Quedò san Iulian muy lastimado con la perdida del amigo y compañero en el seruicio de Dios, y con mucho dolor y lagrimas lo enterrò en el monasterio de san Felix en la heredad llmada Cauẽse: y algunos quieren que corrompido vn poco el nombre

8. de Março. *S. Isidoro de varones ilustres.*

bre, sea la Iglesia que està de la otra parte del rio que aora llaman Saelices. Tambien le tenia Dios aparejado su premio a san Iulian para que creciesse con mayores meritos en la tierra. Assi fue electo poco despues de la muerte de Gudila por Arçobispo de Toledo, despues de la muerte de Quirico, que fue sucessor de san Ilefonso, y este san Iulian fue tercero despues del. Fueron insignes las virtudes que florecieron en este santo por el tiempo que fue Diacono y Sacerdote: y como junto con su singular doctrina, mereció la suprema dignidad, assi crecieron, y se manifestaron mayores, y mas excelẽtes en ella. Defendia sus Iglesias, amparaua sus subditos, resistia a los soberuios, animaua los humildes, para los Sacerdotes era exemplo, para los pobres la misma liberalidad, y para todos vn padre benignissimo. En su oracion
2. Paral. 1 continua pedia a Dios como Salomon, el fauor y gracia para regir su Iglesia, y en administrarla tan santamente se mostraua como todo lo que pedia a nuestro Señor se lo concedia. Auian precedido en la dignidad poco antes singulares Arçobispos en vida y doctrina, y este santo Prelado dio a entender en ambas cosas que merecia ser bien contado entre ellos.

CAPITVLO. 56. *De los libros que escriuio san Iulian.*

EScriuio san Iulian muchos libros, y todos muy excelentes. Los que aora se hallan suyos, son tres libros que intitulò, Pronostico del siglo venidero. Dioles este titulo por tratar en el primero del origen de la muerte, en el segundo del estado de las almas antes que resuciten con los cuerpos, y en el tercero trata de la Resurrecion de los cuerpos el dia del Iuyzio. Dirigio esta obra a Idacio Obispo de Barcelona. Escriuio tambien al mismo Idacio otro libro de las respuestas en defensa de los Canones de los Concilios, y de las leyes en que se veda que ningun Iudio pudiesse tener esclauo Christiano. Otro libro de los remedios contra la blasfemia. Otros tres libros contra los Iudios, que se intitula de la sexta hedad. En el primer libro prueua por manifiestos testimonios del testamento viejo, como el Messias auiã ya nacido. En el segundo confirma lo mismo por el nueuo testamento. En el tercero muestra por cuenta euidente de las cinco hedades passadas como corria ya la sexta. Compuso otro libro pequeño en defensa de la immunidad, y de los que se acogian a ella. Otros dos libros escriuio, el vno fue la confesion de España en obediccia y respuesta de lo que el Papa auia mandado, que se juntasse Concilio en España, para recebir lo que en el Concilio de Constãtinopla se auia declarado. El otro libro fue vn Apologetico en defensa de lo que de Roma se auia replicado a lo que primeramente se embio. Este libro embio san Iulian a Roma al Papa, y el Sumo Pontifice que recibio este libro era ya Sergio, y el lo celebrò mucho, haziendolo publicar, y dandolo a muchos para que lo leyessen y alabando juntamente a Dios, dezia lo del Psalmo: Tu alabança Señor se estiende hasta los fines de la tierra. *Psal. 47.* Esto dezia por España, que era entonces lo postrero que se sabia del Occidente. El Papa respondio a san Iulian aprobandole su libro, y todo lo que en el auia escrito, y dandole gracias por su buen trabajo le despachò honradamente sus mensajeros. Sin estos escriuio otros muchos Hymnos, Canticos, Epigramas, Epitafios, Epistolas, y Homilias. Otro libro llamado Antiquimenon. Esta obra diuidio en dos partes, la primera contenia las contrariedades que parece se hallauan en el viejo testamento con la Concordia dellas. La segunda las del nueuo, con la misma aueriguacion de la conformidad. Escriuio tambien la historia del Rey Bamba. Otro libro de sentencias de santos. Otros de claros varones

hasta su tiempo. Reformò tambien el Missal y Breuiario de san Isidoro, añadiendoles algunas cosas. Pedro Lombardo autor de las sentencias, cita en sus obras algunas vezes a este santo.

CAPITVLO. 57. *De la muerte de san Iulian, y su translacion a Ouiedo.*

Cupado pues el santo varon en estas obras de singular doctrina y santidad, fallecio año de nuestro Señor de seys cientos y nouenta a los ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la santa Iglesia de Toledo, y otras de España. Fue enterrado en la Iglesia de santa Leocadia, auiendo tenido la silla nueue años, y quatro meses. Aunque fue enterrado en esta Iglesia de santa Leocadia despues en la destruycion de España fue lleuado su santo cuerpo a Ouiedo con el de santa Leocadia. Aduierta el Lector que este santo Iulian de quien hablamos no se llama Iuliano Pomerio, como muchos autores escriuen: porque el Pomerio fue mucho mas antiguo, porque floreció cerca de los años de quatrocientos y nouenta, que son como vemos dozientos años primero que este nuestro santo. Quien quisiere ver esto mas largamente prouado, lea al Cronista Ambrosio de Morales en la segunda parte fol. 189. pagina. 1. donde prueua muy bien esto escriuiendo deste santo, que yo pareceme auer dicho breuemente lo necessario.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 58. *De san Vuistremiro Arçobispo de Toledo.*

Vistremiro varon muy santo sucedio en la silla Arçobispal de Toledo a Gumesindo. Este santo Vuistremiro fue vn insigne Prelado en santidad, y letras dado con particular prouidencia de Dios para consuelo de la miserable captiuidad de los Christianos, y remedio de los alborotos passados, desde Helipando. Era tanta la grandeza deste santo Arçobispo en todo que el santo martyr de Cordoua Eulogio lo llama, viejo santissimo, hacha del Espiritu santo, y lumbre de toda España. Añade que la santidad de su vida alumbraua a todo el mundo, con la honestidad de sus costũbres, y haltos merecimientos. Abrigaua y amparaua el rabaño y ley de los Christianos. Pudo el santo martyr dezir todo esto muy bien del, por auerle conuersado y conocido muchos dias en Toledo, gozando de su angelica conuersacion. Pues estas como todas las demas son de las palabras del santo martyr, en la Epistola que escriuio a Vuiliesindo Obispo de Pamplona con quien el alla auia estado, y boluiẽdo de aquel viage se detuuo muchos dias con el santo Vuistremiro en Toledo. Llamando al Arçobispo santo (el martyr Eulogio) hombre viejo, da bien a entender como era de muchos años, y tambien en alguna manera que de muchos años atras era Prelado en Toledo. Murio este santo Arçobispo despues del año de ochocientos y cinquenta y vno.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 59. *De san Froilano Obispo de Leon, de la orden de san Benito.*

Acio este bendito santo en Galicia en la ciudad de Lugo en el arrabal della, y en aquella ciudad se conserua hasta agora la memoria de su linage trãsuersal deste santo, auiendo algunos que se tienen por sus parientes, conforme a la tradicion, que de vnos en otros ha venido. Assi tiene capilla en la Iglesia mayor, la qual celebra su fiesta como de santo natural. Fue monge: aunque no se señala donde fue su primera profession y morada, solamente se dize en sus Lecciones, como por la gran fama de su santidad de que el Rey Don Alonso el Magno

4. de Octubr. *Thesaur. consona. tom. 2. fol.* 1828.

Magno tuuo noticia, lo llamò, y le mandò que fundasse algunos monasterios, que el los dotaria. Entre otros fundò el de Moreruela cerca de Çamora, y el de Castro Torafe adonde esta el lugar llamado Moreruela de suso. En este monasterio fue el el primer Abad, como fundador del. Alli tuuo mas de dozientos monges subditos, y entre ellos tenia por Prior a san Attilano, que despues fue Obispo de Çamora, y electo para aquella dignidad el mismo dia que su Abad Froilano para Leon. La santidad de san Froilano en el gouierno, y exemplo de sus monges, era tan grande que mouio al Rey con la fama della a persuadirle que edificasse monasterios, que el los dotaria como el primero, y assi es de creer que edificaria otros algunos: aunque no se saben quales fueron. Era grande predicador, el qual para saber si nuestro Señor era seruido que el predicasse a los pueblos de España, tomò en su propia boca vn puño de brasas ardientes, y como no sintiesse algun daño conoscio por espiritu de Dios que le escogia Iesu Christo para su predicador. Assi predicò su santo Euangelio por los pueblos de Galicia, y Leon.

CAPITVLO. 60. *De como fue electo Obispo, y de su muerte.*

DVe despues elegido por Obispo de Leò, y como aquel cargo era mayor, se mostraron mayores sus virtudes, su mayor zelo en el gouierno, cuydado y diligencia en la predicacion, y gran misericordia con los pobres, dandoles quãto podia auer de la limosna. Assi se cuentan tambien otras particularidades de otras cosas santissimas que hazia, y assi lleno de virtudes passò desta vida segun se lee en sus Lecciones, año del Señor de ochocientos y setenta y cinco, a los quatro dias del mes de Octubre, y este dia le reza su Iglesia de Leon, y otras de España. El cuerpo deste santo bendito, fue sepultado en la Iglesia mayor que estaua fuera de los muros que se llamaua entonces san Pedro, y era Cathedral: y quando se mudò la Iglesia mayor al sitio que agora tiene, passaron tambien alla el santo cuerpo. Agora esta alli en el altar mayor en tan rico sepulcro, como santo alguno lo puede tener. Esta en vna arca de plata de diez o doze pies en largo, y quatro en alto, y aunque la riqueza en tan gran cantidad de plata, es grande artificio de la labor deue ser mayor costa. En la Sacristia muestran con veneracio, el caliz de plata dorado con que san Froilano dezia missa, las vinageras tambien estan alli, y son de cristal, guarnecidas de plata dorada, y assi tambien las crismeras.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 61. *De san Iuan Arçobispo de Seuilla.*

POr su santidad, letras, y grandes milagros, fue muy afamado este santo Arçobispo, y por todo esto fue muy estimado de los Moros, llamandole Cacid Almatran, que en su Arabigo, quiere dezir, principal hombre de Dios. Este santo como viesse q los Christianos aprendian en Seuilla el lenguage Arabigo, y se dauã a la conuersacion y costumbre de los Moros, temiendose que oluidassen la ley de Christo nuestro Señor que estaua en lengua Latina, transladò del Romance y Latin, las leyes y libros de nuestra santa fè en el Arabigo. Mediante este trabajo permanecieron entre los Moçarabes, y sus decendientes la fè y costumbres Christianas, por espacio de dozientos años, poco mas o menos, hasta que Abderramen Rey de Cordoua, pusò edito que los Moçarabes fuessen atormentados, si no negassen la fè de Christo, por lo qual muchos le negaron, otros huyeron a las montañas, otros padecieron martyrio. Viuia este santo el año de nouecientos y onze, poco mas o menos.

Año de su muerte.

CAPI-

CAPITVLO.62. De san Attilano primer Obispo de Camora, de la orden de san Benito.

9. de Octubr.

Lucio Marineo li. 5

Surio to. 7 The san. confiona. tom. 2. fol. 1864.

Pedro Tarasa.

DE veynte y cinco años tomò el habito este glorioso santo Attilano, de mano de san Froilano en el monasterio de Moreruela junto a Çamora. Auiẽdo conuersado alli algun tiempo, el santo Abad Froilano, puso los ojos en el y viendo su exemplo de vida para que mas comun fuesse, lo hizo Prior del monasterio que es la segunda dignidad despues del Abad, sobre quien carga mas el gouierno del monasterio. El Rey Don Alonso el Magno, vacando el Obispado de Leon lo dio al Abad Froilano, y como restauro, y fortificò la ciudad de Çamora, quiso la ennoblecer dãdole Obispo, y assi prouey o a este santo Atilano por primer Obispo de aquella ciudad. Rezase del en sus Lecciones, como para hazer mayor penitencia de sus pecados, se fue a vna larga peregrinaciõ en habito humilde, solo y desconocido. Al salir de la ciudad por la puente quiso tener por señal de tener perdonados sus pecados quando boluiesse a hallar vn anillo que echò en el rio Duero, quando salia. Passados dos años boluiò a Çamora, de su peregrinacion, y aposentandose en casa de vn hombre pobre, el qual tenia vn pez para darle de comer, alli hallò el anillo que auia echado en el rio dos años auia. Entonces entendio el santo que nuestro Señor le auia ya perdonado sus pecados, y dio muchas gracias a nuestro Señor por la clemencia y largueza, que con el auia vsado. Otros milagros sucedieron los quales se leẽ en sus Lecciones. Diez y nueue años fue Obispo en Çamora, diez antes de su peregrinacion, y los dos della, y siete despues. Fallecio muy viejo y cansado, cerca de los años de ochocientos y nouenta, poco mas o menos, a los cinco dias del mes de Octubre, y en este se celebra su fiesta en la Iglesia de Çamora.

Año y dia de su muerte.

Fue despues canonizado por el Papa Vrbano primero.

CAPITVLO. 63. De los nueue Obispos santos, san Ansurio, y Vimarasio Obispos de Orense, Gonçalo Osorio, y Froalengo Obispos de Coimbra, Seruando, y Viliulfo, y Pelagio Obispos de Iria, Alfonso Obispo de Astorga, Pedro Obispo.

26. de Enero.

EN el monasterio de san Esteuan de Riua de sil de la orden de san Benito en Galicia, en tierra de Lemos, fundado del Rey Don Ordoño, se enterraron en diuersos tiempos antiguos nueue Obispos, y estauan en sus sepulturas de piedra distintas, con sus Epitafios cada vno por el claustro, mas edificando de nueuo el monasterio gastaron las piedras en la fabrica, y recogieron y guardaron los huessos por tener los por santos, y conseruaron tambiẽ los nombres, y son estos. Ansurio, y Vimarasio, Obispos de Orense. Gonçalo Osorio, y Froalengo ambos Obispos de Coimbra, Seruãdo, Viliulpho, y Pelagio, todos tres Obispos de Iria. Alfonso Obispo de Astorga, y Orense. Pedro, Obispo sin titulo. Con la tradicion que en aquel monasterio tiẽne de tã antiguo, de q̃ estos Obispos son santos, haziẽdo pocos años ha vn ricotablo de talla para el altar mayor, se hizierõ en lo mas alto nueue vultos de ellos con sus nõbres, y encerrarõ alli con gran veneracion sus huessos. El mayor testimonio de su santidad que ay, es vn priuilegio que està alli en el monasterio del Rey Don Alonso de Leon, padre del Rey Don Fernando el santo, que aunque està el en Latin comiença assi buelto en Romance. Lo que se haze de presente facilmente se cae de la memoria, sino se pone por escrito, porque la escritura sustenta la memoria, y echa muy lexos el daño del oluido. Por esto yo Don Alonso por la gracia de Dios

Nombres de los santos.

Rey

Rey de Leon, y de Galicia, quiero que sea notorio assi a los presentes como a los venideros, que yo doy, y concedo al monasterio de san Esteuan, y a los nueue cuerpos de santos Obispos q̃ alli estan sepultados, por los quales haze Dios infinitos milagros todo lo que pertenece y deue pertenecer, a todo el derecho real con todo el Coro del monasterio. No ay duda segun esto sino que el testimonio de la autoridad real es muy graue, en materia de reliquias por las causas que se dexan considerar. Destos nueue Obispos solo el Ansurio de Orense tiene vn Epitafio en donde se señala dia y año en que murio, y de los de mas no, o si la tuuieron sola la memoria de Ansurio se ha conseruado. El Epitafio dize assi.

En quem cernis cauea saxa tegit compago sacra præsulis Ansurij, per omnia illustrissimi viri. Affatim fuit dogma santa, & vita militauit clara. Non stitit anceps Domini vita, quia sic prorsus faleruit confessio pia. Sinens Cathedra predicta, conglutinans se norma monastica, ibiq; egit cuncta, qui Domino congruit, subsequens Domini voce, requieuit in pace, in puncto nempe sacri corporis simul depositio sub die septimo Kalendas Februarij. Hera nongentesima, sexagesima, ætate porrecta per ordinem sexta.

Dize en Castellano assi.

Mira que esta cueua de piedra, que aqui vès, cubre a la trabazon sagrada de los huesos del Perlado Ansurio, varon en todas sus cosas ilustrissimo. Tuuo muy cumplidamente la doctrina santa, y passò su vida con mucha luz de exemplo. Ninguna duda tuuo de la vida del cielo: porque assi lo publico, y lo mostrò hermosamente en lo que Christianamente confessaua. Dexando la silla de su Iglesia para que a otro se diesse, se juntò con la vida de los monjes, y haziendo alli todo lo que para el seruicio de nuestro Señor conuiene, llamado por su boz le siguio, y reposo en paz: porque en vn punto dexo su sagrado cuerpo a los veynte y seys de Enero, el año de nuestro Redemptor de nueue cientos y veynte y cinco. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 64. De san Rodesindo Obispo de Iria.

VN padre deste bendito santo fue el Conde Don Gutierre Arias, y su madre la Condessa Doña Ildura. Estos señores no tenian hijos, y pedianlo a nuestro Señor con mucho desseo y deuociõ, y la condessa con mayor continuacion y lagrimas ordinarias. Como el Conde abuelo del santo Obispo tuuo el gouierno de Tuy, y de aquella tierra hasta la ciudad del Puerto en Portugal. Tenia tambien el Conde Don Gutierre su hijo y padre de san Rodesindo, su tierra en aquellas dos comarcas de Galicia y Portugal, y particularmente era señor de vn lugar llamado Sala, alli cerca de la ciudad del Puerto, en la falda de la sierra, en cuya cumbre auia vna Iglesia de la aduocaciõ de san Saluador. Estaua el Conde Don Gutierre con el Rey Don Alõso el Magno en la guerra de Coimbra, y la Condessa Ildura en su ausencia multiplicaua sus plegarias, subiendo los pies descalços a la Iglesia de san Saluador, que estaua en lo mas alto de la sierra, pidiẽdo como la madre de Samuel, y Rey a nuestro Señor vn hijo. Alli en aquella Iglesia tuuo vna reuelacion con que la quiso consolar nuestro Señor, dandole a entender como tendria vn hijo. Con esto embio a llamar al Conde su marido, y le dio cuẽta de la merced que nuestro Señor le auia hecho. Assi nacio el niño el año de nuestro Redemptor de nouecientos y siete, vn Iueues a veynte y seys de Nouiembre. Desde que el santo 1. de Março. *1. Reg. 1.*

to tuuo vso de razon, siempre celebrò aquel dia de su nacimiento, no como el
Marc. 6. Rey Herodes, con banquetes y borracherias, sino con limosnas y otras obras de charidad. La Condessa su madre tuuo gran deuocion en que el niño fuesse baptizado en aquella Iglesia de san Saluador, donde nuestro Señor se lo auia concedido. Para esto no auiendo alla pila de baptismo por no ser parrochia, se lleuaua alla en vn carro la de la Iglesia de Sala. La subida de la sierra era muy aspera, y assi el carro se quebrò por esto a medio del camino, y toda via con manifiesto milagro que nuestro Señor fuesse seruido de obrar, la pila llegò a la Iglesia y se cũplio el piadoso desseo de la Condessa. Començauanse a dar señales desde entonces delde el cielo, de lo que el niño auia de ser. Su niñez, y la mocedad, y la mucha doctrina con que la enriquecio fueron tales principios, como para fundamento de vn tan gran seruo de Dios conuenia. En algunas escrituras suyas se vè esto, y se muestra su agudo ingenio. Quando estos tales ingenios por la misericordia de Dios se aplican a virtud, encendidos con desseo del cielo, siẽpre són gran cosa en los ojos de Dios y de mucho prouecho entre los hombres. Ya quando el santo fue de veynte y ocho años, edad requisita en aquellos tiempos para ser Sacerdotes, fue ordenado de Presbytero, y en el mismo año le hizieron Obispo de Dumio, cerca de Braga en Portugal, supliendo bien su virtud a la falta de la edad. Despues el Rey Don Ordoño le hizo elegir por Obispo de Mondoñedo, en esta dignidad edificò alli cerca el monasterio de Cabeyro, que agora es de Canonigos Reglares. Alli muestran vna casulla muy antigua, que dio el santo al monasterio.

CAPITVLO. 65. *De como fue echo Obispo, y otras cosas que hizo, y de su muerte.*

PAssados despues algunos años, quãdo el Rey Don Sancho el gordo quito de la silla de Iria flauia (o de Compostela, que lo mesmo es) al Obispo Sisnando tercero deste nombre, por su mal viuir pidiendo selo assi toda la tierra donde eran ya conocidas las grandes virtudes de san Rodesindo lo hizo de Iria y Compostela. Alli tenia las vezes y poder del Rey Don Sancho para el gouierno de Galicia, y defendio la tierra del primer acometimiẽto de los Normandos, de nacion Francesa. Començo luego a edificar el monasterio de Celanoua en vna aldea de su patrimonio llamada el Villar. En aquella region de Galicia que comunmente llaman Limia, (por el rio deste nombre que corre por ella) truxo san Rodesindo para primer Abad deste monasterio al santo Franquilla, que lo era de san Esteuan de Riua de sil, para que sobre vna firmeza desta recta virtud erigiesse el edificio espiritual del monasterio, mejor que crecian las paredes: aunque muy bien fundades fuessen. Muerto el Rey Don Sancho que auia encarcelado al maluado Sisenãdo Obispo de Iria, se soltò de la prision, y armado todo su cuerpo y con la espada desnuda en la mano, entro de noche en la Vispera de la Natiuidad de nuestro Señor en la Iglesia de Santiago, y llegando en el dormitorio donde san Rodesindo reposaua, halço la cortina y pusole la espada a los pechos. Despertando el santo despaborido, luego se salio de la Iglesia, amenaçando al mal Obispo de parte de Dios, y casi anunciandole la triste muerte con que despues acabò. Entonces renunciando san Rodesindo el Obispado, se vino a su monasterio de Celanoua, por donde parece que ya estaua edificado. Alli muestran en la Sacristia con veneracion, la mitra que era de lienço harto pequeña, con vna faxa de oro texida por sola la boca. Tambien muestran tres anillos dorados. El caliz tambien es pequeño, y muy ancho de boca de plata dorado,

dorado, y las ampollas de cristal con pie de plata dorado, y la casulla, que es como de tafetan. Viuio el santo glorioso sesenta años, despues de los quales passò desta vida mortal a la bienauenturada, año de nouecientos y sesenta y siete, el primer dia del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Santiago y otras de España. El cuerpo del santo se enterrò por entonces sin mucho aparato, y despues de la muerte del santo glorioso Rodesindo, començaron a suceder muchos milagros que nuestro Señor obraua, para mostrar su santidad, y continuãdose estos mucho tiempo se tratò con grande autoridad de canonizarlo. Hallauase en el tiẽpo del Emperador Don Alonso, hijo de Doña Vrraca aca en España el Cardenal Iacinto, Legado del Papa Alexandro tercero, año de mil y ciento y cinquẽta y seys, y el mandò por vna bula suya se hiziesse la translacion del cuerpo santo a otro mas eminente lugar, amonestando y llamando a toda aquella tierra se hallassen a la trãslacion, y para esto les concedio indulgencias. Con esta autoridad se hizo entonces la beatificacion, y eleuacion del santo poniendo su cuerpo como agora està, en vna capilla junto a la puerta del claustro al otro lado del sepulcro de san Torcato, de quien en su lugar se dixo, dandole a san Rodesindo grandissima autoridad con tal compañia. Buelto despues a Roma el Cardenal Iacinto, fue electo por summo Pontifice, y se llamò Celestino tercero, y con la deuocion que aca con el santo auia cobrado, confirmò todo lo de antes, y procedio enteramente a canonizarlo, como parece por la bula que alli en el monasterio tienen.

Año y dia de su muerte.

Traslaciõ de san Rodesindo.

CAPITVLO. 66. De los satnos Pelayo y Aluito Obispos de Leon.

EN la Iglesia de Leon tienen por santo, al Obispo de aquella ciudad llamado Pelayo. Tienen su cuerpo alli en la Iglesia mayor, al vn lado de la capilla mayor por defuera en arco y tumba de piedra, todo labrado riquissimamente, y muy bien dorado con su Epitafio que dize assi.

Hic requiescit fidelissimus Christi seruus, Pelagius. Legionensis Episcopus hæramillesima sexta in mense Augusto.

Que dize en Romance.

Reposo alli el fidelissimo sieruo de Dios Pelagio Obispo de Leõ en la herá de mil y seys, en el mes de Agosto, y es el año de nuestro Redemptor de nouecientos y sesenta y ocho. Tambien tienen en Leon en la misma Iglesia mayor el cuerpo de su Obispo llamado san Aluito eleuado assi mismo en rico tumulo y muy halto. Florecio año de mil y cinquenta, y fue a Seuilla por el cuerpo de san Isidoro.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 67. De san Gregorio Obispo de Grañada.

SAn Gregorio fue Obispo de Iliberis, que los mas curiosos congeturan que es la que agora se llama Granada. Defendio en nuestra España la sustantialidad del Padre, y del Hijo en la santissima Trinidad contra Arrio, y sus sequaces, que en aquel tiempo predicauan lo contrario. No se escriue auerse hallado de toda España en el Concilio Niceno Obispo alguno, si no fue Osio Obispo de Cordoua, el qual era muy familiar, y querido del Emperador Constantino Magno. Al principio fue de la parte de los Catholicos, mas despues llegandose a Arrio lo siguio, y por muchas maneras persiguio la Iglesia. Despues tambien se hallò en el Concilio que se celebrò en Arimino, para derogar lo que en el Niceno tan santamente se auia determinado. De aì se vino a Cordoua en donde estaua con su pertinacia. Y como ya los

24. de Abril.

Geronymo de Ecclesiasticis scriptoribus S. Isidoro de viris illustribus cap. 1.

ya los Emperadores que a la sazon eran fuessen de la secta Arriana, tenia grandes poderes para hazer daño a los que sustentauan la consustancialidad. En aquel tiempo hallandose en Cordoua este glorioso san Gregorio, no quiso comunicar con Osio, teniendole por herege, por lo qual dixo Osio a Clementino Vicario del Prefecto que el Emperador Constancio tenia entonces en aquella tierra, q̃ lo desterrasse. El Clementino le dixo: No osarè yo desterrar a Obispo alguno si no le priuas primero del Obispado. No dudò Osio de hazerlo, y ponerlo en execucion. Viendo san Gregorio que queria pronunciar sentencia apelò para el tribunal de Christo nuestro Señor, y en haltas bozes dixo: Christo Dios, que as de venir a juzgar a los viuos y los muertos, no consintas que oy se pronũcie esta sentencia contra mi tu minimo sieruo, que por la fè de tu nõbre viendo me por culpado, soy hecho oy espectaculo de todos. Mas antes te suplico Señor, que tu mismo juzgues oy tu causa, y me vengues desta injuria, pues dezis vos, que la vengança os la dexemos que vos la castigareys. No como temeroso huyo del destierro, pues por tu santo nombre ningun tormento me es graue y pesado, mas desseo que muestres tu vengança, porque muchos viendola palpablemente, no se atreuan a preuaricar, ni a apartarse de la Iglesia Catholica. Luego que san Gregorio dixo estas palabras, Osio qne estaua sentado como oficial del Imperio, con determinacion de pronunciar la sentencia, cayo luego en tierra muerto, boluiendosele la boca al colodrillo. Entonces marauillandose todos. Espantose tambien el Clementino, y aunque era juez temiendo no le fuesse dado semejante castigo, se postrò a los pies del bienauenturado san Gregorio, y le pidio que le perdonasse pues auia pecado con ignorancia, y no tanto por su aluedrio, como por el mandado de Osio. Assi ni huyo san Gregorio, ni fue desterrado, y de alli adelante todos temian juzgar contra el. El bendito santo defendiendo la Iglesia, y siruiendo grandemente a Dios se fue a recebir la corona de sus premios año de trezientos y quarenta y quatro, poco mas o menos, a los veynte y quatro dias del mes de Abril, y en este dia le reza la Iglesia de Granada.

Ezech. 9.

Miserable muerte de Osio.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 68. De san Gregorio Obispo de Ostia, que esta en Nauarra.

LOs que escriuẽ deste santo, todos dizen que fue Obispo de Ostia ciudad de Italia. Veniendo este santo glorioso a este reyno de España, padecia grãde calamidad por causa de la langosta, que destruya a todos los campos y mieses. El Rey de España embio al Papa, a dezirle la calamidad y miseria que aca padecian, y que en esto les diesse algun orden. El Papa embio a este glorioso santo Obispo Ostiense amigo suyo, porque era muy docto, y de muy santa vida, y tenia particular gracia de quitar la lãgosta de los sembrados, y de mas frutos. Passò por Calahorra en dõde sanò aquella ciudad de la langosta, y alli se le juntò santo Domingo de la Calçada, el qual anduuo con el predicando el santo Euangelio por muchas tierras de España. Finalmente vinieron a la ciudad de Logroño, que entonces era vn pequeño pueblo, en donde començarõ de nueuo a seruir a Dios. No mucho despues sobreuino a san Gregorio vna enfermedad muy grande, de la qual estaua cada dia mas enfermo: y sintiẽdose ya cercano de la muerte hizo a santo Domingo, y a otros dicipulos que ya tenia vn razonamiento, y lleno de toda consolacion, y encomendandose al Señor le entregò su bendita alma. Esta su santo cuerpo en vna Iglesia de su nombre oy dia dentro de Nauarra, en vna sierra halta azia Logroño. Alli acuden muchas gentes de muchos pueblos com ar-

9. de Mayo. *Thesaur. constona. tom. 2. fol. 1107.*

comarcanos con processiones, a pedir lo que han menester a nuestro Señor por intercesion del glorioso santo, particularmente es deuoto contra la lagosta, y passando alguna de sus reliquias por vn poco de agua y echada despues en la heredad, se vè manifiestamente el prouecho. Murio cerca de los años de mil, poco mas. Su fiesta es a los 9. de Mayo. No saben en aquella tierra que S. Gregorio sea este, y nos dizen que el Papa, otros que el Nazianzeno, en entrambos yerran, porque no fue sino el Ostiense, como se ha dicho.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 69. *De san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo.*

28. de Enero.

Eliciſsimos fueron los dichosos tiempos en que el glorioso S. Iulian Obispo de Cuenca nacio: porque fue casi todo de santos. En estos tiempos florecian en santidad santo Domingo de Silos, de la orden de san Benito, san Iuan de Ortega, san Isidro de Madrid, y poco despues nacio nuestro padre santo Domingo fundador de la orden de predicadores, y san Francisco en Asis, y santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, y san Raymundo de Barcelona, y otros muchos santos que hizieron aquellos siglos dorados. Nacio pues el glorioso san Iulian año de mil y ciento y ocho en la ciudad de Burgos. Quando llegò el dia del Baptismo se oyeron en el ayre angeles que cantauan y dezian: *Puer natus est hodie, cui in gratia similis non est.* Que quiere dezir: Oy ha nacido vn niño que en gracia no tiene par, y estando lo baptizando vieron sobre la pila sin llegar a ella vn niño grande y hermoso, con vna mitra de Obispo en la cabeça, y vn baculo en la mano, y dezia. Llamarse ha Iulian. Estando el padre de san Iulian vna noche durmiendo le parecia que veya en su aposento tanta claridad que parecia se ardia, y que entrauan muchos murciegalos, y otros animalejos de mala vision dando aullidos. Desto recibio grande espanto, y juntamente le parecia, que de su muger salia vn cachorillo mas blanco que la nieue, y muy hermoso, con cuyo aullido fueron ahuyentados aquellos animales fieros. La madre sintio la misma noche dentro de su vientre al niño dar bulcos. Todo esto pronosticaua lo que nuestro Señor auia de obrar por su glorioso sieruo san Iulian. Desde luego crecio con la hedad la santidad, humildad, charidad, ciencia, y doctrina, ayunos, y asperezas, y estando instruto en ciencia se ordenò de Sacerdote, y teniendo este oficio que es propio de predicar al pueblo la palabra del Señor, florecio en santidad.

Año del nacimiento de san Iulian.

CAPITVLO. 70. *De como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad.*

Quando huuo ganado el Rey Don Alonso el noueno la ciudad de Cuenca del poder de Moros año de mil y ciento y setenta y siete Miercoles dia de san Matheo Apostol, y Euangelista que es a los veynte y vno de Septiembre, el Rey Don Alonso la quiso ennoblecer, y assi la hizo Cathedral, y puso por su primer Obispo a Don Iuan Iañez: y por su muerte el Rey proueyò la Iglesia en la persona de san Iulian, cuya fama y buen olor de santidad estaua estendida por toda España. Bien quisiera escaparse el glorioso santo de esta dignidad si pudiera, mas como la humildad no ha de ser pertinaz, ni porfiada, sino sujeta y rendida a la voluntad de Dios, assi la acetò. Diez años fue Obispo que valieron a su Iglesia diez mil por su mucho exemplo, y doctrina. Como buen pastor el glorioso san Iulian, no solamente apacentaua su rabaño espiritualmente, sino que tambien suplia sus necesidades temporales, y en esto gastaua toda la hazienda de su Obispado, sustentandose el

del trabajo de sus manos en hazer cestillas, como lo hazian los padres del hiermo. Visitaua su Obispado personalmẽte, y tenia personas doctas y santas q̃ le ayudauan a lo mismo. En su tiẽpo huuo en su ciudad de Cuenca vna gran pestilencia, y con ayunos, y continuas plegarias q̃ el glorioso san Iulian hazia a nuestro Señor, fue seruido de aplacar su ira, y oyeron vna boz q̃ dezia: Por los ruegos de vuestro Obispo tiene por bien Dios que cesse esta plaga, enmẽdaos vosotros de vuestros pecados. Y a muchos seruos de Dios que viuian en aquellos tiempos les fue reuelado que por meritos del glorioso san Iuliã librò Dios a la ciudad de tal açote. Daua cada dia de comer a muchos pobres siruiendoles a la mesa. vn dia auia vn pobre entre los otros que era venerable en el aspecto: aunque roto y maltratado en el vestido. Quando el glorioso san Iulian lo vio, penso ser algun hombre illustre, y de buena parte, y que abria venido en pobreza, y la necessidad lo auia traydo alli. Compadeciendose del san Iulian, por verle de aquella manera, lo llamò a parte, y le preguntò que quien era. Començo luego el pobre a dar de sí gran resplandor, y le respondio: Amigo mio Iulian, yo te agradezco lo que hazes cõ mis pobres, en pago dello te prometo la vida eterna, y con esto desaparecio. Entendio san Iulian por esto ser Iesu Christo nuestro Señor, y dio muchas gracias por tanta merced. Acudian muchos necessitados a pedir limosna a san Iulian, y dixo a su criado Lesmes que diesse cierto trigo a vnas personas que lo pedian. Dixole el criado que no auia cosa en el granero. Teniendo san Iulian compassion de aquellos necessitados, tornò a mandarle que mirasse si auia algo por poco que fuesse, aunque barriesse el suelo. Entonces el limosnero que conocia bien la voluntad, y santidad de su señor que selo mandaua fue a los graneros, y los hallò llenos, de donde se proueyeron aquella y otras necessidades. Huuo gran falta de trigo en la ciudad de Cuenca, que se padecia mucha necessidad, S. Iulian acudio a la fuẽte de misericordias, cõ sus oraciones, y luego entraron por la ciudad vna gran recua de bestias cargadas de trigo sin que nadie las guiasse hasta la casa del Obispo. San Iulian las mãdò descargar, y buscando a los que trayã el trigo no los pudieron hallar. Fue remedio embiado del cielo, y assi lo gratificaua el glorioso san Iulian, dando las gracias a quien selo embiaua. Con estas marauillas honraua Dios a su santo, por el buen seruo y fiel pastor que en el tenia.

Notable milagro.

CAPITVLO. 71. *De algunas tentaciones que armò el demonio a san Iulian.*

GRande es la bateria y assaltos que el demonio vsa con los seruos de Dios para derribar los del estado en que estã de amistad de Dios y traerlos a su poder, y solo por ganar a vno dellos, boluera mares y tierras, y todo el infierno junto como vera cõtra el. Mas no son sus fuerças tantas que pueda alcãçar victoria de alguno, sino es del couarde y floxo que se dexa lleuar y vencer del. Assi procurò el demonio assistir contra el glorioso san Iuliã, y enredarlo y enlaçarlo: mas el santo glorioso entendiendo sus marañas de todas salio victorioso. Ayunaua vn dia el santo a pã y agua, y hallò vna rica mesa puesta, y en ella vna trucha. Viẽdola el santo preguntò q̃ quiẽ auia puesto aquella mesa. Los criados todos dixerõ q̃ no sabiã. Fuela el santo a tomar para echarla en el poço, y llegando a ella desaparecio. Entẽdio san Iulian el laço del demonio, y se fortificò con esto mas en el Señor. Quedò burlado desta vez el demonio, y boluio otra vez a ver si la segunda vez alcãçaria lo que la primera no pudo. Estaua rezãdo vn dia el glorioso S. Iuliã y vio venir vn hobre cargado de vnos talegones de moneda, y creyendo que era su mayordomo le dixo. Que traeys ai? Respondio que era el dinero de su renta.

renta. Bien sabia el santo Obispo, que no era de su renta, pero creyo que nuestro Señor selo embiaua para remedio de pobres, y llegandose al hombre san Iulian le dio el dinero, y como llegò a tomarlo desaparecio el hombre y la moneda, y quedò vn humo y hedor abominable en aquel lugar. No se contentò con esto el peruerso, sino que boluio la tercera vez, y sele aparecio como vna donzella hermosa estando el rezando, y le dixo: Iulian seruo de Dios, que hazes? No me conces? Alço los ojos y creyo que era vna donzella a quien el auia sacado de captiuerio de los Moros, y la auia casado con otro su ygual, y le preguntò que queria. Dixo ella: O Señor, y quanto deuo a V. Señoria, por la buena obra que me hizo en rescatarme de poder de Moros, y ponerme en el estado que estoy, agora quiero ser agradecida y seruir a V.S. toda mi vida, porque me haze lastima verle dormir en el suelo por no tener quien le regale, que siendo V.S. Prelado de tanto valor se tiene en poco. El santo la començò a mirar ahincadamẽte, y le preguntò tu padre y marido donde estan? Respõdio ella. En Burgos quedan, y no solo a ellos, pero a todo mi linage dexarè yo por amor de V.S. Diziẽdo esto sele yua apegãdo mas y mezclãdo algunas palabras deshonestas. Estando en esto sintio el santo Obispo, que por las espaldas le asian, y le apartauan della, sin ver quien era el que lo apartaua, y juntamente le dio vn empellon y le dixo: Que hazes Iulian? mira que no es la que piensas, sino satanas q̃ te quiere engañar, q̃ quien tu piensas ya es muerta. Oyendo esto se turbò mucho, y mirãdo a todas partes, no vio cosa alguna.

CAPITVLO. 72. *De la muerte de S. Iulian, y algunos milagros en ella.*

POr la muerte tẽporal se passa a la vida eterna, y bienauenturada, y assi para passar a ella cayo el glorioso san Iuliã en vna fiebre muy rezia, cõ la qual nuestro Señor acendrò y subio de quilates su limpissima alma. En esta enfermedad recibio con grandissima deuocion los santos Sacramẽtos. Para recebirlos se vistio de silicio y sobre ellas vestiduras de Põtifical, y se tendio despues en su dura cama, y fria que era el suelo, y por cabeçera vna piedra: y estando en esta agonia vio venir para si vna donzella de grãde hermosura, vestida de vnas vestiduras blancas, y su rostro resplandeciente, en su cabeça traya vna guirnalda de rosas muy oloroſas, y acõpañada de choros de angeles y muchas donzellas, que venian cantando. *Ecce sacerdos magnus, qui in diebus suis placuit Deo.* Veys aqui vn grã Sacerdote, el qual en sus dias agradò mucho al Señor. Oyò san Iuliã esta musica celestial, y se puso de rodillas, y dio muchas gracias a Dios, y llegando la Virgen nuestra Señora que era aquella donzella le dixo. Toma seruo de Dios esta palma en señal de la virginidad, y pureza q̃ siempre has guardado, y diziendo esto desaparecio, y quedò el aposento lleno de vnos olores celestiales. Con esta vision fuerõ mouidas las entrañas del seruo de Dios, y començò a llorar sus pecados con muchas lagrimas diziẽdo: Dios mio muchas vezes os he ofendido. Suplico a vuestra Magestad ayays misericordia de mi, y me perdoneys. Estas y otras muchas cosas de deuocion dezia, y con ellas dio su anima al Criador año de mil y dozientos y ocho, a los veynte y ocho dias del mes de Enero, y en este dia le reza su Iglesia de Cuenca. Tambien se vierõ marauillas en su glorioſa muerte: porque luego que espirò los que estauã presentes vierõ salir de su boca vn ramo de palma muy lindo que subio hasta entrar en los cielos, y las cãpanas se tañian por manos de los angeles, sin q̃ ninguno las tocasse. Durarõ las obsequias nueue dias, y en ellos hizo Dios muchos milagros en coxos, mudos, sordos, y de diuersas enfermedades. Entre ellos fue vno, que la Emperatriz Constancia muger del Emperador Henrique sexto de Alemania

Año y dia de su muerte.

mania, la qual auia veynte años que estaua en la cama desamparada de los medicos. Ella por auer oydo la fama de la santidad de san Iulian en vida, tenia grande deuocion con el, y suplicaua a nuestro Señor le diesse salud por los meritos deste santo, o que la lleuasse deste mundo en gracia. Estando vna noche durmiendo, la visitò despues de muerto vestido de Pontifical, y le dixo que de alli adelante seria libre de sus enfermedades, y que embiasse a Cuenca, a la Iglesia mayor por vna de dos cestillas de las que el auia hecho de sarga viuiendo en este mundo, y que tocandola estaria buena. Preguntole ella quien era. Respondio que Iulian su deuoto, y que Dios auia oydo sus ruegos, y que lo embiaua para que sanasse. Quisose ella leuantar para besarle la ropa, y el santo desaparecio. Embio luego a Cuenca por la cestilla, y en tocandola quedò sana.

CAPITVLO.73. *De la transtacion de san Iulian al lugar eminente que aora tiene.*

11. de Abril. MAs de trezientos años estuuo este precioso tesoro debaxo la tierra, hasta que el año de mil y quinientos y diez y ocho, reynando en España el Emperador Carlos quinto, y teniendo la silla de san Pedro el Papa Leon decimo, y siendo Obispo de Cuenca Don Raphael Cardenal de san George. Mucha fue la fragancia y olor, que abierta aquella lapida dio aquel templo del Espiritu santo, y conuocada la Clerezia de todo el Obispado para que mas solene se hiziesse la fiesta fue traydo en procesion por toda la ciudad con muchas danças, y canciones. Y puesto en vna caxa de sabina fue colocado en el lugar eminente que aora tiene. Para remedio de los enfermos le quitaron vn dedo de su mano con su anillo, y lo dan a adorar, y besar, con que sanan de sus enfermedades. Hizose esta eleuacion o transtacion, Domingo de Quasimodo, que aquel año fue a onze del mes de Abril. Las marauillas y milagros que nuestro Señor entonces hizo por el glorioso santo fueron muchas, porque se obraron mas de trezientos milagros en diuersos enfermos. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho, Don Iuan Vayllo Obispo de Cuenca, y el Inquisidor Doctor Francisco de Arganda, y otras dignidades, visitaron la caxa del cuerpo santo abriendola, y dio de si tal fragancia, como de cuerpo tan santo, cuya alma gozaua de la bienauenturança. Todo se tomò por testimonio, y auto de Notario publico, para que hiziesse fè de la gloria de que su bienauenturada alma gozaua. Por su mucha santidad se reza de muy antiguo su fiesta el dicho dia de su fiesta, que es a los veynte y ocho de Enero, y porque en este dia no se puede hazer la solenidad tan cumplida, por razon del tiempo aspero, se reza segũda vez a los cinco dias del mes de Septiembre, por concesion del Papa Iulio tercero, dando su bula a los cinco dias de Iunio, año de mil y quinientos y cinquenta y vno, en el año segundo de su pontificado.

CAPITVLO.74. *De algunos milagros que el señor obro por su siervo san Iulian.*

AVnque el hazer milagros vn hombre en vida no es testimonio de su santidad por hazerlos en virtud de Dios, y no de la propia persona. Con todo esso quiere el Señor manifestar la santidad de sus siervos quando despues de muertos por ellos el Señor los haze. De donde los sumos Pontifices Vicarios de Christo tuuieron motiuo para canonizarlos publicamente por santos. Vno dellos es este glorioso san Iulian. Vn vezino de la misma ciudad de Cuenca estaua quebrado que no podia trabajar, y su muger sin dezir nada al marido se fue al sepulcro de san Iulian, y encendio ciertas candelas,

las, y desde entonces nunca tuuo su marido mal alguno. Baltasar de Villafaña, vezino de Talauera, tenia comido el cuello de lamparones, y con peligro de perder la vida, vino a Cuenca, y le tocò con el dedo de san Iulian y quedò sano. Pasqual Lopez de tierra de Daroca, estaua quebrado treynta años auia, y tenia salidas las tripas, y otro desuencijado vinieron a Cuenca a visitar el cuerpo de san Iulian, y quedaron sanos. Quatro mudos veniendo a visitar a san Iulian los dos sanaron en el camino, y los otros dos dandoles a beuer de la agua tocada con el dedo de san Iulian hablaron luego. Vn mocuelo estaua lisiado de las piernas, y tullido, y tambien de los braços: faxandose las piernas con vn paño de lienço que auia tocado al cuerpo santo de san Iulian quedò sano. El y los que vieron este milagro dieron muchas gracias a Dios por el. Isabel Henriquez vezina de Cuenca tenia vn çaratan, y los medicos juraron que no se podia curar, tocò vn lienço en el cuerpo santo, y despues lo puso encima de la llaga, y quedò libre. Iuan de Moya vezino de Cuenca tenia vn hijo de dos años, el qual llegò a lo vltimo de la vida. Su madre lo lleuò al cuerpo de san Iulian, y lo cubrio con el brocado del tumulo del santo, y haziendo oracion fue sano y libre. Entonces acontecieron otros dos milagros, que hablaron dos mudos. Doña Inez de Barrientos, muger de vn cauallero llamado Luys Carrillo, señor de Colmenar de Oreja, y sus tierras, estaua desauciada de los medicos, encomendandose a san Iulian, y visitando su santo cuerpo quedò enteramente sana. Lope de Ordas Racionero de la misma Iglesia de Cuenca, yendo camino se quebrò, y no pudiendo andar se dio a llorar, y acordandose de san Iulian hizo voto que si le sanaua buelto del camino le tendria vna nouena, y diria ciertas Missas, y luego al punto se hallò sano. Francisco Ybañez vezino de Yecla del Obispado de Cartagena, estaua tan loco y furioso, que lo quisieron lleuar a la casa de los orates, y en el camino acordandose de san Iulian lo truxeron a visitar su santo cuerpo, y boluio sano a su tierra por los meritos del santo. Vn vezino de Salamanca, llamado Don Iuan de Salamanca estaua muy malo de hidropisia encomendose a san Iulian, y vino a Cuenca, y llegado a vna sierra de donde se vè la ciudad, en el mismo punto que la vio quedò sano del todo. Vna muger vezina de Lagartera Obispado de Auila estaua espiritada siete años auia, y su madre la truxo a Cuenca, y nunca en el camino, ni en lo de mas la fatigò el demonio. Pedro Ximenez natural de san Clemente del Obispado de Cuenca, estaua quebrado por las espaldas, y no podia andar sin muletas: oyendo dezir de los milagros de san Iulian, vino a visitar su santo cuerpo, y se vntò con el azeyte que ardia delante su sepulcro, y fue luego libre. Vn moço de Albacete, que se llamaua Pedro, llegò de mal de costado a la muerte. Su padre se encerrò en vn aposento, y lo encomendò a san Iulian, prometiendo traerlo a su santo cuerpo, y dar alguna limosna para azeyte de su lampara, y luego estuuo sano. Vna muger del Obispado de Cuenca, tuuo vn parto que no podia nacer la criatura sino a pedaços, encomendaronla a san Iulian y luego pario. Vna muger vezina de Ciudad Real tenia vn hijo tullido, y lo truxo a san Iulian, y haziendo oracion al santo luego lo sanò. Francisco de Peñaluer vezino de Tortola, tenia vn braço lisiado vino a Cuenca, y metiendo el braço en la caxa del cuerpo de san Iulian, luego sintio calor, y quedo sano. Hernan Caluo vezino de Carauaca en el Obispado de Cartagena, tenia hincha da la pierna y llagada dos años auia, y despues de no le auer podido curar muchos medicos acudio a san Iulian cõ sus oraciones, y quedò del todo sano. Antonio Lopez del Obispado de Cuenca, de vnas rezias calenturas llegò a perder el juyzio, y lo encomendaron a san Iulian,

y le puſieron vnas reliquias ſuyas al cuello, y luego eſtuuo ſano. Iuana Lopez vezina de Cuenca tenia muchas enfermedades, y para ſanar dellas tomò por deuocion en vn año de rezar cada dia a ſan Iulian cinco Aue Marias, y cinco Pater noſtres, è yua ſanando. Con la mejoria deſcuydauaſe de rezar ſu deuociò, y aſsi boluian las enfermedades. Cayò en la cuenta, y continuola, y quedò del todo ſana. Vn hombre vezino del Colmenar de Oreja ſiendo mordido de vn perro rabioſo queria deſeſperar, y oyendo dezir de los milagros de S. Iuliã, vino a Cuenca, y ſe encomendò a el, y luego ſele quitò aquella paſsion. Franciſco de la Roca Frances vezino de Alcaçar de Conſuegra, padecia grandes dolores de piernas, y cuerpo, oyendo dezir de los milagros de ſan Iulian ſe encomendò a el, y quedò ſano, y deſpues vino a viſitar ſu ſepulcro. Pedro de Valdes, llegando a beſar la mano del ſanto cuerpo, con los dientes le quitò vn poco del dedo, y con eſto ſe fue, è yendo por la calle tuuo cierta refriega con otro, y le dieron vna cuchillada en la miſma mano, y parte del dedo, y le cortaron otro tanto hueſſo como el auia quitado al ſanto. Aduirtiẽdo en ello, que era caſtigo de Dios, bolvio el hueſſo, y lo echò otro dia en la caxa de ſan Iulian. Eſta vida he ſacado de la que eſcriuio copioſamente el Padre Franciſco Eſcudero de la Compañia.

CAPITVLO. 75. De ſan Rufo primer Obiſpo de Tortoſa.

14. de Nouiẽ. VEniendo el Apoſtol ſan Pablo a Eſpaña, truxo conſigo a eſte ſan Rufo, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudò a lleuar la Cruz a cueſtas a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quando yua a ſer crucificado. Dexolo el Apoſtol en Tortoſa por Obiſpo della, y aſsi lo leen en las Lecciones de ſus Maytines deſte ſanto. Y aunque en algunos autores ſe halla que fue Obiſpo de Thebas en Grecia, puede ſer todo verdad en diuerſos tiempos. Reza dela Igleſia de Tortoſa a los catorze de Nouiembre.

CAPITVLO. 76. De ſan Armingol Obiſpo de Vrgel.

EN Eſpaña en el Condado de Cataluña, ſe celebra la vida y muerte del bienauenturado ſan Armingol Obiſpo de Vrgel en el Condado de Barcelona. Eſte ſanto Confeſſor ſegun ſe lee en las hiſtorias de Aragon, fue hijo del Conde de Barcelona llamado Don Suñor. Florecio en gran perfecion de vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil. Antes que el Condado de Barcelona ſe juntaſſe con Aragon. Fue ſu tranſito a los tres dias del mes de Nouiembre, y en eſte dia haze ſu fieſta la ciudad de Vrgel con mucha ſolenidad. 3. de Nouiẽbre.

CAPITVLO. 77. De ſan Giraldo, Obiſpo de Braga.

BRaga ciudad principaliſsima de Portugal, tuuo por ſu paſtor y Prelado al glorioſo ſan Giraldo, que fue de nacion Aleman. En ſus Lecciones de los Maytines ſe refiere que teniendo excomulgado a Egeas, que era hombre de los mas principales del Reyno, por inceſtuoſo, viendole en la Igleſia al tiempo que quiſo dezir Miſſa, eſtando preſente la Reyna Doña Tereza, y ſu marido el Conde Don Martin, no quiſo paſſar adelante haſta que lo echaſſen de alli, conforme a las reglas que ſe guardan con los tales. Egeas muy enojado por eſto contra el ſanto Arçobiſpo, con furia infernal arremetio para matarle, mas el demonio le atajò los paſſos, apoderãdoſe del y atormentãdole de tal ſuerte q̃ como muerto le ſacaron de la Igleſia, no con poca admiraciõ de los preſentes. Deſpues de acabada la Miſſa ſan Giraldo hizo oracion por el, y quedò ſano, y enmen- 5. de Dezieb.

enmendado. Murio el glorioso santo de su enfermedad, puesto sobre ceniza, y silicio, por los años de mil y ciento, reza aquella Iglesia de Braga del a los cinco dias del mes de Deziembre como Confessor.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 78. *De san Martin Obispo de Mondoñedo.*

20. de Março.

FVe este santo Obispo de la ciudad de Mondoñedo, y de nacion Griego, el qual veniendo a España a predicar conuirtio a la fè Catholica Amiro Rey de los Sueuos, que reynaua en Galicia en tiempo de Leouigildo Rey de los Godos, cuyo reyno fue en España cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y dos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 79. *De san Theodemiro Obispo de Iria.*

THeodemiro Obispo de la ciudad de Iria, la qual se dize cierto ser la villa que se llama aora el Padron, en la qual puso Miro Rey de los Sueuos silla Obispal. Este Obispo Theodemiro fue santissimo Prelado, y en su tiempo se hallò el cuerpo del Apostol Santiago, y como el Rey Don Alonso el casto supiesse de la inuencion de aquel santo cuerpo, dio a su Iglesia grandes dones, y diole la ciudad al Obispo della, y a sus sucessores, y mandò que se llamasse Compostela.

CAPITVLO. 80. *De san Genadio Obispo de Astorga, de la orden de san Benito.*

25. de Mayo.

DE donde fuesse natural este glorioso santo Obispo no se sabe de cierto, lo que se colige es que fue de tierra de Galicia, era muy docto en la sagrada escritura. Fue monge en el monasterio de san Pedro de montes. Y en el Vierço a tres leguas de Ponferrada, alli restaurò aquel monasterio con doze monges, de los quales era Abad. De alli lo sacaron para Obispo de Astorga por sus insignes virtudes y mucha santidad. No se puede señalar en particular el año en que san Genadio murio, mas coligese de su testamento como fuesse su muerte despues del año de nouecientos y diez y seys, en tiẽpo del Rey Don Ordoño a los veynte y cinco de Mayo, y en este dia le reza la Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo està en vna Iglesia que el hizo antes que muriesse, cerca del otro monasterio de san Pedro de montes, que se llama san Miguel. Su sepultura està lisa y sin letras aunque leuantada. Van alla todo el año muchas gentes de la tierra en romeria con mucha deuocion, y particularmente el dia de su fiesta: y por ser su testamento muy deuoto lo pondrè aqui traduzido del Latin, porque sea mas comũ al Lector.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 81. *Del testamento deste glorioso san Genadio.*

AVos los gloriosissimos y santissimos señores, y triumfadores, despues de Dios mis fortissimos patrones, san Pedro electissimo cauallero de los cielos, constituydo como por Alcayde en el Alcaçar del Apostolado. Y a san Andres al magnifico hermano suyo. De la misma, y de ygual vocacion llamado. Y a Santiago patron de las Españas muy escogido. Y tambien al señor santo Thomas, los quales todos seguistes y acompañastes a Iesu Christo, y fuystes sus martyres gloriosos, y Apostoles de Dios conocidos desde el principio del mundo. Yo vuestro encomendado, y sieruo Genadio, pobre en merecimientos, y abundante en pecados indigno Obispo, certissimamente creo, firmemente tengo, y sin ninguna duda sè, que vosotros piadosissimos y valerosos patrones mios, a vna boz del Señor que os llamò, luego

Matth. 4.

luego dexastes al mundo todas las cosas que son del mundo, llegando os sin pereza, ni cansancio a los passos del Saluador, de tal manera que ni aun vn punto no os apartastes del, ni aũ para enterrar a vuestros padres. Descubriendo de ai adelante, y gustando los secretos de la diuina sabiduria. Hechos predicadores insignes de todo el vniuerso mundo, cõ la luz de la verdad lo alumbrastes, y lo que con la doctrina de la palabra enseñastes, por obra lo cumplistes, y con el derramamiẽto de vuestra preciosissima sangre lo confirmastes. Pues que harè yo muy miserable, que siendo llamado en esta vuestra vocacion, sin ningun merecimiento, en obra, ni en predicacion no soy suficiẽte: y temo aquella boz del Profeta, y mas verdaderamente del Señor, que amenazando dize al pecador. Porque tu enseñas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca: y tu mismo que esto hazes, aborreces mi diciplina. *Psal.49.* Y por esto tambien aquel vaso de eleccion marauilloso Doctor de los Gentiles, que siendo arrebatado sobre las visibles estrellas de los cielos, fue apacentado y mantenido con la palabra de Dios, temiendo nuestro daño y el peligro de *2.Cor.2.* si mismo dezia. Castigo mi cuerpo y põgolo en seruidumbre, porque predicando yo a otros, por caso no sea yo de los reprobados y malos. Atemorizado pues yo con el temor de mi conciencia, y agrauado con la carga de mis pecados, desseo con grãde humildad vuestro poderoso amparo, y cõ la sombra de vuestra grandeza espero con mucha fuerça ser defendido, y por vuestra intercesiõ amparado, no temiendo, ni dudando, antes con fè muy firme creyendo, que qualquier cosa que pidieredes, os sera concedida del padre celestial. Por tanto quando el pastor de los pastores apareciere. Quando en la gloria de su magestad viniere, quando antes de ser visto el fuego precediere, quando en el trono de su claridad, y de grande espanto se sentare al juyzio, y vosotros (o patrones mios) y todos los santos con el sobre las sillas para juzgar, pidoos, y suplicoos que seays intercessores por mi cõ aquel buen Rey justo: porque sobrepuje la misericordia al juyzio, y siendo yo passado de la manada de los cabritos, estè a la mano derecha abrigado con mi vellon de cordero. Y pues no merezcó el assiento de la silla, merezca alomenos por vuestros merecimientos estar sin temor delante la presencia de la diuinidad. Amen.

Como yo estuuiesse debaxo de la obediencia de mi padre Abad Arandisselo, y con el viuiesse en el monasterio Argeo, agradandome, y deleytandome mucho la vida de los hermitaños solitarios, hauida licencia de mi viejo Abad, me fuy con doze mõges al yermo de san Pedro de montes, el qual lugar fue primero fundado y tenido de san Fructuoso, y despues del san Valerio, los quales ambos de quanta santidad ayan sido, y con quanta gracia de virtudes, y prouecho de milagros ayan resplandecido, las leyendas y las historias de sus vidas lo declaran. Estaua ya el dicho lugar de san Pedro reduzido a vna grande vejez, y juntamente con sus antiguas ruynas, y destroços puestos casi en oluido. Lo que pudo en el de los antiguos, ya estaua todo cubierto de çarças muy espessas, y yeruas, por los muchos años estaua todo cubierto y assombrado de grandes y espessos arboles. Ayudãdome pues nuestro Señor, con mis hermanos los doze monges restaurè todo aquel sitio, y hizè en el edificios, plantè viñas, y pomares, rompi mucha tierra de mõte, hizè huertas, y aderecè todo lo que para la necessidad del monasterio cumplia. Mas despues desto por nueuos rodeos contrarios a mi vida, y sossiego della, con color de edificacion espiritual y prouecho de muchos se despertaron los animos de muchas personas, y fuy lleuado para el Obispado de Astorga, en el qual perseuerè muchos años, no queriendo del todo, y mas por fuerça de los Prin-

cipes,

cipes, que por mi espontanea voluntad. Mas yo moraua del todo allí con el cuerpo, y con mi desseo y cuydado en el dicho yermo. Assi poniendo toda mi solicitud è industria, renouè cõ mucho edificio la Iglesia de san Pedro, que poco antes auia restaurado, y la ensanchè, y como mejor pudè la edifiquè de nueuo. Despues edifiquè en los mismos montes otra Iglesia en nombre de san Andres, y otro monasterio para habitaciõ de monges, algo mas adelante en memoria del señor Santiago. Fundè tambien otro tercero monasterio, que se llama de peña Alua, y entre el vno y el otro en el sitio que se llama el Silencio, fabriquè vn oratorio en honra de santo Thomas, que es el quarto. A cada vna destas Iglesias ofrecí sus dones, y alhajas y libros, para que cada vna tenga y posllea por si libremente a su parte lo que es suyo. Assi lo desseo disponer y ordenar por este mi testamento, y por mandamientos de Principes y Prelados lo determino afirmar, porque dure por los tiempos venideros en siglos infinitos y assi permanezca.

Primeramente, mando al monasterio de san Pedro todo lo que està en contorno del, tierra, pomares, y todo lo demas que le pertenece por sus terminos. Item en Oca aldea que se llama santa Maria de Valle de escalios toda su heredad, y tambien otra Iglesia de los santos Iusto, y Pastor, con tierras, viñas, pomares, huertas, y molinos todo por entero, con todas las cosas que le pertenecen en su derredor por sus terminos, segun y como lo sacò de monte el Abad Vincencio. Todo esto quede y permanezca al dicho monasterio de san Pedro. Item le quede en el dicho Valle de Oca otra aldea de san Iuan, que yo edifique por entero, con sus tierras, pomares, viñas y molinos, con todos sus aprouechamientos, y pertenencias por todos sus terminos, sea todo por entero del monasterio de san Pedro, y ninguna cosa dello ayan ni comuniquen las otras Iglesias que yo edifique en el dicho yermo, saluo si por ventura por via de amistad alguna cosa le fuere dada con misericordia. Item ofrezco para el tesoro, y Sacristia del dicho monasterio de san Pedro vn caliz con su patena, y vn Euangelistero, y coronas de plata, vna Cruz, y vna lampara de metal. Y de libros Ecclesiasticos vn Psalterio comico, Antifonario, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y de las Passiones, y de las horas.

A la Iglesia de san Andres ofrezco todas las tierras que tiene y le pertenecen por sus terminos, y pomares, y qualesquier otras cosas que los mõges de aqui adelante pudieren augmentar. Libros Ecclesiasticos les dexo, vn Psalterio comico, vn Antifonario, Oraciones, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y Passiones. Vasos de altar, caliz de plata, con su patena, y corona, Cruz, y lampara de metal.

De la misma manera a la Iglesia de Santiago las tierras que tiene por su cõtorno, y terminos, y en libros Psalterio comico, Antifonario, Manual, y de ordenes, y de Passiones. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal.

Item a la Iglesia de santo Thomas, sus tierras, y pomares por sus terminos. Libros el Psalterio. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal. Todas estas cosas dichas pertenezcan cada vna a su lugar, segun arriua estan deslindadas: de manera que cada Iglesia tenga, pida, y le pertenezca, lo que es suyo propio, y no tenga comunidad el vn lugar con lo del otro, ni el otro con lo del otro. Antes cada vna destas Iglesias pida y aya lo q̃ por su parte a cada vna ofrezco. Resta aora (por quanto no en solo pan viue el hombre, mas en toda la palabra que procede de la boca de Dios) q̃ ordenemos de todos los otros libros: quiero dezir de toda mi libreria. Conuiene a saber los Morales de Iob, el Pentatheuco, que son los libros de Moysen, con historia de Iosue, y de los Iuezes, y de Ruth vn libro. Tambien los Doctores, estos son en particular, vitas patrũ. *Matth. 4.*

Item vn libro de los Morales de Ezechiel. Item otro Ezechiel, Prospero, Genera oficiorum, libro de las Ethimologias, san Iuan Climaco, libro de latinidad, libro de Aprigio, las Epistolas de san Geronymo, y libro de las Ethimologias y glosas, libro del Conde, libro de las reglas, y de los varones ilustres. Todos estos libros quiero y mando que sean comunes a todos los monges que viuen en estos lugares deste yermo, y que ninguno dellos los pida ni tenga como propios: mas como he dicho los posseanen comun por partes, para que vean y sepan la ley de Dios, y que anden a vezes por las dichas Iglesias desta manera. Que quantos estuuieren dellos en san Pedro, otros tantos esten en san Andres, y otros tantos por el semejante en Santiago, y assi se comuniquen. Y quando huuieren leydo los vnos en vn monasterio los truequen con el otro, y assi discurran por los dichos lugares, y los ayã por comunes, y todos los lean por su orden. Mas guarden con particular cuydado esta aduertecia que a ninguno sea licito lleuar dellos ni parte dellos a otro lugar fuera de los dichos, ni darle, ni venderle, ni trocarle, sino que solamente esten y permanezcan en estos lugares que assi estan en este yermo fundados. Y si otros Oratorios de aqui adelante se hizieren en estos montes, tengan tambien, y ayan participacion en estos libros espirituales.

Y si por ventura algun mõge o Abad, saliendo destos lugares quisiere edificar monasterio en otro lugar: no tenga licencia de sacar, ni lleuar cosa alguna, de todas las que nuestro testamento suena, y refiere, ni trocarla, ni passarla a otra parte del propio lugar, donde agora yo la dexo, mas siempre queden adõde yo aora las dexo en estos lugares y Oratorios, que fueren desde el termino de san Pedro hasta peña Alua. Y assi mando, determino, e instituyo, que siempre permanezcan assi en ellos. Y si por ventura algun Principe, Iuez, Obispo, Abad, Presbytero, Monge, Clerigo, o Lego, con atreuida presumpcion esta mi vltima voluntad, quisiere e intentare quebrantar, o mudar de otra manera, que esta nuestra escritura contiene, lo determinare de hazer, primeramente sea ciego de toda la vista, y llagado diuinalmente de malas plagas desde la cabeça hasta las plantas de los pies. Corran arroyos de las llagas de su cuerpo lleno de gusanos, sea hecho orror y espanto a todos en el siglo venidero con los peruersos y maluados sea entregado a las llamas vẽgadoras, para siempre ser quemado en ellas. Aliende desto siendo juzgado y condenado por sentẽcia del juez pague los daños temporales, y pague a la misma Iglesia quanto procurò quitarle con el onze tanto. Y este mi testamento tenga firmissima fuerça perpetuamente.

Hecho y confirmado fue este mi testamento en la hera de nouecientos y quarenta y tres, con la gracia de Iesu Christo. Yo Genadio Obispo en este mi testamento que quise hazer, pongo mi firma en confirmacion.

Yo el Rey Don Ordoño, serenissimo Principe lo confirmo.

La Reyna Eluira lo confirmo.

Hermo Igio, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios confirmo.

Segeredo, confirmo.

Dulcidio, confirmo.

Sarracino, Notario.

CAPITVLO. 82. De san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo està en Valencia del Cid.

SAn Luys Obispo de Tolosa y frayle menor, dicipulo del padre san Francisco por todas partes fue muy esclarecido. 19. de Agosto. Surio to. 4. Ant. 3. p. ti. 24. c. 14.

cido. Por la alteſa de ſangre real, y por la ſantidad marauilloſa: porque de partes del padre decendia de la caſa real de Francia, el qual ſe llamò Carlos ſegũdo deſte nombre, que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Ieruſalem. Eſte fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia, primero deſte nombre, el qual fue hermano del ſanto Rey de Frãcia ſan Luys, e hijo de Luys Rey de Francia. De partes de la madre, como dize el Papa en la bula de la canonizacion deſte ſanto, fue de la caſa real de Hungria: porque la madre deſte glorioſo ſanto fue la Reyna Doña Maria, que fue hija de Don Eſteuan Rey de Hungria, quarto Rey deſte nombre. Deſta caſa de Hungria tiene la Igleſia canonizados dos Reyes, y vn Duque, y vna Duqueſa, que ſon ſan Eſteuan Rey, ſan Ladiſlao Rey, ſan Henrique Duque, y la glorioſa ſanta Eliſabel viuda, hija del Rey de Hungria, de la tercera orden del padre ſan Franciſco, y tia de la madre deſte glorioſo ſanto. Otro Rey huuo deſta vid: aunque no eſta canonizado, ſan Bella que fue primo deſte glorioſo ſanto. De manera que de ambas partes nacio eſte bienauẽturado varon de ſantiſsimos y nobiliſsimos progenitores. Pues como Carlos padre de ſan Luys tuuieſſe ſeys hijos, y Carlos Martel, hijo mayor, heredaſſe el Reyno de Hungria, por parte de la madre, quedò el bienauenturado ſan Luys heredero de las dos Sicilias, y de Ieruſalem, y del Condado de Prouencia en Francia, como hijo mayor, que quedaua en caſa de ſu padre. Los quales eſtados dexò por amor de Ieſu Chriſto, y ſe abraçò, y viſtio de la ſanta pobreza, conſiderando lo
1. Ioan. 5. que ſan Iuan dize, que todo el mundo
Iacobo. 4. eſtà puesto en mal, y que paſſa breuemente, y que el que fuere amigo deſte ſiglo es juzgado por enemigo de Dios. Aſsi inſpirado de Dios ſe metio en la barquilla eſtrecha de la religion de ſan Franciſco en Roma, y le dio el habito fray Iuan de Muro General de la orden que era entonces. Deſpues fue criado Cardenal, y Obiſpo Portuenſe. El Papa Bonifacio octauo que ſe hallò preſente diſpenſò en el año de prouacion, y aſsi hizo luego profeſsion ſolene en manos del miſmo General. Luego el Papa le proueyò del Obiſpado de Toloſa, y el glorioſo ſanto, aunque contra ſu voluntad, por deſſear mas la vida quieta de la religion, con todo eſſo por la obediencia que ſe deue al Vicario de Ieſu Chriſto la acetò, y no por eſſo dexò de traer ſiempre el habito de ſu religion. Moſtrò muy bien en eſta dignidad ſu valor, y ſantidad, y exercicios de ſantas coſtũbres, y con ſer manſo y humilde, era en reprehender los vicios muy aſpero. Solia dezir el glorioſo ſanto, con ſer hijo de Rey, que la orden, y el habito que tenia le auia dado mucha honra, y no el al habito. Razon por cierto ſantã y digna de conſiderar contra algunos mal intencionados que pienſan que el eſtado de religioſo es la eſcoria y abominacion del mundo, y antes es el eſtado mas propinco al culto de Dios, y a la vida Apoſtolica. Como eſte glorioſo ſanto ſe eſmerò en ſeguir a Ieſu Chriſto, tambien el le honrò en vida y muerte con muchos milagros. Viuiendo el glorioſo ſanto auia en Toloſa vna muger que auia catorze años que padecia fluxo de ſangre (como la muger que cuenta el ſanto Euangelio) no hallando remedio en las medicinas humanas buſcò las del cielo, con la fè que tenia a eſte ſanto, y dezia dẽtro de ſi: Si yo pudieſſe tocar a la fimbria de ſus veſtiduras, ciertamente, yo quedaria ſana. Y vn dia llegãdo a el con la fè que tenia, quedò perfetamente ſana. Lleno de muchas virtudes, adolecio de ſu vltima enfermedad, y confeſſando deuotamente, y recebidos los de mas ſacramentos de la Igleſia con el ſentimiento y deuocion poſsible, y deſpues abraçandoſe con el eſtandarte de nueſtra redempcion, que es el ſanto madero de la Cruz, beſandole, y adorandole, y ſaludandole como verdaderas prendas del cielo, dio ſu alma al Señor que en ella la
Matth. 14. Luc. 8.
dio

Año y dia de su muerte.

dio al eterno padre por nosotros. Fue su bienauenturada muerte, año de mil y dozientos y nouenta y nueue, a los diez y nueue dias del mes de Agosto, y despues de algunos años de su muerte el Rey Don Alonso de Aragon saqueando la ciudad de Marsella, donde estaua el cuerpo deste santo le truxo a la ciudad de Valencia del Cid, año de mil y quatrocientos y veynte y tres, donde aora està su cuerpo con mucha veneracion en la Iglesia mayor de aquella ciudad. Muestrase alli la cabeça de este glorioso santo engastada ricamente, y los otros huessos muestran en vna caxa de plata: y aunque no fue Español, por estar en España su cuerpo he hecho esta memoria breue del. No faltaron milagros en la muerte deste glorioso santo, antes a su inuocacion sanaron muchos coxos, tullidos, valdados, ciegos, y mudos, y resucitaron algunos muertos. No es la condicion de Dios a quien los santos siruen, oluidarse de sus sieruos, y fieles despues de muertos. Antes los honra mas y publica mas sus virtudes, que en tierra, y mar son inuocados para socorro nuestro. Vnos marineros inuocando a este glorioso S. Luys fueron libres de la tormenta, a otro trance cayeron en manos de vnos piratas, o ladrones del mar, que los querian matar, y no teniendo otro remedio sino el de Dios, por medio de san Luys, le inuocaron diziendo: Menos mal fuera que hùuieramos perecido cõ las olas deste mar, que venir a manos destos ladrones. Tened por bien santo de Dios piadoso que nos libreys desta muerte, y nos lleueys a vuestro santo sepulcro, donde cumplamos los votos que os tenemos hechos, y os demos las deuidas gracias, por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soys seruido, alomenos acordaos de nuestas almas, y de nuestra saluacion. Fue cosa marauillosa, que hecha esta breue oracion los ladrones se ablandaron: y como si no fueran ellos los malechores, hechos mãsos y humildes, dixeron a los mercaderes que no temiessen, y tornaronles todo su dinero, y los ojos en tierra baxos en tierra, y serenos los rostros, como arrepentidos y llenos de verguença y confusion se fueron y los dexaron libres. Partieronse luego para Marsella a visitar el santo sepulcro, y en la mar que yuan encontraron su nauio sano y saluo con toda la gente que dexaron en el, y la hazienda, porque lo librò el glorioso san Luys. Llegados a Marsella con mucho gozo dieron muchas gracias a Dios y a su sieruo san Luys, por las mercedes receuidas de su mano. Ofrecieron alli sus ofrendas, y contaron el milagro en la ciudad, de lo qual se alegraron mucho y tañeron todas las campanas de alegria. Otros muchos milagros hizo nuestro Señor por intercesion de su sieruo san Luys, que seria cosa larga de contar, en particular por los quales y por la santidad de la vida de san Luys, el Papa Iuan vigesimo segundo con acuerdo, lo escriuio en el Catalogo de los santos Confessores, mandando que se celebrasse su fiesta a los diez y nueue dias del mes de Agosto, que es el dia en que este santo glorioso passò deste mundo a la gloria immortal.

CAPITVLO. 83. *Del santo Don Diego de Açebes, Obispo de Osma.*

ERa Obispo de Osma en tiempo que nuestro padre santo Domingo era moço, vn santo varon llamado Don Diego de Açebes, varon de gran santidad en exemplo, y letras, el qual tomò tan a pechos la reformacion de su Iglesia, que en pocos años de Canonigos seglares, los hizo muy religiosos y recogidos. Con su santa vida y amonestaciones, persuadio a sus Clerigos, a que imitando a los Apostoles, y a las santas religiones viuiessen en comunidad con clausura, ceremonias, establecimientos de verdaderos frayles debaxo de la Regla de san Augustin. Mudò los nombres de las digni- *Equilino, li. 11. c. 72.*

dignidades, y hizo que los Acipreſtes ſe llamaſſen Priores, y los Arcidianos Supriores. No ay coſa tan dificultoſa de remediar en las coſtumbres de los hombres, que no la facilite el exemplo del paſtor, y la ſantidad del Obiſpo. Aſsi no le fue dificultoſo acabar con ſus Canonigos eſta mudança. Mas como para lleuarlo adelante, era neceſſario ayuda de hombres de grande eſpiritu, andaua los a buſcar el ſanto Obiſpo por todas partes con marauilloſa diligencia y cuydado. Entre los que ſe le ofrecieron para eſte efeto, no fue el poſtrero nueſtro padre ſanto Domingo, cuya fama era ya muy grande en Caſtilla, y tambien al bendito Obiſpo muy notoria. Y por ſer el ſanto natural de ſu Obiſpado, como es Caleruega, venia muy a propoſito para la reformacion que pretendia en ſu Igleſia. Aſsi trabajò con todas ſus fuerças de ſacarle de Palencia donde eſtaua predicando, y lleuarle a Oſma conſigo, y ſalio con ello. Diole el habito de Canonigo reglar, y le hizo Suprior de los Canonigos. Alli dio mueſtra de ſu ſantidad, y fue cauſa muy grande de la reformacion que el ſanto Obiſpo pretendia. Deſpues el Rey Don Alonſo embio por Embaxador a la Corte de Francia al ſanto Obiſpo, el qual tomò por compañero ſuyo a ſanto Domingo. Llegados que fueron al Condado de Toloſa de Francia, hallaron a ſu hueſped que era hereje de los Albigenſes, que entonces ſe leuãtauan en Albi. Conuertieron al hueſped y con eſta goloſina del zelo de las almas deſpacho ſu embaxada, y embio ſus deſpachos al Rey de Caſtilla, y ſe partio para Roma a verſe con el Papa Inocencio tercero, que entonces tenia la ſilla Apoſtolica, para alcançar licencia, y dexar el Obiſpado para eſtar ſin eſte cargo deſocupado para boluer al Condado de Albi y predicar contra los hereges. Por mucho que la procurò no pudo acabar con el Papa ſu intento. Lo vno porque el Papa era doctiſsimo, ſabia bien que las leyes Eccleſiaſticas no permiten que eſto ſe haga, y lo otro porque no era razõ priuar a ſu Igleſia de vn Prelado que tanto le importaua. El Papa le eſforçò, y conſolò mucho, y dandole ſu bendicion le embio a Eſpaña, para que reſidieſſe en ſu Igleſia de Oſma. Viẽdo el ſanto Obiſpo eſto, y la obligacion que tenia de viſitar ſus ouejas, ſe vino a reſidir a Oſma, dexando por Capitan de aquella conquiſta a ſanto Domingo. De alli a pocos dias fallecio ſantamente, que fue año del Señor de mil y dozientos y ſiete, y eſta enterrado en la Igleſia del Burgo de Oſma, en la capilla que llaman del Crucifixo, al lado del Euangelio, junto al altar de la dicha capilla con vn letrero que dize aſsi. *Año de ſu muerte.*

Hic iacet Didacus Azebes Epiſcopus Oxomenſis obijt, hæra. M. CC XL V.

Que quiere dezir.

Aqui jaze Diego de Açebes Obiſpo de Oſma, que murio en la hera de mil y dozientos y quarenta y cinco, que contada por años es el ſobredicho de mil y dozientos y ſiete. El Obiſpo Equilino pone a eſte ſanto en ſu Catalogo.

CAPITVLO. 84. De ſan Pedro Obiſpo de Oſma, de la orden de ſan Benito.

DEſte ſanto reza la Igleſia de Oſma, y todo ſu Obiſpado, por auer ſido ſu Obiſpo. Fue natural de la ciudad de Victoria, ſegun lo dizen, Fray Thomas de Truxillo, y el Maeſtro Alonſo de Villegas, que eſcriuio el Floſsanctorum, que llaman Toledano. Dioſe mucho al eſtudio de las letras, y fue hombre doctiſsimo. Fueſe a Toledo donde era Arçobiſpo vno llamado Bernardo, el qual viendo la gran ſuficiencia ſuya le hizo Arcidiano. Hizo eſte oficio con mucha diligẽcia y cuydado. Viendo eſto el Rey Don Alonſo ſexto Rey de Caſtilla, le hizo 2. de Agoſto.

hizo Obispo de Osma. Exercitò tambien este oficio de tal suerte, que se vio bien quanto en el agradò a nuestro Señor, pues en vida y muerte obrò nuestro Señor muchos milagros por su intercesion, y mas se confirma su santidad en rezar todo aquel Obispado del a los quatro dias del mes de Agosto. Fue su muerte año de mil y ciento: fue religioso de la orden de san Benito.

CAPITVLO. 85. *De la translacion de su santo cuerpa.*

12. de Nouiẽ. VAndo murio el glorioso san Pedro fue enterrado en vn lugar humilde, y despues de algunos años fue eleuado y puesto en otro lugar mas eminente y haito, donde aora està con mucha veneracion, y reza desta traslacion aquella su Iglesia de Osma a los doze dias del mes de Nouiembre.

CAPITVLO. 86. *De san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurencio martyr.*

15. de Março. A Iglesia de Huesca reza de san Oroncio Arçobispo de Aux ciudad de Francia. Este santo fue hermano del santo famoso y martyr san Laurencio Arcidiano, y por ser natural de aquella ciudad de Huesca y auer florecido en santidad le haze fiesta a los quinze dias del mes de Março, que es el dia en que murio por los años de dozientos y ochenta, poco mas o menos. Su padre deste glorioso santo y del martyr, se llamò tambien Oroncio, y reza del tambien aquella Iglesia. En el libro siguiente harè memoria del, por ser su propio lugar.

CAPITVLO. 87. *De san Sacerdote Obispo de Siguença, y Confessor.*

TAmbien reza la Iglesia de Siguença de san Sacerdote Obispo, y Confessor, alli tienen su santo cuerpo, alomenos la cabeça, que es la parte mas principal del. No he hallado historia suya de donde fuesse natural, ni en que tiempo florecio ni si fue Obispo de la misma ciudad, o estrangero, mas de lo referido. Yo lo dexo con la misma duda que se tiene en esto: porque es andar a tientas, donde no ay escritura. 5. de Mayo.

CAPITVLO. 88. *De san Odon Obispo de Vrgel, y Confessor.*

VRgel ciudad en Cataluña tiene por su Obispo a S. Odon, y reza dela los siete de Iulio. Tãpoco se puede dezir mas deste santo por no auer historia que aclare nada. Yo quisiera hazer alguna mas relacion del, y no he podido hallar cosa: mas de que algunos dizen que fue Obispo y martyr. 7. de Iulio.

CAPITVLO. 89. *De san Licerio Obispo de Lerida, y Confessor.*

REza la Iglesia de Lerida deste santo Obispo Licerio, y Confessor a los veynte y siete dias del mes de Agosto. Tampoco puedo dezir mas del, por no auer venido a mi noticia mas. En el conuento de la orden de nuestro padre santo Domingo, estan los santos cuerpos del santo Fray Pedro Carnicer, y de Fray Iuan de Queralta, el primero fue maestro de san Vicente Ferrer, y el segundo, dicipulo, de ellos tratarè en la segunda parte de esta historia.

CAPITVLO. 90. *De san Segundo Obispo de Auila, y Confessor.*

SAn Segundo fue el primer Obispo de la ciudad de Auila y dicipulo del Apostol Santiago, y vno de los que conuertio 2. de Mayo.

uirtio aca en España, y despues por los Apostoles san Pedro, y san Pablo fue hecho y embiado por Obispo a España, y lo fue de Auila. Tratando arriba en el libro primero capitulo catorze, de los siete primeros Obispos de España, trate del, y alli dixe como algunas Iglesias de España rezan de todos ellos con titulos de martyres. Y la Iglesia de Auila reza en particular deste su santo Obispo Segũdo a los dos dias del mes de Mayo, con titulo de Confessor, y por esso lo pongo aqui.

CAPITVLO. 91. De san Gaudioso Obispo de Taraçona y Confessor.

3. de Noviembre.

DEste san gaudioso reza la Iglesia de Taraçona con titulo de Cõfessor, parece fue su Obispo, y no he hallado el tiempo en qne florecio, ni de donde fue natural. Rezale a los tres dias del mes de Nouiembre. Desta misma Iglesia fue Obispo san Prudencio, de quien queda atras dicho suficientemente.

CAPITVLO. 92. De san Raymundo Obispo de Balbastro y Confessor.

21. de Mayo.

ALos veynte y vno de Mayo reza la Iglesia de Balbastro en Aragon de san Raymundo Obispo, y a mi noticia no ha venido otra cosa de su historia que pueda dezir del, ni en que tiempo, ni de donde fue.

CAPITVLO. 93. De san Fulgencio Obispo Ruspense, y Confessor.

1. de Enero.

LOs que deste santo Obispo Fulgencio escriuen difieren mucho en señalarle patria, vnos dizen que fue de Africa de vna ciudad llamada Tiletana, por la similitud que tiene con la ciudad de Toledo que se llama Toletana. La verdad es que fue Español natural de Toledo, y padeciendo algunas persecuciones por la Iglesia fue desterrado a Africa, y conociendo alli su virtud y letras le hizierõ Obispo de la ciudad llamada Ruspense. Este santo fue el que recibio la arca de las muchas reliquias que de Ierusalem truxo Philippe Obispo de la misma ciudad, en tiempo de la persecucion, y san Fulgẽcio por mas ennoblecer a su ciudad, y patria de Toledo, o porque estariã alli mas guardadas, las truxo a ella. La fiera persecucion de España no dio lugar a que alli estuuiessen mucho tiempo, y assi ella con el cuerpo de santa Leocadia, y el de san Iulian, y la casulla que nuestra Señora dio a S. Ilefonso se transladò todo a la montaña de Monsagro, y de alli a Ouiedo. Escriuio este santo muchas cosas en honra de la Iglesia, y del hazen mencion los que escriuen de santos, y el Abad Tritemio en el Catalogo de los escritores Ecclesiasticos. Murio año de quinientos, poco mas o menos, primer dia de Enero, y en este dia lo ponen los martyrologios.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 94. Del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada.

14. de Mayo.

TAlauera de la Reyna, villa del Reyno de Toledo, tiene por su natural a este santo Arçobispo. Despues de auer estudiado sus cursos de Artes, y Theologia dexò el mundo, y tomo el estado de religion en la orden de san Geronymo en el conuento de san Leonardo de la villa de Alba de Tormes. De alli lo tomaron por su Confessor los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, y despues lo hizieron Obispo de Auila, y de alli quando ganaron a Granada, y su Reyno lo hizieron Arçobispo della. Como regio su Obispado, con quanto exemplo y doctrina, como y con quanta

ta humildad, y charidad se auia con las nueuas ouejas de Christo, refiere largamente el Maestro Alonso de Villegas en la Tercera parte, adonde remito al Lector. Quisole nuestro Señor pagar sus trabajos, y assi cayo en vna enfermedad, y recebidos todos los santos Sacramentos vn Viernes, que fue a los catorze dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y siete dio su alma al Señor que la crio, siendo de edad de ochēta años, poco menos, y auiendo sido Arçobispo diez y seys años. Fue muy sentida su muerte, y llorada por la buena opinion de santidad que del se tenia. Y assi llenos de lagrimas no dexandolo enterrar por algunos dias la deuocion del pueblo, le cortauan de sus vestiduras por reliquias. Al fin fue sepultado honrosamente al lado del Euangelio en la Iglesia mayor, y despues fue mūdada la Cathedral, y juntamente el cuerpo deste santo Prelado donde està al presente.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 95. *Del santo Obispo de Auila Alonso de Madrigal, llamado comunmente el tostado.*

AVila ciudad principal de Castilla la vieja, tuuo vn mal Obispo llamado Prisciliano, del qual decienden todos los hereges Priscilianistas, y assi tuuo despues muchos años otro santo, y doctissimo Obispo, que fue este Alonso de Madrigal, natural de la villa que tiene este nombre en el mismo Obispado. Fue quando estudiante Colegial en el Colegio de san Bartolome de Salamanca. Assi el como la vniuersidad, y juntamente toda España se pueden gloriar de auer tenido (entre tantos hombres principales, y doctos) a este para honra suya. Hallase que para cada dia de los de su vida, que viuio como sesenta años, escriuiesse tres pliegos para cada vno dellos. Los libros que escriuio son estos. Sobre los cinco libros de Moysen, cinco volumines. Sobre Iosue otro volumen. Sobre el libro de los Iuezes, otro volumen. Sobre Ruth, otro volumen. Sobre los quatro libros de los Reyes, quatro volumines. Sobre los libros del Paralipomenon, otro tomo. Sobre san Matheo cinco tomos. Hazen del relacion el Abad Tritemio en el libro de Escritoribus Ecclesiasticis. Sixto Senense en su Biblioteca sacra. Lucio Marineo, en el libro veynte y quatro. Esteuan Gariuay Camalloa en el Compendio libro diez y seys capitulo quarenta y dos. Florecio por los años de mil y quatrocientos y quarenta, poco mas o menos. Esta su cuerpo enterrado en la Iglesia mayor de Auila, a las espaldas del santissimo Sacramēto.

CAPITVLO. 96. *Del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco.*

DEspues de la Iglesia de Roma que como cabeça del mundo ha triūfado de todos los enemigos. Creo que la segunda es la de la santa Iglesia de Toledo, que como Primado de las Españas ha tan bien florecido en Prelados. Tuuo por su primer pastor al martyr san Eugenio, y despues del han sucedido exemplares Prelados, y muy santos. Y entre ellos los religiosos que la han tenido lo han sido los que fueron religiosos, como fueron san Eugenio tercero, san Heladio, san Ilefonso, Don Bernardo, de la orden de san Benito. Con razon se puede juntar a ellos este santo Arçobispo Fray Francisco Ximenez de Cisneros, natural de Tordelaguna. Fue hombre muy docto, y Prouisor del Obispo de Siguença. Estando en este puesto lo dexo todo, y se vistio del habito y religion de san Francisco en Toledo en el conuento de san Iuan de los Reyes. Andando el tiempo, como se diuulgasse la fama de su religiō y santidad, la Reyna Catholica Doña Isabel, lo tomò por su Confessor. Aqui

8. de Nouiē.

experi-

experimentò la Reyna mas su valor de lo que se dezia, y vacando la silla Arçobispal de Toledo la quisò henchir con el valor y talento deste padre. Fue menester para q̃ aceptasse esta dignidad mãdar selo espressamente el Papa en virtud de santa obediencia. Por muerte del Rey Don Philippe primero quedò por Gouernador de España, hasta que el Rey Don Fernando padre de la Reyna biuda, vino de Napoles, y le truxo el Capelo de Cardenal, con el Oficio de Inquisidor General. Edificò vn conuento de su orden de san Frãcisco en su pueblo Tordelaguna, y otro de monjas en Toledo, y otro en Alcala entrambos con titulo de san Iuan de la Penitencia. Fundò tambien la insigne Vniuersidad de Alcala, con titulo muy benemerito de su anteçessor san Ilefonso Arçobispo de Toledo, particular libro y muy copioso ay escrito de las grandes hazañas, y heroycos hechos suyos a el me remito. Y el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte haze tambien suficiente relacion del. Tambien en la Tercera parte de las Cronicas de san Francisco libro octauo, capitulo quarenta y cinco. Fallecio lleno de santas obras vn Domingo: *Año y dia de su muerte.* año de mil y quinientos y diez y siete, a los ocho dias del mes de Nouiembre, auiendo recebido con grande deuocion todos los santos Sacramentos, y fue sepultado honorificamente en la capilla mayor de su Colegio de Alcala. Regio la Iglesia de Toledo veynte y dos años y mas, y murio de edad de ochẽta años.

CAPITVLO. 97. *De la ganada de Oran que hizo este santo Arçobispo.*

18. de Mayo. ESte Prelado se atribuye (y con razon) la victoria alcançada contra los Moros en Oran. Tenia el gouierno de España, y determinò hazer guerra a los infieles de Africa, que perseguian a los Christianos de España, por aquella costa de Oran. Passò con grande exercito, y conquistò y ganò por fuerça de armas la ciudad de Oran. Mientras se daua la batalla, como otro Moysen estaua orãdo, y se vio el efeto de sus oraciones pues vencio el pueblo de Dios contra los Amalechitas. Fue parecer de personas graues, no solamente de la batalla, sino de dentro, y fuera de España, que aquel dia se detuuo el Sol, por espacio de *quatro horas.* El santo Iosue pidio a Dios que no se mouiesse el Sol hasta que alcançasse victoria de los Gabaonitas. Vale mucho la oracion del justo, y santo, y assi el mismo Señor, q̃ entonces era pudo aora hazernos esta merced de librarnos deste pueblo Barbaro. Fue esta victoria vn dia despues de la Ascension de nuestro Señor, año de mil y quinientos y nueue, Viernes a los diez y ocho dias del mes de Mayo, y assi en la santa Iglesia de Toledo se celebra esta victoria cada año otro dia de la Ascension. Despues el año de mil y quinientos y sesenta y tres, poniendo cerco sobre esta ciudad el Rey de Argel, y estando en grande riesgo de ser entregada, fue visto por los infieles vn frayle Francisco con Capelo de Cardenal, que la defendia a la puerta, y ponia a los Paganos terrible espanto, por lo qual vinieron a dexar el cerco: y afirmaron algunos que este frayle Francisco era este santo de quien tratamos, Fray Francisco Ximenez Cardenal y Arçobispo de Toledo, por la noticia que tenian del. Auia ya muerto el santo Cardenal treynta y seys años auia quando esto acontecio. Esto basta deste Prelado remitiẽdo al Lector a los lugares arriba dichos. *Exo. 32.* *Iudicũ. 10* *Año y dia de la victoria.*

Fin del Quinto Libro.

LIBRO SEXTO, DE LOS Santos de España Confessores no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Simul cum sanctis omnibus

CAPITVLO. 1. *Del diuino Hierotheo, Discipulo del Apostol san Pablo, natural de España.*

4. de Octubr. *Cesar Varonio. Surio to. 3.*

VIendo el Apostol S. Pablo Doctor de las Gētes a España. Estādo en ella cōuirtio a este Hierotheo, y lleuò consigo y le enseñò. Fue despues hombre de tan profunda sabiduria, y santidad, que por lo vno, y por lo otro siempre despues le llamaron por sobre nombre el diuino. Assi lo nombra siempre san Dionysio Areopagita, llamandole assi mismo su maestro, y preciandose de auer sido su discipulo, y quien puede cōprehender los altos mysterios que san Dionysio penetra y descubre en sus obras, y como casi todo dize que selo enseñò el diuino Hierotheo, entendera bien la grandeza deste santo y su doctrina. No es marauilla que fuesse tan buen maestro para san Dionysio, pues el auia sido discipulo muy particularmente enseñado del Apostol, en aquellas cosas mas altas, y de mayores mysterios, que como no se auian de comunicar a todos, assi se auian de mostrar a alguno para que del quedassen para adelante en la Iglesia Christiana. No se podria acabar de dezir, sino con mucha prolixidad lo que los autores Griegos que escriuieron Comentarios sobre san Dionysio, encarecen la doctrina del diuino Hierotheo, y es grande su testimonio: porque por el nombre que es Griego lo pudieran contar por de su tierra, si la fuerça de la verdad no les forçara a darselo a la nuestra España. Ellos mismos afirman que era Espaňol, y que lo conuirtio aca, y lo lleuò consigo el Apostol san Pablo. Lo mismo escriue Simon Metafraste, aunque alli esta errado el nombre llamandole Philoteo. Hierotheo, es nombre que le pusieron los Griegos, y quiere dezir, consagrado a Dios, o cosa semejante. Escriuio algunos libros, y entre ellos algunos Hymnos en verso. San Dionysio su discipulo escriuio vn libro de su vida y excelēcias, y si este tuuieramos mas largamēte pudieramos escriuir del glorioso santo, y assi no se dezir mas del.

S. Dionysio lib. de diuinis nomi. c. 3. 4. De cœlesti hierarchia. li. 1. cap. 2.

CAPITVLO. 2. *De san Fructus de Segouia.*

Sego-

25. de Octubr. *Tucio Marineo li. 5. Thesau. cõcionat. crũ tom. 2. fol. 1878.*

SEgouia ciudad bien conocida en España, tiene por su patron a este santo glorioso, y assi le tienen mucha deuocion. Dizen del que era hombre muy rico, y que vendio toda su hazienda para darla por Dios a los pobres, y el se fue a vn desierto, y hizo en el vida muy santa, y acabò alli su vida santamente. Reza del la Iglesia de Segouia a los veynte y cinco dias del mes de Octubre, que fue el dia que muriò. Con rezar deste santo su Iglesia de Segouia, no tiene su cuerpo, ni sè donde puede estar, solo tiene vna mexilla, y ay capilla de su aduocacion. Tampoco he hallado el tiempo en que murio, ni historia propia suya, mas de lo referido. Si alguno tuuiere mas noticia del, gustarè mucho, me lo hagan saber. Desta ciudad ay algunas cosas notables de deuocion, que por no ser este propio lugar suyo, no las pongo aqui. En el vltimo tratado que tengo hecho de las fundaciones de las ciudades de España, las pondrè.

CAPITVLO. 3. De san Florencio de Seuilla.

23. de Febrero

EN Seuilla, es muy celebrado san Florencio, que vnos llaman martyr, y otros Confessor. Dizen ser hallado con su cuerpo. y reliquias que en aquella Iglesia tienen vn Epitafio en Latin, que transladado en Castellano dize assi.

El santo varon Florencio, reposò en paz a veynte y tres de Febrero: viuio cinquenta y tres años, y fue sepultado a quinze de Março año de quatrocientos y ochenta y cinco, y siendo esto assi se colige que fue Confessor, y no martyr, pues en el tiempo que se señala, ni auia persecucion, ni ocasion de martyrio, y la palabra, reposò en paz, significa manifiestamente auer sido su muerte natural sin prision, ni tormento. Dizen tambien que fue Español, y de noble linage. Reza del la Iglesia de Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 4. De los santos padres de S. Laurencio martyr, Oroncio, y Paciencia.

4. de Mayo.

LA Iglesia de Huesca, celebra por santos a los padres del martyr inclito san Laurencio, y alli dizen como eran naturales de aquella ciudad. Llamauase el padre Oroncio, y la madre Paciencia. En las Lecciones que de ellos reza aquella Iglesia, dizen tambien que tuuieron otro hijo llamado Oroncio, como el padre, que fue Arçobispo de la ciudad de Aux en Francia, en la Prouincia de Gascuña. De todos ellos reza aquella Iglesia de los santos Oroncio, y Paciencia, a los quatro de Mayo, y del Arçobispo Oroncio, al primero de Mayo, y basta este testimonio para tener los por santos, y el Rey Don Philippe nuestro señor truxo a su monasterio del Escurial la cabeça de san Oroncio padre de san Lorenço.

CAPITVLO. 5. De san Martin de Leon, Canonigo Reglar.

11. de Febrero

ERa de noble sangre nacido este glorioso, santo en la ciudad de Leon. Desde su niñez se exercitò siempre en cosas de virtud, y caridad, como es razon ocuparse vn buen Christiano, su padre se llamò Iuã, y su madre Eugemia. Fue tal la vida y exemplo deste santo que dexò con ella memoria a los venideros. Fue siendo moço a Roma a visitar las santas reliquias de los Apostoles, y tomò la bendicion del Papa Vrbano, y assi se boluio a su tierra. Llegado a Leon se ordenò de Sacerdote, y tomò el habito de Canonigos Reglares, y antes de mucho tiempo se diuulgò por toda su orden la fama de religion, y santidad, del glorioso san Martin. Aunque auia estudiado otras facultades, pero no la de la sagrada Escritura, la qual tenia mucho desseo de saberla, y entenderla.

Con este desseo y proposito, rogaua instantemente a nuestro Señor, que le hiziesse esta merced, y el tambien juntamente con esto estudiaua, y trabajaua por entenderla, aunque para esto no tenia maestro particular, ni era su entendimiento capaz para penetrarla. Vna noche estaua haziendo oracion a nuestro Señor sobre esto, y sele aparecio el glorioso san Isidoro Arçobispo de Sevilla, que traya vn libro en sus manos, y le dixo: Toma este libro y comelo, y el Señor te dara inteligencia de la sagrada escritura. Escusauase san Martin de comerlo, porque ayunaua aquel dia, y no queria quebrar el ayuno. Dixole san Isidoro: No sete quitara por esso el premio del ayuno, bien lo puedes comer, y assi te lo digo de parte de Dios, y sabete que yo soy san Isidoro patron deste pueblo. Comio san Martin el libro, y luego desaparecio san Isidoro. Despues que lo huuo comido, quedò san Martin inflamado, y lleno de ciencia de sagrada escritura, de tal suerte que quedò mas docto que todos los doctores de su tiempo, y ninguno auia que le pudiesse arguir, mas con los hereges arguyo fortissimamente, a los quales confundia facilmente. Tenia tambien gracia de curar a los enfermos. Iuntamente tuuo espiritu de profecia. Escriuio despues hartas obras elegantemente sobre la sagrada escritura, con muy buen estilo y orden, las quales tienen oy dia los Canonigos de la santa Iglesia de Leon. Lleno ya de dias le sobreuino vna recia fiebre de la qual vino a morir, y fue a gozar la vida eterna y sin fin. Hizo nuestro Señor despues de su muerte muchos milagros por su intercession. Profetizo el glorioso santo su misma muerte. Es tenido en la ciudad y en toda la tierra por santo, y con no estar canonizado tiene capilla en el monasterio con titulo de su aduocacion de san Martin, y en el altar està su cuerpo bendito, en vna arca de talla dorada, y el retablo esta todo pintado con milagros deste santo. Reza del aquella Iglesia de Leon a los onze dias del mes de Febrero con mucha solenidad.

Apoc. 10.

CAPITVLO. 6. *De san Millan de la Cogolla, Sacerdote.*

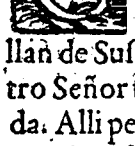
REynando en España, Atanagildo viuio en España este glorioso san Millan, cuya vida y milagros escriuio san Braulio Obispo de Çaragoça, que tambien viuia por estos tiempos. A poco despues como se ha visto en su vida. Dirigio esta historia a Firminiano Sacerdote, que le pidio la escriuiesse, juntamente con su hermano Iuan y predecessor en el Obispado. Dize que todo lo que deste santo escriue, fue por relacion de Citonato, Sophronio, y Geroncio Sacerdotes, y de vna señora de ilustre sangre muy religiosa llamada Potamia, que vieron por sus ojos todo lo que le referian. Fue natural el glorioso san Millan de Castilla la vieja, de tierra de Rioja, y pastor que guardaua ouejas por los montes y mejores pastos que hallaua. Por no estar ocioso traya vn rabel, en el qual era muy exercitado, y con su musica se apartaua de los pensamientos que suele traer el no estar ocupado. Andando assi vn dia guardando su ganado, con la suauidad y musica de su rabel se quedò dormido: y el que suele obrar en los coraçones de los hombres le tocò en el sueño, y lo induzio a que trocasse el oficio de pastor en estudio de letras, y el oficio del rabel, por meditacion, y contemplacion soberana. Despertò pues con estos nueuos desseos, y como oyesse dezir que en aquella sierra viuia vn hermitaño el qual se llamaua Felix de grandes y aprouadas virtudes. Pareciole que para el designo que queria seguir seria lo mejor, y mas acertado yrse para el, y hazerse su discipulo. Con esta su determinacion se fue el glorioso san Millan a la sierra, viuio en su compañia donde el santo hermitaño viuia, y se ofrecio a seruirlo,

12. de Nouiẽ. Vasseo año de. 554. S. Braulio Arçobisp. de Caragoça. Tesaur. concion. tom. 2. fol. 2065.

Felix

Felix lo recibio muy bien y lo comenco a instruir en nuestra fè Christiana, y verdadero camino de saluacion. Despues sintiendose el seruo de Dios enriquecido con el tesoro de la salud, y santas instituciones, quiso viuir por su parte, y se fue a vn lugar cerca de la villa de Verceo, que està dos leguas de la ciudad de Nagera, donde comenco a seruir a nuestro Señor solo: mas no estuuo alli muchos dias, porque la muchedumbre de gente que a el concurria, le impedia la suauidad de la vida solitaria, y contemplatiua. Y desseando cosas altas y diuinas subiose a lo alto del monte llamado entonces Dircio, que aora llaman Sierra de san Lorenco, y mas abaxo de la cumbre, donde llaman la Cogolla, de la qual le dieron el sobrenombre, y estaua muy espesso se quedò priuado de la conuersacion de los hombres, gozando solamente de la consolacion de los angeles. Alli viuio quarenta años, hallandose en grandes batallas visibles è inuisibles, en grandes tentaciones y engaños que el demonio le hazia parechar lo de aquel lugar. Mas todas las astucias no pudieron con el glorioso santo hazer que no saliesse vencedor, y el enemigo vencido, afirmando en el campo de la batalla el pie, continuando su santo proposito: aunque el frio, soledad, y vientos lo fatigauan grandemente. No solo lo padecia con la contemplacion de Dios, mas de muy buena gana tomaua y desseaua estos y otros nuevos trabajos. Su santidad era tanta y su vida tan estraña, que aunque el se procurò de esconder no pudo dexar la fama, andando el tiempo de diuulgarse los santos exercicios. Teniendo con esto noticia el Obispo que entonces era de Calahorra llamado Didimio, en cuyo Obispado estaua, desseò de verlo, y procurò que se ordenasse de Missa, mas pareciendo al santo varon ser cosa de grande cuydado, y alta dignidad ser Sacerdote, lo rehusaua, y rogaua mucho al Obispo, que no le pusiesse en tanto trabajo. Con todo esto que le dezia, lo ordenò de Missa, y le encomendò la Iglesia de Verceo en donde de alli adelante seruia al Señor con gran cuydado, adornado de vna continuacion de oraciones, ayunos, y vigilias, de vna verdadera discrecion, y esperança cierta, templança grande, justicia blanda, paciencia solida, y de otros generos de virtudes. Su doctrina fue marauillosa, estaua tan prompto, en la doctrina celestial, infundida por Dios, que se auentajaua a los grandes Filosofos, y como su espiritu fuesse grande, descuydauase en las rentas y cosas temporales de la Iglesia, pareciendole que no con riquezas ni rentas, sino con virtudes y religion, se auia de regir la Iglesia de Dios, por lo qual los Clerigos del lugar se fueron a quexar del al Obispo, diziendo que el echaua a perder la hazienda de la Iglesia. El Obispo teniendo mas cuenta a la renta que a las virtudes, se enojo mucho con el, y le riño grauemente. El glorioso san Millan lo lleuò con mucha paciencia, y no por esso inquietò el sossiego que tenia en su alma.

CAPITVLO. 7. De algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo.



On esta ocasion que tuuo dexo el bendito san Millan el Curato, y se fue a vn lugar que aora llaman san Millan de Suso, donde siruio a Dios nuestro Señor todo lo que le restaua de vida. Alli peleò valerosamente con el demonio, el qual sele aparecio vn dia en figura humana y le dixo: Si quieres saber qual puede mas de los dos, esperimentemoslo con las fuerças, y entremos en batalla y lucha. El seruo de Dios se defendia, y viendo que le molestaua mucho, inuocò el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y Saluador, a quien todas las criaturas se arrodillan, y luego el maldito demonio

se desaparecio y se metio por vna peña que oy dia se vè rompida, y de alli se fue por los ayres. Con esta insigne victoria quedò el bendito san Millan mas animoso, para padecer por Christo qualesquier trabajos, y el Señor le dio gracia de curar los enfermos y hazer grandes milagros. Vn monge llamado Armentario padecia grande dureza en la barriga, y vn hinchazon con que le afligia mucho, y confiado en los meritos deste santo varon, se fue para el y sele encomendò, y como le pusiesse la mano sobre la hinchazon, y la santiguasse luego quedò sano y libre, y se fue dando muchas gracias a nuestro Señor. Vna muger llamada Barbara, le fue lleuada de tierra de Maiam, la qual estaua paralitica y muy fatigada, san Millan rogò por ella, y quedò sana. Otra muger coxa que no se podia tener sobre los pies fue para el en vn carro, y como entonces era Quaresma no la quiso ver, porque passaua aquellos dias en oracion sin comunicar con persona alguna, sino con vn su dicipulo que le lleuaua de comer. Como ella se sintiesse fatigada, y tuuiesse puesta en el santo varon su esperança, dauale bozes diziendo que la sanasse, mas el no la queria ver. Sintiendo ella esto embiole a dezir que ya que no la queria ver, le embiasse su bacualo para q̃ lo besasse. El varon de Dios selo embio, como otro Eliseo, y ella lo beso, y luego se tuuo sobre los pies y estuuo buena y sana. De mas desto restituyo la vista a vna criada de vn Señor, llamada Sicorio que estaua ciega. Tambien librò del malino espiritu a vn Diacono que estaua muy fatigado del. Vna vez preguntò a vn criado de vn Señor llamado Tuento que estaua endemoniado, que quantos espiritus malignos tenia. El respondio que cinco, y le dixo los nombres de cada vno dellos, y como por la virtud de nuestro Señor Iesu Christo les mandasse que dexassen a la criatura de Dios, con grandes estampidos, y causando mucho espanto se fueron. Assi mismo librò de otro demonio a vn hombre criado del Conde Eugenio, vn Senador que se dezia Nepociano, y su muger Proseria, gente principal entre los Vizcaynos por arte del demonio, y obra de dos espiritus que tenian, estauan ligados, y auiendo buscado muchos remedios sin que ninguno aprouechasse, tuuieron al fin noticia de san Millan, y se fueron para el a rogarle que los sanasse. El seruo de Dios doliendose dellos mandò al sucio espiritu que los dexasse, y quedando libres de tal mal se fueron dando muchas gracias al Rey del cielo. Columba hija de vn Curial llamado Maximo, era assi mismo atormentada del demonio, y se fue al santo varon, y en haziendole la señal de la Cruz en la frente luego la dexò sana y buena.

4. Reg. 4.

CAPITVLO. 8. *De otros milagros del santo hasta su muerte.*

EN vn lugar llamado Parpalmas, viuia vn señor llamado Honorio, en cuya casa estaua vn demonio el qual daua grande fatiga al señor de la casa, y a sus criados, echandoles cosas sucias y feas en toda su casa. Si comian les echaua en los platos huessos de muertos, y estiercol, y no les dexaua dormir. Colgauales los vestidos de los tejados, y en fin era imposible viuir en aquella casa. Teniendo pues Honorio noticia de san Millan embiole a suplicar, que tuuiesse por bien de que fuesse a librarlos de tan grande molestia. Para esto le embiaron vn coche en que fuesse. San Millan porque se manifestasse la virtud de Dios se fue a pie, y llegado al pueblo, certificado de todo lo que passaua, les mandò que todos ayunassen tres dias. Hecho el ayuno se juntò con los Clerigos del lugar, y bendixo agua y sal, y mezclandolas començo a rociar la casa con vn hisopo. El demonio q̃ sintio su destierro començo a echar piedras contra el glorioso san Millan

Millan, mas el santo haziendo la señal de la Cruz le hizo huyr echando chispas, y la casa quedò libre: aunque hedionda del mal olor que dexò en ella. Hecho esto san Millan se tornò a su hermita, y alli seruia a Dios como antes, y los demonios viendose vencidos y auergonçados lo desasossegauan, con estampidos y visiones espantosas. Quando algun poco se echaua a dormir le echauan estopas ardiendo para que se quemasse la cama, mas como llegaua a el el fuego perdia su fuerça, y no hazia operacion, y assi se yuan corridos y amenazados del. Vna vez hazia vn granero, y faltauale vna madera, y quando los oficiales fueron por ella hallaronla cortada y que no se podian aprouechar della. San Millan que lo supo fue alla, y la bendixo, y despues la hallaron vn palmo mas larga que antes, que era lo que bastaua, y assi lo lleuaron y aprouecho, no solo entonces para el edificio, mas despues para muchos enfermos que con estillas de ella se curauan de todas enfermedades. De mas de las virtudes que tenia era señalado en liberalidad y misericordia. Vna vez fueron a el muchos necesitados a fauorecerse de su acostumbrada limosna, y como no hallasse con que hazerla quitò las mangas de su vestido, y las dio juntamente con vna capa que tenia a los pobres. Destos vno que era mas importuno que los otros, las tomò, y se las vistio. Otra vez como fuessen muchos del pueblo a visitarlo, quisoles dar a beuer, y no se hallo sino con muy poco vino, del qual començo a dar y dio a todos cumplidamente, y siempre durò el vino de la vasija. Assi mismo le fueron a visitar muchas gentes que atraydos de su fama se yuan para el para conocerle, y a todos los hospedò. Y como su criado le dixesse que no auia que comer, el lo reprehendio asperamente, y le dixo: Hombre de poca fè, anda y trae de comer: y suplicò al Señor que selo diesse. El dicipulo salio de casa, y encontrò a la puerta vn carro el qual embiaua Honorio el Senador lleno de muchas cosas de comer. Boluio se el dicipulo al santo y le dio cuenta dello. El sieruo de Dios lo recibio con mucho contento dando muchas gracias al Señor, y sacò algunos manjares del carro, y dio de comer a sus huespedes. No se hallaua dia ni hora, que dexasse de tener huespedes y combidados, y a todos los embiaua hartos, y el se quedaua ayuno. De mas de las comidas que daua les daua manjares espirituales de excelente doctrina. Era tan elegante en el dezir, y especialmente en las comparaciones, y persuadia tan sutilmente, que todos los que le oyan quedauan con gran gusto edificados. Siendo ya viejo de mas de ochenta años tenia en su seruicio vnas donzellas: porque estaua enfermo de hidropisia, y se dexaua labar dellas y seruirse, cosa que a otros fuera escandalo, mas su edad y santidad era tan grande que podia ponerse a este riesgo y peligro, sin perecer en el, lo qual no deuen hazer todos, porque es temeridad, mas que fortaleza en este caso. Y desto se preciaua el Real Profeta Dauid diziendo estas palabras: Porque no anduue en cosas grandes, ni en cosas admirables sobre mi. En cosas grandes anda el que tienta hazer cosas peligrosas, que no las que son diuinamente concedidas. Estando vna vez en su celda el glorioso san Millan, vinieron a el vnos ladrones determinados a hurtarle lo que tenia. Llamauanse los ladrones el vno Semproniano, y el otro Toribio: mas como esta escrito por Dauid del justo: *Psal. 90.* No se allegaran a ti los malos, y el açote no se acercara a tu aposento. Assi fue destos, porque aunque acometieron el delicto, fue para su mal, porque como llegaron a la hermita hallaron fuera vn rocin en el qual solia andar el santo a su Iglesia, y contentandose con el se fueron, y no anduuieron muy lexos de la hermita quando seles saltaron de los cascos sendos ojos, y assi tuertos boluieron al santo varon, y le pidieron

perdon de sus pecados, y el selos perdonò, y por no darles ocasion a que otros hiziessen otro tanto vendio el rocin, y dio su precio a los pobres, y a ellos no restituyo la vista, porque no boluiessen a sus malos exercicios.

CAPITVLO. 9. De la destruycion de Cantabria, y muerte de san Millan.

VN año antes de su muerte, que fue a los ciento de su vida, le fue reuelado como se acabarian luego sus humanos trabajos, y alcançaria las promessas del omnipotente Dios, por lo qual se dio a mas estrecha vida. Y aunque tenia con los ayunos desechos sus miembros, como soldado visoño, començó a exercitarse en la guerra de Christo, porque su fin fuesse mas auentajado acordandose de lo que el Señor dize. El que perseuerare hasta el fin sera saluo. En este mismo año en el tiempo de la Quaresma le fue reuelada la destruycion de Cantabria, por lo qual embio a la ciudad vn mensagero diziendo, que para la Pasqua se juntassen todos porque les queria hablar. Venida que fue la Pasqua contoles lo que auia visto, y reprehendiendoles de sus pecados, muertes, hurtos, incestos, y de los de mas vicios que tenian, y exortolos a que hiziessen penitẽcia. Todos le oyeron con grande atencion, como si fuera vn Apostol. Solo huuo de ellos vn Sacerdote llamado Abundancio, el qual dixo a los de mas, que no le creyessen, que de viejo caducaua: al qual dixo san Millan, que el mismo esperimentaria, si era verdad lo que el dezia, y assi fue, que despues fue muerto con otros muchos que no quisieron hazer penitencia de sus pecados. Sintiendose ya cercano a la muerte, hizo llamar vn Sacerdote amigo suyo, que se llamaua Aseelò, y en sus manos dio el espiritu al Señor. Luego despues de su muerte se juntaron muchos religiosos, y sepultaron su santo cuerpo en su mismo oratorio y alli hizo grandes y estraños milagros, y entre otros fue resucitar vna alma de quatro años, natural de Prado, que era vn pueblo jũto a su Iglesia. Andando el tiempo transladaron el santo cuerpo a vn lugar llamado Vercio, y alli se edificò vn monasterio de monges de la orden de san Benito, llamado de su mismo nombre san Millan, en donde està su santo cuerpo, y tenido en lugar eminente. Fue su felicissima muerte cerca de los años de Christo de quinientos y sesenta, poco mas o menos, a los doze dias del mes de Nouiembre. En este dia le haze fiesta solene rezando del, y guardando su fiesta en todo este Obispado de Calahorra. Mas de quinientos años despues de la muerte deste santo, quiso el Rey Don Garcia de Nauarra transladar su bendito cuerpo de aquel lugar al monasterio de Nagera, que el alli auia edificado, mas fue milagrosamente impedido. Estan en este conuento tambien los cuerpos de san Citonato y santa Potamia sus contemporaneos de san Millan.

Matth. 10

Destruycio de Cantabria.

Año y dia de su muerte. Mariano li.5.c.9.

CAPITVLO.10. De san Iuan de Ortega.

ESte bienauẽturado san Iuan de Ortega, fue natural del Obispado de Burgos, de vn lugar que se llama Quintana Ortuno. Sus padres fueron nobles, y el desde muy moço començó a dar de mano, y desechar menospreciando las cosas deste mundo, y de sus laços, y peligros, y ofreciendose todo a la magestad diuina, porque importa mucho que para que la vida sea buena, se exercite desde niño en cosas de virtud: porque aquello se queda siẽpre que en la tierna edad se adquiere. Diose tambien al estudio de las letras, porque pudiesse dezir con el Psalmista, conuiene a saber. Los moradores del mundo tienen su confiança en los carros, y en los cauallos, mas nosotros

2. de Iunio. Thesaur. consiona. tom.2.fol. 1132. Gariuay Camalloa li.12.c.27

Psal. 19.

tros sere nos, ensalçados en el nombre de nuestro Señor Dios. Como llegò a la edad florida, desechò de si todos los deseos de su mocedad, y ordenose de todas las ordenes, y de nueuo con la dignidad de Sacerdote se dio mucho mas al seruicio de nuestro Señor. Por este tiempo començo a auer grandes guerras entre el Rey Don Alonso el sexto, y Don Alonso Rey de Aragon. San Iuan de Ortega como era amador de paz, y sossiego temiẽdo caer en algunos peligros y bullicios del mundo con estas guerras, y que sele auia de perder toda su hazienda entre soldados, repartiola casi toda a los pobres, y retuuo para si vna pequeña parte della, para yr a visitar la tierra santa, en tanto que estas guerras durauan.

CAPITVLO. 11. De la peregrinacion que hizo a Ierusalem, y su buelta.

Vmplio el santo su proposito y se fue a Ierusalem, y visitò todos los lugares santos de aquella tierra, donde viuio cierto tiempo, al cabo del qual pensando que las guerras serian acabadas determinò de boluerse a España, y con este designo se metio en vna naue en compañia de otros peregrinos. Veniendo ya en halta mar se leuantò vna grande tempestad y el mar se turbò. El varõ de Dios viendo el peligro en que yua se puso en oracion, pidiendo por si, y por los otros misericordia al Señor, y al glorioso san Nicolas, que los fauoreciesse. Luego que acabò de orar la tempestad cessò. Viendo san Iuan la merced que el Señor le auia hecho propuso firmemente en su coraçon, que si Dios le tornaua en paz a la tierra de su naturaleza, edificaria vna Iglesia en honra y nombre de san Nicolas, porque creya que por sus merecimientos auia escapado del peligro del mar. Auiendo con esto llegado a España con saluamento, pensò de apartarse a viuir en algun yermo, por darse libremente a la contemplacion, considerando que los cuydados terrenales y la conuersacion de los seglares apartan mucho el coraçon del hombre de la contemplacion y meditacion del Señor. Estaua ensonces en los montes de Oca, que son en tierra de Rioja vn monte espesso, y espantoso por donde passaua el camino para Santiago de Galicia. Llamauase este monte Ortega, en donde se escondia los ladrones, y salteadores que andauan por aquella tierra a matar hombres, y a robar a los que podian encontrar, por codicia de alcançar alguna riqueza temporal. Tan peligroso era por esto este monte que muchos de la tierra no querian passar por el.

CAPITVLO. 12. De la Iglesia que edifico despues de venido de Ierusalem, con otros edificios.

Lli escogio el varon de Dios san Iuan su morada, y habitacion, por poderse en la soledad darse a la oracion y vida contemplatiua, y por echar si pudiesse de aquella tierra, a los ladrones que tanto mal hazian. Con esta determinacion se fue al Rey, y le pidio licencia, para edificar en aquel monte vna Iglesia en honor de san Nicolas, la qual alcançò facilmente: mas aunque el labraua de dia, de noche se lo deshazian los salteadores, porque veyan que aquella obra, los auia de expeler de aquella tierra. Con todas estas pesadumbres, traya el bendito san Iuan a la memoria aquella sentencia del Apostol san Pablo, que dize: Dios es fiel, y no consentira que sus seruos sean tentados mas de lo que pueden sufrir, y les dara virtud y esfuerço para la tentacion, para que la puedan vencer. No quiso cessar del bien que auia començado, mas antes armado de fè, y fortaleza, trabajaua por vencer a los hijos de la soberuia, los quales le robauan las carretas, y las de mas cosas que le 1. Cor. 10.

eran necessarias para la obra que tenia començada: algunas vezes lo amenazauan, y prometian que le quemarian toda la obra que hazia, y que lo matarian. No turbado por esto el santo varõ, mas antes encendido en el amor del Señor, despreciaua sus amenazas, teniendo cierta esperãça, que no les daria el Señor lugar para poner en efeto su mala voluntad. Faltandole algunas vezes la comida para los obreros que traya, yua a los lugares comarcanos a demandar ayuda a los moradores de la tierra, para mantener a los obreros de piedad, y para dar tambien a los ladrones que lo yuã amenazar, para vsar de bondad con los que mal le hazian, siguiendo el exemplo del
Matth. 5. Señor que dize por san Matheo: Amad a vũestros enemigos, y hazed bien a los que os hazen mal. Con esta perseueran-cia acabò san Iuan la Iglesia, segun la buena intencion de su coraçon. Edificò tambien vn hospital cerca de ella para hospedar a los peregrinos. Tanta gracia dio nuestro Señor a este glorioso santo delante los Reyes y Principes, y de los Clerigos, y Legos, que ninguno era tenido, ni reputado en toda España en mas que el en vida, y conuersacion santa. Como era tal su fama yuan a el muchos deuotos Christianos, y ofrecianle con gran deuocion todas las cosas que tenia necesidad, y confessauanse con el escogiendole por mediànero entre ellos y el Rey del cielo. No solamente esta gente, mas tambien otros señores grandes, y el mismo Rey de España lo escogia para su tal medianero, y desto se seguia que no le faltauan bueyes, ni ouejas, ni dineros abundantemente, segun
Matth.6. lo que esta escrito. Buscad primeramente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas estas cosas seran añadidas. De mas deste señalado edificio, reparò la puente de la ciudad de Logroño que esta sobre Ebro famosissimo rio de España, y en ella reparò gran parte de la riqueza temporal, que el Señor le auia encomendado en esta vida, por quanto por aquella puente vienen los Franceses, y Alemanes, por Francia, y Nauarra, a dar en el camino santo de Roma a Santiago de Galicia. Vienese a juntar este camino en la ciudad de Logroño. Otra puente edificò en la ciudad de Nagera, sobre el rio Najerilla, porque por ella passa el camino santo, y la reparò muchas vezes con mucho trabajo y gasto, porque la corriente del rio por alli es fuerte y la derribaua. De mas destas hizo otra puente de madera de largor de quinientos passos junto a la ciudad de santo Domingo, sobre el rio Oja, del qual toda aquella tierra se llama Rioja, porque passa por alli el camino santo, y en los inuiernos trae mucha agua, y no podian passar los peregrinos. Assi mismo entre el hospital è Iglesia de Ortega que el auia edificado, y vna aldea que se dize Atapuercas hizo vna calçada el mismo santo con sus manos en el camino de Santiago en vn lugar donde se allegauan muchas aguas, porque los peregrinos passassen con menos trabajo.

CAPITVLO. 13. *De algunas obras de charidad que hizo en vida.*

Cupandose el sieruo de Dios en estas cosas pias, y otras semejantes, crecio mas su fama por toda España, porque segun esta escrito en el Euangelio por san Matheo: No se puede esconder la *Matth.5.* ciudad que esta edificada sobre el monte. Assi yuan a el los fundadores y gouernadores de las casas santas, y hospitales, y le rogauan que les aconsejasse y enseñasse como se auian de auer en el gouierno y fabricas de las casas que tenian encomendadas. Todos los hospitales que estauan desde la ciudad de Logroño, hasta Burgos, eran gouernados con su consejo, con ser tan grande el trabajo que con estos edificios y gouernaciones tenia en si vn desprecio grande de las cosas del mundo, y vna abstinencia admirable, porque no comia sino vna vez cada

cada dia, y aquella muy templadamente. Cada año ayunaua tres Quaresmas, y en ellas no comia manjares que pudiessen despertar los mouimientos carnales. Su vestido era humilde y del mismo color que se tenia la lana quando se trasquilaua. Quando caminaua yua cauallero en vn jumento, de suerte que en el habito, y en la persona, y en el gesto, y en todos sus mouimientos, parecia bien verdadero hermitaño. La charidad que tenia con los peregrinos, y de mas pobres era grande, y el Señor por esto se mostrò con el liberalissimo, proueyendole muchas vezes milagrosamẽte. Vna vez pidierõle limosna vnos peregrinos y faltole el pan, y sintiendolo mucho, porque era cosa contra su voluntad y costumbre despedir a los pobres sin limosna, dixo al que le seruia: Anda busca en los rincones de la arca que por ventura hallaras algun pan que les podamos dar. El moço le respondio que no auia quedado bocado de pan que les poder dar. Dixo a esto el varõ de Dios san Iuã de Ortega: Anda y busca en la arca otra vez, que poderoso es el Señor para nos proueer. En diziẽdo esto se puso en oracion, y suplicò al Señor de todo coraçon que tuuiesse por bien socorrer a su necesidad, porque pudiesse cumplir aquella obra de piedad. El moço en este medio con desden de que le mãdaua lo imposible, fue a ver la arca y hallo la llena de panes grandes, de lo qual se marauillo mucho, y se confundio, por no auer confiado en las palabras de su maestro san Iuan, el qual boluio y le dixo lo que auia hallado fuera de toda su esperança. El seruo de Dios san Iuan le mãdò que no dexasse cosa de aquello, y con harto de aquel pan q̃ le fue dado diuinamente socorriò a los pobres que le pediã. Otra vez no teniendo los bueyes necessarios para labrar, fue a la ciudad de Burgos por ver si hallaria algun buey que comprar fiado, porque no leuaua harto dinero, y halliò vn hombre que le vendio vn buey por veynte sueldos, y diole esperа de ocho dias para la paga de diez que le quedò deuiendo. Tornãdo el seruo de Dios a su casa, buscò los diez sueldos, y no pudo en toda la semana hallar mas de cinco, y por no caer en falta boluio a Burgos con tristeza, porque no podia cumplir con el buen hombre. Hallãdolo en la plaça se fue para el y le dixo que por amor de Dios le perdonasse, q̃ por entõces no traya mas de cinco sueldos, y los otros cinco que el los buscaria con breuedad. Echo mano el seruo de Dios a la bolsa para darle los cinco sueldos que traya, y hallò todos los diez. Viendo esto dio muchas gracias a nuestro Señor, porque assi socorria a sus seruos en sus necessidades, y pagò al hombrẽ todo lo que le deuia.

CAPITVLO. 14. *De algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan.*

QVando edificaua la puente que emos dicho de madera, en la ciudad de santo Domingo, lleuaua vna carreta cargada, y sucedio que estaua vn pobrezillo dormiendo en medio del camino, y el santo varon no le vio, porque yua hablando con otros, y passò sobre el mochacho la carreta y lo matò. Viendo esto san Iuan hizo oracion a nuestro Señor por el de todo coraçon, y en acabãdola el mochacho se leuantò sano y bueno, como si se leuantara de dormir. Vna vez vnos ladrones le hurtaron vnas bacas, y pensando que ya se yuã lexos con ellas, a la media noche se hallaron junto a su celda con ellas, al rededor de la qual se anduuieron hasta que amaneciò, y reconociendo con la luz la celda de san Iuan quedaron turbados. Quisieron tãbien huyr, mas no pudierõn, y aduirtiẽdo quanto es el poder de Dios, se arrepentieron de sus pecados, y dãdo bozes se fueron a su celda, y le pidieron perdõ de su delicto, auiendole confessado lo que les auia sucedido. El seruo de Dios

rogò

rogò al Señor por ellos, y les alcançò perdon de ſus pecados, y ellos le lleuaron las vacas, y le prometieron de no cometer jamas coſa ſemejante. Andando aſsi metido en el mundo ſan Iuan, hartauale la cõuerſacion Seglar, y quiſo huyr della, y para eſto eſcogio algunos compañeros, y ſe apartò con ellos a viuir en caridad, y proueyales ſegun el tiẽpo a ſu neceſsidad. Vna vez eſtando por el Verano en vn lugar apretado, con vn ſanto hermitaño, que reſplandecia en ſanta vida, y junto de vn arroyo, en el qual auia muchos peces, fue vn peſcador al rio Oja y echo en la agua vna yerua que era togico por matar o tomar los peces. San Iuan le rogò, que no le corrompieſſe la agua que tenia para beuer. El peſcador no lo quiſo hazer, y aſsi con la yerua que echò matò muchos peces, y queriendo los coger, fue priuado de la viſta, y no los pudo ver. El hombre entendiendo que aquella ceguedad le vino porque no quiſo hazer lo que el ſanto le rogaua, con mucha humildad ſe fue a tientas a ſu celda, y rogole con grande inſtancia que no tuuieſſe cuenta con ſu deſobediencia, ni le dieſſe mal por mal, ſino que tuuieſſen por bien de perdonar lo, y alcançarle perdon de nueſtro Señor. El glorioſo ſan Iuan teniendo compaſsion obedecio al que no le quiſo obedecer, y rogò por el a Dios, y alcançole perdon de ſu pecado, y viſta para los ojos. Acercandoſe ya ſan Iuan a la vejez eſtando en Nagera donde auia edificado la puente, el jumento en que andaua royo el cabeſtro y queriendolo adereçar, dioſe con la lezna en vn ojo, y rompioſelo. Oyendo eſto Don Rodrigo Obiſpo de Nagera, tuuo compaſsion de ſu gran daño, y fuelo a viſitar. El ſanto varon ſe quiſo leuantar para recebirlo, y por ſu larga vejez no pudo ſino peſadamente. Y al punto que ſe leuantò ſe hallò ſano del ojo rompido, por lo qual el Obiſpo y los que con el yuan dieron muchas gracias a nueſtro Señor por aquella merced.

CAPITVLO. 15. *De la muerte del glorioſo ſan Iuan.*

ACercando ſele el dia en que auia de yr a recebir el premio de ſus trabajos, cayo en vna enfermedad. Embio a llamar al Conde Don Lope, y el Ayuntamiento de la ciudad, y rogoles con mucha humildad, que lo lleuaſſen a Orrega dõde tenia ſu celda. Ellos lo tomaron honradamente con vnas andas, y lo ſacaron de la ciudad con muchas lagrimas. El ſanto viendoſe fuera bendixo la ciudad y a todos ſus moradores, y oro por la paz de la Igleſia, y por los frutos de la tierra, y por todos los viuos y fieles defunctos, y acabado ſe fue al lugar de ſu ſoledad, para no tornar mas. Viuio algunos pocos de dias deſpues, y ordenò en ellos ſu teſtamento, y recebidos los ſantos Sacramentos murio en el Señor, año de mil y ciento y ſetenta y dos, a los dos dias del mes de Iunio. Ayuntaronſe todos los moradores de la tierra a ſus obſequias, y a enterrar ſu cuerpo, y combidò los el honrado Martin ſobrino del ſanto que quedaua en ſu lugar, a tomar con ſolacion, y charidad. Como no tuuieſſe vino vna cuba pequeña que alli eſtaua, ſaluo haſta vn palmo, o poco mas, y no fueſſe baſtante para tanta compañia, porque eran trezientos o poco menos, aquello poco de vino baſtò para todos ellos.

Camalleo li.12.c.27

Año y dia de ſu muerte.

CAPITVLO. 16. *De algunos milagros que nueſtro Señor hizo deſpues de la muerte del glorioſo ſan Iuan.*

DEſpues de la muerte y enterramiento del ſanto varõ para moſtrar ſu ſantidad fue Dios ſeruido hazer muchos milagros por ſu ſanto. Fue a velar a ſu ſepulcro vn ciego deſde vn pueblo llamado Vellorado, y recibio la viſta corporal

que

que auia perdido, bien auia cinco años, y dio gracias a nuestro Señor, por la merced que por medio de su siervo san Iuan le auia hecho. Vn hombre de vn lugar de Val de Villaescusa, que se llama santa Maria de Bureba, estaua acostado en su cama, oyo gran ruydo, y fue tan espantado que perdio subitamente la habla, y se tornò assi como pasmado, y no podia mouer los miembros del cuerpo. Viendo esto sus padres pusieron su esperança en Dios, y lleuaron el enfermo al sepulcro del glorioso san Iuan, y estuuieron alli con el algunos dias en oracion, y cobrò la habla a los nueue dias. Acabadas las vigilias tenia tambien perlesia y velaron otros nueue dias, y sanò tambien della. Otro mancebo llamado Miguel, natural de vn pueblo llamado Villanedon, estaua muy trabajado de larga enfermedad, oyo dezir de los milagros de san Iuan de Ortega, y assi importunaua a sus padres q̃ de qualquier manera que fuesse, lo lleuassen alla, porque confiaua en Dios que seria sano por los merecimientos de aquel santo varon. Estaua encogido en todos los miembros que no los podia estender, los padres viendo su porfia pusieronlo en vnas andas, y lleuaronlo al lugar donde estaua el cuerpo santo, y lo lleuaron al sepulcro, y ofrecieron por el las ofrendas que lleuauan, y el hizo oraciõ alli y sanò luego. Viendo esto sus padres y otros muchos, que de diuersas partes auian venido, dieron muchas gracias a Dios, y à san Iuan de Ortega. Y porque demostrasse el Señor la santidad deste santo Confessor, no solo a los moradores de aquella tierra, sino tambien a los de tierras estrañas, les hizo el Señor muchas mercedes. Vn hõbre de tierra de Hibernia yua a visitar el cuerpo de señor Santiago Apostol en Galicia, con su muger, y vn hijo, que tenia siete años, y era mudo desde su nacimiento: yuan la romeria por amor del para que por medio del santo Apostol recibiesse la habla su hijo. Llegò este hombre a Villa franca en los montes de Oca, alli oyo dezir como nuestro Señor hazia muchos milagros por san Iuan de Ortega su siervo. El hombre se fue a visitarle, y arrimò su hijo al sepulcro del cuerpo santo: vnas mugeres que alli estauan auian traydo vnas mançanas, y las pusieron encima del sepulcro de san Iuan, y viendolas el mocuelo dixo a sus padres: Dadme de aquellas mançanas para comer. Oyendo hablar a su hijo, pusieron las rodillas en tierra, y dieron muchas gracias a nuestro Señor, q̃ haze saluos a los que en el esperan, y al santo Confessor, que tan singular gracia les hizo. Vna Condessa de Castilla que se llamaua Doña Vrraca, tenia vna hija endemoniada, fue con ella a visitar el sepulcro de san Iuan, y rogole de todo coraçon por su hija, y luego fue librada la hija del malino espiritu que tenia. El demonio que salia del cuerpo de aquella donzella por mandado deste santo Confessor, echo delante si todos los que alli estauan, vna corteza de pan, en señal de que salia de aquel cuerpo. Viendo esto el pueblo dio muchas gracias à Dios de que por tantas marauillas, mostraua la santidad de san Iuan, creciendo la fama de sus milagros venian muchos a visitar su santo sepulcro, y trayan consigo sus enfermos, de todas enfermedades, y alcançauan salud del santo.

CAPITVLO. 17. *Donde se continuan los mismos milagros.*

DE tierra de Bureba fue al santo sepulcro vna moça endemoniada, y llegose a rezar al santo sepulcro, y el enemigo del linage humano, que se escondia en ella, sintiendo que no se podia amparar del poderio diuino dixo, que era el espiritu de vn hombre que se llamaua Garcia Pelifre: mas como no se ha de creer al enemigo cosa alguna, con todo esso podemos pensar, que no dixo aquello sin prouision diuina, porque se guarden los hombres de viuir de tal suerte que los

los demonios no tomen su ymagen, despues de muertos, que de los tales en quiẽ el demonio exercita estas cosas se puede creer q̃ no murieron en gracia de Dios. Dende a pocos dias salio aquel espiritu malo de la moça, dando muy grandes gemidos. Otro mancebo de tierra de Leyua, que auia tiempo que estaua ciego, fue alumbrado por los meritos deste santo Confessor, y vino a darle gracias a su Iglesia por el beneficio que auia recebido por su intercessiõ. Vn Frances que se llamaua Baldouino, andaua tan contrahecho, que no podia menearse sino arrastrando, ni podia comer, ni beuer por su mano. Vino a orar a la Iglesia de san Iuan, y fue luego sano. Vna moça de tierra de Bureba, que se llamaua Maria era de noble linage, vino a perder la habla por espacio de quinze dias, vino a visitar el sepulcro de san Iuan, y estuuo alli algunos dias en oracion, y cobrò la habla, por la misericordia de Dios. Vn mancebo de Logroño, que se llamaua Antipara, fue combidado vn dia a vnas bodas, y fue: yendo a ellas perdio la habla en el camino, de lo qual tuuieron su padre y madre gran dolor. Lleuaronlo al sepulcro deste santo Confessor, y encomendaronselo con toda deuocion, y cobrò luego la habla. Los padres dieron muchas gracias a Dios por la merced recebida, y al glorioso san Iuan, y se boluieron alegres a su casa. Vna muger pobre tenia vn hijo mudo, y coxo, oyo dezir de los milagros que nuestro Señor hazia por su santo Confessor, san Iuan de Ortega, y que alcançauan salud los que la desseauan. Tomo su hijo y lleuolo al sepulcro de san Iuan, y hizo su oracion muy deuota por el al santo, y tuuo el Señor por bien de concederle la habla y el andar. La madre dio muchas gracias a nuestro Señor, y a san Iuan, por el beneficio que auia recebido. Vn cauallero de Viuero, que se llamaua Pedro Cauillo, enfermo de vna mala enfermedad y perdio la habla, y torciosele la boca, y teniendo verguença de aquella fealdad, se fue al sepulcro de san Iuan de Ortega, y encomendose a el de todo coraçon, y viendo su deuocion el Señor vsò con el de misericordia, y tornole la habla, y endereçole la boca. Viendo esto todos los que alli estauan, dieron a Dios, y a san Iuan muchas gracias, y el cauallero se boluio alegre a su casa. Vn contrahecho yua en romeria a Santiago, y en el camino oyo dezir de los milagros que hazia este varon san Iuan de Ortega: fue a visitar su Iglesia con toda deuocion, y reuerencia, y llegando a ella dexò su asnillo a la puerta, y entrando sobre dos muletas se derribò al sepulcro de san Iuã y no se leuantò de alli hasta que alcançò de nuestro Señor entera salud. Si todos los milagros que nuestro Señor ha obrado por virtud deste glorioso santo contasse, seria cosa muy prolixa, mas el Lector se contentarà con lo dicho, pues basta para la informacion de la santidad deste sieruo de Dios. Muchos años despues q̃ el santo murio, fue edificado en el lugar donde estaua enterrado vn deuoto monasterio de Canonigos Reglares, y fueron despues puestos en el religiosos de la orden de san Geronymo, adonde estan aora en compañia del santo cuerpo, siruiendo a nuestro Señor, y al santo, y estan muy bien pues son proprio reliquario de tales reliquias.

CAPITVLO. 18. De santo Domingo de la Calçada.

Santo Domingo de la Calçada fue natural de la ciudad de Victoria en Alaba. Assi como yua creciẽdo en los años crecia tambien en santidad y vida perfetissima. Era muy aplicado al seruicio de nuestro Señor, tanto que no pensaua en otra cosa. Dexando los regalos y confusion deste mundo para mejor cumplir su desseo, pensò de apartarse de la conuersacion del mundo, y sus hombres: fuese al monasterio de nuestra Señora de Valuaneda donde hablò con el Abad y los

12. de Mayo.

Mariano li. 10. c. 7. Fray Alõso Venero en el Inquiridiõ.

y los de mas monjes que son de la orden de san Benito, y les rogò le diessen el habito de la religion. El Abad lo despidio por entonces, y con esto se fue al otro monasterio de la misma orden, llamado san Millan de la Cogolla, por estar alli su santo cuerpo. Tampoco le quiso el Abad recebir. Como se vio santo Domingo excluydo de entrambos monasterios, procurò tomar la via de su saluacion con otros medios. Tuuo noticia estando en este conuento de san Millan en su demanda, como alli cerca viuia en el yermo vn hermitaño de loable vida, viejo en la edad, y buenas costumbres. Fuese para el y significole su intento, y como desseaua seruir a Dios en vida solitaria. Dixole el hermitaño: Si te agrada morar en este lugar donde yo estoy, por cierto que te lo dexarè de buena gana, que yo buscarè otro para mi. Respondiole santo Domingo: No quiero yo ser dessa suerte admitido, a gozar lo que tu con tus grandes trabajos en mucho tiẽpo has recogido. Despidiose del santo hermitaño, y se fue a tierra de Bureba, junto el camino por donde van a Santiago los peregrinos, y hizo alli vna Iglesia pequeña en honra de nuestra Señora, y morò alli por espacio de cinco años, poco mas, y plantò vna huerta cõ vnas viñas y arboledas.

CAPITVLO. 19. *De la compañia que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puente que fabricò.*

EN este tiempo vino san Gregorio Obispo de Ostia a predicar a España por mandado del Papa. Oyendo santo Domingo su fama, se fue para el, y el santo Obispo lo recibio por su discipulo, y lo truxo consigo hasta que murio. Santo Domingo viendose priuado de tan santo patron, començò a pensar que estado seguiria para se saluar, y escogio yr a vn lugar que pudiesse partir con los pobres de Christo la hazienda que tenia. Fuese al lugar que agora es ciudad de su nombre en tierra de Rioja. Aquel sitio era entonces muy espesso y lleno de ladrones, y por esto muy peligroso a los que passauan por el. Haziase entonces alli vn mal passo, por las muchas aguas que alli se juntauan, y penso hazer vna puente por do fuessen los que por alli passauan. Hizo primeramente para si vn Iglesia pequeña de nuestra Señora, en que el se acogia a orar. Pidio ayuda a los lugares comarcanos, para que le fauoreciessen a hazer aquella puente a honra del Saluador del mũdo, y de Santiago Apostol. Los moradores de la tierra viendo que era obra muy piadosa, y de mucho prouecho la que quèria hazer, le socorrieron de buena voluntad. Estando el santo en esto vnos le prometian bueyes otros carros, otros que le ayudarian con sus personas. No faltò algun aldeano indeuoto, que quiso burlar del santo, y assi quando los otros le ofrecian otras cosas; el por escarnio le dixo. Yo tengo dos Toros en el monte, si tu quieres yr por ellos traylos, yo te los doy para vn dia que trabajes cõ ellos. Santo Domingo poniendo su coraçon en el cielo, sonriendose de aquella cõdicion dixo: Plazeme de cumplir con el ayuda del Señor tu condicion. Fuese el santo varon al monte donde estauan los toros, y ellos viendo al santo, aunque eran muy brauos dexaron toda su fuerça y braueza, y vinieronse para el, y el vnòlos al carro, y lleuaron su carga mejor que los otros bueyes domados. Viendo el aldeano este milagro tan claro, y marauillandose del, ofrece a si y a toda su hazienda en seruicio de santo Domingo, y morò cõ el desde entonces.

CAPITVLO. 20. *De la amistad que tuuo con san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resucito.*

En

EN esse mismo tiempo trabajaua san Iuan de Ortega, en adreçar los caminos para que passassen los peregrinos a su romeria de Santiago, y oyendo la fama de santo Domingo lo fue a visitar, y tuuieron entrambos a dos grande gozo en el Señor de su vista. Estuuieron juntos muchos dias, y trabajauan por acabar aquella obra de piedad. En vn dia fuerõ entrambos a los lugares que estauan cerca a demandar ayuda para aquella obra tan buena. Venido el dia señalado en que les auian de ayudar los moradores de la tierra (segun les prometieron) fue san Iuan a llamarlos, y juntarlos, y quedò santo Domingo en su oratorio orando. En este medio acontecio que vna carreta passò por encima de vn pobre que estaua dormiendo, y lo matò como se ha dicho en la vida de san Iuan de Ortega. Passado esto, se fue san Iuan adonde estaua orando, y le dixo lo que le auia sucedido. Oyendo esto santo Domingo se dolio mucho dello, y començo a llorar el mal sucesso de su proximo, y rogò a san Iuan que lleuasse los carros a descargar, y dar de comer a los hombres. En este medio santo Domingo se boluio a su oratorio a orar. Como los aldeanos acabassen de comer, quisieron se boluer a sus casas, y en esto llegò santo Domingo, y los saludò y les dixo: Vamos hermanos, y enterremos el cuerpo del finado. Los aldeanos oyendo esto se fueron con el santo para traerlo, y enterrarlo. Llegando cerca del cuerpo del finado, començo santo Domingo a sollocar, y gemir, y poniendo las rodillas en tierra se fue assi, hasta llegar al cuerpo, y llegando a el orò al Señor desta suerte.

Oracion de santo Domingo.

SEñor Dios mio, y Padre poderoso, que me truxistes a este lugar a morar, por vuestro poderio marauilloso mostrad aora Señor vuestra virtud, porque todas las cosas que son edificadas en este lugar, y las que en adelante se han de edificar, sean conocidas ser edificadas en vuestro nombre, y seruicio, y el enemigo del linage humano no pueda apartar los coraçones de los fieles de la carrera de la verdad, mandad tornar a este cuerpo la anima que en el solia estar: porque esta tu criatura, pueda predicar a los pueblos la gloria de tu poderio, y este lugar sea poblado a gloria de tu nombre, y tu Magestad, y no aya yo de dexar de acabar lo començado a seruicio tuyo.

Despues que santo Domingo huuo acabado esta oracion, tomò de la mano al defunto, y dixo en alta boz. Leuanta te hijo en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y da gloria a Dios, y vè acabar tu romeria. Acabadas estas palabras se leuantò el defunto, alegre, assi como si se leuantara de dormir, y se fue con el santo varon a su celda, y morò alli algunos dias con el, y contaua a los que querian oyr las cosas que vio en la otra vida, despues de su fin. Fue despues a su romeria, y acabada su peregrinacion, boluiose a su tierra, y predicaua a todos publicamente el milagro que le auia sucedido. Este milagro se diuulgò mucho por toda Rioja, y començaron desde entonces a visitar mas frequentemente a santo Domingo, y a honrarle, y ayudarle de alli adelãte en aquella obra mucho mas. Los aldeanos que se hallaron presentes a este milagro se ofrecierõ de nueuo al glorioso santo con sus haziendas y personas. San Iuan oyo dezir como los caminos, que auia reparado estauan ya casi destruydos por su ausencia, y assi se despidio de santo Domingo y se fue a repararlos.

CAPITVLO. 21. De la Iglesia y hospital que el glorioso santo Domingo edificò.

Acaba-

ACabada la puente vino por alli santo Domingo de Silos, y combidolo santo Domingo de la Calçada, y lleuolo consigo aquella noche a su posada, a la mañana predico santo Domingo de Silos la palabra de Dios, y despidiose de santo Domingo de la Calçada, y se fue a su monasterio de Silos. Despues desto hizo santo Domingo de la Calçada vn hospital, arrimado a su casa para aposentar en el a los peregrinos que passauan: y en el hizo vn poço para su seruicio. Creyendo los moradores de Fayola que esto hazia en sus terminos, y pertenencia, quisieron lo apedrear como a loco. El dia de san Emeterio, y Celedonio, viendolos el santo venir muy sañosos, los salio a recebir, y les preguntò que les plazia. Ellos respondieron que venian apedrearlo, y el santo se sorrio, y les dixo: Si yo os hago injusticia, o injuria, aparejado estoy para que hagays de mi lo que quisierades, y pluguiesse a Dios que fuesse yo apedreado por la justicia. Ellos oyendo su respuesta llena de humildad se tornaron a sus casas en paz. Despues de algun tiempo se fue santo Domingo al Obispo de Najera, que se llamaua Don Pedro Naçar, y le rogò con mucha humildad, que tuuiesse por bien de consagrarle la Iglesia del Saluador que el auia edificado. No quiso el Obispo consagrarsela, y assi se boluio triste a su casa. Cayo luego el Obispo en vna grande enfermedad, y fue della trabajado por vn año entero, y pensando en la razon de su enfermedad dezia entre si: Yo pequè por no me inclinar al ruego de aquel varon santo, que me rogaua que le consagrasse su Iglesia. El Obispo fue libre de su enfermedad, y le fue a consagrar su Iglesia con mucha solenidad, en nombre de nuestra Señora, y su hijo el Saluador del mundo. Morò el glorioso santo Domingo despues en aquel lugar sesenta años poco menos, trabajando siempre en el seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Santo Domingo plantò vna huerta junto al hospital, para mantenimiento suyo y de los peregrinos que venian a el a posar. Vn pastor que estaua alli cerca en vn lugar, escarnecia y hazia burla del santo, y pisaualè la hortaliza, rogole muchas vezes el santo varon, que no le hiziesse aquella injuria. El jamas quiso dexar el mal intento. Dixole santo Domingo: Tu me mueues a saña, mas el Señor tomarà de ti vengança, y te pondra en escarnio y denuesto delante todo el pueblo. Luego aquel mezquino fue hecho corcouado, y sordo, y no sanò de aquel mal hasta que se le acabò la vida. Siete años antes que muriesse santo Domingo hizo para si vna sepultura de piedra. Henchiala cada año de ceuada, y dauala a los pobres por amor de Dios. Vna vez lo fue a visitar vna su comadre, la qual era muger muy deuota, y el glorioso santo Domingo le dixo riendo: Comadre mia deuota, ven y veras la casilla que he hecho para mi enterramiento. Fueronse entrambos a verla, y andando al rededor della, dixole la comadre. Porque hiziste esta tu sepultura en lugar tan apartado de la Iglesia? Respondio el santo: Si al Señor pluguiesse que mi cuerpo sea enterrado en la Iglesia el ordenarà como sea hecha otra Iglesia junto a ella: y assi lo vemos cumplido aora segun lo dixo, porque manifiesto es que despues fue edificada Iglesia, adonde estaua su sepulcro hecho, y es aora Iglesia Cathedral, y desto se colige que tenia espiritu de Profecia.

CAPITVLO. 22. De vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injuria.

COmo tuuiesse tanto cuydado el varon de Dios de acoger a los peregrinos que passauan a Santiago. Vna vez que hazia grandes eladas y nieues, tenia en su hospital grande fuego hecho, para

que los caminantes, y peregrinos luego que llegassen se calentassen, y descansassen. Teniendo hecho el fuego dos caminantes llegaron al hospital, y como vieron la humildad de santo Domingo, y ellos eran de su naturaleza soberuios, no lo tuuieron en nada, ni el tampoco tuuo cuenta de recebirlos con las cerimonias y comedimientos del mundo. Enojados desto los caminantes, burlandose del lo tomaron, y diziendo que era mal criado, lo echaron en el fuego, y de alli fueron adelante su camino. No anduuieron muchas leguas quando por negociacion del demonio, començaron a reñir los dos compañeros, y encendiendose mas en colera se mataron el vno al otro. El glorioso santo se leuantò muy lastimado del fuego, y se fue para la Iglesia a la mañana: postrose ante el altar de nuestra Señora donde derramò muchas lagrimas, y se quexò a nuestro Señor del mal tratamiento que los caminantes le auian hecho, y pidiole que los castigasse. Saliendose de la Iglesia llegòse a el vn perro alagandolo, el qual traya en la boca royendo vn hueso de la mano del vno de los caminantes, que lo auian echado en el fuego, y assi quedo vengado: dandonos exemplo que para la vengança de las injurias que injustamente nos hazen, no emos menester armas, ni porfias, sino remitirlas al Señor que el toma la vengança sobre si, y la determina, y juzga como juez de la causa.

CAPITVLO. 23. *De la muerte y milagros del glorioso santo.*

Esplandeciendo santo Domingo con estos milagros, y otros semejantes, y sufriendo en paciencia muchas tentaciones. Murio año del Señor de mil y ciento y nueue, a doze dias del mes de Mayo, y en este dia lo reza todo el Obispado de Calahorra, guardandole su fiesta. Fue enterrado su cuerpo en la sepultura que el auia hecho, y su alma subio a la claridad de la bienauenturança del cielo. No faltaron en testimonio de la santidad de santo Domingo milagros despues de su muerte. Vn aldeano de aquella tierra quiso cortar con vn destral, vnos arboles que santo Domingo plantò en vida en su huerta y fuera della. Reprehendianle dello los vezinos, mas el no queriendo dexar de los cortar, y desaraygar, fue herido del açote diuino: porque fue priuado de la vista corporal. Vn buey veniendo cansado de arar, se echò a descansar sobre la sepultura de santo Domingo, y queriendose desde algun tiempo leuantar, reuentò y murio. Viendo esto los moradores de aquel lugar, començaron a tener reuerencia a la sepultura donde estaua enterrado el glorioso santo Domingo, y cercaronla de estacas, y piedras, hasta que fue fundada sobre ella vna Iglesia pequeña. Era vn cauallero Frances muy atormentado del demonio, è yua a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, por alcançar salud, y llegando al lugar donde estaua enterrado el varon santo, ataronlo los que lo trayan de pies, y manos, y llegaronlo a su sepulcro, contra la voluntad del espiritu malo, y luego fue sano. Cumplio el cauallero su romeria, y a la buelta quando llegò a la puente de santo Domingo, acordose como por el auia sido librado del demonio, y desde alli se fue desnudas las rodillas hasta el sepulcro del santo, y le velò alli aquella noche, y le ofrecio algunos dones, y tornose a su tierra dando muchas gracias a Dios por la merced que recibio. Dos hermanas fueron al lugar donde estaua enterrado el cuerpo santo, a vender sus mercaderias a los peregrinos, y estando alli tres dias vendiendo, aduertio la vna dellas, como ofrecian los peregrinos al sepulcro de santo Domingo, è yendose los peregrinos, fingiose ella peregrina, y llego a besar el sepulcro de santo Domingo, y hurtò de la ofrenda que auian ofrecido, y fue luego priuada de la vista cor-

Año y dia de su muerte.

corporal. Viendola la otra hermana andar por la Iglesia tropeçando de aqui para alli como muger sin seso, llegose a ella, y preguntole que auia. Ella le contò lo que le auia acontecido. Fueronse entrambas al sepulcro del santo, y començaron a le pedir perdon de la culpa cometida, y luego fue sana, restituyendo sele la vista que poco antes tenia perdida. Creciendo el rio Oja que passaua por alli, fue tanto el curso de las aguas que se pensaron sumir, y no teniendo confiança en la ayuda humana, fueronse a encomendar al sepulcro de santo Domingo, y tornose luego a su caual. Yendo vna vez los Christianos a pelear contra los Moros, vn Christianno fue preso, y metido en vna carcel escura y de gran espanto, y atormentado de diuersas maneras. El Christiano viendose assi atormentado, encomendose a este santo, y socorriole el glorioso santo Domingo, sacandole por medio de los Moros, con sus grillos, y lo lleuò a vn lugar mas aredrado, y el quebrò alli las cadenas, y dio muchas gracias a Dios, y a santo Domingo, y vino a visitar su sepulcro, y colgò alli delante del sus grillos, y morò alli algunos dias. Acaecio otra vez que fue preso de los Moros vn hombre de Rioja, y fue encarcelado, y como lo atormentassen crudamente las guardas, encomendose a santo Domingo de la Calçada, y llamaualo continuamente, que lo socorriesse, al qual fauorecio tambien en su fatiga.

CAPITVLO. 24. Del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo.

DOs romeros marido y muger, con vn hijo que tenian, yuan en romeria para Santiago de Galicia, y passando por la ciudad de santo Domingo, se detuuieron alli como dos dias a pedir limosna por las puertas, para andar su camino. Llegaron a la casa del juez a pedir limosna, la criada agradose del moço peregrino por ser de elegante aspecto: aunque pobre, y queria cumplir con el su mal desseo. Assi le hablò è importunò a que le diesse aquel contento. El moço como era temeroso de Dios, jamas quiso consentir en tal cosa. La moça por vengarse del, mientras comia la limosna que le dauan, tuuo modo como ponerle en su çurron vna vasija de plata, que de ordinario se ponia a la mesa de su señor. El moço inocente desto se fue su camino de romeria, con sus padres. Venida la hora de comer, faltaua la vasija, y buscandola dixo la moça, que sospechaua la lleuasse hurtada aquel romero. Fueron tras el, y le alcançaron en el camino, y mirando en su çurron le hallaron la vasija. Boluieronlo a la ciudad donde fue sentenciado a ahorcar. Los padres muy tristes y llorosos, se fueron a su romeria dexando a su hijo en la horca. A la buelta: aunque el padre no queria boluer por alli, la muger le importuno, y le dixo que si, a ver a su hijo, aunque fuesse en la horca. El padre no quiso llegar alla: mas la madre llegò harto lastimosa, y mirò para arriba llorando su muerte inculpable. El hijo le hizo señas, como estaua viuo, y assi corrio la madre al juez a que le diesse su hijo, porque estaua viuo. Sentauase actualmente a comer el juez, y tenia en el assador para partir vn gallo, y vna gallina assados, y dixo como por cosa de risa. Si vuestro hijo esta viuo, estas aues estan tambien viuas. Luego alearon las aues, y començaron a cantar. Visto el milagro se fueron a la horca, y descolgaron al moço que estaua viuo. Preguntarôle q̃. como se auia sustentado tanto tiempo alli. Respondio que santo Domingo y nuestra Señora le auian sustentado. Despues que se huuo manifestado este milagro lleuaron el gallo, y la gallina delante el sepulcro del glorioso santo Domingo, adonde estan oy dia de su generacion, blancos como la nieue, y todos los peregrinos que visitan el sepulcro de santo

Domingo lleuan vna plumita de este gallo a sus tierras en testimonio de este milagro.

CAPITVLO. 25. *Del santo Don Fernando Infante de Portugal.*

EL Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Iuan de Portugal, que ganò en Africa la ciudad Ceuta. Es tenido por bienauenturado, y segun dizen las Cronicas de Portugal, escrito en el numero de los santos.

CAPITVLO. 26. *De san Isidoro de Madrid, labrador.*

4. de Abril.

SAn Isidoro, de quien se escriue aqui su vida, fue vezino de la villa de Madrid. Su oficio era labrar y cultiuar las tierras, como es vso de labradores. Desde sus primeros años fue muy deuoto y aficionado al seruicio de Dios, y teniendo cuenta con la pena que nuestro Señor Dios auia dado a nuestro primer padre Adam, de que con el trabajo de sus manos, y sudor de su rostro auia de comer el pan. Considerando pues que el era de su decendencia quiso obedecer a esta sentencia, y lleuar la pena, y no comer el pan con el sudor y trabajo de otros, viuiendo vida holgada, sino trabajar y ganar con sus manos la comida. Por esto se hizo labrador, y auiendose casado para se sustentar a si, y a su muger se puso a soldada con vn cauallero de Madrid, al qual seruia con todo cuydado y amor. Entre otras muchas obras de piedad y religion que tenia, fue esta vna, que cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar, oya con gran deuocion Missa, y visitaua todas las Iglesias de Madrid, en donde se ocupaua mucha parte del dia en oracion. Como yua tarde al campo a trabajar para su amo, los demas labradores que alli cerca tenian sus heredades tenianle embidia, de que con yr tan tarde a su labrança, al cabo de la jornada, auia trabajado tanto mas que cada vno dellos. Mouidos con esta embidia dixeron a su amo el cauallero, como Isidoro su jornalero, aunque le pagaua bien su soldada lo hazia muy mal: porque toda la mañana estaua en las Iglesias, y que con achaque de que hazia oracion, se estaua holgando muy gran parte del dia, y assi no trabajaua lo que era obligado. El cauallero oyendo esto se enojò mucho contra el buen Isidoro, y al otro dia con mucha colera le riño y maltratò de palabra. El seruo de Dios sufriendo todo con paciencia, no le dio por escusa las marauillas que nuestro Señor por el hazia, antes le respondio mansamente: Señor, aunque yo hago todo lo que dezis, yo os certifico de vna cosa, que no me puedo, ni quiero apartar del seruicio del Rey de los Reyes, y de sus santos: y si temeys que porque vengo tarde al campo vuestra sementera vendra en diminucion, y no cogereys lo que pensays: tassese este daño, y menoscabo, que yo lo quiero pagar de mi soldada, y hazienda: mas yo creo que no os viene por esto perdida, y assi señor os ruego que no tengays a mal, que yo me ocupe en todo lo que siruo al Señor, pues no redunda en vuestro daño. Con esta respuesta el cauallero sossego su animo, ya no dando tanto credito a las parlerias que le auian dicho. Boluiose a casa el seruo de Dios, y no dexò por esto de yr a las Iglesias, y oyr Missa con gran deuocion como de primero solia, acordandose siempre de aquellas palabras del santo Euangelio escritas por san Matheo, que dizen: Buscad primero el Reyno de Dios, y no os faltaran las cosas necessarias. El cauallero solo dudò de lo que los labradores le auian dicho de su criado Isidoro, y quiso satisfazerse, y saber si era verdad o mentira, y assi vna mañana se fue al campo donde auia de arar y se escondio en vn lugar comodo para ver quando Isidoro venia, y lo q̃ trauajaua. Estando

Genes.2.

Matth.6.

do pues allí escondido vio como venia muy entrado el dia, y quando llegò no le parecia que se daua la diligencia que el quisiera, y doliendole lo que veya, como si se perdiera por ello su hazienda, se fue para la heredad, y reñirle malamente: y como fuesse con gran enojo è impetu, por dispensacion y milagro de Dios vio que junto a Isidoro andauan otras dos jugadas de bueyes blãcos con sus jugueros arando, de lo qual espantado se detuuo, y pensò que cosa seria aquella, y al fin conociendo la santidad, y santos exercicios de Isidoro conjeturò que aquello era mysterio y fauor de Dios: y assi gozandose mucho se fue para el, y le preguntò que nouedad era aquella, y quando a el llegò no vio a otro sino al mismo Isidoro arando, de lo qual mas espantado con mucho amor y respeto lo saludò, y le dixo que por amor de aquel Señor a quien seruia le dixesse quiénes eran aquellos dos jugueros que le ayudauan a arar: El santo Isidoro le respondio, que el no auia llamado ni visto personas algunas para que le ayudassen, ni auia tenido otro fauor sino de aquel Señor Dios a quien el siempre llamaua, y tenia por fauorecedor en todas sus cosas. Con esta humilde respuesta el cauallero quedò mas satisfecho de que la diuina gracia estaua con Isidoro, y dixole: Agora digo que no tengo en cosa alguna quanto estos parleros me han dicho de ti, y assi yo pongo debaxo de tu mano y a tu aluedrio, y potestad toda mi hazienda, y administracion della, y con esto se despidio del, y se boluio a su casa. Estando por el Verano vn dia de fiesta el santo Isidoro haziendo oracion con deuocion muy grande en la Iglesia de la Madalena, que entonces era Parrochia, y agora es hermita en medio de los dos Caramancheles, llegaron a el con mucha alteracion vnos muchachos, y dixeronle que se leuantasse de la oracion, porque vn lobo en tal parte yua tras vna su bestia, y si se tardaua mucho que sela comeria. Dixoles a esto el varon de Dios: Andad en paz hijos, hagase la voluntad del Señor, y prosiguio su oracion, la qual acabada se fue para el lugar donde los mochachos le auian dicho, y hallò al lobo muerto, y a su bestia libre junto del, y siendo consolado diuinamente, con reconocimiento de tanta merced y beneficio se boluio a la misma Iglesia, y dio muchas è infinitas gracias a nuestro Señor, pues por su diuina misericordia libra a los hombres y a los animales de peligros semejantes.

CAPITVLO. 27. *En que se prosigue la vida del mismo santo, y de sus limosnas y misericordias, hasta su muerte.*

RA este varon de Dios muy misericordioso y limosnero. Todo quanto ganaua de su soldada y reditos de su hazienda repartia con los necesitados. Vn dia sucedio que auiendo ya dado a los pobres lo que solia, sobreuino otra persona miserable, y menesterosa, y pidiole limosna: Isidoro no teniendo ya pan, ni otra cosa que darle mouiose de misericordia, y no sabia que hazerse, en fin preguntò a su muger si auia quedado en la olla alguna cosa que le poder dar, ella le respondio, que no: porque se auia dado todo a los pobres. El santo no se satisfaziendo con la charidad que tenia le dixo, que ella la mirasse otra vez: la muger por darle contento la mirò, y la hallò llena de caldo y otras cosas de comer, y por vna parte espantada, y por otra gozosa de tal marauilla dio de comer al pobre, y no dixo lo que auia passado a su marido: porque sabia que era enemigo de la gloria desta vida, mas no se pudo dexar de saber, porque el Señor quiere q̃ semejãtes cosas se sepã para gloria de su nõbre en cuya virtud se hazen, y gloria de sus santos. Sucedio tãbien q̃

este sieruo de Dios era cofrade de vna Cofradia, y vn dia señalado fueron a comer como otras vezes solian juntos, todos los cofrades, y el se fue a las estaciones a las Iglesias, y quando boluio ya todos auian comido, y no auia sobrado cosa sino sola su porcion: como el llegò a la puerta hallò muchos pobres que estauan aguardando a que les diessen limosna. El santo los llamò a todos, y entròse con ellos adonde estauan las mesas: los demas cofrades que esto vieron le dixeron que se marauillauã como hazia entrar alla los pobres, pues no auia sobrado otra cosa, mas que su racion. Respõdio a esto el santo: No tégays pena que lo que senos diere de parte de Dios se reparrira entre todos. Entonces los que seruian a la mesa se fueron a la olla para sacarle su porcion, y hallaronla toda llena de carne, de lo qual marauillados conocieron el milagro. Callaron ellos por entonces, y dieron abundantemente de comer a Isidoro, y a los pobres. Acabada la comida san Isidoro dio gracias al Señor, y rogò por los bienechores, y despidiendose con mucho amor de todos se fue a la Iglesia de la Madalena, dõde estuuo gran rato meditãdo en las muchas mercedes que nuestro Señor le hazia comunmente remediãdole en todas sus necesidades. Todos los Cofrades quedaron tambien dãdo gracias a nuestro Señor, porque assi manifiesta a sus sieruos por suyos en este mundo, y quiere que el que leuantare al necesitado de la tierra, y halçare al pobre del estiercol se siente con los Principes, y goze del trono y silla del cielo. Tanta compassiõ tenia el sieruo de Dios de los necesitados, que no solamẽte vsaua de charidad con los hombres, pero tambien con las bestias, y aues. Vn dia del Inuierno que estaua cubierta toda la tierra de nieue, fue al molino con vn compañero suyo a moler vn costal de trigo. En este camino vio vna manada de palomas en vnos arboles, que pareciendole deuian tener hambre, mouiose a compassion dellas, y con las manos y pies limpio de la nieue hasta vna hera, y del costal de trigo que lleuaua les echò harto para que comiessen. El compañero que esto vio tuuolo por loco è insensato, pues assi perdia su trigo sin otra consideracion que darlo a las aues: mas el Señor aprouando su acto de misericordia, aun en los animales sin razon, fue seruido que auiendo despues llegado al molino hallaron el costal de san Isidoro tan lleno como lo auia sacado de casa. Fue tambien cosa marauillosa que del trigo de su costal salio tanta hãrina que se hincho aquel y otro costal. Con tan semejantes obras como estas, y exercicios siruio Isidoro a su criador por muchos dias, al fin de los quales sintiendo que sele acabaua ya la vida corporal cayo enfermo en la cama, y hizo su testamento dexando su poca hazienda que tenia a vn hijo suyo, y muger que tenia, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, llegò al postrero trance desta vida, entonces hiriendo muchas vezes sus pechos, y con las manos altas poniendo los ojos en Dios a quien todo se auia entregado le pedia tuuiesse del misericordia, y assi se partio su anima desta vida temporal a la eterna, año de mil y ciento y setenta, fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Andres Apostol, que es Parrochial en la villa de Madrid, que es la Iglesia donde el solia yr yendo al campo a oyr missa, y rezar sus deuociones. En esta santa Iglesia donde està este santo cuerpo me ordenè yo de Sacerdote, año de mil y quinientos y setenta y cinco, y assi por esto, como por escreuir yo su vida, ruego al glorioso santo interceda por mi al Señor, que me halle la muerte hecha penitencia de mis grandes pecados quãdo viniere por mi, y estè en su amor y gracia. Amen.

Año de su muerte.

Psal. 112.

CAPITVLO. 28. *De la translacion de su santo cuerpo.*

ALli estuuo sepultado quarẽta años debaxo de tierra, y la agua q̃ corria del tejado quãdo llouia caya sobre su sepultura. A cabo de este tiempo el sieruo de Dios se aparecio a vn su muy amigo, y compadre, y dixole que dixesse a los parrochianos de aquella Iglesia, que la voluntad del Señor era que sacassen su cuerpo de aquella sepultura, y lo metiessen en la Iglesia, y lo pusiessen en vn lugar honrado. El buen hombre no dando credito a esta reuelacion no la quiso dezir, por lo qual nuestro Señor fue seruido darle vna graue enfermedad, y no sanò hasta que el santo cuerpo fue transladado, como el lo auia dicho. En este medio san Isidoro se aparecio a vna matrona muy deuota, y le dixo lo mismo que al otro hombre, y ell ãlo dixo assi. Luego los parrochianos con mucha solenidad abrieron la sepultura, y hallaron el cuerpo con la sabana en que lo auian embuelto entero, sin que le faltasse cosa, ni la sabana rompida, y del salia vna fragancia, y olor admirable, y contando y dando todos gracias al Señor, que el solo haze en sus santos marauillas, lo metieron en la Iglesia. A este tiempo todas las campanas de la villa de Madrid se tañeron, sin que persona alguna las tocasse, y no cessaron de tañer hasta que lo pusieron en vn sumptuoso sepulcro que le tenian aparejado junto al altar mayor, donde aora està, y alli ha hecho y haze muchos milagros nuestro Señor por el, especialmente ha alumbrado muchos ciegos. La historia y testimonio dellos estan en la misma Iglesia de S. Andres. Escriuio su vida vn Diacono llamado Iuan, el qual testifica q̃ se hallò presente a muchas cosas q̃ escriue, y q̃ otras oyo de varones fidedignos, y assi del he sacado lo q̃ aqui se ha dicho.

CAPITVLO. 29. Del tiempo en que florecio y murio, y de algunos milagros suyos, despues de su muerte.

EL Diacono Iuan que escriuio su vida, no señala el tiempo de su nacimiento ni muerte. Y por conjetura se saca que su felice transito fue por el año de mil y ciento y seteta, muy poco mas o menos: porque desde que murio, hasta su translacion, que passaron quarenta años, no se halla auer hecho algunos milagros, y assi luego que fue transladado començò el Señor a hazer por el muchas marauillas, mostrando la gloria y bienauenturança que su sieruo Isidoro gozaua en el cielo. Y assi el Rey Don Alonso, el que ganò las nauas de Tolosa año de mil y dozientos y doze, yendo el Rey para dar la batalla, se le aparecio en el camino vn pastor, y le enseño vn caminò llano ahorrãdo vn mal passo don de pudiera perecer con su gẽte, y assi por medio del pastor cobraron animo, y sus contrarios le perdieron, de suerte que dando el Rey la batalla alcançò la victoria. Aunque entonces se creyo q̃ era angel el pastor: mas el Rey cõ mejor conocimiento aduirtio q̃ era san Isidoro el de Madrid que a la sazon florecia con milagros, por lo qual le labrò vna Imagen de madera, y la cubrio de plata, la qual puso en su sepultura: aũque la codicia de algũ atreuido le quitò despues la plata, y se quedò la figura de madera. Esto muestra como la trãslacion del santo era fresca. Y en confirmaciõ desto el Rey Don Fernando el santo, nieto del sobredicho Rey Don Alonso de las Nauas, mouido de deuocion, y por ruegos del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez edificò la santa Iglesia de Toledo, dẽtro del choro puso la ymagẽ deste santo Isidoro, por tener el por cierto q̃ este sãto fue aquel pastor q̃ se aparecio a su abuelo Dõ Alõso. Passando a otros milagros digo q̃ año de. 1232. vino vn criado del Rey Dõ Fernãdo a Madrid a cobrar cierta renta real. Y referiẽdo delãte del algunos milagros q̃ S. Isidoro hazia no daua credito a ellos, diziẽdo q̃ si fuera hijo de Rey o persona eminẽte se pudierã creer,

mas de vn cabador jornalero no era posible. Acostose en su cama, y de repente le dio vn mal que padecia grandes tormentos. Cayo en la cuenta que le castigaua Dios por lo que auia dicho del santo. Tuuo dolor dello, y se hizo lleuar a la Iglesia de san Andres, y puesto junto a su sepulcro pidio perdon a Dios, oyo Missa, y ofrecio algunos dones, y quedò perfetamente sano. Otro ciego q̃ estaua rezãdo en el sepulcro de S. Isidoro salio de alli con la vista de lo qual huuo muchos testigos. Vn año de mucha sequedad entrauan muchos a visitar el cuerpo de san Isidoro y pedir a nuestro Señor agua por los meritos de su santo, y vn Moro haziendo burla desto dixo en halta boz: Si esta necesidad se remedia y llueue, prometo de me boluer Christiano dẽtro de ocho dias, y si no q̃ muera mala muerte. La necesidad se remedio abundantemente, y el Moro no se baptizo, y la noche en que se cumplian los ocho dias, fue muerto a estocadas. Año de mil y dozientos y setenta y cinco, sacaron su santo cuerpo de Isidoro por vna gran necesidad de agua, y le lleuaron en processiõ a la hermita de nuestra Señora de Atocha, que aora es conuento muy principal de nuestra orden de santo Domingo, y puesto delante de aquella deuota Imagen de la madre de Dios, por quien el Señor haze muchos milagros, teniendo alli el santo cuerpo con lagrimas orauan algunos diziendo: Señor remediadnos en esta tribulacion y trabajo. Muchas vezes vino aqui este vuestro sieruo Isidoro, y alcãçò de vuestra diuina Magestad lo q̃ su coraçõ desseaua, aora os traemos su cuerpo, y mirad a vuestra soberana madre, si el sieruo no basta, estoruandolo nuestros pecados. Baste la madre, que por muchos que seã merece ella lo que nosotros desmerecemos. Semejantes razones dezia aquella necesitada gente. Oyo los Dios porque oyo a su madre y a su sieruo san Isidoro, y les embio agua en abundancia, antes que el cuerpo de san Isidoro sacassen de la Iglesia, y boluieron todos muy consolados. Tambien otras vezes sacando el santo cuerpo en procession por la misma necesidad, ha embiado el Señor mucha abundancia de agua. Han se visto otros muchos milagros en los que han acudido a su sepulcro a pedir misericordia: porque se halla auer resucitado vn muerto, y cobrarõ vista veyn te ciegos. Vna muger la habla, y sanarõ quatro paraliticos, dos tullidos faltos de todos sus miembros, dos quartanarios, tuuieron hijos dos mugeres esteriles, fue rescatado vn captiuo, y libres otros dos de demonios, y otros de diuersas enfermedades. Esto basta en lo que toca a la vida del santo. Aora la ha sacado el Maestro Alonso de Villegas, con la curiosidad que suele. Y el que mas ha trabajado, y cada dia trabaja por la honra de su santo y su canonizacion, con la villa, y su Magestad, es el padre Fray Domingo de Mendoça de la orden de santo Domingo, mucho mi padre, el qual tiene la vida deste santo muy copiosa, y llena de muchas curiosidades, y assi me he contentado con lo poco que deste santo Isidoro tengo dicho, aguardando a que salga con la suya auentajadamente.

CAPITVLO. 30. *De san Victur labrador en tierra de Alaba.*

Vnto a la ciudad de Victoria en vn cerro alto entre los dos pueblos de Erenchun è Iguileta està el cuerpo de san Victur labrador. Como no ay historia escrita del no se puede dar mucha relacion. En aquella tierra se tiene por natural del pueblo de Mendoça, donde està la torre original de los Mendoças, Duque del Infantado, y Conde de Orgaz. Otros dizen que fue de otro pueblo pequeño llamado Lorriaga, y esto es lo mas cierto que se tiene, y en su hermita esta pintado en el retablo como andando trillando con sus mulas subio alli mila-

milagrosamente. Toda la tierra acude en diferentes dias del Verano en Letanias cõ sus Cruzes a pedir a nuestro Señor fauor en sus necesidades. Por ser santo natural de mi tierra quisiera auer hallado su vida por estenso, y por no la auer me contento con esta breuedad. El sea mi interceſſor delãte nuestro Señor.

CAPITVLO. 31. *De los santos Iuan, Voto, y Felix, hermitaños.*

Historia Pontifical de Illescas.

DEspues de aquella gran cayda de los Godos de España muchos nobles caualleros del Reyno de Toledo, Castilla la vieja, Andaluzia, se recogieron a los montes y asperezas de Galicia, y Asturias, tambiẽ muchos Christiãnos de los que viuian en la Prouincia de Aragon, Cataluña, y Valencia, fueron huyendo a los montes Pireneos, y a las montañas de Xaca, y su tierra, entre los quales vn pobre hombre de santa vida que se llamaua Iuan se escondio en vna cueua, y determinò de nunca jamas viuir en poblado, y assi hizo alli vna hermita en honra de san Iuan Baptista, que aora se llama de san Iuan de la peña, en la qual hizo su abitacion, manteniendose de las yeruas del campo, quando se vio cercano a la muerte escriuio en vna piedra en la misma cueua vnas letras que dezian su nombre, y quiẽ el auia sido, y sin otra conuersacion humana vino a morir dentro de la misma hermita. Passados algunos años despues de la muerte del sieruo de Dios Iuan, vn cauallero de Çaragoça llamado Voto a caso andando por aquellos montes a caça, encontrò con la hermita de san Iuan, y entrando dentro hallò muerto al santo hermitaño junto a la piedra donde estauan escritas estas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento que aquel espectaculo causò en el cauallero Voto, que luego propuso dexar al mundo, y venir a viuir en aquella cueua, imitãdo al santo monge Iuan. Con este propósito boluio a Çaragoça, y dio parte a vn hermano que tenia llamado Felix, y los dos de comũ voluntad vendieron todo quanto tenia̅ y con algunos parientes que los quisieron seguir dieron consigo en aquella hermita de san Iuan de la peña. Fue tan exemplar, y santa la vida que los dos hermanos Voto, y Felix alli hazian, que acudian a ellos toda la tierra Christiana afligidos y desconsolados, por diuersos acaecimientos buscando cõsolacion espiritual en aquellos santos varones. Estauan los pobres Aragoneses debaxo del jugo y seruidumbre de los Moros tan maltratados que no sabian que se hazer. Y como yuan y venian muy a menudo infinitas gentes a visitar los santos hermitaños, ellos considerando que el vltimo remedio para salir de la miseria que con los Moros tenian era rebelarse contra ellos, y ponerse en alguna resistencia, aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebelion por capitan y caudillo suyo a vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez. Lo qual ellos hizieron muy de buena gana, y les sucedio muy bien dello: porque el año del Señor de setecientos y treynta, despues que auia diez y seys años que los Moros estauan apoderados de nuestra España este Garcia Ximenez acetò el oficio, y començo a hazer guerra a los Moros con seys cientos hombres, y ganoles algunos lugares cerca de los montes Pireneos, y mucha parte de lo que es oy Nauarra, y poco a poco se fue haziendo muy poderoso. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada: fue muy venturoso en armas, y viuio en el oficio de capitã treynta y ocho años. Murieron en su tiempo los santos hermitaños Voto y Felix, y por su contemplacion edificò vn monasterio de la orden de san Benito en aquel lugar, que hasta oy dura: adõde por muchos años se sepultaron los Reyes de Aragon, y ha se quedado siempre con el nombre de san Iuan de la Peña, adonde los enterrò:

Principio de los Reyes de Nauarra.

Año de su muerte. Fue la muerte destos santos año de setecientos y cinquenta, poco mas o menos. En este monasterio fue religioso el santo Yñigo, de donde le sacaron despues los Reyes de Castilla para Abad y fundador del monasterio de Oña, de quien dirè mas largamente en la quarta parte, que es su lugar.

CAPITVLO. 32. *Del santo Nuño Aluarez, Chantre, y Canonigo de Cuenca.*

14. de Agosto. Ve este santo Nuño Aluarez natural de vn pueblo llamado Fuente encalada en el Reyno de Galicia, sus padres eran nobles, porque decendian de los Marqueses de Astorga. Desde su niñez començò a dar muestras de virtud, porque todos los Lunes, Viernes y Sabados ayunaua, y los Aduientos, y Vigilias de nuestra Señora. Estudiada la Gramatica se fue a Bolonia, y estudio alli los sacros Canones, en el Colegio de los Españoles de Don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo. Alli fue despues Rector, y se graduo de Doctor en Canones. De alli le proueyeron para Canonigo, y Chantre de la Iglesia de Cuenca, y dexando algunas honras que sele ofrecieron para valer mas en el mundo se recogio al seruicio y culto diuino, siguiendo y frequentando las horas Canonicas con assistencia en ellas. Celebraua las Missas con mucha deuocion, y compuncion de lagrimas. Era muy honesto y nadie le vio jamas desnudo. Traya cassi siempre silicio. Sustentaua a muchos pobres, y para mugeres necesitadas fundò vn conuento de monjas de san Bernardo. Las fiestas principales de nuestro Señor, y las de nuestra Señora, y de san Iuan combidaua a doze pobres, siruiendoles el mismo, y labandoles los pies, les daua a cada vno vn real, y vnos çapatos. Tenia escritos los nombres de todos los pobres vergonçantes, y a todos ellos embiaua buenas limosnas. Visitaua personalmente los hospitales, y lugares pios de la cindad. Daua tambien largas limosnas para rescate de captiuos. Hablaua poco, y era mesurado en la composicion, siempre andaua rezando, y visitando altares, y haziendo estaciones. Por todas estas buenas obras era muy nombrado, y los Reyes le combidauan con el Arçobispado de Santiago, y otras dignidades, todas las dexò. Hizo nuestro Señor por su sieruo muchas marauillas, proueyendole de cosas necessarias para sus buenos gastos. Como tenia toda su confiança puesta en Dios, no tenia necesidad de ponerla en los cuydados del mundo, porque el cumple larguissimamente lo que tiene prometido. Afirmauã sus mayordomos diuersas vezes que era la tercera parte mayor el gasto que tenia que los frutos de su renta. A vna monja endemoniada sanò auiendo hecho oracion por ella. Querianle quitar de las casas en que viuia junto a la Iglesia, y darle otras algo mas lexos de la Iglesia, el se quexò desto a nuestra Señora de que lo querian apartar de su seruicio, y aquella misma noche con ser nueua la casa se cayò y no tuuo efeto lo que pretendian. Conuirtio tambien vn Moro con sus oraciones y razones, y baptizado lo sustentò en su tiempo. Con estos santos exercicios llegò a hedad de setenta y seys años, y al cabo de ella le sobreuino vna enfermedad de muerte, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, que son el viatico del camino del cielo, hallandose a su muerte muchos Canonigos, y gente principal, puso su anima en las manos de su Criador, vn Iueues a hora de Visperas a los catorze dias del mes de Agosto, año de mil y quatrocientos y setenta y siete, y los que se hallaron presentes sintieron vna fragancia celestial. *Año y dia de su muerte.*

Fue sepultado a la entrada de la capilla que el edificò en la Iglesia Cathedral, y le hizieron sus obsequias con mucha solenidad.

CAPI-

CAPITVLO. 33. *De san Euancio Arcidiano de la santa Iglesia de Toledo.*

CVando se passaron las santas reliquias de la ciudad de Toledo a las Asturias de Oviedo, se fue con ellas el Arçobispo de su Iglesia llamado Vrbano, y con ellas lleuò otras cosas dignas de memoria, reynãdo en España Don Pelayo que fue por los años de nuestro Redẽptor de setecientos y quarenta, poco mas ò menos. En esta su ausencia dexo el Arçobispo a su Arcidiano llamado Euancio, que con su virtud, doctrina, y exemplo confortò mucho los Christianos, y mantuuo y sustentò la fè Catholica en la miserable aflicion que entonces padecia aquella Iglesia. El Arçobispo Don Rodrigo cuenta grandes marauillas del a el me remito.

CAPITVLO. 34. *De san Vintila hermitaño.*

23. de Dezieb.

EN Galicia en el Obispado de Orense, en la parte que llamã Arcidianazgo de Castela, floreció este santo Vintila hermitaño. Ha se conseruado su memoria, con mucha deuocion de toda aquella tierra, teniendole por santo, y reuerenciandolo mucho. Esta su cuerpo en vna hermita tres leguas de Orense junta con la Iglesia de santa Maria de Pungin. El sepulcro es muy grande y de piedra, y en la cubierta tiene este letrero.

Hic requiescit famulus Dei Vintila, qui obiit die decimo Kalendas Ianuarias, bæra. DCCCCXXVIII.

En Castellano dize.

Aqui reposa el sieruo de Dios Vintila que fallecio a los veynte y tres dias del mes de Deziembre, el año de nuestro Redemptor de ochocientos y nouenta. Este es el año que se señala por la hera. Por este Epitafio se muestra el tiempo, año y dia en que murio.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 35. *Del santo Pedro de Vstamben.*

PRohiuido estaua por leyes antiguas, y aun por Cõcilios, que nadie se enterrasse dentro de las Iglesias, si no fuessen santos martyres, y personas que huuiessen tenido grande opinion de santidad. Esto se guardò muchos años, y assi lo vemos en los sepulcros antiguos de los Reyes en Oviedo y Leon. El Rey Don Fernando el primero para edificar la Iglesia de san Isidoro de Leon, tuuo por artifice a este santo hombre que por sus virtudes, y santas costumbres merecio que los mismos Reyes lo enterrassen dentro de la Iglesia, como parece por su Epitafio, que es este.

Hic requiescit seruus Dei Petrus de Vstamben, qui super edificauit Ecclesiam hanc. Iste edificauit pontem, qui dicitur de Vstamben. Et quia erat vir mire abstinentiæ, & multis florebat miraculis, omnes eum laudibus predicabãt: sepultus est hic ab Imperatore Aldefonso & Sancia Regina.

Que quiere dezir.

Aqui esta enterrado el sieruo de Dios Pedro de Vstamben que acabo de edificar esta Iglesia. El tãbien edificò la puente que llaman de Vstamben. Y porque era hombre de marauillosa abstinencia, y florecio por muchos milagros, todos lo celebrauan con muchas alabanças, lo enterraron aqui el Emperador Don Alonso, y la Reyna Doña Sancha. Aqui se vè como por virtud y santidad, y milagros merecio este santo artifice ser enterrado dentro de la Iglesia por mandado de los Reyes. Este Rey Don Alonso fue

Año y dia de su muerte.

fue el sexto deste nombre entre los Reyes de Castilla.

CAPITVLO. 36. *De san Saturio, hermitaño.*

28. de Abril.

TRatando de san Prudencio Obispo de Taraçona en el libro passado, dixè como estuuo siendo moço siete años con este santo hermitaño llamado Saturio, el qual estaua en lo alto de vna sierra llamada Peña Alba. El le instruyo y enseño, y fue su maestro, y despues de su muerte lo enterrò san Prudencio, como otro san Antonio a san Pablo primer hermitaño. Esta breue memoria hago aqui del remitiendo el Lector al lugar dicho.

CAPITVLO. 37. *De san Lesmes compañero de san Iulian Obispo de Cuenca.*

28. de Enero.

SAn Lesmes fue natural de la ciudad de Burgos, de donde lo fue su maestro san Iulian Obispo de Cuenca. Quando el vino a la ciudad de Cuenca vino tambien este su santo compañero Lesmes, y siendo Obispo le seruia en el oficio de hazer cestillas, y las lleuaua a vender a la plaça, y deste y del precio dellas se sustentauan entrambos. La renta que el santo Iulian tenia de su Obispado toda la espendia entre pobres, y el mayordomo y distribuydor de todas ellas era este santo Lesmes, como otro Ioseph del trigo de Pharaon para remedio de las necesidades. Era tanto el trabajo que este santo tenia en medir el trigo que se quebrò por los lomos. Y aunque no tenemos particular historia del, ni de sus cosas mas de este grande seruor con que diuidia estas limosnas era bastante, quanto mas que la compañia de tal maestro le encenderia mas en la charidad. Despues de muerto san Iulian se boluio a su ciudad de Burgos donde murio, año de mil y ciento y nouenta, poco mas o menos. Y aunque no se sabe el dia en que murio lo pongo yo el mismo dia que su maestro. Su cuerpo esta en el tras choro de la Iglesia mayor de Burgos en vn sepulcro de piedra. Los enfermos, y apasionados de mal de riñones van a buscar remedio a su sepultura, y arriman a ella las espaldas, y hazen oracion alli a Dios, y alcançan beneficio.

Genes. 45.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 38. *Del santo caballero Don Gonçalo Ruyz de Toledo.*

9. de Dezièb.

AVnque para ser vno santo importa poco, o nada, el ser illustre en sangre o no lo ser, con todo esso quando lo son y juntamente santos lo son muy grandes, y esta loa ha tenido España, como lo vemos en los famosos martyres san Laurenciò, san Vicente, san Hermenegildo, san Leandro, san Isidoro, san Fulgencio, santa Florentina, san Ilefonso, san Rodesindo, nuestro padre santo Domingo, y de fuera de España san Luys Rey de Francia, san Luys Obispo de Tolosa de Francia, santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia. Entre ellos se puede contar este illustre caualliero Don Gonçalo Ruyz de Toledo. Fue descendiente de los Condes de Oropesa. No tuuo hijos, y empleaua todas sus rentas en edificar templos, el edificò de nueuo con la forma que aora tiene en Toledo la Iglesia parrochial de santo Thome Apostol, donde al presente està su cuerpo. Tambien dio sus casas a los religiosos de la orden de san Augustin, y quiso que se llamasse la Iglesia san Esteuan, como se llamaua la que dexauan, por esta ocasion el glorioso martyr san Esteuan, juntamente con san Augustin le honraron en su muerte, lo qual sucedio en esta forma. Auiase empleado el sieruo de Dios en obras santas, por donde vino a morir santamente, año de mil y trezientos y treynta, poco mas o menos,

Año y dia de su muerte.

nos a los nueue dias del mes de Deziembre. Fue lleuado su cuerpo a sepultar a la Iglesia de santo Thome, y estando en medio della puesto, acompañado el cuerpo de todos los nobles de la ciudad, auiendo la Clerezia dicho el oficio de difuntos, y queriendo lleuar el cuerpo a la sepultura, vieron visiblemẽte baxar del cielo a los gloriosos san Esteuan, y a san Augustin de trage y figura que todos los conocieron: y llegando a las andas donde estaua el cuerpo, y le lleuaron a la sepultura, donde en presencia de todos lo pusieron diziendo. *Tal galardon recibe el que a Dios y a sus santos sirue.* Y luego desaparecieron quedando la Iglesia llena de fragancia celestial. Aora esta pintado este milagro muy hermosamẽte junto su sepulcro. Escriue su vida deste ilustre caualiero copiosamẽte el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte. Vida ciento y ochenta y quatro.

CAPITVLO. 39. *De san Simon Vela.*

11. de Março.

ESte santo era Frances de nacion, natural de la ciudad de Paris. Llamose primero Simon Rolan, y estando durmiendo vna noche la madre de Dios nuestra Señora sele aparecio, y le dixo tres vezes: Simon no duermas, vela, y este sea tu nombre. Desde entonces se quedò con el nombre de Simon Vela, dexando el de Rolan. De alli a otro espacio de tiempo, oyo otra boz q̃ le dixo: Simon, vete a la peña de Francia, que es a las partes del Poniente, y alli hallaras la Imagen de la gloriosa Virgen Maria. Pensò que esta peña como tenia el nombre, estaria en Francia, y assi anduuo cinco años por todo el Reyno buscandola, y no la pudo hallar. Apareciole otra vez nuestra Señora, y dixole que no desfallecisse de lo começado, y assi veniendo en romeria a Santiago de Galicia, passò por Salamanca donde tuuo noticia por orden de vnos carboneros, è yendose con ellos le enseñaron qual era la peña de Francia. El santo Simon Vela subiendo la sierra se quedò adormecido, y cayo vna piedra de lo alto que le hirio en la cabeça. En efeto despues de grandes trabajos la vino a hallar, y dixo aquellas palabras del Psalmo. *Hæc requies mea in seculum seculi.* Este sera mi descãso para siempre. El tiempo que le durò de vida al santo Simon Vela, lo gastò todo en seruicio de nuestra Señora, y en hazerle su hermita. Murio año del Señor de mil y quatrocietos y treynta y ocho, a los onze dias del mes de Março, que aquel año fue Viernes, encomendando su anima en las manos de su Criador, y diziendo aquellas palabras con las quales nuestro Señor acabo esta vida en la Cruz. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* En tus manos Señor encomiendo mi espiritu. Era de edad de cinquenta y tres años, poco mas quando el siruo de Dios murio. Fue sepultado con la solenidad, y cerimonias que los religiosos de la orden de santo Domingo suelen ser enterrados, porque tenian ya la possesion quando el siruo de Dios murio. Està su cuerpo en la capilla mayor junto al altar mayor a la parte de la Epistola. Particular libro ay de la vida deste santo, y de la inuencion de la santa Imagen, a el me remito, contentandome al presente con esta breue relacion.

Año y dia de su muerte.

Psal. 131.

Psal. 30.

CAPITVLO. 40. *De la inuencion de la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia.*

18. de Mayo.

MArtes tercero dia de Pasqua de Espiritu santo, que fue a los diez y ocho dias del mes de Mayo, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, fue hallada la santa Imagen de nuestra Señora de de la peña de Francia, por este santo Simon Vela. Luego que fue descubierta começo a hazer nuestro Señor muchos milagros por ella, los quales ha continuado

nuado nuestro Señor hasta estos nuestros tiempos. Assi por esto es muy frequentada de toda España aquella casa de la Virgen. De todos sus milagros, è inuenciõ ay particular libro. Y por auer la hallado este santo Simon Vela hago esta breue relacion della. En vida del mismo Simon Vela fue entregada esta hermita a los frayles religiosos de la orden de santo Domingo. Otorgòla el Rey Don Iuan el segundo, a peticion del padre fray Lope de Barrietos, maestro que era del Principe Don Fernando su hijo, y con esto se quitaron muchas dissensiones y pleytos que los pueblos comarcanos trayan, sobre el termino. Tomaron la possession año de mil y quatrocientos y treynta y seys, a los onze dias del mes de Iunio. Aora es vn insigne conuento de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, y frequentado de muchas gentes.

CAPITVLO. 41. Del santo Fray Iuan Guarin, hermitaño.

POr los años de ochocientos y ochenta y ocho, hazia vida muy santa en las montañas de Monserrate este santo llamado Fray Iuan Guarin, en vna cueua que oy dia tiene su nombre. Embidiaua el demonio la vida deste santo, y entrò en vna donzella hija del Conde de Barcelona, y por muchos remedios que cõ ella hizieron para que de ella salieste, no bastaron hasta que dixo, que si no la lleuauan al santo Guarin, que estaua en aquella sierra, no saldria della. Lleuada a el, el santo hizo oracion a Dios por ella, y luego quedò libre. Quedò la donzella despues de libre en nouenas con el santo Guarin el qual vencido del demonio tuuo acesso con ella. Violada la limpieça de la donzella, y pecado tan grauemente Iuan Guarin, quiso tomar consejo de lo que en este caso haria con vn hermitaño de aquella sierra a quiẽ Iuan Guarin tenia por santo, y era demonio en figura de hermitaño. Este falso hermitaño le aconsejo que porque no se supiesse la matasse, y la enterrasse, para que desta suerte se ocultasse su mal hecho. Pusolo en execucion, y hallandola dormida con vn cuchillo que el tenia la degollò, y la enterrò. Preguntando por su hija el Conde a Iuan Guarin, dixo como se auia baxado a la villa, y que el no sabia mas della. Arrepentiendose muy de veras del mal perpetrado el santo se fue para Roma, y confessò su pecado al Sumo Pontifice que entonces era. Absuelto del pecado boluio a la misma mõtaña de Monserrate, donde auia cometido el pecado, y alli hizo muchos años penitencia, andando de pies y manos por el suelo como vna bestia: y por auer andado desnudo tantos años le auia crecido el vello por todo el cuerpo como a vn saluaje. Vinieron a aquella montaña vnos caçadores del mismo Conde, y encontrandolo alli lo lleuaron por monstruo sin el resistirlo, ni hablar cosa alguna. Al cabo de algunos dias, estando el santo Guarin con vna soga al cuello, vn dia en presencia del Conde le hablò vn niño de tres meses que tenia la ama en sus braços, y en alta boz le dixo: Leuantate Fray Iuan Guarin, que ya Dios te ha perdonado tus pecados. Oydo esto el santo leuantò los ojos al cielo, y dio gracias a Dios, y se fue al Conde, y de rodillas le contò el successo de su hija, y que hiziesse del lo que fuesse seruido. El Conde muy admirado le dixo, que pues Dios le auia perdonado, el le perdonaua. Hizole quitar la forma que tenia de saluaje, y vestir como religioso, y que le mostrasse adonde auia enterrado a su hija, para transladarla a otra parte, y fue con el a la montaña, y apartadas las piedras que el auia puesto encima de la sepultura, aparecio viua, y sin lesion, solo se veya vna señal en el cuello como vn hilo de grana, por dõde la auia degollado. Hablo el Cõde a su hija preguntãdo le lo que della auia sido, y respondio que antes que fuesse degollada auia tenido

gran

gran deuocion con la Virgen, y ella la auia resucitado. Siruio despues esta donzella en la hermita de nuestra Señora, y lo mismo el santo Fray Iuan Guarin, donde estan sepultados honrosamente. Fue esto por los años sobredichos de ochocientos y ochenta y ocho. Aora es esta hermita conuento muy famoso de la orden de san Benito de monges, y vna de las romerias mas celebres de España, despues de la del glorioso Apostol Santiago.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 42. De san Theoton, primer Prior de santa Cruz de Coymbra.

18. de Febrero

THeoton Cõfessor santissimo fue natural de Tuy, ciudad en el Reyno de Galicia. Su padre se llamò Ouiedo, y su madre Eugenia. Cresconio Obispo de Coymbra, que era tio suyo le enseñò, è instruyo en buena doctrina. Fue despues ordenado de Sacerdote. Diole su tio vna dignidad, y por yrse en romeria a Ierusalem la dexo. Quando boluio los Condes de Portugal le importunaron (que se llamauã Don Henrique y Doña Teresa) que se encargasse de algun Obispado, y no se pudo acabar con el. Boluio otra vez a la terra santa, y boluiendo a Coymbra, edificò en el arrabal de aquella ciudad vn monasterio con titulo de santa Cruz. Alli en compañia de doze Canonigos Reglares de san Augustin, viuio por espacio de treynta años, y hizo nuestro Señor por el algunos milagros. Sanaua enfermos, lançaua demonios, y otras muchas marauillas. El glorioso Abad san Bernardo que entonces viuia tuuo noticia deste glorioso santo, y le embiò en señal de amistad vn baculo suyo. Fue su muerte bienauenturada por los años de mil y ciento y cinquenta los diez y ocho dias del mes de Febrero, y en este dia le rezã las Iglesias de Coymbra, y Tuy. Deste conuento de santa Cruz fue Canonigo Reglar, el glorioso S. Antonio de Padua, de quien en la tercera parte harè larga relacion.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 43. De san Gregorio de Alcala del Rio.

9. de Septiẽb.

POr los años de quinientos y quatro fallecio este santo Español Gregorio, el qual es reuerenciado en Alcala del Rio, que es lugar dos leguas encima de Seuilla, titulo de Duque. Tiene alli vna Iglesia que los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mandaron hazer, mouidos con la fama de los muchos milagros que este santo auia hecho, y con la gran deuocion de toda aquella tierra, que con el tiene. Alli mandaron poner estos Reyes los huessos deste santo en vna arca dorada con rexas de hierro. Tambien se muestra alli el sepulcro donde este santo muchos años atras, fue hallado, con vna piedra encima, que toda via està alli en la Iglesia; y tiene este Epitafio.

In hoc tumulo jacet famulus Dei Gregorius, qui vixit annos plus minus LXX. recessit in pace, die nona Septembris hæra. D. XLII.

En Castellano dize.

En este tumulo jaze el sieruo de Dios Gregorio, el qual viuio poco mas o menos de setenta años. Acabò en paz el dia noueno de Septiembre, hera de quiniẽtos y quarenta y dos, que es el año de quinientos y quatro. Esto es lo que yo he hallado deste santo.

CAPITVLO. 44. De san Gudila Diacono.

8. de Septiẽb.

GRande amistad tuuo este santo Diacono Gudila, con san Iulian Arçobispo de Toledo desde su niñez. Como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçaua n toda en su serui-

seruicio de Dios. Quisole dar Dios a san Gudila temprano el premio de su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si, a los ocho dias del mes de Septiembre, vltimo año del Rey Bamba, que fue el de seys cientos y ochenta y vno. Fue despues enterrado por su gran amigo san Iulian con muchas lagrimas, en el monasterio de san Felices de la otra parte del rio, que aora se llama esta Iglesia san Pedro Saelices, corrompiendo algo el nombre de san Felices.

CAPITVLO. 45. *Del santo Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de Cuenca.*

23. de Iunio. LA memoria del justo sera siempre en bendicion: dize el Espiritu santo. Y aunque en los memoriales de Dios, este siempre permanente, en la memoria de los hombres se oluida con el tiempo, quando no queda por escrito, y assi me parecio hazer esta breue relacion deste ilustre varon Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de la santa Iglesia de Cuenca, natural de la ciudad de Valencia del Cid, y pariente de san Vicente Ferrer. Dexò muchas, y muy santas memorias en la Iglesia, y del cuentan los que le conocieron muchas cosas de humildad, paciencia, y charidad con los pobres, y los que conocen su sepultura, por reuerencia de tenerle por santo passan por otra parte. Del letrero que tiene en su sepultura se vè el año, y dia en que murio, que fue el de mil y quinientos y cinquenta y siete, a los veynte y tres dias del mes de Iunio, lleno de virtudes y dias: porque fallecio siendo de edad de nouenta años. Con este santo doy fin a esta Primera parte de la Historia Ecclesiastica de España, a todos ellos juntamente, pido su intercesion delante el Señor de quien gozan. Amen.

Año y dia de su muerte.

Por este rotulo se lee el nombre del Autor a todas partes, començando por la F. del centro, que es como firma mia.

A T E I R A M E D N D E M A R I E T A
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
E D N A V I Y A R F R A Y I V A N D E
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
A T E I R A M E D N D E M A R I E T A

TABLA DE LOS CAPITVLOS contenidos en este libro.

CAPITVLOS DEL libro Primero.

Capitulo.1. de la genealogia del Apostol Santiago. folio.1.
Cap.2. de los regalos y priuanças que Christo vsò con Santiago. fol.1.
Cap.3. de la venida del santo Apostol a España. fol.2.
Cap.4. de la buelta que hizo el Apostol a Ierusalem, y de su martyrio. fol.2.
Cap.5. de la translacion del santo cuerpo a España. fol.4.
Cap.6. de como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado. folio.5.
Cap.7. de como el santo Apostol fauorecio en vna batalla contra los Moros, al Rey Don Ramiro. fol.6.
Cap.8. de la nueua edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los priuilegios con que los Reyes la han honrado. fol.7.
Cap.9. de vna victoria alcançada por el Rey Don Fernãdo primero, y del encerramiento del santo cuerpo. fol.8.
Cap.10. del fauor que los Sumos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago. fol.8.
Cap.11. de la peregrinacion al sepulcro del glorioso Santiago. fol.9.
Cap.12. de la merced q̃ el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra redempciõ en la fè. fol.10.
Cap 13. de como sanPablo vino a España. folio.11.
Cap.14. de los siete primeros Obispos de España martyres, dicipulos de Santiago Apostol. fol.13.
Cap.15. de san Saturnino martyr, Obispo de Tolosa. fol.13.
Cap.16. de san Firmin martyr, Obispo de Pamplona. fol.14.
Cap.17. de san Eugenio martyr, primer Arçobispo de Toledo. fol.14.
Cap.18. de la translacion del santo braço a Toledo. fol.16.
Cap.19. de la translacion del cuerpo santo a Toledo. fol.16.
Cap.20. de san Mancio martyr, Obispo de Ebora. fol.17.
Cap.21. de san Pedro martyr, primer Arçobispo de Braga. fol.18.
Cap.22. de san Fructuoso, Obispo de Tarragona, con otros dos martyres Diaconos suyos, Augerio y Eulogio. fo.18.
Cap.23. de san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos y vn labrador. fol.19.
Cap.24. de san Geroncio martyr, Obispo de Italica. fol.20.
Cap.25. de san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla. fol.20.
Cap.26. del santo Fray Antonio de Valdiuiesso de la orden de santo Domingo, Obispo de Nicaragua, en las Indias Occidentales, martyr. fol.20.
Cap.27. del santo Fray Vicente de Valuerde martyr, Obispo del Cuzco, de la orden de santo Domingo. fol.21.

CAPITVLOS DEL libro Segundo.

Capitulo.1. de los santos martyres, Facundo, y Primitiuo. folio.21.
Cap.2. de la niñez de san Laurencio, hasta la prision del Papa Sixto segũdo. fol.23.
Cap.3. de la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces. fol.24.
Cap.4. de la prision de san Laurencio, hasta su muerte. fol.25.
Cap.5. de algunos milagros que el Señor hizo por su santo. fol.26.
Cap.6. de algunos templos solenes, y otras cosas en nombre del santo martyr hechas. fol.27.
Cap.7. de san Felix, martyr de Girona. folio.28.

Cap.8. de san Cucufate martyr de Barcelona hermano de san Felix. fol.28.
Cap. 9. de la niñez de san Vicente, hasta que comenco a padecer. fol.29.
Cap.10. de los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente. fol.30.
Cap.11. de la muerte y enterramiento del santo martyr. fol.31.
Cap.12. de las translaciones del santo cuerpo. fol.32.
Cap. 13. de los innumerables martyres de Caragoça, y otros de Agreda. fol.33.
Cap. 14. de san Lamberto labrador, martyr, tambien de Caragoça. fol.34.
Cap. 15. de los santos martyres de Alcala, Iusto, y Pastor. fol.34.
Cap. 16. del enterramiento destos santos martyres, y su inuencion. fol.35.
Cap. 17. de las translaciones de los santos cuerpos a diuersos lugares. fol.36.
Cap.18. del acrecentamiento de Alcalá, y su Iglesia destos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad. fol.37.
Cap. 19. del martyrio de san Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina, y Christeta. fol.38.
Cap.20. de san Verissimo, Maxima, y Iusta, martyres de Lisboa. fol.39.
Cap. 21. de san Zoilo de Cordoua, y sus diez y nueue compañeros martyres. folio.40.
Cap.22. de san Marcelo, martyr de Leon. folio.41.
Cap.23. de los santos martyres de Leon, Claudio, Lupercio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon. fol.42.
Cap.24. de los santos martyres de Calahorra, Emiterio, y Celidonio, hijos de san Marcelo de Leon, fol.43.
Cap.25. de los santos hermanos martyres Seruãdo y Germano, hijos de san Marcelo de Leon. fol.44.
Cap. 26. de los santos martyres de Cordoua Acicio, y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon. fol.44.
Cap. 27. de los santos martyres de Cordoua Fauste, Ianuario, y Marcial, hijos de san Marcelo de Leon. fol.46.
Cap.28. de san Secundino, martyr de Cordoua. fol.47.
Cap. 29. de los santos martyres de Cordoua, Lupo, y Aurelia. fol.47.
Cap.30. de san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez. fol.47.
Cap.31. de los santos martyres de Malaga Giriaco, y Paula. fol.47.
Cap. 32. de los santos martyres Epitacio, y Basileo. fol.47.
Cap. 33. de san Anastasio, y setenta compañeros suyos, martyres de Lerida. folio.47.
Cap.34. de los santos martyres, Faustino, Marco, y Andria. fol.47.
Cap.35. de los santos martyres, Eutichio, y Genciano. fol.47.
Cap.36. de los santos martyres, Honorio, Eutichio, y Esteuan. fol.47.
Cap.37. de san Blas de Cisuentes martyr. folio.48.
Cap.38. de san Vicente de Colibre martyr. fol.48.
Cap.39. de los santos martyres, Vicente Oroncio, y vn Diacono llamado Victor, y su padre y madre llamada Aquilina. fol.48.
Cap.40. de san Victor martyr de Braga. folio.48.
Cap.41. de san Formerio martyr en Alaua. fol.49.
Cap.42. de san Fauste, martyr de Bujanda. fol.49.
Cap.43. de san Maximo, martyr de Tarragona. fol.49.
Cap.44. de san Narciso, y Felix martyres de Girona. fol.49.
Cap. 45. de la machinacion que en Francia juntaron los Iudios contra los ministros de la santa Inquisicion, y del santo Inocente de la Guardia. fol.49.
Cap. 46. de la burla que se hizo a los Iudios con que se descubrio su maldad. folio.50.
Cap. 47. de como los Iudios procuraron hauer vn niño inocente en que executar sus malos propositos. fol.50.
Cap. 48. de como se ordenarõ de dar este martyrio al santo Inocente, repartiendo entre si los oficios de justicia y verdugos.

dugos. fol.51.
Cap.49. de como lo coronaron de espinas. fol.52.
Cap.50. de como lo crucificaron. fol.52.
Cap.51. del sepulcro del santo martyr, y su resurecion. fol.53.
Cap.52. de la santa hostia consagrada que compraron, y el hechizo que con ella ordenaron. fol.54.
Cap.53. de como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los trataua. fol.54.
Cap.54. de como fueron presos los reos, y se procedio contra ellos. fol.55.
Cap.55. de la sentencia que se dio contra Benito Garcia de las mesuras. fol.55.
Cap.56. de otra sentencia contra Hernãdo de Ribera. fol.56.
Cap.57. de algunos milagros del santo Inocente. fol.58.
Cap.58. de santo Domingo de Valinfante, Inocẽte martyr de Çaragoça. fol.58.
Cap.59. de otro santo Inocente martyr. folio.58.
Cap.60. del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çaragoça. fol.58.
Cap.61. delos santos Carpophoro, y Abũdo martyres de Seuilla. fol.59.
Cap.62. de san Felix, Fortunato, y Archadio martyres. fol.59.
Cap.63. de san Latrociniano mart. fo.59.
Cap.64. de san Victor, y sus compañeros martyres de Merida. fol.59.
Cap.65. de san Prefecto Presbytero, y martyr de Cordoua. fol.59.
Cap.66. de san Iuan martyr de Cordoua. folio.60.
Cap.67. de Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua. fol.61.
Cap.68. de san Abundo Presbytero, martyr de Cordoua. fol.61.
Cap.69. de san Sancho, martyr de Cordoua. fol.61.
Cap.70. de san Pablo Diacono martyr de Cordoua. fol.61.
Cap.71. de san Sisenando martyr de Cordoua. fol.62.
Cap.72. de san Fandila martyr de Cordoua. fol.62.
Cap.73. de los santos, Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Vasia, Secunda, martyres de Cartagena. folio.62.
Cap.74. de san Victores martyr de Cereço. fol.62.
Cap.75. de san Archadio, Probo, Paschasio, Eutichio, y Paulino niño martyres. folio.63.
Cap.76. de los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida. fol.64.
Cap.77. de san Pelayo, martyr. fol.64.
Cap.78. de san Pedro martyr de Seuilla. folio.64.
Cap.79. de san Ermenegildo mart. fo.64.
Cap.80. de la guerra que tuuo el Rey Leouigildo con su hijo el santo Principe. folio.65.
Cap.81. de lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo. fol.65.
Cap.82. del martyrio del glorioso Principe Ermenegildo. fol.66.
Cap.83. de san Eulogio martyr de Cordoua. fol.66.
Cap.84. de la persecucion que padeció, y como fue electo Arçobispo de Toledo. fol.67.
Cap.85. de la prision y muerte del santo martyr Eulogio. fol.67.
Cap.86. de los santos martyres, Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua. fo.69
Cap.87. de los santos martyres de Cordoua, Aurelio, y Sabigotho su muger. folio.69.
Cap.88. de los santos Felix, y Liliosa su muger martyres de Cordoua. fol.70.
Cap.90. de santo Domingo Sarraceno, y sus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua. fol.71.
Cap.91. de los santos Gumesindo, y Siruo de Dios marty. de Cordoua. fo.71.
Cap.92. de san Vuitesindo martyr de Cordoua. fol.71.
Cap.93. de san Rodrigo martyr. fol.71.
Cap.94. de los santos, Fausto, Ianuario, y Marcial martyres de Cordoua. fol.72.

Cap. 95. de san Salomon martyr de Cordoua. fol. 72.
Cap. 96. de los santos Nicolas, y sus compañeros, Leonardo y Nicolas Clerigos, martyres de Ledesma. fol. 73.
Cap. 97. de otro santo martyr de Cordoua. fol. 73.
Cap. 98. de los santos Vidal, y Agricola. folio. 73.
Cap. 99. de san Felix Diacono mart. fo. 73
Cap. 100. de los santos martyres Crispulo y Restituto. fol. 73.
Cap. 101. de los santos martyres Fabriciano, y Philiberto. fol. 73.
Cap. 102. de los santos martyres Vincencio, y Leto. fol. 73.
Cap. 103. de los diez y ocho, martyres de Çaragoça. fol.

CAPITVLOS DEL libro Tercero.

Capitulo 1. de san Anastasio monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 74.
Cap. 2. de san Felix monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcala de Henares. fol. 74.
Cap. 3. de san Argimiro, monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua folio. 75.
Cap. 4. de los santos Helias, Pablo, è Isidoro monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 75.
Cap. 5. de san Theodemiro monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 75.
Cap. 6. de san Cristoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.
Cap. 7. de san Leouigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.
Cap. 8. de san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 75.
Cap. 9. de san Georgio monge de la ordē de san Benito, y martyr de Cordoua. folio. 76.
Cap. 10. de san Isaac, monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 77.
Cap. 11. de san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr. fol. 77.
Cap. 12. de los santos monges, Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuistremūdo, Habencio, Ieremias de la orden de san Benito, martires de Cordoua. fol. 78.
Cap. 13. de los santos Rogel, y Sieruo de Dios monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 78.
Cap. 14. de dozientos monges de la orden de san Benito martyres en san Pedro de Cardeña. fol. 79.
Cap. 15. de los santos Emila, y Ieremias monges de la ordē de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 79.
Cap. 16. del santo Fray Ponce de la orden d santo Domingo, Inquisidor y martyr de Vrgel. fol. 79.
Cap. 17. de san Pedro Cadireta, Inquisidor y martyr de Vrgel, de la orden de santo Domingo. fol. 80.
Cap. 18. de los santos Fray Francisco de Cordoua, de la orden de santo Domingo, y su compañero martyres en Indias. fol. 80.
Cap. 19. de los santos Fray Domingo, y su compañero martyres de la orden de santo Domingo. fol. 81.
Cap. 20. del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo. folio. 81.
Cap. 21. del santo Fray Geronimo de la Cruz, martyr de la orden de santo Domingo. fol. 81.
Cap. 22. del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo. fol. 81.
Cap. 23. de los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia. fol. 81.
Cap. 24. de los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de lo orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon. fol. 83.
Cap. 25. de como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres. folio. 83.

Cap.26. de como el Rey Açoto se conuirtio a la fè de Christo, y dio la ciudad de Valencia a los Christianos. fol.83.
Cap. 27. de vn milagro destos santos martyres. fol.84.
Cap. 28. de los santos Berardo, Pedro, Acursio, Ayuto, Oton de la orden de san Francisco, martyres de Marruecos. folio.84.
Cap.29. de la bula de la canonizacion destos santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano. fol.84.
Cap.30. de otros dos santos, fray Iuan, y fray Pedro, de la orden de san Francisco martyres en Granada. fol.85.
Cap. 31. de san Bernardo martyr, de la orden de Cistel. fol.85.

CAPITVLOS DEL libro Quarto.

Capitulo. 1. de santa Eulalia virgen y martyr de Barcelona. fol.85.
Cap. 2. de la inuencion y translacion de santa Eulalia. fol.86.
Cap.3. de santa Engracia virgen y sus diez y ocho cõpañeros, martyres de Caragoça. fol.86.
Cap. 4. de la inuencion y translacion de santa Engracia, y sus cõpañeros. fol.87.
Cap. 5. de santa Leocadia virgen y martyr de Toledo. fol.87.
Cap. 6. de la translacion de santa Leocadia a Toledo. fol.88.
Cap. 7. de santa Eulalia, virgen y martyr de Merida. fol.88.
Cap. 8. donde se prosigue su martyrio, y de su translacion a Ouiedo. fol.89.
Cap. 9. de santa Iulia virgen y martyr de Merida, compañera de santa Eulalia. folio.90.
Cap.10. de las santas Centolla, y Helena, virgines, y martyres de Burgos. fol.90.
Cap.11. de las santas Iusta y Rufina, virgines, y martyres de Seuilla. fol.90.
Cap.12. de santa Marina virgen y martyr de Orense. fol.91.
Cap.13. de santa Eufemia virgen y martyr de Orense. fol.91.
Cap.14. de santa Librada, y sus ocho hermanas y de su niñez, hasta que començaron a padecer. fol.92.
Cap.15. de las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron. fol.92.
Cap.16. del martyrio y muerte de las santas glorioſas. fol.94.
Cap.17. de la vida de santa Quiteria, virgen y martyr. fol.94.
Cap.18. de otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su muerte. fol.95.
Cap.19. del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecieron con ella. fol.96.
Cap. 20. de santa Marta virgen y martyr folio.97.
Cap.21. de santa Irene virgen y martyr. folio.97.
Cap.22. de santa Eurosia virgen y martyr folio.98.
Cap. 23. de santa Digna virgen y martyr de Cordoua. fol.98.
Cap. 24. de santa Flora virgen y martyr de Cordoua. fol.99.
Cap. 25. de santa Maria virgen y martyr de Cordoua, cõpañera de santa Flora, y mõja de la ordẽ de san Benito. fo.100
Cap.26. de santa Columba monja de la orden de san Benito virgen y martyr de Cordoua. fol.100.
Cap.27. de las virtudes de santa Columba folio.101.
Cap.28. del martyrio de santa Columba. folio.101.
Cap.29. de la inuencion del cuerpo santo, y las dignidades della. fol.102.
Cap. 30. de santa Pomposa, monja de la orden de san Benito, virgen y martyr de Cordoua. fol.102.
Cap.31. de santa Aurea monja de la orden de san Benito, virgen y martyr de Cordoua. fol.102.
Cap.32. de santa Benilda virgen y martyr de Cordoua. fol.103.
Cap. 33. de las santas virgines y martyres Alodia, y Nuuiliona. fol.103.
Cap.34. de las respuestas y preguntas del tirano con las santas. fol.104.
Cap. 35. de como el juez pretendio peruertirlas por medio de vn Sacerdote rene-

renegado. fol.104.
Cap.36. del martyrio de las glorioſas ſantas, y algunos milagros. fol.104.
Cap. 37. del enterramiento de los ſantos cuerpos. fol.105.
Cap.38. de la inuencion y tranſlaciones. folio.105.
Cap. 39. de ſanta Eugenia virgen y martyr de Cordoua. fol.106.
Cap. 40. de ſanta Eugenia virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo eſtà en el monaſterio real de ſanta Maria de Nagera, de la orden de ſan Benito. folio.106.
Cap.41. de ſanta Lucrecia, virgen y martyr de Cordoua. fol.106.
Cap.42. de ſanta Iuliana, virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo eſtà en la Igleſia de vn pueblo llamado Santillana en el Obiſpado de Burgos. fol.107.
Cap.43. de la traſlacion deſta ſanta. fo.107
Cap. 44. de ſanta Victoria virgen y martyr, cuyo cuerpo eſtà en la Igleſia mayor de Burgos. fol.107.
Cap. 45. de vna Eſpañola que poco ha martyrizaron en Ieruſalem. fol.107.
Cap. 46. de las ſantas virgines y martyres de Auila, Sabina y Criſteta. fol.108
Cap.47. de las ſantas virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia. fol.108.
Cap. 48. de ſanta Victoria virgen y martyr de Cordoua, hija de ſan Marcelo de Leon. fol.108.
Cap.49. de la ſanta virgen y martyr Aurelia de Cordoua. fol.109.
Cap. 50. de ſanta Paula virgen y martyr de Malaga. fol.109.
Cap.51. de ſanta Andria martyr. fol.109.
Cap.52. de ſanta Aquilina martyr. fol.109.
Cap.53. de las ſantas Donata, Secũda, Vaſia martyres de Cartagena. fol.109.
Cap.54. de ſanta Sabigoto martyr de Cordoua. fol.109.
Cap.55. de ſanta Lilioſa martyr de Cordoua. fol.109.
Cap.56. de ſanta Nonia muger de ſan Marcelo de Leon. fol.109.
Cap.57. de ſanta Matrona, virgen y martyr de Barcelona. fol.109.
Cap. 58. de ſanta Tecla virgen martyr en Tarragona. fol.109.
Cap.59. de ſanta Orofrigia virgen y martyr en Caleruega. fol.109.
Cap.60. de las ſantas Xantipa, y Poligena martyres. fol.109.
Cap.61. de ſanta Marciana virgen y martyr. fol.110.
Cap.62. de ſanta Obdulia virgen y martyr de Toledo. fol.110.
Cap.63. de ſanta Angelina virgen y martyr en Valencia. fol.110.
Cap.64. de ſanta Lucrecia virgen y martyr de Merida, fol.110.
Cap.65. de las muchas reliquias de ſantos que ay en la ciudad de Ouiedo. fol.110.
Cap.66. de la tranſlacion de ſanta Lucrecia, y ſan Eulogio a la ciudad de Ouiedo. fol.111.
Cap.67. de ſanta Theodoſia virgen y martyr. fol.111.
Cap. 68. en que ſe pone la ſuma de los martyres de Eſpaña, que van en eſtos quatro libros. fol.111.

CAPITVLOS DEL *libro Quinto.*

CApitulo.1. de ſan Damaſo Papa. fo.113.
Cap. 2. de ſan Valerio Obiſpo de Çaragoça. fol.113.
Cap.3. de la tranſlacion de ſan Valerio. folio.114.
Cap. 4. de ſan Paciano Obiſpo de Barcelona. fol.114.
Cap. 5. de ſan Gregorio Obiſpo de Cordoua. fol.115.
Cap. 6. de ſan Dictino Obiſpo de Aſtorga. fol.115.
Cap. 7. de ſanto Toribio Obiſpo de Aſtorga. fol.115.
Cap. 8. de como fue hecho Obiſpo, y de las coſas que en eſte tiẽpo hizo. fo.116.
Cap. 9. de la muerte de ſanto Toribio. folio.116.
Cap. 10. de ſan Montano Arçobiſpo de Toledo. fol.117.
Cap.11. de ſan Iuſto Obiſpo de Vrgel. folio.117.
Cap.12. de ſan Iuſtiniano Obiſpo de Valencia.

lencia. fol.117.
Cap.13. de ſan Nebridio Obiſpo Agatenſe. fol.117.
Cap.14. de ſan Helpidio Obiſpo. fol.117.
Cap.15. de ſan Aprigio Obiſpo de Bejar. folio.117.
Cap.16. de ſan Frodoario Obiſpo de Guadix. fol.117.
Cap.17. de ſan Etherio Obiſpo de Oſma. folio.118.
Cap.18. de ſan Martin Obiſpo de Braga. folio.118.
Cap.19. de ſan Leandro Arçobiſpo de Seuilla, monge de la orden de ſan Benito. folio.118.
Cap.20. de lo que hizo deſpues de venido del Concilio haſta ſu muerte. fo.118.
Cap.21. de lo q̃ eſcriuio y ſu muerte. fo.119
Cap.22. de ſan Fulgẽcio Obiſpo de Ecija. folio.119.
Cap.23. de ſan Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla. fol.119.
Cap.24. de como ſan Iſidoro fue electo Arçobiſpo de Seuilla fol.120.
Cap.25. de la muerte deſte glorioſo ſan Iſidoro. fol.120.
Cap.26. de la tranſlacion del ſanto cuerpo a Leon. fol.121.
Cap.27. de ſan Pablo Obiſpo de Merida. folio.121.
Cap.28. de ſan Fiel Obiſpo de Merida. folio.121.
Cap.29. de ſan Prudencio Obiſpo de Taraçona. folio.122.
Cap.30. de como fue electo Obiſpo, y otras coſas deſte miſmo tiẽpo. fol.123.
Cap.31. de vn inſigne milagro que acontecio a ſan Prudencio. fol.123.
Cap.32. de la muerte del glorioſo ſan Prudencio. fol.123.
Cap.33. del tiempo en que floreció el glorioſo ſan Prudencio. fol.124.
Cap.34. de ſan Mauſona Obiſpo de Merida. fol.124.
Cap.35. de ſan Heladio Arçobiſpo de Toledo de la orden de ſan Benito. fol.125.
Cap.36. de ſan Iuan Obiſpo de Çaragoça de la orden de ſan Benito. fol.125.
Cap.37. del Abad de Valclara Obiſpo de Girona, de la ordẽ de ſan Benito. fo.126
Cap.38. de ſan Braulio Obiſpo de Çaragoça. fol.126.
Cap.39. de lo que hizo deſpues de venido a Çaragoça. fol.126.
Cap.40. de la inuencion de ſu ſanto cuerpo. fol.127.
Cap.41. de ſan Iuſto Arçobiſpo de Toledo, de la orden de ſan Benito. fol.127.
Cap.42. de ſan Renouato Obiſpo de Merida, de la orden de ſan Benito. fol.127.
Cap.43. de ſan Nonuito Obiſpo de Girona de la orden de ſan Benito. fol.127.
Cap.44. de ſan Eugenio ſegundo Arçobiſpo de Toledo, de la orden de ſan Benito. fol.127.
Cap.45. de ſan Eugenio tercero Arçobiſpo de Toledo de la orden de ſan Benito. fol.128.
Cap.46. de ſan Fructuoſo, Obiſpo de Braga de la orden de ſan Benito. fol.128.
Cap.47. de la muerte y milagros del glorioſo ſanto. fol.129.
Cap.48. de la tranſlacion de ſu ſanto cuerpo a Santiago de Galicia. fol.129.
Cap.49. de ſan Ilefonſo de la orden de ſan Benito Arçobiſpo de Toledo. fol.130
Cap.50. de lo que ſan Ilefonſo hizo ſiendo Arçobiſpo. fol.131.
Cap.51. de la decencion de nueſtra Señora al glorioſo ſanto; y la caſulla que le dio. fol.131.
Cap.52. de la aparicion de ſanta Leocadia a ſan Ilefonſo. fol.152.
Cap.53. de los libros que eſcriuio, y de ſu muerte. fol.152.
Cap.54. de la tranſlacion del ſanto cuerpo. fol.132.
Cap.55. de ſan Iulian Arçobiſpo de Toledo. fol.132.
Cap.56. de los libros que eſcriuio ſan Iulian. fol.133.
Cap.57. de la muerte de ſan Iulian, y ſu tranſlacion a Ouiedo. fol.133.
Cap.58. de ſan Viſtremiro Arçobiſpo de Toledo. fol.133.
Cap.59. de ſan Froylano Obiſpo de Leon de la orden de ſan Benito. fol.133.
Cap.60. de como fue electo Obiſpo, y de

su muerte. fol.134.
Cap.61.de san Iuan Arçobispo de Seuilla. folio.134.
Cap.62.de san Atilano,primer Obispo de Çamora, de la orden de san Benito. folio.134.
Cap.63. de los nueue Obispos santos, san Ansurio,y Vimarasio Obispos de Orēse, Gonçalo Osorio, y Froalengo, Obispos de Coymbra,Seruando,y Vistulfo, y Pelagio, Obispos de Iria, Alfonso Obispo de Astorga,Pedro Obispo. fol.134.
Cap.64. de san Rodesindo, Obispo de Iria. fol.135.
Cap.65. de como fue hecho Obispo,y otras cosas q̄ hizo y de su muerte.fol.135.
Cap.66. de los santos Pelayo y Aluito. Obispos de Leon. fol.136,
Cap.67.de san Gregorio Obispo de Granada. fol.136.
Cap.68.de san Gregorio Obispo de Ostia que esta en Nauarra. fol.136.
Cap.69.de san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo. fol.137.
Cap.70. de como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad. fol.137.
Cap.71.de algunas tentaciones que armō el demonio a san Iulian. fol.137.
Cap. 72. de la muerte de san Iulian, y algunos milagros en ella. fol.138.
Cap. 73. de la translacion de san Iulian al lugar que aora tiene. fol.138.
Cap. 74. de algunos milagros que el Señor obrò por su sieruo san Iuliā.fol.138.
Cap. 75. de san Rufo primer Obispo de Tortosa. fol.139.
Cap.76. de san Armingol,Obispo de Vrgel. fol.139.
Cap.77.de san Giraldo Obispo de Braga. folio.139.
Cap. 78. de san Martin Obispo de Mondoñedo. fol.140.
Cap. 79. de san Theodemiro, Obispo de Iria. fol.140.
Cap.80.de san Genadio Obispo de Astorga de la orden de san Benito. fol.140.
Cap. 81. del testamento deste glorioso san Genadio. fol.140.
Cap.82.de san Luys Obispo de Tolosa,de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo està en Valencia del Cid. fol.141.
Cap. 83. del santo Don Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.
Cap. 84. de san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito. fol.143.
Cap. 85. de la traslacion de su santo cuerpo. fol.143.
Cap. 86. de san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurencio martyr. fol.143.
Cap. 87. de san Sacerdote Obispo de Sigurença y confessor. fol.143.
Cap. 88. de san Odon Obispo de Vrgel y confessor. fol.143.
Cap.89. de san Licerio Obispo de Lerida y confessor. fol.143.
Cap.90. de san Segundo Obispo de Auila y confessor fol.143.
Cap. 91. de san Gaudioso Obispo de Tarragona,y confessor. fol.144.
Cap. 92. de san Raymundo Obispo de Balbastro,y confessor. fol.144.
Cap.93.de san Fulgencio Obispo Ruspense,y confessor. fol.144.
Cap.94.del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada. fol.144.
Cap.95.del santo Obispo de Auila,Alonso de Madrigal,llamado comunmente el Tostado. fol.144.
Cap.96. del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo,de la orden de san Francisco. fol.144.
Cap.97.de la ganada de Oran. fol.145.

CAPITVLOS DEL libro Sexto.

CApitulo.1. del diuino Hierotheo discipulo del Apostol san Pablo, natural de España. fol.145.
Cap.2.de san Fructus de Segouia. fol.145.
Cap.3.de san Florencio de Seuilla.fol.146
Cap.4. de los santos padres de san Laurencio,

rencio martyr, Oroncio y Paciencia. folio.146.
Cap.5. de san Martin de Leon, Canonigo reglar. fol.146.
Cap.6. de san Millan de la Cogolla Sacerdote. fol.146.
Cap.7. de algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo. fol.147.
Cap. 8. de otros milagros del santo, hasta su muerte. fol.147.
Cap. 9. de la destruycion de Cantabria, y muerte de san Millan. fol.148.
Cap.10. de san Iuan de Ortega. fol.148.
Cap.11. de la peregrinacion que hizo a Ierusalem, y su buelta. fol.149.
Cap. 12. de la Iglesia que edificò despues de venido de Ierusalem, con otros edificios. fol.149.
Cap. 13. de algunas obras de charidad que hizo en vida. fol.149.
Cap.14. de algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan. fol.150.
Cap.15. de la muerte del glorioso san Iuan. folio.150.
Cap.16. de algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan. fol.150.
Cap. 17. donde se continuan los mismos milagros. fol.151.
Cap.18. de santo Domingo de la Calçada. folio.151.
Cap. 19. de la compañia que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puente que fabricò. fol.152.
Cap. 20. de la amistad que tuuo san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resucitò. fol.152.
Cap.21. de la Iglesia y hospital que el glorioso santo Domingo edificò. fol.153.
Cap. 22. de vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injurio. folio.153.
Cap. 23. de la muerte y milagros del glorioso santo. fol.153.
Cap.24. del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo. fol.154.
Cap.25. del santo Don Fernando Infante de Portugal. fol.154.
Cap. 26. de san Isidoro de Madrid labrador. fol.154.
Cap.27. en que se prosigue la vida del mismo santo, y de sus limosnas, y misericordias, hasta su muerte. fol.155.
Cap.28. de la translacion de su santo cuerpo. fol.156.
Cap.29. del tiempo en que florecio y murio, y de algunos milagros suyos despues de su muerte. fol.156.
Cap. 30. de san Victur labrador en tierra de Alaba. fol.156.
Cap. 31. de los santos Voto, Iuan, y Felix hermitaños. fol.157.
Cap.32. del santo Nuño Aluarez Chantre y Canonigo de Cuenca. fol.157.
Cap. 33. de san Euancio Arcidiano de la santa Iglesia de Toledo. fol.158.
Cap.34. de san Vintila hermitaño. fol.158.
Cap.35. del santo Pedro de Vstamben. folio.158.
Cap.36. de san Saturio hermitaño. fol.158.
Cap.37. de san Lesmes compañero de san Iulian Obispo de Cuenca. fol.158.
Cap. 38. del santo caualler o Don Gonçalo Ruyz de Toledo. fol.158.
Cap.39. de san Simon Vela. fol.159.
Cap. 40. de la inuencion de la santa imagen de nuestra Señora de la peña de Francia. fol.159.
Cap. 41. del santo Fray Iuan Guarin hermitaño. fol.159.
Cap. 42. de san Teothon confessor primer Prior de santa Cruz de Coymbre. folio.160.
Cap. 43. de san Gregorio de Alcala del Rio. fol.160.
Cap.44. de san Gudilla Diacono. fol.160.
Cap.45. del santo Iuan Fernandez de Heredia Arcidiano de Cuenca. fol.160.

Fin de la primera Tabla.

TABLA DE LOS SANTOS, y otras cosas notables desta historia Eccleſiastica de Eſpaña.

VA POR EL ORDEN DEL A. B. C. cada Coluna, hasta la. D. y en cada hoja.

A.

ABad de Valclara Obiſpo de Girona. fol.126.a.
Abundo martyr. fol.59.a.
Abundo martyr de Cordoua. fol.61.c.
Adulfo martyr de Cordoua. fol.61.b.
Agricola martyr. fol.73.c.
Acurſio martyr de la orden de ſan Franciſco. fol.84.b.
Alcala de Henares aumentada por los ſantos martyres Iuſto, y Paſtor. folio.37.a.
Ayuto martyr, de la orden de ſan Franciſco. fo.84.b.
Alfonſo Obiſpo de Aſtorga. fol.134.d.
Alodia virgen y martyr de Caſtro viejo. folio.103.c.
Aluito Obiſpo de Leon. fol.136.a.
Alonſo de Madrigal Obiſpo de Auila. folio.144.c.
Amador martyr de Cordoua. fol.69.a.
Amador Eſpi, martyr de Valencia. folio.81.d.
Antonio Baldiuieſſo Obiſpo y martyr. folio.20.d.
Antonio de Peſtana martyr, de la orden de ſanto Domingo. fol.81.c.
Anaſtaſio martyr, y ſus compañeros. folio.74.c.
Anaſtaſio, martyr de Cordoua. folio.47.c.
Angelina martyr. fol.110.b.
Anſurio Obiſpo de Orenſe. fol.134.d.
Andria martyr. fol.109.a.
Apodemo martyr. fol.74.a.
Aparicion de ſanta Leocadia à ſan Ilefonſo. fol.132.a.
Aprigio Obiſpo de Bejar. fol.117.d.
Aquilina martyr. fol.48.c.
Armas del Reyno de Portugal. folio.31.b.
Armas de la ciudad de Lisboa. fol.33.b.
Arcadio martyr. fol.59.a.
Archadio martyr. fol.63.c.
Argimiro martyr. fol.75.a.
Armingol Obiſpo de Vrgel en Cataluña. folio.139.d.
Artes liberales ſon meneſter para las diuinas letras. fol.130.b.
Atilano Obiſpo de Çamora. fol.134.c.
Aurelio martyr. fol.69.a.
Aurelia martyr. fol.47.b.
Aurelia martyr. fol.109.a.
Augerio martyr. fol.18.d.
Aurea martyr. fol.102.d.
Aciclo martyr de Cordoua, y hijo de ſan Marcelo de Leon. fol.44.d.
Açoto Rey Moro de Valencia. fol.83.d.

B.

BAtalla de Clabijo ganada contra los Moros, con el fauor del Apoſtol Santiago. fol.6.c.
Baſia martyr. fol.109.b.
Baſilia martyr. fol.92.d.

Basilio martyr. fol.47.c.
Berardo martyr. fol.84.b.
Bernardo martyr. fol.85.b.
Benilda martyr. fol.103.b.
Blas de Cifuentes martyr. fol.48.a.
Braulio Obispo de Çaragoça. fol.126.b.
Buelta que hizo el Apostol Santiago de España a Ierusalē, y su martyrio. fo.2.d.

C.

CAntabria ciudad destruyda. fol.148.c.
Cardenales en la Iglesia de Santiago. folio.9.c.
Carpophoro martyr. fol.59.a.
Casiano martyr. fol.74.a.
Casulla de nuestra Señora a san Ilefonso. fol.131.c.d.
Cecilio Obispo y martyr. fol.13.b.
Celedonio martyr. fol.43.a.
Centolla virgen y martyr. fol.90.b.
Ciriaco martyr. fol.47.b.
Cirino martyr. fol.62.b.
Coymbra ganada con el fabor de Santiago Apostol. fol.13.b.
Columba martyr. fol.100.d.
Claudio martyr. fol.42.c.
Coronacion de espinas del santo Inocente. fol.51.b.
Cristeta martyr. fol.38.c.108.c.
Crispulo martyr. fol.73.d.
Cristoual martyr. fol.75.c.
Crucificaron al santo Inocente. fol.51.c.
Cucufate martyr. fol.28.d.

D.

DAmaso Papa. fol.113.a.
Decension de nuestra Señora a san Ilefonso. fol.131.b.
Dictino Obispo de Astorga. fol.115.a.
Digna virgen y martyr. fol.98.d.
Dicipulos del Apostol Santiago, quienes y quantos fueron. fol.2.c.
Domingo de Valinfante martyr. fol.58.c.
Domingo de la Calçada. fol.9.d.151.d.
Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.d.
Domingo Sarracino martyr. fol.71.a.
Domingo de Monte mayor martyr. folio.81.d.
Domingo y su cōpañero martyr. fol.81.a.
Donata martyr. fol.62.b.109.b.
Donato martyr. fol.64.a.

E.

EDificacion de la Iglesia de Santiago. folio.7.c.
Emeterio martyr. fol.43.a.
Emeterio labrador y martyr. fol.19.d.
Emila martyr. fol.79.c.
Engracia y sus compañeros martyres. folio.86.d.
Encerramiento del cuerpo del Apostol Santiago. fol.8.d.
Epitacio martyr. fol.47.c.
Elias martyr. fol.75.b.
Ermenegildo Principe y martyr. fol.64.c
Espalda de san Andres Apostol esta en Estella. fol.10.b.
España fue despues de Iudea la primera que recibio la fè de Christo. fol.10.d.
Esperato martyr. fol.62.b.
Esteuan martyr. fol.47.d.
Eterio Obispo. fol.118.a.
Eugenio, Arçobispo de Toledo martyr. folio.14.d.
Eugenio segundo de Toledo. fol.127.d.
Eugenio tercero de Toledo. fol.128.a.
Eugenia martyr. fol.106.b.
Eugenia martyr. fol.106.a.
Eufemia martyr. fol.91.c.
Eufrasio martyr. fol.13.b.
Eulogio martyr. fol.66.d.
Eulogio martyr. fol.18.d.
Eulalia martyr de Barcelona. fol.85.c.
Eulalia martyr de Merida. fol.88.d.
Eumelia martyr. fo.92.c.
Eutichio martyr. fol.47.d.
Eutichio martyr. fol.47.d.
Eutichio martyr. fol.63.c.
Euencio martyr. fol.74.a.
Eurosia martyr. fol.98.b.
Exemplos buenos, quanto aprouechan. folio.69.c.

F.

FAbriciano martyr. fol.73.d.
Facundo martyr. fol.21.c.
Fandila martyr. fol.75.c.
Fandila martyr. fol.62.b.

Fauſte martyr. fol.46.b.
Fauſte martyr. fol.49.a.74.a.
Fauſte martyr. fol.72.d.
Fauſtino martyr. fol.47.d.
Felix martyr de Girona. fol.28.a,
Felix martyr de Girona. fol.49.b.
Felix martyr de Çaragoça. fol.74.a.
Felix martyr de Cordoua. fol.74.d.
Felix martyr Diacono. fol.73.d.
Felix martyr de Cordoua. fol.71.a.
Felix martyr de Valencia. fol.59.a.
Felix hermitaño. fol.157.a.
Fiel Obiſpo de Merida. fol.121.d.
Firmin Obiſpo y martyr. fol.13.d.
Florencio de Seuilla. fol.146.a.
Formerio martyr. fol.49.a.
Fortunato martyr. fol.59.a.
Flora martyr. fol.99.a.
Franciſco de Aſis vino en romeria a Santiago de Galicia. fol.10.a.
Franciſco Ximenez Arçobiſpo. fol.144.d.
Frodoario Obiſpo. fol.117.d.
Froalengo Obiſpo. fol.134.d.
Froylan Obiſpo de Leon. fol.132.d.
Fronton martyr. fol.74.a.
Franciſco de Cordoua, martyr. fol.80.b.
Fructuoſo Obiſpo y martyr. fol.18.d.
Fructuoſo Obiſpo de Braga. fol.128.c.
Fructus de Segouia. fol.146.a.
Fulgencio Obiſpo de Ecija. fol.119.c.
Fulgencio Obiſpo Ruſpenſe. fol.144.a.

G.

GArci Fernandez martyr. fol.47.b.
Genealogia de Santiago. fol.1.a.
Geroncio Obiſpo y martyr. fol.20.a.
Germano martyr. fol.44.a.
Genciano martyr. fol.47.d.
Genadio Obiſpo de Aſtorga. fol.140.a.
Gema martyr. fol.92.c.
Gaudioſo Obiſpo. fol.144.a.
George martyr. fol.76.b.
Geronymo de la Cruz martyr. fol.81.c.
Gregorio Obiſpo de Cordoua. fol.115.a.
Gregorio Obiſpo de Granada. fol.136.b.
Gregorio Obiſpo de Oſtia. fol.136.d.
Gregorio de Alcala. fol.160.b.
Giraldo Obiſpo de Braga. fol.139.d.
Gonçalo Oſorio Obiſpo. fol.134.d.
Guerra que tuuo el Rey Leouigildo con ſu hijo ſan Ermenegildo. fol.65.a.
Gonçalo Ruiz de Toledo cauallero. folio.158.d.
Gumeſindo martyr. fol.71.c.
Gudila Diacono. fol.160.b.

H.

HAbencio martyr. fol.78.b.
Habencio Arcidiano. fol.158.a.
Helena martyr. fol.90.b.
Heladio Arçobiſpo de Toledo. fol.125.b.
Helpidio Obiſpo. fol.117.d.
Hermogenes martyr. fol.64.a.
Hernãdo de Talauera Arçobiſp. fo.144.b.
Hiciſio Obiſpo y martyr. fol.13.b.
Hipolito y toda ſu caſa cõuertida. fo.25.c.
Hierotheo. fol.145.c.
Honorio martyr. fol.47.d.
Hoſpital de ſan Iuan de Ortega. fol.9.d.

I.

IAnuario martyr. fol.46.b.
Ianuario martyr. fol.72.d.
Ianuario martyr. fol.74.a.
Ieremias martyr. fol.78.b.
Ieremias martyr. fol.79.a.
Igleſia de Santiago fue hecha Arçobiſpal. fol.9.b.
Ilefonſo Arçobiſpo de Toledo. fol.130.a.
Decencio de nueſtra Señora. fol.131.b.
Aparicion de ſanta Leocadia. fol.132.a.
Libros q̃ eſcriuio y ſu muerte. fol.132.b
Su tranſlacion. fol.132.c.
Imagen de nueſtra Señora de Guadalupe. fol.118.d.
Inocente de la Guardia martyr. fol.50.d.
Inocente otro martyr. fol.59.a.
Inumerables martyres de Çarago. fo.33.c.
Indalecio Obiſpo y martyr. fol.13.b.
Irene martyr. fol.97.c.
Iſaac martyr. fol.77.a.
Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla. fol.119.d.
Libros que eſcriuio. fol.120.c.
Su muerte. fol.120.d.
Su tranſlacion a Leon. fol.121.a.
Iſidoro labrador de Madrid. fol.155.d.
Tiempo de ſu muerte. fol.156.b.

Su translacion. fol.156.a.
Isidoro monge y martyr. fol.75.b.
Iuan martyr. fol.60.c.
Iuan martyr. fol.61.b.
Iuan martyr. fol.85.b.
Iuan Obispo de Caragoça. fol.123.d.
Iuan Arçobispo de Seuilla. fol.134.b.
Iuan de Ortega. fol.148.d. Su peregrinacion a Ierusalẽ. fol.149.a. Obras de charidad. fol.149.d. Sus milagros. fol.150.b. Su muerte. fol.150.d.
Iuan hermitaño. fol.157.a.
Iuan martyr. fol.83.b.
Iulia martyr de Lisboa. fol.39.d.108.d.
Iulia martyr de Merida. fol.90.a.
Iulian Arçobispo de Toledo. fol.132.d.
Iulian Obispo de Cuenca. fol.137.a.
Iuliana martyr. fol.107.d.
Iulio martyr. fol.74.a.
Iusta martyr de Seuilla. fol.00.d.
Iusto y Pastor, martyres. fol.34.b.
Iusto Obispo de Vrgel. fol.117.b.
Iusto Arçobispo de Toledo. fol.127.b.
Iustiniano Obispo de Valencia. fol.117.c.
Iuan Fernandez de Heredia. fol.160.c.
Iuan Guarin. fol.159.c.

L.

LAureano Arçobispo y martyr. fo.20.b Laurencio martyr. fol.23.d. Su prisiõ y muerte de san Sixto. fol.24.c. Milagros q̃ hizo. fol.126.d. Templos suyos edificados. fol.27.b. Laurencio de donde se dize. fol.24.a,
Lamberto labrador y martyr. fol.34.a.
Latrociniano martyr. fol.59.b.
Leon ciudad fundada. fol.41.b.
Leonardo Clerigo martyr. fol.73.a.
Lero martyr. fol.73.d.
Leouigildo martyr. fol.75.c.
Leandro Arçobispo de Seuilla. fol.118.c.
Leocadia martyr de Toledo. fol.87.c. Su translacion. fol.88.b.
Librada y sus hermanas marty. fol.92.a.
Licerio Obispo de Lerida. fol.143.d.
Lucrecia de Merida martyr. fol.110.
Lucrecia de Cordoua martyr. fol.106.
Liliosa martyr de Cordoua. fo.71.a.109.c.
Luys Obispo de Tolosa. fol.141.d.
Luys Cancel martyr. fol.81.a.
Lupercio martyr. fol.74.a.
Lesmes compañero de san Iulian. fo.158.c
Lupercio martyr. fol.42.c.
Lupo martyr. fol.47.b.
Ludouico martyr. fol.69.a.

M.

MAncio Obispo de Ebora mar. fo.17.b Maquinacion de los Iudios contra los Inquisidores. fol.49.c.
Marcial martyr. fol.46.c.
Marcelo martyr de Leon. fol.41.b.
Marcial martyr. fol.74.a.
Marciana martyr. fol.100.a.
Marcia martyr. fol.92.d.
Marco martyr. fol.47.d.
Marina martyr. fol.91.c.
Marta martyr. fol.97.b.
Martin Obispo de Braga. fol.117.a.
Martin Obispo de Mondoñedo. fol.140.a.
Martin de Leon Canonigo. fol.146.b.
Mausona Obispo. fol.123.a.
Matutino martyr. fol.74.a.
Matrona martyr. fol.109.c.
Maxima martyr. fol.39.d.18.d
Milagro con el Rey Almançor de Cordoua Moro. fol.42.d.
Milagros del santo Iocente. fol.58.d.
Millan de la Cogolla. fol.146.d.
Montano Obispo. fol.117.a.

N.

NArciso martyr. fol.47.b.
Narciso martyr. fol.49.b.
Natalio martyr. fol.62.b.
Nicolas Principe y martyr. fol.73.a.
Noña de Leon. fol.109.c.
Nonuito Obispo. fol.127.d.
Nuuiliona martyr. fol.103.b.
Nuño Aluarez Chantre. fol.157.c.

O.

OBdulia martyr. fol.110.a.
Odon Obispo. fol.143.d.
Oran fue ganada. fol.145.b.
Oroncio Arçobispo de Aux. fol.143.c.
Oroncio padre de S. Laurencio. fo.146.b.
Orofrigia martyr. fol.109.d.

Otato martyr. fol.74.a.
Oton martyr. fol.84.b.
Orden del Apostol Santiago. fol.8.c.
Osio Obispo de Cordoua, y su desastrada muerte. fol.136.c.

P.

PAblo Apostol vino a España. fol.11.b.
Pablo martyr. fol.61.d.
Pablo monge y martyr. fol.75.b.
Pablo Obispo. fol.121.d.
Paciano Obispo. fol.114.d.
Paciecia madre de san Laurecio. fo.146.b
Papa como se entiende que vino en romeria a Santiago. fol.2.b.18.b.
Pascasio martyr. fol.63.c.
Paula martyr. fol.47.b.109.a.
Paulino martyr. fol.63.c.
Pedro Apostol si vino a Españo. fol.13.a.
Pedro Obispo de Braga. fol.2.b.18.b.
Pedro martyr de Seuilla. fol.64.c.
Pedro martyr. fol.69.a.
Pedro monge y martyr. fol.78.b.
Pedro de Cadireta, martyr. fol.80.a.
Pedro martyr. fol.83.b.
Pedro martyr. fol.84.b.
Pedro martyr. fol.85.b.
Pedro Obispo. fol.143.b.
Pedro Obispo de Osma. fol.143.b.
Pedro de Vitamben, cantero. fol.158.b.
Pedro Arbuz Inquisidor. fol.59.a.
Philiberto martyr. fol.73.d.
Pelayo martyr. fol.64.a.
Pelayo Obispo. fol.136.a.
Pelagio Obispo. fol.134.d.
Pilar de Çaragoça. fol.2.b.
Poligena martyr. fol.110.a.
Ponce Inquisidor y martyr. fol.79.d.
Pomposa martyr. fol.102.b.
Prefecto martyr. fol.59.c.
Primitiuo martyr. fol.21.c.
Primitiuo martyr. fol.74.a.
Probo martyr. fol.63.c.
Prudencio Obispo. fol.122.a.
Publio martyr. fol.74.a.

Q.

QVintiliano martyr. fol.74.a.
Quiteria martyr. fol.92.d.

R.

RAymundo Obispo. fol.144.a.
Regalos de Christo con Santiago. folio.1.c.
Reliquias de Ouiedo. fol.110.c.
Renouato Obispo. fol.127.c.
Rogel martyr. fol.78.c.
Rodesindo Obispo. fol.135.b.
Rodrigo martyr. fol.71.d.
Resurecion del santo Inocente. fol.53.d.
Rufina martyr. fol.90.d.

S.

SAbina martyr. fol.38.c.108.c.
Sabiniano martyr. fol.78.b.
Sabigotho martyr. fol.69.a.109.b.
Sacerdote Obispo. fol.143.d.
Sahagum villa, de donde se dize. fol.23.b.
Salomon martyr. fol.72.b.
Sancho Abad, y otros dozientos martyres de Cardeña. fol.79.a.
Sancho martyr. fol.61.d.
Saturio hermitaño. fol.122.c.158.c.
Saturnino Obispo, y martyr. fol.13.d.
Segundo Obispo. fol.13.a.143.d.
Segunda martyr. fol.62.b.109.b.
Secundino martyr. fol.47.a.
Siciliano martyr. fol.74.a.
Seruando Obispo. fol.134.d.
Sentencia de los Inquisidores, contra Benito Garcia de las mesuras. fol.55.c.
Sentencia contra Hernando de Ribera. folio.56.c
Seruando martyr. fol.44.a.
Seuero Obispo. fol.19.d.
Simon Vela. fol.159.a.
Sieruo de Dios martyr. fol.78.c.
Siete primeros Obispos de España dicipulos de Santiago. fol.13.a.
Sisenando martyr. fol.62.a.
Sucesso martyr. fol.74.a.
Suma de los martyres de España. fol.111.d.
Santiago fue embiado a España. fol.10.c.

T.

TEcla martyr. fol.109.d
Tentaciones del demonio con san Lu-
lian,

lian Obiſpo de Cuenca. fol.137.d.
Tentaciones del demonio con ſan Millan. fol.147.b.
Theodemiro martyr. fol.75.b.
Theodoſia martyr. fol.111.c.
Theodemiro Obiſpo. fol.140.a.
Theoton de Coymbra. fol.160.
Theſifon Obiſpo, y martyr. fol.13.b.
Teſtamento de ſan Genadio. fol.140.b.
Templos ſolenes en nombre de ſan Laurencio fol.27.b.
Templo de ſan Laurencio del Eſcurial. folio.27.d.
Toribio Obiſpo. fol.115.d.
Tranſlacion del cuerpo del Apoſtol Santiago a Eſpaña. fol.4.b.
Tranſlacion de Santiago de Iria a Compoſtela. fol.4.c.
Torquato Obiſpo y martyr. fol.13.b.
Tranſlacion del braço de ſan Eugenio a Toledo. fol.16.b.
Tranſlacion del cuerpo de ſan Eugenio a Toledo. fol.16.c.
Tranſlacion de ſan Vicente martyr a Liſboa. fol.31.b.
Tranſlacion de los ſantos Iuſto, y Paſtor a Alcala. fol.26.b.
Tranſlaciõ de ſan Zoil a Carriõ. fol.86.b.
Tranſlacion de ſan Marcelo de Africa a Leon. fol.42.b.
Tranſlacion de ſanta Eulalia de Barcelona. fol.86.b.
Tranſlacion de ſanta Engracia, y ſus compañeros. fol.87.b.
Tranſlacion de ſanta Leocadia de Flandes a Toledo. 88.b.
Tranſlacion de ſanta Eulalia de Merida a Ouiedo fol.88.d.
Tranſlacion de ſan Eulogio, y Lucrecia a Ouiedo. fol.111.a.
Tranſlacion de ſan Valerio. fol.114.c.
Tranſlacion de ſan Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla a Leon. fol.121.a.
Tranſlacion de ſan Fructuoſo a Santiago de Galicia. fol.129.c.
Tranſlaciõ de ſan Ilefonſo Arçobiſpo de Toledo a Camora. fol.132.c.
Tranſlacion de ſan Iulian Arçobiſpo de Toledo a Ouiedo. fol.133.c.
Tranſlacion de ſan Luys Obiſpo de Toloſa a Valencia. fol.142.c.
Tranſlacion de ſan Iuliã Obiſpo de Cuẽca. fol.143.c.
Tributo de cien donzellas como ſe libero. fol.6.c.

V.

VAlerio Obiſpo. fol.113.d.
Venida del Apoſtol Santiago a Eſpaña. fol.2.a.
Venida de ſan Pablo a Eſpaña. fol.11.b.
Vicente de Auila martyr. fol.38.c.
Vincente martyr. fol.29.b.
Vincente de Valuerde martyr. fol.21.a.
Vincente de Colibre martyr. fol.48.b.
Vincente de Ebredano martyr. fol.48.c.
Vincente martyr. fol.73.d.
Vincente Abad y martyr. fol.77.d.
Victoria martyr. fol.92.c.
Victoria martyr. fol.44.d.108.d.
Victor martyr. fol.48.d.
Victor y ſus compañeros de Merida. fo.59.b
Victur labrador. fol.156.d.
Victor Diacono martyr. fol.48.c.
Victorico martyr. fol.42.c.
Victores martyr. fol.62.d.
Vidal martyr. fol.73.c.
Vimaraſio Obiſpo. fol.134.d.
Vintila. fol.158.a.
Viliulfo Obiſpo. fol.134.d.
Veriſsimo martyr. fol.39.d.
Vrbano martyr. fol.74.a.
Vna Eſpañola martyr. fol.107.d.
Voto de Santiago excetado. fol.9.c.
Voto hermitaño. fol.157.a.
Vualabonſo martyr. fol.78.b.
Vuiteſindo martyr. fol.71.d.
Vuiſtremiro. fol.133.c.
Vuiſtremundo martyr. fol.78.b.

X.

XAntippa martyr. fol.12.d.110.a.

Z.

ZOil, y diez y nueue compañeros martyres. fol.40.a.

FIN.

EN CVENCA.

En Casa de Iuan Masselin, Impressor de libros, à costa de Christiano Bernabe Mercader de libros. Año M.D.XCIIII.